



UNIVERSIDAD DE MURCIA

Facultad de Educación

Departamento de Teoría e Historia de la Educación

LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN LA REGIÓN DE MURCIA. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN Y PROPUESTAS DE MEJORA

Marta Gutiérrez Sánchez

Tesis Doctoral

Murcia, Septiembre - 2010

Director: Dr. **Juan Sáez Carreras**

Codirectora: Dra. **Margarita Campillo Díaz**

Cita Recomendada.

Gutiérrez Sánchez, M. Los programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Análisis de la situación y propuestas de mejora [Tesis Doctoral]. Murcia: Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Murcia. 2010.

AGRADECIMIENTOS

Todo trabajo de investigación es una labor de equipo en la que necesariamente han de participar, personas, grupos e instituciones. Por ello, es imprescindible agradecer a todos aquellos que han contribuido, de una forma u otra, a la realización de esta Tesis Doctoral.

En primer lugar, quisiera agradecer a la [Fundación Séneca, Agencia Regional de Ciencia y Tecnología](#), el apoyo prestado durante estos casi cuatro años de formación investigadora. Sin lugar a dudas, sin su apoyo e inversión la realización de esta Tesis Doctoral no hubiera sido posible.

En segundo lugar, quisiera agradecer a la [Universidad de Murcia](#) y, más concretamente, al [Departamento de Teoría e Historia de la Educación](#) por la atención y apoyo prestado en estos años de labor investigadora.

En tercer lugar, quisiera expresar mi más sincera gratitud a los profesores Juan Sáez Carreras y Margarita Campillo Díaz. Los aprendizajes adquiridos a través de su colaboración y estímulo superan el ámbito estrictamente académico y formarán parte imborrable de mi desarrollo intelectual y personal. Sin su apoyo y compromiso este trabajo no hubiera podido ver la luz. Sin duda, todo lo destacable de este trabajo es atribuible a ellos.

De la misma manera, quisiera agradecer al profesor Miguel López Bachero su ayuda y sus valiosos consejos. Éstos siempre me han servido de guía en este camino a veces duro pero apasionante. También, a la profesora Encarna Bas Peña por el apoyo prestado y los buenos momentos que me ha regalado.

Así mismo, no puede dejar de agradecer a los profesionales que han participado en esta investigación. Sin su labor y compromiso esta tesis no hubiera podido realizarse. También, al profesor Mariano Sánchez, de la Universidad de Granada, por sus valiosas aportaciones a través de los trabajos que me ha ofrecido de manera incondicional.

Y no menos importante, en relación al orden que ocupa, debo expresar mi gratitud inmensa a mis padres por su cariño, apoyo y comprensión ofrecidos durante todos estos años. A mi hermana Celia, que siempre ha estado ahí, en los buenos y en los malos momentos. A mis tíos, Conchita y Norberto, que me han acompañado con mucho cariño durante todo este tiempo. También a mis tíos Antonio y Santi.

Por último, quisiera expresar mis agradecimientos a mis amigos. Aquellos de la escuela, del instituto, de la Universidad, los del barrio donde crecí, los que aparecieron por sorpresa en Portugal y Argentina, los de Cartagena con los que ya he compartido algún congreso,... También a mis "flamencas" y a los que han aparecido a partir de los encuentros que he tenido con ellas. Me habéis dado tanto...

A mi abuela Fuensanta y a mi abuelo Antonio

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN : estructura de la tesis.	17
PARTE I LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES: ALGUNAS CUESTIONES INTRODUCTORIAS.	19
Capítulo 1. Emergencia de los programas intergeneracionales en la sociedad actual.	21
1.1. La emergencia de los programas intergeneracionales: algunos datos significativos.	21
1.2. El distanciamiento generacional: ¿cuáles son las causas?	23
1.3. Los programas intergeneracionales como instrumento para unir generaciones.	25
Capítulo 2. Los programas intergeneracionales: historia, concepto, rasgos fundamentales y tipología.	27
2.1. Historia y evolución de los programas intergeneracionales.	27
2.2. ¿Qué es un programa intergeneracional?	29
2.3. Rasgos fundamentales que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales.	30
2.4. Tipología de los programas intergeneracionales.	33
Capítulo 3. Los programas intergeneracionales: visiones desde la gerontología, la sociología, la política y la educación.	39
3.1. Los programas intergeneracionales. Aportes desde la gerontología.	39
3.2. Los programas intergeneracionales. Aportes desde la política.	44
3.3. Los programas intergeneracionales. Aportes desde la sociología.	46
3.4. Los programas intergeneracionales: Aportes desde la educación.	52
PARTE II EL CAMPO INTERGENERACIONAL: TEORÍAS, POLÍTICAS E INVESTIGACIONES.	55
Introducción.	57
1. El concepto de campo intergeneracional.	57
2. El campo intergeneracional en España. Estado actual y desafíos futuros.	58
CAPÍTULO 4. La teoría en el campo intergeneracional.	65
4.1. Teorías más frecuentes en la fundamentación teórica de los programas intergeneracionales.	65
4.2. Las necesidades sociales como fundamento teórico.	71
4.3. Hacia la construcción de una teoría intergeneracional.	73
CAPÍTULO 5. La intergeneracionalidad en la esfera política nacional e internacional.	75
5.1. La intergeneracionalidad en la esfera de la Organización de las Naciones Unidas.	75
5.2. La intergeneracionalidad en la esfera política de la Unión Europea.	83
5.3. La intergeneracionalidad en la esfera política nacional.	86
5.4. La intergeneracionalidad en la esfera autonómica de la geografía española: cuatro ejemplos representativos.	88
CAPÍTULO 6. La investigación en el campo intergeneracional.	91
6.1. Investigaciones sobre las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos. ..	92
6.2. Investigaciones sobre los centros intergeneracionales.	94
6.3. Investigaciones sobre estereotipos y percepciones.	95
6.4. Investigaciones sobre el impacto de los programas intergeneracionales.	98
6.5. Investigaciones sobre programas intergeneracionales.	100
6.6. Investigaciones sobre el gestor o coordinador de programas intergeneracionales. Dos ejemplos reseñables.	103

	CAPÍTULO 7. Programas intergeneracionales en los escenarios regional, nacional e internacional.	109
	7.1. Programas intergeneracionales en el escenario autonómico.	109
	7.2. Programas intergeneracionales en el escenario nacional.	118
	7.3. Programas intergeneracionales en el escenario norteamericano.	130
	7.4. Programas intergeneracionales en Reino Unido.	133
	7.5. Programas intergeneracionales en el escenario latinoamericano.	136
PARTE III	DISEÑO Y EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES.	141
	CAPÍTULO 8. El diseño y la evaluación de los programas intergeneracionales.	143
	8.1. Algunas distinciones conceptuales: la diferencia entre proyecto, práctica y experiencia.	143
	8.2. El diseño de un programa intergeneracional.	145
	8.3. La evaluación de un programa intergeneracional.	148
PARTE IV	EXPLORACIÓN EMPÍRICA.	159
	CAPÍTULO 9. Planteamiento y desarrollo del trabajo de campo.	161
	9.1. Justificación de la investigación: planteamiento del problema.	161
	9.2. Objetivos de la exploración empírica.	162
	9.3. Enfoque y método empleado en el trabajo empírico.	163
	9.4. Desarrollo de la exploración: fases del proceso.	172
	CAPÍTULO 10. Resultados obtenidos a partir de la entrevista.	181
	10.1. De la situación de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia.	182
	10.2. De la situación en general y de la actuación profesional de los coordinadores o gestores de programas intergeneracionales en la Región de Murcia.	193
	10.3. Resultados no esperados. Virtualidades de los programas intergeneracionales que se desarrollan en nuestra región.	201
	CAPÍTULO 11. Resultados obtenidos a partir del Método Delphi.	205
	11.1. Análisis de las respuestas del primer cuestionario.	205
	11.2. Análisis de las respuestas del segundo cuestionario.	225
PARTE V	CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.	243
	CAPÍTULO 12. Algunas conclusiones y propuestas.	245
	12.1. Conclusiones generales.	246
	12.2. Aportaciones del trabajo y líneas de investigación futura.	257
	12.3. Propuestas de mejora.	259
	BIBLIOGRAFÍA.	263
ANEXOS	Anexo 1. Protocolo de primera toma de contacto.	279
	Anexo 2. Carta de invitación al estudio Delphi.	281
	Anexo 3. El guión de la entrevista.	283
	Anexo 4. Primer cuestionario Delphi.	285
	Anexo 5. Segundo cuestionario Delphi.	287
	Anexo 6. Transcripciones de las entrevistas.	295
	Anexo 7. Resumen de la información categorizada obtenida en las entrevistas.	385
	Anexo 8. Información categorizada obtenida en las entrevistas.	389
	Anexo 9. Información categorizada obtenida con el primer cuestionario Delphi.	459

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICAS Y FIGURAS

	<u>Página</u>
TABLAS	
Tabla 1 Rasgos que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales según MacCallum y colaboradores.	31
Tabla 2 Rasgos que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales según Springate y colaboradores.	32
Tabla 3 Grados de innovación de un programa intergeneracional. Ventajas y desventajas.	36
Tabla 4 Acepciones del término generación.	48
Tabla 5 Cuestiones que suelen caracterizar a la educación en la actualidad.	52
Tabla 6 La educación desde la óptica de la intergeneracionalidad.	54
Tabla 7 Estado actual del campo intergeneracional en España.	59
Tabla 8 Necesidades compatibles de niños y personas mayores.	70
Tabla 9 Beneficios de los programas intergeneracionales para las personas mayores.	99
Tabla 10 Beneficios de los programas intergeneracionales para los jóvenes.	99
Tabla 11 Beneficios de los programas intergeneracionales para la comunidad.	100
Tabla 12 Características que definen al gestor de programas intergeneracionales en España.	106
Tabla 13 Características específicas del gestor de programas intergeneracionales.	106
Tabla 14 Fases del diseño de un programa intergeneracional.	146
Tabla 15 Razones que legitiman la evaluación de un programa intergeneracional.	149
Tabla 16 Etapas de la evaluación de un programa intergeneracional.	150
Tabla 17 Técnicas de evaluación utilizadas en un programa intergeneracional.	155
Tabla 18 Competencias profesionales compartidas identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.	177
Tabla 19 Competencias profesionales singulares identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.	178
Tabla 20 Competencias transversales identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.	178
Tabla 21 Necesidades de formación identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.	179
Tabla 22 Competencias profesionales compartidas del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.	219
Tabla 23 Competencias profesionales singulares del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.	221
Tabla 24 Competencias transversales del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.	223
Tabla 25 Necesidades de formación del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.	224
Tabla 26 Resultados del segundo cuestionario Delphi (I).	229
Tabla 27 Resultados del segundo cuestionario Delphi (II).	233

	Tabla 28	Resultados del segundo cuestionario Delphi (III).	236
	Tabla 29	Resultados del segundo cuestionario Delphi (IV).	239
	Tabla 30	Competencias que definen el perfil profesional del gestor o coordinador de programas intergeneracionales.	253
	Tabla 31	Necesidades de formación de los gestores de programas intergeneracionales en España. Ordenados de mayor a menor importancia.	256
GRÁFICAS	Gráfica 1	Evolución del ratio de apoyo familiar (nº de personas de 85 y más años por cada 100 de 45 a 65 años).	22
	Gráfica 2	Competencias profesionales compartidas del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.	220
	Gráfica 3	Competencias profesionales singulares del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.	222
	Gráfica 4	Competencias transversales del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.	223
	Gráfica 5	Necesidades de formación del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.	224
	Gráfica 6	Competencias profesionales compartidas. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo. ..	227
	Gráfica 7	Grado de importancia otorgado a las competencias profesionales compartidas. ...	228
	Gráfica 8	Competencias profesionales singulares. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo.	230
	Gráfica 9	Grado de importancia otorgado a las competencias profesionales singulares.	231
	Gráfica 10	Competencias transversales. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo.	234
	Gráfica 11	Grado de importancia otorgado a las competencias transversales.	235
	Gráfica 12	Necesidades de formación. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo.	237
	Gráfica 13	Grado de importancia otorgado a las necesidades de formación.	238
FIGURAS	Figura 1	Características que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales.	33
	Figura 2	El desarrollo humano desde la perspectiva de la pérdida.	40
	Figura 3	Los tres pilares del envejecimiento activo.	43
	Figura 4	Dimensiones claves de las políticas sociales intergeneracionales.	46
	Figura 5	El campo intergeneracional.	57
	Figura 6	Modelo lógico de un programa intergeneracional.	147
	Figura 7	Fases del Método Delphi.	169
	Figura 8	Categorías y metacategorías de análisis de las entrevistas.	176

INTRODUCCIÓN. ESTRUCTURA DE LA TESIS

El contenido de esta Tesis Doctoral se centra en los programas intergeneracionales, su emergencia, historia, conceptos, rasgos y tipología, atravesada por asuntos relacionados con ellos; como sus dimensiones teóricas, sus implicaciones políticas nacionales e internacionales y su búsqueda de fundamentación y profundización vía investigación a fin de mejorar sus prácticas y procesos y contribuir al enriquecimiento de grupos y colectivos. De modo más específico, pretende, en primer lugar, realizar una aportación teórica al campo intergeneracional en construcción y, en segundo lugar, una contribución empírica al mismo. Además de buscar aumentar la comprensión de este campo de conocimiento y acción, prácticamente desconocido en España y sus universidades, el propósito fundamental de esta exploración es el de describir y bucear en la realidad y configuración de estos programas sirviéndonos de las percepciones, opiniones e ideas de los profesionales implicados en ellos.

En cierta medida reconocemos que el trabajo que presentamos tiene que ver con la pretensión de poner al día, de analizar algunas de las parcelas relacionadas con los programas intergeneracionales, justamente la representada por los profesionales-normalmente gestores, directores y coordinadores-que trabajan en ellos y mantienen una opinión sobre los mismos, su diseño, su materialización, logros y beneficios. Por lo tanto, si bien es cierto que nos hemos embarcado en una tarea ambiciosa y amplia, también lo es que no pretendemos llevar a cabo un estudio exhaustivo y definitivo de los programas intergeneracionales que supondría considerar toda una serie de dimensiones no abordadas en esta Tesis.

El interés de este trabajo, a nuestro entender, estriba en su utilidad práctica inmediata-en la medida que sus conclusiones y resultados pueden contribuir a una formación más actual y completa- y, sobre todo, en la atención prestada a una temática de enorme actualidad. La exploración de las percepciones y perspectivas de los profesionales, que en la práctica cotidiana vienen involucrándose, han dado a nuestro proyecto investigador una dimensión para nosotros muy relevante y significativa. Relevante y significativa porque todo el proceso de realización de la Tesis, desde su diseño hasta las conclusiones, se ha convertido para nosotros en una oportunidad de aprendizaje que no hemos querido desaprovechar.

La organización de la Tesis en cinco partes y doce capítulos, a los que hay que añadir la bibliografía y anexos, obedece a una orientación teórica de lo que se consideran los cánones de una exploración de una realidad social específica: el diseño, desarrollo y evaluación de los programas intergeneracionales según los profesionales que los promueven. La estructura de la Tesis en cinco partes nos ha permitido responder tanto a las cuestiones de índole teórica, política, práctica e investigadora como a satisfacer inquietudes, dudas, e incertidumbres que no han cesado de aparecer durante todo nuestro trabajo.

Así, en la primera, damos cuenta razonada de aquellos factores que legitiman la existencia de programas que tratan de poner en relación a personas de distintas generaciones, ofrecemos una visión general acerca de la historia, los rasgos y las tipología de los programas intergeneracionales, y dotamos de sentido a los programas que estudiamos a partir del conocimiento que nos aportan algunas disciplinas como son la sociología, la pedagogía y la gerontología.

En la segunda parte, se analiza la información existente acerca de la configuración teórica, dimensión política y práctica, y tradición investigadora de los programas intergeneracionales de ámbito internacional, nacional y regional.

En la tercera, ofrecemos una visión general sobre el diseño y la evaluación de los programas intergeneracionales, y en la cuarta, de carácter más empírico, se analiza por un lado, la situación de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia, teniendo en cuenta el impacto que producen en sus participantes y en la comunidad, su diseño y estándares de calidad, y por otro lado, se determinan las tareas y competencias que los profesionales encargados de coordinar estos programas en nuestra región ponen en juego a la hora de materializar estos programas.

En la quinta y última, ofrecemos tanto una serie de conclusiones como unas propuestas con la finalidad de contribuir a que, quienes trabajan en los programas, puedan mejorar sus acciones y con ello beneficiar a los destinatarios de los mismos.

PARTE I

LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES: ALGUNAS CUESTIONES INTRODUCTORIAS

CAPÍTULO I

EMERGENCIA DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN LA SOCIEDAD ACTUAL.

Las relaciones intergeneracionales son inherentes a la condición humana pero, sin embargo, múltiples variables están dando lugar a una sociedad cada vez más fragmentada desde el punto de vista de la edad. El distanciamiento generacional es una realidad que caracteriza a las sociedades actuales, en un momento en el que el envejecimiento de la población nos obliga, hoy más que nunca, a inventar nuevas formas de solidaridad y cooperación entre generaciones.

Partiendo de esta premisa, iniciamos este proyecto proponiendo una agenda de motivos que justifican la existencia de programas que tratan de poner en relación a personas de distinta edad. Comenzaremos aportando algunos datos significativos acerca de las relaciones intergeneracionales en la sociedad actual y el papel que los programas intergeneracionales pueden cumplir para su promoción y fomento, y finalizaremos con la exposición de aquellos factores que están dando lugar, al parecer, al distanciamiento entre generaciones.

1.1.- LA EMERGENCIA DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES: ALGUNOS DATOS SIGNIFICATIVOS.

El envejecimiento de la población es una característica básica de nuestras sociedades. Lo que antes no era objeto de preocupación en la agenda política, ahora es una realidad que nos plantea muchos retos a nivel social, político y económico.

El envejecimiento de la población es consecuencia de los profundos cambios demográficos producidos en las últimas décadas. Sobreabunda la población de mayor edad y la población joven tiende a escasear. Esto se debe fundamentalmente al descenso de la fecundidad y al aumento de la esperanza de vida.

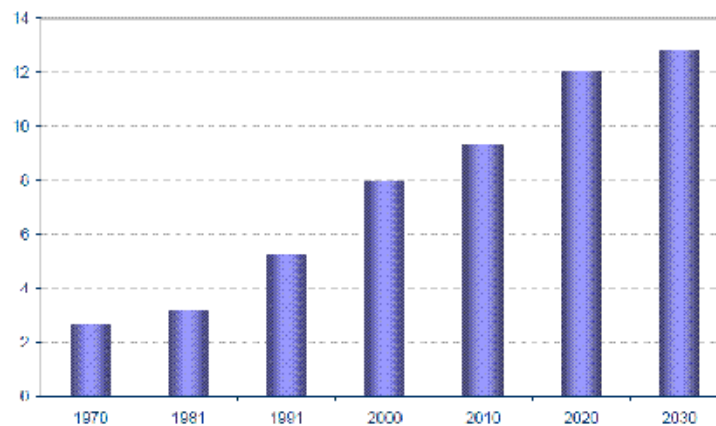
En nuestro país estamos, desde hace varios años, por debajo de la tasa de reemplazo generacional. El descenso de la fecundidad es común a todos los países de la Unión Europea pero en España se está produciendo con más rapidez. El número de nacimientos en nuestro país ha decrecido considerablemente pasando de 2,70 hijos por mujer, en el año 1970, a 1,39 en la actualidad (INE, nota de prensa, 2009)

La esperanza de vida de los hombres y mujeres europeos ha ido en aumento. Mientras que en el año 1981 los hombres europeos tenían una esperanza de vida de 72'52 y las mujeres de 78,61, en el 2005 la esperanza de vida asciende a 76'96 años para los hombres y 83,48 para las mujeres (INE, nota de prensa, 2007).

Estos dos factores, el aumento de la esperanza de vida y el descenso de la fecundidad, están dando lugar a una población cada vez más envejecida. Mientras que en el año 1986 la proporción de personas mayores era de alrededor de un 10%, ahora es de un 16'7%, 7.780.830 sobre el total de la población (46.661.950). Además está previsto que sea del 19% en 2020 y del 31% en 2050 (INE, 2009).

Además, el envejecimiento de la población está dando lugar a una disminución de los recursos de apoyo familiares. Un estudio patrocinado por el IMSERSO (2009), ha estudiado esta cuestión ofreciéndonos la evolución del ratio de apoyo familiar (número de personas de 85 y más años por cada 100 de 45 a 65 años) que podemos apreciar en la gráfica 1.

Gráfica 1. Evolución del ratio de apoyo familiar (nº de personas de 85 y más años por cada 100 de 45 a 65 años).



Fuente: Equipo Portal Mayores (2009:10).

Así mismo, las situaciones de dependencia están en aumento. El IMSERSO en el mismo estudio que hemos nombrado anteriormente nos advierte que la tasa de discapacidad crece con la edad. A los 80 años más de la mitad de la población española tiene problemas para realizar actividades cotidianas.

Por último, y no por eso menos importante, existe un gran porcentaje de la población de 65 y más años que vive en hogares unipersonales. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (2006) un 15% de población de entre 70 y 74 años, más de un 20% de entre los que tienen entre 75-79 años y un 25% de los de entre 80 y 84 años viven solas (INE, 2006). Estas cifras nos anuncian que del total de la población de 65 años, o más, el 36'6% vive en soledad.

El panorama actual, nos presenta algunos retos a los que no son ajenas las autoridades políticas. El envejecimiento de la población y las consecuencias que ello conlleva ha situado la intergeneracionalidad entre las prioridades del mundo occidental. El aumento del número de personas mayores parece ser una preocupación que atañe a todos y la cooperación y solidaridad entre generaciones se considera como algo vital para dar respuesta a las exigencias de lo que hoy se nos plantea como uno de los mayores cambios que están experimentando nuestras sociedades: el triunfo de la longevidad. Hecho que, por otra parte, está suscitando polémica en la medida en que el alargamiento de la vida, cuando no conlleva salud y equilibrio vital, provoca una serie de consecuencias en las dinámicas humanas y relacionales, en sus diversas dimensiones, más que problemáticas y no siempre deseables. El antropólogo Manuel Delgado evoca, de modo muy sintético y con ironía, esta situación cuando afirma que "el famoso lema que apuesta por dar años a la vida nos suscita una reflexión: ¿para qué sumar años a la existencia si ésta no se realiza en condiciones de salud mínimas y de dignidad humana¹?

¹Afirmación realizada en el desarrollo de la conferencia titulada "Crítica al Ciudadanismo. Nuevos lenguajes para el control y la exclusión social" que se llevó a cabo en el Seminario organizado por el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Murcia y dirigido por el profesor Juan Sáez Carreras con el título Formación crítica y Estudios Culturales. 18 de febrero de 2009.

Sea como fuese, las personas mayores necesitarán cada vez más el apoyo de las generaciones más jóvenes, y la sociedad española comienza a valorar, o por lo menos a pensar, el potencial de los más longevos para el desarrollo social, político y económico del país. En este sentido, ya se han manifestado las autoridades políticas, incorporando entre sus prioridades medidas que posibiliten la relación entre generaciones.

La Comisión Europea afirma que “los cambios demográficos están modelando una nueva sociedad, y se acelerarán a partir de 2010: cada vez habrá menos jóvenes y adultos, cada vez habrá más trabajadores de edad, jubilados y ancianos. Nuestras sociedades deberán inventar nuevas vías para valorar el potencial de crecimiento que representan las jóvenes generaciones y los ciudadanos de edad más avanzada. Será necesario que todos los agentes contribuyan a gestionar estos cambios: deben desarrollarse nuevas formas de solidaridad entre las generaciones, hechas de apoyo mutuo y transferencia de competencias y experiencias” (Comisión Europea, 2005: 23).

Además, para que las relaciones solidarias entre generaciones tengan lugar los organismos internacionales instan a los gobiernos a promover iniciativas que posibiliten las relaciones intergeneracionales, y es aquí donde los programas intergeneracionales cobran sentido.

Aunque trataremos posteriormente este tema de manera monográfica, en un capítulo dedicado a la intergeneracionalidad en la agenda política nacional e internacional, adelantamos una de las consideraciones políticas que mejor ejemplifican lo que aquí venimos manifestando: Naciones Unidas pretende “fomentar la solidaridad intergeneracional promoviendo la creación de oportunidades de interacción voluntaria, constructiva y regular entre la juventud y las generaciones mayores” (Naciones Unidas, 2009: 16) y para ello se propone, antes de 2015, aumentar en un 50% el número de programas comunitarios que permite que los jóvenes y los mayores interactúen y participen en actividades de cooperación.

Vemos por tanto, que las iniciativas que tratan de poner en relación a personas de distinta edad se nos presentan, al menos en el discurso, como un instrumento eficaz para la promoción y búsqueda de aquella solidaridad intergeneracional tan urgente en una sociedad que envejece a pasos agigantados.

1.2.- EL DISTANCIAMIENTO GENERACIONAL: ¿CUÁLES SON LAS CAUSAS?

Tal y como apuntamos al inicio de este capítulo, las relaciones intergeneracionales son inherentes a la naturaleza humana. En cualquier tiempo han convivido todas las generaciones prestándose apoyo mutuo. Los mayores han incorporado al mundo a los más pequeños transmitiéndoles la cultura y la historia, y los más jóvenes han apoyado y respetado a los mayores como depositarios de autoridad moral y memoria cultural. Al menos esta ha sido una tradición que ha perdurado durante mucho hasta hace no pocos años.

Sin embargo, la cultura que impera en las sociedades contemporáneas está dificultando que tengan lugar las relaciones entre generaciones.

El distanciamiento entre generaciones parece ser una nota característica de las sociedades modernas avanzadas. Los medios de comunicación social han idolatrado la juventud mostrándola como un periodo de vitalidad, actividad, belleza, deseo... y han situado la vejez en un escenario marcado por la pasividad y el aislamiento. Este distanciamiento no significa necesariamente “conflicto entre generaciones”, como varios autores han puesto de manifiesto (Albuérne y Juanco, 2002), empeñados en plantear estas relaciones desde la teoría de conflictos y, por tanto, con este punto de partida condenar de antemano las relaciones entre gentes de más y menor edad. Para Meil (2006), por el contrario, en un trabajo serio y rigurosamente

empírico, lo que realmente se ha identificado es una "coexistencia pacífica" entre ellas, lo que confirma el interés de algunos autores en plantear, en nuestra cultura, toda relación humana en clave de oposición (hombre/mujer; blanco/negro; mayor/pequeño; norte/sur...).

En cualquier caso, es cierto que lo joven y lo nuevo parece haberse instalado como uno de los valores más importantes de nuestra época, y esta situación ha ocasionado el aislamiento y la segregación de las personas mayores en la sociedad. Los jóvenes no parecen identificarse con las generaciones más viejas, idolatran lo novedoso y relegan a un segundo plano lo que para ellos pertenece a una época pasada.

Además, nos movemos en un mundo marcado por la fugacidad, el cambio permanente y la primacía de la técnica. Los jóvenes se esfuerzan por adaptarse a un tiempo que muda rápidamente, se empeñan en la adquisición de herramientas que les permitan moverse por los escenarios actuales y, por tanto, poco se interesan por las experiencias del pasado las cuales son consideradas inútiles y a destiempo. Este panorama, marcado por la rapidez y la instrumentalización, dificulta que tengan lugar las relaciones intergeneracionales ya que en ellas entra necesariamente en juego la transmisión del pasado, la escucha y la "pérdida de tiempo". En este sentido, un filósofo de nuestro tiempo manifiesta lo siguiente: "la memoria del pasado deja de tener valor en los tiempos que corren. Ya no es necesario aprender de lo pasado, dialogar con los más viejos, ahora se trata de estar a la altura de las demandas de una sociedad en cambio perpetuo, tan veloz en sus movimientos y metamorfosis que es incapaz de detenerse, de perder el tiempo con los espectros de un pasado definitivamente inactual"(Forster, 2007: 37).

Bauman (2007), también se ha pronunciado en este sentido, afirmando que en "el mundo moderno líquido" en el que nos hallamos instalados, lo antiguo, lo pasado ya no tiene ningún valor. Afirma el autor que la sociedad en la que vivimos nos obliga a transformarnos constantemente, y por ello "implica dejar de ser aquello que hemos sido hasta el momento, romper y trocear nuestra antigua forma como las serpientes cuando cambian la piel o el marisco cuando cambia la concha: rechazándola y confiando que nos desembarazaremos de todos los personajes agotados, inservibles, demasiado estrechos o poco satisfactorios tal como se nos han mostrado, para buscar nuevas y mejores ofertas y oportunidades" (Bauman, 2007: 110).

Esta primacía de lo joven y lo novedoso está dando lugar a un panorama social fragmentado y cargado de estigmatizaciones, en el que el mundo mediático tiene mucho que ver al alimentar estereotipos y prejuicios. Comienza a verse a las personas mayores como improductivas, como una carga económica, como personas que poco les queda por dibujar en un escenario al que serán incapaces de adaptarse. Los mayores percibidos como personas rígidas, como incapaces de aprender nuevas cosas y con dificultad de adaptación a los cambios, se exponen a una de las formas de discriminación más potente que existen en la sociedad actual: el "edadismo".

El "edadismo" hace referencia al mantenimiento de estereotipos o actitudes negativas hacia las personas mayores (Butler, 1969) y ha sido señalado como una de las formas de discriminación más problemáticas en los tiempos que corren. El viejo como una persona frágil y deprimida, sin deseos de emprender nuevas cosas y embarcarse en nuevas actividades aparece como una imagen instalada y ampliamente difundida en el escenario social. Sin embargo, es sabido y así lo han demostrado numerosas investigaciones, que esta imagen de la vejez se debe a una visibilidad mediática, como apuntamos más arriba, que está muy lejos de la realidad. Tanto mayores como jóvenes pueden ser activos, realizar actividades similares y embarcarse en proyectos novedosos que den sentido a sus vidas.

Con todo, nuestra cultura contemporánea se empeña en separar la vida por etapas asignando un conjunto de rasgos, a menudo falsos y artificiales, a cada una de ellas.

Además, las características que se le atribuyen a la edad parecen ser el núcleo que articula, legitima y justifica las políticas y acciones profesionales que dotan de sentido a la sociedad actual. Las políticas sociales están organizadas según al grupo de edad al que van dirigidas (políticas para la infancia, la juventud y la vejez) (Sáez, Pinazo y Sánchez, 2007) y lo mismo ocurre con las instituciones sociales y educativas así como con los profesionales que laboran en las mismas: centros para la tercera edad en los que trabajan profesionales especializados en personas mayores, asociaciones juveniles en las que laboran expertos en este grupo de edad y centros que albergan a los más pequeños en los que se mueven agentes que conocen las características de la infancia.

Carecemos, entonces, de espacios institucionales que posibiliten las relaciones entre personas de distinta edad en un momento en el que la urbanización de las ciudades y las exigencias de un mundo organizado en torno al trabajo, merman la posibilidad de que tengan lugar las relaciones intergeneracionales.

En una sociedad caracterizada por la segregación de las edades y el aislamiento entre ellas, ¿qué papel pueden cumplir los programas intergeneracionales? Vamos a tratar de responder a esta cuestión de manera muy breve en el apartado siguiente.

1.3.- LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES COMO INSTRUMENTO PARA UNIR GENERACIONES.

Es la existencia de ese "entre", de las "relaciones entre personas", lo que da sentido a las prácticas intergeneracionales, que sirven de medio para hacer de la experiencia personal una comunidad, y de ésta una experiencia personal. Los programas intergeneracionales se pueden convertir en un medio para ir construyendo una cultura del entre, de las relaciones, que sustituya a la cultura del yo. Se trata de enfatizar una cultura que predique encuentros, que enfatice lo que sucede entre las personas y cómo eso sucede en un tiempo y lugar determinado, para ir superando así maneras de hacer que únicamente se centran en los individuos aislados y categorizados en función de criterios abstractos

(Sáez, Pinazo y Sánchez, 2007: 213).

Comenzamos este apartado con la consideración de estos autores porque refleja muy bien el espíritu que subyace a los programas que nos hemos propuesto estudiar. Los programas intergeneracionales persiguen relacionar a mayores, niños o jóvenes en un espacio y en un momento determinados, sin tener en cuenta su edad y las estigmatizaciones que ésta conlleva con la finalidad de generar nuevas formas de convivencia entre generaciones y, como actualmente se viene manifestando en la literatura específica sobre programas intergeneracionales, se combata por la construcción de una sociedad para todas las edades a través de la creación de vínculos, lazos y redes relacionales sólidas². Una sociedad que es

² No deja de ser curiosa la expresión "sociedad para todas las edades" ya que ésta es una afirmación tan elemental como natural. En todas las sociedades existen personas de diferente edad. La alusión traduce, posiblemente, un espíritu equivocado a juicio del profesor Sáez Carreras, citando al sociólogo R. Castel: la expresión juega, una vez más, con el binomio exclusión-inclusión, y trata de reclamar que los mayores sean incluidos en donde ahora no están. Pero esta argumentación es tan paternalista como falsa. Los mayores "per se" no están excluidos, lo que importa saber, más allá de este binomio cultural, es el lugar y el papel que juegan en un sistema al que todos, de una forma u otra, pertenecemos. Hablar de la exclusión de los mayores en este dentro-fuera es obviar las dimensiones estructurales (económicas, políticas, sociales y culturales) que explican su situación. (Conferencia en Caja Murcia, febrero 2010, con el título "Envejecimiento activo y personas mayores: una relectura de la cuestión").

consciente de la individualidad, fruto de los procesos de individualización (Beck, 2002) que la atraviesa en todas sus dimensiones, espacios y actividades... y en las que la edad juega su papel. No hay que olvidar que, de algún modo, las sociedades desarrolladas, entre las que se encuentran las europeas, siguen siendo herederas de una tradición de vida, asentada en el modelo industrial fordiano, en el que la existencia recorre un camino lineal que va desde los primeros años de la infancia y juventud (periodo de formación) pasando por los años laborales (la formación se realiza pensando en el trabajo) para, cumplido este periodo, entrar en la jubilación (años de descanso de la etapa laboral y de la formación recibida). En este escenario, los programas intergeneracionales, pueden aparecer como recursos que faciliten que los individuos se encuentren, pero en ese encuentro no es la edad lo que lo articula sino la individualidad y la singularidad de cada uno. Se trata de encontrar no tanto los elementos que los separan (a menudo fruto de categorías construidas que no se ajustan a la realidad) sino lo que los une que, en este caso, son las tareas, las actividades que ambas generaciones desean realizar en el mismo espacio y en el mismo tiempo.

El deseo que los reúne, se convierte en una oportunidad para que personas mayores y jóvenes desarrollen algo en común viviendo una experiencia conjunta y eso es precisamente lo que posibilita reconducir las distancias, entre las generaciones, que se han construido en las sociedades actuales. Y en este sentido, Cornu (2007), en un trabajo dedicado al análisis de las causas que han dado lugar al distanciamiento generacional, nos advierte que la vivencia conjunta de experiencias es muy importante para que tenga lugar un acercamiento entre generaciones.

Los programas intergeneracionales, concebidos como instrumentos que permiten que jóvenes y mayores compartan experiencias, podrían posibilitar que las generaciones más viejas se contagien de la vitalidad, actividad y alegría que supuestamente se asocia a los jóvenes y que, al mismo tiempo, las generaciones más jóvenes se contagien de la tranquilidad y la lentitud que parece caracterizar a los mayores. Estos programas regalan a todas las generaciones un momento en común, instantes que van a posibilitar que muchos de los estereotipos y categorías atribuidas a la edad se desplacen hacia al universo de las individualidades. En definitiva, los programas que estudiamos nos pueden abrir camino hacia una sociedad menos fragmentada, menos categorizadora y más abierta a nuevas formas de convivencia.

Desde esta perspectiva, los programas intergeneracionales, al decir de los expertos en ellos, son un buen instrumento para unir generaciones, en un momento en el que la solidaridad y la cooperación entre generaciones se nos presentan como uno de los retos fundamentales actuales.

 **ÍNDICE**

CAPÍTULO 2

LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES: HISTORIA, CONCEPTO, RASGOS FUNDAMENTALES Y TIPOLOGÍA

En este capítulo nos proponemos en primer lugar, como es pertinente en toda investigación, dedicar algunas líneas a la dimensión histórica de los programas intergeneracionales, justamente porque la misma nos va a ayudar a aproximarnos a las otras tres cuestiones que nos proponemos abordar en este espacio: concepto, rasgos fundamentales y tipología de los programas intergeneracionales.

El recorrido histórico nos va a ayudar a ir perfilando una definición más o menos precisa de los programas que estudiamos al tiempo que nos permitirá comprender los criterios que se han utilizado para su clasificación, así como para la definición de sus rasgos específicos.

2.1.- HISTORIA Y EVOLUCIÓN DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES.

Los programas intergeneracionales surgen en Estados Unidos en la década de los 60. Newman (1997) y Newman y Sánchez (2007), distinguen tres etapas en el desarrollo histórico de los programas intergeneracionales. La primera, entre 1960 y 1970, estuvo marcada por el desarrollo de programas intergeneracionales que tenían como objetivo paliar los efectos del distanciamiento geográfico que se estaba produciendo en Estados Unidos debido a los cambios en el mercado laboral. El distanciamiento generacional, producido por la movilidad de algunas familias norteamericanas, estaba dando lugar a un contacto intergeneracional débil que se traducía por un lado, en la aparición de prejuicios y estereotipos entre personas de diferentes generaciones y, por otro lado, en sentimientos de soledad y aislamiento en las personas mayores y en la carencia de afecto en niños y jóvenes.

En este sentido, los programas intergeneracionales se convirtieron en un vehículo efectivo para conectar a personas mayores y jóvenes, proporcionándoles oportunidades para relacionarse a través de programas genéricos, en los que los mayores ayudaban a niños y/o jóvenes, en los que los niños y/o jóvenes ayudaban a los mayores y en los que niños, mayores y jóvenes prestaban servicios a la comunidad, y programas más específicos que centraban su atención en el medio ambiente, en la vivienda, en el ejercicio físico, en las visitas, en la recaudación de fondos para desarrollar proyectos comunitarios, etc. En este sentido, el primer programa del que tenemos noticias es el "Foster Grandparent Program" el cual se convirtió en un recurso positivo para poner en relación a personas de distinta generación y para impulsar el desarrollo de los programas intergeneracionales en Estados Unidos.

A finales de la década de los 70 los programas intergeneracionales comienzan a expandirse con más fuerza. Se funda en el año 1979 el Centro Intergeneracional de la Universidad de Temple, el cual comienza a desarrollar con fuerza iniciativas de carácter intergeneracional en diversas instituciones norteamericanas y a informar y sensibilizar a políticos y profesionales de la importancia de apoyar el campo intergeneracional a través del desarrollo de investigaciones, cursos de capacitación y diseño de programas y materiales.

La segunda etapa, entre 1980 y 1990, estuvo marcada por el desarrollo de programas que buscaban paliar problemas específicos que afectaban a personas mayores y jóvenes. Para el caso de los jóvenes, los programas intergeneracionales tenían como meta paliar problemáticas relacionadas con el abuso de drogas y con los embarazos prematuros, o intervenir en contextos sociales desfavorecidos como son las escuelas y barrios donde habitan familias con problemas socioeconómicos. Para el caso de las personas mayores, los programas intergeneracionales estaban dirigidos a atenuar la problemática relacionada con el aislamiento y la soledad, el abuso de alcohol, el analfabetismo y el desempleo.

También en esta etapa, y más concretamente en el año 1986, se funda otra organización que contribuye a la expansión de los programas en esta geografía. Se trata de la Generations United la cual sigue trabajando en un gran número de iniciativas intergeneracionales al tiempo que trata de sensibilizar a los políticos y a la ciudadanía acerca de la necesidad de impulsar iniciativas de carácter intergeneracional.

La tercera etapa, desde los 90 hasta nuestros días, está caracterizada por el uso de los programas intergeneracionales como instrumento para el desarrollo comunitario y, sobre todo, por la expansión del campo intergeneracional en diversas geografías. Muestra de ello es por un lado, la aparición de numerosas entidades encargadas de impulsar y apoyar el desarrollo de programas intergeneracionales en la geografía europea, americana e incluso iberoamericana a través de programas de cooperación internacional y, por otro, el incremento de numerosas investigaciones que han contribuido al desarrollo de los programas intergeneracionales en numerosos contextos.

Las instituciones más representativas fundadas en este periodo en el ámbito europeo son el Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales y el Centro para la Práctica Intergeneracional. El Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales es una organización no lucrativa, fundada en Holanda en 1999, que tiene la intención de apoyar el desarrollo del campo intergeneracional (programas, teorías, investigaciones y políticas) a nivel mundial. El Centro para la Práctica Intergeneracional de la Fundación Beth Johnson, fundado en el año 2001, es una de las entidades líderes en el campo intergeneracional y tiene como objetivo apoyar los programas intergeneracionales en el Reino Unido.

En el contexto americano, también se fundan algunas organizaciones dedicadas a formar profesionales para la práctica intergeneracional y a concienciar a la población de la importancia de las relaciones intergeneracionales. Nos referimos a The Marilyn & Gordon Macklin Intergenerational Institute, fundada en el año 2003 y al Center for Intergenerational Policy and Practice, constituido en 2008 en Nueva York.

En el ámbito español, con el apoyo del Ministerio de Sanidad y Política Social, nace en el año 2005 la Red Intergeneracional la cual tiene como objetivo apoyar el campo intergeneracional en España a través de la difusión de experiencias, programas, investigaciones, documentos de interés y eventos relacionados con los programas intergeneracionales.

Por otro lado, este mismo Ministerio con la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional, se ha preocupado por apoyar iniciativas para promover el desarrollo de las relaciones intergeneracionales en Latinoamérica. Más concretamente se ha dedicado a apoyar en estos dos últimos años acciones formativas para capacitar en el ámbito de los programas intergeneracionales a los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en el contexto iberoamericano. El último esfuerzo por llevar a cabo esta meta ha venido del trabajo del Ministerio de Asuntos Sociales y Política Social quien a través del IMSERSO, ha creado una Red Intergubernamental Iberoamericana de Cooperación Técnica (RIICOTEC-IMSERSO), red embarcada en un Plan de Desarrollo del Campo Intergeneracional con la finalidad puesta en "una Iberoamérica para todas las edades".

La preocupación, en fin, que muestran todas estas entidades por la práctica intergeneracional en la actualidad nos demuestra que estamos en uno de los mejores momentos, al menos a nivel de discurso, para el desarrollo y el impulso de los programas intergeneracionales a nivel mundial.

2.2.- ¿QUÉ ES UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL?

Son numerosas las definiciones que de programa intergeneracional podemos encontrar en la literatura especializada. Destacaremos, en primer lugar aquellas que mejor responden, a nuestro juicio, a lo que necesariamente ha de caracterizar a este tipo de programas.

En 1993, el National Council on Aging (NCA) describe los programas intergeneracionales como aquellos que “tienen como objetivo incrementar la cooperación, interacción o el intercambio entre dos generaciones a partir del intercambio de experiencias y conocimiento entre jóvenes y mayores” (National Council on Aging, cit. por Duggar 1993:5).

Angelis (1992 cit. por Barton, 1999:625) define los programas intergeneracionales como “actividades que tratan de juntar a generaciones jóvenes y mayores para conseguir beneficios mutuos”.

Por su parte, Ventura-Merkel y Lidoff (1983) los interpreta como actividades que incrementan la cooperación, la interacción y el intercambio entre personas de diferentes generaciones. Implican compartir habilidades, conocimientos y experiencias entre jóvenes y mayores.

Por otro lado, el Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales (1999) sostiene que los programas intergeneracionales son vehículos para el intercambio determinado y continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones más viejas y más jóvenes para beneficios individuales y sociales.

McCrea, Weissman y Torpe-Brown (2004) los concibe como proyectos organizados para fomentar interacciones entre niños, jóvenes y personas mayores que sean continuadas, mutuamente beneficiosas y que conduzcan al desarrollo de relaciones.

Almeida y colaboradores (2009:20) sostienen que la práctica intergeneracional “tiene como objetivo acercar a personas con el propósito de conseguir beneficios mutuos y promover el entendimiento y el respeto entre generaciones”³.

Generations United (2004) piensa en los programas como “actividades que incrementan la cooperación, la interacción y el intercambio entre personas de distintas generaciones. Estas personas comparten sus saberes y recursos y se apoyan mutuamente en relaciones que benefician tanto a los individuos como a su comunidad. Estos programas proporcionan oportunidades a las personas, a las familias y a las comunidades para disfrutar y beneficiarse de la riqueza de una sociedad para todas las edades”.

Si analizamos detenidamente cada una de las definiciones podemos observar que existen algunos rasgos comunes a todas ellas:

³ Más adelante tendremos oportunidad de clarificar conceptos que pueden generar confusión si no nos remitimos a significados consensuados. Tal es el caso de términos como programa/proyecto, práctica y experiencia... los que con la adjetivación de intergeneracional suelen a veces ser utilizados con el mismo significado. No estamos en contra de identificación pero conviene aclarar su uso de cara a evitar malinterpretaciones que dificulten la lectura de los textos en los que son manejados.

- Los programas intergeneracionales implican la participación de personas de distintas generaciones.
- Los programas intergeneracionales incrementan la cooperación, la interacción, la relación y el intercambio continuado entre las personas participantes.
- Los programas intergeneracionales se orientan a conseguir beneficios para todos los participantes.

En este sentido, Hatton-Yeo y Ohsako (2001) sostienen que los programas intergeneracionales han de tener necesariamente unas características esenciales:

- Los programas intergeneracionales han de demostrar beneficios mutuos para todos los participantes.
- Han de establecer nuevos papeles sociales y nuevas perspectivas para las generaciones participantes.
- Han de involucrar por lo menos dos generaciones no adyacentes y sin lazos familiares.
- Han de promover el conocimiento y comprensión de las generaciones y el crecimiento de la autoestima de los participantes.
- Han de dirigirse a la resolución de problemas sociales.
- Han de incluir los elementos de una buena planificación del programa.
- Han de promover el desarrollo de relaciones intergeneracionales.

Nosotros, y a partir de los rasgos comunes identificados, vamos a definir los programas intergeneracionales como aquellos programas organizados y adecuadamente planificados que tratan de promover relaciones entre individuos de diferentes generaciones. Persiguen, a través del intercambio de experiencias, beneficios tanto individuales como sociales, culturales y económicos proporcionando oportunidades para disfrutar y beneficiarse de la riqueza que puede conllevar, y normalmente conlleva, el encuentro entre diferentes singularidades.

2.3.- RASGOS FUNDAMENTALES QUE ASEGURAN EL ÉXITO DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES.

Son numerosos los trabajos que encontramos en la literatura acerca de las características o rasgos fundamentales que deberían tener los programas intergeneracionales a fin de asegurar y promover su calidad.

MacCallum (2006) a partir de la revisión que lleva a cabo con sus colaboradores de la literatura internacional, ha identificado algunas cuestiones clave que han de caracterizar a los programas intergeneracionales. Los autores, destacan cuatro áreas fundamentales a las que añaden una serie de indicadores que nos advierten de la calidad de este tipo de programas. Tales áreas con sus respectivos indicadores pueden observarse en la tabla I.

Por su parte, Almeida y colaboradores (2009:20) han establecido los principios básicos de una práctica intergeneracional, concretándolos en ocho ideas fundamentales. Según estos autores, una práctica intergeneracional tiene que buscar beneficios mutuos y recíprocos para los participantes, ha de ser participativa, estar basada en las fortalezas y recursos de las generaciones participantes, estar bien planificada, apoyada en la cultura que caracteriza el contexto donde se lleva a cabo, ha de fortalecer los vínculos comunitarios y promover la ciudadanía activa, tiene que combatir el "edadismo" y ha de ser interdisciplinar.

Tabla 1. Rasgos que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales según MacCallum y colaboradores.

Oportunidades para el desarrollo de relaciones
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tiempo necesario para el desarrollo de relaciones y para acabar con los estereotipos ▪ Planificación de actividades como vehículo para el desarrollo de relaciones ▪ Atención a la naturaleza y la calidad de las relaciones ▪ Desarrollo de la reciprocidad
Disponibilidad de un sistema de soporte o apoyo
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Apoyo de las organizaciones ▪ Apoyo de la comunidad
Oportunidades para hacer cosas juntos
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Prestar ayuda para romper el hielo ▪ Crear un clima en el que todos los participantes sientan que tienen capacidad para la realización de las actividades programadas
Atención en asuntos específicos del programa
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Desarrollar actividades para aquellos participantes que tienen más dificultades para involucrarse en el programa ▪ Explorar caminos para que en el programa tenga cabida actividades creativas.

Fuente: Traducido y adaptado de MacCallum y colaboradores (2006).

Por otro lado, Springate (2008:15) ha identificado junto a sus colaboradores seis factores claves que aseguran el éxito de un programa intergeneracional. El primero de ellos hace alusión a la sostenibilidad del programa y, para que ello ocurra, es vital una planificación que permita el contacto continuado entre los participantes, una financiación suficiente y una evaluación orientada al proceso y a los resultados del programa. El segundo está relacionado con los profesionales, quienes han de poseer las competencias, el entusiasmo y la disponibilidad necesarios para el desarrollo exitoso de los programas de esta naturaleza. El tercero, tiene que ver con las actividades que han de ser diseñadas teniendo en cuenta las necesidades de los participantes y ejecutadas con metodologías que favorezcan la participación y la permanencia de mayores y niños/jóvenes en el programa. El cuarto factor alude a los participantes quienes, además de recibir una formación adecuada para hacer frente a las exigencias de la práctica, han de obtener necesariamente beneficios tras su implicación en el programa. El quinto, está relacionado con la organización del programa, es decir con su planificación y su flexibilidad para hacer frente a los imprevistos u obstáculos que pueden surgir durante su desarrollo. Y, por último, el sexto elemento tiene que ver con las relaciones institucionales, es decir, con la adopción de estrategias que permitan que todos los implicados participen en la planificación y evaluación del programa.

Estas características que, según el autor, indican la calidad de un programa intergeneracional quedan representadas de manera esquemática en la tabla 2.

Tabla 2. Rasgos que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales según Springate y colaboradores.

Sostenibilidad	Personal
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Enfoque a largo plazo ▪ Financiación. ▪ Supervisión y evaluación. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Competencias y formación ▪ Entrega y entusiasmo ▪ Disponibilidad ▪ Permanencia
Actividades	Participantes
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Diseñadas teniendo en cuenta las necesidades de los participantes. ▪ Participativas ▪ Variadas ▪ Enfocadas en el desarrollo de las relaciones 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Preparación/formación ▪ Asegurar beneficios mutuos
Organización	Relaciones institucionales
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Planificación ▪ Flexibilidad 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estrategias de implicación ▪ Relaciones efectivas

Fuente: Traducido y adaptado de Springate y colaboradores (2008).

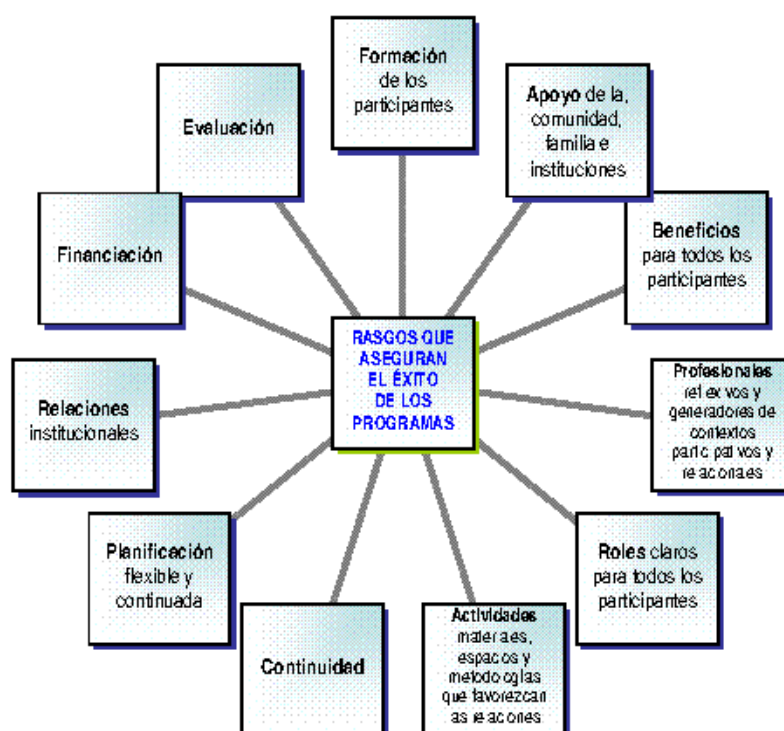
Así mismo, las metodologías que inviten a participar a todos los sujetos implicados, los diseños que favorezcan la relación y el intercambio entre participantes, el énfasis en los procesos y las relaciones, la comunicación continuada entre todos los participantes y la información de las familias y a las familias desde que comienza y finaliza el programa, se han situado en un lugar prioritario para asegurar la efectividad de un programa intergeneracional (Epstein, 2006).

Por último, Bressler, Henkin y Adler (2005) han afirmado que los programas intergeneracionales más efectivos incluyen los siguientes cinco elementos:

- Roles claros y significativos para todos los participantes. Los roles han de establecerse teniendo en cuenta las capacidades de cada uno de los participantes. Así mismo, han de ser definidos de manera que proporcionen oportunidades para el aprendizaje.
- Relaciones que beneficien a todos los participantes.
- Reciprocidad entre jóvenes y mayores. Tanto niños/jóvenes como mayores han de recibir algo positivo de la otra generación participante.
- Reconocimiento de las contribuciones de todas las generaciones participantes.
- Sensibilidad hacia las necesidades de la comunidad donde se inserta el programa.

A la hora de caracterizar los programas intergeneracionales vemos como en la literatura se aboga, fundamentalmente, por programas que posibiliten que tengan lugar las relaciones entre participantes. El intercambio es una constante y para que éste ocurra la organización y la planificación del programa, y la presencia de profesionales capaces de generar aquellos contextos propicios para la relación es una cuestión de vital importancia. Con ánimo de aportar una visión general, y con la pretensión de mostrar los elementos comunes, y los que no son tanto, nos parece pertinente diseñar un esquema que sintetice los rasgos o características que, a juicio de los expertos, aseguran el éxito de los programas intergeneracionales.

Figura 1 Características que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales.



Fuente: Elaboración propia a partir de las propuestas de MacCallum y colaboradores (2006), Springate y colaboradores (2006), Almeida y colaboradores (2009), Epstein (2006) y Bressler, Henkin y Adler (2005).

Hemos de poner de manifiesto que en este esquema no se especifican todos los rasgos o características que aseguran el éxito de los programas intergeneracionales. Las características, como es natural, son diferentes y variadas según los autores y contextos. Lo que hemos pretendido, en este capítulo de aproximación a los programas intergeneracionales, ha sido ofrecer un panorama general de lo que se entiende por programa intergeneracional y sus principales rasgos y características para en posteriores secciones de este trabajo ir desarrollando con detenimiento y de manera más concisa y detallada algunas de las cuestiones que aquí hemos tratado.

2.4.- TIPOLOGÍA DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES.

Otra de las cuestiones que hemos de abordar de manera obligada en esta primera parte de exploración, está en relación con la tipología de este tipo de programas. Para tal abordaje, es necesario revisar la literatura existente en el ámbito nacional e internacional.

Existe una tendencia generalizada a clasificar los programas intergeneracionales atendiendo a categorías que representan a la población que presta un servicio. En este sentido, autores como Pratt (1986), en el ámbito estatal, y McGrea y Smith (1997), en Estados Unidos han clasificado los programas intergeneracionales de la siguiente manera:

- Programas intergeneracionales en los que los mayores ofrecen servicios a los jóvenes o niños.
- Programas intergeneracionales en los que los jóvenes ofrecen servicios a los mayores.
- Programas intergeneracionales en los que jóvenes y mayores proporcionan servicios a otros.

Estos mismos investigadores que tomaron en 1997 esta clasificación como criterio organizador, han llevado a cabo un trabajo en el que describen los modelos de programa intergeneracional en Estados Unidos.

Así, cuando los mayores sirven a niños o jóvenes las personas mayores podrían actuar como cuidadores, formadores y amigos de personas de otras generaciones.

Cuando las personas mayores actúan como cuidadores y amigos los programas intergeneracionales tienen como objetivo facilitar la conciliación de la vida familiar y laboral de las familias norteamericanas y realizar una labor de acompañamiento dirigida tanto a los niños como a sus padres. En este tipo de programas lo más común es que los mayores acompañen a los más pequeños cuando sus familias están trabajando, ofreciéndoles compañía y apoyo en las actividades de la vida cotidiana.

Cuando las personas mayores actúan como formadores, los programas están dirigidos a la enseñanza de destrezas o competencias específicas que sean de utilidad para el desarrollo de determinadas tareas. Una práctica común sería que las personas mayores orientaran a niños en edad para el desarrollo de tareas académicas.

En el caso de que sean los niños o jóvenes los que sirvan a los mayores, los programas ponen su atención en labores de acompañamiento, ayuda y formación. Si los programas cumplen una función de acompañamiento, los jóvenes o niños visitan a los mayores durante una o dos horas en sus domicilios, en el hospital, en centros de día, en hospitales o en residencias. Las actividades que se realizan durante las visitas son muy variadas: juegos, actividades artísticas, discusiones sobre temas concretos, audición de programas de radio o visualización de eventos deportivos, etc.

En el caso de que los jóvenes ofrezcan ayuda a los mayores, los programas intergeneracionales tienen como objetivo facilitar la realización de actividades cotidianas de los mayores. Ejemplos de este modelo son programas de acompañamiento, programas de rehabilitación, programas de asistencia psicológica y programas en los que los jóvenes facilitan la realización de actividades de la vida diaria a los mayores (acompañamiento al médico, limpieza del hogar, reparación de objetos...).

Si los jóvenes actúan como formadores los programas se centran en el aprendizaje de habilidades y destrezas útiles para la vida de los mayores en la sociedad actual. Ejemplos de este modelo son programas de alfabetización, programas para el aprendizaje de informática y programas dirigidos al aprendizaje de inglés para adultos mayores inmigrantes.

Por último, cuando los niños, jóvenes y mayores sirven a la comunidad, los programas intergeneracionales se centran en la rehabilitación de las ciudades y en la mejora de la vida comunitaria. Ejemplos de estos programas son aquellos que tienen como objetivo la plantación de flores y árboles en los jardines del barrio o la comunidad, la colecta de papel, latas y vidrio y actividades de repoblación forestal. Así mismo, este tipo de programas incluyen actividades en los que los participantes reúnen información acerca de su comunidad, debaten sobre posibles soluciones para resolver problemas comunitarios y establecen propuestas para mejorar la vida en sus ciudades.

La clasificación llevada a cabo por estos autores es la que predomina en el campo de los programas intergeneracionales pero, sin embargo, alberga algunas limitaciones. Según Newman y Sánchez (2007) el criterio utilizado por estos autores resulta un tanto artificial puesto que el criterio taxonómico que prima en la clasificación es el de servicio: jóvenes ofrecen servicio a los mayores, mayores ofrecen servicio a los jóvenes o ambos, mayores y jóvenes, sirven a la comunidad. El problema radica en que no podemos hablar de un único beneficiario, no sólo porque lo imponga la propia definición de programa intergeneracional, sino también porque en una determinada actividad, pensada para beneficiar, por ejemplo, a los jóvenes, puede

estar beneficiando paralelamente a los mayores. En este sentido, Kaplan (2001) ha afirmado que lo habitual es que las personas calificadas como prestadoras de servicios se beneficien y reciban algún tipo de provecho en virtud del mismo intercambio en el que participan.

Otros autores (Sáez, 2002; Díaz y Sánchez, 2005 y Newman y Sánchez, 2007) han clasificado los programas intergeneracionales centrándose en criterios propiamente educativos, diferenciando así entre aquellos programas que son de coaprendizaje y aquellos que no lo son. Los programas intergeneracionales de coaprendizaje tendrían como objetivo fundamental no el servicio sino el intercambio mutuo de información, conocimiento y aprendizaje entre los participantes. Desde esta perspectiva se defiende que la actividad intergeneracional no consiste en una transferencia unidireccional de conocimientos, actitudes y valores sino en la comprensión, en la modificación de actitudes y valores de las respectivas generaciones y, en definitiva, en el enriquecimiento de ambas.

Manheimer, Snodgrass y Moskow-McKenzie (1995) citan cuatro objetivos habituales de estos programas: superar los estereotipos mutuos entre personas de distintas generaciones, promover el intercambio de conocimientos entre niños/jóvenes y personas mayores y establecer nuevos lazos entre generaciones promoviendo la interdependencia y la solidaridad entre ellas.

MacCallum y co-investigadores (2006) han llevado a cabo otro tipo de clasificación tomando como criterio el nivel de interacción entre los participantes de este tipo de programas. Los autores distinguen hasta cuatro niveles de interacción:

- Nivel 1 (yuxtaposición): personas de diferentes generaciones se reúnen en un espacio y mantienen contactos esporádicos.
- Nivel 2 (intersección): personas de diferentes generaciones se reúnen en un espacio y realizan algunas actividades de manera conjunta. La interacción es mayor que en el nivel anterior pero todavía los participantes tienen como referente su propio grupo generacional.
- Nivel 3 (agrupamiento): personas de diferentes generaciones conforman grupos de trabajo para embarcarse conjuntamente en un proyecto. El nivel de interacción es mucho mayor que en casos anteriores pero el contacto entre los participantes acaba cuando finaliza el proyecto.
- Nivel 4 (convivencia): personas de diferentes generaciones conviven formando una verdadera comunidad intergeneracional. Las personas que forman la comunidad interaccionan espontáneamente y deciden y planean sus relaciones y las tareas a realizar conjuntamente.

Kaplan (2004) al igual que estos autores realiza una clasificación de similares características estableciendo algunos niveles más. El autor nos muestra una escala en la que se puede apreciar como las relaciones entre los participantes pueden variar dependiendo del modelo de programa. Veamos cada uno de los niveles.

- Nivel 1. Los participantes aprenden sobre el otro grupo de edad pero no existe contacto individual entre los participantes. Ejemplo de este nivel sería una clase de tipo magistral sobre envejecimiento o adolescencia.
- Nivel 2. Personas de diferente grupo de edad mantienen contacto a la distancia a través de correo postal u otros medios de comunicación que ofrece Internet.
- Nivel 3. Las generaciones tienen contacto directo en un encuentro esporádico. Por ejemplo, cuando estudiantes y personas mayores realizan una excursión juntos.

- Nivel 4. Las actividades se realizan anualmente o con cierto grado de periodicidad. A pesar de su infrecuencia, estos eventos son una oportunidad para que los participantes se impliquen en otras actividades de carácter intergeneracional que se encuentren en desarrollo.
- Nivel 5. Personas mayores y niños o jóvenes participan en actividades fijadas para un periodo de tiempo determinado. Por ejemplo, cuando las personas mayores se implican en un programa diseñado para desarrollarse en la escuela durante un curso escolar.
- Nivel 6. Programas bien estructurados e integrados dentro de la programación de actividades de una institución. Por ejemplo, cuando un grupo de mayores participan regularmente en las actividades programadas en una escuela.
- Nivel 7. El contacto intergeneracional se produce de forma natural. Grupos de distinta edad se relacionan en un espacio común.

Quizás, el trabajo de Bressler, Henkin y Adler (2005), es el que mejor pueda sintetizar las clasificaciones que hemos ido exponiendo hasta ahora. Estos autores, de la mano del Center for Intergenerational Learning, institución líder en el fomento de los programas intergeneracionales en Estados Unidos, han clasificado los programas intergeneracionales atendiendo a cinco dimensiones: foco de atención (área de interés del programa), la dirección del servicio (niños o jóvenes sirven a mayores, mayores sirven a niños o jóvenes y niños o jóvenes y mayores sirven a la comunidad), el nivel de implicación (intensidad de las relaciones que establecen los participantes en el programa), grado de innovación y campo de acción (alcance que tiene el programa medido a partir del número de participantes, del número de las comunidades implicadas y de la duración del programa).

En cuanto al grado de innovación, estos mismos autores diferencian cuatro niveles estableciendo las ventajas y los inconvenientes de cada uno de ellos, descritos en la tabla 3.

Tabla 3. Grados de innovación de un programa intergeneracional. Ventajas y desventajas.

Grado de innovación	Ventajas	Desventajas
Nivel 1 Aplicar un programa desarrollado y promovido por otra organización	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se puede saber si el programa ha tenido éxito ▪ Los materiales ya están elaborados 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Hay muy poca flexibilidad ▪ El programa puede no ser el apropiado
Nivel 2 Adaptar un programa ya en marcha a las particularidades del contexto donde se llevará a cabo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Permite identificar las necesidades del contexto ▪ Permite cercionarnos de que el programa que implementamos es el adecuado 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Una mala adaptación puede reducir el éxito del programa.
Nivel 3 Introducir carácter intergeneracional a un servicio ya existente	<ul style="list-style-type: none"> ▪ No se necesita nueva infraestructura ▪ Se maximiza el uso de los recursos existentes 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Puede haber dificultades en la institución. Resistencia al cambio
Nivel 4 Comenzar un programa totalmente novedoso.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Es estimulante por ser algo nuevo y creativo 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Puede haber dificultades para justificar su implementación y para obtener recursos.

Fuente: Adaptado y traducido de Bressler, Henkin y Adler (2005).

Por último, en el ámbito europeo, se ha llevado a cabo una clasificación atendiendo al área en la que se inserte el programa. Así, los programas intergeneracionales pueden centrar su atención en el desarrollo comunitario, en la educación y el aprendizaje, en la inclusión social, la formación laboral, el medio ambiente, el arte y la cultura, la salud, la historia, etc. (Hatton-Yeo , 2008).

En el caso español, no existe ningún trabajo que se haya dedicado de manera específica a clasificar programas intergeneracionales. La literatura referente a este tema procede fundamentalmente de Estados Unidos e Inglaterra. No obstante, Sánchez, Díaz, Doblas, Pinazo y Sáez (2008), en su trabajo dedicado a la "descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España" llevaron a cabo una labor de clasificación de 133 programas utilizando como criterio la frecuencia de los contactos, el espacio de desarrollo y su relación con el envejecimiento activo. Aunque con carácter provisional, pues se trataba del primer estudio que se llevaba a cabo en nuestro país, este trabajo tiene, entre otras, la virtud de identificar "lo invisible" para que pudiera ser visualizado en nuestro país y mostrar en el escenario la significación de actividades de carácter intergeneracional que podríamos adjetivar, con Sáez (2010)⁴, de "realidad preexistente".

⁴Nos referimos a la ya citada conferencia en Caja Murcia.

CAPÍTULO 3

LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES: VISIONES DESDE LA GERONTOLOGÍA, LA SOCIOLOGÍA, LA POLÍTICA Y LA EDUCACIÓN

En el campo de las relaciones intergeneracionales convergen numerosas disciplinas que tratan de explicar y dar razón de ser de numerosas cuestiones que a éstas les confiere. La gerontología ha situado las relaciones intergeneracionales en nuevos enfoques sobre el envejecimiento; la sociología se ha preocupado por el estudio de las generaciones; la política sitúa la intergeneracionalidad en un lugar privilegiado para la construcción de sociedades más integradas desde el punto de vista de la edad, y la educación concede a las relaciones intergeneracionales un lugar privilegiado porque facilitan la vivencia de experiencias en un contexto educativo tecnicista y manualístico donde predomina un espacio de relación rígido y estructurado.

Estas son las ideas que guían este capítulo construido con la finalidad de aumentar la comprensión sobre los programas que estudiamos desde una perspectiva multidisciplinar. Evidentemente, no se trata de agotar todas las posibles aportaciones y relaciones epistemológicas que cada una de las disciplinas que vamos a abordar pudiera aportar al campo intergeneracional. Esta es una tarea de más calado que precisa de un estudio específico y detenido al que no podemos dedicarnos porque nos distanciaría de nuestro objetivo fundamental. Se trata más bien de alcanzar una aproximación que nos abra a las múltiples posibilidades que el tema encierra.

3.1.- LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES. APORTES DESDE LA GERONTOLOGÍA

Los programas intergeneracionales tienen sentido en la medida en que en ellos subyace una manera de entender el envejecimiento. Desde el campo intergeneracional se entiende que las personas mayores están en disposición de aprender, participar y contribuir de manera activa en la sociedad. El envejecimiento se entiende, pues, no como periodo inactivo sino como un proceso interrelacionado e inscrito en el ciclo vital. Las personas mayores no son entonces un colectivo caracterizado por una serie de rasgos sino como personas con deseos, expectativas y con valiosas potencialidades para participar en la sociedad y contribuir al desarrollo de la misma.

El enfoque del ciclo vital y el concepto de envejecimiento activo son, por tanto, los principales aportes que la gerontología puede hacer al campo de los programas intergeneracionales.

3.1.1.- El enfoque del ciclo vital.

El enfoque del ciclo vital ("life span approach") supone un avance en relación a aquellas teorías que entienden el envejecimiento desde la perspectiva de la pérdida, es decir, aquellas que conciben el desarrollo humano como un conjunto de etapas bien diferenciadas: la infancia y la adolescencia, caracterizada por el crecimiento y mejora; la adultez, marcada por la estabilidad; y la vejez, definida por el declive y la pérdida. (Villar, 2005). Desde este punto de vista el desarrollo humano sería algo que acontece durante la infancia y

la adolescencia, negando así la posibilidad de concebir cualquier tipo de desarrollo en etapas posteriores. El curso evolutivo tendría de este modo la forma de U invertida tal y como podemos apreciar en la figura 2.

Figura 2. El desarrollo humano desde la perspectiva de la pérdida.



Fuente: Elaboración propia.

El enfoque del ciclo vital aparece en el año 1970 de la mano de Hans Thomaes y Paul Baltes en Europa, y de Warner Schaie y John Nesselroade en Estados Unidos, quienes comienzan a incorporar el envejecimiento dentro de la trayectoria evolutiva a diferencia de otros psicólogos que habían centrado el desarrollo humano en las etapas de la infancia y adolescencia (Piaget, Vigotski, Freud...). Estos autores en lugar de elaborar una teoría tratan de establecer una serie de principios que pongan de manifiesto que el envejecimiento, más que un periodo de pérdidas, supone un periodo de transformaciones. Villar (2005) ha aglutinado estos principios en tres áreas: otro enfoque de desarrollo humano, la importancia de la cultura y la historia y la adaptación. Veamos con detenimiento cada una de ellas.

a) Otro enfoque de desarrollo humano.

Desde el enfoque del ciclo vital se destierra la concepción clásica de desarrollo humano, al considerar que en todo el recorrido vital se experimentan tanto pérdidas como ganancias. Rechaza, de este modo, aquellas concepciones que consideran la infancia como un periodo de máximo desarrollo, la adultez como una etapa donde se alcanza un funcionamiento óptimo y la vejez como el momento en el que comienza el declive del individuo, para pasar a concebir que en todas las etapas del ciclo vital se pueden experimentar avances y retrocesos desde el punto de vista evolutivo.

Sin embargo, y siempre teniendo en cuenta que en el envejecimiento no sólo se experimentan retrocesos, el enfoque del ciclo vital reconocería la preponderancia de la pérdida con respecto a la ganancia en edades avanzadas. Consideraría el envejecimiento como una etapa en la que tiene lugar una distribución diferente de los recursos que usamos para satisfacer las metas de desarrollo. Así, mientras que en la infancia nuestras fuerzas estarían destinadas al "crecimiento", en la vejez estarían destinadas al "mantenimiento" y a la "regulación de la pérdida". Cuando hablamos de "mantenimiento" nos referimos a aquellos comportamientos destinados a sostener una serie de disposiciones de funcionamiento, y cuando hablamos de "regulación de la pérdida" nos referimos a los procesos de adaptación que acontecen tras un

desgaste que hace imposible mantener los niveles de funcionamiento habituales. Por tanto, las diferentes metas de desarrollo (mantenimiento, regulación de la pérdida y crecimiento) estarán presentes a lo largo de toda la vida pero la intensidad e importancia de las mismas variaría en función del momento del ciclo vital en el que nos encontremos.

b) La importancia de la cultura y la historia.

El enfoque del ciclo vital incorpora la cultura en su comprensión del concepto de desarrollo descartando así la visión tradicional que pone su acento exclusivamente en la maduración biológica. El desarrollo se entiende dentro de un contexto social que se encuentra en continua transformación.

Villar (2005), retomando a Baltes (1979), ha diferenciado tres conjuntos de factores que influyen en los procesos de cambio evolutivo:

- Influencias normativas relacionadas con la edad: se refiere a aquellos factores de tipo biológico o social que suelen aparecer a una edad determinada y son responsables de una cierta homogeneidad en el desarrollo de las personas. Por ejemplo, la jubilación y la escolarización como factor social, y la disminución de la competencia motriz en la vejez como factor biológico.
- Influencias normativas relacionadas con la historia: son aquellas que hacen referencia a factores sociales o culturales pero que afectan de manera diferente a las personas de diferentes edades. Serían las responsables de que los miembros de una generación presenten rasgos parecidos por el hecho de haber vivido en el mismo momento histórico (por ejemplo, un avance tecnológico, una guerra, una dictadura, etc.).
- Influencias no normativas: son aquellos factores biológicos o culturales que afectan a un individuo determinado en un momento de su vida, como por ejemplo la pérdida de un ser querido o un accidente grave.

Como bien argumenta el autor, y como sucedía en el enfoque de desarrollo humano anteriormente descrito, estas influencias no afectan con la misma intensidad en la infancia, en la adultez y en la vejez. Mientras que las primeras, las de corte normativo, adquieren mayor relevancia en la infancia y en la vejez, las segundas, las relacionadas con la historia, parecen adquirir mayor intensidad en la adolescencia y en la adultez.

c) La adaptación.

Incluir este último aspecto en el enfoque del ciclo vital supone concebir el desarrollo como un proceso en el que el propio individuo puede influir cambiando ciertas circunstancias.

Desde este punto de vista, en la idea de desarrollo entrarían en juego tres tipos de proceso adaptativo que, a partir de su integración y puesta en marcha, el individuo puede llevar a cabo las tres metas evolutivas (crecimiento, mantenimiento y regulación de la pérdida) expuestas anteriormente.

Veamos cuáles son estos procesos adaptativos:

- Selección. Implica priorizar las metas a alcanzar con los recursos disponibles. Se trataría de escoger aquellas metas más realizables por encima de aquellas más complejas y por ende más difíciles de alcanzar.
- Optimización. Se trataría de poner en juego aquellas estrategias más efectivas para alcanzar las metas previamente escogidas en el proceso de selección.

- **Compensación.** Ante la pérdida de un recurso que es fundamental para la consecución de las metas evolutivas, el individuo trataría de adquirir otros medios igualmente válidos o bien recuperar los perdidos para alcanzar dichas metas.

En definitiva, desde el enfoque del ciclo vital se entiende el envejecimiento no tanto como un proceso de declive sino más bien como un proceso de transformaciones al que el individuo tendrá que hacer frente mediante la puesta en marcha de una serie de mecanismos o procesos adaptativos.

Así mismo, dicho enfoque, al considerar múltiples factores para explicar los cambios, huye, como es obvio, de aquellos modelos explicativos que consideran la edad cronológica como única variable causal y determinante para explicar las transformaciones que acontecen durante todo el transcurso vital. De este modo, el enfoque que ahora nos ocupa, atribuye los cambios a otras variables tales como la herencia, el ambiente pasado, el ambiente actual...

Son numerosos los estudios que han puesto de manifiesto que la edad no es únicamente la responsable de los cambios que experimenta el individuo durante el transcurso de su vida. Las evidencias son más que suficientes para mostrar nuestras intenciones, las cuales no son otras que reflejar que la edad no merma las potencialidades de las personas para seguir manteniéndose activos en las comunidades y en la sociedad de la que forman parte.

En definitiva, desde esta manera de entender el envejecimiento no podemos negar la capacidad de las personas mayores para adaptarse a los cambios que experimentan nuestras sociedades, a partir de la adquisición de nuevas habilidades y herramientas que les permitan influir de modo satisfactorio en sus vidas y en la sociedad.

3.1.2.- Envejecimiento activo.

Los programas intergeneracionales se enmarcan dentro de lo que en la moderna gerontología se conoce como envejecimiento activo. Existen numerosas definiciones de este concepto. Por ejemplo, la OECDE lo define como "capacidad de las personas, a medida que envejecen, para llevar una vida productiva en la sociedad y en la economía, lo cual significa que la gente pueda escoger de modo flexible la forma en que pasan el tiempo a lo largo de la vida: aprendiendo, trabajando, tomando parte en actividades de ocio y cuidado de otros" (OECD, 2000: 126). La Comisión de las Comunidades Europeas (1999), por poner otro ejemplo, como aquel que significa adoptar estilos de vida saludables, trabajar más tiempo, jubilarse más tarde y mantenerse activo tras la jubilación, y proveer a las personas mayores de unos ingresos y de unos cuidados adecuados.

Sin embargo, el más extendido es el acuñado por la OMS a principios de los 90. Este organismo lo define como el "proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen" (Organización Mundial de la Salud, 2002: 99). Envejecer de modo activo implicaría, de este modo, un desafío político que se asienta en tres pilares que la OMS ya nombra en su definición (Figura 3).

La salud es entendida desde su acepción positiva (salud física, social y psicológica), y requiere posibilidades reales de acceso a los servicios sanitarios y sociales. La información, la capacitación y los programas y servicios se consideran cruciales para que dicha participación sea posible; y la seguridad es entendida desde enfoques que consideran los entornos saludables como algo crucial para el desarrollo y la participación de las personas mayores en la sociedad.

Figura 3. Los tres pilares del envejecimiento activo.



Fuente: Organización Mundial de la Salud (2007: 117).

El envejecimiento así concebido implica necesariamente que las personas mayores cuenten con los recursos y oportunidades necesarias que les permitan envejecer con dignidad. Ingresos, salud, educación, participación... son las cuestiones donde se asienta la filosofía de esta nueva concepción del envejecimiento y, por ello, estamos delante de un concepto multidimensional que se ancla en la idea del ciclo vital expuesta anteriormente. Un envejecimiento en los términos que aquí se ha definido, dependerá de las oportunidades que las personas han tenido durante todo su ciclo vital y, por ello, envejecer de modo activo, sólo será posible con la existencia de políticas y servicios sociales que tengan en cuenta no sólo las necesidades vitales de las personas mayores sino también de jóvenes, niños y adultos.

Este concepto todavía nos permite profundizar un poco más si tenemos en cuenta que las personas mayores envejecen en contextos donde habitan otras generaciones, cuestión que apuntó Kalache cuando se propuso estudiar el concepto de envejecimiento activo que formuló la Organización Mundial de la Salud. Este autor afirmaba lo siguiente: "el enfoque de la OMS sobre el envejecimiento activo también enfatiza que el envejecimiento tiene lugar en contextos donde hay otras personas -amigos, compañeros de trabajo, vecinos y parientes-. Ésta es la razón por la que tanto la interdependencia como la solidaridad intergeneracional (un dar y recibir de doble sentido entre individuos y entre las generaciones mayores y las más jóvenes) son dos principios importantes del envejecimiento activo" (Kalache, 2007:38).

Nos encontramos, por tanto, con un enfoque del envejecimiento que requiere una buena convivencia entre generaciones y es aquí donde los programas intergeneracionales adquieren sentido, al ofrecer oportunidades para que tengan lugar unas relaciones más solidarias entre generaciones.

En este sentido, el profesor Allan Walker nos advierte que "el mantenimiento de la solidaridad intergeneracional es un factor importante en un enfoque moderno de envejecimiento activo. Este factor

significa tanto equidad entre generaciones como la oportunidad de desarrollar actividades que abarquen a las distintas generaciones” (Walker, 2006:85).

Lo expuesto hasta ahora, nos permite identificar las características fundamentales de este enfoque del envejecimiento:

- El envejecimiento activo se enmarca dentro del enfoque del ciclo vital y por tanto reconoce que la existencia humana es un continuo donde todas las etapas de la vida están interrelacionadas. Esto supone garantizar oportunidades de salud, participación y seguridad durante todo el ciclo vital.
- Asume un enfoque intergeneracional que reconoce la importancia de la solidaridad e interdependencia entre generaciones, dado que el envejecimiento tiene lugar en un contexto social de relaciones con los otros.
- Reconoce que las personas mayores ofrecen valiosos recursos para el desarrollo de nuestras sociedades.
- Reconoce la importancia de la formación y capacitación a lo largo de toda la vida.
- Concede especial importancia a la participación de las personas mayores en la sociedad.
- Requiere forjar una imagen renovada y positiva de la vejez y, por tanto, considera importante educar respecto al envejecimiento para deshacer los estereotipos negativos acerca de la vejez.
- Considera que el envejecimiento es una cuestión que nos afecta a todos y, por ello, es necesario construir un enfoque colectivo del envejecimiento.

3.2.- LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES. APORTES DESDE LA POLÍTICA.

En el capítulo anterior definimos los programas intergeneracionales como aquellos programas organizados y adecuadamente planificados que tratan de promover relaciones entre individuos de diferentes generaciones. Persiguen, a través del intercambio de experiencias, beneficios tanto individuales como sociales, y proporcionan oportunidades para disfrutar y beneficiarse de la riqueza de una sociedad para todas las edades.

Cuando afirmamos que los programas intergeneracionales posibilitan avanzar hacia aquella sociedad para todas las edades, asumimos que los mismos no son la panacea para la construcción de una sociedad en la que tengan cabida todos los individuos sea cual sea su edad. Los programas intergeneracionales no pueden producir por sí solos los cambios de actitudes y prácticas necesarios para avanzar hacia una sociedad integrada desde el punto de vista de la edad.

Es necesario abandonar aquellas políticas de carácter sectorial y especializado (políticas dirigidas a la infancia, juventud, vejez) que al concebir la vida por etapas le asignan a cada edad una serie de categorías que no hacen más que aumentar la brecha existente entre generaciones. La integración de políticas y servicios sociales que refuercen tanto el desarrollo del individuo durante toda la vida, como los entornos que permitan la capacitación de familias, barrios, comunidades e instituciones es fundamental para alcanzar dicho fin (Henkin, 2007:171).

En este sentido, esta misma autora ha hecho un excelente trabajo tomando como referencia la experiencia llevada a cabo por la Temple University Center for Intergenerational Learning de Filadelfia, la cual desarrolló, en 2002, una propuesta para llevar el concepto de una sociedad para todas las edades a una esfera más local y concreta. El proyecto se denominaba “Communities for all Ages” (“Comunidades para

todas las edades”) y su objetivo era crear comunidades que proporcionasen el bienestar de niños, jóvenes y personas mayores. Según Henkin, (2007), la construcción de una comunidad para todas las edades requiere de alianzas creadas en torno a intereses en materia de políticas, una educación durante toda la vida y una infraestructura física que responda a las cambiantes necesidades a lo largo del ciclo vital.

En definitiva, de lo que se trataría es de abandonar las estructuras institucionales con clara diferenciación de edad (colegios, guarderías, Centros de Día, residencias...), también obviar las políticas sectoriales dirigidas a grupos de edad y, por último, combatir un enfoque de desarrollo humano que concibe la trayectoria vital desde la perspectiva de la pérdida, es decir, un primer periodo de formación y desarrollo, un segundo periodo de estabilidad y un tercer periodo de declive. Para la construcción de esa sociedad para todas las edades será necesario políticas intersectoriales que abarquen a todos los grupos de edad, instituciones que permitan la interacción entre generaciones, formación a lo largo de toda la vida y entornos propicios para una vida segura y saludable.

Quizá, quien mejor ha abordado este tema ha sido, Sáez, Pinazo y Sánchez (2007) quienes sostienen que una sociedad integrada desde el punto de vista de la edad requiere construir un nuevo marco político, económico, cultural, social, educativo y ambiental diseñado bajo los parámetros que exige la intergeneracionalidad. Según estos autores, asumir el concepto de intergeneración para el diseño de políticas, requiere avanzar hacia una cultura metageneracional que tenga en cuenta lo siguiente:

En primer lugar, es necesario reconocer que la existencia es un continuo donde todas las etapas están interrelacionadas, tal y como venimos reiterando a lo largo de este trabajo. Este supuesto, implica reconocer que la vejez está condicionada por la infancia, la juventud y la adultez.

En segundo lugar, asumir que la vejez se construye desde la infancia supone crear una cultura relacional en detrimento de una cultura del sujeto, la cual tiende a categorizar a los individuos situándolos en compartimentos estancos según la edad u otras categorías. Este supuesto se asienta en la idea de que las personas se construyen a partir de las relaciones.

En tercer lugar, es vital crear las condiciones necesarias que permitan las relaciones entre individuos para poder construir comunidades en las que lo que prima no es el sujeto categorizado bajo parámetros a menudo equívocos, sino lo que acontece entre individuos que se juntan por el deseo de participar en una actividad que les une y les aporta beneficios.

La primera idea está asociada a lo que estos autores denominan proyecto de vida (totalidad continua de la existencia humana), la segunda a la expresión arco de vida (interrelación de todas las fases o etapas que configuran la vida de cada persona) y la tercera al lugar de vida (sentido de pertenencia a una comunidad).

Ahora bien, ¿cómo se materializa esta cultura metageneracional en el diseño de políticas? Estos autores han dado respuesta a esta pregunta proponiendo un conjunto de políticas sociales agrupadas en las tres dimensiones que acabamos de exponer: lugar de vida, arco de vida y proyecto de vida. Tales políticas pueden observarse en la figura 4.

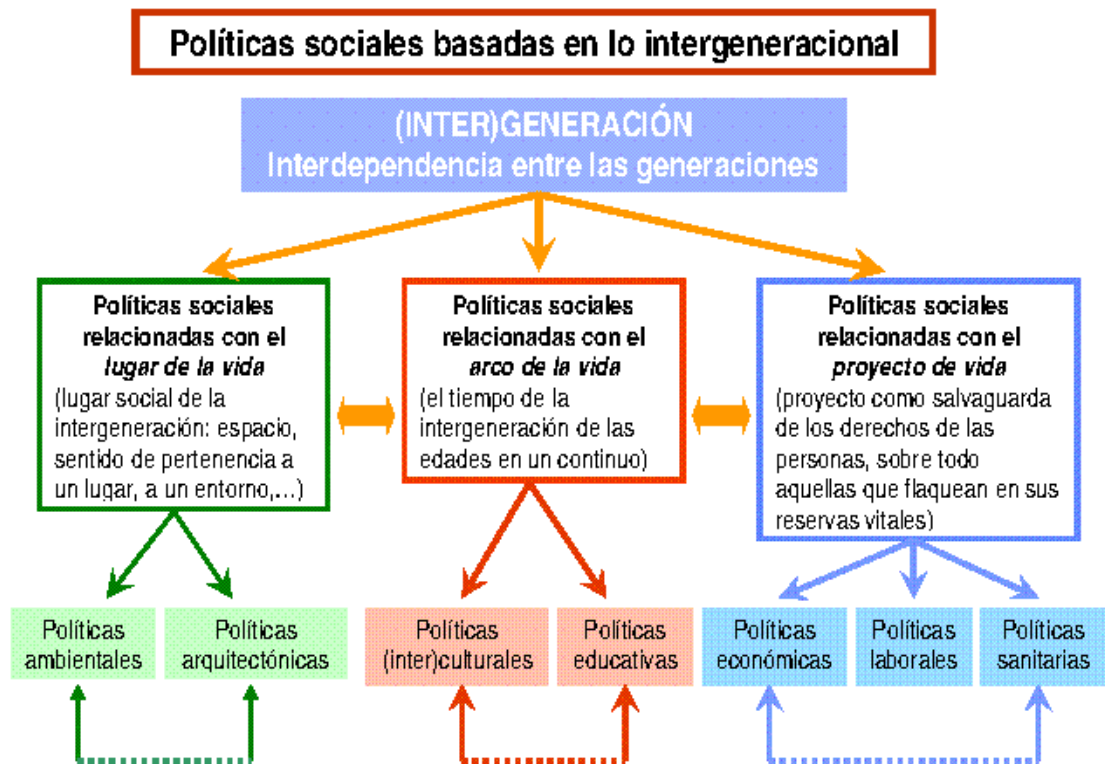
Las políticas relacionadas con el arco de vida suponen crear contextos propicios y favorables para que las personas, sea cual sea su edad, puedan interactuar y relacionarse en las mejores condiciones.

Por su parte, aquellas relacionadas con el lugar de vida, al admitir que la existencia humana es un continuo en el que todas las etapas de la vida están interrelacionadas, conciben la educación y la cultura como elementos que necesariamente han de estar presentes durante toda la vida del individuo. De este

modo, las posibilidades y oportunidades educativas de la infancia repercutirán ineluctablemente en los modos de vida futuros.

Por último, las que tienen que ver con el proyecto de vida, no hacen más que poner de manifiesto la necesidad que tiene el individuo de contar con garantías que le permitan moverse en el mundo durante todo su ciclo vital (ingresos, vivienda, servicios sanitarios...).

Figura 4. Dimensiones claves de las políticas sociales intergeneracionales.



Fuente: Sáez, Pinazo y Sánchez (2007: 230).

En definitiva, la existencia de estas políticas es indispensable para pensar en una sociedad más integrada y cohesionada desde el punto de vista de la edad. Sin ellas, los esfuerzos para la construcción de esa sociedad para todas las edades, que tanto es evocada en los documentos políticos que aluden a la intergeneracionalidad, tan sólo puede aspirar a permanecer en mera retórica.

Si asumimos que los programas intergeneracionales tratan de poner en relación a individuos de diferentes generaciones con ánimo de crear aquella sociedad para todas las edades, la construcción de un marco político que abarque a todo el ciclo vital es indispensable.

3.3.- LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES. APORTES DESDE LA SOCIOLOGÍA.

Cuando hablamos de programas intergeneracionales, dos cuestiones han de ser estudiadas. Por un lado, lo que entendemos por programa y los términos que en muchas ocasiones se asocian a él pero que tienen un significado claramente distinto (proyecto, práctica y experiencia), y por otro lado, lo que entendemos por intergeneracional.

La primera cuestión la abordaremos con detalle en la tercera parte de este trabajo, aclarando cuestiones que han conducido a una clara confusión terminológica en el campo de los programas intergeneracionales. La segunda, inter-generacional, la abordamos ahora, analizando por separado el concepto de generación y el prefijo -inter que lo acompaña.

Comenzaremos por la que más ha predominado en el campo de los programas intergeneracionales: el concepto de generación.

3.3.1.- El concepto de generación.

Son numerosas las definiciones que del concepto aparecen en la literatura, pero la mayoría de ellas son inadecuadas para explicar la complejidad que encierra el término. Vamos a comenzar aportando algunas de las definiciones más básicas y terminaremos aportando una visión más compleja y realista de lo que se entiende por generación.

La mayoría de los estudios sociológicos han tomado, sin mucha reflexión, la edad como única variable para identificar a las generaciones. Esta identificación comporta sus riesgos ya que suele funcionar bajo una ideología simplista que acaba categorizando a los sujetos según unos roles construidos sin ningún criterio fiable y realista. Asignar una identidad, una manera de actuar, de ser, de relacionarse... en función de la edad no es más que caer en una retórica manipulativa incapaz de explicar lo que puede ser un individuo. Estamos seguros de que ningún individuo será capaz de encontrar en un grupo de edad un punto de referencia identitario, por el simple hecho de que nacer en un misma franja temporal no implica haber compartido sentimientos, experiencias, vivencias, posiciones sociales, relaciones, oportunidades de participación...

Otra tendencia muy común en la investigación sociológica ha sido la de identificar a una generación con un determinado momento histórico ("la generación del 27", "la generación de la guerra civil", "la generación de la democracia"). Esta interpretación, que sin lugar a dudas, hace un análisis más completo que la acepción anterior, presenta del mismo modo algunas limitaciones. Entender el término desde esta perspectiva implica percibir al individuo como miembro de un grupo en un determinado contexto sociográfico y por tanto se muestra incapaz de explicar la dinámica social y la complejidad de las relaciones entre las personas, grupos, colectivos y culturas (Sáez, 2002).

La interpretación del concepto de generación como grupo demográfico o como grupo social, ha sido una constante en la literatura y queda muy bien reflejada en la siguiente definición: "una generación es un conjunto de personas que por haber nacido en fechas próximas y recibido educación, influjos culturales y sociales semejantes, se comportan de manera afín o comparable en algunos sentidos" (Real Academia Española).

Esta interpretación del concepto procede de la tradición moderna y nos llega de la mano de Comte pasando por Dilthey, Ortega y Gasset, Sorokin, y muchos otros.

El concepto de generación es tratado de forma sistemática, por vez primera en la sociología por Karl Mannheim. Su interpretación del concepto es más completa que las acepciones anteriores, pero todavía se muestra incapaz de explicar la complejidad de las relaciones entre personas y la complejidad de la dinámica social. Mannheim, aporta algunos elementos novedosos con respecto a las dos acepciones anteriores, al introducir la variable experiencia y el lugar que ocupa cada individuo en la estructura social. En palabras de Mannheim: "no se puede hablar de una situación de generación idéntica más que en la medida en que los que entren simultáneamente en la vida participen potencialmente en acontecimientos y experiencias que crean lazos. Sólo un mismo cuadro de vida histórico-social permite que la situación definida por el nacimiento en

el tiempo cronológico se convierta en una situación sociológicamente pertinente. Además, hay que tomar en consideración aquí el fenómeno de la estratificación de la experiencia" (Mannheim, 1990: 52-53).

En Mannheim, nos encontramos con nuevas precisiones conceptuales que rompen con el concepto de generación como grupo de edad. Al introducir la variable experiencia y al tener en cuenta las posibilidades de participación en función del lugar que ocupe el individuo en el espacio social, el autor tiene en cuenta las condiciones materiales y sociales que configuran la individualidad de los sujetos. Sin embargo, la impronta de generación como grupo histórico está presente todavía en sus interpretaciones, pues el enfoque del autor se basa en el supuesto de que las generaciones existen en la medida en que la sociedad coloca a los individuos en posiciones sociales precisas con base en la edad. En palabras de Donati (1999) una generación en la propuesta de Mannheim sería un "grupo de edad", dentro del cual se colocan "unidades generacionales" en sentido más específico (por ejemplo, grupos juveniles, en el mismo rango de edad, con orientaciones ideológicas y un estilo de vida opuestos).

Sin lugar a dudas, el sociólogo que más se ha acercado al concepto de generación, tal y como nosotros lo entendemos, es el que acabamos de nombrar, Pier Paolo Donati, quien además de llevar a cabo un brillante trabajo de categorización del término, lo ha abordado desde la perspectiva de la sociología relacional. Este autor propone un significado renovado del término y afirma que "las generaciones implican relaciones sociales, o mejor, son relaciones sociales, y se necesita comprenderlas a través del tiempo de las relaciones" (Donati, 1999:7). Además, el autor añade que "las generaciones no pueden ser definidas prescindiendo de la familia, sino que encuentran en las relaciones familiares su criterio distintivo respecto al concepto más extenso de generación como grupo edad, en sentido demográfico o histórico (Donati, 1999:8).

El autor propone en primer lugar, cuatro acepciones del término (Tabla 4):

Tabla 4. Acepciones del término generación.

CONCEPTO DE GENERACIÓN		
1. GENERACIÓN	Cohorte (generación en sentido demográfico)	Conjunto de individuos nacidos en un mismo año en un intervalo de años (en general pocos)
2. GENERACIÓN	Grupo de edad (generación en sentido histórico)	Una cohorte de N años vista como un grupo social
3. GENERACIÓN	Unidad generacional (Mannheim)	Un subgrupo de edad que produce y guía movimientos sociales y culturales
4. GENERACIÓN	Generación en sentido antropológico	Conjunto de individuos ligados por situaciones familiares o de descendencia
5. GENERACIÓN	Generación en sentido sociológico/relacional	El conjunto de aquellos individuos que comparten una posición respecto a las relaciones de descendencia (o viceversa), es decir, de acuerdo con la sucesión biológica y cultural, relaciones que son socialmente mediadas

Fuente: Adaptado de Donati (1999).

- La primera hace referencia a un grupo de individuos nacidos en el mismo año o en años relativamente cercanos (por ejemplo, los nacidos en el 1950, 1952 y 1948).
- La segunda se refiere a un grupo de individuos definido por el lugar que ocupan en la esfera de la sociedad (niños, adultos, adolescentes, jóvenes...).
- La tercera, derivada de la propuesta de Mannheim, se refiere a un subgrupo de edad vinculado a una estructura social.
- La cuarta hace referencia a un conjunto de individuos ligados por situaciones familiares o de descendencia (hijos, abuelos, nietos...).

El sociólogo italiano aporta algo novedoso en relación a lo que la tradición moderna venía interpretando, al introducir a la familia y sus relaciones con la sociedad como elemento imprescindible para definir a las generaciones (Concepto socioantropológico de generación). “Las generaciones se definen tanto dentro como fuera de la familia. Incluso se constituyen precisamente en las relaciones entre estos dos ámbitos, con sus respectivos sistemas de valores, normas, regulaciones de distinto tipo” (Donati, 1999: 11). Pero lo más relevante de su propuesta no es tanto introducir a la familia y a sus relaciones con la sociedad, sino más bien el tomar en consideración la variable relacional como determinante para explicar las generaciones.

Según el autor, en la perspectiva de la sociología relacional, “la generación es el conjunto de personas que comparten una relación, aquella que liga su colocación en la descendencia propia de la esfera familiar-parental (esto es: hijo, padre, abuelo, etc.) con la posición definida en la esfera societal con base en la edad social” (es decir: de acuerdo con los grupos de edad: jóvenes, adultos, ancianos, etc.)” (Donati, 1999: 13). De este modo, una generación de jóvenes no podría ser entendida sin tener en cuenta el papel que le es asignado por la sociedad y el papel o el rol que le es asignado en la familia.

En la literatura referente a los programas intergeneracionales son la primera y segunda acepción las que entran en juego. Esto puede deberse a los discensos existentes en relación a si los programas intergeneracionales abarcan o no participantes unidos por lazos familiares (Newman y Sánchez, 2007). En 1999, en Dortmund, se acordó una definición internacional de programa intergeneracional y se propusieron una serie de características para el éxito de tales programas. Entre ellas se destacaba que los programas intergeneracionales han de involucrar múltiples generaciones no adyacentes y sin lazos familiares. Sin embargo, existen otros autores que recomiendan la participación de generaciones unidas por lazos familiares en este tipo de programas.

3.3.2.- El prefijo inter.

Abordado el concepto de generación, es el momento de adentrarnos en el prefijo que acompaña al tipo de programas que estudiamos.

El área de los programas intergeneracionales se ha centrado más en las generaciones que participan (sus necesidades, sus características, sus problemas...) que en lo que ocurre en la relación que posibilitan los programas de esta naturaleza. Así, investigadores preocupados por esta área, han estado más atentos al estudio del concepto de generación que al análisis del prefijo que acompaña a los programas que estudiamos. Ello se debe a la concepción sociológica que todavía prima en la actualidad, visión que necesita ser repensada a la luz del sentido que adquieren los programas intergeneracionales en la actualidad. Abordémosla, pues, ya que la fundamentación de los programas intergeneracionales tiene mucho que ver con ella.

a) Concepción de lo social estática, macro.

Del sociólogo francés, Émile Durkheim, arrastramos hasta nuestros días una concepción estática de lo social que olvida los flujos circulatorios y el devenir que caracteriza lo social. La herencia durkheimiana está atravesada por una concepción organicista de lo social, con criterios de análisis basados en la existencia de estructuras estables claramente visibles. La sociedad se percibe como un conjunto de unidades cada una con una identidad determinada. En palabras del propio Durkheim (1950) la sociedad sería un sistema de funciones estables y regulares, de modo que si un componente de este organismo se altera se alteran las demás. En este sentido, los fenómenos inesperados que irrumpen y alteran el sistema han de ser tratados como si de patologías se tratase.

Esa cultura substancialista heredada de la tradición durkheimiana nos deja un panorama social cargado de las más variopintas categorizaciones. Se ha ido forjando una cultura de opuestos o de contrarios (el integrado y el excluido, el normal y el discapacitado...) que olvida el sin fin de intensidades que se hallan entre categorías. A partir de esta situación, han ido surgiendo profesionales especializados (en mujer, en inmigrantes, en discapacitados, drogodependientes...) que dirigen sus acciones a "normalizar" a toda persona o colectivo que se encuentra fuera de los parámetros que le permiten ser un individuo integrado en la sociedad.

Del mismo modo, esta cultura substancialista ha dado lugar a asignar a cada grupo de edad unas características, unas necesidades y unas inquietudes en función del momento biológico en el que se encuentra. Nos encontramos de este modo con profesionales especializados en infancia, adolescencia, juventud, tercera edad, formados bajo un paraguas conceptual cargado de estigmatizaciones. En definitiva, una formación cargada de retórica que se dirige al conocimiento de quién es el otro y cuáles son sus características para una adecuada acción profesional.

b) Concepción de lo social, dinámica, micro.

Frente a la posición estructuralista de Durkheim, nos encontramos con un grupo de teóricos más preocupados por el estudio de los vínculos sociales que por las estructuras estables solidificadas. La Escuela de Chicago, Georges Simmel y Gabriel Tarde son los pioneros de una sociología que centra su atención en los acontecimientos, micro, moleculares. Una sociología de la agitación, de lo inesperado, de las erupciones... frente al orden y la perpetuación que defendía Durkheim. Se trata de una sociología que encuentra en las relaciones el estudio de lo social.

Desde esta óptica, la sociedad se caracteriza por su dispersión y heterogeneidad, por sus trenzamientos sociales esporádicos y a veces invisibles. Para Simmel (1986) la sociología consistía en una descripción de las relaciones entre elementos complejos de los que resulta imposible desprender leyes generales. Es por ello que el autor ponía su atención en "solidificaciones inmediatas que discurren de hora en hora y de por vida aquí y allá entre individuo e individuo" (Simmel, 1986: 234).

Desde esta perspectiva, la sociedad no es más que lo que individuos en relación generan y, por ello, es sólo el estudio de las situaciones particulares lo que nos puede dar una aproximación de las dinámicas sociales. La sociedad no puede entenderse como una estructura estática que es representada por los individuos sino como algo que los individuos construyen en continua interacción (Berger y Luckman, 1988). Desde esta óptica, los conceptos abstractos que encontramos en la literatura de Ciencias Sociales no dicen nada de la realidad social. La realidad sólo puede ser entendida a partir del estudio de los acontecimientos que tienen lugar en un momento y un lugar determinado.

Esta concepción, derivada de la tradición tardista nos advierte, por tanto, de la heterogeneidad de los individuos que habitan la sociedad. Puesto que las relaciones no son estables, y éstas se caracterizan por

sus deslizamientos, múltiples entrecruzamientos que derivan en experiencias diferenciadas para cada sujeto, no podemos hablar de individuos homogéneos y, menos aún, de grupos o comunidades compuestas por individuos con similares características. A lo sumo, podemos hablar de comunidades constituidas, de normas o principios que regulan y velan por el buen funcionamiento de un grupo de individuos que se reúnen en aras a conseguir objetivos compartidos (Delgado, 1999). Por tanto, la sociedad no puede entenderse como una estructura estática que es representada por los individuos sino como algo que los individuos construyen y reconstruyen en el tiempo y en el espacio de la interacción.

Estas dos tradiciones sociológicas se acercan a lo que Deleuze y Guattari (1988) denominan "arborescencia" y "rizoma". La primera, hace referencia a unidades que pueden unificarse y organizarse y, la segunda, a entidades que constantemente cambian su naturaleza después de su encuentro. Lo rizomático son partículas en movimiento constituidas por materiales que están por formar y, por ello, no son estructuradas. Son elementos singulares en constante devenir es decir, moléculas a las que no se le puede atribuir una categoría dada porque sólo pueden medirse en intensidades y en diferencias de intensidad.

Si el objetivo de los programas intergeneracionales no es otro que el de construir una sociedad más integrada desde el punto de vista de la edad, es vital que abandonemos aquella visión substancialista de lo social que acabamos de exponer, ya que no hace más que reforzar la situación de fragmentación por edades que caracteriza la sociedad actual.

Ello supone abandonar el concepto de generación que tanto predomina en la literatura intergeneracional puesto que, asumir el significado que se le viene dando en sociología, significa pensar que los individuos comparten unas determinadas características, una manera de ver las cosas, unas expectativas e intereses por el mero hecho de haber nacido en fechas próximas. Además, el uso de este concepto puede dar lugar al conflicto entre generaciones puesto que, tal y como argumenta Bauman (2007), se trata de un término ideológico que simplifica la imagen del mundo contribuyendo a la partición binaria de los humanos en nosotros y ellos, en nuestro caso entre jóvenes y mayores.

Si el campo intergeneracional continua situando en una posición central a los sujetos (niños, jóvenes y mayores) atribuyéndoles unas características y necesidades determinadas, los programas intergeneracionales no tendrán sentido. Los programas intergeneracionales nacen para unir generaciones, y si quieren conseguirlo deberán centrarse no tanto en los sujetos sino en las relaciones entre los mismos.

La intergeneracionalidad supone situarnos bajo el paraguas de otra perspectiva. Supone abandonar categorizaciones vinculadas a la edad y situar la experiencia que permite la relación entre mayores y pequeños en un lugar privilegiado. Desde esta óptica, investigadores y prácticos del campo de los programas intergeneracionales tendrán que fijarse más en las situaciones que los individuos en relación generan y no tanto en las características y necesidades de los grupos de edad. En definitiva, y por decirlo de manera sencilla, menos diagnóstico sobre necesidades y problemas, y más reflexión sobre aquellas acciones y medidas que permitan que jóvenes y mayores compartan experiencias significativas que den lugar al deseo de nuevos encuentros. Sólo así será posible la coexistencia entre generaciones que tanto preocupa en la actualidad.

Pensar los programas intergeneracionales desde esta perspectiva, abre nuevos horizontes para la construcción de aquella sociedad para todas las edades tan evocada en los documentos políticos oficiales. Y en este sentido, sería pertinente sacar a colación lo que uno de los investigadores más potentes en el campo de los programas intergeneracionales en nuestro país, situado en esta perspectiva, dice al respecto: "los programas intergeneracionales son un vehículo para dar lugar a la intergeneracionalidad, ponen en acción a la gente, las en-red-a en procesos de articulación contingente, finita, situacional, a través de

actividades que los reúne en un “colectivo que hace colectivo”, con el afán de consolidarse en un nosotros...” (Sáez, 2009:6).

3.4.- LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES. APORTES DESDE LA EDUCACIÓN.

¿Por qué son importantes los programas intergeneracionales desde el punto de vista educativo? Algunos teóricos podrían darnos respuesta a esta pregunta a través del análisis que realizan sobre el estado de la educación en la actualidad.

Comencemos por el apunte de Larrosa (2006, cit. por Skliar, 2007), cuando afirma que en las últimas dos décadas se han configurado dos lenguajes dominantes en el campo educativo: el lenguaje de la técnica y el lenguaje de la crítica. El de la técnica que nos dice lo que es, lo que hay y el de la crítica que nos dice lo que debería ser, lo que debería de haber.

El lenguaje de la técnica y de la crítica ha dado lugar a una educación caracterizada por lo que mostramos en la tabla 5.

Tabla 5. Cuestiones que suelen caracterizar a la educación en la actualidad.

CUESTIONES QUE SUELEN CARACTERIZAR A LA EDUCACIÓN

- Una visión del conocimiento objetivo y construido bajo parámetros científicos y técnicos.
- Un profesor transmisor de conocimientos.
- Un alumno pasivo.
- Una relación unidireccional entre profesores y estudiantes.
- Una educación descontextualizada.
- Un aprendizaje no reflexivo y memorístico.
- Predominio de los procesos cognitivos en detrimento de los afectivos.
- Preocupación excesiva por las estrategias utilizadas y la didáctica.
- Utilización de categorías como fundamento de la atención individualizada del estudiante.
- Espacio de relación rígido y estructurado.

Fuente: Elaboración propia a partir de Sáez (1989).

Nos encontramos delante de un panorama educativo que olvida las singularidades del individuo, la naturaleza subjetiva del conocimiento, los tiempos de aprendizaje, la necesaria relación que implica la construcción del conocimiento, los sentimientos, emociones, expectativas y deseos del individuo... Una educación en la que predomina el dominio de contenidos en detrimento de las tomas de posición y que está desligada de las preocupaciones, contextos, intereses y deseos de los estudiantes, difícilmente podrá ser generadora de experiencias.

Los fundamentos de una pedagogía crítica, distanciada de aquella de corte más tecnológico parece estar plasmada en las leyes educativas actuales pero, sin embargo, la práctica educativa actual sigue anclada en la técnica, en la categorización (alumnos inmigrantes, alumnos disruptivos, alumnos con necesidades educativas especiales...), en la transmisión de verdades absolutas...y, por ende, distanciada de aquella visión que permite al estudiante poner sus deseos, expectativas, conocimientos e intereses en un tiempo y un espacio generador de situaciones que permiten la vivencia de experiencias significativas.

Desde nuestro punto de vista, la educación actual contribuye a la formación de aquella memoria que Mélich (2007) denomina memoria almacén en detrimento de una memoria acontecimiento. La memoria almacén, es considerada por el autor como una memoria obsoleta en la medida en que con ella es difícil establecer puentes con aquello que nos rodea. Por el contrario, una memoria acontecimiento es aquella que "irrumpe pasionalmente", una memoria que escapa de tiempos rígidos, planificaciones y programas rígidos, en definitiva, una memoria que transforma, una memoria que deja huella.

¿Qué virtualidades presentan los programas intergeneracionales desde el punto de vista educativo en contraste con lo que acabamos de exponer?

Los programas intergeneracionales, al poner el acerto en las relaciones y no en el sujeto, contribuyen a una relación educativa donde priman los intereses, deseos y expectativas de los sujetos (en este caso niños, jóvenes y mayores) y no las necesidades que supuestamente tienen los implicados. Además, puesto que en ellos no predominan los conocimientos disciplinares y entran en juego vivencias, experiencias, sentimientos y emociones, son una oportunidad para que los mayores acerquen a los más jóvenes al mundo y para que tenga lugar un aprendizaje desde las afecciones.

Por otro lado, contribuyen a la vivencia de experiencias significativas y, por ende, a la formación de aquella memoria acontecimiento, aquella memoria que deja huella. Además, al promover encuentros donde las relaciones son bidireccionales, donde no hay dominio de unos sobre otros, contribuyen a la creación de aquel nosotros que posibilita la creación de comunidades más integradas.

Puesto que los programas intergeneracionales por sí mismos no van a dar lugar a esa memoria acontecimiento, a ese acercamiento al mundo, a esa desestigmatización que acabamos de exponer, es necesario que nos hagamos otra pregunta: ¿bajo qué supuestos deberían asentarse, los programas intergeneracionales para que esto tenga lugar?

El trabajo de Sáez (2008a), en el que se reflexiona acerca de la formación de los profesionales de la intergeneracionalidad, puede servirnos para responder a esta pregunta. Tomaremos los supuestos que entran en juego en toda relación educativa para pensar las relaciones educativas intergeneracionales desde la óptica que acabamos de exponer. En la tabla 6 pueden apreciarse los supuestos de los que hablamos.

En definitiva, esta concepción de la educación implica asumir que la relación que se establece entre mayores y niños o jóvenes, es fruto del deseo que les empuja a compartir un espacio y un tiempo en el que entran en juego significados, conocimientos, valores, emociones, sentimientos... Lo que prima en esta relación es el deseo de estar juntos, el interés de poner algo en común. Se trata de una relación simétrica en la que todos los sujetos se embarcan, en igualdad de condiciones, en la realización de una determinada actividad.

Los programas intergeneracionales de aprendizaje, ya tengan lugar en las escuelas o en otras instituciones, nos permiten establecer otro tipo de relación educativa, menos dominadora y más reflexiva. Una relación educativa en la que, siguiendo a Sáez (2009), el colectivo hace colectivo.

Tabla 6. La educación desde la óptica de la intergeneracionalidad.

Visión del conocimiento
▪ Subjetivo, construido colectivamente, consensuado
Metodología
▪ Orientada a la acción, a la toma de posiciones, al diálogo
Metas educativas
▪ Situacionales, immanentes, obtenidas en el proceso de relación
Visión de los sujetos que entran en relación
▪ El mayor como facilitador y mediador de procesos que permiten el diálogo y la reflexión
Tiempos de aprendizaje
▪ Singulares para cada sujeto
Espacio de relación
▪ Posibilitador de encuentros y de relación
Planificación de programas y proyectos
▪ Posibilitadores de que tenga lugar la experiencia, diseñados a partir de las situaciones y, por tanto, alejados de toda pretensión categorizadora

Fuente: Elaboración propia a partir de Sáez (2008a).

PARTE II

EL CAMPO INTERGENERACIONAL: TEORÍAS POLÍTICAS E INVESTIGACIONES

INTRODUCCIÓN

1.- EL CONCEPTO DE CAMPO INTERGENERACIONAL.

Para que los programas intergeneracionales logren un impacto positivo deben situarse en un marco más amplio que los sustente. Deben basarse en teorías, políticas, investigaciones y buenas prácticas, si lo que pretendemos es asegurar su calidad.

Entendemos que los programas intergeneracionales se enmarcan dentro de lo que autores, trabajando desde hace algunos años en este ámbito, han denominado campo intergeneracional (Bernard, 2006, Newman y Sánchez, 2007).

Newman y Sánchez (2007:49) definen este concepto como el “conjunto de conocimientos (teorías, investigaciones, prácticas) y acciones (en especial las políticas públicas y los programas intergeneracionales) encaminados a aprovechar de modo beneficioso el potencial de la intergeneracionalidad en tanto en encuentro e intercambio entre personas y grupos pertenecientes a distintas generaciones.

Estos autores basándose en la propuesta de Bernard han representado el campo intergeneracional de la siguiente manera (figura 5):

Figura 5. El campo intergeneracional.



Fuente: Newman y Sánchez (2007: 51).

Tal y como podemos apreciar en la figura 5, los autores sitúan la investigación y la teoría en la base del triángulo. Ambas sostienen tanto a la práctica de manera directa como a las políticas de manera indirecta. De esta manera, son las teorías y la investigación las que, en última instancia, orientan a las prácticas o programas intergeneracionales. Del mismo modo, las teorías y las investigaciones guían, a largo plazo, la toma de decisiones acerca de las políticas más convenientes para impulsar los programas intergeneracionales.

El campo intergeneracional es, por tanto, un campo multidisciplinar. En él convergen investigaciones, teorías, políticas y prácticas muy variadas que desde diferentes campos de conocimiento han tratado de dar razón de ser de las prácticas que se preocupan por el encuentro y el intercambio entre diferentes generaciones. El campo intergeneracional se sirve de investigaciones sociales relacionadas con niños, jóvenes y adultos, examina el diseño de programas intergeneracionales, prepara a voluntarios y profesionales para trabajar en esta área, promueve políticas públicas que soporten a largo plazo la programación intergeneracional y se sirve de teorías para fundamentar los programas (Larkin y Newman, 1997).

2.- EL CAMPO INTERGENERACIONAL EN ESPAÑA. ESTADO ACTUAL Y DESAFÍOS FUTUROS.

Antes de entrar de lleno en el objetivo que guía la segunda parte de este trabajo es decir, en la revisión y análisis de aquellos conocimientos (teorías, investigaciones) y acciones (políticas y programas intergeneracionales) que se preocupan por las relaciones entre generaciones, vamos a tratar de ofrecer una visión general sobre el estado de este campo en el territorio nacional.

En el año 2003 la Fundació Pere Tarrés ya se preocupó por llevar a cabo esta tarea, al proponer un Plan de Desarrollo Estatal del Campo Intergeneracional. Dos años más tarde, se concreta dicha propuesta en la que se ofrece un panorama sobre el estado del campo intergeneracional en nuestro país y una serie de acciones encaminadas a la expansión y desarrollo del mismo.

Desde entonces, los avances en este campo han sido muy notables, y las acciones establecidas se están llevando a cabo. Sin embargo, queda mucho por hacer. Los responsables políticos han comenzado a preocuparse por la intergeneracionalidad financiando tímidamente algunas investigaciones y subvencionando algunos cursos de formación, pero falta un compromiso serio en materia política e investigadora para situarnos a la altura de otros contextos con fuerte tradición en el campo de los programas intergeneracionales.

El Plan de Desarrollo Estatal del Campo Intergeneracional, elaborado en noviembre de 2005, ofrece un panorama general acerca del estado de algunas cuestiones relacionadas con la intergeneracionalidad, destacando algunos asuntos que conviene sacar a la luz:

- Lo intergeneracional, ha comenzado a instalarse en el discurso de las políticas sociales sobre el envejecimiento.
- Existe una demanda reconocida a favor de mejorar las relaciones intergeneracionales, vistas las transformaciones que esta sufriendo la familia.
- Los implicados en la ejecución de programas intergeneracionales reconocen necesitar orientación, información y apoyo en su trabajo.
- Aunque el IMSERSO comienza a preocuparse por la promoción de algunas acciones relaciones con la intergeneracionalidad, todavía no existe en nuestro país una institución especializada referente al campo intergeneracional.

- Existe una escasa visibilidad de las iniciativas relacionadas con la intergeneracionalidad.
- Las dificultades de identificación de las prácticas que están funcionando son evidentes.
- Faltan investigaciones que se encarguen de aportar pruebas objetivas acerca de lo que es capaz de conseguir la intervención intergeneracional.

Ante tal situación, el plan establece cuatro objetivos fundamentales de los que se desprenden una serie de acciones para su consecución. De entre todas las acciones propuestas algunas ya se están realizando, otras se están llevando a cabo de manera intermitente, y otras parece que se encuentran en un momento sin precedentes para impulsarlas de manera seria y rigurosa.

Es por tanto, pertinente abarcar aquí, lo que hasta el momento se ha hecho en nuestro país en materia de intergeneracionalidad desde que se elabora la primera propuesta del plan en 2003 hasta nuestros días. Teniendo en cuenta los objetivos y acciones que expertos en intergeneracionalidad establecen en el Plan de Desarrollo Estatal del Campo Intergeneracional hemos elaborado un resumen con aquellos avances más significativos que reflejan la situación del campo intergeneracional en nuestro país (Tablas 7.1. a 7.4.).

Tabla 7.1. Estado actual del campo intergeneracional en España. Objetivo 1.

OBJETIVO PRIMERO. Diagnosticar el estado de desarrollo actual del campo intergeneracional en España.

Acción 1. Realizar un trabajo de investigación sobre los programas intergeneracionales en España.	Septiembre de 2006-diciembre de 2007. Proyecto de investigación. "Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y Buenas Prácticas". I+D+i. IMSERSO.
Acción 2. Crear una base de datos con información actualizada sobre dichos programas intergeneracionales.	En el proyecto "Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España", se incluye un directorio con 132 prácticas intergeneracionales que se desarrollan en España y se describe una muestra de 30. Enero 2008-Agosto 2009. La Red Intergeneracional en su sección "fichas" muestra 26 programas desarrollados en España.
Acción 3. Contrastar la situación española con la de otros países y evaluar su desarrollo pasado, presente y futuro.	

Fuente:Elaboración propia.

Tabla 7.2. Estado actual del campo intergeneracional en España. Objetivo 2.

OBJETIVO SEGUNDO. Ofrecer estrategias y recursos para que el incipiente campo intergeneracional gane visibilidad en la sociedad española	
Acción 1. Crear un sitio Web en Internet dedicado monográficamente a los programas intergeneracionales.	2005. Creación de la Red Intergeneracional. IMSERSO 2006. Creación de la Red Intergeneracional de Granada. INTERGEGRA
Acción 2. Organizar unas jornadas sobre la situación del campo intergeneracional en España.	En algunas de las jornadas realizadas sobre programas intergeneracionales se abordan algunas cuestiones relativas a este punto pero no se llega a tratar de manera monográfica.
Acción 3. Difundir a través de los medios de comunicación social informaciones sobre el estado y desarrollo de los programas intergeneracionales.	
Acción 4. Convocar concursos y/o premios para apoyar el crecimiento de la práctica intergeneracional.	2005. Creación del Concurso Periodístico Intergeneracional "Tienes una historia que contar". Obra Social. Caixa Catalunya. 2005-hasta hoy. Creación del Concurso literario "Relatos Recuperados de la Tradición Oral". Bizkaia. 2005-hasta hoy. Concurso Intergeneracional Literario y de dibujo "Háblame de tu niet@". Confederación Española de Organizaciones de Mayores. 2005-hasta hoy. Concurso Intergeneracional de Pintura y Dibujo. Castilla y León. 2007-hasta hoy. Concurso de fotografías intergeneracionales. Ayuntamiento de Granada. 2009. Concurso de Relatos Escritos por Personas Mayores. Radio Nacional y Fundación La Caixa.
Acción 5. Defender la conveniencia de apoyar la intervención intergeneracional ante los responsables de elaborar las políticas sociales.	En el proyecto "Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas". I+D+i. IMSERSO, se concreta un listado de recomendaciones para el impulso de los programas intergeneracionales en nuestro territorio.
Acción 6. Conectar el trabajo intergeneracional realizado en España con las redes internacionales sobre el tema.	La Red Intergeneracional del IMSERSO en su sección "Enlaces" conecta el campo intergeneracional español con el de otros países. 2009. Se traduce al inglés el libro dedicado a la evaluación de programas intergeneracionales publicado en España en el año 2009. Intergenerational Programmes Evaluation http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/sanchez-evaluacion-01.pdf . Madrid: IMSERSO y Fundación Beth Johnson (Reino Unido).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7.3. Estado actual del campo intergeneracional en España. Objetivo 3.

OBJETIVO TERCERO. Aportar el asesoramiento y la formación necesarios para la mejora de las prácticas intergeneracionales.

Acción 1. Ofrecer un servicio permanente de formación continua, presencial y/o a distancia, a las personas implicadas en el campo de la práctica intergeneracional.

La Red Intergeneracional cuenta con un equipo técnico que asesora vía e-mail a aquellos profesionales que trabajan en el campo de los programas intergeneracionales.

Cursos de formación:

2005-hasta hoy. El IMSERSO ha apoyado y financiado 16 cursos de "Formación de Gestores de Programas Intergeneracionales" en todo el territorio español.

2006. "Los programas intergeneracionales: cómo fomentar la solidaridad desde las instituciones"

2008. "Los programas Intergeneracionales en los Centros de Día de Personas Mayores del Instituto Murciano de Acción Social. IMAS y Universidad de Murcia.

2009. "Envejecimiento Activo, intergeneracionalidad y formación a lo largo de la vida en una sociedad para todas las edades". Universidad de Valencia.

Acción 2. Promover una red de formadores en programas intergeneracionales distribuida por el territorio español.

Acción 4. Producir herramientas y protocolos de actuación así como ofrecer asistencia y supervisión en el diseño, planificación, implementación y evaluación de los programas intergeneracionales.

La Red Intergeneracional ofrece apoyo técnico para la mejora de la planificación, ejecución y evaluación de los programas intergeneracionales.

Acción 5. Fundar un centro estatal de referencia dotado de recursos intergeneracionales (bases de datos, fuentes de información, catálogo de buenas prácticas, coordinación de proyectos tipo,...) a disposición de quienes están implicados en la teoría, la investigación y la práctica en este campo.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7.4 Estado actual del campo intergeneracional en España. Objetivo 4**OBJETIVO CUARTO. Fomentar la investigación de calidad sobre la intergeneracionalidad en sus ámbitos intra y extrafamiliar.**

Acción 1. Apoyar proyectos de investigación (nuevos o ya en marcha) destinados a fortalecer las evidencias sobre las que basar la práctica intergeneracional

Acción 2. Traducir y difundir la literatura investigadora internacional fundamental en este campo.

Acción 3. Organizar jornadas u otros eventos que sirvan de punto de encuentro entre investigadores y personas dedicadas a la práctica de modo que las tareas de ambos se acompañen y coordinen entre sí.

Bernard, M. y Ellis, S. (2004). ¿Cómo sabes que una práctica intergeneracional funciona? Stoke-on-Trent: Beth Johnson Foundation. Fecha de traducción 2006.

Association WIDA (2009). Guía de ideas para la planificación y aplicación de proyectos intergeneracionales. Juntos: ayer, hoy y mañana. Estonia: Proyecto MATES (Mainstreaming Intergenerational Solidarity). Fecha de traducción 2010.

Noviembre 2004. Los Programas Intergeneracionales en Cataluña. Modelos y estrategias de intervención. Barcelona Fundación Pere Tarrés.

Junio de 2005. Jornada los Programas Intergeneracionales en España. Análisis de la situación y potencial de desarrollo. Madrid. IMSERSO

Mayo 2006. Jornada los Programas Intergeneracionales en Granada ¿Hacia el trabajo en Red? Universidad de Granada.

Junio 2008. Los Programas Intergeneracionales y el trabajo en red. Análisis de buenas prácticas y propuestas de desarrollo. Valencia. Universidad de Valencia y Red Intergeneracional.

Julio de 2008. Seminario. Los centros intergeneracionales en la promoción del envejecimiento activo. Concepto y funcionamiento. Madrid. IMSERSO.

Octubre de 2008. El Campo Intergeneracional. Análisis de buenas prácticas y propuestas de desarrollo en Navarra. Pamplona.

Septiembre de 2009. Jornadas Intergeneracionales. Menorca.

Fuente: Elaboración propia.

Lo que acabamos de exponer, a modo de síntesis y sin ánimo exhaustivo, refleja que la intergeneracionalidad es un aspecto que preocupa en nuestro territorio. Sin embargo, creemos que todavía queda mucho por hacer, a nivel político e investigador, si pretendemos situar las iniciativas que tratan de poner en relación a personas de distinta generación en el lugar que merecen.

Si nos detenemos en el análisis de las acciones realizadas hasta ahora nos percataremos de que el campo intergeneracional en nuestro país se enfrenta a algunos desafíos por las razones que exponemos a continuación:

- Los trabajos de investigación realizados hasta ahora en España sobre relaciones intergeneracionales son insuficientes. Se necesita más apoyo técnico y financiero para llevar a cabo exploraciones relacionadas con el campo intergeneracional.

- Carecemos de exploraciones que traten de contrastar la situación española con la de otros países en materia de intergeneracionalidad.
- Necesitamos establecer mecanismos y estrategias que permitan difundir los programas intergeneracionales que se están llevando a cabo en España.
- No contamos con una estrategia que defienda la importancia de la intergeneracionalidad a nivel político.
- La literatura sobre el campo intergeneracional es insuficiente. En este sentido, es necesario llevar a cabo más traducciones de los trabajos realizados en aquellos países que cuentan con una clara tendencia investigadora en esta área.
- Al contrario que en otros países, carecemos de un centro estatal destinado a ofrecer recursos y apoyo técnico a los profesionales que gestionan o coordinan programas intergeneracionales.

Clarificado el concepto de campo intergeneracional y habiendo ofrecido un panorama general acerca de su estado actual en nuestro país, es el momento de adentrarnos en la segunda parte de este trabajo en la que se da cuenta de la tradición política, investigadora y práctica de los programas intergeneracionales.

CAPÍTULO 4

LA TEORÍA EN EL CAMPO INTERGENERACIONAL

Tal vez una de las cuestiones más problemáticas que dificultan el desarrollo exitoso de los programas intergeneracionales sea la falta de fundamentación teórica. Al respecto, un grupo de investigadores logran alcanzar, a partir de un estudio comparativo realizado en 2001 acerca de las características de los programas intergeneracionales en diez geografías, la siguiente conclusión: "lo que es bastante común en todos los países participantes en el presente estudio comparativo es que los programas intergeneracionales son desarrollados en la práctica de forma muy diversa y variada, pero, en la mayoría de los casos, con una limitada fundamentación conceptual y teórica. Lograr unos sólidos y coherentes fundamentos teóricos de los programas intergeneracionales, en especial en el contexto de una práctica multidisciplinar, es una tarea prioritaria para los programas intergeneracionales" (Bostrum et al., 2001:3).

La teoría es, pues, fundamental para el desarrollo de los programas intergeneracionales por razones de diversa naturaleza. Bernard (2006) nos advierte que la teoría no sólo nos guiará en el diseño de nuestros proyectos sino también nos servirá de ayuda para entender y explicar aquello que está aconteciendo en el transcurso de nuestras prácticas. Es cierto, y así lo han reconocido expertos en el campo como Newman y Smith (1997), Sánchez y Díaz (2005) y Newman y Sánchez (2007) que no existe una teoría formal y específica relacionada directamente con la intergeneracionalidad. Ante tal situación, lo más común es servirse de teorías formales procedentes de diversas disciplinas del conocimiento científico para la construcción del marco teórico que necesita la programación intergeneracional.

En el capítulo que sigue nos dedicamos a explorar esta cuestión. Y de la misma forma o con la misma filosofía que encaramos el capítulo anterior nos adentramos en éste: autores y teorías son recreados en estas páginas sólo en la medida en que pueden contribuir a aumentar nuestra comprensión del campo que estamos fundamentando así como de las posibilidades que unos y otras encierran para la construcción del edificio. Tarea que, por supuesto, ha de hacerse con detenimiento, rigor y tiempo.

4.1- TEORÍAS MÁS FRECUENTES EN LA FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES.

Son muy pocos los trabajos que se han dedicado a analizar en profundidad la configuración teórica que legitima la existencia de los programas intergeneracionales. Tan solo Newman y Smith (1997) en el contexto norteamericano y Kuehne (2003a) en el contexto canadiense se han ocupado de llevar a cabo esta tarea. Estos autores han trabajado de manera muy acertada este tema, al recoger en sus respectivas exploraciones aquellas teorías que, de manera más frecuente, aparecen en la fundamentación teórica de los programas y proyectos intergeneracionales. Veamos con detenimiento los trabajos de estos autores.

4.1.1.- La aportación de Newman y Smith.

Estos autores han llevado a cabo un trabajo en el que se exponen algunas de las ideas procedentes de las teorías del desarrollo y de la educación que han sido integradas en el campo intergeneracional. Veamos cada una de ellas.

4.1.1.1.- Teorías relacionadas con la infancia.

En relación a la infancia estos autores destacan las aportaciones de María Montessori, John Dewey, Lev Vygotsky y Erik Erikson. Vamos a destacar los supuestos fundamentales de cada una de ellas, tratando de vislumbrar sus relaciones con los programas intergeneracionales.

a) María Montessori.

Las realizaciones de María Montessori pertenecen al movimiento de la escuela activa y al pensamiento naturalista. Su teoría se construye sobre tres supuestos fundamentales: respecto a la individualidad de los niños, experimentación práctica y ambientes de aprendizaje estimulantes y favorecedores de la observación y vivencia de experiencias. El motivo esencial de la enseñanza de Montessori no es, por tanto, moldear el carácter del niño sino crear un ambiente adecuado a sus necesidades que favorezca la experimentación, el trabajo y la asimilación espontánea de conocimientos.

Lo más relevante de la teoría montessoriana en el campo de los programas intergeneracionales ha sido su preocupación por las necesidades individuales del niño y por el papel del adulto como constructor de ambientes idóneos para el aprendizaje. En este sentido, las personas mayores, en calidad de participantes de los programas intergeneracionales, podrían ser los responsables de generar contextos y situaciones educativas que posibiliten que niños o jóvenes aprendan de acuerdo a sus necesidades e intereses particulares.

b) John Dewey.

La propuesta de Dewey parte de las capacidades y los intereses del niño para prepararlo en actividades diarias con las que comúnmente está comprometido. Sus ideas pedagógicas están íntimamente ligadas a su pragmatismo y, por ello, defiende que se debe aprender resolviendo problemas concretos y personales con ayuda del adulto quien es el responsable de guiar el aprendizaje. Este supuesto lleva a Dewey a conceder especial importancia a las actividades manuales, las actividades físicas, las actividades cognitivas y la interacción social para el aprendizaje de los niños.

La socialización y la experiencia son las dos cuestiones clave que entran en juego en el pensar pedagógico del autor. La socialización es vital para el aprendizaje y su realización se hace a través del contacto con otros niños y adultos en una clase con ambiente no autoritario. Por su parte, la experiencia es la clave para entender la realidad y es la que, en última instancia, posibilita la adquisición de conocimientos.

En cuanto a las implicaciones que esta teoría tiene para el diseño de los programas intergeneracionales Newman y Smith (1997), señalan el papel que tienen las personas mayores como mediadores y facilitadores del aprendizaje de los chicos. Pero nosotros resaltaríamos con más fuerza uno de los supuestos fundamentales de su teoría: la importancia que se le otorga a la experiencia.

Actualmente, la escuela por su dinámica organizativa y curricular es un espacio que brinda pocas posibilidades para que los chicos vivan experiencias. La rigidez de su estructura organizativa, las relaciones que establecen profesores y alumnos, el currículum escolar y la actividad evaluadora dificultan que tenga lugar aquella espontaneidad que permite la vivencia de experiencias significativas por parte de los chicos. Sin embargo, los programas intergeneracionales, al no estar sujetos a la rigidez que caracteriza las dinámicas escolares y, al dar cabida a la espontaneidad y la imprevisibilidad nos ofrecen más posibilidades para que ésta tenga lugar.

He aquí, por tanto, una de las mayores contribuciones que puede hacer la aportación de Dewey al campo de los programas intergeneracionales.

c) Lev Vygotsky.

La teoría del aprendizaje sociocultural de Vygotsky sostiene que la interacción con los demás es vital para el aprendizaje. Este supuesto nos obliga a reconocer que el individuo no se construye en aislamiento sino en la interacción con otros que, actuando como mediadores, contribuyen al desarrollo de sus capacidades cognitivas

Para Vygotsky existen dos tipos de funciones mentales: las inferiores y las superiores. Las primeras son aquellas con las que nacemos, son las funciones naturales y están determinadas genéticamente. Por el contrario, las segundas son aquellas que se adquieren y desarrollan a través de la interacción social. Las funciones mentales superiores son primero sociales o interpsicológicas y después individuales o intrapsicológicas. Para que el individuo alcance su desarrollo óptimo tiene que convertir las sociales en individuales y, para ello, es vital la presencia de otros sujetos.

A partir de este supuesto, Vygotsky desarrolla el concepto de Zona de Desarrollo Próximo y lo define como "la distancia entre el nivel de desarrollo, determinado por la capacidad para resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro niño más capaz" (Vygotsky, 1979: 133). La Zona de Desarrollo Próximo es, pues, la posibilidad que los individuos tienen de aprender en el ambiente social a través de la interacción con los demás. Según este autor, mientras más rica y frecuente sea esta interacción más altas serán las posibilidades de que el individuo adquiera conocimientos.

El campo intergeneracional se ha servido frecuentemente de esta teoría destacando el papel que tienen las personas mayores para el aprendizaje de los niños. Las personas mayores son pues un elemento esencial en una de las nociones centrales de su teoría es decir, son un elemento central en lo que denomina Vygotsky Zona de Desarrollo Próximo.

Además, esta teoría ofrece un marco para comprender la importancia que adquieren los programas intergeneracionales en la escuela. Los programas intergeneracionales de aprendizaje, a través de los cuales las personas mayores intercambian conocimientos y habilidades con niños, encontrarían en esta teoría algunas de sus justificaciones.

d) Erik Ericsson.

En 1963, Erikson elaboró la teoría psicosocial en la que describe el ciclo completo de la vida dividiéndolo en las siguientes etapas o estadios del desarrollo:

- Confianza vs. desconfianza (desde el nacimiento hasta aproximadamente los 18 meses).
- Autonomía vs. vergüenza (desde los 18 meses hasta los 3 años aproximadamente).
- Iniciativa vs. culpa (desde los 3 años hasta los 5 años aproximadamente).
- Laboriosidad vs. inferioridad (desde los 5 años hasta los 13 años aproximadamente).
- Identidad vs. difusión de roles (desde los 13 años hasta los 21 años aproximadamente).
- Intimidad vs. aislamiento (desde los 21 años hasta los 40 años aproximadamente).
- Generatividad vs. estancamiento (desde los 40 años hasta los 60 años aproximadamente).
- Integridad vs. desesperanza (desde los 60 años aproximadamente hasta la muerte).

Según el autor, cada una de estas etapas está caracterizada por una crisis emocional a la que el individuo ha de enfrentarse y resolver favorablemente para su desarrollo posterior.

En las cuatro primeras etapas de desarrollo (confianza vs. desconfianza, autonomía vs. vergüenza, iniciativa vs. culpa, laboriosidad vs. inferioridad) el papel del adulto adquiere especial importancia para ayudar al niño a superar las crisis o conflictos que se le presentan en su desarrollo.

En este sentido, los programas intergeneracionales han utilizado frecuentemente esta teoría para su fundamentación destacando la importancia de las personas mayores para la superación de esas crisis o conflictos que describe Erikson en su teoría.

4.1.2.- Teorías relacionadas con las personas mayores.

En relación a las personas mayores, Newman y Smith (1997), además de señalar la potencialidad que encierran los programas intergeneracionales para el bienestar psicológico, social y emocional de las generaciones más viejas, han destacado por un lado, algunas cuestiones relacionadas con las teorías de la adaptación y, por otro lado, aquellas teorías que ponen el foco de atención en la necesidad que tienen los individuos de revisar sus vidas a medida que envejecen.

a) Las teorías de la adaptación.

Las teorías de la adaptación, frente a la teoría desarrollada por Cumming and Henry (1961) (Disengagement Theory) la cual sugiere que los adultos mayores tienen unas necesidades de desarrollo que les empujan a desvincularse de la sociedad, otorgan especial importancia a la participación de las personas mayores en la sociedad.

Las teorías de la adaptación toman nota de los cambios en el proceso de envejecimiento (cambios psicológicos, cambios en los roles sociales, cambios en las percepciones que las personas mayores tienen de otros y de sí mismos...) y ponen el acento tanto en la capacidad que tiene el individuo para adaptarse a tales cambios como en la habilidad para la elección de nuevas actividades que le permitan seguir participando en la sociedad.

En este sentido, Atchley (1988) sugiere que la tarea de la adaptación más importante es la de hacer frente a la pérdida de roles y actividades, como pueden ser la pérdida de roles familiares y la disminución en la habilidad para realizar tareas cotidianas. Según este autor, la adaptación puede llevarse a cabo por medio de tres vías fundamentales:

- Reemplazando actividades y roles anteriores por otros nuevos y más adecuados a las capacidades actuales.
- Poniendo el acento y la energía en aquellas actividades que podrían permanecer a lo largo del tiempo.
- Desvinculándose de las actividades si se carece de la capacidad o de la oportunidad de llevar a cabo las dos opciones anteriores.

Estos autores afirman que una persona mayor que es capaz de adaptarse a esos cambios podrá seguir participando en la sociedad de la que forma parte y, por tanto, seguir creciendo gracias a los beneficios que le aporta dicha participación. En este sentido, los programas intergeneracionales, ofrecen una posibilidad única para que las personas mayores puedan seguir participando en actividades que permitan que tenga lugar ese crecimiento (Newman y Smith, 1997).

En la línea de la aportación de estos autores nos encontramos con una teoría que ha servido también para la fundamentación teórica que precisa la programación intergeneracional. Nos referimos a la teoría de la actividad desarrollada por Neugarten, Havighurst y Tobin en 1968. Estos autores sostienen que las personas mayores necesitan, como en todas las etapas de la vida, estímulos intelectuales, afectivos y

físicos. Esta teoría enfatiza que las actividades sociales juegan un rol “amortiguador” para atenuar el trauma de la pérdida de roles más importantes. En este sentido, el individuo puede adaptarse mejor a las circunstancias de la vejez mediante la participación en actividades y mediante el establecimiento de vínculos sociales.

Los programas intergeneracionales han utilizado esta teoría para su fundamentación porque permiten que las personas mayores sigan siendo activas realizando actividades que repercuten en su propio bienestar y en el de los demás.

b) Teorías que ponen el foco de atención en la necesidad que tienen los individuos de revisar sus vidas a medida que envejecen.

Dentro de estas teorías, los autores hacen mención a dos aportaciones fundamentales. La primera, la de Butler y Lewis, quienes sugieren que las personas mayores necesitan repasar sus vidas en el contexto de la interacción permanente con los miembros de generaciones venideras y, la segunda, la de Erik Erikson quien compartiendo con los autores anteriores las mismas consideraciones acuña el concepto de generatividad.

El concepto de generatividad ha sido muy utilizado para fundamentar los programas que estudiamos y corresponde a la sexta fase o etapa del modelo de desarrollo de Erikson, citado anteriormente. Según el autor, una vez superada la etapa de la adultez o momento en el que los individuos participan plenamente en las actividades de la comunidad, se pasa inexorablemente a la siguiente etapa del desarrollo de la edad adulta caracterizada por el sentido de generatividad versus estancamiento.

Erikson define la generatividad como la etapa en la que la persona que ha adquirido experiencias durante su vida activa comienza a sentir la necesidad de volcarlas a las generaciones más jóvenes. Contrapone el concepto de generatividad al de estancamiento, término que utiliza para referirse a aquellas personas que pensando en su ciclo vital ya cumplido han relajado sus expectativas existenciales.

La generatividad incluye la responsabilidad en la transmisión de las artes, las ciencias y las tradiciones. El adulto transmite los valores personales y los de su sociedad a la nueva generación, actúa como mentor y modelo, y prepara el escenario para la permanencia de símbolos culturales y tradiciones.

Erikson sostiene que cuando los mayores reflexionan sobre sus vidas necesitan compartir sus experiencias existenciales con otros. En este sentido, los programas intergeneracionales proporcionan un entorno ideal para apoyar las necesidades generativas de los adultos. Un programa intergeneracional proporciona a los mayores un lugar idóneo para guiar y enseñar a la otra generación.

4.1.1.3.- Necesidades de niños y personas mayores como fundamento teórico.

Por último, Newman y Smith (1997) basándose en la teoría eriksoniana sostienen que una perspectiva intergeneracional puede cubrir necesidades de niños o jóvenes y mayores de manera simultánea. Por tanto, una manera de fundamentar teóricamente los programas intergeneracionales consistiría en la identificación de aquellas necesidades que niños y jóvenes pueden satisfacer de manera conjunta. Veamos, pues, las necesidades compatibles a las que hacen mención estos autores en la tabla 8.

Tabla 8. Necesidades compatibles de niños y personas mayores.

NECESIDADES DE LAS PERSONAS MAYORES	NECESIDADES DE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Educar/criar ▪ Enseñar ▪ Transmitir costumbres culturales ▪ Comunicar valores ▪ Dejar un legado 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ser cuidado ▪ Ser enseñado ▪ Tener una identidad cultural ▪ Tener modelos positivos ▪ Estar conectados con las generaciones precedentes, aprender sobre el pasado

Fuente: Newman y Smith (1997:18).

4.1.2.- La aportación de Kuehne.

Kuehne (2003a) ha organizado las teorías usadas para la fundamentación teórica de los programas intergeneracionales en dos grupos. En el primer grupo, se encuentran aquellas teorías centradas en individuos y grupos dentro de contextos de interacción y, en el segundo, se sitúan las teorías centradas en el desarrollo del individuo. Puesto que en ese segundo grupo de teorías la autora incluye las que acabamos de exponer (concepto de generatividad, teorías de la actividad y teoría del aprendizaje sociocultural), vamos a centrarnos en aquellas relacionadas con los individuos y grupos dentro de contextos de interacción.

4.1.2.1.- Teorías centradas en individuos y grupos dentro de contextos de interacción.

En relación con este grupo de teorías, la autora destaca la teoría de la interacción dinámica, la teoría de la identidad social, la teoría del conflicto intergrupar realista y la teoría de las redes sociales. A continuación damos unas pinceladas sobre cada una de ellas:

a) Teoría de la interacción dinámica.

Esta teoría sostiene que los individuos se desarrollan en interacción constante dentro de los entornos en los que se encuentran. El desarrollo del individuo es, por tanto, un proceso dinámico en el que están presentes tanto factores psicológicos como sociales. Estos factores son vistos como un marco esencial para comprender las relaciones intergeneracionales dentro de las familias, las comunidades y la sociedad.

En el campo intergeneracional, esta teoría ha sido utilizada por Ballantyne y Connell (1998), quienes consideran que el contacto intergeneracional es beneficioso para el desarrollo de los chicos, y por Bengston (1989) y Garbarino (1992), quienes insisten en que esta teoría proporciona un marco adecuado para comprender cómo los jóvenes pueden desempeñar un papel importante en el cambio de creencias y comportamientos de las personas mayores.

b) Teoría de la identidad social.

La teoría de la identidad social, desarrollada por Tajfel (1978) pretende integrar la conducta intergrupar con los procesos individuales de los miembros de los grupos y éstos, a su vez, con las características del contexto social en el que los grupos se interrelacionan. Insiste, entonces, en que la identidad personal y el comportamiento individual deben ser entendidos a partir de la pertenencia a un grupo social.

Dos elementos clave entran en juego en esta teoría: por un lado, el concepto de identidad social y, por otro lado, el proceso de categorización. El concepto de identidad social es definido como “esa parte del autoconcepto del individuo que se deriva del conocimiento de pertenencia a grupos sociales, junto con el valor significativo otorgado a esa pertenencia” (Tajfel 1978: 68). El proceso de categorización es aquel que contribuye a la configuración de los estereotipos sociales derivados de las similitudes percibidas entre los miembros de un mismo grupo y de las diferencias percibidas entre los miembros de los grupos sociales diferentes. La identidad social es el motor del comportamiento intergrupar que tiene como base un proceso de clasificación que incide, a su vez, en los procesos de categorización social. Estas comparaciones, al estar condicionadas por diversos factores como son la cultura o los medios de comunicación, dan lugar a apreciaciones estereotipadas entre los grupos sociales.

Esta teoría es especialmente apropiada para los programas intergeneracionales puesto que éstos, al centrarse en las diferencias individuales más que en las diferencias de edad, han contribuido a disminuir los estereotipos y los conflictos existentes entre los miembros de diferentes grupos generacionales.

c) Teoría del conflicto intergrupar realista.

La teoría del conflicto intergrupar realista, desarrollada por Sherif (1961), parte de la base de que cuando dos o más grupos tienen diferentes metas aparecen actitudes negativas y conflictuales entre ellos. En este sentido, Sherif argumenta que el desarrollo de un objetivo común entre los grupos es la vía para reducir las actitudes negativas que un grupo tiene hacia el otro. Los programas intergeneracionales, especialmente los de tipo servicio, utilizan frecuentemente esta teoría para su fundamentación porque permiten que jóvenes y mayores trabajen conjuntamente para la consecución de una meta u objetivo.

d) Teoría de las redes sociales.

Esta teoría hace hincapié en los beneficios que las redes sociales aportan a los individuos ya que les facilitan el acceso a determinados recursos (ideas, habilidades, informaciones...) que, de otro modo, son más difíciles de obtener. La teoría de las redes sociales la trasladó al campo intergeneracional Zippay en 1995 a través de sus trabajos dedicados al análisis de los efectos que tienen los programas de mentorización o tutorización para los jóvenes y adolescentes participantes. Este autor ha demostrado que la participación en un programa intergeneracional aumenta la red de relaciones de los individuos y, por ende, su capital social.

4.2.- LAS NECESIDADES SOCIALES COMO FUNDAMENTO TEÓRICO.

McCrea y Smith (1997), sostienen que los programas intergeneracionales tienen un impacto positivo para los individuos, familias y comunidades. Apuntan que este tipo de prácticas pueden establecer lazos entre generaciones jóvenes y mayores al tiempo que pueden ayudar a cubrir necesidades básicas de individuos, familias y comunidades.

A partir de estas apreciaciones, estos autores apuntan una serie de necesidades que pueden ser cubiertas a través de los programas intergeneracionales en el contexto estadounidense. Veamos cuáles son esas necesidades y los tipos de programas existentes para satisfacerlas.

a) Necesidad de seguridad.

El envejecimiento de la población, la concentración de cada vez más personas mayores en áreas determinadas debido a la movilidad y dispersión crecientes de las generaciones más jóvenes, los problemas de salud y las dificultades económicas son factores que ponen en riesgo la seguridad de las

personas mayores. Por otro lado, existen otros factores como el consumo de drogas y la violencia que vulneran la seguridad de jóvenes y adolescentes.

Los programas intergeneracionales son una oportunidad para paliar la problemática arriba descrita proporcionando seguridad a los colectivos más vulnerables. Por ejemplo, en la geografía norteamericana existen programas en los que jóvenes y adolescentes ofrecen apoyo asistencial a personas mayores al tiempo que acuden a sesiones formativas en el área gerontológica para aumentar sus posibilidades futuras de empleo. Así mismo, existe un gran número de programas en los que las personas mayores visitan a niños y adolescentes ofreciéndoles apoyo educativo para mejorar el rendimiento académico.

b) Necesidad de cuidado.

La incorporación de la mujer al trabajo y los cambios en las exigencias del mundo del empleo han ocasionado que niños y adolescentes necesiten ser cuidados durante la jornada laboral. Por otro lado, la disminución de los roles sociales de las personas mayores tras la jubilación hacen una llamada a iniciativas que posibiliten a las personas mayores tener un papel activo en la sociedad.

Los programas intergeneracionales tienen la virtualidad de cubrir simultáneamente las necesidades de cuidado emocional de las personas mayores, ofreciéndoles nuevos roles, y las necesidades de cuidado asistencial de los niños y adolescentes.

En esta línea, existen en la geografía norteamericana centros especializados donde las personas mayores, con la presencia de cuidadores profesionales, ofrecen apoyo y cuidado a niños durante la jornada laboral. Mientras los niños se benefician del apoyo y la asistencia de las personas mayores, estos últimos ejercen el rol de cuidador aumentando así su bienestar emocional.

c) Necesidad de estabilidad.

Una de las características de la sociedad contemporánea es el sentimiento de inestabilidad e incertidumbre. La estructura económica, caracterizada por un mercado inestable y cambiante, produce efectos indeseables tanto a las familias como a los jóvenes que se encuentran en periodo de inserción laboral. Los jóvenes ven cada vez más desconcertante la elección de sus carreras formativas y viven las exigencias de un mundo competitivo y credencialista. Por otro lado, las nuevas tecnologías han introducido nuevas exigencias que afectan fundamentalmente a las generaciones más viejas y han ocasionado nuevas formas de comunicación y relación social.

Desde esta óptica funcionan algunos programas en los que los adultos mayores asesoran a las generaciones más jóvenes para la creación de su propia empresa o para la elección de una carrera universitaria, y programas en los que jóvenes y adolescentes ayudan a las personas mayores a introducirse en el mundo de las nuevas tecnologías.

d) Necesidad de calidad educativa.

Niños o jóvenes y personas mayores tienen necesidades educativas que debido a los recursos ilimitados son difíciles de satisfacer. Los programas intergeneracionales de carácter educativo más significativos en la geografía norteamericana son los programas de tutorización y mentorización. En este tipo de programas las personas mayores ofrecen apoyo a los profesores en horario escolar o los jóvenes actúan como tutores de las personas mayores enseñándoles hábitos alimenticios y habilidades para el uso del ordenador. Así mismo, existen programas en los que las personas mayores y los jóvenes ofrecen apoyo educativo en guarderías y centros de educación infantil.

4.3.- HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA TEORÍA INTERGENERACIONAL.

En este apartado vamos a hacer mención a la que consideramos la más completa de las aportaciones realizadas hasta el momento en lo que respecta a la fundamentación teórica del campo intergeneracional. Nos referimos al trabajo de Vander Ven (1999) en el que se trata de vislumbrar la problemática existente relacionada con las teorías que usualmente aparecen en las fundamentaciones epistemológicas de los programas intergeneracionales. Esta autora sostiene para justificar la existencia de los programas intergeneracionales, que la teoría está asociada a un grupo concreto de edad y se centra fundamentalmente en la influencia que el contacto intergeneracional tiene para un determinado grupo de edad (niños, adolescentes, jóvenes, persona mayores...). En este sentido, la autora señala que teóricos e investigadores han de trabajar para la creación de conceptos que sean de utilidad para la construcción de una teoría intergeneracional (VanderVen, 1999).

Así, este autor nos ofrece algunas críticas de las actuales teorías de desarrollo humano utilizadas para fundamentar teóricamente los programas intergeneracionales y sugiere algunas cuestiones para la construcción de una teoría intergeneracional que pueda servir para el diseño de los programas intergeneracionales así como para el estudio de la naturaleza de las relaciones intergeneracionales.

VanderVen centra su crítica en las teorías de desarrollo humano sosteniendo que las mismas presentan las siguientes limitaciones:

- Estrechamiento del foco teórico. Existen varias teorías diseñadas bajo el enfoque del ciclo vital pero, sin embargo, en la programación intergeneracional siempre predominan las mismas. Es el caso de la teoría de Erikson que predomina sobre otras teorías que podrían ser interesantes para la fundamentación de los programas intergeneracionales.
- Limitaciones en el rango de desarrollo. La mayoría de las teorías contemporáneas de desarrollo no tienen en cuenta el periodo que va más allá de los 75 años de edad. En este sentido, las teorías que aluden a los procesos de desarrollo en edades más avanzadas han de ser revisadas para dar cabida al aumento de la esperanza de vida.
- Limitaciones culturales. Hemos de tener en cuenta que las teorías que se utilizan en la actualidad para fundamentar los programas intergeneracionales se desarrollaron en un contexto cultural determinado. En este sentido, determinados modelos teóricos no pueden adaptarse a los cambios sociales y culturales de las sociedades actuales (perspectiva de género, diversidad social y cultural...).
- Pensamiento lineal. Muchas de las teorías del desarrollo se caracterizan por un orden secuenciado de etapas o fases asociadas a un grupo de edad (estadios de desarrollo). Todas ellas coinciden en que un periodo sigue ineluctablemente a otro y no tienen en cuenta las diferencias individuales y la naturaleza dinámica que caracteriza al desarrollo humano.

Basándose en estas cuatro consideraciones, la autora presenta algunas propuestas para la construcción de una teoría intergeneracional:

1ª Propuesta: diferenciación mayor.

Tomando como base la teoría ericksioniana, la más usada para la fundamentación de los programas intergeneracionales, la autora señala que es de vital importancia llevar a cabo una diferenciación mayor de las fases o etapas que Erikson describe en su teoría psicosocial.

VanderVen introduce así dos nuevos niveles dentro de la fase de generatividad que describe Erikson (eficacia vs. pasividad e implicación vs. indiferencia).

2ª Propuesta. Aproximación combinatoria.

Para entender el potencial de los programas intergeneracionales sería más adecuado aplicar un enfoque o una aproximación combinatoria es decir, una aproximación basada en la interacción entre las dos generaciones participantes. Según esta autora, esta aproximación combinatoria tiene que tener en cuenta lo siguiente:

- Emparejamiento: supone examinar el número y la naturaleza de todas las posibles parejas intergeneracionales (niño-adulto, niño-mayor, niño-joven...) para pensar de qué manera influyen las características individuales en el dinamismo de las relaciones en cada diada establecida.
- Naturaleza de las interacciones: supone centrar el análisis en las relaciones y no en el sujeto aislado. Para crear el conocimiento necesario para la construcción de una teoría intergeneracional se han de analizar de manera muy específica las interacciones entre las parejas y los factores culturales, sociales, educativos, económicos... que puedan influir en dicha relación.

3ª Propuesta. Modelo dinámico.

A partir de la consideración de que el desarrollo humano tiene lugar en un contexto dinámico y en continua transformación, este modelo, al contrario que el lineal, niega que el desarrollo humano pueda describirse o explicarse a partir de una secuencialidad de etapas bien diferenciadas.

Desde esta óptica, VanderVen (1999) sostiene que la perspectiva intergeneracional debería:

- Conceptualizar el desarrollo desde una aproximación constructiva que incluya la noción de que las personas de todas las edades se construyen a través del significado que otorgan a sus experiencias.
- Entender que el desarrollo del individuo se da en múltiples direcciones.
- Considerar el desarrollo como un proceso individual que está continuamente retroalimentándose con el entorno.
- Admitir que el contexto social y cultural tiene gran influencia en el curso del desarrollo humano (VanderVen 1999: 40-41).

4ª Propuesta. Integración de las teorías del desarrollo infantil con las teorías del ciclo vital.

Esto supone reconocer que algunos de los conceptos usados en las teorías del desarrollo infantil y en las teorías del ciclo vital pueden ser integrados de manera efectiva en una teoría intergeneracional.

CAPÍTULO 5

LA INTERGENERACIONALIDAD EN LA ESFERA POLÍTICA NACIONAL E INTERNACIONAL

Ya apuntamos en otro momento de este trabajo que la intergeneracionalidad es uno de los aspectos que comienza a interesar a las autoridades políticas. Las relaciones intergeneracionales ya no sólo se consideran vitales para aumentar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen sino también para cambiar el imaginario social relativo al envejecimiento que está instalado en nuestras sociedades.

Por otro lado, los cambios en la estructura demográfica están situando la solidaridad entre generaciones y las medidas para promoverla en un lugar privilegiado. Los programas intergeneracionales parecen situarse entre las medidas más pertinentes puesto que desde sus orígenes vienen demostrando que ofrecen múltiples oportunidades para promover la interdependencia y cooperación intergeneracional.

En este capítulo nos proponemos, por un lado, examinar aquellas políticas, ya sean dirigidas a personas mayores o a jóvenes, que hacen una llamada directa a la promoción de las relaciones intergeneracionales y, por otro, a aquellas que, de manera específica, han sido diseñadas con ánimo de construir una sociedad más integrada desde el punto de vista de la edad. Comenzaremos desde las más macro o generales (políticas de las Naciones Unidas y de la Unión Europea) hasta llegar a las más particulares (políticas estatales y regionales).

5.1.- LA INTERGENERACIONALIDAD EN LA ESFERA POLÍTICA DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.

5.1.1.- Políticas de las Naciones Unidas dirigidas a las personas mayores.

La organización de Naciones Unidas viene mostrando su preocupación por las personas mayores desde 1948 cuando la Asamblea General aprobó la Resolución 213(III) relativa al "Proyecto de Declaración de los Derechos de la Vejez". Desde tal fecha, la ONU es consciente de la importancia de la participación de las personas mayores en nuestra sociedad apostando por la construcción de una sociedad en la que no exista discriminación por motivos de edad.

En 1982, los representantes de los países miembros de Naciones Unidas, reunidos en la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, elaboran el "Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento", instando a los gobiernos a que introduzcan en sus políticas medidas encaminadas a mejorar la calidad de vida de las personas mayores. Ya en el Plan de Viena la ONU comienza a incorporar aspectos relativos a la intergeneracionalidad. Muestra de ello, es lo que se establece en la declaración de principios: "un importante objetivo del desarrollo social y económico es el logro de una sociedad integrada desde el punto de vista de la edad, en la que se haya eliminado la discriminación y la segregación por motivos de edad y se aliente la solidaridad y el apoyo mutuo entre generaciones" (Naciones Unidas, 1982: 12).

En 1991 la ONU, consciente de que en todos los países hay cada vez mayor número de personas que alcanzan una edad avanzada, convencida de la falsedad de muchos de los estereotipos que se le atribuyen a

la vejez y apostando por la necesidad de aprovechar el potencial de las personas mayores en la sociedad, publica "Los principios a favor de las Personas de Edad" (Res 46/91, de 16 de diciembre de 1991), texto que se articula en torno a los conceptos de independencia, participación, cuidados, autorrealización y dignidad.

Aunque el documento carece de principios que aluden directamente a las relaciones intergeneracionales, a excepción del principio número siete en el que se afirma que "las personas de edad deberán permanecer integradas en la sociedad, participar activamente en la formulación y la aplicación de las políticas que afectan directamente a su bienestar y poder compartir sus conocimientos y pericias con las generaciones más jóvenes" (Naciones Unidas, 2004:1), está impregnado de una filosofía que apuesta por la necesidad de construir sociedades en las que la edad no sea un motivo de discriminación o un impedimento para la participación plena de las personas mayores en la sociedad.

De particular interés son los principios ocho ("las personas de edad deberán poder buscar y aprovechar oportunidades de prestar servicio a la comunidad y de trabajar como voluntarios en puestos apropiados a sus intereses y capacidades") y dieciocho ("las personas de edad deberán recibir un trato digno, independientemente de la edad, sexo, raza o procedencia étnica, discapacidad u otras condiciones, y han de ser valoradas independientemente de su contribución económica")(Naciones Unidas: 2004: 1-2) si tenemos en cuenta que los programas intergeneracionales están permitiendo la participación de las personas mayores en la vida comunitaria y están contribuyendo a forjar una imagen renovada y positiva del envejecimiento.

Un año más tarde, la Asamblea General, en su Resolución 47/5, decidió declarar el año 1999 como el "Año Internacional de las Personas de Edad". El concepto de "una sociedad para todas las edades" fue el tema fundamental de ese Año Internacional y se articuló en torno a cuatro dimensiones que ya había propuesto a la Asamblea el Secretario General de Naciones Unidas el 22 de marzo de 1999. El desarrollo individual durante toda la vida, las relaciones multigeneracionales, la relación mutua entre el envejecimiento de la población y el desarrollo, y la situación de las personas de edad fueron el eje que inspiró a las Naciones Unidas a proclamar el Año Internacional de las Personas de Edad bajo el lema "una sociedad para todas las edades".

A partir de ese momento, la necesidad de promover las relaciones intergeneracionales para facilitar la integración de las personas mayores en la sociedad es una constante en las medidas, declaraciones y estrategias de las Naciones Unidas encaminadas a mejorar el bienestar de las personas mayores. El "Plan de Acción Internacional sobre envejecimiento" (2002) y las estrategias de implementación que se derivan del mismo son un buen ejemplo de ello.

5.1.1.1.- Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento.

El 16 de junio de 2000 la Asamblea General de Naciones Unidas, recordando la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Viena en 1982, reafirmando los "Principios a favor de las personas de edad" y recordando el "Año Internacional de las Personas de Edad", convoca la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento para el año 2002 en la que se aprueba la Declaración Política y el "Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, 2002".

En la Declaración Política, la II Asamblea deja constancia de su compromiso en la adopción de medidas que contribuyan a eliminar la discriminación por motivos de edad y reconoce la necesidad de "una acción concertada para transformar las oportunidades y la calidad de vida de los hombres y las mujeres a medida que envejecen y para asegurar la sostenibilidad de sus sistemas de apoyo, construyendo así el fundamento de una "sociedad para todas las edades"" (Naciones Unidas 2002: 2). Así mismo, insiste en la necesidad de reconocer el potencial de las personas mayores para su participación en las sociedades de las que forman

parte y en “fortalecer la solidaridad entre las generaciones y las asociaciones intergeneracionales, teniendo presentes las necesidades particulares de los mayores y los jóvenes y de alentar las relaciones solidarias entre generaciones” (Naciones Unidas, 2002: 4).

Bajo esta filosofía se articula el “Plan de Acción Internacional de Madrid” el cual establece una serie de recomendaciones y medidas articuladas en tres orientaciones prioritarias: las personas de edad y el desarrollo, fomentar la salud y el bienestar hasta llegada la vejez y crear entornos propicios y favorables.

La orientación prioritaria número uno, relativa a las personas de edad y el desarrollo, es la que apuesta de manera decidida por el establecimiento de medidas que posibiliten y promuevan las relaciones intergeneracionales. Muestra de ello son los objetivos que se establecen en relación a dos cuestiones fundamentales: “participación activa en la sociedad y el desarrollo” y “solidaridad intergeneracional”.

En relación a la primera cuestión, Naciones Unidas insiste en que una “sociedad para todas las edades” sólo es posible mediante la participación de las personas mayores en la sociedad para lo que es necesario la eliminación de aquellos factores discriminatorios contra esas personas. Así mismo, sostiene que las organizaciones de las personas de edad son un medio importante para facilitar la participación mediante el fomento de la interacción entre las generaciones.

Naciones Unidas marca unos objetivos y medidas para esta primera cuestión que están directamente relacionados con la intergeneracionalidad y con los resultados que están consiguiendo los programas intergeneracionales en diversas geografías. De manera más concreta, en su objetivo número uno reconoce, por un lado, la necesidad de apoyar las contribuciones de las personas mayores a la vida social, cultural, económica y política, apostando por el establecimiento de una serie de medidas encaminadas a luchar contra todas las formas de discriminación y, por otro, la pertinencia de garantizar la participación de las personas de edad en grupos comunitarios intergeneracionales (Naciones Unidas, 2002: 11).

Así mismo, en su objetivo número dos, relativo a la utilización de los conocimientos de las personas de todas las edades y al reconociendo de los beneficios derivados de la mayor experiencia adquirida con la edad, establece algunas medidas que están directamente relacionadas con las metas que están consiguiendo los programas que estudiamos. Entre ellas es de interés destacar aquellas que están en relación con el aprovechamiento del potencial y los conocimientos de las personas de edad en la educación; la creación, dentro de los programas educativos, de oportunidades para el intercambio de conocimientos y experiencias entre las generaciones; el establecimiento de estrategias que permitan a las personas mayores actuar como mentores, mediadores y consejeros; el apoyo de actividades de asistencia mutua intergeneracional dentro de la familia, la vecindad y la comunidad y el aprovechamiento del potencial y de los conocimientos en materia social, cultural y educativa de las personas de edad (Naciones Unidas, 2002: 18-19).

En cuanto a la segunda cuestión, “solidaridad intergeneracional”, Naciones Unidas manifiesta que “la solidaridad entre las generaciones a todos los niveles es fundamental para el logro de una “sociedad para todas las edades”. Por ello, establece también algunos objetivos y medidas para promoverla. Por ejemplo, para el cumplimiento del objetivo número uno, relativo al fortalecimiento de la solidaridad mediante la equidad y la reciprocidad entre las generaciones, considera que se han de establecer algunas medidas encaminadas, por un lado, a la revisión de las políticas existentes para garantizar que promuevan la solidaridad entre generaciones y, por otro, a la promoción de iniciativas dirigidas a promover un intercambio productivo y mutuo entre las generaciones, estableciendo medidas que contribuyan a mejorar las relaciones intergeneracionales en las comunidades locales, facilitando la celebración de reuniones para todos los grupos de edades y evitando la segregación generacional (Naciones Unidas, 2002: 19-20).

Estas dos apuestas son las que, desde nuestro punto de vista, sitúan los programas intergeneracionales en un lugar privilegiado ya que, como hemos manifestado a lo largo de este trabajo, los programas y proyectos intergeneracionales ofrecen posibilidades para crear vínculos y relaciones solidarias entre generaciones, y para construir una imagen positiva del envejecimiento. Además son un instrumento valiosísimo para que las personas mayores participen en la vida comunitaria y para que los jóvenes y los mayores compartan conocimientos y experiencias.

De la II Asamblea emanan toda una serie de estrategias que los países miembros de Naciones Unidas elaboran en aras a la consecución de los objetivos que se propone el "Plan de Acción Internacional de Madrid". Veamos cuales son las más significativas.

5.11.2.- Declaración Ministerial de Berlín. Una sociedad para todas las edades en la región de la Comisión Económica para Europa de Naciones Unidas (CEPE).

La "Declaración Ministerial de Berlín" es el resultado de la reunión que los representantes de los estados miembros de la Comisión Económica para Europa de Naciones Unidas (CEPE) tuvieron en Berlín del 11 al 13 de septiembre de 2002 con el objetivo de adoptar la "Estrategia de Implementación Regional del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento 2002 para la región de la CEPE".

La "Declaración Ministerial de Berlín", auspiciada también bajo el lema "una sociedad para todas las edades", consta de 12 principios fundamentales articulados bajo las orientaciones y prioridades que establece el Plan de Acción de Madrid sobre el envejecimiento. En tales principios se le da importancia, como viene siendo habitual en los documentos políticos anteriormente señalados, a la necesidad de la adopción de medidas que contribuyan a la integración efectiva de las personas mayores en la sociedad y, por ello, se adopta un enfoque del envejecimiento dirigido a promover el desarrollo de una "sociedad para todas las edades". La protección de los derechos fundamentales, la eliminación de las formas de discriminación por motivos de edad, la formación continua, el incremento de la participación, el bienestar físico y mental, el aprovechamiento del potencial de las personas mayores y la solidaridad intergeneracional son los elementos que, según los miembros de la comisión, posibilitan avanzar hacia la construcción de una "sociedad para todas las edades".

Teniendo en cuenta los doce principios que se establecen en la Declaración, se elabora la "Estrategia Regional de Implementación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento 2002", con el objetivo de ofrecer un marco de orientaciones que ayuden a los Estados miembros a centrarse en las principales prioridades políticas para conseguir una "sociedad para todas las edades". Estas orientaciones están estructuradas en una serie de principios relacionados, entre otras cuestiones, con la integración del envejecimiento en todos los ámbitos políticos, con la participación de las personas mayores en la sociedad, con la adaptación de los sistemas de protección social a los cambios demográficos y a sus consecuencias sociales y económicas, con la promoción de la educación permanente y la adaptación del sistema educativo a las cambiantes condiciones económicas, sociales y demográficas y con el apoyo a las familias que proporcionan cuidados a personas mayores y la promoción de la solidaridad inter e intrageneracional entre sus miembros.

De particular interés, dado el objeto que nos ocupa, son los compromisos uno, dos y nueve, ya que apuestan decididamente por el establecimiento de medidas que promuevan las relaciones y la solidaridad entre generaciones. En cuanto al compromiso primero, "integrar el envejecimiento en todos los ámbitos políticos con el propósito de armonizar las sociedades y las economías con el cambio demográfico para lograr una sociedad para todas las edades", los Estados miembros de la CEPE insisten en la importancia de "diseñar políticas que promuevan la solidaridad intergeneracional a través de acciones innovadoras dirigidas a enfrentarse a los retos económicos y a promover el diálogo entre generaciones"(Comisión

Económica para Europa, 2002: 3). Por otro lado, añaden que la protección de los derechos y libertades es fundamental para una sociedad que incluya a todas las edades y en relación a este aspecto sostienen que “se debe fomentar, subrayar y promover la relación recíproca entre las generaciones mediante un diálogo comprensivo y eficaz” (Comisión Económica para Europa, 2002: 3).

En relación al compromiso número dos, “garantizar la plena integración y participación de las personas mayores en la sociedad”, el diseño de acciones para acabar con la discriminación y segregación por motivos de edad, el reconocimiento de las contribuciones de las personas mayores a la sociedad y la promoción de una imagen positiva y renovada del envejecimiento adquieren especial importancia. Para hacer efectivo este compromiso se establecen tres objetivos fundamentales que están en estrecha relación con los fines que persiguen los programas intergeneracionales. Veamos cuáles son los objetivos y las acciones que se proponen para materializar este compromiso:

Objetivo número 1. Incrementar aún más la participación social, económica, política y cultural de las personas mayores.

Las acciones que establecen los miembros de la CEPE para cumplir este objetivo están dirigidas al reconocimiento de la contribución de las personas mayores a la sociedad. Entre las acciones más pertinentes señalan las campañas de sensibilización en los medios de comunicación y los planes educativos que subrayen y reconozcan la contribución de las personas mayores a la sociedad.

Objetivo número 2. Promover la integración de las personas mayores alentándoles a que participen activamente en la comunidad y fomentando las relaciones intergeneracionales.

Como viene siendo habitual, para este objetivo se apuesta por acciones que posibiliten a las personas mayores y a las más jóvenes la relación, el apoyo mutuo y el intercambio de experiencias y conocimientos.

Objetivo número 3. Promover una imagen positiva del envejecimiento.

Para ello, se invita a los gobiernos a emprender acciones que faciliten el diálogo y el mejor entendimiento entre generaciones en aras a eliminar los estereotipos que se le atribuyen a las personas mayores.

Si analizamos con detenimiento los objetivos y acciones señalados anteriormente nos percatamos de que nos encontramos en un momento sin precedentes para el desarrollo de los programas intergeneracionales. Las acciones que establece la Comisión, denotan un compromiso claro por la construcción de una sociedad caracterizada por la cooperación, el apoyo, la solidaridad y el intercambio entre generaciones, y esto es lo que precisamente persiguen los programas que estamos estudiando.

El interés de la Comisión por la construcción de una sociedad más integrada desde el punto de vista de la edad vuelve a reafirmarse cuatro años más tarde cuando los representantes de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, se reúnen de nuevo en la “Conferencia Ministerial sobre el Envejecimiento”, celebrada del 6 al 8 de noviembre de 2007 en León, para analizar aquellas acciones más urgentes que permitan cumplir con lo establecido en la “Estrategia Regional de Aplicación del Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento”.

El resultado de esa reunión fue la publicación de la “Declaración Ministerial de León. Una sociedad para todas las edades: retos y oportunidades” en la que los miembros de la CEPE insisten en que la solidaridad intergeneracional es uno de los principales pilares para avanzar hacia una sociedad más cohesionada. Así mismo, se insiste en cuestiones que ya habían sido mencionadas con anterioridad, a propósito de los compromisos que se establecen en la “Estrategia de implementación del Plan de Acción de Madrid”. Estas

cuestiones hacen alusión al compromiso de integrar el envejecimiento en todas las esferas normativas teniendo en cuenta que las políticas deben basarse en los principios de reciprocidad, equidad e interdependencia entre generaciones, al fomento de una imagen positiva de la vejez a través del sistema educativo y los medios de comunicación y a la promoción de la participación de todas las personas en la vida social.

5.1.1.3.- Estrategia de Implementación de Shanghai.

La “Estrategia de Implementación de Shanghai” ofrece toda una serie de directrices para poder materializar los compromisos recogidos en el “Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento 2002” y el “Plan de Acción de Macao sobre el Envejecimiento para Asia y Pacífico, 1999”.

Esta estrategia de implementación regional, al igual que la comentada anteriormente, reconoce la importancia de asegurar la participación e integración plena de las personas mayores en la sociedad para avanzar hacia una “sociedad para todas las edades”. Las medidas que se establecen para la consecución de esta gran meta están organizadas en dieciséis áreas fundamentales, articuladas en torno a algunas medidas entre las que cabe destacar las directamente relacionadas con las áreas uno, cinco, diez y catorce ya que vuelven a situar las iniciativas y programas dirigidos a promover el intercambio entre personas de distinta edad en un lugar privilegiado. Veamos cuales son esas medidas.

En relación a la primera área, “perspectiva transversal del envejecimiento en el desarrollo de políticas y en la promoción de la integración y participación plena de las personas mayores”, se aboga, entre otras cuestiones, por establecer medidas que reconozcan la valiosa contribución de las personas mayores a la sociedad y por la promoción de su participación en la vida social, económica, política y cultural.

En cuanto al área número cinco, “promover actitudes positivas hacia el envejecimiento y las personas mayores”, se señala la necesidad de promover campañas informativas, programas escolares, proyectos de voluntariado o de aprendizaje intergeneracional que pongan de manifiesto las enormes virtualidades que presentan las personas mayores. En el área número diez, “personas mayores y familia”, se apuesta decididamente por la promoción de acciones que contribuyan a fortalecer los sistemas tradicionales de apoyo y la solidaridad intergeneracional. Por último, en el área número catorce, “protección de derechos de las personas mayores”, las medidas para luchar contra la discriminación hacia las personas mayores parecen situarse en un lugar relevante.

5.1.1.4.- Estrategia de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid.

América Latina y el Caribe vienen también mostrando su preocupación por promover acciones que contribuyan a mejorar las relaciones entre generaciones. Muestra de ello, es lo que los miembros representantes de esta geografía manifestaron en la Conferencia regional intergubernamental sobre el envejecimiento, celebrada en Santiago de Chile, para la elaboración de una estrategia regional para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento: “la solidaridad intergeneracional es un valor fundamental para guiar las acciones dirigidas a las personas mayores. Se trata de avanzar hacia la construcción de una actitud de respeto, apoyo, estimulación e intercambio entre generaciones” (CEPAL, 2003:2).

Partiendo de esta consideración, reconociendo los derechos de las personas mayores y enmarcando el envejecimiento dentro del enfoque del ciclo vital y el concepto de envejecimiento activo, los representantes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe establecieron las metas, objetivos y acciones para hacer frente a los compromisos emanados de la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento celebrada en Madrid en 2002. Las metas generales que se establecieron fueron las siguientes:

- Protección de los derechos humanos de las personas mayores y creación de las condiciones de seguridad económica, de participación social y de educación que promuevan la satisfacción de las necesidades básicas de las personas mayores y su plena inclusión en la sociedad y el desarrollo.
- Las personas mayores deberán tener acceso a servicios de salud integrales y adecuados a sus necesidades, que garanticen una mejor calidad de vida en la vejez y la preservación de su funcionalidad y autonomía.
- Las personas mayores gozarán de entornos físicos, sociales y culturales que potencien su desarrollo y favorezcan el ejercicio de derechos y deberes en la vejez.

De estas metas generales se derivan una serie de objetivos para los que a su vez se establecen las acciones pertinentes para su consecución. Veamos cuáles son los más representativos en relación con el objetivo que guía este capítulo.

En cuanto a la meta general número uno, son de interés destacar las acciones que se proponen para conseguir el objetivo número seis, relativo a la “igualdad de oportunidades a lo largo de toda la vida”, ya que los programas intergeneracionales podrían ser una buena vía para materializarlas. Las acciones son por un lado, la de “promover el rol de las personas mayores en la transmisión de la cultura e historias locales a las nuevas generaciones, posibilitando la conservación de las tradiciones y las raíces culturales de las comunidades locales y por otro lado, la de “crear y fomentar las actividades de las personas mayores jubiladas, cuya experiencia laboral y profesional sea un apoyo efectivo y eficaz para grupos generacionales más jóvenes” (CEPAL, 2003: 6).

En cuanto a la meta general número dos, “las personas mayores deberán tener acceso a servicios de salud integrales y adecuados a sus necesidades, que garanticen una mejor calidad de vida en la vejez y la preservación de su funcionalidad y autonomía”, es de interés destacar la acción relativa a la inserción del tema del envejecimiento en los programas de educación formal e informal si tenemos en cuenta que los programas intergeneracionales lo están consiguiendo al tratar de relacionar sus contenidos y objetivos con los que se establecen en el currículum escolar.

En relación a la tercera meta, “las personas mayores gozarán de entornos físicos, sociales y culturales que potencien su desarrollo y favorezcan el ejercicio de derechos y deberes en la vejez”, se proponen toda una serie de acciones íntimamente relacionadas con los objetivos que se proponen los programas y proyectos intergeneracionales. Éstas son las siguientes:

- “Fomentar, al interior de la familia, en la enseñanza y en los medios de comunicación, valores como la tolerancia y el respeto a la diversidad basada en las diferencias etarias”.
- “Fomentar programas de acción social, cultural, cívica y de otra índole en que “la sociedad para todas las edades” sea una sociedad de integración y colaboración intergeneracionales, sobre la base del conocimiento y la comprensión de las características correspondientes a cada etapa de la vida”.
- “Crear programas que potencien el conocimiento de las diversas etapas del desarrollo de la vida humana, especialmente la vejez, con el fin de lograr relaciones intergeneracionales de complementariedad y apoyo recíproco” (CEPAL, 2002:13).

Cuatro años más tarde, todas estas acciones y compromisos vuelven a reafirmarse en la “Declaración de Brasilia” donde se refuerzan aquellas medidas y estrategias que permitan materializar la Estrategia Regional adoptada en 2003.

5.1.2.- Políticas de las Naciones Unidas dirigidas a los jóvenes.

El 14 de diciembre de 1995 la Asamblea General de Naciones Unidas aprueba el “Programa de Acción Mundial para los jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes”, instando a los gobiernos a que tomen medidas que traten de atender los problemas de los jóvenes. El “Plan de Acción de la Juventud” incluye diez esferas prioritarias, a saber, la educación, el empleo, el hambre y la pobreza, la salud, el medio ambiente, uso indebido de drogas, delincuencia juvenil, actividades recreativas, la niña y la mujer joven y la plena y efectiva participación de los jóvenes en la vida de la sociedad y en la adopción de decisiones. Este plan no hace mención directa a cuestiones directamente relacionadas con la intergeneracionalidad pero fue el motivo que empujó al Secretario General de Naciones Unidas a elaborar el “Informe sobre la Juventud Mundial” (2003) en el que, además de presentarse una visión general de la situación mundial de los jóvenes en relación a las diez cuestiones prioritarias establecidas en 1995, se identificaron y analizaron cinco nuevas esferas prioritarias: la globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, el VIH/SIDA, la participación de los jóvenes en los conflictos armados y las relaciones intergeneracionales.

Posteriormente, y en ese mismo año, la Asamblea General tomó nota de ellas en su resolución 58/133, solicitando, además, al Secretario General que las incluyera, junto con las esferas prioritarias identificadas anteriormente, en el Informe sobre la juventud mundial 2005.

En cuanto a las relaciones intergeneracionales, el Informe de 2005 señala que “en el futuro tendrá que aumentar necesariamente la interdependencia entre los jóvenes y las personas de edad”, puesto que en muchos países no existen los mecanismos para hacer frente a los problemas que ocasiona el envejecimiento de la población. En este sentido, las Naciones Unidas señalan que “el progreso de la juventud será cada vez más un requisito necesario para atender a las crecientes necesidades de atención de las personas de edad y una condición para el desarrollo de la sociedad en su conjunto” (Naciones Unidas, 2005: 36).

Teniendo presente esta valoración, en el año 2009 a petición de la Asamblea General en su resolución 62/126, se presenta el “Informe del Programa de Acción Mundial para los jóvenes: progresos y limitaciones con respecto al bienestar de los jóvenes y su papel en la sociedad civil”, en el que se proponen objetivos y metas para supervisar los progresos de los jóvenes en las quince esferas prioritarias señaladas anteriormente.

En relación con las cuestiones intergeneracionales, se señalan tres aspectos prioritarios. El primero, hace alusión a la necesidad de fomentar las relaciones intergeneracionales puesto que son positivas para el bienestar de las familias en cuanto al intercambio de recursos, la prestación de servicios y apoyo emocional y el intercambio de conocimientos. El segundo, reconoce la importancia de que las generaciones más jóvenes compartan con las más viejas conocimientos y experiencias puesto que la globalización, al permitir el acceso a los más jóvenes a nuevas ideas sobre el mundo, puede ampliar las diferencias culturales entre las generaciones. El tercero y último, insiste en la necesidad de que las generaciones jóvenes presten su apoyo a las personas mayores dado que está en aumento el número de hogares unipersonales en los que habitan personas de mayor de edad.

La Asamblea General, considerando estas cuestiones, establece unos objetivos y unas metas que pretenden “fomentar la solidaridad intergeneracional promoviendo la creación de oportunidades de interacción voluntaria, constructiva y regular entre la juventud y las generaciones mayores” (Naciones Unidas, 2009:16).

Veamos cuáles son esas metas y objetivos, tal y como los establece Naciones Unidas:

Objetivo 1. “Promover oportunidades para una interacción voluntaria, constructiva y periódica entre las generaciones jóvenes y mayores”.

Meta 1.1. “Entre 2005 y 2015, aumentar en un 50% el número de programas comunitarios que permite que los jóvenes y los mayores interactúen y participen en actividades de cooperación. Cuando esos programas no existan, para 2010, recabar la participación de los jóvenes y los mayores a fin de planificar su creación” (Naciones Unidas, 2009: 22).

Meta 1.2. “Para 2015, formular y ejecutar políticas nacionales para promover la flexibilidad en la programación de los trabajos a fin de que quienes prestan asistencia intergeneracional permanezcan en la fuerza de trabajo” (Naciones Unidas, 2009: 22).

Objetivo 2. “Promover el respeto mutuo entre jóvenes y mayores”.

Meta 2.1. “Para 2015, formular y comenzar a ejecutar campañas de sensibilización que mejoren el respeto mutuo entre los jóvenes y los mayores a través de los medios de comunicación, las escuelas y las organizaciones comunitarias” (Naciones Unidas, 2009: 22).

Meta 2.2. “Para 2015, eliminar las barreras relacionadas con la edad que obstaculizan la entrada, el avance, la permanencia y la salida en el lugar de trabajo, especialmente las que discriminan contra los jóvenes” (Naciones Unidas, 2009: 22).

Estas metas y objetivos nos vuelven a recordar la importancia que adquieren las iniciativas dirigidas a promover el encuentro y el intercambio entre generaciones en un momento en el que el envejecimiento de la población nos obliga a construir nuevas relaciones basadas en el respeto, el apoyo, la solidaridad y el entendimiento entre personas que se encuentran en diferentes momentos del ciclo vital.

5.2.- LA INTERGENERACIONALIDAD EN LA ESFERA POLÍTICA DE LA UNIÓN EUROPEA.

5.2.1.- Hacia una Europa para todas las edades. Fomentar la prosperidad y la solidaridad entre generaciones.

Esta comunicación que representa la contribución de la Comisión al “Año Internacional de las Personas Mayores”, es el primer documento preocupado por el fomento de las relaciones intergeneracionales en Europa. En este documento, se manifiesta la necesidad de fomentar la equidad entre generaciones y la solidaridad intergeneracional para lo cual se establecen una serie de estrategias.

Al igual que en otros documentos de carácter político se vislumbra la problemática actual (envejecimiento de la población activa, necesidad de asistencia a las personas mayores y riesgos de exclusión social por motivos de edad) y se destaca la necesidad de dar nuevos papeles sociales a las personas mayores para hacer efectiva su integración en la sociedad.

Esta cuestión queda muy bien reflejada en la siguiente consideración: “[...]. Una sociedad activa para todas las edades requiere una estrategia que capacite y motive a los mayores para continuar participando en la vida laboral y social. El creciente número de personas jubiladas constituye un caudal de experiencia y talento infrautilizado. [...]” (Comisión Europea, 1999:6).

Vemos, por tanto, que promover la participación de las personas mayores, reconociendo su potencial para ello, aparece como elemento central para la integración e inclusión de las personas de edad en la sociedad.

En este sentido, la Comisión Europea, concluye su informe reconociendo una serie de cuestiones vitales para dicha integración y, por ende, para la construcción de una sociedad en la que tengan cabida todas las edades. Veamos cuales son dichas cuestiones e intentemos dar un lugar a los programas intergeneracionales en la perspectiva que plantea la Comisión Europea.

La Comisión Europea reconoce que para la construcción de una "sociedad para todas las edades" será necesario:

- Modificar prácticas obsoletas en relación con las personas de edad. Tanto en los mercados de trabajo como después de la jubilación existe la posibilidad de proporcionar un papel más importante a las personas que están en la segunda mitad de su vida.
- Acabar con las actitudes y prácticas que discriminan a las personas de edad;
- Que las personas mayores participen en la comunidad local y en la sociedad.
- Reconocer que la participación activa de las personas mayores en la sociedad será beneficioso para los propios mayores, para el entorno más inmediato donde se llevan a cabo actividades de acción social y para la sociedad en general (Comisión Europea, 1999: 22).

Según lo anterior, ¿de qué manera pueden contribuir los programas intergeneracionales a construir aquella "sociedad para todas las edades" tan perseguida por la Comisión Europea?

Tal y como hemos ido exponiendo a lo largo de este trabajo, los programas intergeneracionales son un valioso instrumento para fomentar la participación de los mayores en la sociedad, para eliminar estereotipos de los más jóvenes hacia los mayores y viceversa, para beneficiarnos de la experiencia y sabiduría de las personas mayores a través de los programas intergeneracionales de aprendizaje, para aprovechar el potencial de los más viejos a través de su participación productiva en la vida social y comunitaria y para fomentar la solidaridad intergeneracional y el entendimiento mutuo entre generaciones.

5.2.2.- Libro Verde. Frente a los cambios demográficos, una nueva solidaridad entre generaciones.

En el año 2005, la Comisión Europea publica el "Libro Verde. Frente a los cambios demográficos, una nueva solidaridad entre generaciones", con ánimo de invitar a los diferentes países de la Unión a reflexionar sobre algunas cuestiones que ayuden a hacer frente a la problemática relativa al envejecimiento. Tal y como se expone en el documento, el envejecimiento de la población es una constante en Europa debido a la mejora de las condiciones de vida de la población y al descenso de la natalidad. Ante esta situación, la Comisión Europea anima a todas aquellas personas que se sientan interpeladas por esta situación a reflexionar sobre aspectos tales como los siguientes: ¿qué valor damos a los niños y a las familias?; ¿les ofrecemos las condiciones más favorables para su desarrollo y crecimiento?; ¿qué tipos de solidaridad es preciso establecer entre las generaciones, especialmente gracias a la necesaria consolidación de los sistemas de jubilación?; ¿cómo asegurar la participación del mayor número posible de personas en el mundo laboral y aumentar nuestra productividad?; ¿cómo ir más allá de las políticas tradicionales de igualdad entre hombres y mujeres, y compartir mejor las responsabilidades familiares? y, por último, ¿cómo podría contribuir la inmigración al logro de esos objetivos, a pesar de que nunca podrá ser la única solución a nuestros problemas?

En relación al aspecto que a nosotros nos concierne, la Comisión Europea dedica un espacio para reflexionar acerca de la solidaridad intergeneracional. En dicho espacio, titulado, "una nueva solidaridad entre generaciones", nos advierte de que los cambios demográficos están modelando una nueva sociedad

en la que cada vez habrá menos jóvenes y más personas mayores. Si bien es consciente de que los progresos en el estado de salud permitirán que los futuros ancianos continúen siendo autónomos por más tiempo, también prevé que serán más numerosas las personas que necesiten una atención más intensiva debido a su pérdida de autonomía.

Ahora bien, en muchos países de la Unión Europea, el cuidado de los ancianos lo están asumiendo las familias y, sobre todo, las mujeres pero éstas participan cada vez más en el mundo del empleo y los hijos tienden a vivir lejos del núcleo familiar llegada la edad adulta. Ante esta situación, la Comisión Europea sostiene que será necesario fomentar las relaciones intergeneracionales fuera de la familia para hacer frente a los cambios que están experimentando nuestras sociedades. Específicamente la Comisión lo expresa así: "será necesario que se desarrollen nuevas formas de solidaridad entre las generaciones, hechas de apoyo mutuo y transferencia de competencias y experiencias (Comisión Europea, 2005: 23).

5.2.3.- I Día Europeo de la Solidaridad Intergeneracional y cooperación entre generaciones.

Con ánimo de reforzar las medidas políticas que diseñó la Comisión Europea para promover la solidaridad entre generaciones, la presidencia eslovena de la Unión Europea organizó unas jornadas sobre "Solidaridad Intergeneracional para lograr unas Sociedades Cohesionadas y Sostenibles" en Brdo (Eslovenia) en las que se trataron aspectos relativos a la solidaridad intergeneracional y se presentaron algunos ejemplos de buenas prácticas y cooperación entre generaciones. Como conclusión de las jornadas, la presidencia eslovena propuso a la Comisión Europea declarar el 29 de abril "I Día Europeo de la Solidaridad Intergeneracional y Cooperación entre Generaciones".

Con motivo de este día, la Plataforma Europea de Personas Mayores publicó, "Meeting the Challenge of demographic ageing in the context of the current crisis: A plea for greater intergenerational solidarity" (Afrontar el reto del envejecimiento de la población en el contexto actual de crisis: por una mayor solidaridad intergeneracional) en el que, además de presentar algunos ejemplos de iniciativas que están contribuyendo a promover la solidaridad intergeneracional, se proponen algunas medidas a nivel de planificación urbana, a nivel familiar, laboral, de vivienda y transporte para hacer posible una mayor convivencia y cooperación entre generaciones.

Por otro lado, la Comisión Europea publicó un "Eurobarómetro flash" con ánimo de mostrar las percepciones que los ciudadanos europeos tienen de la solidaridad intergeneracional.

Paralelamente, diversos países de la Unión Europea llevaron a cabo algunas iniciativas bajo el espíritu con el que se convocó este I Día Europeo de Solidaridad Intergeneracional. Por ejemplo, en Gante (Bélgica) tuvo lugar una conferencia en la que profesionales y expertos debatieron sobre programas dedicados a promover la solidaridad intergeneracional. En Bruselas, se celebró la "Neighbourhood's Party" que consistió en una jornada de puertas abiertas en la que, además de presentar algunos de los proyectos intergeneracionales en marcha, se realizaron juegos, conciertos y exhibiciones de carácter intergeneracional. En Bulgaria, el Ministerio de Trabajo y Política Social junto con Cruz Roja organizó una conferencia titulada "Solidaridad entre generaciones, hacia una sociedad mejor" en la que se reflexionó sobre la necesidad de mejorar las relaciones entre generaciones. En Croacia, tuvo lugar un "mercado solidario" en el que personas mayores, jóvenes y niños intercambiaron conocimientos y experiencias. Los franceses, a través de la Asociación "Escapade, Liberté, Mobilité" celebraron por un lado, "la fête des mobilités" en la que se trataron los problemas de movilidad que las personas mayores encuentran en contextos naturales y, por otro, la "Will Battle" dedicada a juegos interactivos intergeneracionales. Por último, en Eslovenia se organizó una exposición intergeneracional en la que se mostraron trabajos

literarios, fotos y artesanía que miembros de distintas generaciones habían realizando conjuntamente a través de su participación en proyectos intergeneracionales.

En nuestra geografía también tuvieron lugar muchas iniciativas: en Granada, la Asociación OFECUM organizó una conferencia con el título "Experiencias Intergeneracionales", en Valencia se celebró el I Concurso Intergeneracional "¿Qué era mi abuelo/abuela", y en Murcia se celebró la "I Jornada de Cooperación entre Generaciones" en la que los socios de los Centros Sociales de la Dirección General de Personas Mayores del IMAS, enseñaron juegos tradicionales murcianos a un grupo de niños de los centros de la Dirección General de Familia y Menor.

5.3.- LA INTERGENERACIONALIDAD EN LA ESFERA POLÍTICA NACIONAL.

5.3.1.- Plan de Acción para las personas Mayores 2003-2007.

El "Plan de Acción para las Personas Mayores 2003-2007" cuyo antecedente es el de 1992-2000, encuentra su justificación, entre otras cuestiones, en la necesidad de llevar a cabo las orientaciones y directrices emanadas del Plan de Acción Internacional aprobado en la II Asamblea Mundial sobre el envejecimiento y en las Recomendaciones del Foro Mundial de ONGs, del Foro Científico de Valencia, de la OMS y de los congresos sobre personas mayores celebrados en España.

Del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre Envejecimiento (2002) destaca dos cuestiones que están intensamente ligadas a los supuestos teóricos en los que se asientan los programas intergeneracionales. Por un lado, se pone de manifiesto la necesidad de incorporar el concepto de envejecimiento activo como elemento capaz de legitimar las acciones de dicho plan. Y, por otro lado, se resalta la importancia de consolidar los vínculos y relaciones entre generaciones.

De las recomendaciones del Foro Mundial de ONGs, aglutinadas en torno al documento denominado "El desarrollo y los Derechos de las Personas Mayores", destaca la importancia de la integración efectiva de las personas mayores en la sociedad. Para tal fin, considera prioritario el establecimiento de las condiciones necesarias para que las personas mayores puedan seguir participando en la sociedad (prestaciones económicas, asistencia sanitaria y entornos seguros y saludables).

De las consideraciones del Foro científico de Valencia destaca, entre otras cuestiones, que "la Educación Infantil básica debería reforzar las imágenes positivas que se ofrecen sobre el papel social de los mayores, combatiendo los estereotipos negativos" (IMSERSO, 2003: 43), y de las recomendaciones de la Conferencia de Berlín destaca la importancia de fomentar la participación de los mayores en la sociedad y de promover la solidaridad entre generaciones.

Por último, de las conclusiones derivadas de Congresos de Personas Mayores, el Plan de Acción hace mención especial al Congreso celebrado en 2001 con el título: "Una sociedad para todas las edades" y al celebrado en 1998 con el lema "Las personas mayores ante el Siglo XXI: hacia una mayor calidad de vida".

Teniendo presentes las recomendaciones descritas hasta ahora, el Instituto de Mayores y Servicios Sociales divide el Plan de Acción para las Personas Mayores (2003-2007) en cuatro áreas fundamentales: igualdad de oportunidades, cooperación, formación especializada e información e investigación. El área número uno (igualdad de oportunidades) es la que sin lugar a dudas hace una llamada directa a iniciativas y programas que tratan de poner en relación a individuos de distintas edades. Veamos las estrategias y medidas que se proponen para esta área.

Objetivo 1. “Promover la autonomía y participación plena de las personas mayores en la Comunidad, en base a los principios del Envejecimiento activo” (IMSERSO, 2003: 59).

Estrategia 1.1.1. “Promover un enfoque positivo del envejecimiento como fase de la vida llena de posibilidades de realización personal y social” (IMSERSO, 2003: 59).

Medida. 1.1.1.2. “Acuerdos [...] con Centros Educativos en distintos programas y niveles, para promover programas a nivel estatal, autonómico y local, con protagonismo de personas mayores, que transmitan el mensaje de considerar la vejez como una oportunidad útil y participativa” (IMSERSO, 2003: 59).

Medida. 1.1.1.3. “Apoyo técnico y financiero a programas innovadores e iniciativas que promuevan y propicien el aprovechamiento de la riqueza cultural de los mayores para transmitir a otros sus saberes y experiencias, a la vez que potencien su autoestima y satisfacción personal” (IMSERSO, 2003: 59).

Medida. 1.1.1.5. “Participación de los mayores en los centros educativos, colaborando en los distintos programas y niveles” (IMSERSO, 2003: 60).

Estrategia 1.1.13. “Mejorar la imagen social de la vejez y el envejecimiento” (IMSERSO, 2003: 75).

Medida. 1.1.13.1. “Actuaciones para fomentar una imagen de la vejez adecuada a la realidad y dentro del marco de las relaciones intergeneracionales” (IMSERSO, 2003: 75).

Medida. 1.1.13.2. “Diseño de Programas educativos-integrados en los programas de educación social y en la cultura de los derechos humanos-, dirigidos al fomento de las relaciones intergeneracionales y a superar los estereotipos negativos de las personas mayores” (IMSERSO, 2003: 75).

No cabe duda de que los programas intergeneracionales se encuentran en uno de sus mejores momentos. Por primera vez en España las autoridades políticas hacen mención a ellos de manera directa, cuestión que nos sitúa en uno de los mejores momentos para impulsar el campo intergeneracional en nuestra geografía.

Los compromisos del “Plan de Acción de las Personas Mayores”, se vuelven a reafirmar en el último Congreso Estatal sobre personas mayores y en uno de los congresos internacionales, celebrado en España, dedicado a analizar aquellos factores que contribuyen a la construcción de una sociedad más integrada desde el punto de vista de la edad. En ambos congresos tanto políticos como investigadores manifestaron su preocupación por mantener la línea intergeneracional presente en la esfera política nacional. Veamos lo que se manifestó en torno a las relaciones intergeneracionales en estos dos congresos.

a) XIX Congreso Internacional EURAG. Por una sociedad de todas las edades.

Durante los días 6, 7 y 8 de noviembre se celebró en León el XIX Congreso Internacional EURAG-Federación Europea de Personas Mayores, el cual fue presidido por la Ministra de Educación, Política Social y Deporte, Mercedes Cabrera acompañada por la Secretaria de Estado de Política Social, Amparo Valcarlos quien afirmó, por un lado, que “hay que lograr una sociedad para todos, eliminando la discriminación por razones de edad” y, por otro lado, que “tenemos que reconocer y rentabilizar el saber de las personas mayores para generar dinámicas inclusivas de participación social en las que estén presentes todas las edades”(Vázquez-Prada, 2008: 7).

Durante el congreso se celebraron tres plenarios: el primero dedicado al “concepto de democracia participativa”, el segundo dedicado al “papel y percepción de las personas mayores en la sociedad europea” y, el tercero, denominado “participación de las personas en el ámbito local”.

Tanto en el primero como en el tercer plenario se señaló la importancia de promover las relaciones intergeneracionales bien porque en la sociedad hay instalados muchos estereotipos o bien porque la intergeneracionalidad es una estrategia para facilitar la participación de las personas mayores en la sociedad. En este sentido, Mariano Sánchez en su ponencia titulada “La intergeneracionalidad como estrategia para hacer posible la participación”, afirmó que “en el afán de promover más y mejor participación de todos, no parece suficiente pensar que cada persona participe únicamente con los suyos, es decir, con aquellos con quienes, en principio, comparte la pertenencia a un mismo agrupamiento social” (Vázquez-Prada, 2009:9).

b) III Congreso Estatal de Personas Mayores.

En este congreso, organizado por el Consejo Estatal de Personas Mayores y celebrado en Madrid del 18 al 20 de mayo de 2009, se trató de manera monográfica el tema de las relaciones intergeneracionales. En las conclusiones del congreso se apuntan una serie de cuestiones que hacen una llamada directa a iniciativas que contribuyan a promover la interacción y la solidaridad entre generaciones. Más concretamente se apuntó que el fomento de las relaciones intergeneracionales produce beneficios a todas las generaciones e incrementa las posibilidades de envejecer de modo activo. Además, se insistió en la necesidad de formación de profesionales en intergeneracionalidad de cara a conseguir la implementación de programas que favorezcan la construcción de una “sociedad para todas las edades”.

5.4.- LA INTERGENERACIONALIDAD EN LA ESFERA AUTONÓMICA DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA: CUATRO EJEMPLOS REPRESENTATIVOS.

También existen políticas autonómicas relacionadas con las personas mayores que se han esforzado en definir líneas de actuación para fomentar las relaciones entre las generaciones más jóvenes y más viejas. Buenos ejemplos de ello son el “Plan Regional Sectorial de atención a Personas Mayores, 2004-2007 de Castilla y León”, el “Plan de Acción Social para las Personas Mayores de la Región de Murcia, 2005-2007”, el “II Plan de atención a las Personas Mayores en Castilla La mancha, Horizonte 2001” y el “Informe especial al Parlamento. La atención a las personas mayores dependientes en Andalucía, 2007”.

El “Plan Regional Sectorial de atención a Personas Mayores, 2004-2007 de Castilla y León” dentro del área relacionada con la promoción del envejecimiento activo y la prevención, establece dos programas que se preocupan por el fortalecimiento de las relaciones entre generaciones. En el primero, “programa de ocio y hábitos de vida saludable”, se propone “potenciar en los mayores el desarrollo personal a través de una oferta de programas y actividades para la ocupación del tiempo libre, a través de proyectos dirigidos al intercambio y al fortalecimiento de las relaciones entre generaciones”. Y en el segundo, “programa de cultura y formación para personas mayores”, se señala como uno de los objetivos fundamentales el de “ofrecer a las personas mayores posibilidades para su desarrollo personal facilitando su acceso a programas universitarios, permanentemente adaptados, que permitan la adquisición de conocimientos y el intercambio intergeneracional” (Junta de Castilla y León, 2005: 95).

Por su parte, el “Plan de Acción Social para las Personas Mayores de la Región de Murcia, 2005-2007”, también le otorga especial importancia al tema de las relaciones intergeneracionales para mejorar la calidad de vida de las personas mayores. Muestra de ello, es el área dedicada a la “información y participación de las personas mayores en la vida social y cultural”, en la que se insiste en reforzar y potenciar el apoyo técnico y financiero a programas e iniciativas que promuevan el intercambio

intergeneracional, y el área dedicada a la "atención de las personas mayores en el medio familiar y comunitario", en la que se propone "fomentar las relaciones intergeneracionales en los Centros de Día de personas mayores de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia" (Secretaría Autonómica de Acción Social, 2006: 54).

También, el "II Plan de Atención a las Personas Mayores en Castilla- La Mancha, Horizonte 2011", dentro del eje dirigido a la promoción del envejecimiento activo y la participación social, apuesta por una serie de actuaciones para conseguir, por un lado, que las personas mayores puedan aportar sus conocimientos y experiencias por medio de su participación activa en la sociedad y, por otro lado, por iniciativas que traten de promover una imagen positiva de las personas mayores en la sociedad. Para cumplir con estas dos grandes metas se establecen dos objetivos fundamentales: el primero, relacionado con la "promoción de encuentros de participación de las personas mayores fomentando actividades comunitarias y participativas, de intercambio sociocultural y de relación intergeneracional" (Dirección General de Atención a Personas Mayores y con Discapacidad, 2008:88) y, el segundo, relacionado con la "promoción de programas intergeneracionales que faciliten el encuentro y el conocimiento de las personas mayores y los jóvenes, como nexo entre el pasado y el presente que de continuidad a los valores culturales y a la diversidad de identidades" (Dirección General de Atención a Personas Mayores y con Discapacidad, 2008 :91).

Por último, el documento político titulado "La Atención a las Personas Mayores Dependientes en Andalucía" (2007), en su apartado dedicado a la protección de los derechos de las personas mayores, señala la importancia de que la sociedad tenga un conocimiento realista del proceso de envejecimiento. Para ello, se apuesta por incluir en los niveles educativos obligatorios contenidos relacionados con el envejecimiento y por el desarrollo de programas que propicien el encuentro y el entendimiento entre generaciones. Así mismo, se insiste en la necesidad de impulsar actuaciones que promuevan el envejecimiento activo y la solidaridad intergeneracional, poniendo especial atención en el desarrollo de proyectos intergeneracionales en distintos ámbitos.

Tal y como hemos podido apreciar, nos encontramos en un momento en el que la intergeneracionalidad adquiere especial importancia en la esfera política mundial, nacional y autonómica.

Si repasamos las medidas, acciones y orientaciones que constan tanto en los documentos de las Naciones Unidas y de la Unión Europea como en los precedentes de nuestra geografía, vemos que la participación de las personas mayores en la sociedad, el fomento de una imagen positiva del envejecimiento, el fortalecimiento de los vínculos entre generaciones , la solidaridad intergeneracional, el entendimiento, cooperación y apoyo entre generaciones... son el impulso para construir una sociedad más integrada en un momento en el que la edad se está convirtiendo en uno de los principales factores de exclusión social.

Además, afrontar los retos que nos plantea el envejecimiento de la población, supone comprometernos con aquellas iniciativas que, tratando de acercar a individuos de diferente edad, persigan que jóvenes y mayores establezcan relaciones solidarias y de apoyo recíproco.

CAPÍTULO 6

LA INVESTIGACIÓN EN EL CAMPO INTERGENERACIONAL

Contamos en la literatura con numerosas investigaciones que, además de guiar, orientar y legitimar la presente investigación, pueden servir de orientación para la puesta en práctica de los programas intergeneracionales. Las exploraciones son múltiples y abarcan diversos temas tales como la relación entre abuelos y nietos, los espacios intergeneracionales, el impacto de los programas intergeneracionales en los participantes y en la comunidad y el estado de los programas intergeneracionales en diversas geografías.

Con todo, la investigación en este campo ha estado centrada fundamentalmente en la valoración de los cambios de actitudes hacia las personas mayores y el envejecimiento tras la participación en un programa intergeneracional. Por ello, es necesario seguir avanzando en otras áreas de investigación para enriquecer y mejorar el campo en el que se asientan los programas intergeneracionales.

En este sentido, Bostrum, Hatton-Yeo, Ohsako y Sawano (2001), en un estudio comparativo del estado de los programas intergeneracionales en diversas geografías, apuntaron que los informes de los países participantes demuestran que existe una amplia gama de problemas no resueltos acerca de los programas intergeneracionales. Por ejemplo, estos autores destacaron, entre otras cuestiones, que la investigación ha de ir avanzando hacia la construcción de teorías más sólidas que nos ayuden a entender y explicar el universo de los programas intergeneracionales, que las investigaciones han de preocuparse por identificar aquellas prácticas potentes que sirvan de evidencia acerca del valor y la repercusión de los programas intergeneracionales, y que es necesario profundizar acerca de los factores positivos y negativos de los programas intergeneracionales en diversas geografías.

Así mismo, y en este mismo estudio, Hatton-Yeo, Klerq, Ohsako y Newman (2001:16), apuntaban que “en la medida en que los programas intergeneracionales crezcan alrededor del mundo, será esencial emprender más estudios comparativos internacionales sobre el desarrollo de políticas públicas, legislación y programas intergeneracionales de vanguardia”. A lo que añadían que estos estudios deben tener como objetivo proporcionar a los políticos un conocimiento sólido que, basado en la evidencia, ayude a legitimar la importancia de implementar este tipo de programas.

Kuehne (2005), también, apunta algunas cuestiones urgentes en materia investigadora para la mejora del campo intergeneracional. Por ejemplo, nos anuncia que es necesario promover investigaciones que examinen los efectos de los programas en las familias y en las comunidades; que la investigación sobre la mejora de la salud y el rendimiento académico de los niños y jóvenes participantes en programas intergeneracionales debería complementarse con información de las familias para darle mayor fiabilidad y validez; que es necesario examinar con más detalle los beneficios de los programas intergeneracionales en el área de desarrollo comunitario; que es preciso llevar a cabo una evaluación e investigación más multidisciplinar y que es tarea urgente estudiar la durabilidad de los resultados es decir, observar si los efectos producidos tras la participación en un programa intergeneracional perduran a lo largo del tiempo.

En el ámbito estatal también se han establecido algunos desafíos a los que se tiene que enfrentar la investigación en el área de los programas intergeneracionales. En unas jornadas recientes sobre el campo intergeneracional, desarrolladas en Pamplona en el año 2008, el grupo de trabajo que se ocupó de analizar

las necesidades actuales de los programas intergeneracionales en nuestro contexto apuntó que la investigación ha de estar atenta a los lenguajes utilizados, a transmitir mejor qué es y qué supone un centro intergeneracional, a las formas de medir lo que se consigue mediante el trabajo intergeneracional y al establecimiento de un estándar común que identifique cuáles son los elementos mínimos que debe reunir un programa intergeneracional de calidad en nuestro territorio.

Conscientes de los desafíos a los que ha de enfrentarse la investigación en esta área, para avanzar hacia la construcción de un corpus de conocimiento más sólido que trate de dar razón de ser de estas prácticas tan novedosas y de tanta repercusión para el bienestar de individuos y comunidades, es el momento de adentrarnos en el objetivo que guía este capítulo: describir y analizar las tendencias investigadoras en el campo intergeneracional en la actualidad.

6.1.- INVESTIGACIONES SOBRE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES ENTRE ABUELOS Y NIETOS.

Los estudios sobre las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos son más numerosos en el ámbito anglosajón que en otros contextos. No obstante, existe una preocupación creciente por esta área de estudio porque las transformaciones de la sociedad actual están ocasionando una mayor presencia del abuelo dentro de las relaciones familiares. La prolongación de la vida hasta edades más avanzadas produce un alargamiento de las familias y permite la coexistencia de diferentes generaciones, y el cambio de roles en la esfera familiar debido, entre otras cuestiones, a la incorporación de la mujer al trabajo, está motivando la presencia, en las familias actuales, de un abuelo cuidador de los nietos y de un abuelo mediador de las relaciones familiares.

Por otro lado, es sabido que la figura del abuelo aporta beneficios para el desarrollo global y para el proceso de socialización de los nietos, así como los más pequeños contribuyen a la mejora del bienestar de las personas mayores por la satisfacción que les produce su compañía y disfrute.

Estas dos cuestiones han dado lugar a la expansión de esta área investigadora siendo el estudio de los factores que posibilitan las interacciones, los modos de relacionarse y el rol que ejercen los abuelos el eje central de las exploraciones.

Los primeros estudios sobre la relación entre abuelos y nietos aparecen en los años 60-70. No obstante, la investigación en este ámbito comienza a cobrar verdadera importancia en la década de los años 80 en Estados Unidos. El primer estudio publicado en este ámbito data del año 1964. Neugarten y Weinstein se ocuparon de analizar cuáles eran los estilos de ser abuelo, estableciendo cinco diferentes: abuelos formales, abuelos como búsqueda de diversión, abuelos cuidadores, abuelos como reserva de sabiduría y abuelos distantes.

Otros estudios, tomando como referencia el patrón que se sigue en el proceso relacional y teniendo en cuenta la edad de los abuelos y la edad de los nietos, han clasificado a los abuelos en diversos grupos. Por ejemplo, Cherlin y Furstenberg (1986) identificaron tres tipos de abuelos (abuelos compañeros, abuelos lejanos y abuelos involucrados) y Roberto y Stroes (1992) cuatro estilos de ser abuela (distribuida, simbólica, individual, remota).

En el ámbito español, Rico, Serra, Viquer y Meléndez (2000), llevaron a cabo una investigación para describir el rol del abuelo. Para ello, preguntaron a un grupo de cincuenta niños con edades comprendidas entre los tres y los seis años, sobre las características de sus abuelos favoritos, y sobre la imagen que tienen de la relación con los mismos. Los resultados de la investigación indican que la mayoría de los niños consideran que sus abuelos desempeñan los roles de malcriar, consentir y ser indulgente, ser compañeros de juegos, contadores de cuentos y transmisores de conocimientos y valores. Se observaron también

diferencias en relación al sexo de los nietos: las nietas consideran, en mayor proporción que los nietos, que sus abuelos les dan amor incondicional, actúan como historiadores o enlace con el pasado, ayudan en momentos de crisis y les cuidan.

Aunque, la mayoría de estos estudios centran su atención en los estilos y roles del abuelo, encontramos también otras exploraciones que se han preocupado por el tipo de actividades que los abuelos comparten con sus nietos y por la frecuencia de contacto que mantienen entre ellos.

A propósito del tipo de actividades que los abuelos comparten con sus nietos, Kennedy (1992) divide en cinco grupos las actividades que los abuelos y nietos realizan conjuntamente: sociabilidad (hablar, ver la televisión, reuniones familiares, etc.), compañerismo (contar historias, hacer deporte, jugar, ir a pescar, etc.), ayuda doméstica (cocinar, tareas de la casa, comprar, etc.), ocio de los abuelos (comer fuera, ir a pasear, etc.), ayuda exterior (huerto, negocios, actividades externas, etc.), no clasificados (escribir cartas, leer, etc.).

En relación a esta variable, también se han encontrado diferencias significativas en función de la edad y el sexo de los abuelos y nietos. En un estudio llevado a cabo por Osuna (2003, cit. por Triadó y Osuna, 2006), se constató que contar historias de vida era una actividad compartida con los abuelos, y que dibujar, escribir y hacer deberes era una actividad compartida con las abuelas. Del mismo modo, existían diferencias en las actividades a medida que los nietos crecían, constatando que actividades tales como pasear, ver la televisión y contar cuentos e historias se realizaban en mayor porcentaje a edades más tempranas.

En lo que se refiere al grado de actividad social, entendida como la frecuencia de los contactos entre abuelos y nietos, Rico, Serra, Viquer y Meléndez (2000), llevaron a cabo un estudio considerando la edad y el sexo de los nietos. Del mismo modo, los autores estudiaron aspectos intrínsecos de las redes sociales representados a través de dos dimensiones: tiempo de relación entre abuelos y nietos y densidad del contacto valorada a través del cariño depositado en los abuelos. Los resultados del estudio demuestran que en edades tempranas, los nietos mantienen una frecuencia de contacto muy alta (diaria o semanal) la cual es mayor en niños más jóvenes y varones. El tiempo de relación se establece en una banda de una a dos horas por contacto siendo los sujetos más jóvenes los de mayor tiempo así como las niñas. En relación al cariño que depositan los nietos en sus abuelos, los resultados fueron muy positivos y no se observan diferencias significativas en los que se refiere a la edad y sexo de los nietos.

Observamos, por tanto, que la frecuencia del contacto entre abuelos y nietos está determinada por la edad y el sexo de estos últimos. En esta línea encontramos algunos trabajos que han puesto de manifiesto que las relaciones entre abuelos y nietos disminuyen a medida que aumenta la edad (Sprey y Mathews, 1982; Kivett, 1985; Thomas, 1986; Field y Minkler, 1988; Hodgson, 1992).

Por otro lado, algunos autores han indicado que la calidad de la relación de los abuelos con sus nietos está asociada a la alta frecuencia del contacto entre abuelos y nietos, siendo factores posibilitadores de contacto la proximidad geográfica, el número de nietos, y el estado civil de los abuelos (Uhlenberg y Hammill, 1998).

En cuanto a la importancia de este tipo de estudios para el objeto de estudio que nos ocupa, hemos de señalar que el campo intergeneracional viene aprovechando los resultados de este tipo de indagaciones para tratar de entender, mejorar y potenciar las relaciones entre generaciones fuera de la familia.

6.2.- INVESTIGACIONES SOBRE LOS CENTROS INTERGENERACIONALES.

“Los centros intergeneracionales” (intergenerational shared) son aquellos en los que niños o jóvenes y personas mayores, participan conjuntamente y de forma continuada en servicios o en programas que se llevan a cabo en un mismo espacio. En estos centros, la interacción entre los participantes (niños/jóvenes y mayores) se produce de forma regular, y consiste tanto en actividades intergeneracionales planeadas de antemano como en encuentros informales” (Mañós, Pinazo, Sáez y Sánchez, 2006: 2).

Los centros intergeneracionales difieren en función de la geografía en la que se encuentran pero, generalmente, tienen en común tres componentes: servicios y actividades diseñadas para niños/jóvenes, servicios y actividades diseñadas para las personas mayores y lugares comunes para que individuos de diferentes generaciones se relacionen de manera espontánea o planificada.

En un trabajo reciente, Jarrott y Weintraub (2007) han apuntado los elementos que caracterizan a los centros intergeneracionales tomando como criterio los espacios que tienen, los servicios que ofrecen y las personas que los utilizan.

En relación a los espacios, afirman que las localizaciones más frecuentes son residencias de larga estancia con programas de atención infantil en horario extraescolar y centros de día de personas mayores con programas de asistencia a la primera infancia.

En relación a los servicios que ofrecen, predominan los relacionados con la ayuda en actividades de la vida diaria, con los programas educativos y de ocio y con las actividades terapéuticas y actividades lúdicas.

En cuanto a las personas que albergan este tipo de centros, se afirma que los más jóvenes suelen tener menos de doce años y que los adultos suelen superar los cuarenta y ocho años de edad. Así mismo, señalan que este tipo de centros acoge tanto personas dependientes como autónomas, niños con necesidades educativas especiales y jóvenes y adultos con distintas capacidades.

Si bien es cierto que los centros intergeneracionales se han desarrollado especialmente en Estados Unidos, comienza a existir en nuestro contexto una preocupación creciente por el diseño y la promoción de espacios compartidos para individuos de diferentes generaciones. Muestra de ello, es el centro intergeneracional de la ciudad de Oviedo, el cual cubre necesidades de alojamiento y atención de personas mayores dependientes y de jóvenes estudiantes, el edificio municipal intergeneracional “Plaza América” de la provincia alicantina o la iniciativa denominada “All Age City”, presentada el 8 de julio de 2009 en el marco del Observatorio del Diseño y la Arquitectura de la Región de Murcia, con la que se quiere cambiar el modelo actual en el que las personas mayores se segregan de los tejidos urbanos y se les desliga de la vida pública en residencias apartadas.

En el contexto español no tenemos constancia de ninguna investigación relacionada con los centros intergeneracionales. Sin embargo, en el contexto internacional contamos con algunos trabajos que demuestran los beneficios que tienen este tipo de centros para las personas mayores, los niños o jóvenes, las familias y la comunidad.

En cuanto a lo beneficios que los centros intergeneracionales pueden aportar a los mayores, se ha apuntado que la permanencia en este tipo de centros despierta el interés hacia el conocimiento de los niños, favorece la participación en actividades de diverso tipo y permite que los participantes se sientan más felices, interesados, queridos y más necesitados. Por otro lado, los niños que realizan actividades en centros que acogen a jóvenes y mayores suelen mostrar, entre otras cuestiones, índices de desarrollo personal y social más altos que otros niños, mejores percepciones acerca de las personas mayores, mejores resultados académicos y menos problemas de comportamiento en comparación con otros niños

que no acuden a este tipo de centros. Igualmente, es sabido que los centros de estas características, además de contribuir a aumentar la calidad de vida de todos los miembros de la comunidad, suponen un ahorro económico, al crear oportunidades para compartir recursos materiales y humanos en la atención de personas mayores y niños o jóvenes (Generations United, 2006).

En cuanto a los beneficios que pueden aportar a las familias, se ha afirmado que contribuyen a la mejora de la conciliación de la vida familiar y laboral puesto que este tipo de centros suelen cubrir necesidades asistenciales y de cuidado de los hijos (Jarrott y Weintraub, 2007).

En relación a los beneficios que los centros intergeneracionales pueden aportar a la comunidad, es de interés destacar el trabajo de Hatton-Yeo (2007) quien, nombrando algunas experiencias encaminadas a mejorar el bienestar de la ciudadanía, hace mención especial a uno de los proyectos más representativos del contexto alemán. Este proyecto comenzó con la construcción de una guardería en el edificio contiguo al centro de mayores. Después de construirse la guardería, surgió un complejo residencial, denominado "jóvenes y mayores" con el objetivo de ofrecer un espacio para que las familias y las personas mayores vivieran y se reunieran en él. El complejo está formado por el centro de mayores, la guardería, un colegio, servicios de enfermería y algunos clubes. En esta red toda la comunidad se beneficia: los mayores reciben clases de informática en la escuela, en la guardería existe un grupo de mayores que cuida a los niños más pequeños, los jóvenes decoran el centro de mayores con graffiti, etc.

El impacto que los centros intergeneracionales tienen para los niños, jóvenes, familias y comunidades nos demuestra que los mismos son un modelo a seguir para mejorar la calidad de vida de los individuos, sea cual sea su edad. Por ello, el campo intergeneracional se ha preocupado por estudiar en profundidad lo que allí acontece con ánimo de aumentar la comprensión acerca de las relaciones intergeneracionales en contextos o espacios más naturales.

En nuestro contexto, los centros intergeneracionales se nos presentan como un elemento prometedor que, sin duda, nos permitirá hacer de los programas intergeneracionales, un modelo sólido, capaz de paliar la problemática social en la que nos encontramos, al mismo tiempo que nos permitirán hacer un uso más eficiente de los recursos.

6.3.- INVESTIGACIONES SOBRE ESTEREOTIPOS Y PERCEPCIONES.

Las investigaciones sobre percepciones y estereotipos son muy numerosas en la literatura y tal vez las que más se han utilizado para justificar la implementación de los programas intergeneracionales en diversas geografías. De hecho, tal y como apuntamos en la primera parte de la exploración analítica de este trabajo, los programas intergeneracionales surgen a finales de los años 60 en Estados Unidos para, entre otras cuestiones, cambiar las percepciones negativas que unas generaciones tenían sobre otras.

Si bien los programas intergeneracionales han cambiado su foco de atención y comienzan a desarrollarse para conseguir otros objetivos, todavía hoy, cobran sentido en diversos países por su potencialidad para atenuar los estereotipos y percepciones negativas que mantienen los individuos de una generación sobre otra.

En el campo intergeneracional los estudios relacionados con este tema se centran en dos cuestiones fundamentales: por un lado, en los estereotipos y percepciones que miembros de una generación tienen sobre otra y, por otro lado, en el análisis de los efectos que puede tener el contacto intergeneracional en las percepciones que tienen los jóvenes y los niños sobre las personas mayores y el envejecimiento.

Veamos, pues, las aportaciones más representativas relacionadas con estas dos cuestiones.

6.3.1.- Investigaciones centradas en las percepciones de una generación sobre otra.

Las investigaciones sobre percepciones de niños o jóvenes y la población en general hacia las personas mayores han tenido mayor presencia que las de las personas mayores hacia niños o jóvenes. Esto se debió a la era de la "brecha generacional" de 1960 y 1970 que trajo preocupaciones sobre las actitudes que la generación del baby boom podría tener sobre las personas mayores y el envejecimiento (Ward, 1997).

En relación a las actitudes de la población general hacia las personas mayores, un gran número de estudios ha constatado la presencia de estereotipos negativos sobre las personas mayores. Por ejemplo, Miller, Blalock y Ginsburg (1984) lo observaron en niños de educación infantil, Avolio y Barrett (1987) y Lachman y McArthur (1986) en la sociedad norteamericana y Kite y Johnson (1988) en un gran número de estudios específicos en esta área.

Más cercanos a nosotros son los estudios realizados por la Comisión Europea, por el Centro d'Investigació y Recerca d'Estudis Mediterràneos en 1992 y por el IMSERSO en el año 2002.

La Comisión Europea, con motivo del "Año Europeo de las Personas Mayores y la solidaridad entre las generaciones", elaboró dos encuestas con el objetivo de conocer las actitudes de la opinión pública ante el envejecimiento: la primera, dirigida a personas de quince años y más, y la segunda, dirigida a personas mayores de 60 años. De los doce países que participaron en el estudio (Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal, España y Reino Unido), se tomó una muestra representativa de 12.800 personas para la primera encuesta, y de 5.000 para la segunda.

Los resultados de esta investigación demostraron la necesidad de fomentar las relaciones entre generaciones porque, además de observarse que la población general tenía una imagen estereotipada de las personas mayores-la mayoría de los encuestados (69%) afirmó que las personas mayores son demasiado rígidas en sus hábitos e ideas-los jóvenes afirmaron que a los más longevos no les gusta escuchar las opiniones de los jóvenes.

Por su parte, el Centro d'Investigació y Recerca d'Estudis Mediterràneos (1992, cit. por Montraveta, 1992) llevó a cabo una investigación para conocer el estado de las relaciones intergeneracionales en España. En este estudio se pasó una encuesta a una muestra representativa de adolescentes de entre 14 y 17 años y a una muestra de personas mayores de entre 60 y 64 años de edad. El ámbito territorial de la encuesta fue todo el territorio español, y el universo de la población encuestada incluía un total de 5.880.642 personas.

Los resultados del estudio destacaron que las relaciones entre generaciones estudiadas están muy marcadas por los estereotipos. Los mayores ven a los jóvenes como sujetos con falta de valores cívicos e irrespetuosos con las personas mayores y afirmaron que los jóvenes de ahora, en relación con los de hace treinta años, tenían menos respeto hacia ellos.

El IMSERSO (2002) en su trabajo titulado "Percepciones Sociales sobre las Personas Mayores", llevó a cabo un análisis de características similares centrandó su atención en la imagen que tienen de los mayores los miembros de otras generaciones.

En cuanto a la percepción que tienen los niños de los mayores, hemos de apuntar que éstos los ven como personas divertidas, pacientes, buenas y permisivas. La mayoría de ellos consideran que los mayores están sanos aunque el papel que adoptan para cuidar su salud es muy pasivo.

Por su parte, los pre-adolescentes ven la vejez como una etapa de pérdida. Consideran que las personas mayores no pueden adaptarse a las costumbres actuales, y piensan que la vejez es una etapa

marcada por el sedentarismo, la pasividad y la mala salud. Por otro lado, opinan que tienen inevitables pérdidas de memoria, razonamientos erróneos y comportamientos depresivos.

Los adolescentes tienen opiniones parecidas a las del grupo anterior, pero sus percepciones son todavía más preocupantes. Los adolescentes españoles perciben a las personas mayores como improproductivas e inmersas en situaciones de soledad y permanente tristeza.

En cuanto a la visión de los jóvenes, hemos de dejar constancia de que sigue en la misma línea que las anteriores. La única diferencia estriba en que mientras que los jóvenes consideran al colectivo de las personas mayores como un grupo heterogéneo, los pre-adolescentes y adolescentes no lo hacen.

Más particulares y específicos son los estudios de Montoro (1998) y Marín, Troyano y Vallejo (2001). El primero, llevó a cabo un estudio con el objetivo de examinar las actitudes hacia los mayores y la existencia o no de una conducta discriminatoria basada en la edad. El estudio se llevó a cabo con una muestra de 523 estudiantes de segundo curso de enfermería, medicina y trabajo social de la Universidad de Valencia y los resultados apuntaron que ciertos estudiantes mantienen imágenes estereotípicas y actitudes negativas hacia las personas mayores. Además, se constató que las actitudes negativas hacia las personas mayores están asociadas con actitudes hacia el propio proceso del envejecimiento, puesto que los estudiantes que percibían el envejecimiento de manera negativa también expresaron su rechazo hacia las personas mayores. Así mismo, es de interés señalar que los resultados de este estudio apuntaron que la frecuencia de relación de los estudiantes con los mayores se asocia con actitudes más positivas hacia los mismos y hacia el proceso de envejecimiento, cuestión que vuelve a poner de manifiesto la importancia de promover las relaciones entre generaciones.

Los segundos, realizaron un estudio en el que se analizó la percepción que diferentes grupos de edad tienen de las personas mayores. La muestra la constituyó un grupo de 340 sujetos con edades comprendidas entre los 10 y 85 años y se agrupó en función de la variable edad quedando distribuida en adolescentes (10-17 años), jóvenes (18-25 años), primera edad adulta (35-64 años) y mayores (65 años en adelante). Los resultados pusieron de manifiesto que la percepción social de la vejez se va modificando con la edad puesto que las respuestas de los diferentes grupos mostraron que cada uno de ellos ofrece una percepción distinta de la vejez. Así, mientras que los adolescentes y mayores afirman que la limitación psicosocial que más afecta a la edad es el deterioro cognitivo, para jóvenes y primera edad adulta es tener que depender de los demás.

Estas investigaciones ponen de manifiesto que la percepción social de la vejez es básicamente negativa y es, precisamente, en este supuesto en el que se han amparado los programas intergeneracionales para justificar su existencia. Los programas que ponen en relación a individuos de distintas edades, son eficaces para cambiar estas percepciones tal y como lo han demostrado numerosas investigaciones. En el siguiente apartado vamos a tratar de dar cuenta de las mismas.

6.3.2.- Actitudes de niños y jóvenes hacia las personas mayores tras el contacto con los mismos.

La investigación en este campo sugiere que el contacto entre personas mayores y jóvenes o niños puede mejorar las percepciones y actitudes que las generaciones más nuevas tienen de las más longevas. Contamos en la literatura con un basto número de estudios que coinciden en que el contacto con las personas mayores reduce los estereotipos negativos hacia los mismos. Los trabajos de Hickey y Kalish (1968); Parnell (1980); Carstensen, Mason y Caldwell (1982); Caspi (1984); Peacock y Talley (1984); Kocarnik y Ponzett (1986); Murphy-Russell, Die y Walker (1986); Allred y Dobson (1987) y Abrams, Eller y Bryant (2006) son una muestra de ello.

De especial interés es el estudio llevado a cabo por Caspi (1984) en dos centros de educación que se diferencian en la edad de los profesionales que laboran en los mismos. Tras el estudio de las actitudes de los niños en ambos centros, este autor demostró que los chicos que asistían al centro en el que trabajaba el personal más joven tenían percepciones más negativas hacia las personas mayores que los niños que asistían al otro centro.

Más recientes son los estudios de Foster, (1997); Rebok y colaboradores (2004) y Rosebrook (2006) quienes han demostrado que los niños que participan en programas intergeneracionales mejoran la percepción que tienen sobre las personas mayores y presentan menos problemas conductuales que sus compañeros.

Knapp y Stubblefield (2000) describieron un programa en el cual jóvenes americanos y personas mayores asistían conjuntamente a un curso sobre envejecimiento. Cuando el curso finalizó se comparó a los jóvenes que habían realizado dicho curso con otros jóvenes que habían asistido a una iniciativa de idénticas características pero sin la presencia de personas mayores. Los autores descubrieron que los estudiantes que habían asistido al curso con personas mayores tenían más conocimiento sobre el envejecimiento y una percepción más positiva de las personas mayores que los otros estudiantes.

Los resultados de las investigaciones que acabamos de exponer, han motivado el interés por la implementación de los programas intergeneracionales. De hecho, algunos de estos programas tienen como objetivo la superación de estereotipos y el acercamiento de los mayores y jóvenes participantes. Por ejemplo, muchos de los programas intergeneracionales que se están llevando a cabo en nuestra región persiguen, entre otros muchos objetivos, fomentar una visión positiva de la vejez mediante la participación de los mayores en la escuela como veremos posteriormente.

6.4.- INVESTIGACIONES SOBRE EL IMPACTO DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES.

Es muy frecuente encontrar en la literatura investigaciones sobre el impacto que tienen los programas intergeneracionales para los participantes y la comunidad.

Ya en el año 1970, Gray y Kasteler afirmaban que las personas mayores sufrían cambios en su vida personal y social tras su implicación en este tipo de programas. Por su parte, el trabajo de Whitely, Duncan, Mckenzie y Sledjeski (1976) ponía de manifiesto las virtualidades de estos programas a partir de algunas de las afirmaciones de algunas personas mayores participantes: "Esto es mejor que una medicina", "estando con los niños me siento viva otra vez. "Yo sé que ellos me necesitan, pero yo los necesito a ellos también".

También, se ha demostrado que personas mayores implicadas en un programa de esta naturaleza se sienten mejor, tienen un propósito en la vida, cuidan mejor de sí mismas, tienen mejor salud y experimentan una reducción de las enfermedades (Generations of Hope 2006 y Ostir , 2004 cit. por Butts, 2007). Además, se ha observado que la participación en un programa intergeneracional influye en las actitudes relacionadas con los sentimientos de ayuda y cooperación de los niños hacia las personas mayores (Lambert, Dellmann-Jenkins y Fruti, 1990).

Así mismo, algunas investigaciones sobre el impacto de estos programas han aportado pruebas objetivas que evidencian que niños participantes en un programa intergeneracional sufren cambios en relación al comportamiento y aprendizaje (Hamilton, Brown, Alonzo, Glover, Mersereau y Wilson, 1999 y Osborne y Bullock, 2000)

Kuehne (2005), a partir de un espacio denominado "Elders as Resources" destinado a examinar prácticas intergeneracionales, ha desarrollado un proyecto que tiene por objetivo analizar los estudios empíricos que se han preocupado por examinar el impacto de los programas intergeneracionales en niños,

familias y comunidades en riesgo de exclusión. Así, por ejemplo, en el área de salud, se destacan investigaciones en las que se ha demostrado que niños y jóvenes mejoran su autoestima y sus estilos de vida tras su participación en el programa y, en el ámbito académico, se destacan aquellas que han dado muestras evidentes de que el intercambio intergeneracional mejora el compromiso con la escuela, disminuye el absentismo escolar y contribuye al aprendizaje de contenidos académicos y a la adquisición de habilidades sociales y personales.

Un trabajo australiano reciente podría sintetizar lo que los investigadores citados hasta ahora vienen exponiendo. MacCallum y colaboradores (2006), después de revisar a fondo la literatura especializada acerca de los beneficios que los programas intergeneracionales aportan a sus participantes, llevaron a cabo un excelente trabajo de clasificación distinguiendo entre los beneficios de los programas intergeneracionales para los jóvenes, las personas mayores y la comunidad. Las tablas 9, 10 y 11 sintetizan el trabajo de estos autores.

Tabla 9. Beneficios de los programas intergeneracionales para las personas mayores.

BENEFICIOS DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES PARA LAS PERSONAS MAYORES

- Cambios en el estado de ánimo y aumento de la vitalidad
- Mayor capacidad para hacer frente a la enfermedad mental y física
- Incremento del sentimiento de valía personal
- Mayores oportunidades para seguir aprendiendo
- Disminución de los problemas que genera el aislamiento
- Apreciación de las experiencias vividas en el pasado
- Re-integración en la vida familiar y comunitaria
- Desarrollo de la amistad con personas más jóvenes
- Aumento de las oportunidades de asistencia o acompañamiento en actividades de la vida cotidiana (ir de compras, transporte...)

Fuente: Adaptado y traducido de MacCallum y colaboradores (2006: 25).

Tabla 10. Beneficios de los programas intergeneracionales para los jóvenes.

BENEFICIOS DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES PARA LOS JÓVENES

- Aumento de la autoestima y confianza en uno mismo
- Menor soledad y aislamiento
- Acceso a redes de apoyo durante tiempos difíciles
- Aumento del sentimiento de responsabilidad social
- Percepción más positiva de las personas mayores
- Mayor conocimiento de temas que afectan a las personas mayores
- Desarrollo de habilidades y competencias prácticas
- Mejores resultados académicos
- Mejora en las habilidades lectoras
- Menor implicación en actos violentos y disminución del consumo de drogas.

Fuente: Adaptado y traducido de MacCallum y colaboradores (2006: 26).

Tabla II. Beneficios de los programas intergeneracionales para la comunidad.

BENEFICIOS DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES PARA LA COMUNIDAD

- Reconstrucción de redes sociales, desarrollo del sentimiento de comunidad y creación de sociedades más inclusivas
- Eliminación de estereotipos y barreras sociales y culturales
- Aumento de la cohesión social
- Promoción y creación de bienes culturales
- Disminución del estrés y la presión de las familias

Fuente: Adaptado y traducido de MacCallum y colaboradores (2006:26).

Estos trabajos nos demuestran la eficacia de los programas intergeneracionales para mejorar la calidad de vida de las generaciones participantes. Los cambios que a nivel físico, social y psicológico experimentan los niños o jóvenes y mayores implicados en una práctica intergeneracional son evidentes. Así, los estudios que acabamos de exponer son de gran utilidad para legitimar la existencia de estos programas y para concienciar a los políticos de la importancia de apoyar e impulsar iniciativas que permitan que jóvenes/niños y mayores compartan experiencias.

6.5.- INVESTIGACIONES SOBRE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES.

Los estudios sobre los programas intergeneracionales han estado destinados a estudiar, fundamentalmente, aspectos que tienen que ver con su funcionamiento con el objetivo de establecer medidas que contribuyan a mejorarlos.

El primer estudio de interés que encontramos en la literatura acerca de los programas intergeneracionales data del año 2001. Hatton-Yeo y Ohsako editaron una publicación con el título "Programas Intergeneracionales: Política Pública e implicaciones de la Investigación: una perspectiva internacional", en la que se incluye un análisis del desarrollo de los programas intergeneracionales en China, Cuba, Alemania, Japón, Países Bajos, Palestina, Sudáfrica, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos. Los autores muestran un análisis detallado del estado actual de los programas intergeneracionales en estos diez países y exponen una valoración de las necesidades de cara a su mejora en el futuro.

En cuanto al análisis detallado que se lleva a cabo en cada uno de los países participantes, los responsables de elaborar el informe de los respectivos países apuntaron algunas consideraciones que nos pueden ayudar a aumentar nuestra comprensión acerca del estado de los programas intergeneracionales a nivel mundial. De entre todas estas consideraciones es de interés destacar, por la utilidad que tienen las mismas para comprender el estado actual de los programas intergeneracionales a nivel mundial, las siguientes:

- Existe un acuerdo general acerca de la importancia del intercambio intergeneracional en todos los países participantes.
- Existen dos factores que dan apoyo a los programas intergeneracionales en los diferentes países: el primero, relacionado con la transmisión de la cultura tradicional por parte de personas mayores y, el segundo, relacionado con la necesidad de unir generaciones incluso a través de lazos familiares.

- Se han identificado dos desafíos para el desarrollo futuro de los programas intergeneracionales: el primero relacionado con la necesidad de pasar de los programas intergeneracionales de un solo sentido (el joven aprendiendo del mayor) a programas intergeneracionales basados en las relaciones recíprocas entre diferentes generaciones y, el segundo, con la necesidad de desarrollar programas intergeneracionales no familiares donde los miembros biológicamente no relacionados de diferentes grupos de edad están envueltos en la interacción.
- La mayoría de los programas intergeneracionales que se están desarrollando en los países participantes carecen de una base conceptual o teórica sólida.
- Los países participantes en el estudio no están siguiendo modelos idénticos para el desarrollo de los programas intergeneracionales. Algunos países manifiestan que no desarrollan "modelos" reconocidos de programa intergeneracional y otros como Alemania, Japón, Países Bajos, Estados Unidos y Reino Unido manifiestan contar con modelos de programa reconocidos y estructurados.
- Los programas intergeneracionales que se desarrollan en los países participantes se llevan a cabo en una gran variedad de escenarios: desde escuelas, universidades, organizaciones de jóvenes hasta industrias.
- Es común que en los países participantes los programas intergeneracionales se asocien con las necesidades locales, la política social local y las políticas nacionales.
- La financiación de los programas intergeneracionales procede de fuentes diversas: Estado, gobierno local y autonómico, fundaciones e industria.
- En general, en los países participantes no existe una política social dirigida exclusivamente a las relaciones intergeneracionales. Sin embargo, nos encontramos con el deseo generalizado de promover y establecer políticas intersectoriales que incluyan las relaciones intergeneracionales entre sus prioridades.
- En los países participantes, a excepción de Estados Unidos, la formación de los profesionales encargados de la coordinación y gestión de los programas intergeneracionales se encuentra en sus fases tempranas o es un desafío futuro.

En la misma línea que el estudio anterior, encontramos el trabajo de Kaplan, Henkin y Kusano, quienes publican el libro *Linking Lifetimes, A Global view of Intergenerational Exchange* (2002) dedicado al análisis de las iniciativas intergeneracionales en Estados Unidos, Canadá, Hawai, Singapur, Islas Marshall, Países Bajos, Reino Unido, Alemania y al establecimiento de algunas recomendaciones relativas al diseño de políticas relacionadas con la intergeneracionalidad y a las buenas prácticas en todo el mundo.

Más particulares y específicos son los trabajos de Granville (2002) quien analiza la situación de más de 60 programas en Gran Bretaña, de Feldman, Seedsman y Dench (2003) quienes se centran en el análisis de 84 programas australianos, de Yamazki (1994) quien describió algunos programas que se estaban llevando a cabo en Japón y de Sánchez y colaboradores (2008) quienes analizan 30 prácticas en España.

Quizás, el más representativo de ellos, dado el contexto en el que se desarrolla el presente trabajo y los objetivos que guían nuestra exploración empírica sea el realizado por los investigadores españoles. Estos autores, en su trabajo "Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas", identificaron y clasificaron 132 prácticas intergeneracionales de las cuales se seleccionaron las 30 más sólidas para analizarlas en profundidad.

De las 132 prácticas identificadas se constató que la mayoría de ellas- un 64'3% de los casos- obedecen a una iniciativa pública, que seis de cada diez se han iniciado en los últimos tres años, que existe una gran heterogeneidad con respecto a la periodicidad con la que se llevan a cabo, que las prácticas más comunes son aquellas en las que participan personas mayores y niños, que en la mayoría de las prácticas participan personas dependientes y que en seis de cada diez prácticas, los participantes han recibido formación antes de implicarse en las actividades del programa.

Para el análisis en profundidad de las 30 prácticas seleccionadas se tuvieron en cuenta criterios que hacían alusión a las conexiones de los programas con las teorías, investigaciones y políticas que forman parte del campo intergeneracional, a las necesidades de orientación, formación, financiación, difusión y organización de los profesionales que coordinan las prácticas, a los modelos de programa y estándares de calidad de los mismos y al impacto de los programas en los participantes.

Para recoger información de las prácticas seleccionadas, los investigadores responsables del proyecto, se sirvieron de entrevistas semiestructuradas (en total se realizaron 61 entrevistas a coordinadores, profesionales y participantes de la práctica) y cuestionarios, los cuales fueron aplicados a 202 personas mayores y a 142 personas de otras generaciones.

En cuanto al impacto que producen los programas analizados en los participantes, los resultados de la investigación apuntan algunas cuestiones entre las que cabe destacar las siguientes:

- La mayoría de las personas mayores afirma que la participación en una práctica intergeneracional repercute en la salud física y mental, en los derechos individuales de las personas mayores, en la igualdad de oportunidades y en la solidaridad intergeneracional. Por ejemplo, el 57% de la muestra de personas mayores a las que se le aplicó el cuestionario afirmó que después de haber participado en las actividades del programa intergeneracional, tienen mejor salud, el 53'9% afirmó que les funciona mejor la cabeza, el 77'9% que son mejor vistos por el resto de la sociedad y el 84% que a consecuencia de su participación en actividades con generaciones más jóvenes sus relaciones con los niños son mejores que antes.
- La mayoría de jóvenes, niños y adultos encuestados afirma que después de participar en la práctica intergeneracional sus relaciones con las personas mayores y sus percepciones hacia las mismas son mejores que antes.
- También, los encuestados mayores afirman que sus relaciones sociales han cambiado tras su participación en la práctica intergeneracional. Por ejemplo, un 72'4% afirma tener más amigos que antes y un 60'8% afirma que las relaciones con sus amigos han mejorado.

En cuanto a las conexiones de los programas analizados con los elementos que forman parte del campo intergeneracional, los investigadores del estudio apuntan tres cuestiones que muestran los desafíos a los que se enfrentan los programas intergeneracionales en nuestra geografía.

La primera cuestión, tiene que ver con los aspectos teóricos que sirven de fundamentación de los programas, y en este punto se afirma que los profesionales se amparan en la intuición para poner en marcha sus programas. No hay, por tanto, un auto-reconocimiento del uso de referentes teóricos expresos a la hora de tomar la decisión de llevar a cabo una práctica intergeneracional.

La segunda, está en relación con el área investigadora y al respecto se constata que los profesionales no suelen analizar las necesidades de los participantes antes de poner en marcha sus programas. Lo más

frecuente es que se sirvan de información procedente de otros programas acerca de los beneficios del intercambio intergeneracional para legitimar la existencia de sus prácticas.

En cuanto a la tercera cuestión, vinculada a las políticas relacionadas con la intergeneracionalidad, la siguiente cita podría resumir muy bien el estado de la cuestión: "Conozco alguna política relacionada con la intergeneracionalidad y que he leído pero ahora no sabría decirte... Evidentemente creo que esas políticas pueden tener una relación muy directa. Estas prácticas intergeneracionales pueden prevenir la dependencia, favorecer el envejecimiento activo..." (Proyecto I+D+i Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas. Memoria justificativa, 2008: 72).

En relación a las necesidades de los profesionales que formaron parte de la muestra de este estudio, estos investigadores han destacado que para la mejora de los programas intergeneracionales es de vital importancia una capacitación específica en el área de los programas intergeneracionales, el trabajo en red para compartir conocimientos y experiencias, el apoyo institucional y mayores recursos humanos y financieros.

Tanto la investigación que acabamos de exponer como aquella que analiza en profundidad el estado de los programas intergeneracionales a nivel mundial vislumbran las necesidades que tienen muchos países en materia de intergeneracionalidad. Estas exploraciones no sólo sirven de orientación para la mejora de los programas intergeneracionales sino como punto de partida para el desarrollo de otras exploraciones como es la que nosotros llevamos a cabo en la IV parte de este trabajo.

6.6.- INVESTIGACIONES SOBRE EL GESTOR Y COORDINADOR DE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES. DOS EJEMPLOS RESEÑABLES.

Una de las líneas de investigación más novedosas tiene que ver con los profesionales que trabajan en el campo de los programas intergeneracionales. Los esfuerzos por definir el perfil de este profesional han estado encaminados a conocer las competencias y habilidades que los profesionales despliegan a la hora de materializar sus respectivos programas y proyectos intergeneracionales, con el objetivo último de establecer una serie de principios de actuación profesional útiles para la mejora del trabajo profesional intergeneracional.

Tan solo contamos con dos trabajos en esta línea, uno en el ámbito internacional y otro en el ámbito nacional. En el ámbito internacional, Rosebrook y Larkin (2008) en su estudio *Introducing Standards and Guidelines: A Rationale for Defining the Knowledge, Skills, and Dispositions of Intergenerational Practice* formulan toda una serie de principios de actuación profesional para el trabajo intergeneracional apostando decididamente por la figura del especialista intergeneracional, un profesional que pone en juego competencias y capacidades propias y específicas de este trabajo.

Más concretamente, los autores de este trabajo establecen seis principios de actuación a los que se asocian una serie de indicadores.

Principio 1. El especialista intergeneracional conoce los principios fundamentales del desarrollo humano y los utiliza para implementar programas que tratan de poner en relación a personas mayores y jóvenes para su mutuo beneficio. Los indicadores asociados a este principio de actuación son los que se muestran a continuación.

- Identifica necesidades similares de personas mayores y jóvenes y planifica programas para servir simultáneamente a personas de diferente generación.

- Conoce cuestiones relativas a los distintos modos de aprender a lo largo de la vida para planificar actividades que se acomoden a los distintos modos de aprendizaje.
- Diseña programas que estimulen el desarrollo cognitivo y la interacción social.
- Reconoce las necesidades de cuidado y seguridad que tienen todos los grupos de edad.
- Reconoce la importancia de la amistad, el juego, la autoestima, la autonomía, la pérdida y el duelo tal y como aparecen en los distintos periodos de la vida.
- Reconoce los problemas que puedan afectarle a los individuos de diversas generaciones.
- Prepara ambientes y actividades adecuados a las necesidades e intereses de los miembros de todas las edades.

Principio 2. El especialista intergeneracional reconoce la importancia de la comunicación para que tengan lugar de manera efectiva las relaciones intergeneracionales.

- Entiende las diferencias sociales, lingüísticas, culturales emocionales, espirituales y psíquicas de las personas mayores y jóvenes.
- Prepara ambientes que promueven la interacción intergeneracional y minimiza barreras creadas por las discapacidades físicas, las diferencias culturales o la experiencia de vida.
- Usa lenguajes apropiados para promover las interacciones entre los miembros de diferentes generaciones.
- Actúa de manera sensible y empática con los participantes, sus familiares y los profesionales vinculados a los programas.

Principio 3: El especialista intergeneracional demuestra su compromiso de colaboración con otras entidades.

- Reconoce la importancia de colaborar con otras instituciones.
- Reconoce la importancia de la formación de los profesionales.
- Reconoce los beneficios de los programas intergeneracionales y conciencia a otros acerca de su importancia.
- Diseña tareas, horarios y presupuestos para la consecución de los objetivos del programa y lleva a cabo una distribución equitativa de los recursos de los que dispone el proyecto.
- Organiza acciones formativas que sirvan a los profesionales para resolver problemas que surjan entre las personas mayores y jóvenes participantes.
- Utiliza los medios tecnológicos para promover y facilitar la comunicación entre entidades.
- Actúa de acuerdo a los principios éticos de cualquier profesional.

Principio 4: El especialista intergeneracional integra conocimientos de diversos campos tales como la psicología, la sociología, la historia, la literatura y el arte en el desarrollo de sus programas.

- Conoce los aspectos históricos, culturales y sociales de los programas intergeneracionales.

- Reconoce que las características históricas, culturales y sociales de cada generación generan diversos puntos de vista.
- Aplica conocimientos de diferentes disciplinas para el desarrollo de las actividades del programa.
- Explora metodologías tradicionales y novedosas para el desarrollo de programas intergeneracionales a nivel comunitario, nacional e internacional.
- Formula objetivos que reflejen una perspectiva interdisciplinar sobre cómo una generación puede apoyar y contribuir al bienestar de la otra.
- Usa materiales apropiados para diseñar actividades que promuevan una interacción intergeneracional exitosa.
- Está familiarizado con las políticas del gobierno y los reglamentos relativos a la salud y la seguridad de los participantes jóvenes y mayores.

Principio 5. El especialista intergeneracional emplea técnicas apropiadas de evaluación adaptadas a los campos de la educación y las ciencias sociales para informar sobre cómo está funcionando el programa.

- Aplica estrategias para evaluar los resultados del programa y está familiarizado con las mismas.
- Conoce el contexto comunitario donde se inserta el programa.
- Incluye a los participantes, a las familias y a los profesionales en la planificación y evaluación del programa.
- Utiliza teorías e investigaciones variadas para mejorar el programa intergeneracional.
- Lleva a cabo investigación acción y difunde resultados de su programa de cara a mejorar y expandir el campo intergeneracional.

Principio 6. El especialista intergeneracional es reflexivo y afectuoso y su objetivo es relacionar a jóvenes y mayores para su mutuo beneficio.

- Facilita la relación entre personas mayores y jóvenes que tengan objetivos, intereses y expectativas compartidas.
- Reflexiona continuamente sobre su trabajo para seguir profesionalizándose en el área de los programas intergeneracionales.
- Reflexiona con otros profesionales del campo intergeneracional con el objetivo de resolver problemas y promover el pensamiento crítico.
- Asesora a profesionales que se introducen en el campo intergeneracional.
- Promueve la comunicación entre diversos grupos y conciencia al público en general acerca de la importancia de los programas intergeneracionales.
- Contribuye al desarrollo de la profesión mediante la participación en congresos, investigaciones, publicaciones y redes nacionales e internacionales (Rosebrook y Larkin, 2003: 139-141).

De similares características es el trabajo llevado a cabo en nuestra geografía por Sáez, Díaz, Pinazo y Sánchez (2007/2008). Estos autores identificaron y analizaron las características específicas, las funciones y competencias del profesional especializado en la práctica intergeneracional en España.

Los responsables de la investigación, a partir de la entrevista a 21 profesionales y la aplicación del Método Delphi a 30 participantes, definieron el perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales en España e identificaron algunas características asociadas a este profesional en concreto.

El perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales en nuestro país quedó definido a partir de una serie de características que podemos apreciar en la tabla 12.

Tabla 12. Características que definen al gestor de programas intergeneracionales en España.

CARACTERÍSTICAS DEL GESTOR DE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES

- Tiene capacidad para gestionar recursos materiales
- Tiene capacidad para gestionar grupos
- Conoce grupos de edad y las generaciones
- Conoce bien el contexto en el que trabaja
- Cuenta con habilidades sociales y personales
- Sabe gestionar y planificar programas
- Tiene capacidad de comunicación
- Motiva la participación
- Es un gestor de relaciones
- Trabaja en red

Fuente: Sáez, Díaz, Pinazo y Sánchez (2009).

En cuanto a las características específicas del gestor de programas intergeneracionales, es decir aquellas que lo diferencian de cualquier otro profesional, los expertos participantes apuntaron lo que se muestra en la tabla 13.

Tabla 13. Características específicas del gestor de programas intergeneracionales.

CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DEL GESTOR DE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES

- Reconoce la importancia del intercambio entre las personas participantes en el programa y conoce estrategias que los facilitan
- Promueve las relaciones entre los participantes en el programa
- Prepara espacios de encuentro y relación para personas de distintas generaciones
- Colabora con otros profesionales y entidades relacionadas con la intergeneracionalidad
- Posee habilidades personales y sociales
- Conoce el campo intergeneracional (teorías, investigaciones, prácticas y políticas) y la realidad de las personas que participan en el programa

Fuente: Sáez, Díaz, Pinazo y Sánchez (2009).

Así mismo, el equipo investigador identificó una serie de necesidades que fueron las que inspiraron el diseño de un plan de formación que tiene como objetivo mejorar el trabajo intergeneracional en nuestro contexto. Las necesidades más destacadas fueron las siguientes:

- Conocer estrategias que faciliten el intercambio entre las personas participantes en el programa.
- Conocer aspectos específicos del campo intergeneracional.
- Dominar estrategias y técnicas útiles para la evaluación de los programas intergeneracionales.
- Adquirir habilidades sociales y personales.
- Conocer todas las fases de realización de un programa intergeneracional: diseño, financiación, evaluación, dinamización y gestión de recursos.
- Conocer estrategias que le permitan compartir conocimientos y experiencias con instituciones y profesionales.

En las conclusiones de este trabajo se señaló que el gestor de programas intergeneracionales comparte características con todo profesional del ámbito de las profesiones sociales, pero también que posee otras que le son propias. En este sentido, Sáez (2007a) en su trabajo dedicado al estudio de la profesionalización del trabajo intergeneracional, nos advierte que si cuando hablamos del especialista intergeneracional, tenemos que pensar en un profesional diferente de cualquier otro profesional que se ocupa de lo social, tendríamos que tener en cuenta algunas cuestiones que están directamente vinculadas al prefijo *inter* que acompaña a los programas que estudiamos.

Esta consideración nos conduce a recordar algunas cuestiones que ya tratamos en profundidad en la primera parte de este trabajo.

Primera. Si la edad no puede darnos una visión real de lo que es el individuo porque es una categoría que viene albergando muchas estigmatizaciones, a menudo falsas y no contrastadas empíricamente, el especialista intergeneracional no puede centrar sus esfuerzos en lo que vienen haciendo otros profesionales de la acción social: emprender acciones que tratan de resolver problemáticas que se le asocian a una edad determinada.

Segunda. Si el objetivo último de los programas intergeneracionales es construir sociedades más integradas desde el punto de vista de la edad, el especialista intergeneracional se tendrá que preocupar por preparar aquellos escenarios favorecedores de vivencias de experiencias que permiten construir aquel nosotros que ya mencionamos en la primera parte de esta exploración empírica.

CAPÍTULO 7

PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN LOS ESCENARIOS REGIONAL, NACIONAL E INTERNACIONAL

En capítulos anteriores, hemos dado cuenta de la configuración teórica, dimensión política, y tradición investigadora de los programas intergeneracionales en el mundo. Ahora, es el momento de mostrar la tendencia práctica que se extiende en diversas geografías con ánimo de vislumbrar cual es la dirección que adquieren los programas que tratan de poner en relación a personas de distinta generación.

Hemos seleccionado una muestra de programas que están funcionando en diferentes territorios tomando como criterio algunos indicadores - solidez teórica en su diseño, originalidad en sus contenidos, continuidad en su funcionamiento...- que ponen de manifiesto que lo que aquí estamos mostrando se caracteriza por pertenecer al ámbito de lo que se conoce como buenas prácticas en el campo intergeneracional.

El criterio organizador que ha guiado este capítulo ha sido meramente geográfico, comenzando desde lo más cercano a nuestro contexto hasta llegar a aquellos programas que se están desarrollando en lugares más lejanos o distantes a los nuestros. Así, hemos comenzado por mostrar las prácticas que se están desarrollando en nuestra comunidad, pasando por aquellas de carácter nacional y europeo, hasta llegar a las que tienen lugar en los territorios norteamericano y latinoamericano.

7.1.- PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN EL ESCENARIO AUTONÓMICO.

Los programas intergeneracionales que se están desarrollando en nuestra región son muy numerosos. Sin embargo, la identificación de los mismos no es tarea fácil, puesto que la mayoría de ellos no se han hecho visibles fuera de los espacios donde se desarrollan. No obstante, nuestra vinculación con profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en la Región de Murcia nos ha permitido hacernos con un gran número de programas que en la actualidad se están desarrollando en nuestro contexto.

En este apartado vamos a exponer aquellos que mejor responden a lo que necesariamente ha de caracterizar a los programas de esta naturaleza para asegurar su buen funcionamiento. Así, hemos seleccionado aquellos programas que además de ser diseñados de manera sólida, tienen una continuidad en el tiempo y una tradición en las instituciones que los promueven.

Hemos de aclarar primero que la particularidad de los programas intergeneracionales que se están desarrollando en nuestra región reside en tres cuestiones fundamentales:

- Primera. Casi todos ellos son promovidos por los Centros de Día de Personas Mayores.
- Segunda. La mayor parte de los mismos se desarrollan en centros educativos.
- Tercera. Tratan de relacionar a niños de educación primaria y personas mayores. Son, por tanto, muy escasos los programas que centran su atención en relacionar a jóvenes y personas mayores.

Taller de la experiencia.

Este proyecto se inicia en el año 2002, en el Centro de Día de Personas Mayores de Puerto de Mazarrón, y surge por el convencimiento de que las relaciones entre generaciones son beneficiosas tanto para niños como para los propios mayores.

El “taller de la experiencia”, se inspira en algunos de los objetivos de la Declaración de la II Asamblea Mundial del Envejecimiento, al reconocer la cuestión cuatro, relativa a la importancia de utilizar los conocimientos de las personas de todas las edades, y la cuestión cinco referente a la pertinencia de reconocer que la solidaridad a todos los niveles es fundamental para el logro de una “sociedad para todas las edades”. En el proyecto participan mayores del centro de día y niños de los colegios de la localidad y entre los objetivos que persigue se encuentra el de posibilitar espacios de encuentro e interacción entre el grupo de mayores y los niños de los cursos participantes, el de lograr la transmisión e intercambio de conocimientos y experiencias entre los participantes, favoreciendo puntos de unión entre ambas generaciones y el de promover la disminución de prejuicios y estereotipos-causados por el desconocimiento del otro colectivo y por la transmisión social de imágenes distorsionadas- colaborando en una educación en valores y estimulando la consideración, afecto y respeto al grupo social de las personas mayores.

El proyecto contempla sesiones con el grupo de mayores y sesiones de encuentro e intercambio entre niños y mayores. Éstas últimas están organizadas en tres bloques: actividades de preguntas y respuestas desarrolladas a partir de una serie de cuestiones que lanzan los niños a los mayores para que comience el intercambio; actividades prácticas o monográficas en las que los participantes comparten experiencias a partir de tareas de experimentación y actividades complementarias en las que se incluyen excursiones y salidas conjuntas, visitas al centro de mayores y talleres de tipo artístico (escritura, pintura, manualidades...).

Los contenidos que se tratan a partir de estas actividades están vinculados al currículum de primaria y tratan de adaptarse a los conocimientos y competencias de las personas mayores. Los contenidos de los que consta el programa son los siguientes: el Puerto de Mazarrón en el pasado, prehistoria de la zona (yacimientos y restos arqueológicos, diferentes pobladores...) juegos y juguetes de antaño, costumbres, tradiciones, formas de vida... de años pasados, oficios artesanos, el esparto, la pesca, las minas, experiencias de inmigración y emigración, personajes famosos y personajes populares y refranes y poesías.

El “taller de la experiencia”, como todo proyecto sólido, cuenta con una evaluación en la que se recogen las opiniones de niños, profesores, mayores y profesionales del centro de mayores para valorar si se han conseguido los objetivos del proyecto. Se contempla una evaluación formativa, en la que existe una constante retroalimentación entre profesionales y participantes en el proyecto, y una evaluación sumativa en la que se realiza una entrevista a los docentes y a los mayores y se pasa un cuestionario a los niños participantes.

Más concretamente, con la evaluación se pretende obtener información de niños mayores y profesionales de los centros educativos con ánimo de vislumbrar tanto los aspectos positivos como las dificultades y aspectos negativos del programa. En relación a los niños, se valoran los conocimientos adquiridos y las actitudes hacia las personas mayores tras la finalización del programa. En relación a los mayores, se tiene en cuenta el nivel de satisfacción personal y grupal, la opinión sobre el desarrollo de las sesiones (contenidos, metodología...), la actitud hacia los niños y las relaciones con el propio grupo de mayores. En relación a los profesores de los centros educativos, la adecuación de contenidos, la participación y motivación de los niños y la coordinación entre instituciones son los aspectos más relevantes que se tienen en cuenta.

Programa de voluntariado intergeneracional entre jóvenes con enfermedad mental y el colectivo de mayores de Molina de Segura.

Este programa, impulsado por el Centro de Día de Personas Mayores de Molina de Segura y la Asociación de Familiares y Enfermos Mentales de la misma localidad, persigue obtener un flujo continuo de comunicación, de intercambio de experiencias y de apoyo mutuo entre personas mayores y jóvenes con problemas de salud mental.

Se pretende aprovechar la sabiduría de las personas mayores y su experiencia para que se produzca un intercambio de conocimientos con los jóvenes de la asociación que contribuya a que los mayores se sientan socialmente útiles.

El proyecto cuenta con una serie de talleres que tratan, entre otras cuestiones, de recuperar las costumbres tradicionales de la municipalidad. Entre ellos, cabe destacar el taller de repostería y cocina tradicional, el de teatro y poesía, el de juegos tradicionales de la zona y el de salidas culturales y rutas de senderismo.

La escuela y nuestros mayores.

“La escuela y nuestros mayores”, promovido por el Centro de Día de Personas Mayores de Molina de Segura, trata de poner en relación a niños de los Centros de Enseñanza Primaria de la localidad y a mayores dependientes del Servicio de Estancias Diurnas.

El proyecto trata de positivizar la imagen social de la vejez al tiempo que persigue sensibilizar a la población de la situación de aislamiento y soledad en la que viven los mayores en la actualidad. También pretende mejorar la salud mental de los mayores del Servicio de Estancias Diurnas a través de actividades que permitan a las personas participantes sentirse útiles y valoradas por parte de las generaciones más jóvenes.

A su vez, el proyecto trata de dar a conocer el Servicio de Estancias Diurnas a la población insistiendo en que es un recurso útil para las familias puesto que evita, en muchos casos, la institucionalización de las personas mayores en residencias.

Los objetivos generales que persigue el proyecto son fomentar el intercambio intergeneracional entre las personas mayores del Servicio de Estancias Diurnas y los escolares de los colegios de la localidad y promover la educación y el aprendizaje en valores positivos sobre la vejez.

En cuanto a los objetivos específicos se persigue por un lado, favorecer la integración de los usuarios del Servicio de Estancias Diurnas y, por otro, establecer vínculos fluidos y equilibrados entre las dos generaciones.

Entre las actividades que incluye el proyecto cabe destacar las visitas al Centro de Día, informando a los niños acerca de sus actividades, organización y funcionamiento; la realización de charlas-coloquio sobre temas como el empleo, el ocio, los deportes, la vejez, la jubilación, los trabajos actuales y de artaño, las relaciones vecinales y familiares...y la realización de manualidades.

El proyecto contempla una evaluación de corte cuantitativo en la que se tienen en cuenta el número de colegios participantes, el número de alumnos, el número de mayores, el número de actividades realizadas y el número de participantes en cada actividad.

También, y como es habitual en este tipo de proyectos, todos los profesionales implicados en el proyecto participan en su diseño y valoración aportando propuestas que permitan mejorar el programa en sucesivas ediciones.

Mis abuelos y yo.

“Mis abuelos y yo” es una iniciativa del Centro de Día de Personas Mayores de Roldán. La particularidad de este programa es que se benefician todos los escolares del único centro educativo de la localidad al abarcar todas las etapas y ciclos educativos.

Los objetivos que persigue son los siguientes:

- Favorecer y estrechar relaciones entre niños y personas mayores.
- Potenciar la autoestima de los mayores al sentirse útiles.
- Estimular en el niño el hábito de la lectura de forma divertida y agradable.
- Despertar el sentimiento de que las diferencias nos pueden unir.
- Mostrar a la comunidad una imagen de personas mayores activas.
- Transmitir y mantener vivas las tradiciones populares.

Las actividades que contempla el programa se incluyen en las áreas de Lengua, Música y Educación Física y sus contenidos están relacionados con el currículum escolar.

En la etapa de Educación Infantil, y en el primer y segundo ciclo de primaria, personas mayores aficionadas a la lectura interpretan cuentos en el área de Lengua. En tercer ciclo de primaria, un grupo de mayores recita poesías que después son comentadas y analizadas entre todos los asistentes a la sesión. En el área de Educación Física, el alumnado, acompañado del profesor, se desplaza al Centro de mayores donde tienen lugar un encuentro en el que niños y mayores comparten experiencias a través de la ejecución de juegos tradicionales y en el área de Música todos los escolares del centro se benefician de las actuaciones que los miembros de la rondalla del centro de mayores, realizan en horario escolar.

Así mismo, el proyecto contempla la participación de los mayores en la “Semana Intercultural” que anualmente organiza la escuela. Durante ese periodo, mujeres mayores inmigrantes cuentan a los escolares las dificultades que tuvieron cuando llegaron al país (idioma, trabajo, dificultades económicas...) para que los niños se hagan una idea de lo que están viviendo sus compañeros inmigrantes, y toda la comunidad educativa se embarca en la realización de talleres de manualidades y de cocina tradicional.

Como es habitual en todo proyecto, los profesores de la escuela y los mayores participan en el diseño, la ejecución y la evaluación del programa.

Cuéntame.

El proyecto “Cuéntame” nace en el año 2001 en el Centro de Día de Personas Mayores de Cieza y cuenta con la colaboración de la Concejalía de Personas Mayores de la localidad.

Con el programa se pretende fomentar el intercambio de información y experiencias entre los socios del Centro de Día y los escolares de la localidad. Los niños que participan son de segundo y tercero de Educación Primaria y los contenidos que se tratan están relacionados con las tradiciones de la localidad, las costumbres y la infancia de los mayores.

El intercambio y la interacción entre los participantes tiene lugar a partir de una batería de preguntas que previamente han elaborado los mayores con ayuda de los profesionales del centro de día. Los temas que se tratan son muy variados (cocina tradicional, modos de vida, relaciones familiares, aseo personal, educación, trabajo, fiestas tradicionales...) y la interacción y el intercambio de conocimientos son una constante durante todo el desarrollo del proyecto.

Al tiempo que se realizan los encuentros entre niños y mayores, tiene lugar un concurso de dibujo escolar denominado “La Aventura de Ser Mayor” en el que los más pequeños plasman en el papel las

cuestiones que han aprendido durante las sesiones. Esta tarea, además de ser un incentivo para los niños participantes, sirve a los profesionales para valorar los aprendizajes de los implicados en el proyecto.

El proyecto incluye tareas de difusión, preparación de los participantes, evaluación y coordinación con los docentes de los centros educativos participantes.

Proyecto de intercambio intergeneracional en centros de Enseñanza Primaria.

Este proyecto trata de impulsar el intercambio entre niños de quinto y sexto de primaria y mayores del Centro de Día de Personas Mayores de Yecla. Para tal fin, un grupo de seis mayores se dirige a las escuelas para transmitir a los más pequeños cuestiones relativas a los modos de vida y costumbres de antaño. Las cuestiones que los mayores exponen durante el transcurso de las sesiones han sido recogidas previamente en un documento denominado "Libro de la Vida", elaborado por los socios del centro de mayores en colaboración con profesionales. Además, durante el transcurso del proyecto se abordan temas relativos a la infancia, la juventud, la madurez y la jubilación.

El proyecto se evalúa mediante un cuestionario y de la información recogida a partir de este instrumento se desprende que las actividades han servido para que los niños participantes conozcan las costumbres y modos de vida pasadas y para potenciar una imagen positiva de los mayores.

Entre Edades.

El proyecto "Entre Edades" surge en 1998, en el Centro de Día de Personas Mayores de Alcantarilla, dentro del V Ciclo de Salud y Calidad de Vida.

Se trata de un proyecto sólido que trata de fomentar la relación y cooperación entre jóvenes y mayores, al tiempo que pretende positivizar la imagen que la sociedad actual tiene sobre el colectivo de los mayores.

El citado proyecto encuentra su legitimación en estudios que han demostrado que la sociedad tiene un concepto negativo sobre la vejez. Los jóvenes e, incluso el colectivo de las personas mayores, tiende a concebir la vejez como pérdida de facultades y por este motivo se considera necesario llevar a cabo acciones que, basadas en la formación, información e intercambio de experiencias y conocimientos entre las generaciones, traten de positivizar la imagen que las generaciones más jóvenes tienen de las más longevas.

Desde este marco, se impulsa el proyecto "Entre Edades", en el que se formulan los siguientes objetivos generales y específicos:

Objetivos generales:

- Fomentar la relación y cooperación entre los distintos sectores de población.
- Conseguir que las relaciones intergeneracionales sirvan como estrategia para positivizar la imagen social de los mayores.

Objetivos específicos:

- Continuar el intercambio intergeneracional entre los jóvenes de los institutos y el centro de mayores que impulsa el proyecto.
- Conseguir un compromiso social por parte de jóvenes y mayores para desarrollar actividades que repercutan en el bienestar comunitario.
- Realizar actividades que lleven a la reflexión y conocimiento del otro grupo generacional.
- Medir el nivel de satisfacción de los participantes en las actividades programadas.

Los destinatarios directos del proyecto son los mayores del Centro de Día asistentes al ciclo de salud y calidad de vida, y los alumnos de segundo de Bachillerato de los dos institutos del municipio donde se realiza el programa. Las actividades que contempla el proyecto se ejecutan tanto en las instalaciones del centro de mayores como en las de los institutos de la localidad, y los profesionales implicados en el programa son el director del Centro de Día de Personas Mayores, la Trabajadora Social, un monitor, algunos voluntarios del centro de mayores y varios profesores de los institutos participantes.

El proyecto está estructurado en una serie de actividades que van desde la preparación del proyecto hasta su evaluación. Veamos cada una de ellas:

- Reunión con los profesionales participantes en el proyecto para tareas de organización y planificación.
- Charlas en los dos institutos participantes y en el centro de personas mayores. El trabajador social del centro de mayores trata cuestiones vinculadas a los modos de envejecer, a los estereotipos vinculados a la edad, a las teorías psicológicas y sociológicas del envejecimiento y a las condiciones sociales, políticas, económicas y de salud de las personas mayores en la sociedad actual.
- Realización de cuestionarios por parte de los jóvenes y mayores participantes. Con el cuestionario se pretende analizar la percepción que tienen los participantes sobre el envejecimiento desde el punto de vista cognitivo, físico, psicológico y social antes de que comiencen los encuentros.
- Encuentros mayores y jóvenes. Con los encuentros se pretende que jóvenes y mayores intercambien percepciones, conocimientos y sentimientos. Para ello jóvenes y mayores preparan una serie de preguntas que deberán ir tratando durante el transcurso de las sesiones.
- Evaluación. El proyecto consta de dos tipos de evaluación. Una de corte más cualitativo y otra más cuantitativo. En la primera, los mayores, jóvenes y profesores participantes contestan a una serie de preguntas abiertas una vez que ha finalizado el proyecto y, en la segunda, se valora el éxito y el alcance del proyecto a partir de una serie de indicadores tales como el número de actividades y sesiones, programas que se han realizado, el número total de asistentes a las sesiones, el nivel de compromiso adquirido por los participantes y el número de institutos implicados en el proyecto.

Los resultados del proyecto son bastante positivos. Jóvenes y mayores manifiestan su alto grado de satisfacción tras los encuentros con personas de otra generación y se observa que, en reglas generales, los jóvenes se han interesado por las aportaciones que pudieran hacer los mayores durante las sesiones. Valgan las apreciaciones hechas por los participantes en la evaluación de la edición de 2005 para ilustrar de manera más realista los resultados conseguidos:

Me gustó que intercambiáramos pareceres, que ellos nos dijeran lo que pensaban de nosotros para ver cuál es la visión de los ancianos acerca de la juventud.

La experiencia mereció la pena. Se expusieron los puntos de vista de ambas partes, y se conoció como veían los mayores la vida y que pensaban ellos de diferentes temas.

Valoro mucho los encuentros porque los mayores nos aconsejaron. Ellos han vivido más y tienen mucha experiencia. Podemos aprender mucho de ellos.

Me parece que aunque hayan pasado los años uno puede seguir teniendo la vitalidad y ganas de hacer muchas cosas y seguir disfrutando.

Son personas muy agradables y necesitan estar acompañados, nunca deben estar solos.

Si no se han enterado al menos les hemos transmitido nuestro parecer con respecto a los mayores. Algo habrán cambiado. Habrán cambiado aunque no era tan mala la visión que tenían sobre nosotros.

Aconsejaría la experiencia a otras personas porque anima mucho. Yo la repetiría y la haría más extensa a otras personas y amigos.

(Participantes del proyecto "Entre Edades").

Taller del Recuerdo.

El "Taller del Recuerdo" promovido también por el Centro de Día de Personas Mayores de Alcantarilla, surge del convencimiento de que las relaciones intergeneracionales son beneficiosas para los individuos de todas las edades. Su objetivo último es contribuir a la construcción de una "sociedad para todas las edades" en la que la solidaridad entre las generaciones y el entendimiento mutuo entre las mismas sea una constante.

En este proyecto participan personas del centro de día de la localidad y alumnos de siete y ocho años de un colegio de la zona y los objetivos que pretende son los siguientes:

Objetivos generales:

- Dar a conocer a los niños de hoy las historias, formas de vida, juegos, cuentos y experiencias de la niñez de los mayores.
- Crear un sistema de interrelación a través de la transmisión e intercambio de experiencias entre mayores y niños de la localidad.

Objetivos específicos:

- Recuperar aspectos de la infancia de las personas mayores.
- Implicar a las personas mayores en una actividad de gran valor histórico y pedagógico.
- Introducir en el Currículum de Primaria la convivencia entre generaciones, conocimiento de la historia, costumbres y tradiciones de la localidad y el aprendizaje de nuevos vocablos específicos del modo de vida de antes.
- Entrenar la memoria de las personas mayores participantes a través de la reminiscencia de sus experiencias vitales.

Los temas que se tratan durante el desarrollo del proyecto están en relación con la infancia de los mayores participantes y tienen que ver con los juegos, juguetes y canciones tradicionales, con las historias y lugares de la localidad, con las formas de diversión en la infancia de los mayores, con las diferencias sociales entre niños y niñas en épocas pasadas y con la alimentación, la vestimenta, y las tradiciones culinarias del pasado.

Además de las actividades propias de ejecución del programa, se incluyen otras que tienen que ver con la captación de participantes, coordinación con los profesionales, difusión del proyecto y evaluación.

Cuenta Cuentos.

Otro de los programas intergeneracionales impulsado por el Centro de Día de Personas Mayores de Alcantarilla es el "Cuenta Cuentos". Con él se pretende mejorar las percepciones que los niños tienen de los abuelos de hoy y reforzar y mantener las funciones cognitivas de las personas mayores.

En este proyecto participan niños de cinco, seis y siete años de seis colegios de la localidad, abuelos de los escolares implicados en el proyecto y socios del centro de mayores.

Antes de que comience a desarrollarse el programa existe un proceso largo de preparación de los participantes mayores. Con la intervención de un monitor experto, los más longevos se entrenan en

habilidades de comunicación, expresión verbal y corporal. También se trabaja la memoria, la concentración, la atención y otras habilidades que son cruciales para el trabajo con grupos.

Una vez finalizado el periodo de preparación, se desarrollan sesiones en las aulas en las que los mayores transmiten oralmente sus cuentos, fábulas o historias de la infancia tratando de sacar a la luz valores como la amistad, la solidaridad o el respeto a la diversidad. Se crea un verdadero espacio de relación intergeneracional puesto que la interacción entre niños y mayores es una constante durante el transcurso de las sesiones.

Al igual que los otros programas promovidos por este Centro de Día, el “Cuenta Cuentos” es evaluado utilizando los mismos criterios de valoración que hemos citado más arriba.

Maestros de la Experiencia.

Este proyecto surge en el Centro de Día de Personas Mayores de San Javier con la idea de que mayores y niños de los colegios de la localidad compartan experiencias a través de la transmisión oral de los cuentos.

La coordinadora del proyecto está convencida de que la literatura es una gran puerta al conocimiento y un importante recurso para la transmisión de valores tales como la igualdad, la solidaridad y el respeto, y es en este punto donde el proyecto alcanza su mayor legitimidad.

Los destinatarios del proyecto son los socios del Centro de Día, los usuarios del Servicio de Estancias Diurnas y los alumnos de quinto y sexto de primaria de los colegios de la zona.

Los objetivos que persigue el proyecto son los siguientes:

Objetivos generales:

- Promover las relaciones intergeneracionales entre mayores y niños.
- Fomentar los valores de solidaridad, respeto, confianza... entre ambos colectivos y la sociedad en general.

Objetivos específicos:

- Activar relaciones intergeneracionales.
- Activar procesos creativos tanto en mayores como en menores.
- Difundir la lectura.
- Mejorar la autoestima de los niños y mayores centrándose en los aspectos positivos que proyectan los cuentos.

Al igual que en el programa “Cuenta Cuentos” del municipio de Alcantarilla, antes de comenzar con los encuentros, existe un periodo de formación en el que los mayores preparan sus intervenciones. Así mismo, los niños de los colegios participantes trabajan los cuentos con su respectivos profesores a través de la lectura, la escritura y el dibujo con ánimo de que, cuando comiencen los encuentros, las interacciones con los mayores sean más beneficiosas.

Por otro lado, el proyecto cuenta con una evaluación en la que se recogen las opiniones de los participantes sobre el desarrollo del proyecto y algunos datos cuantitativos como son el número de participantes, el número de sesiones realizadas y las actividades llevadas a cabo.

Conócelos y Aprende.

“Conócelos y aprende” es un proyecto promovido por el Centro de Día de Personas Mayores de San Javier y por la Biblioteca Pública de Santiago de la Ribera. Con él se pretende mejorar las relaciones intergeneracionales a través de la transmisión de las historias de vida de las personas mayores de la comunidad.

En el proyecto participan niños de quinto y sexto de primaria de tres colegios de la zona, profesores de Educación Primaria, el bibliotecario de la localidad y mayores y profesionales del centro de día.

Los encuentros tienen lugar en la biblioteca y, antes del comienzo de los mismos, los profesionales del centro de día se reúnen con los mayores para ayudarles a estructurar y organizar la información que transmitirán posteriormente a los niños.

Tanto los profesionales del centro de mayores como aquellos que laboran en la biblioteca actúan de dinamizadores durante las interacciones entre niños y mayores para que el intercambio sea más fluido y provechoso. Además, cuando finalizan las sesiones el bibliotecario anima a los escolares a usar la biblioteca mostrándoles las dependencias y los recursos de los que dispone.

Los encuentros tienen lugar en la biblioteca y las sesiones con niños y mayores están estructuradas en tres partes fundamentales: en primer lugar, los profesionales del centro de día entrevistan a los mayores preguntándoles cuestiones relacionadas con sus vidas, en segundo lugar, los alumnos de los colegios participantes lanzan algunas preguntas estableciendo así un diálogo e interacción con las personas más longevas y, por último, interviene el bibliotecario animando a los niños a usar la biblioteca y mostrando las dependencias y recursos que ésta posee.

Finalizados los encuentros en la biblioteca, los docentes de la escuela primaria proponen al alumnado la realización de un trabajo sobre alguno de los personajes mayores de su entorno familiar o próximo. Los trabajos realizados se envían a la biblioteca la cual está encargada de organizarlos y ponerlos a disposición del público. Además, a los medios de comunicación local se les da una selección de trabajos para que los vayan publicando durante el transcurso del año.

Las profesiones contadas por nuestros mayores.

“Las profesiones contadas por nuestros mayores” tiene la particularidad de que es un programa promovido por un centro de educación primaria, al contrario de lo que ocurre con la mayoría de los programas que se desarrollan en nuestra región los cuales son iniciativa de instituciones que atienden a personas mayores.

Con este proyecto se pretende fomentar el encuentro y las relaciones entre los niños de Educación Primaria del colegio concertado Montepinar y de las personas mayores de la comunidad donde se inserta la escuela.

En él participan ocho mayores vinculados al centro por tener nietos que cursan su estudios en el mismo, ciento veinte niños de primer ciclo de primaria y los tutores de los diferentes cursos que participan en el programa. Persigue, a través del intercambio de saberes y experiencias, los siguientes objetivos específicos:

- Mejorar la imagen que los niños tienen de los mayores.
- Aumentar las redes de apoyo social de las personas mayores participantes en el proyecto.
- Mejorar el bienestar físico y psíquico de las personas mayores.
- Promover la participación de todos los implicados en la educación de los niños de este nivel educativo.

Para la consecución de tales objetivos, las personas mayores comparten con los más pequeños cuestiones que tienen que ver con su profesión, al tiempo que tratan de dar a conocer la situación social, económica y política de épocas pasadas. La transmisión de valores como el respeto y la solidaridad están siempre presentes en las intervenciones de los mayores, así como la transmisión de experiencias vitales por parte de ambas generaciones.

El programa contempla toda una serie de tareas que aseguran su buen funcionamiento. La evaluación es una constante en todo el proceso de desarrollo del proyecto y existe un plan de formación tanto para las personas mayores como para los profesores participantes, ofrecido por profesionales de la Universidad de Murcia.

Los resultados del proyecto son muy positivos. La evaluación realizada a niños, profesores y personas mayores ha demostrado que las acciones desarrolladas han tenido un gran impacto para todos los participantes. Una carta escrita por uno de los participantes mayores y compartida con el equipo evaluador tras la finalización del proyecto demuestra el éxito de este programa.

Para que en su comportamiento halléis la satisfacción del deber cumplido y se sientan orgullosos de pertenecer a una sociedad digna y honrada, cooperando en el bien común por nuestro patrimonio que no se puede comprar con dinero. Sólo se puede comprar con amor.

Gracias por regalarnos cada día un trozo de vuestra vida a la sociedad más frágil, nuestros nietos. Saber y estar seguros que las personas con vuestros atributos hacen historia y no mueren jamás.

Recibid un saludo muy especial con nuestra amistad y el deseo de que las mujeres españolas parán hijos e hijas como vosotros.

(Persona mayor participante del proyecto "Las profesiones cortadas por nuestros mayores").

7.2.- PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN EL ESCENARIO NACIONAL.

Programa intergeneracional para el desarrollo comunitario. Envejecimiento activo.

El "Programa intergeneracional para el desarrollo Comunitario. Envejecimiento Activo" se enmarca dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica, en la modalidad I+D del Programa de Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas y más concretamente en la línea del Envejecimiento Activo. Fue promovido por el grupo de investigación "Educación Social y Cultural" de la Universidad de Granada, y en él están implicados alumnos de las titulaciones de Pedagogía y Educación Social de la citada Universidad, personas mayores del Centro de Día de Las Gabias y profesionales de la intervención social de esa misma localidad. En total participaron veinte y siete personas de las cuales el 85% eran hombres, con edades comprendidas entre los veinte y los setenta años, y el 15% mujeres cuyas edades oscilaban entre los diecinueve y los sesenta y cinco años.

El proyecto comenzó en marzo de 2006 y su objetivo fundamental era unir a mayores y jóvenes para, a partir del diálogo e intercambio entre ellos, elaborar un documento que reflejara las historias de vida de las personas mayores de la comunidad. Se organizó en cuatro etapas fundamentales. La primera, dirigida a la captación y formación de aquellos profesionales, personas mayores, instituciones y estudiantes dispuestos a colaborar en el desarrollo del proyecto; la segunda, destinada a la constitución de los grupos de trabajo; la tercera y fundamental, dedicada a la construcción de las historias de vida y, la última, diseñada para llevar a cabo la difusión y evaluación del programa.

Antes de la elaboración de las historias de vida, se trabajó de forma autónoma con el objetivo de conocer los lugares y acontecimientos más significativos de la historia de "Las Gabias" y de contrastar opiniones sobre aspectos relacionados con la localidad. Así mismo, se realizaron visitas a lugares de interés, se recogieron, elaboraron y degustaron recetas de la cocina popular tradicional, y se adquirieron algunas fotografías antiguas que fueron restauradas por los propios participantes para enriquecer la

presentación en el momento de difundir el proyecto. Realizadas estas acciones, los estudiantes de la Universidad de Granada, con la ayuda de profesores de la Facultad de Educación, elaboraron el guión para la realización de entrevistas en profundidad a personas mayores. De la información recogida en las entrevistas se elaboraron las historias de vida en las que se destacaban aspectos relacionados con la adolescencia, juventud, adultez y vejez de las personas mayores. Los intereses de los mayores durante el transcurso de sus vidas, temas relacionados con el trabajo, el matrimonio, la Guerra Civil, la Posguerra, la educación y la migración ocuparon la mayor parte de las páginas redactadas por los estudiantes de la Universidad de Granada.

Una vez elaboradas las historias de vida, los participantes del proyecto llevaron a cabo una excelente labor de difusión a través de exposiciones multimedia en "Las Gabias" y en la Facultad de Educación. Además, se realizó una sesión intergeneracional a la que asistieron alrededor de ochenta estudiantes y cincuenta y cinco personas mayores del municipio implicado en el proyecto. En ella, los mayores expusieron cuestiones relacionadas con sus vidas y los jóvenes lanzaron algunas preguntas sobre aquellos temas que les inquietaban.

Proyecto de voluntariado intergeneracional.

Se trata de una iniciativa promovida por el Centro San Camilo, el cual ofrece cuidados asistenciales y programas de intervención en el área de salud a personas mayores dependientes. En este proyecto participan cuarenta personas mayores y unos ciento cincuenta adolescentes de cuarto de la ESO y primero y segundo de Bachillerato de la Comunidad de Madrid.

El proyecto surge a partir de una iniciativa de voluntariado intergeneracional no intencional desarrollada un verano en el centro. Los profesionales descubrieron que el intercambio que se producía entre adolescentes y mayores era beneficioso tanto para los usuarios del centro como para sus familiares y decidieron elaborar un proyecto que permitiera que los encuentros tuvieran lugar de manera continuada.

Los encuentros se llevan a cabo en horario extraescolar y, en ellos, adolescentes voluntarios y mayores repasan sus vidas mientras pasean por las dependencias del centro. Con ello, se pretende conseguir dos objetivos fundamentales: mejorar la percepción que los adolescentes tienen de las personas mayores y mejorar la calidad de vida de las personas mayores.

El proyecto contempla una etapa de formación en la que los jóvenes voluntarios reciben información y asesoramiento para asegurar el éxito de los encuentros, una etapa de toma de contacto entre mayores y jóvenes y una tercera etapa que permite que acontezca el verdadero intercambio entre los participantes. Se trabaja por parejas intergeneracionales y cada una de ellas tiene unas tareas encomendadas (comunicación no verbal, relato de historias, canciones antiguas, repaso de fotografías, paseos...). Al finalizar la intervención cada pareja elabora una memoria en la que se refleja el trabajo realizado.

El proyecto se ha evaluado y los resultados son muy positivos. Por ejemplo, cuando los jóvenes están en el centro los residentes focalizan su atención en las actividades del proyecto evitando discursos repetitivos; varios residentes han abandonado conductas disruptivas; cuando los jóvenes están en el centro los mayores se tornan más comunicativos y risueños; varios adolescentes con fracaso escolar y con desorientación laboral han descubierto una vocación de futuro; el número de jóvenes voluntarios ha aumentado con el transcurso de los años; la percepción sobre las personas mayores es mucho más positiva, y los padres de los adolescentes han comenzado a participar como voluntarios.

Además, a partir de esta iniciativa, han surgido otras como el proyecto "No somos tan diferentes", en el que estudiantes universitarios y mayores del centro comparten conocimientos y experiencias a través de tertulias temáticas.

Aprende amb la Gent Gran (Aprender con las personas mayores).

Este proyecto se lleva realizando en el Distrito de Sants-Montjuïc (Barcelona) desde 1991. En él participan personas mayores a partir de los cincuenta y cinco años de edad y escolares de toda la etapa de educación primaria.

Entre sus objetivos se encuentran aquellos que están en relación con los mayores, aquellos directamente relacionados con los niños y aquellos que hacen alusión a las propias escuelas y al entorno familiar.

En relación con las personas mayores, el proyecto se plantea abrir espacios de encuentro donde estas personas sean valoradas contribuyendo así a mejorar la percepción que tienen de sí mismas. En lo que respecta a los niños, entender el envejecimiento como una etapa más del proceso de la vida y no como enfermedad, percibir la jubilación como una norma social que no tiene nada que ver con la inactividad y descubrir las posibilidades de las personas mayores como agentes con capacidad para contribuir en la sociedad, ocupa un lugar prioritario. En relación con la escuela y el entorno familiar se pretende que se reconozca a los abuelos biológicos como miembros importantes y activos en la familia y que se valore la importancia que tienen las relaciones intergeneracionales dentro de la escuela.

“Aprende amb la Gent Gran” consta de dos programas fundamentales: Proyecto Base y Compartint Escola. El primero, permite un acercamiento entre las generaciones participantes e incluye charlas en las escuelas, juegos de mesa, manualidades y visitas a los equipamientos residenciales y a las escuelas de la comunidad.

Compartint Escola es, sin embargo, un programa más ambicioso puesto que los encuentros entre ambas generaciones tienen lugar de manera más continuada y contempla la participación de las personas mayores dentro del diseño curricular de la escuela, concretamente dentro del área de Conocimiento del Medio Social y Cultural.

En este último programa participan todos los niños de primaria y consiste en la realización de talleres impartidos por personas mayores dentro del horario escolar. Los talleres varían en función de la edad de los escolares e incluyen el teatro, la construcción de juguetes antiguos, bailes de salón, cocina, costura, etc. Se diseña conjuntamente con el claustro de profesores y con él se pretende conseguir, además de los propios objetivos del proyecto, otros que se contemplan en el currículum de la etapa de Educación Primaria. Entre los objetivos propios del diseño curricular se incluyen los siguientes:

- Comparar algunos rasgos elementales sobre la evolución del trabajo y las formas de vida cotidiana (alimentación, vivienda, vestidos, costumbres, transporte, etc.) en diferentes periodos históricos.
- Valorar la solidaridad y la tolerancia como actitudes de cooperación entre las personas.
- Tomar conciencia de la necesidad de hacer aportaciones personales a la vida colectiva, participando y colaborando con los demás, utilizando el diálogo como herramienta para resolver conflictos.

El proyecto es evaluado a partir de la información recogida mediante observación directa de los coordinadores del programa, las entrevistas con los profesionales implicados, los trabajos realizados por los alumnos (redacciones y dibujos) y los cuestionarios que voluntariamente responden todos los colectivos implicados (mayores, niños, profesionales y familias).

Como es habitual, los resultados son muy positivos y se observan mejoras tanto en los participantes directos como en las familias. Por ejemplo, los mayores se sienten aceptados y reconocidos, pierden el miedo al rechazo, se sienten útiles y mejoran la autoestima; los niños rompen con algunos estereotipos que se le atribuyen a la vejez, reconocen valores como el respeto, la tolerancia y la amistad, y aceptan la experiencia de los mayores como un valor importante que ayuda a reflexionar antes de tomar decisiones.

Por su parte, las familias han observado cambios en la actitud de sus hijos y algunos niños han establecido una relación más positiva con sus abuelos.

Gent Gran, Gent Petita. Una experiencia compartida.

Este programa se inició en el año 2002 en la Residencia de Mayores de Maó y se incluye en el Programa de "Salut Jove" del Departamento de Ciudadanía y Familia del Consejo Insular de Menorca. En él participan personas mayores de la residencia y escolares de segundo ciclo de Educación Infantil de un número de escuelas de la isla.

"Gent Gran, Gent Petita", tiene como meta general favorecer el encuentro entre generaciones con ánimo de facilitar el diálogo y el entendimiento entre las mismas y persigue algunos objetivos específicos tales como acercar a la infancia a la cultura popular y a la historia de su entorno o mejorar la autoestima de los mayores.

El programa contempla dos acciones fundamentales. Por un lado, los mayores se desplazan a la escuela para intercambiar con los más pequeños sus experiencias de vida, y por otro, los niños visitan a los mayores en la residencia para que conozcan las dependencias y actividades que se realizan en la misma. Durante este último encuentro, niños y residentes dialogan sobre cuestiones que sean de su interés y agrado y comparten las actividades que en ese momento se estén realizando en la residencia.

Para valorar la efectividad del programa se tiene en cuenta el cambio de actitudes de las generaciones participantes tras los encuentros, las interacciones espontáneas durante el desarrollo de las sesiones y los comentarios de los docentes de las escuelas participantes, entre otras cuestiones.

Intercambio educativo intergeneracional.

Se trata de un proyecto inscrito dentro del Programa de Personas Mayores de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Rubí y del Programa de Infancia y Juventud de la misma localidad. Se incluye en los programas de actividades extraescolares y complementarias que se ofrecen, a principios de curso, desde el área de Educación Municipal a todas las escuelas de esta localidad.

En este proyecto participan personas de sesenta años en adelante, jóvenes de Educación Secundaria Obligatoria (de doce a dieciséis años) y niños de Educación Infantil (tres años) y Primaria (once años). Pretende reducir la fragmentación por edades existente en nuestra sociedad y potenciar la relación y la formación continua entre generaciones. Además, busca actualizar los conocimientos de las personas mayores en el área de las nuevas tecnologías y dar a conocer a los más pequeños la cultura y las experiencias de vida de las personas mayores de la localidad.

Se trata de un proyecto sólido en el que además de estar implicados múltiples agentes en su desarrollo (Servicios Sociales, Centro Abierto Compartir, Residencias de Personas mayores, escuelas de Educación Infantil y Primaria, institutos de Educación Secundaria, Consejo Consultivo de Personas Mayores, Servicio de Educación Municipal...) se contemplan aquellas acciones que indican que estamos delante de una iniciativa de calidad. La coordinación de las entidades implicadas, la formación de participantes, la difusión del proyecto, a través de los medios de comunicación, la elaboración de materiales didácticos y la evaluación es una constante.

Incluye diversas actividades clasificadas en virtud de la etapa educativa a la que pertenecen los niños y jóvenes participantes y de la generación prestadora de servicio. Veamos cuales son esas actividades:

1. Las personas mayores enseñan a los niños (etapa de Educación Primaria).
 - Explicame tu historia. Con esta actividad se pretende que los más jóvenes conozcan la historia del municipio. Se incluyen temas que están en relación con la familia, la

educación, el hogar, los juegos tradicionales, la indumentaria, el trabajo, el mundo rural y el urbano, las relaciones personales y la emigración.

- Explícame un cuento y cántame una canción. El objetivo de esta actividad es rescatar y difundir los cuentos y las canciones tradicionales. Los mayores transmiten a los chicos fábulas, cuentos y canciones tratando de introducir contenidos y valores que contribuyan al aprendizaje. La comunicación con los más pequeños se nutre de ilustraciones, marionetas y explicaciones que facilitan la comprensión tanto de las letras de las canciones como del contenido de los cuentos.
- Enséñanos juegos. Se trata de ofrecer a los niños una pequeña muestra de aquellos juegos tradicionales que comúnmente se practicaban en la calle. Esta actividad se complementa con la celebración de la "Festa de las Personas Mayores Activas. Fira del Joc i l'Esport al Carrer" en la que niños y mayores comparten experiencias a través de los juegos populares.
- Enséñanos a hacer juguetes. Las generaciones participantes construyen juguetes valiéndose de materiales reciclados. Lo más destacado es la elaboración de zancos de latas, teléfonos de envases de yogurt y muñecos de ropa.

2. Personas mayores enseñan a los jóvenes (etapa de Educación Secundaria).

- Enséñanos cocina tradicional. Se trata de unir la cocina tradicional con las tendencias culinarias actuales al tiempo que nacen nuevas propuestas y surgen anécdotas en torno a la elaboración de diversos productos.

3. Los jóvenes enseñan a los mayores.

- Enséñanos Internet. Con esta actividad se pretende introducir a los mayores en el mundo de las Nuevas Tecnologías con el fin de que en etapas posteriores se beneficien de la formación que en este ámbito ofertan algunas entidades del municipio.
- Enséñanos la fotografía digital. Incluye actividades relacionadas con el manejo de la cámara fotográfica digital y con la exposición del trabajo realizado en alguno de los centros de la localidad.
- Enséñanos la telefonía móvil. En esta actividad, los más jóvenes enseñan a los mayores a manejar el teléfono móvil atendiendo a todas las prestaciones y ventajas que ofrece el mismo.
- Hablemos. Los participantes seleccionan aquellos temas por los que se sienten interpelados para compartir momentos de tertulia en los que se intercambian vivencias, experiencias, sentimientos y conocimientos en torno al tema elegido.
- Compartamos el baile y la música. Jóvenes y mayores intercambian pasos de baile, comparan el baile individual con el baile de pareja, hablan sobre diversidad de vestuario y de música, comparten letras de canciones y contrastan estilos musicales.

Campañas intergeneracionales. Obra Social, Fundación "La Caixa".

La Obra Social "La Caixa" viene promoviendo desde hace un tiempo campañas intergeneracionales con diversas temáticas dirigidas a impulsar la participación de las personas mayores y las relaciones entre generaciones.

Esta entidad diseña proyectos marco que oferta a instituciones de todo el territorio nacional, facilitando la formación y los recursos necesarios para llevarlos a cabo. Por ejemplo, en los años 2006 y

2007 el tema que articuló la campaña fue el Comercio Justo, en el 2008 la sostenibilidad y el consumo responsable y en el año 2009 la diversidad, la interculturalidad y la tolerancia.

Vamos a exponer la filosofía y la estructura general de la campaña 2009 con ánimo de tener una visión global sobre el funcionamiento de este tipo de proyectos.

Como apuntábamos tan solo unas líneas arriba, la campaña 2009 centrandó su atención en la interculturalidad y la tolerancia, acogió dos talleres, uno en navidad y otro en verano, que tenían como objetivo no sólo potenciar la participación de los niños y de las personas mayores sino también conocer aspectos de diferentes culturas.

Los talleres están compuestos por actividades virtuales y presenciales. En los talleres virtuales, niños y mayores participan en juegos de superación de retos con el objetivo de conocer de forma lúdica, valores y hábitos relacionados con la diversidad y la interculturalidad y en los talleres presenciales se trabajan los valores a partir de cuentos, juegos y manualidades.

Para el desarrollo del proyecto la Obra Social "La Caixa" organiza talleres de formación para los coordinadores y las personas mayores, envía recursos para el desarrollo las distintas actividades y facilita los soportes virtuales donde tienen lugar determinadas tareas.

Trabajamos juntos, aprendemos juntos.

"Trabajamos juntos, aprendemos juntos" se llevó a cabo en dos villas asturianas de la cuenca minera del Nalón. Participaron cuarenta y cinco mayores de los Centros de Personas Mayores y ochenta niños de quinto de Primaria de dos colegios públicos. Este programa inspirándose en los principios de las Naciones Unidas que se articulan en torno al lema "una sociedad para todas las edades", trata de promover la participación social activa de las personas mayores y contribuir al incremento de la solidaridad intergeneracional. El proyecto está estructurado en cinco fases fundamentales: fase de preparación y estimación de recursos, fase de presentación y captación, fase de ejecución y realización de actividades, fase de clausura del programa y fiesta final y fase de evaluación del programa y diseminación de resultados. En la primera, se explora la situación de los mayores y los niños así como los respectivos planes y programas del centro para formular unos objetivos coherentes que respondan a las necesidades de los participantes y de la escuela. En la fase de presentación y captación, se informa a todos los participantes de las directrices fundamentales del programa (objetivos, metodología, materiales a utilizar...) y se pasa un pequeño cuestionario a modo de pre-test acerca de la percepción que los niños tienen sobre los mayores y viceversa. La fase de ejecución del programa se articula en torno a dos acciones fundamentales:

- Visitas de los mayores a los colegios y visitas de los niños a los centros de mayores. Niños y mayores conocen las instituciones y actividades que realizan y comienzan a surgir las primeras interacciones a partir de temas que son de interés para ambos colectivos.
- Trabajo en los colegios y en los centros de mayores. Durante este tiempo se producen las mayores interacciones a partir de lo que los coordinadores del programa llaman "Las Salas Activas" y "Los Talleres". Las Salas Activas se desarrollan en la escuela y a partir de las mismas los niños adquieren conocimientos relacionados con la historia de su localidad. Con los talleres, desarrollados en el centro de mayores, se pretende que las generaciones participantes compartan experiencias a partir de la realización de actividades relacionadas con las manualidades, el dibujo y la gastronomía.

En la cuarta fase, mayores y niños preparan una exposición de lo realizado durante el programa y los coordinadores hacen entrega de reconocimientos. En la última fase, se evalúa el programa a partir de la observación y el registro cualitativo que se ha hecho durante el transcurso de los encuentros, y se difunde

su estructura, funcionamiento y resultados con ánimo de darlo a conocer a nuevas escuelas y centros de mayores.

Los resultados de este programa han sido muy positivos. Se constató que los mayores mejoran su autoestima y se sienten más útiles cuando realizan este tipo de tareas, y se observó que los escolares aprenden de manera más significativa a través de la interacción y la experiencia.

Tenemos mucho en común: hábitos saludables y diálogo intergeneracional.

Este proyecto se inició en la Comunidad Valenciana en el curso escolar 2005-2006 y un año después se unió a la iniciativa la Comunidad de Madrid. Ambos contextos cuentan con el apoyo de las Consejerías de Educación y Sanidad y desde que se implantó han participado más de 850 centros escolares y casi 57.000 alumnos.

“Tenemos mucho en común”, promovido por la Fundación Pfizer, trata de que escolares de tercer ciclo de Primaria y personas mayores de sesenta años compartan opiniones sobre el envejecimiento a través de actividades relacionadas con la promoción de la salud.

Las personas mayores, previamente formadas, acuden a las aulas de los centros escolares para abordar hábitos y costumbres relacionadas con la salud. Con estas acciones se consigue un doble objetivo ya que al tiempo que se reflexiona sobre las prácticas de vida saludables, se promueve la implicación de los mayores en la comunidad como personas activas y se favorece la construcción de una imagen positiva del envejecimiento.

Para la ejecución del proyecto se ha elaborado un libro que, además de contener materiales didácticos para el desarrollo de las diversas actividades, alberga algunas orientaciones que sirven a los docentes para la coordinación y el buen desempeño de las tareas. Así mismo, el proyecto cuenta con un equipo de asesoramiento pedagógico que ofrece una atención personalizada sobre cualquier duda que pudiera surgir durante el transcurso de las actividades.

El proyecto está integrado en los ejes transversales (Educación en Valores, Educación para la Salud y Educación par el Ocio y el Consumo) y en los contenidos curriculares de las áreas de Lengua y Literatura, Conocimiento del Medio Social y Cultural y Educación Física y se organiza en torno a tres núcleos temáticos: cuidarse, comunicarse y solidarizarse.

En el primero, se desarrollan actividades que tienen que ver con el envejecimiento (el enfoque del ciclo vital), la dieta equilibrada, el ejercicio físico y la salud física, emocional y mental. En el segundo, se trabajan cuestiones relacionadas con las diferencias de hábitos y costumbres, así como sus repercusiones para la salud, entre los niños actuales y los niños de la generación de los mayores y, en el último, las actividades se orientan a la reflexión sobre prácticas saludables y a la promoción de una vida sana en el centro escolar y en la comunidad.

Proyecto mentor. Por cada MENtor, un niño inmigrante LECTor.

El proyecto mentor es tal vez uno de los programas más sólidos de la provincia de Granada. Lo promueve OFECUM (Oferta Cultural de Universitarios Mayores), una asociación de voluntariado cultural y social, que integra dentro sus principales cometidos la promoción de la solidaridad entre generaciones.

En este proyecto personas mayores voluntarias, previamente formadas, realizan actividades extraescolares de fomento de la lectura con niños inmigrantes para su integración en la sociedad. Las personas mayores, además de tutorizar a los niños para el aprendizaje de la lectura, realizan tareas de mentorización es decir, actúan como consejeros, guías y personas de referencia para facilitar una integración exitosa de los niños en su entorno sociocultural. Se trabaja por parejas intergeneracionales de modo que cada niño participante trabaja con una persona mayor de manera individualizada.

Actualmente, participan en el proyecto trece niños inmigrantes del Colegio Público San José de Granada y sus familias, doce mayores voluntarios (maestros y maestras jubilados, amas de casa, abuelos y abuelas...) y una Comisión de Seguimiento -compuesta por maestros, técnicos de la Consejería de Cultura, un voluntario mayor, un padre o madre de los niños participantes y el coordinador del proyecto- que se encarga de velar por el buen funcionamiento del programa.

“Por cada MENtor, un niño inmigrante lecTOR”, es un programa sólido porque en su diseño integra muchas de las cuestiones que caracterizan a las buenas prácticas en este campo. Posee una buena fundamentación teórica ya que analiza e identifica no sólo las necesidades de los principales beneficiarios del proyecto (niños inmigrantes y personas mayores voluntarias) sino también aquellas que están en relación con los docentes de las escuelas participantes y con la comunidad. Además, tiene en cuenta algunos indicadores cuantitativos (sólo el 17% de los inmigrantes de la provincia dice tener amigos españoles, un 13% confiesa haber sido víctima de algún tipo de discriminación, sólo un 10% admite participar en actividades sociales...), varias recomendaciones de las administraciones educativas y sociales- concretamente las que se derivan del Plan para la Atención Educativa del Alumnado Inmigrante de la Comunidad Autónoma Andaluza-, investigaciones sobre las personas mayores y teorías relacionadas con la intergeneracionalidad para legitimar su existencia.

Por otro lado, cuenta con una estrategia de difusión a través de la página web de la asociación, los medios de comunicación local y boletines especializados. Además, está conectado con las administraciones locales y con asociaciones especializadas en el trabajo con inmigrantes, y cuenta con un plan de evaluación que tiene en cuenta tanto la valoración de todo el proceso como la valoración de los resultados finales.

Los objetivos y el plan de actividades que contempla el programa son los siguientes:

Objetivos Generales.

- Mejorar las posibilidades reales de éxito de la integración sociocultural de niños inmigrantes mediante el fomento de la lectura de textos españoles.
- Fomentar, a través de la lectura, el conocimiento que los niños inmigrantes tienen sobre el Patrimonio Histórico Andaluz.

Objetivos Específicos.

- Formar un equipo de personas mayores voluntarias con capacidad para actuar como tutores y mentores de niños inmigrantes.
- Colaborar, en tiempo extraescolar, con centros de Educación Primaria y asociaciones culturales comunitarias de la ciudad de Granada en el fomento de la lectura entre los niños inmigrantes.
- Apoyar la tarea socioeducativa y cultural de los padres de niños inmigrantes con respecto a sus hijos ofreciéndoles el servicio de tutores voluntarios preparados al efecto.

Plan de actividades.

El plan de actividades está organizado en dos fases: la primera, relacionado con la preparación del proyecto y, la segunda, con la ejecución del mismo.

La fase primera la componen actividades tales como el reclutamiento de los mayores voluntarios, maestros, monitores de las asociaciones y niños inmigrantes, el estudio detallado de las necesidades y diseño del proyecto, la orientación a todos los participantes, el establecimiento de acuerdos de responsabilidad tanto con los centros educativos, como con las asociaciones culturales y los padres participantes en el proyecto, la adquisición de textos de lectura y elaboración de materiales, la realización

de actividades para el acercamiento inicial entre los participantes, la asignación de niños a cada persona mayor voluntaria y la evaluación continua de todo el proceso.

La fase segunda, es la del desarrollo del proyecto propiamente dicho. Mayores y niños se reúnen cuatro horas por semana con ánimo de emprender las acciones necesarias para el cumplimiento de los objetivos del proyecto.

Los resultados del proyecto son muy positivos. Valga la opinión de algunos de los participantes para demostrarlo.

Mentores participantes. Es un abrazo entre los pueblos en un jardín único; es un proyecto muy gratificante porque recibo más de lo que doy; sería una pena no continuar esta semillita de aprendizaje, alianamiento y confianza.

Niños participantes. A mí me ha gustado mucho todo lo que hemos hecho y si pudiera venir el año que viene, vendría; me ha gustado mucho leer y jugar y sobre todo cómo me han tratado los demás niños y mayores; me gusta mucho estar con los mayores porque me enseñan muchas cosas y aprendo a leer y me divierto.

(Boletín Electrónico de orientación nº 21, sin fecha: 6-7).

Viure i Conviure.

“Viure i Conviure” (Vivir y convivir), es un programa intergeneracional de vivienda compartida en el que participan personas mayores autónomas y jóvenes estudiantes universitarios. Lo promueve la Obra Social Caixa Catalunya y se inició en el curso académico 1996/1997 en Barcelona para cubrir por un lado, las necesidades de compañía de las personas mayores y, por otro, las necesidades de alojamiento de los jóvenes estudiantes. Si bien desde sus orígenes tan solo participaban las universidades catalanas Pompeu Fabra y Ramón Llull junto con el Ayuntamiento de Barcelona, datos recogidos en 2005 nos confirman que hasta la fecha han participado veintisiete ciudades de siete comunidades autónomas y treinta centros universitarios de todo el territorio nacional.

Los estudiantes universitarios que solicitan su participación en el proyecto conviven, durante un año académico, con las personas mayores en sus hogares, lo que permite no sólo cubrir necesidades materiales de los jóvenes sino también necesidades relacionales, afectivas y emocionales de ambos grupos generacionales participantes. Así, el proyecto persigue un doble objetivo: posibilitar alojamiento, sin coste alguno, a los estudiantes universitarios y promover las relaciones solidarias entre generaciones contribuyendo, de este modo, a aumentar el capital social de las personas mayores que, a menudo, se encuentra en situaciones de soledad y aislamiento.

No se trata de un proyecto en el que prima la mera cohabitación, ya que los participantes se comprometen a compartir actividades. Normalmente, mayores y jóvenes realizan sus tareas cotidianas independientemente a lo largo del día y por las noches se encuentran en casa para compartir la cena, conversar o, simplemente, ver juntos algún programa de televisión.

El programa cuenta con un grupo de profesionales (psicólogos, trabajadores sociales...) que realizan una función clave para el buen funcionamiento del programa. Más concretamente se encargan de la formación adecuada de las parejas y del seguimiento de las mismas.

Para la formación adecuada de las parejas, los profesionales tratan de hacer coincidir perfiles similares (gustos, expectativas e intereses compartidos) para que la convivencia posterior sea positiva. No obstante, y a pesar de los esfuerzos para detectar parejas compatibles, jóvenes y mayores conviven durante un mes de prueba para cerciorarse de que la pareja intergeneracional funciona de manera adecuada.

En el periodo de seguimiento, los profesionales tratan de prevenir conflictos, detectando situaciones que pudieran mermar la buena convivencia entre los participantes. El proceso de seguimiento se lleva a cabo a partir de entrevistas a los jóvenes participantes y visitas a los hogares.

El proyecto cuenta con una buena financiación. Las personas mayores reciben subvenciones para cubrir el gasto extra que supone la acogida de otra persona en el domicilio (gastos de luz, agua, gas, etc.) y los estudiantes, si cumplen algunos requisitos, pueden también recibir algunas ayudas para sus gastos como estudiantes.

Escuela de abuelos.

“Escuela de abuelos” surge en la Mancomunidad Intermunicipal Barrio del Cristo (Aldaia-Quart de Poblet, Valencia), a través de sus áreas técnicas de Educación y Tercera Edad.

El proyecto encuentra su justificación en los cambios que, en las últimas décadas, ha sufrido la estructura familiar. La incorporación de la mujer al trabajo y el aumento del número de divorcios han ocasionado que, en algunos casos, sean los abuelos los que se encarguen de buena parte de la educación de los nietos. A pesar de esta situación, las administraciones educativas y sociales no se han preocupado de elaborar programas formativos dirigidos a nuestros abuelos. Los programas de formación para padres- a través de las AMPAS- son muy numerosos pero los dirigidos a los abuelos son inexistentes.

Esta es precisamente la situación que empuja a la Mancomunidad Intermunicipal Barrio de Cristo, a elaborar un proyecto que, en la actualidad, da respuesta a las necesidades formativas de un gran número de abuelos que cumplen una función primordial en la educación de sus nietos.

La Escuela de Abuelos parte del supuesto de que son los padres los responsables directos de la educación de sus hijos pero es consciente de que en las familias actuales los abuelos ejercen una labor importante en la educación de los más pequeños. Por ello, se considera que una formación de calidad que dote a los más mayores de las herramientas necesarias para hacer frente a las demandas educativas de los nietos, es una cuestión de vital importancia no sólo para el desarrollo de los nietos sino también para el bienestar de los propios mayores, de las familias y de la comunidad.

Este proyecto tiene dos finalidades o metas fundamentales- cambiar la imagen social del abuelo y potenciar el fortalecimiento y confianza entre generaciones- y a partir de las mismas se han establecido unos objetivos generales:

- Facilitar a los abuelos y abuelas un espacio propio en el que se propicie la adquisición y actualización de aprendizajes y desarrollo de capacidades que perfeccionen y aumenten la capacidad de atender sus necesidades y las necesidades de las generaciones que están a su cargo, a través del incremento de información, formación y conocimiento interdisciplinar.
- Ampliar la posibilidad de formación permanente de las personas mayores y de los profesionales implicados en ella.
- Aumentar la solidaridad entre generaciones causando situaciones de encuentro entre ellas que viabilicen el aprendizaje conjunto a nivel no formal e informal, respetando las posibilidades, potencialidades y destrezas de cada grupo de edad.
- Redibujar el papel de los abuelos en la sociedad.
- Fortalecer el papel activo de los mayores mediante la búsqueda de nuevas fórmulas de participación en una sociedad caracterizada por el continuo cambio.

La estructura del proyecto se asienta en siete pilares básicos: cultura intergeneracional, marco jurídico, área de salud, nutrición, conocimiento general, terapias complementarias y nuevas tecnologías. Veamos con detenimiento cada uno de ellos:

Pilar 1º. Cultural intergeneracional.

Contempla actividades socioeducativas y culturales para la participación conjunta de abuelos, hijos y nietos. Las tareas que contempla son las que se muestran a continuación:

- Taller de astronomía. A partir de este taller se pretende potenciar las relaciones intergeneracionales a través del aprendizaje de cuestiones relacionadas con la astronomía.
- Conociendo nuestra tradición. Con este taller se pretende recuperar el proceso de limpieza y blanqueado de arroz (tarea que dominan los abuelos participantes) para su posterior comparación con las instalaciones modernas.
- Viaje a la ciudad de las artes y de las ciencias. Con esta salida se pretende que los participantes de las diferentes generaciones compartan experiencias de aprendizaje.
- Visita a la Sala de Control de tráfico. La finalidad fundamental de esta salida es desarrollar actitudes de responsabilidad con respecto al tráfico vial.

Pilar 2º. Marco jurídico.

Este pilar lo componen actividades que tratan de informar de los derechos, deberes y normativas relacionados con las personas mayores. Para tal fin, se han diseñado las siguientes actividades:

- Derecho de participación. Con esta actividad se intenta que los abuelos conozcan los mecanismos existentes que posibilitan su participación en la sociedad y que reconozcan los derechos y deberes que tienen como todo ciudadano.
- Pensiones. Se procura que las personas mayores participantes conozcan los distintos cauces a través de los cuales pueden conseguir apoyo.
- La ley 42/2003 de 21 de diciembre. La finalidad de esta actividad es dar a conocer esta ley, comúnmente conocida como la de los abuelos y abuelas.
- Incapacidad. Esta actividad ha sido diseñada para que los participantes conozcan el derecho a la protección de la persona mayor.

Pilar 3º. Salud.

Con este bloque de actividades se pretende facilitar información a las personas mayores que sea de utilidad para la gestión de su propia salud y la de sus nietos. Para ello, se han planteado las actividades que mostramos a continuación:

- Fármacos. Dirigida a facilitar la lectura de los prospectos de los medicamentos que usualmente suelen consumir los mayores.
- Higiene bucal. Se trata de crear un espacio común de aprendizaje entre abuelos, hijos y nietos para fomentar las buenas prácticas en esta área de higiene en concreto.
- Primeros auxilios. Lo que se pretende con este taller es informar a los mayores acerca de los principios de actuación en situaciones de emergencia.
- Vacunas. Esta actividad está diseñada para que los mayores conozcan algunas cuestiones básicas relacionadas con los mecanismos de prevención de enfermedades.

Pilar 4º. Nutrición.

A partir de este eje temático se busca que abuelos, hijos y nietos adquieran hábitos de alimentación saludables. Las actividades propuestas para ello son las que mostramos a continuación:

- Nutrición. Se pretende que las personas mayores tengan una alimentación sana y equilibrada en su vida cotidiana.
- Términos, tecnicismos y conceptos de alimentación. A partir de esta actividad se persigue que nietos y abuelos tengan un consumo responsable y sepan discriminar mensajes subliminales que, en torno a la alimentación, aparecen en los medios de comunicación.
- Etapas de la nutrición infantil. Esta actividad está diseñada para que nietos y mayores tengan una alimentación sana en su vida cotidiana y para que los mayores sepan cubrir las necesidades de alimentación de los más pequeños.
- La nutrición de las personas mayores. Destinada a que los abuelos reconozcan la importancia de una buena alimentación en edades avanzadas.

Pilar 5º. Conocimiento general.

Con este pilar se pretende proporcionar a las personas mayores herramientas y conocimientos necesarios que les facilitan su labor como educadores indirectos de sus nietos. Las actividades que contempla son las siguientes:

- Coeducación. Actividad destinada a la promoción de relaciones más igualitarias desde la perspectiva de género.
- Comunicación. Se pretende dotar a los abuelos de aquellas habilidades comunicativas que favorecen la buena relación con sus nietos.
- Percepción. La meta principal de esta actividad es que los abuelos y abuelas participantes comprendan los elementos que entran en juego en las interpretaciones de los hechos de la vida cotidiana.
- Gimnasia mental. Este taller está dirigido a mejorar la salud mental de nietos y abuelos a partir de la participación de los mismos en diversas actividades.

Pilar 6º. Terapias complementarias.

Este núcleo temático tiene como objetivo que los mayores conozcan técnicas y herramientas para enfrentarse a situaciones de estrés. Las actividades para ello son las siguientes:

- Musicoterapia. En esta actividad niños, hijos y abuelos comparten un espacio para la expresión y control de sentimientos.
- Aromaterapia. Abuelos participantes en el programa conocen técnicas complementarias para mejorar su salud.
- Risoterapia. En este taller las personas mayores aprenden a identificar la risa como una actitud positiva en la vida.

Pilar 7º. Nuevas Tecnologías.

Tal y como indica la propia denominación de este núcleo temático, lo que se pretende con las actividades que se contemplan en este último pilar es que las personas mayores dominen las Nuevas Tecnologías.

- Introducción a Internet. Abuelos y nietos comparten experiencias a partir de actividades relacionadas con el manejo del ordenador.
- Teléfono móvil. Con este taller se pretende facilitar la accesibilidad de la persona mayor al uso de este medio de comunicación tan extendido en las generaciones más jóvenes.
- Aprender a ir al metro. Se busca facilitar la accesibilidad de las personas mayores a los medios de transporte público a los que usualmente no están habituados.
- Cómo se utiliza el cajero. Con esta actividad se pretende que las personas mayores sean más autónomas a la hora de disponer de sus ingresos.
- Videjuegos para mayores. En estas actividades abuelos y nietos comparten momentos lúdicos a través de herramientas virtuales.

El proyecto contempla una evaluación sólida, no sólo preocupada por la valoración de los resultados finales sino también por la valoración de todo el proceso de desarrollo del programa.

Los mayores también cuentan recuperando la memoria.

Este programa es una iniciativa de la Asociación Girasol de Madrid. En él un grupo de mayores, previamente formados, actúan como contadores de historias en diversos lugares públicos de la Comunidad de Madrid (bibliotecas, centros culturales, colegios, radios locales, centros de mayores, vía pública...).

Su objetivo es mejorar la percepción que los propios mayores tienen de sí mismos y contribuir al cambio de imagen de la vejez percibida por los niños, los jóvenes y el entorno social en general, a partir de la participación de los mayores en la vida cultural.

En “Los mayores también cuentan recuperando la memoria” confluyen aspectos clínicos y de participación social pues al tiempo que se mejora la salud mental mediante el entrenamiento de la memoria, se consigue dar voz a los mayores en su entorno más cercano.

El proyecto no sólo se extiende al contexto madrileño, en el que ya hay tres grupos activos y autónomos contadores de historias, sino también a otros territorios como son los de Barcelona y Cádiz. Esto se debe a que los diseñadores del proyecto llevan a cabo tareas de difusión y formación de profesionales con ánimo de crear una red nacional de mayores contadores de historias.

Entre las acciones del programa no sólo se incluyen aquellas que tienen que ver con los encuentros intergeneracionales sino también con otras cuestiones como son la preparación de una publicación de los cuentos creados por los mayores, la creación de una exposición fotográfica itinerante sobre las personas participantes en el programa, la creación de una página web que facilite la comunicación entre diferentes grupos de personas mayores, profesionales y destinatarios de la historias y la elaboración de materiales didácticos para facilitar la formación de formadores.

Actualmente colaboran y apoyan el proyecto diferentes entidades entre las que se encuentra el IMSERSO, la Red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid y los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid.

7.3.- PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN EL ESCENARIO NORTEAMERICANO.

Ya apuntamos en capítulos anteriores que los programas intergeneracionales en Estados Unidos están muy consolidados. Se extienden en casi todo el territorio y son un instrumento eficaz para el desarrollo comunitario y para mejorar el bienestar de las generaciones participantes.

Casi todos los programas cuentan con gestores o coordinadores formados en esta área, están diseñados de manera sólida y coherente a las necesidades comunitarias y de los participantes y, también, son evaluados y difundidos para garantizar su continuidad.

Además, casi todos ellos cuentan con apoyo institucional y con programas de formación sólidos que preparan tanto a los participantes directos en el programa como a aquellas personas que están vinculados al mismo de manera indirecta.

Los programas en esta geografía se desarrollan en numerosos contextos (bibliotecas, comunidad, escuelas de educación primaria y secundaria, guarderías, centros intergeneracionales, iglesias, asociaciones...) y las temáticas que abordan son muy numerosas.

A continuación, vamos a mostrar una serie de programas que nos ayudarán a tener una visión general acerca de lo que pretenden y abordan los programas intergeneracionales en Estados Unidos.

Experience Corps.

Se trata de un programa nacional de alfabetización que moviliza la experiencia y los conocimientos de los mayores para ayudar a niños de las escuelas de Filadelfia con el aprendizaje de la lectura.

Está coordinado y patrocinado por Temple University's Center for Intergenerational Learning, una entidad líder en el desarrollo de los programas intergeneracionales en Estados Unidos, y está financiado por varias fundaciones como son The Robert Johnson Foundation, Atlantic Philanthropies o The Corporation for National Service.

Actualmente participan más de 900 voluntarios mayores y cada año se benefician del programa más de 10000 niños en edad escolar.

Los mayores voluntarios trabajan individualmente con los chicos, de dos a tres horas por semana. Antes de involucrarse en las tareas de alfabetización de aquellos escolares que lo necesitan, los voluntarios reciben formación y asesoramiento para asegurar el éxito de sus acciones. Se trabaja con la colaboración de los profesores de la escuela y de los profesionales de la entidad que promueve el programa, usando materiales que proceden de las dos instituciones involucradas.

El progreso del alumno es evaluado durante todo el año. Los niveles de lectura final se comparan con los iniciales y los intermedios para valorar el progreso del estudiante. Los resultados de estas evaluaciones demuestran que más del 80% de los alumnos implicados ha aumentado significativamente sus niveles de lectura.

Por otro lado, se pretende promover la participación de la familia organizando eventos especiales durante todo el año y proporcionado materiales y asesoramiento para incentivar la lectura en el hogar.

Across Ages. Mentoring Program.

Es un proyecto, también promovido por Temple University's Center for Intergenerational Learning, que tiene como propósito fundamental prevenir el uso de sustancias adictivas en jóvenes en situación de riesgo de exclusión. Los mayores actúan como mentores de los más jóvenes ayudándoles y asesorándoles en el ámbito académico, personal y social.

Se trabaja por parejas y los participantes mayores han de tener más de cuarenta y cinco años y los adolescentes situarse en la franja de entre diez y catorce años de edad.

Los objetivos específicos del proyecto son los siguientes:

- Aumentar el conocimiento sobre las sustancias adictivas y promover estilos de vida saludables en jóvenes participantes en el programa.
- Mejorar el rendimiento escolar, disminuir las situaciones de absentismo, mejorar las conductas disruptivas y promover actitudes positivas hacia la escuela y el entorno.
- Fortalecer las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa.

- Dotar a los más jóvenes de habilidades y herramientas que sean de utilidad para la resolución de problemas y la toma de decisiones.

Esta iniciativa está considerada como un programa modelo por el Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA).

Intergenerational Outdoor School Program.

Se trata de un programa intergeneracional en el que los mayores voluntarios y los escolares de los colegios de la localidad realizan actividades educativas al aire libre.

Este programa trata aspectos relacionados con el medio ambiente e incluye seis actividades organizadas en los siguientes núcleos temáticos: descubrimiento y exploración natural (paseo alrededor del lago); recursos naturales (tierra, luz, agua, etc.); seres vivos (mamíferos, reptiles, anfibios, aves...); ciclos naturales (ciclos de agua, del nitrógeno...); historia natural y participación ciudadana.

Para el desarrollo de cada núcleo temático, se pide a los participantes de ambos grupos generacionales que elaboren una serie de preguntas con ánimo de estimular el debate y aprender sobre el medio ambiente y las personas mayores.

En los debates se cuenta con un profesional que facilita el intercambio y la discusión entre las personas participantes. Éste actúa como líder, estimulador de la discusión y alienta a los participantes a compartir sus puntos de vista, su experiencia y sus conocimientos.

Time Out.

Programa de respiro familiar, promovido por la Temple University's Center for Intergenerational Learning, en el que estudiantes universitarios proporcionan apoyo a personas que se encargan del cuidado de familiares dependientes.

Se creó en 1986 en Filadelfia y, actualmente, es un recurso importante para las personas que necesitan un descanso por el estrés que le producen determinadas responsabilidades familiares.

Los jóvenes participantes, antes de embarcarse en el desarrollo del programa, reciben formación sobre el trabajo con personas mayores y sobre las necesidades de las familias que actúan como cuidadores.

Los servicios que ofrecen los estudiantes tienen un coste económico y tanto las familias como los estudiantes han de comprometerse a permanecer en el programa un tiempo determinado. Las familias participantes están obligadas a utilizar el servicio al menos ocho horas al mes y pueden disfrutar de la asistencia del mismo estudiante durante, al menos, un semestre.

Los jóvenes participantes están capacitados para proporcionar compañía, cuidado y supervisión, preparar la comida, asistir en el cuarto de baño y apoyar a los cuidadores. Además, pueden realizar tareas tales como lavar la ropa, cambiar la ropa de cama, hacer la compra y acompañar a las personas mayores al médico.

Proyecto Shine.

Se trata de un proyecto intergeneracional en el que estudiantes proporcionan ayuda para satisfacer las necesidades de alfabetización de las personas mayores inmigrantes y refugiados. Los estudiantes universitarios enseñan inglés y nociones de ciudadanía a los participantes mayores en centros comunitarios, iglesias, residencias de ancianos... para facilitar su tránsito de manera más activa por la sociedad norteamericana.

Este programa encuentra sus raíces en una iniciativa que tuvo lugar en 1985 con el nombre Project LEIF (Learning English through Intergenerational Friendship, Aprender Inglés a través de la Amistad entre Generaciones), en la que se trabajaba con refugiados del sudeste asiático en el Barrio Logan de Filadelfia. Después de un año y tras el éxito que tuvo esta iniciativa se repitió en tres ciudades del país.

En 1993 lo retoma el Center for Intergenerational Learning con otra denominación "Our Elders, Our Roots" (nuestros mayores, nuestras raíces) ampliado su enfoque al introducir aspectos relacionados con las habilidades lingüísticas y el conocimiento de las normas sociales y cívicas. Finalmente, en 1996 éste dio un giro y se convirtió en lo que hoy se conoce como proyecto "Shine".

Basándose siempre en el trabajo que se llevó a cabo con el proyecto inicial, "Shine" busca nuevas formas de involucrar a los estudiantes en el servicio a inmigrantes y refugiados. Por ejemplo, en 2003, gracias a una subvención recibida por la MetLife Foundation, se llevaron a cabo acciones para aumentar el acceso de los refugiados a la asistencia sanitaria. Además, actualmente, todos los participantes en el programa llevan a cabo acciones de servicio a la comunidad.

Los objetivos del proyecto son los siguientes:

- Promover la comprensión intercultural e intergeneracional dentro de las diversas comunidades.
- Mejorar las habilidades de las personas inmigrantes para acceder a la asistencia sanitaria, defender sus derechos y cumplir con sus responsabilidades como familia y miembros de la comunidad.
- Aumentar el conocimiento, el crecimiento personal y el compromiso ciudadano de los jóvenes universitarios.

Este proyecto se desarrolla actualmente en dieciocho instituciones de Educación Superior de catorce ciudades de los Estados Unidos.

Gracias a su participación en el programa, los estudiantes adquieren nuevos conocimientos sobre estudios urbanos, antropología, inglés, sociología, política pública e historia. Además, adquieren conocimientos procedentes de diferentes culturas y desarrollan habilidades útiles para su posterior desempeño profesional.

7.4.- PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN REINO UNIDO.

También en el Reino Unido los programas intergeneracionales están muy consolidados. Existen numerosas instituciones que se encargan de apoyar, implementar, desarrollar y evaluar programas de estas características, elaborar materiales para apoyar la práctica de los profesionales y difundir todo lo que tiene que ver con el campo intergeneracional mediante la celebración de congresos nacionales e internacionales, seminarios y boletines especializados.

Intergenerational Active Ageing Programme.

El objetivo de este programa intergeneracional es mejorar la salud y la calidad de vida de las personas mayores del Sur de Liverpool, reduciendo situaciones de aislamiento. También, persigue mejorar las habilidades sociales de los jóvenes tratando, del mismo modo, de que sean conscientes de las necesidades de las personas mayores en la sociedad actual.

El programa forma parte del Liveability Service (Servicio de Habitabilidad), el cual emprende acciones que contribuyen a evitar situaciones de dependencia mediante la promoción y la prevención de la salud y la participación de las personas mayores.

“Intergenerational active ageing programme” une a estudiantes y a personas mayores en horario escolar para participar en diferentes actividades que tienen que ver con los estilos de vida saludables.

Además, incluye otras actividades en las que los jóvenes enseñan informática y cuestiones relacionadas con el manejo del teléfono móvil e iniciativas en las que ambas generaciones preparan su propia obra de teatro.

También, algunos oficiales de policía han participado en el programa promoviendo debates entre personas mayores y jóvenes sobre seguridad ciudadana.

Big Together Intergenerational Arts Projects.

Esta iniciativa, desarrollada en el municipio de londinense de Camden, fue promocionada por el Independence Group of Camden Housing and Adult Social Care (Grupo Independiente de Vivienda y Asistencia Social para Adultos) en octubre de 2006 y trata de unir a todas las generaciones (niños, jóvenes, adultos y personas mayores) mediante el desarrollo de actividades artísticas.

El proyecto persigue fomentar el sentido de comunidad, promover el cambio de percepciones de una generación sobre otra, suscitar la participación activa de las personas mayores en sus comunidades y mejorar la expresión artística y creativa de las personas mayores, jóvenes, niños y adultos participantes.

Las actividades que se realizan en el proyecto son múltiples y están vinculadas a la música, la cocina, la cerámica, el teatro, la poesía, el cine, el dibujo, la fotografía, la jardinería, etc. Más concretamente, las actividades que incluye el proyecto son las siguientes:

- “Fashion Creation’s”. En esta actividad grupos intergeneracionales se reúnen para el diseño de ropa y accesorios de los años 50, 60 y 70 que después serán mostrados al público mediante la organización de un desfile de moda en el que participan todos los involucrados.
- “Space and Age”. Se trata de una salida en barco al Museo Marítimo de Greenwich en la que los participantes toman fotografías para posteriormente recrearlas con diferentes materiales y técnicas.
- “Twinning with Tanzania” (Hermanamiento con Tanzania). En esta actividad algunos mayores participantes en el proyecto y alumnos de una escuela de Tanzania se escriben cartas para intercambiar sus experiencias vitales.
- “Sing a Song”. Niños y mayores asisten conjuntamente a sesiones de canto y música. La actividad culmina con una grabación en la que se refleja el trabajo realizado por los diferentes grupos de canto.
- “Kentish Town Cooks”. Jóvenes y personas mayores seleccionan recetas de cocina de todas partes del mundo significativas para ellas con ánimo de elaborarlas de manera conjunta. La actividad finaliza con la elaboración de un libro que contiene aquellas recetas seleccionadas por los participantes.
- “In our youth” (en nuestra juventud). Personas mayores y jóvenes hablan sobre sus experiencias actuales o pasadas las cuales son grabadas en video para su posterior difusión.
- “Ceramic Tile (azulejos de cerámica). Niños de una escuela primaria trabajan con un grupo de mayores para diseñar y decorar azulejos. Lo realizado por los participantes se coloca en la pared de un jardín en la que además se incluyen refranes, fotografías, pinturas y dibujos de todos los participantes.

- “Filmmaking workshops”. Participantes mayores y jóvenes se involucran en tareas relacionadas con la producción cinematográfica (exploración de cuestiones relacionadas con la animación, el color, las bandas sonoras, la fotografía, etc.).
- “Mosaic Noticeboard” (mosaico de anuncios). Alumnos de una escuela primaria, niños de una guardería local y algunas personas mayores exploran sus historias personales y las de la localidad para la preparación de un tablón de anuncios público accesible a todos los miembros de la comunidad.

Schools Dementia Awareness Project.

En este proyecto participa Doncaster Community Memory Therapy y tres escuelas de la comunidad.

Pretende reducir los estereotipos asociados a la demencia, aumentar el conocimiento de los jóvenes sobre el envejecimiento y promover la inclusión social de las personas mayores.

El programa incluye actividades para que los niños conozcan aspectos relacionados con la demencia y visitas al centro de personas mayores donde las dos generaciones participantes realizan, una vez por semana, actividades tales como elaboración de pan, juegos de mesa y ordenador y canto.

Además, se establecen debates entre niños y mayores con ánimo de establecer relaciones entre ambos y promover el conocimiento de unos sobre otros.

Tanto los niños como los usuarios del centro de día elaboran un diario donde plasman los sentimientos generados en los encuentros y lo que han aprendido. Estos diarios son de utilidad para la evaluación del proyecto que posteriormente llevan a cabo los profesionales encargados de desarrollarlo y ejecutarlo.

Los resultados del proyecto son muy positivos. Las personas mayores han aumentado sus niveles de autoestima y autoconfianza y han mejorado sus habilidades de comunicación. Por su parte, los niños se han vuelto más tolerantes con las personas mayores y son más respetuosos con la situación de demencia en la que se encuentra los participantes más longevos. Así mismo, el personal del centro de día ha experimentado un aumento de la satisfacción personal.

Stepping Out in Stepney.

Estudiantes de arte de la Universidad de Londres trabajaron con personas judías y niños de la escuela primaria para crear conjuntamente una pieza única de teatro intergeneracional sobre temas relacionados con su localidad y los viajes.

Posteriormente, la obra fue representada incluyendo una película introductoria acerca del proceso seguido para el desarrollo de la misma.

Este proyecto tuvo mucho éxito cuestión que queda muy bien reflejada en uno de los comentarios que hizo uno de los miembros del público: “un excelente ejemplo y fuente de inspiración de cómo el teatro puede empoderar a los diversos participantes y crear conexiones y relaciones confidentes entre ellos que antes no existían. Espectacular ver el documental del proceso de elaboración minuciosa y sensible al lado de una representación delicada”.

Then and Now.

“Then and Now” es un proyecto intergeneracional en el que personas mayores y jóvenes con deficiencia auditiva de Belfast (Irlanda del Norte) comparten experiencias.

En el proyecto se subrayan las diferencias existentes entre sordos y oyentes, y se pone el énfasis en el aprendizaje a partir del intercambio de conocimientos entre ambas generaciones.

Esta experiencia permitió que las personas mayores conocieran las dificultades a las que se enfrenta la comunidad sorda y que los jóvenes aprendieran cuestiones relacionadas con el envejecimiento.

Las actividades que incluye el proyecto van desde el diálogo y debate entre personas participantes hasta el juego y la fabricación de disfraces y sombreros.

7.5.- PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN EL ESCENARIO LATINOAMERICANO.

Los programas intergeneracionales en Latinoamérica se encuentran en un momento sin precedentes para su desarrollo y expansión. Si bien es cierto que este tipo de programas no son todavía del todo visibles, tenemos constancia de algunos que están dando lugar a un incremento de las iniciativas intergeneracionales en esta geografía. Dos son las cuestiones que de manera objetiva están impulsando el desarrollo de los programas intergeneracionales en este contexto. Por un lado, la Estrategia de Implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción de Madrid, la cual se compromete, entre otras cuestiones, a promover la solidaridad intergeneracional mediante el fomento de actividades encaminadas a la relación e intercambio entre generaciones y, por otro lado, el distanciamiento entre mayores y jóvenes /niños que comienza a incrementarse con fuerza en este contexto.

A continuación mostramos los programas más sólidos que existen en Latinoamérica, tratando de ofrecer un panorama variado que de cuenta de la diversidad de este tipo de programas en esta geografía.

Habilidades para la paz.

Este programa surge para paliar la problemática que en este contexto está surgiendo en torno a la familia. La violencia familiar parece ser una constante en Perú y, por ello, se torna necesario emprender acciones que contribuyan a mejorar aquellas habilidades que permiten una mejor convivencia.

En este marco surge este proyecto intergeneracional en el cual participan personas mayores de sesenta y cinco años del Club del Adulto Mayor de la Policía Nacional de Perú y del Centro Integral del Adulto Mayor, y jóvenes menores de treinta años de la Casa de la Juventud y de la Casa del Vecino del distrito de Jesús María.

En "Habilidades para paz", jóvenes y mayores son formados para actuar como entrenadores en habilidades sociales en diversos talleres en los que participan diferentes personas de la localidad. La comunicación asertiva, la empatía, la actitud abierta y receptiva, la comprensión y las estrategias para la resolución de conflictos son los contenidos que articulan los talleres.

A través del desarrollo de las diferentes sesiones se pretende establecer lazos entre generaciones, promover y facilitar relaciones solidarias de ayuda mutua y conocer medidas que sirvan para la solución de aquellos conflictos familiares y sociales que pueden desembocar en situaciones de violencia.

Abuelos por elección.

Este programa encuentra su justificación en la necesidad de participación social de las personas mayores y en la creciente institucionalización de niños en lugares de acogida. Surge en el año 1990 con tareas de formación y en 1992 comienza su ejecución manteniéndose hasta nuestros días.

Consiste en la formación de grupos de "abuelos amigos" que se incorporan a centros de acogida de niños y jóvenes para actuar como confidentes y transmisores de valores e historias de vida.

Estos grupos de mayores, comparten una tarde a la semana con personas de distinta generación para dialogar, jugar y realizar diversas actividades. Normalmente los encuentros tienen una duración de dos horas y se tiene constancia de que los mismos han posibilitado que las relaciones entre generaciones se extiendan fuera de las actividades que contempla el propio programa.

Entre sus objetivos se encuentra el de favorecer la construcción de vínculos entre niños, jóvenes y mayores, el de promover la integración de las personas mayores en nuevas redes sociales y el de brindar modelos positivos de vejez que contribuyan a disminuir los estereotipos negativos.

Hasta el momento han participado en el programa 150 personas mayores y 1300 niños y jóvenes. El programa cuenta con el apoyo del Instituto Interamericano del Niño y recibió una mención especial en el año Internacional del Voluntariado celebrado en 1999.

Programa de alojamiento intergeneracional: jóvenes universitarios y adultos mayores.

Este programa nace en la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá) en el año 2000 y se inscribe en la estrategia número cinco, "Equidad y Convivencia" del Plan de Desarrollo de la Universidad. Su objetivo general es fortalecer las relaciones entre personas mayores y jóvenes estudiantes a través de la convivencia de los mismos en un mismo alojamiento.

En él participa un equipo técnico formado por diferentes profesionales (psicólogos, trabajadores sociales y enfermeros) que se encarga de la selección de los participantes y del seguimiento del programa, y un grupo de estudiantes de enfermería y Ciencias Humanas quienes, a partir de su conocimiento, contribuyen a la mejora y al fortalecimiento de esta iniciativa.

El programa comenzó con una prueba piloto en el que dos docentes jubiladas de la Facultad de Enfermería compartieron su vivienda con dos estudiantes. Los resultados de la convivencia fueron muy positivos, cuestión que ha motivado al mantenimiento del programa hasta la actualidad.

En el diseño del programa se establecen unos objetivos específicos orientados a la creación de condiciones que incentiven el desarrollo académico de los estudiantes, a la disminución de las situaciones de aislamiento y soledad en las que viven algunas personas mayores, a la promoción de una imagen diferente de los jóvenes universitarios y de los adultos mayores, y a la creación de espacios de encuentro para individuos de diferentes generaciones.

"Alojamiento a término indefinido", "alojamiento a término definido" y "alojamiento amigo", son las modalidades que ofrece el programa. El primero, está dirigido a estudiantes de grado y de postgrado y su duración depende de los acuerdos que establezcan ambas partes; el segundo, está dirigido a los alumnos de intercambio y a los jóvenes investigadores que realizan estancias en la Sede universitaria de Bogotá y, el tercero, todavía sin respuesta efectiva, busca nuevos alojamientos en familias de las personas mayores participantes en el programa.

El programa ha sido evaluado gracias a la cofinanciación del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación superior y los resultados son muy positivos. Los estudiantes reciben asesoramiento y apoyo, y aprenden nuevas cuestiones gracias a su relación con los mayores. Por su parte, los participantes que ofrecen su vivienda se encuentran más seguros y tranquilos al gozar de la compañía que le ofrecen los jóvenes estudiantes.

Talleres de autocuidado.

En esta iniciativa participan personas mayores de la Asociación Gerontológica Costarricense (AGECO), organización no gubernamental que trata de promocionar una imagen positiva de las personas mayores y promover un envejecimiento saludable, y estudiantes y docentes de la Escuela de Enfermería de Costa Rica.

En estos talleres, docentes del Módulo de Adultez Mayor organizan toda una serie de actividades educativas donde los estudiantes de quinto curso de la carrera de enfermería y personas mayores comparten e intercambian conocimiento útil sobre el autocuidado en la vejez. El objetivo fundamental de estos talleres es llevar a cabo acciones educativas que contribuyan a la promoción y prevención de la salud en el proceso de envejecimiento a partir del diálogo entre generaciones.

El programa contempla cuatro tipos de actividades:

- Las charlas expositivas. Los jóvenes universitarios comparten los conocimientos que han aprendido en el módulo arriba mencionado con ánimo de que los mayores conozcan nuevos aspectos sobre la salud y el autocuidado en el proceso de envejecimiento.
- El diálogo intergeneracional. Los estudiantes y las personas mayores se organizan en pequeños grupos para hablar sobre cuestiones que a ambos les interesan.
- Técnicas participativas. Los más jóvenes tratan de ejemplificar los contenidos tratados en las charlas expositivas mediante técnicas y dinámicas como son el socio-grama, los juegos, los ejercicios y las crónicas.
- Producción de material informativo. Los participantes universitarios elaboran materiales educativos sobre los temas tratados para posteriormente entregárselos a las personas mayores.

Antes de comenzar los encuentros, los profesionales adheridos al proyecto llevan a cabo una labor de formación con los participantes. Así mismo, los talleres han sido evaluados y los resultados nos anuncian que los encuentros han sido muy positivos para todos los participantes. Por ejemplo, en el caso de los estudiantes universitarios los talleres han permitido reforzar conocimientos aprendidos en las aulas y, en el caso de las personas mayores, promover la práctica de estilos de vida saludable. Además, las instituciones promotoras del proyecto, han maximizado recursos humanos, técnicos y materiales al atender las necesidades de ambos grupos de población simultáneamente.

Proyecto abuelo amigo.

Este proyecto nació en el año 2004 en la ciudad de Maldonado (Uruguay). En él participan mujeres mayores voluntarias de las instituciones adheridas al Banco de Previsión Social (Clubes y Asociaciones de Adultos Mayores) y chicas adolescentes del Hogar Femenino del Instituto Nacional del Niño y Adolescente de Uruguay el cual acoge a adolescentes de entre doce y dieciocho años con problemas de adaptación social.

En el proyecto “abuelo amigo” las mujeres mayores, constituidas en un grupo conocido como “Retazos”, enseñan a las más jóvenes actividades relacionadas con la inserción laboral. Las actividades se articulan en torno a los conocimientos y experiencias de las mujeres mayores y suelen abarcar temas tales como el tejido a mano, la costura, el repujado en cuero y la pintura en tela.

El propio grupo “Retazos”, previamente formado, es el que elabora el proyecto de trabajo para facilitar la integración de las adolescentes, teniendo en cuenta las características locales y las demandas de la comunidad.

Esta iniciativa está teniendo mucho éxito. Las mujeres mayores están descubriendo sus potencialidades para apoyar a las generaciones jóvenes y se sienten más valoradas por la familia y la comunidad. Por su parte, las jóvenes reciben apoyo emocional en situaciones difíciles y adquieren herramientas y habilidades que les servirán posteriormente para el mundo del trabajo. Además, a partir del proyecto se ha puesto en marcha la construcción de una cooperativa de producción integrada por las voluntarias y las adolescentes, y otras iniciativas en las que las mayores participantes realizan obras a nivel local tales como el apoyo al Hogar de Ancianos y al Hospital Público.

Construye. Calidad de vida para el adulto mayor.

“Construye” es un proyecto chileno que consiste en la reparación de viviendas de personas mayores con pocos recursos económicos. En él colaboran jóvenes estudiantes, profesionales vinculados a la construcción y jubilados especialistas en esta área de trabajo.

“Construye” encuentra sus raíces en 1998, cuando los Centros de Encuentro del Adulto Mayor del Hogar de Cristo (CEAM) detectaron que sus usuarios sufrían enfermedades invernales ocasionadas por las situaciones precarias en las que se encontraban sus viviendas. Ante esta situación, los profesionales de tales centros se pusieron en contacto con jóvenes universitarios de las carreras de Ingeniería Civil y Comercial de la Universidad de Católica de Chile solicitándoles apoyo para hacer las reparaciones necesarias en las viviendas de estas personas.

Ahora, el programa ha ampliado sus acciones trabajando en otros aspectos que tienen que ver con el aumento de las redes sociales y la participación de las personas mayores en la vida comunitaria. Así, el proyecto trata de mejorar la calidad de vida de las personas mayores no sólo a partir del mejoramiento de la habitabilidad de sus viviendas sino también a partir de acciones que contribuyan a aumentar su red de relaciones. Se contemplan, de este modo, dos actividades fundamentales: la primera, destinada al mejoramiento de la habitabilidad de viviendas y, la segunda, encaminada al aumento del capital social y a la promoción de la solidaridad entre generaciones.

En relación a la primera actividad, los jóvenes (voluntarios profesionales o en periodo de formación) y las personas mayores jubiladas trabajan en la reparación de las viviendas de las personas mayores beneficiarias durante media jornada, una vez por semana, o durante todo el fin de semana, si se trata de viviendas en situación de emergencia.

En cuanto a la segunda actividad, fortalecimiento de las redes sociales y solidaridad intergeneracional, los equipos de trabajo voluntarios realizan tareas de acompañamiento e intercambio de conocimientos, sentimientos y experiencias con las personas mayores.

Los resultados son muy positivos para los tres colectivos participantes. Las personas mayores beneficiarias de la ayuda pueden envejecer en casa de forma más segura y saludable, su red social de apoyo se ha visto incrementada y se sienten mucho más autónomas que antes.

Las personas mayores jubiladas, especialistas en construcción, se sienten más útiles y reconocidas por la sociedad. Han aumentado su salud física y mental, y son más respetadas y valoradas por parte de los jóvenes voluntarios. Por último, los jóvenes han adquirido experiencia que les será de utilidad para su futuro desempeño profesional, han aumentado su conocimiento sobre la región donde se inserta el programa y han adquirido habilidades de liderazgo, participación e iniciativa.

Un puente intergeneracional desde la educación.

En este programa personas mayores integrantes del Programa de Adultos Mayores (PEAM) de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Córdoba, Argentina) y adultos y jóvenes de la provincia participan en actividades curriculares y extracurriculares de algunas de las escuelas de la provincia.

Con el proyecto se pretende promover espacios de encuentro entre niños, jóvenes, adultos y personas mayores para que, a partir del intercambio de saberes y experiencias entre los mismos, se construya una imagen más positiva de la vejez y se creen vínculos entre generaciones.

Participan 1800 niños con edades comprendidas entre los seis y los doce años de edad de cuatro escuelas insertas en barrios marginales, 120 personas adultas de entre veinticinco y cincuenta y cinco años de edad, y 215 personas mayores con edades comprendidas entre los cincuenta y seis y los setenta y ocho años.

Las actividades que contempla “Un puente intergeneracional desde la educación” implican dos niveles de participación. Por un lado, los jóvenes y adultos participantes, acompañados por los docentes, actúan como transmisores de conocimientos para el desarrollo de determinados contenidos curriculares y, por otro lado, actúan como coordinadores y dinamizadores de talleres de distintas temáticas que se desarrollan en horario extraescolar.

Las temáticas que se han abordado son muy variadas. En horario escolar, se han desarrollado un gran número de actividades que tenían como objetivo ampliar el conocimiento de los niños en relación con los alimentos y la nutrición, el agua, la contaminación ambiental, los animales en peligro de extinción, las técnicas de multiplicación de especies vegetales, la inmigración, el mundo laboral y urbano y la cultura y tradición de la provincia. En horario extraescolar, se han desarrollado talleres relacionados con la danza, la expresión corporal, el canto, el teatro, la adolescencia, la sexualidad y la convivencia familiar.

Todas las actividades están incorporadas en los Proyectos Educativos de los centros escolares participantes, y los contenidos que se desarrollan están vinculados a las áreas curriculares de Educación Primaria.

El rescate de las comidas y tradiciones de Costa Rica.

Esta iniciativa la coordina la Escuela de Nutrición de la Universidad de Costa Rica, y en ella participan personas mayores y jóvenes universitarios. Su objetivo es rescatar la cultura culinaria y las tradiciones costarricenses a partir del encuentro e intercambio de saberes entre personas de distinta generación.

El proyecto se inició en el año 2003, periodo desde el cual se ha contado con la participación de 450 personas mayores de quince comunidades del territorio nacional y 50 estudiantes de nueve disciplinas diferentes. Esta iniciativa cuenta con el apoyo de algunas entidades como la Comisión Interuniversitaria de la Persona Adulta Mayor del Consejo Nacional de rectores, la Asociación Gerontológica Costarricense o la Federación Cruzada de Protección al Anciano.

“El rescate de las comidas y tradiciones de Costa Rica” contempla tres actividades fundamentales. En la primera, denominada “volver los ojos al pasado para comprender las tradiciones en el presente”, se trata de rescatar las vivencias pasadas asociadas a las comidas y de elaborar aquellas recetas que se han dejado de preparar tratando de articularlas con el presente y el futuro. En la segunda, “el rescate de las tradiciones”, los participantes trabajan juntos para la construcción de adivinanzas, relatos y cuentos relacionados con las comidas y las tradiciones y, en la tercera, personas mayores y jóvenes visitan comunidades de diferentes regiones del país y practican juegos tradicionales con ánimo de evocar experiencias pasadas y promover la participación. Además, el proyecto contempla actividades que tratan de compilar información relativa a las recetas de antaño con el objetivo de que la comunidad haga uso de ellas.

PARTE III

DISEÑO Y EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES

CAPÍTULO 8

EL DISEÑO Y LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES

En esta tercera parte que concluye con la exploración analítica de este trabajo, nos proponemos abordar algunas cuestiones que están en relación con el diseño y la evaluación de los programas intergeneracionales. Para ello, nos vamos a servir de aquellos trabajos que han abordado el tema a partir de las características específicas y de la naturaleza de estos programas.

Si tenemos en cuenta los rasgos fundamentales de los programas intergeneracionales que ya expusimos en el capítulo dos de la primera parte de esta exploración, nos percatamos de que el diseño y la evaluación son fundamentales para el éxito de los programas que tratan de poner en relación a individuos de diferentes generaciones. Recordemos las consideraciones de Hatton-Yeo y Ohsako (2001), MacCallum y sus respectivos colaboradores (2006), Espringate (2008) y Almeida (2009) cuando abordan los aspectos que necesariamente han de acompañar a un programa intergeneracional de calidad. Todos coincidían en que para el éxito de un programa intergeneracional era necesario un buen diseño y una buena evaluación.

Pero antes de entrar de lleno en el abordaje de estas cuestiones, es conveniente aclarar algunos asuntos que nos van a permitir aumentar nuestra comprensión acerca de los programas que estudiamos. Nos referimos a las diferencias que existen entre proyecto, práctica y experiencia.

8.1.- ALGUNAS DISTINCIONES CONCEPTUALES: LA DIFERENCIA ENTRE PROYECTO, PRÁCTICA Y EXPERIENCIA.

De manera muy frecuente investigadores y prácticos vienen usando indistintamente los conceptos de práctica, programa y experiencia para referirse a las iniciativas intergeneracionales. Sin embargo, existen algunas matizaciones que conviene aclarar para no entrar en confusiones terminológicas.

Sáez (2008 b y c) ha llevado a cabo un trabajo sistemático en este sentido haciendo un análisis riguroso de estos tres términos. Veamos el significado que el autor otorga a cada uno de ellos.

8.1.1.- El concepto de proyecto.

Según el autor un proyecto es una anticipación, una previsión futura, una guía que servirá de orientación para actuar en un futuro. En otras palabras, un proyecto es un plan de trabajo en el que se concretan las actividades, las estrategias y los métodos para conseguir unos objetivos que se consideran deseables. Pero hemos de tener en cuenta que el mismo, al tener carácter de propuesta, es una mera proyección, un anticipo de lo que queremos que ocurra posteriormente. Por tanto, hemos de asumir que lo que se prevé en el proyecto no tiene porqué ocurrir necesariamente en la práctica donde éste se materializa, puesto que ésta tiene lugar en escenarios contingentes en los que diferentes individualidades entran en el juego de la relación.

No existe, entonces, una relación causal entre el proyecto y su ejecución, puesto que nunca se podrá determinar de antemano y con total exactitud lo que ocurrirá en los escenarios donde los sujetos comparten un tiempo determinado realizando actividades.

Esto no quiere decir que a la hora de diseñar un proyecto se ignore el estudio del contexto donde éste se va a materializar. Esta tarea es necesaria, puesto que sirve para organizar las acciones que han de llevarse a cabo en un futuro, pero no legitimadora de una aplicación casi tecnológica del proyecto en cuestión.

Esta manera de concebir los proyectos intergeneracionales nos permitirá que tengan lugar aquellas relaciones o acciones espontáneas que en ocasiones no se pueden planificar pero que son necesarias para el éxito de los programas intergeneracionales.

8.1.2.- El concepto de práctica.

Mientras que el proyecto es una propuesta, un diseño, un esquema orientador, la práctica es acción es decir remite, en nuestro caso, a la situación de interacción entre las distintas generaciones.

El proyecto tiene carácter de propuesta precisamente por la imprevisibilidad que caracteriza a las situaciones de interacción. En este sentido, el proyecto nunca podrá anticiparse a ellas en la medida en que cada una de ellas es única e irrepetible.

Esto supone alejarse de aquellas visiones positivistas que conciben la práctica como una aplicación tecnológica de algo construido de antemano, para pasar a concebirla como una situación en la que entran en juego intereses, deseos, emociones, creencias, conocimientos, percepciones... de los actores implicados en ella.

Desde esta perspectiva, el proyecto sería algo flexible que modifica su trayectoria en función de lo que vaya ocurriendo en contextos cambiantes donde las personas entran en relación y la práctica una situación que, construida por los actores, ha de ser analizada con ánimo de mejorar el proyecto que la orienta. Por tanto, el proyecto y la práctica se irían dialécticamente construyendo.

8.1.3.- El concepto de experiencia.

La experiencia remite a lo que a los sujetos en relación les acontece gracias a su participación en la práctica. Tiene que ver con la vivencia particular y subjetiva que cada uno extrae de su participación en una práctica determinada y, por tanto, es única e intransferible.

Si partimos de esta consideración, la experiencia no podría ni planificarse ni predecirse puesto que habrá tantas experiencias como sujetos participantes en la práctica intergeneracional.

Además, hemos de dejar constancia de que una práctica no tiene porqué generar necesariamente una experiencia. El que un sujeto esté en un determinado momento y lugar con otros no quiere decir que se produzca el intercambio y la relación necesaria para la vivencia de experiencias. De este modo, no hay experiencia sin práctica pero sí práctica sin experiencia.

Estos supuestos van a tener muchas implicaciones para el diseño, la ejecución y la evaluación de los programas intergeneracionales. Los diseñadores tendrán que tener en cuenta que sus planificaciones adquieren carácter de propuesta y que se nutren del análisis y reflexión que se hace de la práctica. Los encargados de materializar los proyectos deberán de actuar desde posiciones críticas teniendo en cuenta que su cometido fundamental es el de mediar en las relaciones entre mayores y jóvenes o niños y el de generar contextos favorables para que tenga lugar la vivencia de experiencias.

Por su parte, los evaluadores tendrán que distinguir entre la evaluación de los proyectos y las prácticas.

Lanzadas estas matizaciones es el momento de adentrarnos en el objetivo que guía este capítulo: ofrecer algunas orientaciones básicas que sean de utilidad para el diseño y la evaluación de un programa intergeneracional.

8.2.- EL DISEÑO DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL.

Son pocos los trabajos que han tratado de abordar el tema del diseño de los programas intergeneracionales si los comparamos con aquellos dedicados a la evaluación. Pero conviene señalarlos si queremos enriquecer la información que hemos ido aportando en los capítulos de esta exploración analítica.

Hemos de ser conscientes de que el diseño no conseguirá por sí mismo el cumplimiento de los objetivos que pretendemos con un programa intergeneracional, pero es importante para el éxito del mismo. Una buena planificación y organización de las tareas a desarrollar va a disminuir, sin lugar a dudas, las posibilidades de fracaso de una práctica intergeneracional. Por ello, cuando pensamos en la programación intergeneracional hemos de tener en cuenta todos los elementos que de manera directa o indirecta están implicados en el programa.

El primer investigador del que tenemos noticias que abarca esta temática en el campo específico de los programas intergeneracionales es Brummel (1989), quien apunta algunos aspectos clave para el diseño de programas de esta naturaleza.

El autor sostiene que antes de diseñar el programa hemos de llevar a cabo tres tareas fundamentales. En primer lugar, hemos de identificar aquellas necesidades comunitarias que podrían ser satisfechas con el programa. Esta tarea podría realizarse a partir de una serie de estrategias como son el envío de cuestionarios a instituciones que prestan servicios a personas mayores, niños o jóvenes, entrevistas a personas clave de la comunidad o a grupos comunitarios multigeneracionales...

En segundo lugar, se tendrán que conocer los aspectos demográficos del área donde se desarrollará el programa, los programas que están funcionando en el ámbito comunitario y las instituciones que ofrecen servicios a mayores, niños y jóvenes así como las posibilidades que tienen las mismas para el desarrollo de tareas conjuntas.

En tercer lugar, se han de identificar las potencialidades y los intereses de las generaciones participantes para llevar a cabo aquellas acciones que mejor se ajusten a sus inquietudes y fortalezas.

Realizadas estas tareas, se lleva a cabo el diseño propiamente dicho el cual ha de incluir los elementos que mostramos a continuación (Brummel, 1989):

- Persona que se encargará de liderar el programa.
- Participantes. No sólo los voluntarios que participan en el programa sino también las organizaciones e instituciones que apoyen el programa o se sirvan del mismo para complementar los servicios que ofrecen.
- Fondos necesarios para el desarrollo del programa.
- Objetivos del programa. Éstos han de ser claros, precisos, realistas y entendibles por todos los participantes. Así mismo, es conveniente que se negocien con los participantes y con las posibles instituciones u organizaciones participantes.
- Apoyos institucionales.
- Actividades.
- Espacios e instalaciones.
- Roles y responsabilidades de las instituciones participantes en el programa.

Bressler, Henkin y Adler (2005), en un trabajo liderado por El Center for Intergenerational Learning, han trabajado este tema de manera más amplia y precisa, estableciendo ocho fases fundamentales para el diseño de un programa intergeneracional. En la tabla 14 pueden apreciarse las fases mencionadas.

Tabla 14. Fases del diseño de un programa intergeneracional.

FASES DEL DISEÑO DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL

1. Objetivos y fines del programa
2. Modelo lógico del programa
3. Temporalización
4. Plan de acción
5. Presupuesto
6. Apoyo intrainstitucional
7. Roles de los participantes
8. Diseño de la evaluación

Fuente: Bressler, Henkin y Adler (2005).

Veamos cada una de ellas:

1. Objetivos y fines del programa. Qué y para qué.

Lo primero que hemos de hacer en la planificación de todo programa es determinar los objetivos que se quieren conseguir y describir, a grandes rasgos, cual es el foco de atención o el fin último del mismo. Los objetivos, tal y como apuntamos anteriormente, han de ser claros y precisos y estar en coherencia con los principios de la organización donde se inserta el programa.

Se debe especificar también en esta primera etapa cuales son los resultados que se quieren obtener tras la implementación del programa para que sirvan de guía para la fase de evaluación.

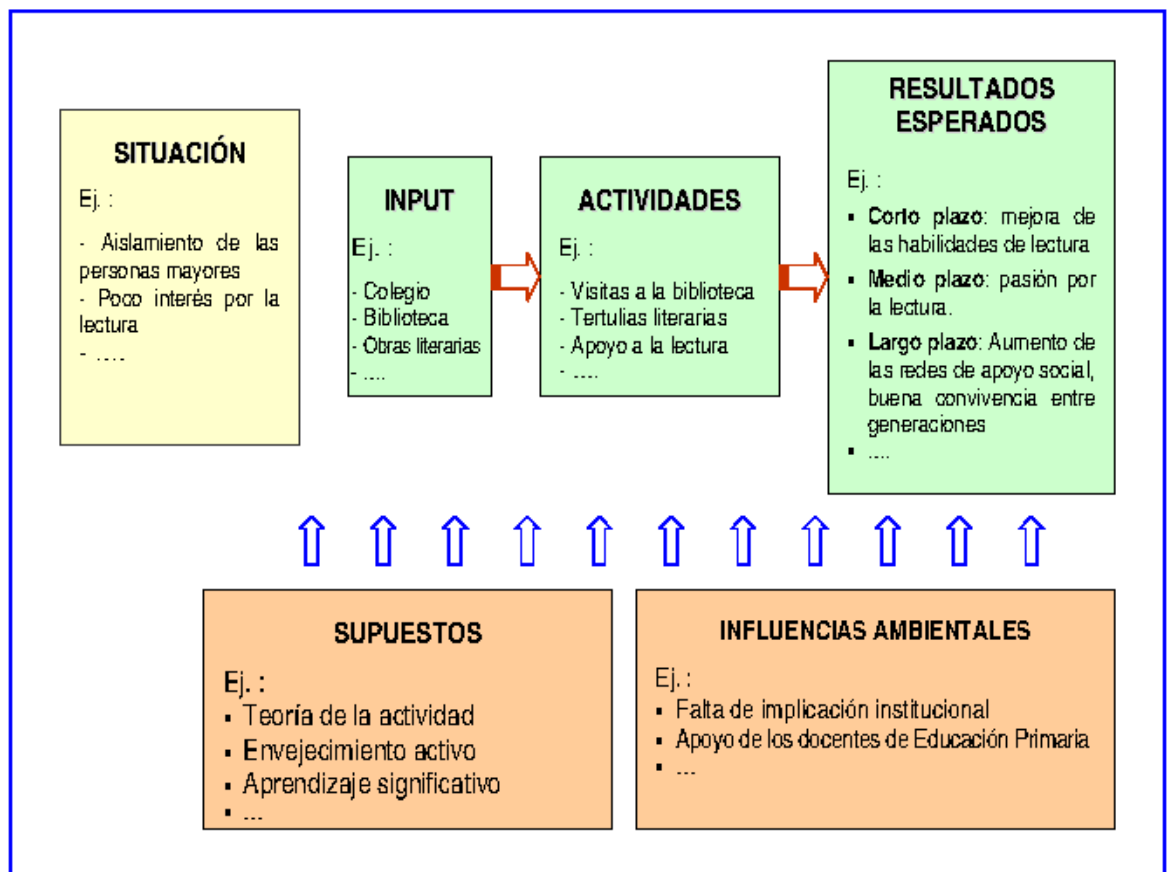
2. Modelo lógico del programa. Cómo.

Una vez que se definen los objetivos del programa se ha de determinar la manera o el modo de conseguirlos. El modelo lógico del programa haría referencia, entonces, al cómo vamos a conseguir los objetivos planteados en la etapa anterior.

El modelo lógico incluye seis componentes:

- **Situación:** describe las necesidades de la comunidad donde se inserta el programa.
- **Input:** se refiere a los recursos necesarios para el desarrollo del programa (espacios, medios materiales, participantes, etc.).
- **Actividades:** serían las tareas necesarias para el desarrollo del programa (captación y formación de voluntarios, evaluación...).
- **Resultados esperados:** se refiere a aquello que queremos conseguir a largo, medio y corto plazo a través de programa.
- **Supuestos:** se refiere a las teorías y creencias que subyacen a la lógica de la planificación del programa.
- **Influencias ambientales:** describe el contexto donde se inserta el programa, incluyendo tanto los aspectos positivos como los negativos. Así mismo, se tienen en cuenta no sólo las influencias actuales sino también aquellas influencias potenciales que pudieran afectar al programa en un futuro.

El esquema que mostramos en la figura 6 podría servir de referencia para crear el modelo lógico de un programa intergeneracional:

Figura 6. Modelo lógico de un programa intergeneracional.

Fuente: Bressler, Henkin y Adler (2005:65). Los ejemplos son nuestros.

3. Temporalización. Cuándo.

En esta fase se establece el tiempo que se requiere para el desarrollo de cada una de las actividades programadas (captación, selección y formación de los participantes, tiempo evaluación del programa, formación de profesores, elaboración de materiales, etc.).

4. Plan de acción.

Incluye las actividades que hay que llevar a cabo en el programa, los recursos necesarios para realizarlas, los responsables de su ejecución y el tiempo necesario para su desarrollo.

5. Presupuesto.

Se trata de determinar lo que se necesita para el desarrollo de cada tarea planificada en el programa. La financiación puede ser externa o correr a cargo de la institución que promueve e impulsa el programa.

6. Apoyo intrainstitucional.

Se trata de conseguir apoyo de los profesionales que trabajan en la institución donde nace el programa. Para ello, es de vital importancia que todos los miembros que trabajan en esa institución conozcan el proyecto (sus fines y objetivos, sus actividades, sus participantes...) puesto que las posibilidades de implicación de los mismos serán mucho mayores.

7. Roles de los participantes.

En esta etapa se definen las funciones y tareas de cada uno de los participantes para que los mismos sepan en todo momento qué es lo que tienen que hacer y qué es lo que se espera de ellos.

8. Diseño de la evaluación.

La evaluación ha de diseñarse antes de que el programa comience. En el apartado que viene a continuación tratamos de manera monográfica este aspecto.

8.3.- LA EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL.

La literatura referente a la evaluación de los programas intergeneracionales es muy abundante, debido a la preocupación por la mejora y la difusión de los mismos. Sin embargo, y a pesar de que varios autores se vienen esforzando en mejorar la evaluación de estos programas, carecemos de una fundamentación sólida y aceptada que guíe esta actividad tan urgente como necesaria en el campo que nos ocupa. En este sentido, Hatton-Yeo, Klerq, Ohsako y Newman (2001) han manifestado que es necesario integrar en el campo de la evaluación una base conceptual sólida que, incluyendo información sobre aquellos programas más efectivos, nos posibilite valorar el impacto que tienen estos programas en diferentes geografías.

Por otro lado, otros autores como Cai, Giles y Noels (1998) y Seefeldt (1987) insisten en que ciertas evaluaciones no están bajo el soporte de datos totalmente fiables, lo que nos confirma que es necesario seguir avanzando en el área de la evaluación de los programas intergeneracionales.

8.3.1.- Clarificando conceptos. Evaluación, investigación e investigación evaluativa.

Puesto que la literatura existente sobre el campo intergeneracional incluye tanto investigaciones como evaluaciones de los programas que estudiamos, es de vital importancia aclarar algunos conceptos antes de entrar de lleno en el tema que nos ocupa en este apartado.

Velerie Kuehne, una de las investigadoras más relevantes en el campo intergeneracional, ha distinguido entre investigación y evaluación, sosteniendo que la primera se centra en la "búsqueda disciplinada de conocimiento" y, la segunda, en la "emisión de juicios de valor acerca del funcionamiento de una práctica o programa determinado" (Kuehne, 2003b:1).

Otros autores combinan, sin embargo, los dos conceptos, definiendo la investigación evaluativa como "un método para determinar el grado en el que un programa planificado logró los objetivos buscados. Este método indaga los medios por los cuales se ha producido el cambio y los signos gracias a los que puede reconocerse" (Suchman, 1967:4).

Bustelo (1999) ha abordado en profundidad esta cuestión a partir de las diferencias existentes en relación con la finalidad y propósito, el contexto, el objeto de estudio, los destinatarios o usuarios y los resultados.

En cuanto a las diferencias de finalidad y propósito, la autora afirma que la evaluación nunca se hace con el fin de comprobar proposiciones teóricas sino para mejorar los programas evaluados y rendir cuentas sobre los mismos. La investigación se hace con el fin último de construir conocimiento y su carácter es más general que el de la evaluación.

En relación a las diferencias de contexto, mientras que la evaluación está fuertemente determinada por el contexto en el que se desarrolla el programa, la investigación se desarrolla en escenarios no tan determinantes y específicos.

Por otro lado, la investigación suele tener como objeto de estudio el problema que los programas tratan de abordar, y la evaluación se dedica al estudio de las intervenciones que tratan de resolver dicho problema y a la valoración de sus efectos.

En cuanto a los destinatarios o usuarios, en el caso de la investigación, el grupo destinatario principal sería la comunidad científica y en un papel secundario se encontrarían las comunidades políticas relacionadas con el tema investigado. Por el contrario, en la evaluación el destinatario secundario sería la comunidad científica y el destinatario principal la comunidad política.

Por último, destacar las diferencias relacionadas con los resultados que ambas persiguen. Mientras que el resultado principal de la investigación es su publicación, cuestión que no niega la posibilidad de publicar los informes derivados de la evaluación, el resultado de la evaluación es cubrir las necesidades de información de los destinatarios de las mismas.

Más allá de todas estas matizaciones y diferenciaciones, lo que parece claro es que la evaluación trata de valorar el éxito y la efectividad de un proyecto o práctica, utilizando para ello una serie de criterios o indicadores que permitan valorar el programa con ánimo de enriquecerlo y mejorarlo.

La evaluación se entiende como una parte de la planificación del programa que enriquece tanto a las prácticas como al campo que las sustenta en tanto que éste se configura y construye en relación con todos los elementos que lo conforman.

8.3.2.- La importancia de la evaluación de los programas intergeneracionales.

Encontramos en la literatura numerosos trabajos que han dado cuenta de la importancia de la evaluación de los programas intergeneracionales. Por ejemplo, Bernard y Ellis (2004), en un trabajo liderado por la Fundación Beth Johnson, exponían, tal y como podemos apreciar en la tabla 15, algunas de las razones que aconsejan llevar a cabo la evaluación.

Tabla 5. Razones que legitiman la evaluación de un programa intergeneracional.

RAZONES QUE LEGITIMAN LA EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL

- Nos ayuda a comprobar si se están cumpliendo los objetivos generales y específicos planteados en el proyecto
- Nos ayuda a justificar por qué hemos decidido continuar o detener un proyecto
- Es eficaz para determinar aquellas cuestiones que no se han cubierto
- Es de utilidad para justificar el dinero invertido de Administraciones autonómicas, locales, estatales, asociaciones u otras entidades
- Al demostrar los efectos de las prácticas en los participantes y en la comunidad, puede ser un incentivo para pasar de políticas sectoriales a políticas intersectoriales
- Nos ayudan a aclarar los roles de los participantes y sus responsabilidades
- Puede facilitar la comparación con otros proyectos y puede servir de guía para estudiar la pertinencia de trasladar determinadas prácticas a otras geografías
- Sirve para demostrar el impacto producido en una sociedad en la que el envejecimiento nos plantea muchos retos
- Es eficaz para motivar al personal voluntario del programa
- Es de gran utilidad para la difusión del programa y, por ende, para la captación de fondos de entidades públicas y privadas

Fuente: Bernard y Ellis (2004).

También, se ha manifestado que la evaluación es necesaria para definir los aspectos que necesitan cambiarse; para determinar los aspectos que mejor funcionan; para expandir el programa y dotarlo de continuidad y, finalmente, para mejorar y enriquecer el campo intergeneracional (Bocian y Newman, 1989 y Friedman y Butler, 1999).

En definitiva, tenemos pruebas suficientes para otorgar importancia y situar en el lugar que merece la evaluación de los programas intergeneracionales que, a juicio de muchos expertos, parece ser una tarea pendiente y muy urgente en el campo intergeneracional.

8.3.3.- Etapas de la evaluación.

Sin lugar a dudas, el investigador que mejor ha abordado este asunto ha sido Woolf (1999) quien establece que la evaluación debe pasar necesariamente por las siguientes etapas:

Etapas de Planificación. En esta etapa se determina quién será el responsable de la evaluación, se concretan los objetivos específicos y generales de la evaluación, se determina el presupuesto necesario para llevarla a cabo y se establecen los procedimientos de evaluación.

Etapas de obtención de evidencias o recogida de datos. Esta etapa incluye la identificación de la secuencia temporal, el establecimiento de los métodos a utilizar y los acuerdos acerca de cómo utilizar los datos recogidos.

Etapas de análisis e interpretación de los datos. Durante esta etapa se analizan los datos recogidos y se reflexiona sobre los mismos teniendo en cuenta los resultados esperados e inesperados y los objetivos generales y específicos de la evaluación.

Informe de resultados. Se trata de redactar un informe teniendo en cuenta los objetivos generales y específicos de la evaluación previamente definidos.

Etapas de reflexión. Durante esta etapa y, en base a las evidencias obtenidas, se lleva a cabo una reflexión fundamentada acerca de los resultados claves y las cuestiones que se deberían cambiar en el futuro para la mejora del programa.

Estas etapas y sus correspondientes tareas, se pueden observar en la tabla 16.

Tabla 16. Etapas de la evaluación de un programa intergeneracional.

ETAPAS Y TAREAS DE LA EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL

1.- Planificación

- Identificación de los agentes encargados de la planificación y la gestión de la evaluación
- Clarificación de roles y responsabilidades del equipo evaluador
- Determinación del presupuesto
- Identificación de los procedimientos para valorar el éxito de los objetivos generales y específicos y de los resultados

2.- Obtención de evidencias o recogida de datos

- Establecimiento de los datos que se van a recoger
- Métodos e instrumentos a utilizar para la recogida de los datos
- Establecimiento del tamaño de la muestra sobre la que se recogerá información
- Determinación del calendario

ETAPAS Y TAREAS DE LA EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL (Continuación)

4.- Análisis e interpretación de los datos

- Estructurar el análisis de los datos en función de los objetivos generales y específicos de la evaluación
- Elaborar instrumentos para la organización y el análisis de los datos
- Determinar los datos inesperados de la evaluación

5.- Informe de resultados

- Establecer los datos que contendrá el informe de evaluación
- Determinar las personas a las que se le distribuirá el informe de evaluación

6.- Reflexión

- Determinar los resultados clave del proyecto
- Aspectos positivos, negativos y cuestiones que se deben cambiar en un futuro para la mejora del proyecto

Fuente: Elaboración propia a partir de Woolf (1999).

8.3.3.1.- Planificación o diseño de la evaluación.

Existen otros autores que, coincidiendo con las etapas de evaluación que propone este autor, han especificado aún más las tareas en la primera fase de diseño o planificación.

Así, Patton (1978), Friedman y Butler (1999), Bressler, Henkin y Adler (2005) han insistido en que hemos de tener en cuenta que a la hora del diseño de la evaluación es imposible abarcar todos los elementos que forman parte del programa intergeneracional y, por ello, es de vital importancia delimitar cuál es el foco de atención de la evaluación. En este sentido, el primero de estos autores nos sugiere algunas preguntas que podríamos hacernos para delimitar dicho foco: ¿la cuestión que queremos evaluar es empíricamente contrastable?; ¿tiene repercusiones para las decisiones de los profesionales?; ¿la cuestión a evaluar es útil para la mejora del programa?; ¿podría tener repercusiones desde el punto de vista político?...

Pero quizá, el que más ha especificado esta primera tarea de diseño de la evaluación haya sido Sáez (2007b), en un trabajo específico sobre el diseño de la evaluación de programas intergeneracionales. Veamos las fases que este autor propone para el diseño de la evaluación.

1. Propósitos de la evaluación. ¿Para qué evaluar?

Se trata de determinar los fines o metas que se pretenden conseguir con la evaluación en un proceso negociado y de consenso con todos los agentes que de manera directa o indirecta están implicados en el programa intergeneracional.

Los objetivos de la evaluación serán los que deseen los implicados de modo que puedan satisfacerse las necesidades de información de los mismos.

2. Contenidos de la evaluación ¿Qué evaluar?

Una vez definidos los objetivos de evaluación se han de determinar los aspectos a evaluar para la consecución de los mismos. En relación a este aspecto, el autor distingue entre la evaluación de entrada o del diseño del programa, evaluación del proceso y evaluación de los resultados.

La evaluación de entrada o del diseño del programa, trata de evaluar el programa antes de que se ponga en marcha. Consiste en analizar aquellos aspectos relacionados con la planificación del programa (fundamentación, objetivos, viabilidad, coherencia interna...).

La evaluación centrada en el proceso trata de contrastar aquello que se diseñó con aquello que está en marcha o se está implementado. La evaluación del proceso es una de las tareas claves para entender que está pasando durante el desarrollo y la implementación del programa. Supone recoger información durante todo el desarrollo del programa de modo que, en el caso de que fuera necesario, se pudieran introducir los cambios o reformulaciones pertinentes para que funcione correctamente.

Por su parte, la evaluación del contexto trata de recabar información sobre aquellos elementos que pueden determinar o condicionar el desarrollo y el funcionamiento del programa. Su objetivo principal es identificar y analizar las potencialidades y limitaciones del entorno donde se desarrolla el mismo.

La evaluación de los resultados está en relación con los efectos y los logros del programa intergeneracional en los participantes, los profesionales y la comunidad donde se desarrolla el programa.

En relación a este punto algunos autores ofrecen algunos indicadores que podemos tener en cuenta a la hora de analizar los logros o efectos de los programas intergeneracionales. Bressler, Henkin y Adler (2005) han distinguido entre indicadores relacionados con los efectos en las personas mayores, los jóvenes, las familias, las instituciones y la comunidad:

En cuanto a las personas mayores, se podrían tomar como indicadores de la evaluación aspectos tales como el nivel de satisfacción producido tras su participación en el programa, el sentimiento de estar conectado con otros y con la comunidad, las actitudes hacia la gente joven, los cambios desde el punto de vista psicológico, el compromiso social, el aumento de las redes sociales y las habilidades comunicativas.

En relación a los jóvenes, los autores recomiendan establecer en el diseño evaluativo indicadores que estén en relación con la responsabilidad social, el comportamiento en la escuela, las actitudes hacia las personas mayores, las habilidades sociales y la participación en la comunidad.

A nivel familiar, se podrían tener en cuenta aspectos tales como los niveles de estrés, las habilidades para el acceso a servicios, las relaciones de proximidad familiar, la capacidad para mantener las redes sociales, la implicación en los procesos de aprendizaje de los hijos y la gestión del tiempo libre.

En cuanto a las instituciones, se destacan como indicadores el clima organizativo y la permanencia, compromiso y motivación de los profesionales.

En relación a las comunidades, se establecen como indicadores el nivel de interacción entre las generaciones, la participación comunitaria, los sentimientos de seguridad, el clima comunitario y las relaciones sociales.

3. Procedimientos y técnicas de evaluación. ¿Cómo evaluar?

Se refiere a los métodos e instrumentos que se van a utilizar para realizar la evaluación. Los métodos y las técnicas de evaluación han de estar en coherencia con los fines y propósitos de la evaluación y dependen de los participantes, del tiempo que se dispone, del tipo de información que se necesita y de la experiencia de quienes llevarán a cabo la evaluación.

4. Fuentes de información. ¿De dónde obtener la información para evaluar el programa intergeneracional?

Se trata de determinar las fuentes de información más idóneas para responder a los objetivos de la evaluación. Lo más apropiado es acudir a diferentes fuentes para que la evaluación sea más rica.

5. Momentos de la evaluación ¿Cuándo evaluar?

Se trata de determinar si la evaluación se llevará a cabo durante el desarrollo del programa, con ánimo de ir introduciendo los cambios necesarios para el buen transcurso del programa, o después de su desarrollo, con el fin de valorar los logros que se han conseguido tras la implementación del mismo.

6. ¿Quién debe ejecutar la evaluación?

Como en toda evaluación se puedan contar con evaluadores externos y ajenos al programa o con evaluadores internos que se encuentran dentro de la organización que lo diseña, ejecuta y coordina. Las dos opciones presentan sus ventajas e inconvenientes. Por ejemplo, si la evaluación la realiza personal ajeno al programa se evita que entren en juego los intereses personales que los profesionales pudieran tener con respecto al programa, se contaría con una valoración más objetiva, aumentaría su credibilidad de cara a agentes externos o potenciales financiadores y se maximizaría la utilización de estándares de evaluación. Si, por el contrario, la evaluación la realizan agentes internos al programa se favorecería la comprensión del programa y se optimizarían las posibilidades de mejora del mismo.

8.3.3.2.- Obtención de evidencias o recogida de los datos.

Tal y como dijimos anteriormente, una vez que hemos planificado la evaluación hemos de llevar a cabo la recogida de datos.

Para esta tarea se han establecido algunas recomendaciones que conviene tener en cuenta. Por ejemplo, Bressler, Henkin y Adler (2005) nos anunciaban que en la fase de recogida de datos todos los participantes tienen que tener claros los propósitos de la evaluación y tener la oportunidad de dar su opinión. Por otro lado, nos advertían de la necesidad de informar a todos los implicados acerca de la información que será difundida y de la pertinencia de garantizar que las opiniones de los participantes no serán criticadas. Por último, señalaban que es necesario asegurarse de que los evaluadores están preparados para llevar a cabo la recogida de datos.

Tomando en consideración estas cuestiones y, toda vez que hemos determinado en la etapa anterior cuales son los objetivos y el foco de atención de la evaluación, tenemos que seleccionar aquellas técnicas de recogida de información más apropiadas. Los objetivos evaluativos, el perfil de los participantes, la experiencia de los responsables de ejecutar la evaluación... serán los que determinen la elección de una u otra técnica.

Algunas técnicas para la recogida de datos.

a) Técnicas cualitativas.

Las técnicas cualitativas más utilizadas en la evaluación de programas son aquellas que pretenden obtener información de forma directa (la entrevista y los grupos de discusión) y aquellas que obtienen información a través de la observación.

Con la entrevista y el grupo de discusión se trata de obtener información en profundidad acerca de las experiencias subjetivas de los sujetos, pero mientras que en la entrevista el proceso comunicativo se establece entre dos sujetos (entrevistador y entrevistado), en el grupo de discusión entran en juego las opiniones de un grupo de participantes. El grupo de discusión es un instrumento de utilidad para la obtención de aquella información que es difícil de obtener sin la interacción y comunicación que se produce en un grupo (Morgan, 1991).

Estas dos técnicas son utilizadas frecuentemente en la evaluación de programas intergeneracionales cuando los datos no pueden obtenerse con técnicas cuantitativas (por ejemplo, cuando queremos obtener información de niños pequeños o personas mayores con deterioro cognitivo) o cuando se quieren enriquecer los datos recogidos con otras técnicas.

Por su parte, la observación permite contemplar directamente como se desarrolla el programa. Ésta puede ser informal o estructurada. En una observación informal el evaluador relataría, desde su propio punto de vista, las interacciones producidas entre los participantes, las sensaciones y emociones que percibe de los mismos y el contexto en el cual se desarrolla el programa. En este tipo de observación, no existe ninguna planificación de los temas a observar pues el evaluador se limita a incluir aquellas cuestiones que surgen espontáneamente durante el desarrollo del programa. Por el contrario, en la observación estructurada el evaluador planifica previamente los temas a observar, el tiempo necesario para la recogida de datos y el escenario donde ésta se llevará a cabo (Bocian y Newman, 1989).

b) Técnicas cuantitativas.

Con las técnicas cuantitativas se persigue recoger información de un gran número de sujetos. En el caso de la evaluación de programas intergeneracionales esta metodología sólo se utiliza cuando los participantes tienen la preparación suficiente para interpretar aquellas cuestiones que se les plantean. Por ello, puede ser una metodología poco idónea cuando en nuestros programas participan niños muy pequeños.

Friedman y Butler (1999) han destacado algunos de los instrumentos de recogida de datos más utilizados para obtener información acerca de los cambios producidos en los participantes tras su implicación en el programa. Los instrumentos sirven fundamentalmente para recoger información sobre las actitudes, el nivel de satisfacción y la autoestima de los participantes. Veamos algunos de ellos:

- Bogan Old People Scale (1961). Se trata de una serie de afirmaciones opuestas acerca de las personas mayores.
- GATE- Children's Attitudes Toward the Elderly. Diseñado por Jantz, Seefeldt, Galper y Serock (1977). Se trata de un instrumento compuesto por tres test: el primero, consta de una serie de preguntas para conocer lo que los niños saben acerca de las personas mayores, el segundo es una escala de diferenciación semántica compuesta por diez adjetivos opuestos y, el tercero, un dibujo para conocer las percepciones que los niños tienen de las personas mayores.
- Testing Elderly Person's Attitudes Toward Children, desarrollado por Seefeldt, Jantz, Serock y Bredekamp (1982). Está compuesto por tres secciones: en la primera los mayores exponen los sentimientos que tienen hacia los niños, en la segunda el conocimiento que tienen sobre ellos y la tercera la frecuencia de contacto que mantienen con los mismos.
- CPAE- Children's Perceptions of Aging and Elderly, desarrollado por Rich, Myrick y Campbell (1983). Este instrumento está compuesto por 20 ítems que los niños o jóvenes han de responder mostrando su nivel de acuerdo o desacuerdo. Mide factores psicológicos, sociales y comportamentales relacionados con el proceso de envejecimiento.
- APQ-Attitude Perception Questionnaire, desarrollado por Nishi-Strattner y Myers (1983). Está diseñado para medir las percepciones que un grupo generacional mantiene sobre otro.

Además, existen, modelos de evaluación diseñados únicamente para la evaluación de programas intergeneracionales. Ejemplo de ello, es el Approved Provider Standard (APS) elaborado por la Fundación Beth Johnson (2005) o el Program Management Evaluation Model desarrollado por Generations Together (1998-2004).

En la tabla 17 exponemos, a modo de ejemplo, algunas técnicas seleccionadas para la recogida de datos de un programa de mentorización. Éste nos puede servir de guía para tomar decisiones a la hora de

seleccionar las técnicas o instrumentos más adecuados para recoger información sobre diversos temas que están relacionados, de manera específica, con un programa intergeneracional.

Tabla 17. Técnicas de evaluación utilizadas en un programa intergeneracional.

CUESTIONES DE LA EVALUACIÓN	TÉCNICAS DE EVALUACIÓN
¿El programa ha atraído y mantenido el número deseado de participantes?	Revisión anual de las inscripciones de los participantes para tener constancia de aquellos que permanecen en el programa, aquellos que lo abandonan y aquellos que se incorporan.
¿Qué obstáculos existieron para los voluntarios según nuestras observaciones? ¿Cómo los superaron? ¿Qué estrategias fueron más efectivas para la búsqueda de voluntarios?	Revisión de las notas procedentes de las observaciones de los profesionales. Entrevistas a los profesionales. Grupos de discusión con los voluntarios
¿Ha aumentado la calidad de vida de los participantes tras su implicación en el programa?	Estudios de pre-test y post-test. Grupos de discusión con participantes elegidos al azar al finalizar el programa.
¿Se han cumplido las horas de trabajo previstas en la planificación del programa?	Elaborar un instrumento de recogida de datos en el que conste el número de horas que cada niño ha trabajado con su tutor.
¿Ha sido útil la presencia de los tutores para el aprendizaje de los niños?	Test antes de que comience el programa y cuando finalice el mismo.
¿Cuándo los niños dejan de recibir las tutorías siguen manteniendo los mismos niveles de aprendizaje?	Examen estandarizado antes de recibir tutoría, durante y después.
¿Ha aumentado el interés por la lectura de los niños participantes en el programa?	Entrevistas a los profesores y a los padres y/o grupos de discusión con los niños.
¿Qué probabilidad existe en cuanto al mantenimiento del programa a largo plazo?	Comparar los resultados globales obtenidos por los niños que han trabajado con personas mayores como tutores con aquellos niños que no han gozado de apoyo tutorial. Comparar los resultados globales de aprendizaje de los niños entre escuelas que cuentan con personas mayores como tutores y aquellas que no.
¿Las escuelas participantes apoyan y financian el programa? ¿Lo apoyarán y financiarán en un futuro?	Documentar las fuentes de apoyo financiero.

Fuente: Adaptado y traducido de Bressler, Henkin y Adler (2005: 194).

8.3.3.3.- Análisis e interpretación de los datos.

Una vez que hemos recogido los datos que nos servirán para dar respuesta a los objetivos de nuestra evaluación, tenemos que analizarlos e interpretarlos.

El objetivo fundamental del análisis de los datos es organizar, reducir y sintetizar la información recogida (Colás y Rebollo, 1993). Por tanto, nos tendremos que dotar de las herramientas más adecuadas para hacerlo.

Tales herramientas variarán en función de las técnicas de recogida de información (cuantitativas o cualitativas) que hayamos utilizado en la fase anterior. Así, en el caso de haber utilizado técnicas cuantitativas usaremos programas informáticos (SPSS, SYSTAT, DYANE, etc.) que nos permitan introducir los datos en una matriz para aplicar aquellos procedimientos estadísticos (Media, Mediana, Moda, Varianza, Desviación Típica...) y, en el caso de las técnicas cualitativas, tendremos que establecer categorías que nos permitan reducir y organizar la información.

Organizada y analizada la información, procedemos, pues, a la interpretación de la misma. Colás y Rebollo (1993) nos recomiendan algunas cuestiones para que dicha interpretación sea más rica:

- Llevar a cabo una lectura detenida de la información organizada.
- Contrastar la información analizada con los objetivos propuestos en la fase de planificación de la evaluación.
- Tener en cuenta los resultados no planificados.
- Conectar los datos con teorías más generales.
- Llevar a cabo interpretaciones que tengan una utilidad práctica.
- Contemplar las diferentes perspectivas de los responsables de la evaluación.

8.3.3.4.- Informe de resultados.

El informe de la evaluación es un documento que trata de sintetizar todo lo realizado en el proceso de evaluación.

No existen normas formalmente establecidas para su elaboración. Así, García (2003) sostiene que ha de contener una descripción detallada del programa, el contexto de aplicación del mismo, los objetivos y contenidos de la evaluación, los responsables y destinatarios de la evaluación, las técnicas e instrumentos utilizados, procedimientos metodológicos empleados, análisis e interpretación de los datos, valoración de los resultados y propuestas de mejora, conclusiones y referencias bibliográficas. Pinazo (2007) un resumen, una introducción, los objetivos evaluativos, el método elegido, el análisis de los datos, los resultados, las conclusiones y las referencias bibliográficas y, en último caso, Bressler, Henkin y Adler (2005) en el caso específico de la evaluación de un programa intergeneracional propone lo siguiente para la realización de un informe de resultados:

- Portada. Ha de contener el título del programa, los nombres de los evaluadores, la fecha de la evaluación y la fecha del informe.
- Pequeño resumen. Ha de ser muy breve (dos o tres páginas) y ha de contener los resultados más importantes y algunas recomendaciones.
- Descripción general del programa. Objetivos, características demográficas de los participantes, actividades, roles de los participantes, cuestiones organizativas y otros elementos esenciales del programa.
- Descripción de la evaluación. Esta sección incluye los objetivos de la evaluación y la metodología utilizada.
- Resultados de la evaluación. Incluye la fecha de recogida y análisis de los datos, extractos de entrevistas, testimonios de los participantes, resultados de los cuestionarios y otras cuestiones relevantes.
- Discusión de resultados. Se incluye el significado otorgado a los resultados de la evaluación teniendo en cuenta el programa en su conjunto.
- Implicaciones para el programa. Se trata de establecer algunas recomendaciones que, basadas en los resultados de la evaluación, contribuyan a la mejora del programa.

Realizada la búsqueda analítica de la información existente sobre los programas intergeneracionales y organizado los conocimientos obtenidos en torno a criterios y cuestiones que creíamos pertinentes y necesarios para sistematizar los datos, es el momento de adentrarnos en la cuarta parte de esta investigación, donde llevamos a cabo una tarea más empírica a fin de poner de manifiesto el estado de los programas intergeneracionales en nuestra región y las características o perfil profesional de quienes trabajan la intergeneracionalidad en este contexto. Deseamos adentrarnos en una exploración más local y comunitaria con el fin de poner al día la situación existente en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, tras haber realizado la tarea comprensiva, reflexiva y teórica, de sistematizar por primera vez los conocimientos que hoy poseemos sobre los programas intergeneracionales, tanto a nivel nacional como internacional. Nos place recordar que esta investigación es la primera tesis doctoral que sobre el tema se hace en España.

PARTE IV

EXPLORACIÓN EMPÍRICA

CAPÍTULO 9

PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DEL TRABAJO DE CAMPO

9.1.- JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Los programas intergeneracionales desarrollados en las geografías australiana, norteamericana e inglesa se vienen beneficiando desde hace dos décadas de diversas investigaciones que no sólo se han esforzado por determinar el impacto, las potencialidades y los desafíos que presentan los programas intergeneracionales, sino también, aunque en menor medida, por el análisis de las tareas que realizan los profesionales que coordinan o se adentran directamente en este tipo de proyectos. Por el contrario, en España y, menos aún en la Región de Murcia, carecemos de investigaciones amplias, de forma y fondo, que hayan profundizado en los qué, cómo, dónde, cuándo, con quiénes y para qué de los proyectos intergeneracionales, si se exceptúan los trabajos de los profesores Sánchez y Sáez que hemos visto anteriormente. Sus pioneros trabajos, además de haber permitido una aproximación descriptiva al campo de conocimiento metageneracional así como a sus correlatos prácticos, han servido precisamente para identificar la existencia numérica de proyectos intergeneracionales pero, sobre todo, han abierto el apetito, y han mostrado la necesidad de profundizar en una geografía de búsqueda y exploración todavía demasiado ignorada.

En la Región de Murcia, en concreto, existe un gran número de proyectos y prácticas intergeneracionales de las que apenas tenemos noticias⁵. Carecemos, en primer lugar, de información acerca del funcionamiento, del impacto producido en sus participantes y de las necesidades de quienes diseñan y ejecutan estos programas. También desconocemos, en segundo lugar, las tareas que los profesionales despliegan en este campo de intervención tan novedoso, aunque algunos datos indicadores nos señalan los trabajos de Sánchez y Sáez ya citados. Todas estas cuestiones están limitando la posibilidad de construir plataformas que desde las aportaciones de la investigación permitan impulsar los programas intergeneracionales en nuestra región.

El punto de partida de nuestra investigación, pues, encuentra su justificación y legitimidad en los siguientes hechos objetivos:

1. La falta de identificación de los programas existentes en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.
2. La carencia de información acerca de la estructuración de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia: su diseño, su ejecución y evaluación.
3. La ausencia de conocimiento sobre el impacto producido en los participantes que se involucraron en los programas, sea cual sea su edad.

⁵ En la investigación coordinada por el profesor Mariano Sánchez Martínez que lleva por título "Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas" ya se apuntaba, aunque sólo fuera de modo enunciativo, la existencia de algunos de estos proyectos.

4. El desconocimiento de las necesidades de los profesionales que coordinan los programas intergeneracionales en la Región de Murcia, o se implican directamente en su desarrollo y realización.
5. Indeterminación del perfil profesional de quienes trabajan directamente en el desarrollo de los programas intergeneracionales: sus funciones y competencias. Lo que nos obliga a tratar de, en la medida de lo posible, acotar o formular lo que podría ser el perfil del profesional de la intergeneracionalidad según nuestros informantes.

Indagar sobre los diferentes motivos citados que impulsan esta investigación puede permitir, por un lado, mejorar las prácticas profesionales de las personas que diseñan, ejecutan y coordinan estos programas mediante una propuesta de asuntos clave a desarrollar derivada de las opiniones de expertos en este territorio de acción social, así como de las necesidades expresadas por los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad y, por otro lado, mejorar los programas intergeneracionales que se están llevando a cabo en nuestra región mediante la concreción de una serie de indicadores que aseguren el éxito de estos programas. En uno y otro caso, de todas las tareas emprendidas, se podrá llevar a cabo tanto una labor de "puesta al día" del campo intergeneracional en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (entendido este concepto en el sentido en que es utilizado en la primera parte de nuestra investigación) como de "visualización" del mismo en el sistema social, político, cultural y educativo de nuestra región.

9.2.- OBJETIVOS DE LA EXPLORACIÓN EMPÍRICA.

Del problema planteado en el epígrafe anterior se derivan los siguientes objetivos generales y específicos que tratan de guiar el presente trabajo:

Objetivos generales:

1. Describir y analizar la situación de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia.
2. Analizar tanto la situación en general como la actuación profesional en la práctica intergeneracional en la Región de Murcia.

Objetivos específicos:

Para responder al objetivo general número uno la presente investigación se propone:

- 1.1. Analizar los programas intergeneracionales teniendo en cuenta la estructura que presentan (sus relaciones con las teorías, investigaciones y políticas que articulan la intergeneracionalidad).
- 1.2. Analizar dichos programas teniendo en cuenta su formulación clásica sobre el diseño, la ejecución y la evaluación de los mismos.
- 1.3. Conocer el impacto que los programas intergeneracionales están teniendo para los diferentes participantes y para otros miembros de la comunidad en la que se desarrollan.
- 1.4. Concretar una serie de indicadores que contribuyan a mejorar los programas intergeneracionales en nuestra comunidad.

El objetivo general número dos pasa por tres metas fundamentales:

- 2.1. Conocer las habilidades y competencias que los gestores o coordinadores de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia movilizan para llevar a cabo este

tipo de prácticas, ya sean estas destrezas específicas del trabajo intergeneracional o ya comunes y compartidas con otros profesionales de la acción socio-educativa.

- 2.2. Concretar las necesidades de formación y capacitación de quienes actúan como profesionales en el campo de la intergeneracionalidad.
- 2.3. Concretar una agenda de asuntos clave a desarrollar para mejorar el trabajo intergeneracional en nuestra comunidad.

9.3.- ENFOQUE Y MÉTODO EMPLEADO EN EL TRABAJO EMPÍRICO.

"... nosotros pensamos que existe todavía un vasto sector de la ciencia social en el que no se está más que en las etapas taylorianas de la racionalización del trabajo intelectual y en el que el pleno de la personalidad no puede más que contribuir al rigor científico. El rigor del razonamiento es más importante que el del cálculo. El cuestionamiento es más importante que el cuestionario".

Edgar Morin.

Los objetivos planteados en nuestra exploración exigen la obtención de información de aquellos agentes implicados de manera directa en el desarrollo de los programas intergeneracionales. Para ello, pensamos que la metodología cualitativa es la más apropiada ya que al permitirnos acceder a lo que las personas expresan en contextos espontáneos podemos establecer conexiones entre las prácticas y los significados que le otorgan los actores que participan en ellas, al diseñarlas, y/o al construirlas y evaluarlas.

La metodología cualitativa hunde sus raíces en la filosofía fenomenológica de Husserl (1961), en la hermenéutica de Gadamer (1977), en el interaccionismo simbólico de Blumer (1982), la etnografía holística de Boas (1928), la etnografía de la comunicación de Erickson y Mohatt (1982), la antropología cognitiva de Goodenough (1971), en definitiva en toda una serie de tradiciones que si bien presentan diferencias en sus contribuciones apuestan por una investigación que comparte algunos rasgos fundamentales.

En este sentido, Hernández (1995:33) apunta que los rasgos más representativos que aglutinan el enfoque cualitativo de investigación son los siguientes:

- *La sociedad no es algo externo al hombre e independiente del mismo, sino una construcción que se va realizando a través de los significados y de los símbolos de los individuos que la constituyen.*
- *La conducta social no se puede explicar si no es a través de la interpretación que los sujetos hacen de las situaciones, puesto que el individuo es un sujeto activo, un constructor, y la naturaleza del conocimiento es subjetiva, individual y personal.*
- *El conocimiento en ciencias humanas no es universal ni sirve para espacios y contextos indeterminados. Tampoco está unido al interés técnico, sino más bien al práctico. La propia realidad no viene tampoco constituida por hechos objetivos, observables y externos al propio sujeto. Al contrario, está formada por significados, símbolos, e interpretaciones elaborados por el individuo en permanente interacción.*

La naturaleza de la presente investigación exige y aconseja la utilización de esta metodología precisamente por las características fundamentales que esta autora resume en los puntos anteriores. Indagar sobre una práctica profesional, como es la vinculada a los programas intergeneracionales, donde

entran en juego las percepciones y la construcción que cada sujeto hace de sus prácticas valiéndose de sus conocimientos, experiencias y expectativas profesionales, nos conducen necesariamente a posicionarnos en un enfoque metodológico de estas características.

Somos conscientes de que mediante la metodología cuantitativa limitamos la capacidad de expresión y significación de los hechos de los actores sociales y obviamos el estado subjetivo del individuo. Además, dado que la realidad social se concibe como un mundo construido a partir de significados y símbolos al que sólo se accede a través de los análisis de los relatos de las personas implicadas en ella, es a través de la metodología cualitativa con la que pretendemos comprender los motivos y creencias que están detrás de quienes gestionan y coordinan estos programas. Con los métodos cualitativos podemos comprender los significados intersubjetivos, situados social e históricamente, que se dan en la interacción humana, obviando todo intento de buscar hechos objetivos o leyes que los expliquen (Taylor y Bodgan, 1998).

Por otro lado, si asumimos que la investigación de corte cualitativa, a diferencia de otros enfoques que tratan de refutar o confirmar teorías a partir de concepciones pre-existentes, está vinculada a la transformación y cambio social, no cabe duda de que este enfoque es el idóneo para abarcar algunos de los objetivos que nos planteamos en esta investigación. No olvidemos que una de las metas de este trabajo apunta al conocimiento de la realidad de los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad para concretar una agenda de asuntos clave a desarrollar que, en última instancia, contribuya a mejorar las prácticas profesionales en este campo de intervención tan novedoso como es el de los programas intergeneracionales. En este sentido, Pérez Serrano (1990) destaca que las metodologías de carácter cualitativo no sólo se caracterizan por su visión dinámica de la realidad, por su participación crítica de los implicados, por su vinculación a la práctica y por su reflexión sobre la praxis, sino también por su orientación al cambio y a la transformación social.

Desde este punto de vista, y teniendo presente las técnicas de recogida de información que vamos a utilizar, vamos a esbozar algunos de los rasgos y características de las dos corrientes que mejor dan razón de estos instrumentos: el interaccionismo simbólico y la etnometodología:

El interaccionismo simbólico es una corriente de pensamiento que se preocupa por el estudio de los acontecimientos micro, situacionales, moleculares, al contrario que otras perspectivas más estructuralistas obsesionadas por captar realidades objetivadas, estandarizadas y generalizadas. Esta corriente se preocupa fundamentalmente por la interacción comunicativa a través de la cual es posible captar los significados que los propios sujetos atribuyen a sus prácticas.

Seguindo a Blumer (1982:2-3) los principales rasgos de esta corriente son los siguientes:

- *Las personas orientan las acciones en función de lo que éstas significan para ellos.*
- *El significado que las personas atribuyen a las cosas son fruto de su interacción social.*
- *Los significados que los individuos construyen se transforman en un proceso interpretativo en la propia situación de interacción.*

Por su parte, la etnometodología se preocupa por describir el mundo social a través de las actividades de la vida cotidiana que tienen lugar en procesos naturales de interacción. Privilegia el lenguaje como elemento fundamental para la constitución de las situaciones sociales. Desde esta perspectiva, el mundo de significados que construyen las personas se crean a través del lenguaje que las mismas utilizan para dar sentido a lo que hacen. De ahí que Garfinkel y Sacks (1970 cit. por Coulon, 1987) hayan insistido en que el análisis del lenguaje permite captar la realidad que está siendo construida por los actores permanentemente.

En definitiva, analizar las prácticas que determinados profesionales llevan a cabo en contextos sociales e identificar sus necesidades en aras a la transformación y mejora de las mismas es más que un trabajo cuantificable, puesto que sería muy dificultoso traducir en números realidades simbólicas que construyen y reconstruyen los individuos permanentemente en determinados contextos sociales.

9.3.1.- Instrumentos de recogida de información.

Si bien en un principio decidimos utilizar la entrevista como única técnica de recogida de información, a medida que fuimos avanzando en la investigación nos percatamos de que sería aconsejable utilizar otras técnicas que enriquecieran el trabajo de campo que estábamos realizando y otorgaran más fiabilidad y validez a nuestra investigación. Decidimos así, introducir el Método Delphi para captar mejor la complejidad que suponía identificar las prácticas profesionales que nos iban a permitir una identificación más certera de aquellas necesidades que iban a guiar nuestra propuesta para mejorar el trabajo intergeneracional en nuestra región. Puesto que identificar las habilidades y competencias que los profesionales han de movilizar en este tipo de programas para el éxito de los mismos era una tarea compleja, decidimos seleccionar, atendiendo a diversos criterios, a un grupo de expertos de la geografía murciana cuyas respuestas y percepciones nos ayudarían a enriquecer lo que los profesionales entrevistados estaban aportando a este trabajo.

Por tanto, dos técnicas de recogida de información nos han servido para obtener la información que buscábamos y, así, responder a los objetivos planteados: la entrevista y el Método Delphi. Hagamos una breve descripción de cada una de ellas:

9.3.1.1.- La entrevista.

a) ¿Qué es una entrevista?

Bien sabemos que la entrevista ha sido un instrumento muy utilizado en la metodología cualitativa. La entrevista supone un acto de comunicación entre el entrevistador y el entrevistado de modo que permite recoger aspectos subjetivos que con otras técnicas no estarían al alcance del investigador. En este sentido, Merlinsky (2006) sostiene que la entrevista es una herramienta de carácter comunicativo que se propone captar lo significados que los individuos construyen a partir de su experiencia.

De acuerdo con ello, nosotros hemos escogido esta técnica de recogida de datos puesto que permite captar en profundidad las perspectivas de los entrevistados e interpretar los significados que los sujetos atribuyen a sus prácticas. En relación con este punto, Saéz (2007c:85) manifiesta que la entrevista permite acceder a diferentes tipos de datos, informaciones y conocimientos como los siguientes:

- *Permite captar las perspectivas de las personas respecto a sus experiencias y situaciones, tal y como las expresan.*
- *Propicia el acceder a opiniones, percepciones, sentimientos, valores y significados personales del sujeto entrevistado; es decir, a "la construcción personal" que él hace de los acontecimientos en el momento de la interacción.*
- *Facilita, por parte de los implicados en los procesos, las "reconstrucciones" de sus experiencias pasadas, o de sucesos que le han ocurrido en otro momento.*
- *Permite formular, por parte de los protagonistas en los programas, "proyecciones" o "expectativas" de futuro, sus metas vitales y/o profesionales.*

En definitiva, dadas las características de la realidad que estudiamos -donde la interacción y la relación entre personas es siempre una constante- la entrevista, al permitirnos indagar sobre aspectos

directamente relacionados con lo que las personas perciben, piensan, construyen y reconstruyen en contextos naturales, pensamos que es la técnica más apropiada para responder a la problemática que motiva la realización de esta investigación.

b) Tipos de entrevista.

Existen diferentes modalidades de entrevista como técnica de obtención de información y sus denominaciones han variado en función de los autores que se han preocupado por el estudio de las mismas. Así, por ejemplo, mientras que Taylor y Bodgan (1998) han denominado a las entrevistas menos directivas "entrevistas en profundidad" otros autores, como González (1988), han preferido denominarlas "conversacionales-informales".

Nosotros preferimos utilizar la terminología que de manera más reiterada aparece en la literatura especializada. De este modo, las modalidades de entrevistas que nosotros contemplamos son las siguientes:

Entrevista estructurada.

La entrevista estructurada consiste en un conjunto de preguntas redactadas a priori que el entrevistado tendrá que contestar de manera secuencial, rígida y ordenada. Según Nisbet y Entwistle (1980), este tipo de entrevista requiere una preparación previa de las preguntas que se van a lanzar en el proceso de interacción así como la revisión de estudios relacionados con la realidad a estudiar con ánimo de aclarar los puntos a tratar, los objetivos que se persiguen y las hipótesis que lo orientan. Por otro lado, aconsejan definir las categorías y unidades de análisis que serán utilizadas para la fase posterior de análisis de la información.

Existen otros autores (Taylor y Bodgan, 1998, Merlinsky, 2006...) que aconsejan la realización de otras modalidades de entrevista puesto que el carácter rígido de éste dificulta que tenga lugar esa espontaneidad que ha de caracterizar al proceso de interacción entre entrevistador y entrevistado. En este sentido, Sáez, Escarbajal y García (2000) sostienen que la entrevista estructurada no es más que una adaptación de la encuesta, con la particularidad de que la interacción entre entrevistador y entrevistado se produce de forma oral.

A pesar de estos posicionamientos que aconsejan la utilización de otra modalidad de entrevista, Sáez (2007c) ha señalado algunas virtualidades que encierra la entrevista estandarizada o estructurada. Sostiene el autor que con la entrevista estructurada además de obtener datos sistemáticos que se prestan a un análisis y organización más fácil de las respuestas de los entrevistados, se puede acceder a obtener información de bastantes sujetos reduciendo la variabilidad de sus respuestas.

Entrevista no estructurada.

Esta modalidad de entrevista no está sujeta a ningún diseño o estructura delimitado previamente. Se trata de una construcción fluida entre el entrevistador y el entrevistado en la que el articulador de la misma espera que a medida que transcurre la entrevista surjan respuestas al tema sobre el que se pretende indagar (Guba y Lincoln, 1992). Bodgan y Taylor (1998) las han definido como dinámicas, no-directivas, no estructuradas, abiertas, descriptivas, holísticas e individuales.

Si bien es cierto que esta modalidad de entrevista permite captar las diferencias individuales y las perspectivas propias de cada sujeto (Patton, 1990) presenta dificultades en términos de tiempo para su realización y análisis posterior. Así mismo, se requiere de un entrevistador que sea capaz de guiar al individuo en una dirección que permita el tratamiento de aquellas cuestiones que se consideren interesantes para el análisis de la realidad estudiada (Sáez, 2007c).

Entrevista semiestructurada.

En esta modalidad de entrevista, el entrevistador anticipa una serie de cuestiones que sirven de guía para la interacción que tiene lugar en el momento de la entrevista. No se trata de preguntas rígidas establecidas a priori sino del establecimiento de aquellas líneas nucleares que conducirán la entrevista y facilitarán la obtención de información.

Al contrario que en la entrevista estructurada, esta modalidad permite que la comunicación entre entrevistador y entrevistado fluya libremente. Generalmente los temas a tratar no se proponen de manera secuencial sino que, por el contrario, el entrevistador los va tratando en función del orden del discurso que va teniendo el entrevistado. La función del entrevistador es, pues, dirigir al entrevistado para lograr cierta continuidad en el discurso y manejar los temas que requiere tratar la investigación.

Esta modalidad de entrevista permite que tenga lugar una situación reflexiva ya que el carácter dinámico que presenta facilita aquella espontaneidad que se busca en los procesos de interacción social (Hammersley y Atkinson (1994).

La entrevista semiestructurada, frente a las modalidades de entrevista presentadas anteriormente, presenta una serie de ventajas que aconsejan su utilización en nuestro estudio. En primer lugar, promueve una mejor gestión del tiempo que el entrevistador necesita para llevarla a cabo (Ámezcuca, 2003). En segundo lugar, "permite plantear una serie de temas que nos permiten conducir la entrevista, atendiendo a nuestros objetivos de investigación" (Merlinsky, 2006:30) y, en tercer lugar, "está abierta a temas novedosos o no contemplados por el entrevistador que puedan surgir durante el proceso de investigación" (Sáez, 2007c:87).

Además, puesto que es el tipo de entrevista utilizada por nosotros, cabe aclarar que los objetivos planteados, que encierran cada una de las respuestas que se necesitan para despejar el problema de investigación, aconsejaban cierta estructuración en esta técnica de recogida de datos. Y ello porque nos facilitaba lo siguiente:

1. Una visualización más certera de la situación de los programas intergeneracionales, su impacto, diseño y ejecución y su conexión con las teorías, investigaciones, políticas y prácticas relacionadas con la intergeneracionalidad.
2. Una concreción más precisa y contundente de las competencias que los gestores o coordinadores de programas intergeneracionales ponen en juego en sus respectivos contextos de trabajo.
3. Una concreción más clara, concisa y significativa de las necesidades de formación de los gestores o coordinadores de programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

En suma, analizar la situación de estos programas requería diseñar un guión que nos asegurara cierto orden en el discurso y que nos facilitara centrar la atención de los entrevistados en ciertos indicadores que demuestran que una práctica intergeneracional funciona.

9.3.1.2.- El Método Delphi.

a) ¿En qué consiste? Rasgos y características.

El Método Delphi se enmarca dentro del cuerpo o grupo de métodos que se dedican a estudiar el futuro desde el presente. Es, pues, una metodología prospectiva que trata de sondear la evolución de determinadas variables del escenario económico, político, social y cultural a fin de precisar cual va a ser el estado en que quedará un determinado producto, evento, situación... De los varios métodos relacionados con la exploración del futuro (métodos de extrapolación, de correlación...) el Método Delphi trata de escutar lo que piensan los expertos sobre el futuro.

Linstone y Turoff (1975), lo definen como "método de estructuración de un proceso de comunicación grupal que es efectivo a la hora de permitir a un grupo de individuos, como un todo, tratar un problema complejo". Así:

1. El Método Delphi se sostiene sobre la opinión de un grupo de expertos interrogados con la ayuda de cuestionarios sucesivos, con la finalidad de poner de manifiesto y conducir progresivamente, los disensos y pareceres hacia un consenso más eventual o estable.
2. Se trata de una consulta individual en varias fases o rondas que se lleva a cabo de forma individual, de modo tal que ninguno de los expertos conoce la identidad de los otros.
3. Existe un proceso de interacción entre todos los expertos participantes que se lleva a cabo por medio de un cuestionario que suele ser elaborado a partir de los resultados promedio obtenidos en la ronda anterior. Por tanto, son cuatro las características básicas que definen esta técnica, según Dalkey y Helmer (1963):
 - A. Mantenimiento del anonimato de los participantes. Ninguno de los expertos conoce la identidad ni las respuestas particulares que corresponden a otros participantes, con el fin de reducir las posibles influencias que puedan ejercer posibles miembros dominantes del grupo.
 - B. Retroacción o feedback controlado. Se promueve la interacción de los expertos participantes transmitiendo siempre la opinión general del grupo antes de comenzar con una nueva ronda.
 - C. Respuesta estadística de un grupo. Las respuestas de cada ronda son analizadas de manera estadística para elaborar los cuestionarios de las rondas sucesivas que expresarán un determinado nivel de acuerdo de los expertos participantes.
 - D. Proceso iterativo. Los expertos deben emitir su opinión en más de una ocasión a través de sucesivas rondas. En determinado momento las opiniones de los expertos suelen tender a convergir, finalizando el proceso en el momento en el que las opiniones se estabilizan.

De las características generales que definen el Método Delphi podemos extraer algunas de las potencialidades que encierra el método:

- El Método Delphi responde a la idea de proceso en tanto que supone la participación de personas opinando, no estandarizadamente sino personalmente a lo largo de las diversas interacciones.
- La interacción facilita la retroalimentación organizada y controlada del proceso de obtención de información.
- El Método Delphi permite organizar la información evitando la dispersión y la confusión.
- Disminuye los efectos empáticos de las relaciones directas que se producen en las entrevistas o grupos de discusión.
- Permite estudiar un problema de manera objetiva convocando la opinión cualificada y consensuada de un grupo de expertos.

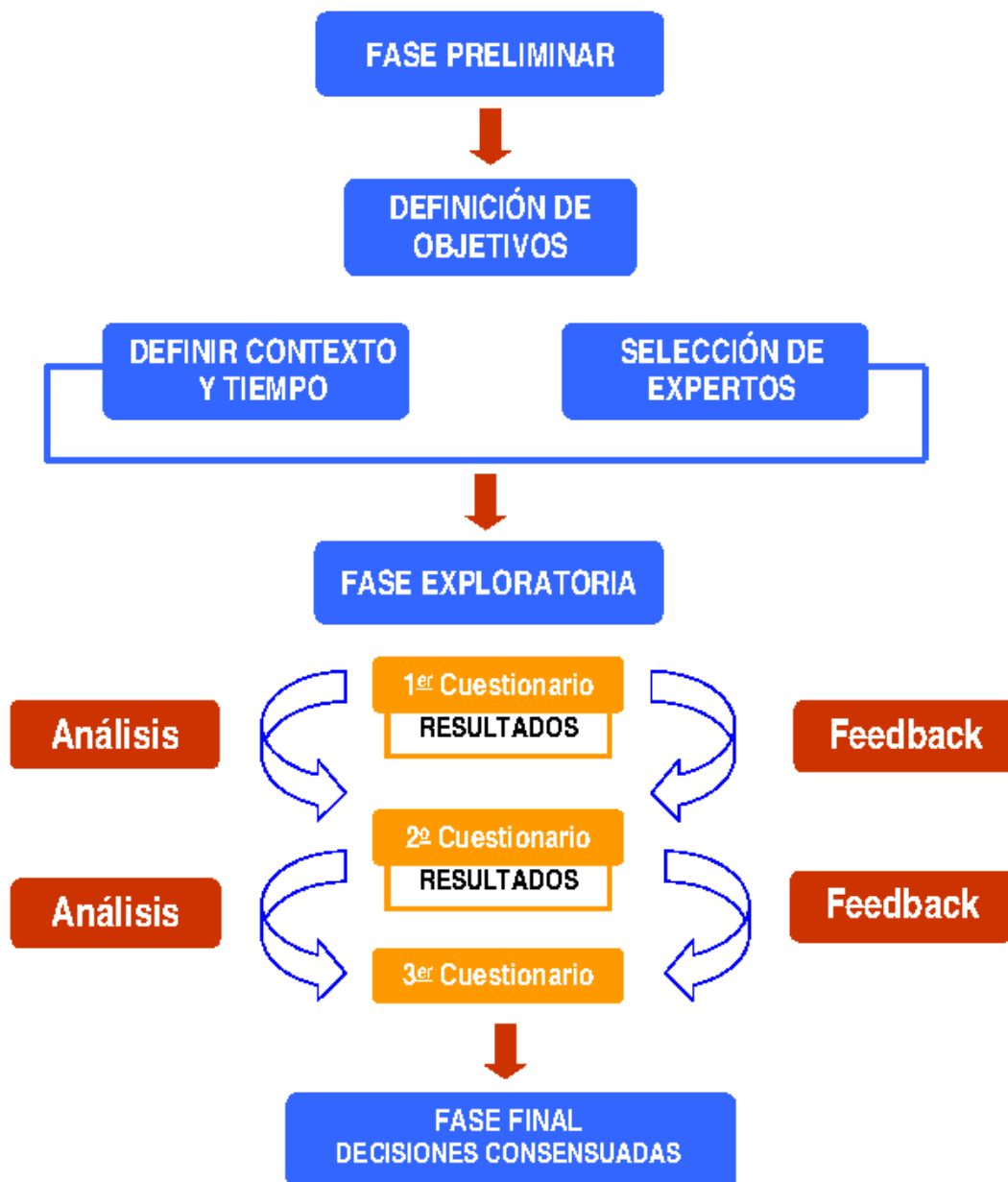
b) Fases del Método Delphi.

El proceso habitual para el desarrollo de un Delphi pasa por una serie de etapas que se aglutinan en tres bloques fundamentales denominados, según la literatura especializada, fase preliminar, fase exploratoria y fase final. En la fase preliminar se delimita el problema que pueda ser tratado

adecuadamente con esta metodología, se delimita el contexto, se definen los objetivos y se selecciona a un grupo de expertos atendiendo a determinados criterios. En la fase exploratoria se traslada el tema objeto de estudio a preguntas abiertas (primer cuestionario), se aplica el cuestionario al grupo de expertos y una vez recibidas las respuestas se ponderan y valoran tanto para la comunicación de los resultados a los participantes (feedback) como para la elaboración del segundo cuestionario que reflejará las respuestas consensuadas, derivadas de la ronda anterior. Recibido el segundo cuestionario, se analizan las respuestas y se vuelven a enviar las respuestas consensuadas reflejadas en el siguiente cuestionario. Este proceso se repite hasta que el investigador considere que se ha alcanzado un cierto grado de consenso y que se han cumplido los objetivos fijados en la fase anterior. En la fase final, como es obvio, se analiza la información recibida y se presenta la información en forma de resultados.

Este proceso queda muy bien reflejado en la figura 7.

Figura 7. Fases del Método Delphi.



Fuente: Adaptado de Bravo y Arrieta (2005).

Tal y como hemos señalado anteriormente, la decisión de aplicar esta técnica de recogida de información vino motivada por el ánimo de enriquecer las aportaciones de los gestores de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Seleccionar a un grupo de expertos con tradición especializada desde el punto de vista académico y profesional en el campo de los programas intergeneracionales suponía no sólo llevar a cabo un proceso de triangulación de los datos obtenidos a partir de la entrevista semiestructurada, sino también definir de manera más concreta y realista el perfil de los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad.

9.3.2.- Población y muestra de la investigación.

9.3.2.1.- Tipo de muestreo.

Hemos de tener en cuenta que al, contrario que en los estudios cuantitativos, en la investigación cualitativa el tamaño muestral no es determinante. En los estudios cualitativos no se buscan muestras probabilísticas sino informantes clave que otorguen significatividad a los resultados obtenidos. Desde esta perspectiva, no importa tanto el número sino las posiciones que ocupan en el área que se pretende investigar. En este sentido Dávila (1999) apunta lo siguiente:

...así como en la investigación cuantitativa la probabilidad de selección de cada unidad debe estar determinada con precisión, en la investigación cualitativa este aspecto es relativamente indiferente, ya que en última instancia la selección de los participantes-actantes es un problema de enfoque: cuanto más enfocada esté la selección más definida será la información que obtengamos. Se trata de una muestra estructural, no estadística: es decir, con el diseño hay que localizar y saturar el espacio simbólico, el espacio discursivo sobre el tema a investigar (Dávila, 1999 cit. por Serbia, 1997:132-133).

Salamanca y Martín-Crespo (2007) apuestan por diseños no probabilísticos, tales como los siguientes:

- Muestreo por conveniencia: se suele utilizar al principio de la investigación y la constituyen un grupo de voluntarios. Se trata de un muestreo fácil pero puede ocurrir que los participantes no suministren las fuentes más ricas de información. Esta es una tarea dominada por la incertidumbre pero que siempre merece la pena.
- Muestreo de avalancha: se denomina también muestreo en bola de nieve o muestreo en cadena y trata de obtener informantes clave mediante la presentación que hacen sujetos previamente entrevistados. Es muy eficiente ya que permite establecer relación con agentes clave difíciles de identificar.
- Muestreo teórico: se utiliza generalmente una vez que se ha llevado a cabo el muestreo por conveniencia y en avalancha. Se avanza hacia un muestreo deliberado basándose en las necesidades detectadas en los primeros datos obtenidos.

9.3.2.2.- La selección de los profesionales entrevistados.

Teniendo en cuenta las matizaciones citadas en el apartado anterior, llevamos a cabo un proceso de selección muestral que, lejos de muestreos probabilísticos, se acercó a lo que Salamanca y Martín-Crespo denominan "muestro por avalancha" y "muestreo teórico". Así, en primer lugar, se llevó a cabo una labor de identificación de los profesionales encargados de coordinar o gestionar programas intergeneracionales en la Región de Murcia y, en segundo lugar, se adoptó la técnica de la bola de nieve con la que pudimos captar a otros informantes clave que pudieran formar parte de la muestra de la investigación. Finalmente, y atendiendo a determinados criterios, se seleccionaron 25 informantes clave con los que se realizaría la entrevista semiestructurada.

La selección de la muestra estuvo guiada fundamentalmente por criterios que aseguraran que la información recogida iba a ser relevante para el objeto de nuestra investigación. Así, decidimos atenernos a determinados criterios que de alguna manera, nos podrían garantizar que los profesionales participantes poseían información valiosa y relevante que permitiera dar respuesta al problema de investigación inicialmente planteado. En el caso de la entrevista, los criterios de selección de los 25 profesionales encargados de gestionar programas intergeneracionales en la Región de Murcia fueron los siguientes:

- Tener, al menos, 2 años de experiencia en la gestión y coordinación de programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Este criterio nos aseguraría que estos profesionales tienen una cierta tradición en el campo intergeneracional.
- Coordinar o gestionar un programa intergeneracional en el que participaran generaciones no adyacentes. Este criterio nos aseguraría que los profesionales seleccionados estarían coordinando un programa en términos de los que se entiende por programa intergeneracional en la literatura especializada.
- Coordinar o gestionar un programa intergeneracional que tuviera cierta continuidad a lo largo del tiempo.

Estos criterios no sólo nos asegurarían que los profesionales tenían cierta tradición en la gestión de este tipo de programas sino también nos indicarían que los programas de los que son responsables atienden a ciertos criterios de calidad.

En el proceso de selección de la muestra relacionada con la entrevista tratamos que los profesionales encargados de gestionar este tipo de programas abarcaran gran parte de la geografía murciana. Así, la muestra quedó distribuida por distintas localidades y municipios de la Región. Así mismo, de los 25 profesionales seleccionados 18 son trabajadores sociales, 5 pedagogos y 2 psicólogos. Por otro lado, los profesionales seleccionados trabajan en asociaciones o centros que trabajan con personas mayores. Esto se debe a que los programas intergeneracionales en nuestra Región son impulsados fundamentalmente por centros vinculados a las personas mayores.

De los 25 profesionales que formaron parte de la muestra de nuestra investigación 18 coordinan programas que tienen una periodicidad anual, es decir que se desarrollan durante todo el año y 7 coordinan programas con un periodicidad mensual. Dos de los profesionales llevan gestionando programas intergeneracionales 7 años, otro de ellos 6 años, dos durante 5 años, cuatro durante 4 años, ocho durante 3 años y ocho durante 2 años. Además, todos los profesionales que forman parte de la muestra de nuestro estudio gestionan programas intergeneracionales en los que participan generaciones no adyacentes.

9.3.23.- La selección de expertos participantes en el Delphi.

En cuanto a la selección de los expertos participantes en el Delphi, la literatura especializada ha manifestado algunas cuestiones que están en relación con los criterios de selección y con el número óptimo de participantes. En cuanto a los criterios de selección de los expertos Landeta (2002:55-60) ha destacado el *nivel de conocimiento* sobre el área en cuestión, medido por el tiempo de dedicación y experiencia en el campo, publicaciones, etc., el *nivel de motivación* que se presenta hacia la participación en la investigación, *grado de afectación por las consecuencias objeto de estudio*, *capacidad facilitadora* y *otros criterios* como la proximidad, el coste, la capacidad organizativa, tiempo disponible... En definitiva, criterios que garantizan que los participantes conocen con cierto grado de profundidad la temática a abordar y criterios que posibilitan la permanencia de los expertos durante todo el proceso.

En cuanto al número óptimo de participantes no existe una forma concreta de determinarlo. Sin embargo, algunos estudios como el llevado a cabo por Norman y sus colaboradores (1979 cit. por Landeta,

2002), determinaron que era necesario un mínimo de siete expertos y que más de 30 no era aconsejable porque la mejora en la previsión era muy pequeña y aumentaban los costes tanto como el nivel de trabajo.

A pesar de estas matizaciones existen algunos estudios que han tomado una muestra menor que siete y mayor que 30, cuestión que indica que el número de expertos variará en función de las áreas de conocimiento que están presentes, del alcance geográfico que se quiera dar al estudio y de los colectivos que deban estar representados (Landeta, 2002: 61).

Teniendo en cuenta estas clarificaciones, y entendiendo que el experto tenía que tener conocimientos sobre los programas intergeneracionales, llevamos a cabo el proceso de selección de los expertos. Así, el experto debía cumplir, como mínimo, uno de los criterios que indicamos a continuación:

- Haber participado en publicaciones y/o investigaciones específicas que aborden la intergeneracionalidad.
- Formar parte de entidades que realizan programas intergeneracionales -aunque ellos no sean los gestores directos de estos programas-.
- Formar parte de entidades que gestionan programas intergeneracionales.

Así mismo, tuvimos en cuenta otros criterios de selección para garantizar la permanencia de los expertos en todo el proceso y para garantizar la viabilidad de la tarea de recogida de información. De manera general, estos criterios estaban en relación con lo siguiente:

- El compromiso a priori de mantenerse hasta el final de la investigación.
- El compromiso de los expertos de devolver los cuestionarios cumplimentados en los plazos comprometidos.
- Accesibilidad a los expertos.

En cuanto al número de expertos, decidimos que poder contar un grupo de 25 era un número lo suficientemente aceptable para responder a los objetivos de la investigación. De la muestra de 25 expertos 5 tienen publicaciones que cubren diversos aspectos de la intergeneracionalidad, 3 disponen de experiencia en proyectos de investigación sobre intergeneracionalidad, 7 trabajan en entidades que gestionan programas intergeneracionales y 15 dicen que sus respectivas organizaciones realizan programas intergeneracionales sin ser gestores directos de los mismos.

9.4.- DESARROLLO DE LA EXPLORACIÓN: FASES DEL PROCESO.

9.4.1.- Búsqueda de los primeros datos.

La primera tarea que se llevó a cabo para el desarrollo de la exploración estaba dirigida a la búsqueda de los profesionales y expertos que formarían parte de la muestra de la investigación. La localización de los profesionales con los que se llevarían a cabo las entrevistas pasó por tres etapas fundamentales:

En la primera, se realizó una búsqueda exhaustiva por páginas de Internet pertenecientes a asociaciones, centros de día de personas mayores y centros municipales de atención a las personas mayores. Paralelamente, procedimos al contacto telefónico de profesionales encargados de coordinar programas intergeneracionales que ya conocíamos debido a nuestra participación en la I edición del curso "Los programas intergeneracionales en los centros de personas mayores", celebrado en junio de 2008 en la Universidad de Murcia.

Posteriormente, se envió por correo electrónico un pequeño protocolo que tenía como objetivo identificar a aquellos informantes clave que participarían en la investigación. El protocolo se elaboró con ánimo de obtener algunos datos identificativos de los profesionales y pensando en los criterios de selección que habíamos determinado anteriormente. El protocolo constaba de tres secciones fundamentalmente: datos identificativos, datos del programa, datos profesionales y datos de identificación de otros profesionales conocidos que trabajan la intergeneracionalidad. El protocolo, puede verse, tal y como se envió, en el anexo 1.

Hemos de señalar que al no recibir por correo electrónico el número deseado de protocolos en el momento oportuno, nos pusimos en contacto con algunos profesionales para cumplimentarlo nosotros mismos con la información que ellos nos iban dando vía telefónica.

Cumplimentados los protocolos de primera toma de contacto, entramos en la tercera etapa de localización de profesionales. A partir de los datos de identificación de otros profesionales conocidos que trabajan la intergeneracionalidad y que ya en su momento nos habían proporcionado los primeros coordinadores identificados, nos pusimos en contacto con una segunda tanda de profesionales a los que, de la misma manera, les enviamos el protocolo vía e-mail.

Recibidos todos los protocolos, procedimos, pues, a la selección de aquellos profesionales que más se adecuaban a los criterios de selección establecidos.

En cuanto a la identificación de expertos que participarían en el Delphi llevamos a cabo dos acciones fundamentales. En primer lugar, se hizo una selección de expertos de la geografía murciana que habían publicado cuestiones relacionadas con la intergeneracionalidad, y en segundo lugar, se hizo una búsqueda exhaustiva por Internet que consistió en la identificación de expertos que estaban trabajando la intergeneracionalidad en la Universidad, en centros escolares y en centros de personas mayores con amplia tradición en la gestión de programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

Tras esta labor de identificación, enviamos una carta de invitación por e-mail a un grupo de expertos dividida en dos secciones. En la primera se especificaban los objetivos de nuestra investigación y la metodología a utilizar y, en la segunda, los expertos debían expresar su compromiso de participación y responder a una serie de cuestiones relacionadas con los criterios de selección previamente establecidos. Esta carta puede verse, tal y como se envió, en el anexo 2.

9.4.2.- Diseño y aplicación de los instrumentos de recogida de datos.

9.4.2.1.- La entrevista.

Como ya señalamos más arriba el planteamiento de nuestra investigación aconsejaba la utilización de la entrevista semiestructurada como técnica de obtención de información. De lo que se trataba era de establecer una serie de tópicos que nos ayudaran a responder a los objetivos previamente establecidos. Así, y de acuerdo con los objetivos de nuestra investigación, delimitamos dos grandes áreas en las que introdujimos una serie de temas a tratar. Las dos grandes áreas establecidas con sus correspondientes temas se muestran a continuación:

1. Datos sobre la práctica.
 - 1.1. Diseño.
 - 1.2. Evaluación.
 - 1.3. Ejecución.
 - 1.4. Conexiones con el campo intergeneracional (teorías, políticas, investigaciones y prácticas).
 - 1.5. Impacto.
2. Datos sobre los profesionales de la práctica intergeneracional.
 - 2.1. Competencias y funciones del gestor de programas intergeneracionales.
 - 2.2. Necesidades de formación.

A partir del establecimiento de estas dos grandes áreas elaboramos el guión de la entrevista el cual no fue un protocolo cerrado sobre las preguntas concretas a realizar, sino una guía que nos ayudó a centrarnos en aquellos puntos clave que darían respuesta a los objetivos de investigación que nos planteamos. De este modo, durante la realización de las entrevistas surgieron nuevos temas que enriquecieron los resultados de la investigación. El guión de la entrevista, de acuerdo con el esquema anterior, constaba de dos secciones, la primera relativa al programa intergeneracional y la segunda relacionada con los profesionales que trabajan en programas intergeneracionales. El guión de la entrevista utilizado, organizado por temas y subtemas puede verse en el anexo 3.

Determinados los tópicos y el guión de la entrevista llevamos a cabo la realización de las mismas teniendo en cuenta determinadas cuestiones. A todos los participantes se les garantizó el anonimato y se les aclaró que la información recogida no serviría para otros fines y propósitos que no fueran los que ya se conocían por medio del protocolo de primera toma de contacto, en algunos casos, o por medio de las conversaciones telefónicas, en otros casos.

Se decidió que el mejor escenario para la realización de las entrevistas sería la propia institución donde lo profesionales trabajan, aunque uno de los entrevistados por cuestiones de comodidad prefirió hacerla en las dependencias de la Universidad. También se procuró que la realización de las entrevistas se hiciera en un lugar tranquilo para evitar interrupciones por parte de terceros que podían condicionar negativamente la calidad de la comunicación.

Puesto que ninguno de los entrevistados manifestó desacuerdo alguno en que las entrevistas fueran grabadas se procedió en todos los casos a hacerlo. La duración de la entrevista dependió de la disponibilidad de tiempo de los profesionales y los tiempos de interacción y comunicación oscilaron entre media hora y una hora.

Hemos de aclarar que de todas las entrevistas realizadas, cinco de ellas tuvieron carácter grupal. Esta decisión estuvo motivada por la propia petición de los coordinadores de programas intergeneracionales que han participado en nuestra investigación. Puesto que algunos de los profesionales entrevistados trabajan en la misma institución se decidió conjuntamente que, en estos casos, las entrevistas fueran grupales para evitar información repetitiva acerca de los programas y prácticas que se estaban analizando y para favorecer una comunicación más rica entre todos los implicados en el proceso comunicativo.

De este modo, en cinco de las instituciones donde acudimos a realizar las entrevistas los participantes fueron grabados en el mismo momento. Más concretamente en tres de las instituciones entrevistamos a dos profesionales contemporáneamente, en otra de ellas a cuatro profesionales y en una de estas instituciones a tres profesionales.

9.4.2.2- El Método Delphi.

a) El primer cuestionario.

El primer cuestionario tiene la particularidad de que no cuenta con respuestas anteriores ofrecidas por los participantes. Al no contar con ningún referente que sirva como guía en el proceso de elaboración, existen ciertas dificultades a la hora de estructurar el mismo. Por lo general, existen tres opciones para darle forma a este primer cuestionario:

- Estructurar el cuestionario según el resultado de una revisión de la literatura sobre la cuestión a abordar.
- Estructurar el cuestionario según una reflexión original, no necesariamente contrastada con la literatura especializada.

- Estructurar el cuestionario de modo abierto para que los participantes aporten, sin tener que atenerse a un esquema previo, toda la información que consideren relevante tener en cuenta a la hora de abordar la cuestión de partida.

Puesto que éramos conscientes de que si el cuestionario era muy estructurado podíamos perder la aportaciones más originales de los participantes nos inclinamos por un enfoque abierto, aunque tuviéramos posteriormente más dificultades para llevar a cabo el análisis necesario para la elaboración del segundo cuestionario.

Según este criterio, el primer cuestionario se articuló en torno a las dos preguntas siguientes:

1. Describa, las características del gestor de programas intergeneracionales entendiendo como tal a la persona encargada del desarrollo y coordinación del programa. Sus funciones y competencias.
2. Describa, con el mayor detalle posible, las necesidades de formación que tienen los gestores de programas intergeneracionales para mejorar la eficacia de su trabajo.

El primer cuestionario, tal y como se envió, puede consultarse en el anexo 4.

b) El segundo cuestionario.

El número de rondas en un estudio Delphi es variable y se fija en cada caso en función de la materia, de la cobertura y del horizonte planteado. En la mayoría de los casos, dos rondas parecen ser suficientes para abastecer a los expertos de la información apropiada, quedando en situación de comparar las contestaciones primeras con las de los restantes miembros del panel y con la posibilidad de situar sus nuevas opiniones en una posición diferente tras esta lectura global.

En nuestro caso, el cuestionario de la segunda y última ronda del Delphi se preparó en virtud del análisis y la tabulación y reordenación de las respuestas al primer cuestionario.

Así, las competencias profesionales y necesidades de formación identificadas en el primer cuestionario constituyeron los ítems del segundo cuestionario los cuales fueron agrupados bajo la estructura inicial organizada en torno a los dos grandes bloques determinados inicialmente (competencias profesionales del gestor de programas y necesidades de formación del mismo). En este segundo cuestionario los expertos tenían que expresar su grado de acuerdo o desacuerdo en relación a las características del perfil profesional identificadas en la primera vuelta para determinar el grado de consenso existente entre todos ellos.

En el anexo 5 se puede consultar tanto el segundo cuestionario, tal y como se envió, como la carta de acompañamiento donde se identifican los resultados de la primera ronda.

En suma, la aplicación del método Delphi consistió en un proceso dividido en las fases que se muestran a continuación:

1. Envío del primer cuestionario a los 25 expertos participantes.
2. Análisis de las respuestas del primer cuestionario y establecimiento de categorías y unidades de análisis.
3. Análisis estadístico de las aportaciones recogidas en el primer cuestionario.
4. Elaboración del segundo cuestionario.

5. Envío del segundo cuestionario acompañado con una descripción de los resultados obtenidos en el primer cuestionario (feedback).
6. Análisis del segundo cuestionario valorando el nivel de consenso existente en cada una de las competencias profesionales y necesidades de formación identificadas.

9.4.3.- Análisis y organización de la información recogida.

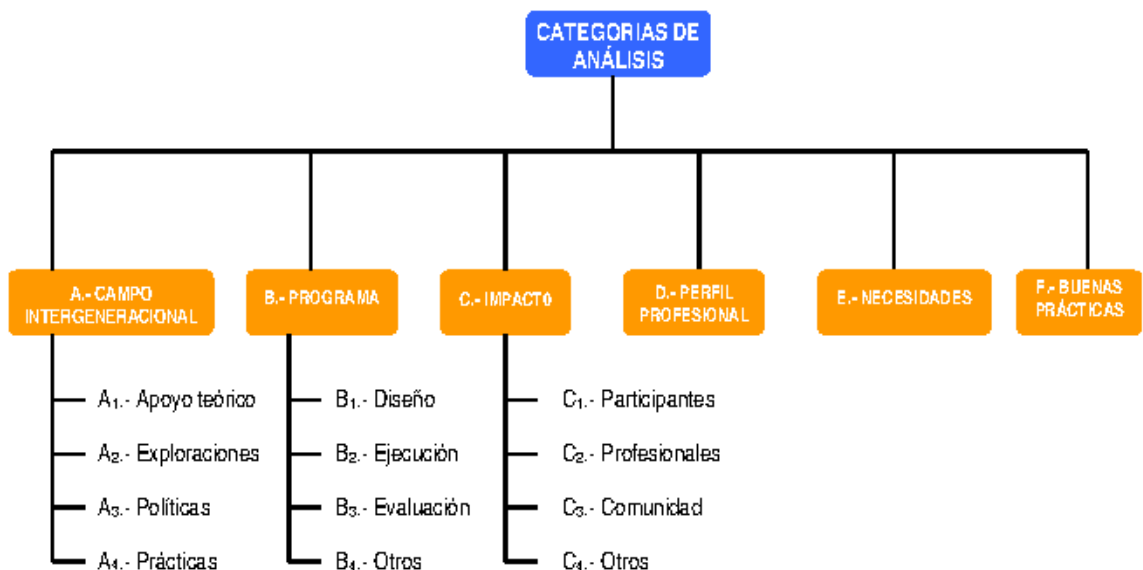
9.4.3.1.- La entrevista.

Realizadas las entrevistas y grabadas en audio llevamos a cabo el proceso de análisis y organización de la información a través de las siguientes tareas:

1. Transcripción de los relatos de las entrevistas, los cuales pueden consultarse en el anexo 6.
2. Lectura detenida de cada una de las entrevistas, establecimiento de unidades de análisis y codificación.
3. Establecimiento de categorías atendiendo a los objetivos de la investigación.
4. Elaboración de una matriz de datos en la que se plasmaron las categorías identificadas con sus respectivos códigos.
5. Vaciado de la información de cada una de las entrevistas en la matriz de datos. Tales matrices de datos pueden consultarse, junto con un resumen de la información que allí ha sido categorizada en los anexos 7 y 8.

Las categorías identificadas han sido agrupadas en seis grandes grupos o metacategorías de las que damos cuenta en la figura 8.

Figura 8. Categorías y metacategorías de análisis de las entrevistas.



Fuente: Elaboración propia.

Las unidades de análisis extraídas de cada entrevista han quedado, por tanto, agrupadas en temáticas que nos han ayudado a responder de manera precisa y directa a los objetivos de nuestra investigación. Si observamos con detenimiento el esquema mostrado anteriormente, podemos ver que la metacategoría A está directamente relacionada con el objetivo específico 1.1. de nuestra investigación, la metacategoría B con el 1.2., la C con el 1.3., la D con el 2.1. y la E con el 2.2.

9.4.3.2.- El Método Delphi.

Tal y como señalamos anteriormente, una vez recibido el primer cuestionario con las dos grandes preguntas contestadas por los expertos de nuestra investigación, llevamos a cabo una lectura detenida de cada uno de los cuestionarios al tiempo que fuimos codificando y agrupando la información en aquellas categorías que pensamos pertinentes para la elaboración del segundo cuestionario. En el anexo 9 puede consultarse tanto la matriz de datos que se utilizó para categorizar la información aportada por los expertos, como las unidades de análisis identificadas en cada uno de los cuestionarios.

Se identificaron competencias transversales (aquellas que comparten todos los profesionales que trabajan en el ámbito educativo, social, de la salud...), competencias profesionales singulares (las específicas del profesional que trabaja la intergeneracionalidad) y competencias profesionales compartidas (aquellas que son comunes a otros profesionales de la acción social). Así mismo, se identificaron ocho necesidades formativas que, según la opinión de los expertos podrían mejorar el trabajo intergeneracional en nuestro contexto.

En las tablas 18 a 21 se exponen las competencias y necesidades identificadas con su correspondiente codificación.

Tabla 18. Competencias profesionales compartidas identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.

FUNCIONES COMPARTIDAS	COMPETENCIAS PROFESIONALES COMPARTIDAS
1. Conocimiento de los contextos sociales donde se mueven los distintos grupos de población	A. Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población B. Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir C. Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención. D. Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional
2. Conocimientos de diseño, implementación y evaluación de programas	E. Dominio de técnicas de programación y diseño de programas F. Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos G. Capacidad para poner en marcha programas y proyectos
3 Gestión y coordinación de recursos materiales y humanos en instituciones sociales y educativas	H. Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas I. Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajo y entidades J. Capacidad de colaborar con otras instituciones o entidades

Fuente:Elaboración propia.

Tabla 19. Competencias profesionales singulares identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.

FUNCIONES SINGULARES	COMPETENCIAS PROFESIONALES SINGULARES
4. Conocimiento y análisis de los elementos que componen el campo intergeneracional	K. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones L. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño de programas M. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales N. Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional
5. Promotor de una cultura intergeneracional	Ñ. Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional O. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades
6. Mediador de la relación y generador de contextos propicios para que tenga lugar el intercambio.	P. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar Q. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos R. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación
7. Generador de redes sociales	S. Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades

Fuente:Elaboración propia.

Tabla 20. Competencias transversales identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.

COMPETENCIAS TRANSVERSALES
T. Habilidades sociales y personales
U. Habilidades de comunicación y resolución de conflictos
V. Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación
W. Capacidad para trabajar en equipo
X. Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos
Y. Creatividad
Z. Liderazgo
A1. Capacidad organizativa
B1 Capacidad crítica y autocrítica
C1. Compromiso ético

Fuente:Elaboración propia.

Tabla 21. Necesidades de formación identificadas a partir de la aplicación del Método Delphi.

NECESIDADES DE FORMACIÓN
A. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes
B. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales
C. Conocer prácticas y programas intergeneracionales que están en marcha y que están teniendo éxito
D. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional
E. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales
F. Habilidades sociales y personales
G. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos
H. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades

Fuente:Elaboración propia.

Agrupada y categorizada la información, llevamos a cabo el análisis estadístico para responder a las exigencias de este método. Posteriormente, y en virtud de los resultados del primer cuestionario, elaboramos el segundo cuestionario con ánimo de concretar aún más las necesidades de formación y las características de los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en la Región de Murcia.

En el capítulo II se describen detalladamente los resultados del primer y segundo cuestionario.

CAPÍTULO 10

RESULTADOS OBTENIDOS A PARTIR DE LA ENTREVISTA

Como ya adelantamos en el capítulo anterior, con la entrevista pretendíamos obtener información acerca de dos cuestiones fundamentales. Por un lado, pretendíamos analizar la situación actual de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia y, por otro lado, nos proponíamos analizar tanto la situación en general como la actuación profesional en la práctica intergeneracional en nuestra región.

Analizar la situación de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia (Objetivo general número 1) suponía adentrarnos en tres cuestiones fundamentales que corresponden con los objetivos específicos 1.1., 1.2. y 1.3. planteados en el capítulo anterior. Estas tres cuestiones apuntan a lo siguiente:

1. Conocer los supuestos en los que se basan los profesionales para poner en marcha sus proyectos (teorías implícitas o explícitas que sirven o han servido de apoyo teórico al proyecto), conocer las exploraciones que los coordinadores llevan a cabo para legitimar sus proyectos antes o durante su realización (investigaciones), conocer las conexiones de los programas intergeneracionales con alguna política pública (políticas) e indagar sobre el conocimiento que tienen los profesionales acerca de otras prácticas o programas que les han podido servir de inspiración para llevar a cabo sus respectivos proyectos.
2. Conocer las percepciones de los profesionales acerca del diseño, la ejecución y la evaluación de los proyectos que coordinan.
3. Conocer las percepciones de los profesionales acerca del impacto que tienen tales programas para sus participantes y para la comunidad.

Por otro lado, analizar la situación en general y la actuación profesional de los coordinadores o gestores en la Región de Murcia (objetivo general 2 de nuestra investigación) suponía adentrarnos en lo siguiente:

1. Opiniones de los profesionales sobre los rasgos y características que definen el perfil profesional del coordinador o gestor de programas intergeneracionales en la Región de Murcia (objetivo específico 2.1.).
2. Percepciones de los profesionales acerca de cuáles son sus necesidades de formación (objetivo específico 2.2.).

Veamos, pues, lo que han manifestado los coordinadores o gestores de programas intergeneracionales en nuestra región en relación a todas estas cuestiones.

10.1.- DE LA SITUACIÓN DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN LA REGIÓN DE MURCIA.

10.1.1.- Relación de los programas con las teorías, investigaciones y políticas que articulan la intergeneracionalidad.

Ya apuntamos en la segunda parte de este trabajo que los programas o prácticas intergeneracionales han de enmarcarse dentro de lo que en la literatura especializada se denomina campo intergeneracional. Si los programas que estudiamos están conectados con teorías, investigaciones o políticas que centren su atención en las relaciones entre generaciones podemos afirmar que estamos delante de una buena práctica intergeneracional.

Desde esta perspectiva, los resultados relativos al objetivo específico 1.1. que exponemos a continuación están organizados según las variables que configuran este campo. Veamos cuáles han sido los resultados:

10.1.1.1.- ¿Bajo qué supuestos o creencias se basan los profesionales para poner en marcha sus proyectos?

De manera general, los profesionales que coordinan programas intergeneracionales en nuestra Región no se basan en ninguna teoría para legitimar la existencia de las prácticas que coordinan. Más bien nacen por la intuición de que las relaciones intergeneracionales son positivas para los mayores y por la creencia de que los mayores y los jóvenes necesitan relacionarse. Las siguientes opiniones podrían ejemplificar muy bien esta cuestión:

Lo cierto es que soporte teórico poco. Esto surge más por la espontaneidad y por la creencia de que este tipo de programas son buenas para los mayores (E1).

No conozco ninguna teoría relacionada con este tema. Yo por mis conocimientos y experiencia como trabajadora social me sirvo con lo que tengo. Cuando diseñamos las actividades no me sirvo de ninguna teoría específica, como mucho hago una breve introducción de lo que son los programas intergeneracionales y poco más. También dejo constancia de que estas actividades son necesarias para las personas mayores porque ellos tienen necesidad de enseñar a los más pequeños (E14, E15).

Los mayores necesitan tener cerca a la gente joven (E14, E15).

No están basados en ninguna teoría yo diría que más bien se basan en las necesidades que se han ido viendo (E16).

... pues la verdad es que no conozco ninguna teoría específica. Esto no surge por cuestiones teóricas sino por la intuición de que esto les va a servir a los mayores. Además, ellos propios te lo van demandando (E23).

Yo creo que es muy conveniente que las personas se relacionen (E24).

Yo llevo aquí 25 años y la propia experiencia y la propia rutina te dice que son talleres o son prácticas que hay que hacer. Normalmente hacemos 4 o 5 al año. Hemos hecho muchas cosas. Empezamos hace mucho tiempo y siempre lo hemos visto como una necesidad. Una necesidad que talvez no esté regulada por decirlo de alguna manera (E14, E15).

Yo no conozco ninguna teoría específica pero si tuviera que fundamentar un programa me agarraría a las necesidades que tienen los mayores de relacionarse y a los beneficios que aportan las relaciones intergeneracionales (E19, E20, E21).

Yo me baso en que esto es bueno para los mayores y que es una cosa que hace falta en esta localidad. Si te soy sincera no conozco ningún sostén teórico relacionado directamente con esto. Yo sé que los mayores están desocupados y les hace falta hacer cosas de estas y además se que les gusta. Para los enfermos psíquicos pues es lo mismo. Hace falta que esta gente se relacione (E24).

También, existen algunos profesionales que manifiestan que llevan a cabo programas intergeneracionales porque son útiles para la construcción de tejido social en un momento en que el distanciamiento entre generaciones es una cuestión evidente en la sociedad actual. Los siguientes fragmentos pueden ilustrar muy bien esta cuestión.

...desde mi punto de vista las relaciones intergeneracionales son un engranaje de muchas cosas. Las relaciones intergeneracionales son las que van formando tejido social (E1).

Desde mi punto de vista los proyectos intergeneracionales sustituirían las formas de ayuda mutua tradicionales tan maravillosas que tenemos en el mediterráneo. Sería recolocar, volver a nombrar lo que antes era ayuda mutua dentro del contexto local del vecindario. Y ahí sí que se vería esa rentabilidad comunitaria de tejido local (E4, E5).

Si de por sí el tema de los mayores es un campo a explotar todavía lo es más el tema de los PIs, puesto que la tendencia es una población envejecida y vamos a tener que convivir unos con otros (E6).

Es muy importante que se fomenten las relaciones entre generaciones. Además, los mayores sienten cada día la necesidad de relacionarse con generaciones más jóvenes. Creo que hay mucha distancia entre los adolescentes y las personas mayores y creo que si desde el principio todas las escuelas contarán con este tipo de programas la cosa cambiaría (E19, E20, E21).

Hay que fomentar este tipo de programas y más en una sociedad que va todo tan deprisa y las relaciones son muy débiles (E25).

Además, un pequeño número de los profesionales entrevistados vincula sus programas intergeneracionales con la promoción del envejecimiento activo y la prevención de situaciones de dependencia.

Los programas intergeneracionales mejoran mucho las situaciones de dependencia y eso es prevención (E1).

Sí, yo creo que este tipo de programas se podrían vincular como lo que se conoce como envejecimiento activo. Sobre todo con el tema de las dependencias y con el cambio de la sociedad (E2, E3).

Por último, algunos de los programas que coordinan los profesionales entrevistados surgen por la creencia de que las generaciones participantes tienen mucho que aprender las unas de las otras. En relación a este aspecto, los profesionales parecen valorar la transmisión de conocimientos y la vivencia de experiencias que permiten los programas de esta naturaleza.

Creo que los mayores tienen muchas cosas que enseñar a los niños y los niños muchas cosas que enseñar a los mayores. Por ejemplo, si planificamos una jornada intergeneracional uno de los motivos por la que la llevamos a cabo es que los niños desconocen los juegos tradicionales y que los mayores tienen la necesidad de enseñar esos juegos para que no se pierdan (E14, E15).

Es fundamental que los niños se nutran de la experiencia que les cuentan los mayores y es fundamental que las personas se sigan sintiendo útiles aportando algo a la sociedad (E19, E20, E21).

La sabiduría que tiene el mayor por el hecho de haber vivido más experiencias es algo que tenemos que aprovechar. Al niño le tenemos que dar la oportunidad de relacionarse con el mayor (E25).

10.1.1.2.- ¿Llevan a cabo los profesionales exploraciones sobre cualquier elemento o variable del proyecto antes o durante su realización?

El análisis de las respuestas a esta cuestión apunta que la mayoría de los profesionales que coordinan programas intergeneracionales en nuestra región no llevan a cabo exploraciones serias y rigurosas antes o durante el desarrollo de sus prácticas.

Algunos de ellos, con ánimo de legitimar la existencia de sus programas, indagan sobre los estereotipos que una generación mantiene sobre otra antes de que comience el programa, pero esta tarea no es algo común si tenemos en cuenta el conjunto de las respuestas de los 25 entrevistados. Tan solo cuatro de los profesionales afirmaron que llevaban a cabo tareas de tipo exploratorio antes del inicio del programa.

A partir de ese momento comenzamos a escribir y pusimos en marcha aquella pequeña investigación acerca de los estereotipos para justificar la pertinencia de llevar a cabo Programas Intergeneracionales (E1).

El proyecto tiene en una primera fase un poco de investigación. Intentamos ver qué efectos tenía hacer un encuentro entre ambas generaciones, entre jóvenes y mayores. Parte en definitiva de la existencia de unos estereotipos. En las encuestas a priori se confirma (E4, E5).

En los resultados de la investigación consta que los jóvenes identificaban a los mayores con discapacidad y con dependencia cuando en realidad hay muy pocos mayores con dependencia (E6).

Por otro lado, hemos de dejar constancia de que son muy pocos los profesionales que se esfuerzan por llevar a cabo algún tipo de exploración durante el desarrollo del programa. Algunos de los profesionales observan lo que va ocurriendo durante el transcurso del mismo pero no se basan en evidencias empíricas que les ayuden a mejorarlo. Más bien entra en juego la intuición para tomar decisiones que puedan repercutir en la calidad futura del programa. El siguiente fragmento podría ilustrar muy bien esta cuestión.

Tanto él como yo vamos viendo lo que va aconteciendo cada día y de ahí vamos sacando lo mejor, lo que nosotros creemos que es lo más valioso para seguir adelante (E19, E20, E21).

En definitiva, lo que predominan son exploraciones que tratan de indagar sobre las preferencias, deseos e inquietudes de los mayores. Esto apunta a que los programas intergeneracionales que se desarrollan en nuestra región, nacen no sólo por el deseo y el compromiso de los profesionales implicados en los mismos sino por las propias demandas de las personas mayores. Dos fragmentos podrían sernos de utilidad para dotar de solidez a este argumento.

Pero en realidad lo que a mi más me sirvió fue hablar con los mayores. Preguntarles que querían hacer, conocer sus puntos fuertes y débiles, averiguar que es lo que les gusta... en fin todo ese tipo de cosas (E23).

Nosotras comenzamos a analizar qué es lo que les gusta a nuestros mayores. Vemos que acontece en cada uno de los talleres, cuántas personas asisten... Nosotras intentamos ver cuáles son las cosas que les gustan a los mayores y precisamente observamos que una de las cosas que más disfrutaban eran las relaciones con jóvenes (E1).

10.1.1.3.- ¿Están conectados los programas intergeneracionales con alguna política pública?

Las apreciaciones de los profesionales en relación a esta cuestión apuntan que los programas intergeneracionales que se desarrollan en nuestra región no están conectados con ninguna política pública que aluda a la intergeneracionalidad. Además, la inmensa mayoría de los profesionales no tienen constancia de su existencia. Durante el transcurso de las entrevistas, la mención al desconocimiento de tales políticas era una constante. Veamos algunas de las afirmaciones que lo constatan:

Por lo que veo el programa no está conectado a ninguna política de carácter intergeneracional. No, ninguno de los dos programas (E8, E9, E10, E11).

¿Conoces alguna política directamente relacionada con la intergeneracionalidad?

La verdad es que no (E6).

Relacionada directamente con la intergeneracionalidad no conocía ninguna política, investigación o teoría (E25).

A pesar de lo anterior, los profesionales entrevistados parecen coincidir en que la existencia de políticas intersectoriales son vitales para conseguir los objetivos que persiguen los programas intergeneracionales, es decir para construir sociedades más integradas desde el punto de vista de la edad. En este sentido, opinan que abandonar aquellas políticas que organizan sus acciones en función de categorías, como es la edad es vital para acabar con un imaginario social cargado de estigmatizaciones. Se aboga, por tanto, por el diseño de políticas basadas en aquella cultura del entre o de las relaciones en detrimento de aquella que sitúa al sujeto-con sus características y necesidades- en un lugar privilegiado. El siguiente fragmento ilustra muy bien esta consideración.

Dejar a un lado las políticas diseñadas con ánimo sectorial, porque en el momento que dejes esas políticas vas a ver a la persona y no al anciano, al discapacitado que va en sillas de ruedas... (E8, E9, E10, E11).

10.1.1.4.- ¿Se han servido los profesionales de otras prácticas o programas para impulsar sus proyectos?

La práctica, uno de los elementos que configura el campo de los programas intergeneracionales, parece ser la más conocida por los profesionales entrevistados. Tal y como hemos visto anteriormente, la teoría y la política son cuestiones ignoradas por los participantes de nuestra investigación pero, sin embargo, el conocimiento de prácticas que ponen en relación a individuos de diferentes generaciones es un elemento a destacar. Esto apunta a que los programas intergeneracionales que se desarrollan en nuestra región están inspirados en iniciativas nacionales y extranjeras. Las opiniones de algunos de los profesionales entrevistados pueden ilustrar esta cuestión:

En el año 97, yo hice el master de Gerontología Social. Esto fue un impulso porque durante el curso fui descubriendo algunas líneas teóricas y algunas iniciativas de carácter intergeneracional que se estaban llevando a cabo en el extranjero (E1).

¿Conocimiento sobre el campo intergeneracional? Lo cierto es que lo único que conozco son algunos programas que se están llevando a cabo en otros lugares (E6).

Sí, nos enseñaron un programa y vimos la memoria del año anterior suya. Decidimos hacer algunas actividades pero había que adaptarlo al centro (E8, E9, E10, E11).

10.1.2.- Percepción de los profesionales en relación con el diseño, la ejecución y la evaluación de los programas o prácticas que coordinan.

La segunda cuestión que nos proponíamos abordar y que corresponde con el objetivo 1.2. de nuestra investigación está en relación con la vertiente más clásica de todo programa de intervención, es decir con el diseño, la ejecución y la evaluación. Tres son, por tanto, las cuestiones que nos hemos de preguntar para organizar y analizar la información obtenida: ¿cómo perciben los profesionales el diseño de sus programas?; ¿cómo perciben la ejecución de los mismos? y, por último, ¿cómo ven la evaluación? Comencemos por la primera.

10.1.2.1.- ¿Qué percepción tienen los profesionales del diseño de sus programas?

Si analizamos con detenimiento la información obtenida a partir de las entrevistas, parece claro que la mayoría de los profesionales que coordinan programas intergeneracionales en nuestra región, llevan a cabo diseños muy simples y con una escasa fundamentación teórica. Incluyen algunos elementos de la formulación clásica del diseño de programas, pero omiten algunos que son vitales para el buen funcionamiento de sus prácticas. Observemos este matiz a partir de los siguientes fragmentos:

Sí que se planifica pero de una manera muy breve y esquemática. No se trata de un programa a largo plazo sino que es una serie de actividades diversas que se van desarrollando a lo largo de todo el curso. Se trata de una especie de talleres (E14, E15).

Sí, lo diseñamos pero algo muy sencillo. Incluimos una pequeña fundamentación, unos objetivos, las personas que van a participar, la calendarización y el presupuesto que procede fundamentalmente del centro y de la Concejalía de Mayores (E17).

Es cierto, nos hemos ido basando en las experiencias anteriores para darle soporte teórico al programa. Con el tiempo nosotros le hemos ido dando forma. Ya tenemos unas fundamentaciones sobre los proyectos. Hemos hecho una fundamentación muy cortita hablando sobre el papel de los mayores en la sociedad actual, sobre el aumento de la esperanza de vida, sobre el encuentro de los mayores y los niños lo cual es muy enriquecedor para ambos. Hemos intentado hacer una justificación acerca de por qué son importantes las relaciones intergeneracionales y lo beneficioso que es para la sociedad, porque está claro que las instituciones son un entramado en la sociedad y que no pueden estar aisladas (E2, E3).

Sin embargo, algunos de ellos son conscientes de la importancia de mejorar el diseño de sus programas para asegurar el éxito de los mismos, tal y como se puede apreciar en las opiniones que mostramos a continuación:

Creo que tenemos mucho que mejorar. Nos cuesta mucho sentarnos a escribir (E1).

Sí, todo lo que hacíamos lo diseñábamos sobre la marcha y este año espero no cometer ese error, porque me dolería mucho que desapareciera el programa no por mí sino por los socios que se implican (E12).

Yo creo que la fundamentación teórica es un poco de "andar por casa", aunque sí que es cierto que hacemos alusión a otras experiencias de este tipo que han sido muy positivas para los mayores, la comunidad y los niños (E13).

Por último, conciben el diseño como una tarea en la que han de participar todos los implicados en el programa. La opinión de este profesional puede ejemplificar muy bien esta cuestión.

Este proyecto no puede ser una cosa que tú atrezcas al colegio sino que desde el primer momento los docentes y responsables del colegio que vayan a participar así como los mayores tienen que participar en el diseño del proyecto (E22).

10.1.2.2.- ¿Qué percepción tienen los profesionales de la ejecución de sus programas?

Toda vez que hemos leído con detenimiento las opiniones que los profesionales tienen acerca de la ejecución de sus programas, nos percatamos de que los participantes que forman parte de la muestra de nuestra investigación conciben la práctica intergeneracional como una situación en la que personas mayores y niños o jóvenes dialogan e interaccionan. Por tanto, lo que predomina en sus prácticas no es la mera transmisión de conocimientos o el juntarse para realizar una determinada actividad, sino el intercambio y la relación entre todos los participantes del programa. De este modo, los profesionales perciben sus programas como instrumentos que posibilitan que mayores y jóvenes entren en el juego de relación, otorgándole importancia no al contenido del programa (la música, las profesiones, los juegos tradicionales...), sino a la interacción que éste posibilita. Los siguientes fragmentos demuestran lo que acabamos de exponer.

Las exposiciones suelen ser bastantes cortas, de unos 5 minutos aproximadamente, porque lo que más nos interesan son las preguntas, la interacción (E19, E20, E21).

Dejamos que el encuentro sea espontáneo y que surja lo que tenga que surgir y eso a ellas les encanta. Dejamos tiempo para que nazca el intercambio. Yo nunca las he visto paradas o sin saber lo que decir (E23).

Otra de las cuestiones que conviene reflejar está en relación con el desarrollo de las sesiones. Los profesionales, además de dejar que el intercambio entre personas mayores y jóvenes o niños surja espontáneamente, otorgan especial importancia a las inquietudes que vayan surgiendo durante el proceso

de interacción. De este modo, las actividades que se plantean en la práctica no son cerradas ni están sujetas a tiempos rígidos o estructurados. Por el contrario, se van desarrollando en función de los tiempos que vaya exigiendo el propio proceso de interacción. Las consideraciones de este profesional reflejan de manera muy acertada esta cuestión.

En general las sesiones se desarrollan a partir de la curiosidad que tienen los chicos. De modo que los mayores van orientando su discurso en función de las preguntas que les hacen los niños. No se les plantea, en un principio, como una exposición teórica aunque en algunas ocasiones hayamos hecho sesiones monográficas (E13).

De lo que se trata es que los chicos vayan descubriendo y reconstruyendo la historia de la persona que tienen delante a partir del diálogo (E13).

Por último, los profesionales perciben sus prácticas como situaciones que posibilitan la vivencia de experiencias por parte de todos los participantes. Las prácticas intergeneracionales, al contrario de lo que ocurre con la práctica educativa que tiene lugar en los centros escolares, se acercan a la realidad de los chicos y de los mayores, al tiempo que tienen en cuenta los sentimientos, las percepciones, los conocimientos... de todos los implicados. Además, al no estar sujetas a tiempos y espacios tan rígidos como aquellos que exige la dinámica curricular, contribuyen a un aprendizaje más rico y más significativo. En definitiva, la experiencia, las realidades vitales de los participantes y su subjetividad, parecen ser el leitmotiv de las prácticas intergeneracionales que coordinan los profesionales de nuestra comunidad. La consideración de este profesional nos puede ayudar a entender lo que aquí hemos manifestado:

Por otro lado, otra de las cuestiones claves es que este programa permite que los alumnos se acerquen a la realidad y vivencien las cosas de otra manera. En el área de música los mayores tocan algunos instrumentos (la bandurria, el violín) y esto le da la oportunidad a muchos niños de ver cómo son los instrumentos y como se tocan (E25).

10.1.2.3.- ¿Qué percepción tienen los profesionales de la evaluación de sus programas y prácticas intergeneracionales?

Si tenemos en cuenta el conjunto de las opiniones de todos los entrevistados, la evaluación aparece como una tarea pendiente. Gran parte de los profesionales no diseña la evaluación de las prácticas y programas que coordina ni tampoco plasma por escrito los resultados de la misma. Por tanto, lo que predomina son evaluaciones de tipo informal para ir modificando sobre la marcha los aspectos que no funcionan en el programa. Veamos, algunos fragmentos extraídos de las entrevistas para ilustrar esta cuestión:

Si bien es cierto que no lo evaluamos por escrito, si llevamos a cabo, una vez por semana, reuniones en las que se saca a luz aquellos aspectos que están o que no están funcionando, las dificultades con las que contamos, etc. Todo el equipo técnico que trabaja en los Programas Intergeneracionales se reúne una vez por semana para hablar de diversos aspectos (E1).

Ahora le estamos sacando mucho más partido al programa porque en las reuniones vemos en lo que estamos fallando y lo modificamos. No obstante, nos falta una evaluación de tipo más formal (E1).

Evaluamos, pero todo muy informal. Les preguntamos a los mayores si se han sentido bien, si cambiarían alguna cosa... Cosas así, para mejorarlo un poco. Les preguntamos si se han sentido satisfechos, si lo han pasado bien, si les ha ido bien...Cosas así (E14, E15).

A nivel del programa no llevamos a cabo ninguna evaluación de tipo de formal, es decir por escrito. Como yo siempre estoy presente en la ejecución de los programas observo lo que acontece y si hay algo que falla trato de mejorarlo para el año próximo (E16).

Si, llevamos a cabo una evaluación lo que pasa que la hacemos de aquella manera. Cuesta mucho trabajo plasmarla en el papel. Además como no es una cosa que nos exijan en algunas ocasiones no la hacemos por falta de tiempo (E17).

Lo que hacemos es incluirlo en la memoria que elaboramos todos los años. Escribimos un poco lo que se ha hecho e incluimos algunas fotos. Pero una evaluación propiamente dicha no hacemos. Normalmente lo que hacemos es, por decirlo de alguna manera, una evaluación de palabra. Hablamos un poco de cómo ha ido y tratamos de ver cuales son los puntos fuertes y débiles del programa. Vemos cuales han sido las cosas que no han funcionado para cambiarlas para el siguiente año (E24).

Nosotros hacemos una evaluación informal que nos sirve de base para ediciones posteriores. Nosotras nos juntamos con los profesores del colegio para ver que es lo que ha ido bien y lo que no en aras a mejorarlo para años posteriores. También nos juntamos con los mayores para comprobar si están a gusto con el programa, si han encontrado alguna dificultad o si piensan que debería cambiarse algo para el año próximo. Para nosotras es importante juntarnos con el profesorado para ir limando asperezas (E25).

Lo que no hacemos es una evaluación cuantitativa valiéndonos de algún instrumento ya elaborado. Es más bien una evaluación de tipo cuantitativo pero no la plasmamos por escrito. Nosotras tomamos algunas notas y a partir de las mismas reformulamos el programa pero no es una evaluación formal por llamarla de alguna manera (E25).

Por otro lado, hemos de dejar constancia de que los pocos profesionales que se aventuran a la tarea de la evaluación, recogen algunos datos meramente cuantitativos. Por tanto, los programas carecen de una evaluación sólida que pueda demostrar los efectos que está teniendo el programa para todos los implicados. Observemos esta consideración en los siguientes fragmentos extraídos de las entrevistas:

Nosotros a la hora de evaluar nos quedamos cortos. Evaluamos cuantitativamente. Por ejemplo, el número de personas mayores que participan, el número de historias de vida realizadas en un determinado taller, así evaluamos (E2, E3).

A los niños se les pasa un pequeño cuestionario preguntándoles lo que más les ha llamado la atención, si el programa les ha servido para aprender algo, que cosas nuevas propondrían (E13).

Sí, tenemos instrumentos de evaluación diseñados pero son algo muy simple. Pequeños cuestionarios. Además de pasarles el pequeño cuestionario a los niños les pasamos otro a los profesores de la escuela que han acompañado la actividad para contar también con sus opiniones. Les preguntamos por ejemplo, si la actividad se ha adaptado a la capacidad de los niños, si les ha servido para aprender contenidos escolares, si la metodología ha sido adecuada para el grupo... en fin, diferentes cuestiones (E13).

A pesar de que predomina la evaluación de corte cuantitativo, los profesionales son conscientes de que la práctica intergeneracional exige otro tipo de evaluación. Los entrevistados consideran que lo que acontece durante la relación que posibilita el programa intergeneracional, no puede ser valorado a partir del cuestionario u otros instrumentos adscritos a la metodología cuantitativa. Las siguientes afirmaciones demuestran muy bien esta cuestión.

Sí, yo creo que la mejor evaluación es la observación, porque hay mucho a nivel emocional y a nivel de expresividad que no tiene cabida en un cuestionario (E4, E5).

Aquel profesor nos decía que la evaluación no se puede cuantificar y que, por tanto, hay que fijarse en otras cosas como son las caras de la gente. Yo creo que esto es un giro muy importante que tiene que dar la evaluación en el área de los programas intergeneracionales porque pienso que una evaluación meramente cuantitativa dice muy poco de aquello que ocurre en los encuentros (E22).

10.1.3.- Percepciones de los profesionales acerca del impacto de los programas intergeneracionales.

La última cuestión que nos proponíamos abordar para responder al objetivo número uno de nuestra investigación está en relación con la percepción que tienen los profesionales del impacto que producen las prácticas o programas que coordinan.

Tras el análisis detenido de la información aportada por los entrevistados, nos percatamos de que todos ellos coinciden en que la práctica intergeneracional es beneficiosa para los participantes y, en última instancia, para todos los implicados en el programa. Esto nos conduce a afirmar que las relaciones que posibilitan los programas de esta naturaleza no sólo tienen un impacto positivo para las personas implicadas directamente en ellos sino también para aquellos que lo están de manera indirecta. En definitiva y, según la percepción de los entrevistados, la comunidad donde se inserta el programa, los propios profesionales, las personas mayores, los niños/jóvenes y los familiares de los mismos se benefician de la práctica intergeneracional.

En relación con las personas mayores, los profesionales han afirmado que la participación en la práctica intergeneracional les repercute en su bienestar psicológico, físico y social. Aumento de la autoestima, incremento de las redes sociales, disminución del sentimiento de soledad y aislamiento y, en definitiva, un envejecimiento más activo, productivo y satisfactorio es una constante en las opiniones de los entrevistados. Veamos aquellas opiniones que mejor pueden ejemplificar esta cuestión:

Los mayores con este tipo de programas se sienten muy bien, les sube la autoestima y se sienten capaces de... y creo que esto es un paso fundamental para el envejecimiento activo. Además de sentirse bien, se dan cuenta de que hacen algo para los demás y eso para ellos es muy satisfactorio (E1).

Los mayores se sienten orgullosos de contar su vida y se sienten muy valorados (E2, E3).

Él tenía muy poca estimulación. Para que pintara le tenías que dar el pincel, ponerlo en la pintura y dárselo para que pinte. Recuerdo que le pusimos un niño muy espabilado al lado y comenzó a pintar solo. El niño le decía: ¡venga Matías, vamos a pintar! y se veía claramente como este mayor se estimulaba al estar en contacto con los niños (E2, E3).

Sí, esto hace que los mayores se sientan más activos. Es una aportación clara de los mayores a la comunidad, lo que exige que el mayor se mueva, elabore... (E7).

Entonces la actividad claro que contribuye a lograr una persona mayor con otro carisma y con otra forma de estar (E7).

Este tipo de programas mantienen activas a la gente, a cuidarse mejor, a buscar relaciones...Dejan de aislarse, de encerrarse en sí mismos, y trabajan (E8, E9, E10, E11).

La ansiedad, la depresión, las alteraciones conductuales ligadas a los trastornos psicóticos...han evolucionado positivamente. ¿Esto es envejecimiento activo? ; ¿no es acaso una lucha contra la dependencia?... (E8, E9, E10, E11).

Yo creo que a partir de este encuentro se producen nuevas relaciones. Normalmente no existe una relación entre ellos pero este tipo de actividades ayuda al acercamiento de los mismos (E8, E9, E10, E11).

Los mayores siempre nos dicen cuando finaliza el trabajo que se llevan satisfacción, que se llevan bienestar, que se llevan alegría, que se llevan salud. Les encanta esa energía que los niños tienen, esa alegría que tienen. Disfrutan mucho con ellos (E13).

A veces es evidente. Yo siempre los veo con una sonrisa después de los talleres. Te dicen "me encanta ver como me escuchaban", "me han hecho sentirme muy bien..." (E16).

Para los mayores también es muy enriquecedor. Están muy comprometidos. Son capaces de dejar cualquier cosa para asistir al aula. Se cambian citas médicas si coinciden con el proyecto, se organizan ese día la comida de los hijos y los nietos para no faltar. Es un compromiso total (E17).

Para los mayores esto también es muy positivo. Una mujer que participa en este taller es muy tímida así la vieras con la gorra ladeada cantando un "rap" con los niños, alucinas! Es de esas personas que no te la imaginas haciendo este tipo de cosas pero sin embargo con los niños son capaces de todo. Es una actividad que te permite soltarte psicológica, física y socialmente. Creo que es un enfoque muy positivo para este tipo de talleres (E22).

En una de las sesiones una señora me dijo que se sentía como cuando su madre la llamaba y le decía: "Ana, ven a merendar". Y ella le contestaba: "Espera, que estoy jugando" (E22).

Otra de las cuestiones que puede observarse tras el análisis de los discursos es que la participación en este tipo de programas empuja a los mayores a involucrarse en otro tipo de actividades. La práctica intergeneracional, como vimos anteriormente, favorece que tenga lugar aquel envejecimiento activo que describimos en la segunda parte de este trabajo, pero además, parece ser el puente del mayor con otro tipo de tareas. La opinión de estos profesionales puede ilustrar esta cuestión:

A nivel de ocio y tiempo, también se observa una mejora. Los mayores muestran ahora más iniciativa para participar y colaborar con nosotras y para realizar más actividades. Se notan los niveles de autonomía que se van logrando poco a poco (E8, E9, E10, E11).

Están muy implicados. Trabajan en sus casas. Algunos escriben canciones y cuentos. Les dan mucho contenido a las sesiones. Una de las participantes escribió un cuento fantástico, lleno de valores! (E17).

En cuanto a los niños/jóvenes, también parece claro que la práctica intergeneracional tiene un impacto muy positivo. Son dos las cuestiones que conviene destacar en relación a los beneficios que este tipo de programas aportan a las generaciones más jóvenes.

En primer lugar, y siempre según la opinión de la muestra que forma parte de nuestro estudio, la participación en este tipo de prácticas contribuye a que los niños o jóvenes tengan una imagen más realista del envejecimiento, disminuyendo así los estereotipos que normalmente este grupo de edad atribuye a la vejez. Valgan los siguientes fragmentos para corroborar esta cuestión:

Estas actividades son muy buenas en muchos sentidos. Primero porque ellos comienzan a romper con aquella asociación de viejo-inútil. Segundo, porque los jóvenes comienzan a mirarlos de otra manera. Los jóvenes se dan cuenta de que no es cierto aquello que tienen en su cabeza: los mayores sólo dicen tonterías... Cuando ven a una persona que dice cosas razonables, que les está diciendo cosas que no sabían y que les está enseñando comienza a mirarle de otra manera. Yo creo que esto es muy positivo para todos. Por un lado, los mayores se sienten útiles y los jóvenes comprenden que esas etiquetas hay que eliminarlas (E16).

Te voy a leer esto al azar de lo que dice un joven: "fue una experiencia única e inolvidable. Al principio pensaba que iba a vivir una situación un tanto fría pero conforme fue pasando el tiempo me iba sintiendo más a gusto e incluso me abrí más a ellos. Para mi persona me aporta mucho ya que me vi desde otro punto de vista que no es el familiar, ¿cómo se puede ser mayor y ser completamente activo? Una de las cosas más importantes que saqué en claro es que para que uno esté bien en todos los aspectos necesita del cariño y del apoyo de los demás sean o no familiares. Me alegro de que esta actividad me haya aportado tanto y me hubiera gustado estar más tiempo con ellos" (E4, E5).

También los jóvenes aprenden a valorar la vejez activa. Cuando ven a personas enfrentarse a sus problemas o discapacidades están viendo una actitud positiva ante la vida (E8, E9, E10, E11).

Los niños dicen asombrados: y... ¿hacéis todo eso? Y... ¿cómo...?. Los niños se quedan muy sorprendidos. Ya no tienen sólo la visión de sus propios abuelos como personas que los cuidan y quieren sino que tienen una visión de las personas mayores en general (E1).

Los jóvenes se van con un concepto más... Sé lo diré a mis amigos (E4, E5).

En segundo lugar, no cabe duda de que la implicación de los más pequeños en este tipo de actividades, les aporta conocimientos. Los niños y jóvenes aprenden del pasado, comienzan a tener otra percepción del tiempo, valorando de manera más positiva otro tipo de actividades. En este sentido, la experiencia que posibilita la práctica intergeneracional permite a los más jóvenes establecer un puente con el pasado y saborear instantes en un momento en el que la sociedad empuja a los chicos a vivir bajo los parámetros de la inmediatez y la rapidez. Las opiniones de los profesionales ponen de manifiesto lo que aquí acabamos de exponer.

También la dimensión del tiempo cambia mucho en los jóvenes. Mientras que ellos están habituados a hacerlo todo muy deprisa, aquí el tiempo transcurre muy despacio. Todo es muy lento, desde una charla hasta un paseo. De este modo, los jóvenes aprenden a ver la vejez y la vida con otros ojos, ven la vida, en definitiva, desde los ojos de los mayores. Es otra concepción del tiempo. Y puede que del espacio... (E8, E9, E10, E11).

En relación a los críos sacamos de las evaluaciones cosas muy graciosas, por ejemplo: "esto me ha motivado para compartir más tiempo con mis abuelos", "me ha enseñado que se puede jugar a otras cosas", "me ha enseñado a que nos podemos divertir con cosas más sencillas", "me he dado cuenta que las personas mayores son muy sabias y no un estorbo como dicen otras personas" (E13).

Una de las cosas que suelen manifestar todos es el cariño recibido por parte de los mayores y las experiencias positivas que han vivido con ellos. (E8, E9, E10, E11).

Fíjate, por aquí ha pasado un chico hiperactivo que cuando escucha a los mayores se relaja (E14, E15).

Otro aspecto muy interesante es que los niños recuperan muchos juegos y canciones de los de antes. Y eso se nota. Muchos profesores me han dicho que sus alumnos reproducen en el recreo los juegos que les han enseñado los mayores (E17).

En cuanto a las familias, las opiniones de los profesionales apuntan que en este ámbito la práctica intergeneracional también tiene un impacto muy positivo. La experiencia que viven niños y mayores, gracias a las relaciones que posibilitan estos programas, parece trasladarse a las familias, pues tanto unos como otros comunican en el seno familiar lo que han vivido con las otras generaciones. Esta situación no sólo favorece la comunicación sino también el cambio de percepciones que padres, hijos y nietos tienen de sus familiares participantes en el programa.

Según los profesionales entrevistados, los hijos de los más mayores manifiestan que la participación en la práctica intergeneracional repercute en la mejora de las relaciones. Los mayores, a partir del relato de sus vivencias, hacen partícipes de esta actividad a sus familiares cuestión que contribuye a forjar una imagen diferente de la generación más longeva dentro del núcleo familiar.

También algunos hijos de los usuarios me dicen: estoy encantado, porque desde que mi padre está aquí está rejuvenecido, me cuenta todo lo que hace... (E14, E15).

Las familias encantadas. Digo mucho que si mi padre me cuenta que ha hecho tal cosa con los niños, que si mi madre ha salido ahora de reina... (E14, E15).

También los niños y jóvenes trasladan lo vivido a los familiares y su participación en la práctica intergeneracional parece abrirles nuevos horizontes al conocimiento. Los más jóvenes comienzan a interesarse por la vida de los más mayores y demandan la ayuda de sus padres para satisfacer sus necesidades de información.

Hay otra cosa también muy positiva que nos han contado los padres. Cuando los niños llegan a casa preguntan si la forma de vida de sus abuelos era como la que le han contado en la escuela. Quieren saber más sobre lo que les han contado y por ello preguntan mucho sobre la infancia de sus familiares. Esto de alguna manera se traslada a la familia. Me han contado padres que sus hijos están muy interesados con el tema. Por ejemplo, en una ocasión me contó una madre que su hija le había pedido que le hiciera la ropa interior como se hacía antes. ¡Es muy gracioso! (E17).

Además, la práctica intergeneracional repercute positivamente en la relación de los abuelos y los nietos. Los niños, interesados por ampliar su conocimiento sobre el pasado, demandan información a sus familiares más longevos, cuestión que abre camino a la vivencia de nuevas experiencias entre generaciones unidas por lazos familiares.

En otras ocasiones los niños les preguntan a sus abuelos si vivieron las mismas experiencias que los mayores les han contado en la escuela. Les preguntan: abuelo, ¿tú te sabes alguna poesía? o abuelo, ¿tú sabes hacer jabón? (E19, E20, E21).

Paralelamente, la práctica intergeneracional posibilita que los familiares de los niños participantes se acerquen a las personas mayores, pues las relaciones que se establecen a través de la participación en el programa los involucran de manera indirecta. En este sentido, parece claro que la práctica intergeneracional trasciende las puertas de los centros e instituciones donde éstas se llevan a cabo.

Una vez un mayor leyó una poesía que a los niños les encantó pero no se la pidieron al mayor. Después vi a un niño por la calle que se encontró con este mayor y le dijo a su madre: mamá, mamá ese es el de la poesía. Al rato veo como la madre aborda a este mayor y le dice: perdone, a mi hijo le encantó la poesía que leyó el otro día en clase ¿le importaría dámosla? No sé, estas cosas dicen que esto funciona. Cuando trasciende a la sesión y cuando los niños se quedan con la información, la llevan a casa y hacen partícipes a los padres es un indicador que nos aporta mucho más que un simple cuestionario (E19, E20, E21).

En cuanto a los profesionales, hemos de destacar que la práctica intergeneracional también tiene unos efectos muy positivos.

Por un lado, los profesionales instauran en su imaginario otro concepto de envejecimiento, otra forma de ser mayor lo que repercute en un conocimiento más realista de la vejez. En definitiva, un mayor que está muy lejos de aquellas categorizaciones y conceptos vacíos tan instalados y difundidos por las disciplinas que se esfuerzan por dar razón de ser de un colectivo que, como cualquier otro, acoge tantas singularidades como personas que lo componen.

Y esto es trasladable también a un coordinador porque en muchas ocasiones ellos terminan sintiendo lo que sienten los mayores y los jóvenes. Al formar parte del proyecto te identificas con los jóvenes y al mismo tiempo con los mayores y se genera un cruce que impide un posicionamiento. Como joven entiendes lo que están diciendo los jóvenes, pero por otro lado has superado algunos estereotipos de la vejez de los que tú no eras consciente (E6).

Por otro lado, los profesionales manifiestan que el trabajo intergeneracional les motiva y les empuja a seguir conectados a este tipo de actividades. Perciben que la práctica intergeneracional repercute en el bienestar de los participantes y, por tanto, son conscientes de que la misma es eficaz para cumplir con los objetivos que, de manera general, inspiran su trabajo.

En definitiva, aquí se benefician ambas partes y los que estamos en el medio disfrutamos un montón. Para mí es muy reconfortante. Yo veo que esto funciona, que la gente disfruta y que está contenta. Eso es lo mejor que puede ver un profesional de la acción social (E25).

Y para los profesionales también es muy positivo. A mí me motiva mucho ver a los mayores tan activos. Cuando los ves con problemas de salud tirando del programa "te quitas el sombrero". Yo los veo y me digo "yo quiero llegar a ser mayor así" (E19, E20, E21).

Otra de las cuestiones que queda muy bien reflejada en las opiniones de los profesionales entrevistados es que la práctica intergeneracional permite unir generaciones y esto es precisamente el objetivo último de este tipo de programas, tal y como hemos apuntado en algunos de los capítulos fundamentadores de este trabajo.

Yo creo que hay una cierta relación de enganche, de buen entendimiento. Y es muy bueno sobre todo para algunos niños que no tienen a sus abuelos aquí (E14, E15).

Fue muy fuerte, no era sólo que estuvieran contentos con los juegos. Era el apego que allí se formó (E14, E15).

Existe una simbiosis importante (E14, E15).

Me parece increíble que sean los propios adolescentes los que pidan estar con los mayores. Eso muestra que lo que estamos haciendo funciona (E16).

Pero cuando decimos que la práctica intergeneracional permite unir generaciones es porque las relaciones entre niños y mayores no acaban cuando finaliza el programa. Esa simbiosis de la que hablan los profesionales va más allá de las puertas de la escuela y de los centros de mayores.

Mira, los mayores nos dicen que ellos notan que los niños les saludan por la calle de tú a tú. Cuando se ven por la calle parecen amigos del alma, cosa que no pasa con otros profesionales que entran a la escuela para dar charlas o realizar actividades (E17).

Y yo creo que amigos para toda la vida porque después de que acabe el programa se siguen saludando (E17).

Una cosa que a mi siempre me ha llamado mucho la atención es cuando los mayores me dicen: "nos llevamos el reconocimiento de los niños pero no sólo en la escuela sino también fuera de ella". Parece que el contacto no acaba en las puertas de la escuela, cuando los críos ven a los mayores en la calle se les echan encima (E13).

Así mismo, del análisis de los datos se desprende que la práctica intergeneracional es eficaz para crear aquellas relaciones de apoyo mutuo entre generaciones tan urgentes en nuestra sociedad. Desde esta perspectiva, el desarrollo de aquella solidaridad entre generaciones que tanto se persigue con los programas de esta naturaleza parece estar presente en las opiniones de los entrevistados. Veámoslo con los dos fragmentos siguientes:

Incluso se establecen entre ellos unas relaciones de ayuda y apoyo mutuo (E8, E9, E10, E11).

También es verdad que se crea un vínculo muy especial entre los niños y los mayores y, sobre todo, con los mayores dependientes (E2, E3).

10.2.- DE LA SITUACIÓN EN GENERAL Y DE LA ACTUACIÓN PROFESIONAL DE LOS COORDINADORES O GESTORES DE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN LA REGIÓN DE MURCIA.

La segunda cuestión que pretendíamos responder con la información recogida con las entrevistas hacía alusión a la situación general y a la actuación profesional de los profesionales que coordinan o gestionan programas intergeneracionales en nuestra región.

Esto suponía adentrarnos en dos cuestiones fundamentales: las características de los profesionales que coordinan, diseñan y ejecutan estos programas y sus necesidades de formación.

La información que nos aportan los profesionales entrevistados es bastante esclarecedora, pero sólo el punto de partida para dar respuesta a nuestro objetivo de investigación, ya que la información que aquí aportamos será contrastada y enriquecida con la información de los expertos en intergeneracionalidad que mostraremos en el próximo capítulo de esta exploración empírica.

10.2.1.- ¿Qué percepción tienen los profesionales del gestor o coordinador de programas intergeneracionales?

La información categorizada de las entrevistas nos permite señalar que el profesional que coordina, diseña y ejecuta programas intergeneracionales es fundamentalmente un profesional que sabe generar contextos y situaciones propicios para la relación entre personas mayores y jóvenes o niños. Se trata, pues, de un profesional que favorece la implicación de las generaciones en una actividad que les une y les aporta beneficios. Las siguientes apreciaciones pueden ayudarnos a comprender mejor esta cuestión:

Yo creo que el tema de dominar las relaciones es fundamental. Además para dominarlas tiene que gustarle. Porque claro, si de lo que se trata es de unir a personas... (E12).

Yo creo que lo fundamental es generar contextos y situaciones propicias para que las diferentes generaciones se relacionen, convivan y se conozcan de verdad (E16).

A mí me parece muy interesante porque un profesional que trabaja en esto tiene que ser capaz de unir a esos dos colectivos. Si un profesional no los engancha, no los une... sería muy difícil percibir un avance. No habría una satisfacción plena con aquello en lo que se está trabajando (E19, E20, E21).

Yo creo que tienen que saber hacerlo porque me parece que el objetivo fundamental de estos programas es precisamente eso, unir a la gente, engancharla y que ese enganche continúe a lo largo del tiempo (E19, E20, E21).

Considerar que el profesional que ejecuta o coordina este tipo de programas es un profesional que genera situaciones propicias para la relación, supone asumir que tienen que tener unas habilidades específicas para hacerlo. De este modo, y siempre teniendo en cuenta la información aportada por los entrevistados, el profesional que trabaja en el área de los programas intergeneracionales es un profesional que:

- Sabe trabajar con grupos actuando como dinamizador de los mismos.

A la hora de llevar a cabo un proyecto de este tipo sería importante una persona que se le dieran bien los grupos (E22).

El profesional que trabaja en esto tiene que saber llevar a un grupo (E19, E20, E21).

Pero yo añadiría otra tarea. Los profesionales que están en el aula tienen que ser capaces de dinamizar. Es un profesional que sabe limar asperezas y sabe hacer que la gente se sienta cómoda porque un comentario que podría ser jocosos podría estropearlo todo (E19, E20, E21).

También tienen que saber cohesionar a los grupos porque un grupo que trabaja junto se tiene que llevar bien. A mí me parece que si una reunión o un encuentro no cuenta con un profesional para dinamizar es mejor que no se haga (E19, E20, E21)

También hay que saber mover a los grupos, dirigirlos bien, organizarlos... (E14, E15)

- Actúa como mediador de las relaciones entre los participantes.

En definitiva, hacemos de mediadores entre los mayores, los niños y los profesores (E19, E20, E21).

Yo creo que es un profesional que actúa como mediador (E13).

Saber unir a jóvenes y mayores es muy importante. Es muy importante que sepa limar las relaciones entre generaciones (E19, E20, E21).

Cuando el programa se está desarrollando también es muy importante que estés ahí, mediando entre mayores, niños y profesores. Es importante que contribuyas a que exista ese feed back porque si no es así esto no tiene ningún sentido (E25).

- Es un buen comunicador y motiva a los participantes para su implicación en el programa.

Que tenga habilidades de comunicación, que tenga habilidades para motivar a la gente... es muy importante (E22).

Todas estas cosas hay que tenerlas muy en cuenta para que al mayor le agraden este tipo de actividades y sienta el deseo de participar en ellas (E19, E20, E21).

Nuestro trabajo es llegar a la persona, crear un clima de confianza, un clima agradable para que se puedan desarrollar las actividades y creo que estamos preparados para eso (E15).

También hay que apoyar mucho. Siempre hay que estar ahí presente cuando los mayores están contando sus historias. Hay que animarlos mucho y recordarles siempre que aunque no tengan estudios la información que les pueden dar a los chavales es maravillosa (E16).

Yo creo que también hay que hacer una labor de reconocimiento. Al final de las sesiones hay que agradecerles su participación de alguna manera. Hay que decirles que este tipo de tareas tienen mucha repercusión y que su labor está siendo muy importante (E19, E20, E21).

- Conoce actividades y estrategias para enganchar a los participantes.

El tema está en las ideas. Descubrir que les puede gustar a los mayores y que les puede gustar a los jóvenes. El éxito está ahí: hacer algo que les guste. Yo creo que es una cuestión de encaje de los dos grupos. Hay que juntarlos (E14, E15).

Tendría que tener habilidades para encontrar algo que una a mayores y jóvenes. (E19, E20, E21).

Además de lo anterior, y ya atendiendo a una definición más clásica de las funciones y competencias de los profesionales de la acción social, este profesional posee las habilidades necesarias para diseñar y evaluar un programa de esta naturaleza. Veamos las opiniones de los entrevistados en relación a este aspecto:

Competencia en planificación, diseño y evaluación de programas sociales y programas intergeneracionales (E4, E5).

Diseñar lo que se va a hacer y prepararlo, y también implicar al sector de población al que llegue... (E7).

Hay una parte importante que es la de la programación. Programar teniendo en cuenta todos los factores porque esto siempre asegura el éxito del programa (E17).

Tenemos una labor de coordinación, diseño y planificación bastante importante (E19, E20, E21).

Por otro lado, los entrevistados coinciden en que este profesional tiene que tener habilidades para la captación y formación de los participantes y para la difusión del programa.

Otra de las cuestiones sería formar a estos mayores para que se sientan seguros y todo vaya bien (E17).

Darle difusión al proyecto, captar a los participantes niños y mayores, coordinar las actividades y el proceso, preparar los materiales... en definitiva coordinarlo. También es muy importante la labor de formación. A los mayores hay que formarles antes de comience el proyecto para que después vaya todo bien (E18).

También es importante la tarea informativa y formativa. Una de nuestras labores más importantes es hacer una buena presentación del programa tanto a los niños como a los profesores (E19, E20, E21).

Las habilidades para captar participantes también serían importantes. Tiene que tener "mano derecha" para mostrar el programa en las instituciones donde quiere participar (E19, E20, E21).

Yo creo que fundamentalmente tiene que tener habilidades para captar a los participantes (E23).

Otra cuestión importante es la preparación de los mayores (E25).

Así mismo, las habilidades para relacionarse con la comunidad donde se inserta el programa parecen ser un elemento a destacar a la hora de analizar las características de los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad.

Dentro de nuestras funciones se encuentra aquella de fomentar las relaciones con la comunidad (E1).

Por otro lado, se percibe al profesional que trabaja las relaciones entre generaciones como alguien que posee ciertas habilidades para trabajar con grupos multidisciplinares. Unir a dos grupos de población separadas institucionalmente es decir, con una atención educativa y social diferenciada según la edad, requiere que los profesionales que laboran en instituciones que albergan a niños o a jóvenes trabajen de manera conjunta y coordinada con aquellos que lo hacen en centros o entidades donde acuden personas mayores. Los siguientes fragmentos extraídos de las entrevistas pueden ilustrar de manera muy acertada lo que acabamos de exponer.

...yo creo que lo importante es que los equipos multidisciplinares trabajen bien. Creo que una persona sola puede hacer pocas cosas. Pienso que nosotras conseguimos hacer actividades porque el equipo funciona. Si el equipo no funcionara creo que no haríamos nada (E1, E2).

Yo prefiero llamarles interprofesionales porque es así como realmente se puede trabajar (E8, E9, E10, E11).

Yo creo que nos complementamos muy bien para trabajar tanto con personas mayores como con cualquier sector. Si no es con un equipo interprofesional se dificulta el trabajo (E8, E9, E10, E11).

Otra de las cuestiones que conviene aclarar en cuanto a la percepción que los entrevistados tienen del profesional que trabaja en la práctica intergeneracional, es que las competencias que se le atribuyen son comunes a todo profesional de la acción social. Es decir, consideran que no tiene por qué haber un profesional específico dedicado y formado exclusivamente para el trabajo intergeneracional. Los profesionales que forman parte de la muestra de nuestro estudio, reconocen que la persona encargada de diseñar, ejecutar y coordinar este tipo de programas tiene que tener conocimientos específicos sobre el campo de los programas intergeneracionales pero consideran que cualquier profesional de la acción social (educador social, trabajador social, pedagogo...) tiene las competencias necesarias para llevar a cabo este trabajo. Esta consideración, supone, al menos en nuestro contexto, descartar la figura de aquel especialista que pone en juego competencias y capacidades propias y específicas de este trabajo puesto que, según los entrevistados, las mismas parecen coincidir con aquellas que definen la actuación profesional en cualquier contexto educativo y social.

En definitiva, son dos las cuestiones que hemos de señalar en relación a este punto:

1. El profesional que coordina y ejecuta estos programas no tiene por qué ser un especialista en el campo intergeneracional.

Yo creo que muchas de las profesiones sociales podemos hacer esto con unas mínimas nociones. El psicólogo, el pedagogo, el trabajador social, un maestro... Con mi formación y con ganas es suficiente (E14, E15).

Yo creo que los trabajadores sociales pueden hacer este trabajo, aunque no tengamos una certificación específica que acredite lo que estamos haciendo. Nosotros, como trabajadores sociales hemos estudiado el tema de las relaciones sociales y sabemos como actuar en determinadas situaciones, sabemos como empatizar como una persona, sabemos manejar situaciones... (E16).

Pero yo considero que no tienes que ser un especialista. Tienes que tener unos mínimos conocimientos: de programación, de organización (personas, recursos...), de interacción. Luego has de ser responsable, eso es fundamental. Fuera de esto no creo que haga falta una preparación específica en relaciones intergeneracionales. Basta con ver a una persona como lo hace, ver como otros centros lo están haciendo...Una formación específica no (E14, E15).

Yo creo que ya hay demasiados especialistas. Yo misma, como trabajadora social creo que puedo hacer este trabajo. Y creo que esto no es un trabajo para un experto. Una persona que tenga una formación más o menos... como la de una pedagoga, un educador social... Yo creo que no hay que tener unas habilidades superespecíficas (E18).

Diseñar un proyecto con sus objetivos, contenidos, su evaluación... e intervenir lo hacen muchos profesionales. Eso es lo que hay que saber pero no sólo con mayores sino con cualquier colectivo. Lo que hay que hacer es adaptar el programa a los colectivos y ya está. Mira, ahora está también el educador social, que también puede intervenir. "yo que sé", ya llega un momento... Crear por crear... (E18).

La figura del educador social estaría muy adaptada para llevar a cabo este tipo de programas. Una persona que haya hecho psicología, pedagogía o magisterio también podría llevar a cabo este programa. Yo creo que esto lo puede hacer cualquier educador (E19, E20, E21).

No hay que buscar una profesión concreta para hacer este tipo de trabajo porque tú piensas que nosotros somos profesionales de la acción social y trabajamos con personas y con grupos. Cualquier educador, cualquier trabajador social, pedagogo o psicólogo podría realizar este trabajo (E19, E20, E21).

Yo estudié gerontología después de terminar trabajo social y creo que sería suficiente con una formación de este tipo (E18).

2. Sin embargo, es recomendable que conozca investigaciones, teorías y prácticas relacionadas con los programas intergeneracionales.

Debería saber psicología fundamentalmente e intervención socioeducativa. Tendría que saber también trabajar con grupos y saber que temas podrían interesarles a todos. También sería interesante que conociera algunas experiencias intergeneracionales que funcionen bien y conocer algunos estudios que se hayan hecho en relación a las relaciones intergeneracionales (E19, E20, E21).

La única diferencia sería que el especialista poseería más conocimientos específicos en relación a los programas intergeneracionales. Yo creo que conocería más experiencias, tendría más ideas. Pero yo creo que nosotros podemos llevar a cabo este trabajo. Con un poco más de asesoramiento que nos empuje a introducir en nuestros programas ideas novedosas sería suficiente (E25).

Por último, la pasión por relacionar generaciones y las habilidades sociales y personales son aspectos importantes para llevar a cabo este tipo de trabajo según los profesionales entrevistados. Veamos lo que manifiestan los mismos al respecto.

También es importante la motivación. A nosotras nos gusta este trabajo y por eso nos involucramos (E2, E3).

Habilidades personales y sociales aptas para la relación interpersonal: comunicación, empatía, creatividad... (E4, E5).

A mi me parece que lo fundamental es la buena voluntad. Son cosas muy sencillas las que hay que poner en juego. Un buen entendimiento, una buena empatía, unas ganas de colaborar, una ganas de querer mejorar (E14, E15).

Yo apuntaría una cosa muy importante para este trabajo: las personas que estén implicadas en esto tienen que estar motivadas, les tienen que gustar este tipo de experiencias, tienen que creérselo, esto les tiene que apasionar. Si no es así "apaga y vámonos" (E19, E20, E21).

El profesional que trabaje en estos proyectos tiene que ser una persona cercana. También, por supuesto, tienes que saber un poco como funcionan los grupos y principalmente tienes que vivirlo, tienes que creértelo (E22).

10.2.2.- ¿Cuál es la opinión de los profesionales acerca de sus necesidades de formación y capacitación?

En relación a este punto, hemos de aclarar que se obtuvieron algunos resultados que si bien no fueron contemplados en nuestro planteamiento inicial, fueron surgiendo a medida que fuimos adentrándonos en el proceso comunicativo con los entrevistados. De este modo, los profesionales expresaron no sólo sus necesidades de formación y capacitación, sino otras cuestiones que contribuirían a la mejora de los programas que están coordinando.

Veamos cuáles son las percepciones de los expertos acerca de sus necesidades de formación y capacitación:

Todo lo que tiene que ver con la evaluación de los programas intergeneracionales es la necesidad más expresada por los profesionales. Tal y como mostramos más arriba, los entrevistados no sólo manifiestan que sus programas carecen de una evaluación sólida sino también que carecen de una formación adecuada para realizarla.

Sobre todo los de este año se han ido evaluando aunque de aquella manera, porque nos falta sobre todo formación para evaluar. (E2, E3).

La evaluación yo creo que es la asignatura pendiente. Habría que mejorar una evaluación interna y también sería muy importante a nivel quizá regional. Sería interesante, por ejemplo, un acuerdo con la Universidad porque aunque nos formemos y se elabore una guía de buenas prácticas, yo veo que los profesionales tenemos unas limitaciones en cuanto a técnicas, instrumentos, metodologías (E4, E5).

Estaría bien alguien que en esa comisión nos asesora a la hora de elaborar los instrumentos de evaluación (E19, E20, E21).

Pero cuando los profesionales manifiestan que necesitan formación en evaluación, se refieren a una evaluación más orientada a valorar lo que realmente acontece en la práctica. Declaran que las técnicas que conocen para llevar a cabo la evaluación son insuficientes para valorar algunos aspectos que se consiguen a través del desarrollo del programa, y por ello demandan una formación que les capacite para el dominio de técnicas y procedimientos de corte más cualitativo.

Nos haría falta aprender un poco más de evaluación cualitativa (E2, E3).

Y por eso me parece que ese tipo de cuestionarios no nos dicen nada. Lo ideal sería hacer entrevistas individualizadas pero ¿cómo hacemos eso? Vamos siempre corriendo (E19, E20, E21).

... y saber algo de evaluación, pero una evaluación innovadora, no aquella evaluación que se basa tan solo en contar participantes y pasar un cuestionario (E12).

Algunos no saber leer. ¿Y qué les preguntas para que te contesten si o no y tú con ello darte cuenta de que marcha bien el programa? Un niño es muy complicado que entienda las preguntas donde tienen que valorar del 1 al 5 (E19, E20, E21).

El problema es hacer una evaluación cualitativa bien hecha. No tenemos formación para hacerla. No conocemos instrumentos y si te soy sincera, tampoco sabría muy bien donde centrar el foco de interés de la evaluación. Una evaluación cuantitativa es mucho más fácil. Tienes instrumentos ya elaborados que puedes usar para recoger algunos datos y analizarlos estadísticamente de manera muy sencilla. El problema es que yo no tengo muy claro hasta qué punto es útil este tipo de evaluación para mejorar el programa. Tengo mis dudas. Pero, como te digo, ¿cómo haces una evaluación cualitativa? (E25).

Otra necesidad muy expresada por los participantes tiene que ver con el conocimiento de otras prácticas intergeneracionales con ánimo de obtener nuevas ideas que les permitan mejorar sus propios programas.

Quizás no tenemos tanta preparación en algo muy específico como es el área de programas intergeneracionales. Quizás nos haga falta conocer otras experiencias... (E12).

No es tanto formación teórica. No creo que necesitemos una teoría muy estructurada. No estamos hablando sólo de conocimientos sino también de experiencias y vivencias de vida y de trabajo. Por ejemplo, cómo se le ocurrió a tal profesional hacer tal cosa (E13).

En definitiva, a mí me parece que lo más importante es compartir experiencias con otros profesionales. Creo que esto sería una formación abierta: aprender de otras experiencias, reflexionar sobre las mismas (E13).

Y ya te digo experiencias en detalle. No nos basta con que te digan yo estoy haciendo esto y aquello. Es necesario que se nos digan otras cosas como por ejemplo la manera de ponerlo en marcha y las dificultades que se encuentran (E23).

Yo creo que lo que hace falta es un poco más de formación en este tema. Es importante que conozcamos en profundidad otras experiencias para tener ideas nuevas y poder así abarcar otros niveles como es el de secundaria el cual yo creo que está algo olvidado en el ámbito de los programas intergeneracionales (E23).

Para que se haga efectivo el conocimiento de aquellas prácticas que mejor están funcionando, los profesionales abogan por establecer mecanismos que les permitan intercambiar percepciones y conocimientos relativos a los programas intergeneracionales.

Necesitamos formación teórica, conocer nuevas experiencias, trabajar con aquella red que se creó para poder compartir conocimientos y formarnos (E13).

Hacer plenarios, sesiones de formación, escuchar otras experiencias, perfilar las evaluaciones con ayuda de profesionales que tengan más experiencia me parece que es muy importante (E19, E20, E21).

Así mismo, los profesionales entrevistados, expresan que sería interesante formarse en cuestiones relativas al diseño y ejecución de programas intergeneracionales. Consideran que una formación sólida que les ayude a mejorar sus diseños y que les capacite para poner en marcha procedimientos y técnicas efectivas para un buen desarrollo del programa es fundamental para el éxito de las prácticas que coordinan.

...por muy reciclados y perfil idóneo que tengamos con relaciones intergeneracionales, tenemos unas grandes carencias en todo lo que respecta a recursos y procedimientos (E4, E5).

En este tema en concreto estábamos desprovistas de toda formación específica. Nos movimos por el deseo e intuición. Ahora deseamos una buena formación. Creo que el diseño, la realización y la evaluación de cada programa mejoraría mucho (E8, E9, E10, E11).

Claro que sí, toda formación es interesante. Diseño, evaluación y planificación es importante (E8, E9, E10, E11).

En definitiva, el deseo por obtener una formación en el área de los programas intergeneracionales está patente en los discursos de los profesionales. El interés por formarse en un campo tan novedoso como es el intergeneracional parece ser una necesidad creciente en un momento en el que los programas de esta naturaleza están creciendo con rapidez no sólo en el contexto comunitario sino también en el estatal.

El interés que he captado en los profesionales compañeros es que habría una carencia y una necesidad de formarse y concretar las buenas prácticas (E4, E5).

Pero insisto, hace falta formación. Por ejemplo, yo no me metería en un programa intergeneracional en secundaria si no es con más formación (E23).

A lo mejor me faltaría algo de tiempo para hacer algún curso, para seguir formándome y seguir enriqueciéndome, sobre todo, para no cometer errores y tener una base (E14, E15).

En cuanto a las necesidades que no están directamente relacionadas con la formación, es de interés destacar lo siguiente:

De manera general, los profesionales entrevistados ponen de manifiesto que para la mejora del trabajo intergeneracional en nuestra región es de vital importancia una implicación por parte de los políticos.

Señalaría como datos más importantes la profesionalización e institucionalización de los programas intergeneracionales para darle la importancia que tienen (E1).

Es fundamental que a nivel político se reconozca la importancia de las relaciones intergeneracionales. Si los políticos reconocieran esto, los programas intergeneracionales mejorarían (E1).

Yo creo que tendría que haber un compromiso político y un reconocimiento de la necesidad de estos programas para construir comunidad, para consolidar comunidad y para superar la brecha intergeneracional (E4, E5).

Pero una implicación política que abogue por el trabajo conjunto entre las instituciones que se preocupan por la atención de las personas mayores y entre aquellas que se preocupan por la infancia y la juventud. Veamos las afirmaciones de los profesionales entrevistados en relación a este punto.

Nos deberíamos de sentar la comunidad educativa y la comunidad de los servicios sociales para dialogar y ponernos de acuerdo para que estos programas no surgieran como una actividad que propone la trabajadora social de este o de aquel centro. Estos programas se deberían considerar como algo básico tanto para las escuelas como para los centros de mayores. Yo creo que se deberían de formalizar. Deberían ser como una obligación (E14, E15).

Hace falta una implicación por parte de los políticos. Y además se tienen que coordinar. Porque si no esto se queda en las buenas voluntades. Los jefes de educación y los de servicios sociales se tienen que sentar e implantar esto como una actividad más dentro de las programaciones (E14, E15).

Se considera, por tanto, que el trabajo intersectorial puede garantizar por un lado, la continuidad y el sostenimiento de los programas intergeneracionales que se están llevando a cabo en nuestra región y por otro, la implicación de los profesionales que trabajan con niños o jóvenes y mayores. Las siguientes afirmaciones ilustran de manera muy acertada lo que acabamos de exponer:

Hace falta un buen sistema de coordinación entre educación y personas mayores. Las dos áreas han de asumir el tema de los programas intergeneracionales como una tarea más de entre las que vienen realizando. Deberían también de dotarlo de presupuesto para garantizar su continuidad (E17).

Todo esto es como todo, depende mucho de la voluntad de los profesionales. Por ello creo que es algo que la Administración se tiene que tomar en serio. Debería estar incorporado en sus líneas prioritarias de actuación. Si no es así, es imposible darle continuidad a los programas intergeneracionales (E23).

El apoyo institucional se considera también fundamental para que los profesionales que trabajan el tema de la intergeneracionalidad en nuestra región puedan formarse en esta área.

Sería interesante, por ejemplo, un apoyo institucional y económico para acudir a eventos tales como congresos y conferencias (E8, E9, E10, E11).

Yo también creo que sería muy positivo que se hiciera un encuentro para comentar lo que se ha hecho en diversos lugares. Yo creo que se integrarían muchísimo (E2, E3).

También, los profesionales manifiestan que para dotar de solidez y continuidad al trabajo intergeneracional podría ser positivo que la administración diseñara un programa marco o unas líneas prioritarias de actuación en materia de intergeneracionalidad. Todo ello, con ánimo de que sirva de orientación para mejorar el trabajo intergeneracional en nuestro contexto.

Lo que hace falta es una planificación y una implicación desde arriba que se preocupara por la formación de los profesionales y por el impulso de este tipo de iniciativas. La políticos deberían de implicarse hacer un programa o un diseño marco que a nosotros nos sirviera de orientación. Pero no un proyecto igual para todos porque ni los profesionales ni los centros y mayores son iguales. Me reliero a unas directrices básicas, unas orientaciones... que dieran cabida a las particularidades de cada zona (E22).

Lo que sí que estaría bien sería hacer un programa marco con una buena fundamentación, unos objetivos y algunas propuestas para que cada profesional lo adapte a las particularidades de sus mayores y a las particularidades del entorno (E23).

Otra de las cuestiones muy señaladas por los profesionales es la carencia de recursos materiales, humanos y económicos que les permitan desarrollar y difundir con éxito sus programas.

Yo creo que nos faltan recursos, principalmente profesionales. Necesitamos gente que apoye y que coordine. Por otro lado, también serían necesarios algunos recursos materiales, pero lo que más echamos en falta es apoyo profesional (E1).

El tema de financiación siempre viene bien pues como ya todos sabemos los recursos son escasos y las necesidades enormes. Y el tema de la difusión ¿Qué decir? con todo lo que tenemos y nunca se han difundido... (E2, E3).

10.3.- RESULTADOS NO ESPERADOS. VIRTUALIDADES DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES QUE SE DESARROLLAN EN NUESTRA REGIÓN.

Por último, es de interés destacar algunas de las cuestiones abordadas por los profesionales entrevistados que, sin estar directamente relacionadas con los objetivos de nuestra investigación, nos anuncian algunas de las potencialidades que encierran los programas o prácticas que coordinan los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en nuestra región. Dichas potencialidades las organizamos en una categoría que hemos denominado buenas prácticas y están en relación con una serie de aspectos de los que damos cuenta en las líneas siguientes.

El primer aspecto, tiene que ver con la importancia que los profesionales dan a la transmisión de valores en detrimento de la transmisión de contenidos meramente conceptuales en sus respectivas prácticas intergeneracionales. Esto se debe a que los profesionales del trabajo intergeneracional en nuestra región conciben los contenidos o las temáticas centrales que articulan sus programas no como un fin en sí mismo sino como un instrumento que va a permitir a todos los participantes entrar en aquel juego relacional posibilitador de que tengan lugar la vivencia de experiencias significativas.

Creo que la transmisión de conocimientos es un elemento importante pero todavía lo es más la transmisión de valores. Salen muchos temas, e incluso, un día dos amigas se habían peleado y estuvimos hablando sobre ello. Se trabajan valores de comprensión, de acercamiento al otro... (E1).

En los cuentos siempre hay valores y yo creo que esto es una de las cosas más importantes (E23).

Esta cuestión se matiza aún más cuando los profesionales expresan que las actividades han de estar diseñadas de manera que permitan la vivencia de tales experiencias por parte de todos los implicados en la práctica intergeneracional.

Cuando hay tantos niños siempre hay alguno que no participan y yo creo que el intercambio se tiene que dar con todos los niños que se encuentren en el aula (E23).

Todo lo que planifiques tiene que tener unos fines. Las actividades tienen que generar experiencias. No se trata sólo de irse a hacer una ruta senderista (E24).

El segundo aspecto, está en relación con la participación de personas dependientes en la práctica intergeneracional, cuestión que pone de manifiesto que los profesionales de la intergeneracionalidad tienen una visión amplia de sus respectivos programas al conectarlos no sólo con el envejecimiento activo sino también con las situaciones de dependencia.

En este programa en concreto también participan personas con discapacidad física y psíquica. Esto se lo contamos a los niños y no sabíamos en un principio como se iba a reaccionar. Pero los niños son mucho más naturales que los adultos. El hecho de que participen personas con algún tipo de discapacidad es muy positivo. Yo creo incluso que es mucho más positivo para los mayores pues les sube la autoestima una barbaridad. Se observa una mejora alucinante. Fíjate que cuando se está preparando la obra de teatro ningún mayor se pone malo (E1).

Otra de las cuestiones que nos indica que estamos dentro de lo que se conoce como buenas prácticas en el campo intergeneracional, está en relación con la formación de los participantes. Los profesionales entrevistados conciben que la formación es vital para un desarrollo exitoso de sus programas.

Hemos estado trabajando un cuento que se llama el "Niño Rojo" que trata sobre el racismo. Los mayores lo han estado trabajando en el taller intergeneracional y los niños lo han trabajado también. Es decir, ese cuento que nosotros hemos trabajado, se lo hemos pasado a los niños para que ellos lo trabajaran también antes de los encuentros. En los encuentros los niños han hecho un resumen de ese cuento (E2, E3).

El cuarto aspecto, está en relación con la integración de los contenidos que se tratan en el programa intergeneracional con aquellos que se incluyen en el currículum escolar. Los profesionales que forman parte de la muestra de nuestra investigación, consideran que los programas intergeneracionales han de estar integrados en la dinámica normal de los centros escolares. Por tanto, no se conciben como una actividad puntual sino como una práctica que ha de estar integrada en los proyectos educativos y curriculares de los centros.

Yo creo que no hay que hablar de rupturas. Yo creo que la clave está en ir incluyendo estos programas en la dinámica normal de los centros escolares. Por ejemplo los Cuento Cuentos han tenido una acogida magnífica y se han integrado ya dentro del plan del centro (E4, E5).

El programa tiene que tener una cierta coherencia con lo que se hace en el aula para que sea significativo. Además a las profesoras estos temas les vienen muy bien para el desarrollo de sus clases. En un colegio nos pidieron una vez que tratáramos el tema de los utensilios agrícolas para desarrollar parte de los contenidos del currículum y la verdad es que ese tema nos vino "como anillo al dedo" (E19, E20, E21).

Una de las cosas que yo considero muy importantes y que la hemos conseguido es la integración de las actividades en el currículum de las distintas materias. Por ejemplo, en el área de Educación Física hay un bloque de contenidos en los que se trabajan los juegos y el profesor ha incluido en ese bloque los juegos tradicionales de mesa que enseñan las personas mayores (E25).

El quinto aspecto está vinculado a la creencia de que para que un programa intergeneracional tenga éxito es necesario que todos los implicados en el mismo participen en su diseño. Tanto los profesionales que trabajan con personas mayores como aquellos que trabajan con niños o jóvenes, han de colaborar en el diseño de las actividades que se van a desarrollar, conociendo y teniendo siempre presente que es lo que se pretende conseguir con el proyecto. Además, los participantes directos (mayores y niños/jóvenes) han de comprender los objetivos del programa, las funciones y tareas a desarrollar en el mismo y, sobre todo, la filosofía que subyace a este tipo de prácticas.

Creo que todos los implicados tienen que tener bastante claro que es eso de un programa intergeneracional y qué objetivos se persiguen con el mismo. Esto es algo importante si queremos que el proyecto "llegue a buen puerto" (E22).

Otra de las cuestiones es planificar lo que se va hacer pero, como te he dicho antes, siempre de manera continua. El programa es algo que tiene surgir de todas las partes. Tú como profesional no puedes imponer nada. Lo que si que tiene que hacer el profesional es delinir los objetivos pero el resto de las cosas (temporalización, actividades,...) es algo que sale de todos. Esta claro que tú, como profesional, puedes dar ideas porque como es obvio nosotros tenemos más experiencia. Pero nunca hay que imponer nada (E23).

El quinto, está en relación con la percepción que tienen los profesionales de las prácticas intergeneracionales. Éstos las perciben desde una temporalidad y espacialidad menos rígida y, por tanto, más alejada de aquella que comúnmente caracteriza a los lugares académicos. Desde esta perspectiva, la práctica intergeneracional es percibida como una situación relacional en la que entra en juego la espontaneidad, la diversidad metodológica, el aprendizaje de aquellas cuestiones que se le escapan a las planificaciones, los diversos ritmos de aprendizaje, los espacios más variados y menos estructurados para el intercambio de conocimientos, la puesta en escena de percepciones, sentimientos y emociones de todos los implicados ... En definitiva, una práctica que posibilita que tanto mayores como jóvenes puedan incorporar una experiencia significativa dentro de su trayectoria vital.

A los profesores les gusta también mucho la experiencia porque hay algunas cuestiones que son muy difíciles de tratar con los curriculums actuales. El tema de los valores es algo que está muy perdido en la escuela y la dinámica de trabajo es muy rígida. En mi opinión poco atractiva para los niños. Este tipo de experiencias rompe con esas dinámicas y hacen que el aprendizaje sea mucho más enriquecedor para los niños (E23).

Yo creo que el trabajo intergeneracional no exige esa rigidez que caracteriza a la dinámica puramente escolar. No exige tanta disciplina, tanto orden a la hora de sentarte en los pupitres. Tiene que ser algo más relajado para que fluya el intercambio. Yo creo que tiene que romper con la dinámica a la que están acostumbrados los docentes en la escuela (E22).

Por último, otro de los indicadores que nos muestra que estamos delante de programas intergeneracionales de calidad está en relación con la colaboración de otras entidades en el programa. La opinión de estos entrevistados puede ilustrar muy bien esta cuestión.

Además es un proyecto que esta en colaboración con solidarios para el desarrollo. Hay una persona joven que colabora con "solidarios para el desarrollo" y es una socia voluntaria de aquí del centro (E4, E5).

CAPÍTULO II

RESULTADOS OBTENIDOS A PARTIR DEL MÉTODO DELPHI

Tal y como apuntábamos en el capítulo dedicado al planteamiento y desarrollo del trabajo de campo, con este método pretendíamos indagar sobre la actuación profesional de los gestores o coordinadores de programas intergeneracionales en la Región de Murcia y sobre las necesidades de formación y capacitación de los mismos. Esta exploración nos ha permitido, por tanto, enriquecer lo que los coordinadores entrevistados expresaban sobre la percepción que éstos tenían sobre su actuación profesional y qué opiniones tienen acerca de sus necesidades de formación y capacitación.

Si recordamos lo que expresamos en el capítulo nueve, el Método Delphi consiste en la realización de varios cuestionarios en los que los participantes expresan su punto de vista sobre la cuestión a abordar. Los cuestionarios se responden en sucesivas oleadas y una vez que todos los implicados han respondido al primer cuestionario, sus respuestas son analizadas y resumidas para pasar a constituir la base sobre la que se organiza el siguiente cuestionario. De este modo, cada participante, en los sucesivos sondeos, tiene la oportunidad de evaluar sus propias respuestas y las del resto de los participantes. En el marco de esta investigación, el Método Delphi ha consistido en la realización de dos cuestionarios cumplimentados por los participantes seleccionados en dos momentos distintos.

II.1.- ANÁLISIS DE LAS RESPUESTAS DEL PRIMER CUESTIONARIO.

Puesto que las exigencias del Método Delphi aconsejan que el primero de los cuestionarios de la fase exploratoria esté constituido por preguntas no estandarizadas para captar con exactitud la opinión personal de los expertos, optamos por la formulación de preguntas abiertas que nos ayudaron a responder al problema de partida: la indefinición actual del perfil profesional de las personas que trabajan la intergeneracionalidad en la Región de Murcia y la carencia de información acerca de cuáles son sus necesidades de formación.

De este modo, las preguntas de este cuestionario inicial quedaron formuladas de la siguiente manera:

1. Describa, las características del gestor de programas intergeneracionales entendiendo como tal a la persona encargada del desarrollo y coordinación del programa. Sus habilidades y competencias.
2. Describa, con el mayor detalle posible, las necesidades de formación que tienen los gestores de programas intergeneracionales para mejorar la eficacia de su trabajo.

Veamos cuales son los resultados obtenidos tras el análisis de las respuestas de cada una de estas preguntas.

II.1.1.- El perfil profesional de los gestores de programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

Tras la lectura detenida de las respuestas de los 25 expertos a la primera pregunta consideramos que lo más pertinente era distinguir entre competencias transversales, es decir aquellas vinculadas a cualquier profesional de lo social, la salud, lo educativo o, en última instancia, cualquier otro profesional que trabaja

con personas, y competencias profesionales que den cuenta de lo característico del profesional que trabaja las relaciones intergeneracionales.

Pero hemos introducido un matiz más en lo que respecta a las competencias profesionales o específicas del gestor de programas intergeneracionales, ya que la información aportada por los participantes en el Delphi, al igual que ocurría con aquella obtenida mediante la entrevista, nos anunciaba que existía un solapamiento entre las competencias profesionales del profesional que trabaja la intergeneracionalidad y cualquier otro profesional de la acción social como es el trabajador social, el educador social o el pedagogo. Valgan las opiniones de algunos de los expertos participantes para evidenciar esta cuestión:

Creo que lo más característico del perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales es "lo transversal" con otros perfiles profesionales, es decir reúne algunas características de otros perfiles profesionales, principalmente, desde mi punto de vista, de los anteriormente citados (educador social, pedagogo social, etc.) (E19).

...me aventuro a señalar las que se orienten al desarrollo humano en la comunidad, como, por ejemplo, psicólogo, pedagogo, educador social, maestro, sociólogo (E8).

...con formación básica en psicología, pedagogía de personas mayores y de diferentes edades... (E9).

Lo que tengo más claro es el primer punto (relaciones) y que no ha de ser ni un pedagogo, ni un psicólogo, ni un geriatra, ni un sociólogo, ni un educador, ni un trabajador social, pero sí ha de ser una profesión que tenga partes de estas profesiones (E9).

La categoría profesional sería difícil de delimitar, ya que depende mucho de las cualidades y características personales del profesional, aunque considero que cualquier titulación que tenga vinculación directa y trato con la persona, como puede ser una profesión social como trabajador social, educador social, sociólogo, como una profesión relacionada con la psicología como psicólogo, psicopedagogo, o relacionada con la salud, como enfermería, medicina, e incluso con la educación. Pero difícilmente una persona que estudie una titulación técnica, como ingeniería, o matemáticas...ya que su conocimiento de la persona, sus interacciones con el mundo que le rodea y sus necesidades, es más escaso e incluso puede ser que su interés también (E10).

Creo que un perfil profesional sería el de educador social, o desde el ámbito de la pedagogía, es decir desde los aportes educativos y desde perspectivas de trabajo de la coherencia, la constancia y la continuidad (E23).

A partir de esta situación, y tomando como referente la diferenciación de Sáez (2007d: 360), hemos distinguido dentro de las competencias profesionales aquellas que corresponden a las funciones singulares, es decir "aquellas que se comprenden dentro del campo de responsabilidad del profesional, en nuestro caso el gestor de programas intergeneracionales, en una institución o marco de actuación definido" y las funciones compartidas las cuales "corresponden con un campo de responsabilidad donde las acciones, actividades y tareas a desarrollar son equivalentes a las que realizan otros profesionales sin olvidar que la lógica que define a éstos se corresponde con otras especificidades".

Aclaradas estas cuestiones, es el momento de exponer los resultados obtenidos en esta primera vuelta:

Del análisis detenido de las respuestas a la primera cuestión planteada se identificaron, una serie de competencias (transversales, singulares y compartidas) que definen el perfil profesional de los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad.

11.1.1.1.- Competencias profesionales compartidas del gestor de programas intergeneracionales.

Las respuestas de los expertos participantes en el Delphi apuntan que el gestor de programas intergeneracionales es un profesional que conoce los contextos donde se mueven los distintos grupos de población y, por ello, ha de poseer las siguientes competencias:

a) Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población.

Esto supone reconocer que el profesional que gestiona o coordina programas intergeneracionales, ha de conocer aquellas características propias de cada franja de edad que le ayuden a identificar cuáles son las necesidades que en cada momento del ciclo vital tienen los sujetos que participan en el programa.

Tiene que partir de una visión global de los distintos grupos de población, las distintas problemáticas y necesidades de cada uno de ellos, de manera que tenga la capacidad de desarrollar una visión concreta y puntual sobre los mismos ya que todas ellas pueden ser el punto de partida de una intervención intergeneracional (E2).

Conocer las características definitorias de los grupos de generaciones implicadas (E6).

Tiene que conocer muy bien las características y necesidades de las distintas generaciones que participan en el proyecto (E11).

En relación a este aspecto, la psicología evolutiva parece ser la disciplina que mejor ayuda a identificar las características y las necesidades de las generaciones implicadas en el programa según la opinión de nuestros expertos. Valgan los siguientes fragmentos para evidenciar esta cuestión.

Conocedor de las etapas evolutivas (E9).

Formación en psicología básica del ser humano – no se definirlo mejor (E4).

b) Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir.

Según la opinión de los expertos, este profesional ha de tener capacidad para analizar y comprender el contexto donde va a materializar sus acciones. Esto le va a permitir dirigir su acción profesional en función de las características, necesidades y recursos disponibles del entorno comunitario donde se llevan a cabo los programas intergeneracionales. Ejemplifiquemos esta cuestión con las opiniones de algunos de los participantes.

Ser conocedor del entorno en el que va a intervenir (social, económico, cultural, educativo...), identidad de la población, costumbres, hábitos, características, etc. (E2).

Conocen muy bien las características del entorno donde trabaja (E3).

Ser consciente del contexto comunitario en que los programas funcionan, de manera que las políticas sociales más amplias y los recursos disponibles estén de acuerdo con los objetivos generales y los resultados intergeneracionales (E13).

c) Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención.

Asumir que el gestor de programas intergeneracionales ha de poseer esta competencia, supone reconocer que éste ha de ser capaz de identificar aquellos problemas o necesidades de las generaciones participantes que requieren intervenciones o atención profesional específica. Las consideraciones de estos expertos ponen de manifiesto de manera muy acertada lo que aquí acabamos de exponer.

Estar muy atentos a señales de posibles problemas comunes en la edad adulta o no tan adulta. Ejemplo: posibles bajones de ánimo en la persona mayor, cuestiones emocionales para saber tratarlos o ayudarles para su derivación a otras personas... (E9).

Saber reconocer los problemas mas típicos que se les puede presentar a las personas mayores y a los jóvenes, de manera que pueda orientarlas y dirigir las a terceros (E13).

d) Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional.

Puesto que el gestor de programas intergeneracionales es un profesional que trabaja con individuos que reciben atención social y educativa en instituciones diferenciadas que se rigen por reglamentos y directrices específicas, es fundamental que las conozca para que actúe de manera adecuada. De este modo, los proyectos educativos, los proyectos curriculares, las leyes de educación estatal y autonómica, los planes de atención a personas mayores, los reglamentos de funcionamiento de los centros de mayores... deberán ser objeto de su interés. La siguiente consideración de uno de los expertos participantes en nuestra investigación refleja de forma muy clara y precisa esta cuestión.

Conoce los marcos legislativos de los centros de mayores y de las instituciones escolares (E12).

Así mismo, el gestor de programas intergeneracionales es un profesional que, según nuestros expertos, posee conocimientos de diseño, implementación y evaluación de programas, función que se traduce en las siguientes competencias profesionales:

a) Dominio de técnicas de programación y diseño de programas.

Como todo profesional que interviene en contextos educativos y sociales, el profesional que trabaja las relaciones intergeneracionales ha de tener competencias que le permitan diseñar un programa. La definición de las metas generales del proyecto, la formulación de objetivos, el diseño de la evaluación, la determinación de presupuestos, de recursos materiales y humanos, de los escenarios donde se llevarán a cabo las actividades... son elementos que el gestor de programas intergeneracionales tendrá que tener en cuenta en sus planificaciones. Veamos algunas de las opiniones expresadas por los expertos en relación a este asunto.

Planifica: diseña una programación (Proyecto Intergeneracional) (E14).

La elaboración del diseño de programas (intencionalidad, detección de necesidades, objetivos planteados, planificación de las acciones a desarrollar, definición de los resultados esperados y elaboración de presupuestos)... (E16).

b) Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos.

Según la opinión de los expertos participantes en nuestra investigación, este profesional tiene que estar capacitado para desarrollar con éxito la evaluación de un programa. Esto supone diseñar una evaluación que no sólo tenga en cuenta el diseño del programa sino también la intervención y los resultados obtenidos tras la implementación del mismo. Para ello, el gestor de programas intergeneracionales tendrá que dominar técnicas y procedimientos de evaluación y poseer las competencias necesarias que le permitan analizar e interpretar los datos recogidos. Las opiniones de algunos de los expertos ponen de manifiesto lo que aquí venimos expresando.

...la capacidad de reacción, agilidad y eficacia para evaluar cada uno de los factores que intervienen en la creación, diseño, desarrollo y revisión del programa, dirigiendo todas las acciones a convertirlo en un programa validable (E2).

Sabe emplear técnicas para evaluar proyectos (E3).

Conoce técnicas y procedimientos de evaluación (E12).

... y evaluación (recogida de evidencias, pero también el análisis de los resultados que nos permita definir propuestas de mejora y modelos de intervención (E16).

Capacidad para evaluar: consecución de objetivos, resultados, índices de participación... (E18).

Capacidad de organización, planificación, programación, desarrollo y evaluación de la intervención (E19).

c) Capacidad para poner en marcha programas y proyectos.

Los expertos participantes, apuntan que el gestor de programas intergeneracionales ha de poseer las competencias necesarias que le permitan desarrollar de manera exitosa un programa intergeneracional. El conocimiento de técnicas y estrategias para poner en marcha un programa intergeneracional, la capacidad de responder a las exigencias que vayan apareciendo durante el transcurso de la práctica y la destreza para implementar propuestas que redunden en la mejora del programa parece ser una constante en las opiniones de los participantes en este método.

Tener capacidad de adaptar, readaptar el programa, plantear nuevas acciones, nuevas formas de intervenir y elaborar proyecciones a partir de situaciones reales que se puedan presentar manteniendo la finalidad inicial del mismo (E2).

Conocen técnicas y estrategias para la implementación de programas (E3)

...gestionar el desarrollo de las acciones diseñadas (preparación de los recursos necesarios, detección de los aspectos de la intervención que nos desvían de los resultados esperados, acompañamiento de los mayores y de los menores, seguimiento del proceso,...) (E16).

Capacidad de implementar propuestas de mejora continua que redunden en un programa de calidad y una atención de calidad (E18).

Por otro lado, dentro de los cometidos del gestor de programas intergeneracionales se encuentra el de gestionar y coordinar los recursos materiales y humanos en instituciones sociales y educativas. Para ello, el profesional que trabaja la intergeneracionalidad ha de poseer las siguientes competencias:

a) Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas.

El gestor de programas intergeneracionales es un profesional que según los expertos participantes tiene capacidad para coordinar y gestionar administrativamente todos los elementos que intervienen en el proyecto. La captación y gestión de presupuesto y la coordinación de recursos materiales parecen ser los indicadores que mejor ejemplifican esta competencia.

Busca financiación para ese programa intergeneracional (E14).

Conoce de los recursos disponibles de la institución y comunidad para realizar una buena gestión de recursos humanos, materiales-técnicos y económicos (E18).

Buen gestor de recursos materiales, humanos y económicos (E18).

Capacidad de dirección, coordinación y administración (E19).

Competencias en planificación financiera (gestión de presupuestos) (E23).

Capacidad de gestión empresarial: como rentabilizar y controlar el dinero, el tiempo, los esfuerzos y los recursos (E25).

b) Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajo y entidades.

Al igual que este profesional ha de tener competencias para gestionar administrativamente los proyectos que coordina, ha de poseer conocimientos que le permitan coordinar los grupos de trabajo. No olvidemos que el trabajo intergeneracional, al implicar a niños, jóvenes y mayores, requiere que varios profesionales, con sus diferentes trayectorias formativas, se reúnan para planificar acciones y tomar decisiones que repercutan en el desarrollo exitoso del programa intergeneracional. Las siguientes opiniones reflejan de manera muy acertada esta cuestión.

Formación en dirección técnica de equipos de trabajo (E3).

Formación en gestión del tiempo, gestión de reuniones de trabajo y gestión de agenda de trabajo y planning (E3)

... gestión de grupos (E7).

Gestiona los diferentes recursos: recursos humanos (contratación de profesionales, captación de voluntarios y colaboradores...), recursos materiales (E14).

El conjunto de estas competencias lleva al gestor a saber coordinar equipos (E16).

Conocimiento sobre dinámicas gestión de equipos y grupos humanos (E23).

c) Capacidad para colaborar con otras instituciones o entidades.

Afirmar que los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad han de tener capacidad para colaborar con otras instituciones o entidades, nos vuelve a recordar que el desarrollo de los programas intergeneracionales requiere de la implicación de asociaciones, personas, entidades o instituciones que trabajan en la comunidad donde se inserta la práctica intergeneracional. Por ello, es necesario que los gestores de estos programas posean habilidades que les permitan implicar a las instituciones de la comunidad con ánimo de que éstas acojan el tema de la intergeneracionalidad en sus líneas de acción prioritarias. Veamos algunas de las opiniones de los expertos para ejemplificar esta cuestión:

Habilidad para moverse y negociar con los estamentos institucionales en general y, en particular, con la comunidad donde se lleve a cabo el programa (E8).

Saber entablar buen diálogo con otras instituciones, asociaciones, familiares... (E9).

Ser capaces de entender y demostrar un compromiso respecto a la colaboración y al trabajo de las asociaciones con otras personas y entidades, para poder defender los beneficios de dichos programas y saber educar a sus compañeros sobre la importancia de ellos (E13).

Capacidad de relaciones con instituciones, grupos y personas (E19).

Comprometido por el trabajo en red entre diferentes agentes/instituciones (E22).

11.1.1.2.- Competencias profesionales singulares del gestor de programas intergeneracionales.

En cuanto a las competencias profesionales singulares, es decir aquellas que posee específicamente el gestor de programas intergeneracionales, los expertos participantes en nuestra investigación han apuntado, en primer lugar, que este profesional ha de poseer conocimientos sobre el campo intergeneracional. Esto se traduce, y siempre según la opinión de nuestros expertos en las siguientes competencias:

a) Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones intergeneracionales.

Con ánimo de hacer más efectivo su trabajo, el gestor de programas intergeneracionales tiene que poseer conocimientos sobre aquellas políticas autonómicas, estatales o internacionales que impulsan y promueven las relaciones entre generaciones. Estos marcos legislativos no sólo le servirán para mejorar o enriquecer el diseño de sus programas, sino también para concienciar a otras instituciones o entidades de la importancia de llevar a cabo programas de esta naturaleza.

...conocimientos específicos en el campo de los programas intergeneracionales (teorías, políticas, investigaciones y buenas prácticas) (E1).

Conocimiento de la normativa específica tanto en materia internacional como nacional, autonómica o local (E7).

Además, tiene que conocer aquella legislación que pudiera afectar a jóvenes y mayores conjuntamente (E10).

b) Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño de programas.

Si los expertos participantes afirman que el gestor de programas intergeneracionales ha de conocer los fundamentos teóricos que legitiman la existencia de estos programas es porque reconocen que para el éxito de los mismos es necesario que estén basados en aquellos supuestos que han tratado de explicar el universo de las relaciones entre generaciones. Desde este punto de vista, es necesario que los gestores de programas intergeneracionales conozcan y analicen los aportes que se han hecho al campo intergeneracional desde diferentes disciplinas.

Formación técnica en la teoría de los programas intergeneracionales (E4).

Formación en la teoría y gestión de proyectos que trabajan con el perfil concreto de personas mayores y niños: necesidades y estereotipos (E4).

Conocimientos básicos sobre teoría intergeneracional (E5).

Conocimientos de los principios teóricos y metodológicos de los programas de esta naturaleza (E6).

...y teorías específicas que le sirvan para fundamentar sus programas (E15).

c) Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales.

Al igual que ocurre con las teorías que tratan de explicar o dar razón de ser de las relaciones intergeneracionales, es necesario que los gestores de estos programas conozcan aquellas exploraciones o investigaciones que se han preocupado por el estudio de esta temática, ya que les ayudará a entender e interpretar aquello que acontece durante el desarrollo del programa y, por tanto, a mejorar y enriquecer las acciones que diseñan y ponen en práctica.

Interés por reciclarse a través de la lectura y análisis de nuevas investigaciones en el área de programas intergeneracionales (E5).

Conocimiento de publicaciones específicas sobre la materia (E7).

Además, es necesario que conozca investigaciones relacionadas con los programas intergeneracionales y teorías específicas que le sirvan para fundamentar sus programas (E15).

d) Conocimiento sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional.

Bien sabemos que la práctica intergeneracional tiene algunas particularidades que la diferencian de otras prácticas que también tratan de relacionar a individuos para su mutuo beneficio. Por ello, es vital que los gestores de programas intergeneracionales conozcan los elementos específicos que han de integrar este tipo de programas y aquellas cuestiones que puedan repercutir en la mejora de la gestión, diseño y evaluación de los mismos. Las siguientes apreciaciones vislumbran esta cuestión.

Tiene que tener conocimiento de los elementos que integran los programas intergeneracionales de mayor éxito para conseguir el objetivo principal de establecer lazos positivos entre las generaciones (E12).

Formación en la dirección técnica de la ejecución práctica de un programa intergeneracional (E4).

Habilidades para la gestión y coordinación de programas intergeneracionales (E5).

...ese profesional tiene que tener nociones básicas sobre el campo específico de los programas intergeneracionales: estrategias para la captación de participantes, buena ejecución y diseño (E10).

Tiene conocimientos específicos de los elementos que comprende un programa intergeneracional (E12).

Conoce cuestiones específicas de la gestión de un programa intergeneracional (E12).

Otra de las funciones que se le asignan al gestor de programas intergeneracionales es la de promover una cultura intergeneracional. Para ello, y siempre según la opinión de los expertos participantes, este profesional ha de poseer las competencias que mostramos a continuación:

a) Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional.

Bien sabemos que una de las cuestiones que está dificultado la relación entre generaciones es la carencia de espacios para que el intercambio entre individuos de diferente edad surja de manera natural o espontánea. Por ello, uno de los cometidos de este profesional ha de ser, según los expertos participantes, la captación y preparación de aquellos escenarios más idóneos para que mayores, jóvenes o niños puedan compartir conocimientos y vivir experiencias.

El principal pilar de este gestor tiene que ser el desarrollo de la cultura intergeneracional, basada en la creación de espacios exclusivamente destinados a la relación entre generaciones y a su aprendizaje conjunto (E2)

Conocedor de mecanismos para crear espacios donde pueda haber una relación real entre personas de edad distinta (E5).

Crear en la importancia y relevancia de fomentar espacios de encuentro y relación entre distintas generaciones (E6).

b) Conocimientos sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades.

Si recordamos que los programas intergeneracionales tienen como fin último la creación de una “sociedad para todas las edades”, es normal que los expertos expresen que un gestor de programas intergeneracionales ha de poseer esta competencia.

Estar sensibilizado y concienciado en la idea de “una sociedad para todas las edades” (E6).

Conoce los supuestos fundamentales de “una sociedad para todas las edades” (E12).

Yo diría que lo más característico es que comprenda cual es el fin último de los programas intergeneracionales, es decir crear una cultura en la que tengan cabida todas las generaciones (E20).

Desde esta perspectiva, ser un gestor de programas intergeneracionales supone, según los expertos, reconocer que la vida es un continuo en el que todas las etapas están interrelacionadas y que, por tanto, la vejez no está marcada necesariamente por el declive o la pérdida. Veamos lo que expresan algunos de los expertos en relación a esta cuestión:

Resaltar sobretodo que la persona es un continuo, que no se acaba todo cuando tenemos 65 años o cuando nos jubilamos (E9).

Pienso que un profesional de programas intergeneracionales debe basarse en una lógica de la vida como un continuo, opuesta a una visión de la vida como un proceso cerrado, dividido en tres fases (formación, trabajo y jubilación), pudiendo así perjudicar a las personas mayores y a otras más jóvenes (E13).

Conocimiento sobre las etapas de la vida pero no como un proceso estanco, sino como un proceso cíclico en el que nos movemos y en el que se producen contactos-relaciones capaces de enriquecer una cultura del “nosotros” (E22).

Además, situarse en este enfoque supone alejarse de categorizaciones vinculadas a la edad y aproximarnos a una perspectiva que centra su atención no tanto en los sujetos (sus características y necesidades) sino en las relaciones que establecen los mismos.

Pienso que una de las características del perfil profesional de un gestor de programas intergeneracionales, debe centrarse en las relaciones que mantienen los participantes en los programas. Pienso que las variables y los elementos que entran en juego en un programa intergeneracional son muchos y no es la edad los que los determina. Desde mi punto de vista, sería un elemento diferenciador, su atención en las relaciones y no en los sujetos en tanto que individuos (E13).

Esta forma de pensar, si da lugar a un profesional diferente, con capacidad para diseñar, patrocinar, promover y valorar la relación en la cual se encuentran los sujetos. Promocionando así, una cultura intergeneracional pensada en "una sociedad para todas las edades" (E13).

Por otro lado, los expertos han expresado que el gestor de programas intergeneracionales ha de actuar como mediador de la relación y como generador de contextos propicios para que tenga lugar el intercambio entre generaciones. Esto supone reconocer que este profesional ha de poseer las siguientes competencias:

a) Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar.

Bien sabemos que para que una práctica intergeneracional tenga éxito es necesario que los individuos de distinta generación se relacionen para intercambiar conocimientos, percepciones, sentimientos... No podemos hablar, por tanto, de buenas prácticas en el campo intergeneracional si lo que se hace es juntar a individuos para la realización de actividades sin que exista interacción entre ellos. En este sentido, el gestor de programas intergeneracionales ha de conocer y dominar metodologías y estrategias que posibiliten que esa relación tenga lugar. Tendrá que conocer aquellas metodologías más idóneas que inviten a los participantes al intercambio, tendrá que proponer actividades que enganchen a ambas generaciones y deberá gestionar el espacio, el tiempo y los recursos de manera que posibiliten la relación entre mayores y niños o jóvenes.

Conocer de metodologías que motiven el intercambio (E5).

Conviene que estos profesionales conozcan muy bien las estrategias que faciliten el intercambio (E11).

Domina metodologías que posibiliten la relación entre generaciones (E12).

El gestor debe ser un apoyo para los integrantes de los proyectos y debe facilitar recursos ,técnicas para que los propios integrantes de los proyectos se relacionen (E23).

Sabe encontrar cuestiones que unan a las dos generaciones (E12).

Interés, compromiso y apoyo a las relaciones intergeneracionales. Este aspecto se explicitará en la creación de un entorno adecuado para los contactos (E22).

Habilidad para motivar personas y hacer participar en un ambiente agradable, que propicie las relaciones, la interacción y el enriquecimiento mutuo (E18).

b) Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos.

Puesto que el gestor de programas intergeneracionales trabaja con grupos, es necesario que conozca estrategias que le permitan dinamizar las relaciones que acontecen dentro de los mismos. Los siguientes fragmentos ejemplifican muy bien esta cuestión.

Saben dinamizar grupos y relacionarlos (E3).

Potenciar o dinamizar los contactos intergeneracionales (E9).

Capacidad de animación y dinamización de grupos (E19).

Debería ser una persona con capacidad de "dinamiza" (E21).

Para ello, es necesario que por un lado, conozca técnicas de motivación que empujen a la participación de todos los implicados en el programa y, por otro, que haga uso de un lenguaje que llegue a las generaciones implicadas.

Competencias en dinámicas de motivación hacia los integrantes de los proyectos, por lo tanto debe conocer técnicas de motivación y dinámica de grupos (E23).

Promover la participación activa de todas las personas implicadas en el programa (E6).

Gran poder de organización y de estimular o motivar a la participación (E9).

Un gran motivador, empatía "a tope" (E9).

Ser capaz de potenciar el desarrollo de las relaciones intergeneracionales utilizando de manera efectiva la comunicación, haciendo así uso de un lenguaje adecuado para fomentar las interacciones informales (E13).

Lenguaje adecuado, tanto para mayores como para más jóvenes y pequeños (E9).

c) Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación.

Según la opinión de nuestros expertos el gestor de programas intergeneracionales ha de poseer conocimientos que le permitan mediar entre las relaciones que acontezcan entre personas mayores y niños o jóvenes. Veamos algunas de las opiniones de nuestros expertos en relación a esta cuestión.

Mediador (E5).

Buen pedagogo, un buen mediador (E9).

Sabe mediar las relaciones entre jóvenes y mayores (E12).

Por último, los participantes en el Delphi, han expresado que el gestor de programas intergeneracionales tiene la función de generar redes sociales. Para ello, ha de poseer la competencia que mostramos a continuación:

a) Destreza para crear y promover redes entre individuos, grupos y comunidades.

Los expertos participantes en nuestra investigación son de la creencia de que es imprescindible que la comunidad participe y se beneficie del programa intergeneracional. Por ello, es de vital importancia crear mecanismos que posibiliten la implicación de individuos, grupos y comunidades en el programa intergeneracional.

Coordina la implicación, impacto social y repercusión del programa intergeneracional en la comunidad (E14).

Desde mi punto de vista lo esencial de un programa intergeneracional es el fortalecimiento de las redes sociales de la comunidad fortaleciendo los vínculos entre personas de diferentes edades. El gestor en programas intergeneracionales va más allá de organizar actividades en y para la comunidad, tiene una visión compleja de la realidad en la que trabaja y su objetivo no es un pequeño colectivo sino toda la comunidad (E17).

Participe de que la comunidad sea parte integrante e imprescindible de las prácticas intergeneracionales (E22).

Ser capaz de trabajar a nivel individual, grupal y comunitario (E18).

Participe de que la comunidad sea parte integrante e imprescindible de las prácticas intergeneracionales (E22).

11.1.3.- Competencias transversales.

En cuanto a las competencias transversales, es decir aquellas vinculadas a cualquier profesional de lo social, la salud, lo educativo o, en última instancia, cualquier otro profesional que trabaja con personas, los expertos participantes han destacado que el gestor de programas intergeneracionales es un profesional que:

a) Posee habilidades sociales y personales.

Habilidades sociales a nivel interpersonal y grupal (E8).

...y buenas habilidades comunicativas y sociales (E9).

Habilidades interpersonales (E19).

...con habilidades de relación interpersonal (E21).

b) Posee habilidades de comunicación y resolución de conflictos.

...buen comunicador (E1).

Altas dotes de Comunicación y resolución de conflictos (E4).

Tener habilidades dialogantes (E13).

Habilidades comunicativas (E24).

c) Sabe utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Formación básica en medios informáticos y audiovisuales para la difusión de programas intergeneracionales y optimización de recursos (E4).

Manejo de herramientas informáticas (E7).

d) Tiene capacidad para trabajar en equipo.

Trabajar en equipo (E6).

Capacidad de trabajo en equipo con diferentes profesionales implicados en el mismo (E18).

e) Tiene iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos.

Paciente, con iniciativa, indaga (E9).

Iniciativa y espíritu emprendedor (E19).

f) Es creativo.

Creatividad y capacidad de adaptar las programaciones a la realidad (E18).

g) Tiene capacidad de liderazgo.

Cierta capacidad de liderazgo (E18).

Liderazgo (E24).

...saber liderar (E25).

h) Posee capacidad de organización.

Capacidad organizativa (E8).

Gran poder de organización (E9).

i) Tiene capacidad crítica y autocrítica.

Espíritu crítico (E5).

Ser autocrítico y colaborador... (E9).

Una persona muy reflexiva, emprendedora, afectuosa (E9).

j) Se compromete con su trabajo de manera ética.

Compromiso ético (E19).

Visión desde la ética de la intervención (E23).

11.1.2.- Necesidades de formación de los gestores de programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

La segunda cuestión planteada en el primer cuestionario Delphi tenía como objetivo indagar sobre las necesidades de formación que tienen los gestores o coordinadores de los programas intergeneracionales. La cuestión que formulamos para examinar este aspecto fue la siguiente:

Describe, con el mayor detalle posible, las necesidades de formación que tienen los gestores de programas intergeneracionales para mejorar la eficacia de su trabajo.

Del análisis de las opiniones de los expertos sobre esta segunda cuestión hemos podido identificar las siguientes necesidades de formación:

a) El gestor de programas intergeneracionales necesita formación en metodologías y técnicas que estimulen el intercambio y la relación entre los participantes.

Puesto que la formación de los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad procede de una tradición que se ha orientado al conocimiento del sujeto (sus características, necesidades y problemas) es normal que los expertos participantes en nuestro estudio expresen que el gestor de programas intergeneracionales necesita una formación que le dote de las herramientas necesarias para que tenga lugar aquella relación entre generaciones que tanto persiguen las prácticas de esta naturaleza.

...metodologías, técnicas y herramientas que faciliten el intercambio entre los participantes (E16).

Capacidad para centralizar el esfuerzo del trabajo no en las personas sino en las relaciones entre ellas (E22).

b) El gestor de programas intergeneracionales necesita formación en gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales.

Formación en la dirección técnica de la ejecución práctica de programas intergeneracionales (E4).

Planificación y diseño de programas (E7).

Conocimiento de diferentes modelos de gestión de programas que le permitan adaptarlo a la diversidad de contextos de intervención (E11).

La elaboración de programas intergeneracionales (E12).

En todas las fases: diseño de programación, financiación de programas, gestión de recursos (E14).

...formación en gestión de proyectos (E17).

Organización, planificación y programación (E19).

Sobre la delimitación de un marco lógico estructural para la delimitación de proyectos (E23).

Gestión y dirección de proyectos (E24).

c) El gestor de programas intergeneracionales necesita conocer prácticas y programas intergeneracionales que estén en marcha y que estén teniendo éxito.

Bien sabemos que nos encontramos en un campo de acción profesional muy novedoso. Por ello, es normal que los expertos participantes expresen que el gestor de programas intergeneracionales necesita conocer otros programas y prácticas que le puedan servir de guía u orientación para el diseño y desarrollo de los suyos propios.

Conocer otros programas intergeneracionales que sean estables (E1).

Conocimiento de iniciativas intergeneracionales y resultados (E7).

Conocimiento y análisis de experiencias previas relacionadas con el tema y que puedan servirle de referencia en el diseño de programas (E11).

d) El gestor de programas intergeneracionales necesita conocer aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional.

Al igual que ocurre con la necesidad mencionada anteriormente, no nos parece extraño que los expertos manifiesten que el gestor de programas intergeneracionales necesita formación sobre aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional, ya que en nuestro contexto la literatura referente a este tema es muy escasa si la comparamos con la existente en otros contextos donde este campo está muy desarrollado. Esto se debe, tal y como manifestamos anteriormente, a que el campo intergeneracional en nuestro país se encuentra en un periodo de desarrollo. Valgan las opiniones de nuestros expertos para poner de manifiesto la importancia de satisfacer esta necesidad formativa:

Envejecimiento activo (E4).

Formación técnica en la teoría de programas intergeneracionales (E4).

Conocimiento de la normativa relacionada con estas acciones (E7).

Marco teórico y práctico de la definición de intergeneracional, generación o todo junto (E9).

Aspectos teóricos de los programas intergeneracionales (E12).

Los planes estratégicos por sectores de población y el tratamiento que se da al enfoque intergeneracional (E12)-

La necesidad de una formación inspirada por un lado, en el campo intergeneracional, organizando los módulos del contenido en: teoría, investigación, políticas y práctica (E13).

Políticas y redes internacionales (conocimiento de documentos referentes respecto a la temática), documentos, experiencias, entidades de varios países (Beth Johnson, ICIP, UNESCO, etc.), teorías y prácticas intergeneracionales (sistematización de proyectos), estrategias de motivación, estrategias de participación, conocimiento y análisis de programas, definición de prácticas de replicabilidad (E23).

e) El gestor de programas intergeneracionales necesita conocer técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales.

No es tampoco sorprendente que los expertos manifiesten esta necesidad ya que la evaluación de los programas intergeneracionales se nos presenta, si analizamos algunos de los estudios ya comentados en la exploración analítica de este trabajo, como uno de los mayores retos a los que ha de enfrentarse el campo intergeneracional en diferentes geografías. Veamos la opinión de algunos de los expertos en relación a esta cuestión.

Fundamentalmente en materia de evaluación (E6).

Técnicas de investigación social (E7).

Mecanismos de evaluación de programas (E7).

La evaluación (E12).

Evaluación (E14).

Técnicas de evaluación (E19).

Evaluación de programas (E24).

Evaluación de programas intergeneracionales (E23).

f) El gestor de programas intergeneracionales necesita formación en habilidades sociales y personales.

Altas dotes de habilidades sociales y personales (E4).

Altas dotes de comunicación y resolución de conflictos (E4).

Habilidades de comunicación y habilidades sociales (E9).

Habilidades de comunicación (E19).

g) El gestor de programas intergeneracionales necesita formación que le permita analizar el contexto donde trabaja.

Capacitación en el conocimiento de las dinámicas sociales (E8).

Conocimiento de las características psicológicas y sociales de los distintos colectivos o participantes en el trabajo intergeneracional (E11).

Realidad social de los colectivos objeto de las acciones intergeneracionales (E12).

Conocer las particularidades contextuales de los diferentes ámbitos donde se desarrollarán los programas (rural, urbano, entre otras) (E11).

h) El gestor de programas intergeneracionales necesita formación que le permita colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades.

Formación en dirección técnica de equipos de trabajo (E4).

Capacitación en el ámbito de la negociación con las instituciones (E8).

Dotarse de estrategias de trabajo colaborativo entre diferentes profesionales que puedan estar relacionados con el tema (educadores sociales, pedagogos, maestros, etc.) (E10).

Toda vez que hemos interpretado y categorizado las respuestas de nuestros expertos, tenemos que pasar a la segunda tarea que exige el Método Delphi: análisis estadístico de los resultados. En el apartado que sigue a continuación nos ocupamos de ella.

11.1.3.- Análisis estadístico de los resultados obtenidos en el primer cuestionario.

Tal y como manifestamos en el capítulo nueve de este trabajo, a propósito de las fases que requiere la aplicación del Método Delphi, toda vez que se ha analizado y categorizado la información aportada por los expertos se ha de llevar a cabo un análisis estadístico que permita la clasificación y sumariazación de todas las aportaciones de los expertos.

Esta tarea tiene como objetivo que los expertos conozcan el conjunto de respuestas de todo el grupo (feedback), para que posteriormente, en el segundo cuestionario, puedan confirmar o reformular sus respuestas en función de lo que expresa el grupo de expertos en su conjunto.

Las categorías identificadas se han transferido a tablas y gráficos para obtener, con un simple golpe de vista, una visión general de lo expresado por los expertos. Para cada una de ellas hemos calculado la frecuencia y el porcentaje. Veamos cuales han sido los resultados obtenidos

a) Competencias profesionales compartidas.

En cuanto a las competencias profesionales compartidas el 44% de los expertos señaló que el gestor de programas intergeneracionales tiene capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población y para analizar el contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir. El 12% que tiene capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención y tan sólo un 4% que conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional.

En cuanto a la función relativa al diseño, implementación y evaluación de programas, un 48% de los expertos manifestó que el gestor de programas intergeneracionales domina técnicas y procedimientos de diseño y evaluación de programas y un 28% que tiene capacidad para poner en marcha programas y proyectos.

Por último, un 24% expresó que el gestor de programas intergeneracionales tiene destrezas para la gestión administrativa y económica de proyectos y programas, un 20% para la organización de gestión de grupos de trabajo y entidades y otro 24% para colaborar con otras instituciones o entidades.

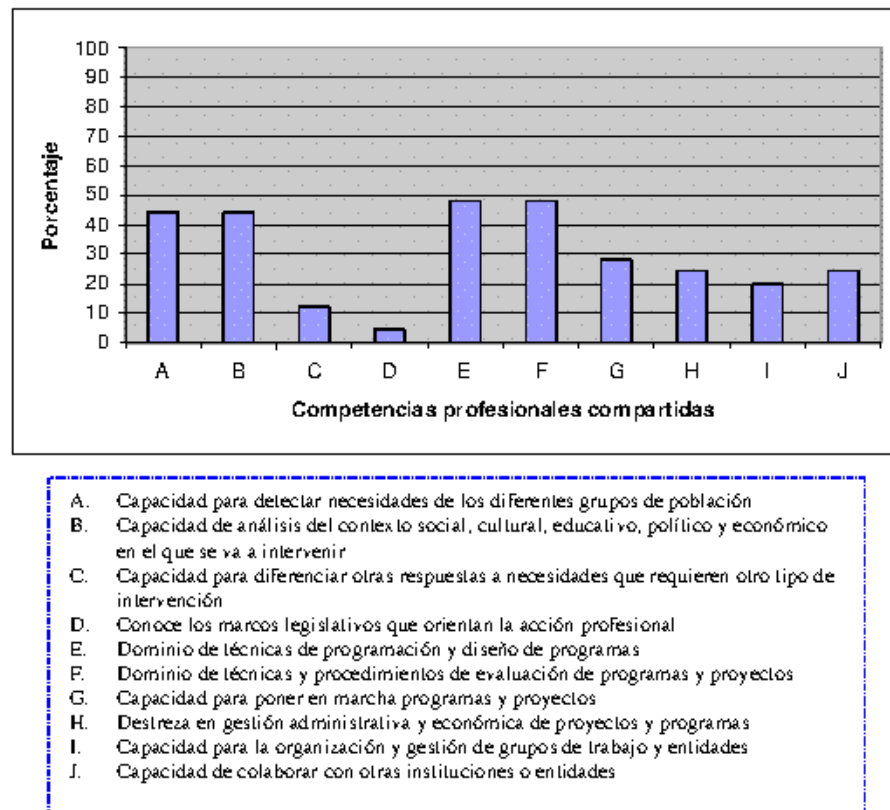
En la tabla 22 y la gráfica 2 se muestran los datos descritos.

Tabla 22. Competencias profesionales compartidas del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.

FUNCIONES COMPARTIDAS	COMPETENCIAS PROFESIONALES COMPARTIDAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1. Conocimiento de los contextos sociales donde se mueven los distintos grupos de población	A. Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población	11	44
	B. Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir	11	44
	C. Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención	2	12
	D. Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional	1	4
2. Conocimientos de diseño, implementación y evaluación de programas	E. Dominio de técnicas de programación y diseño de programas	12	48
	F. Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos	12	48
	G. Capacidad para poner en marcha programas y proyectos	8	28
3. Gestión y coordinación de recursos materiales y humanos en instituciones sociales y educativas	H. Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas	6	24
	I. Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajo y entidades	5	20
	J. Capacidad de colaborar con otras instituciones o entidades	6	24

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 2. Competencias profesionales compartidas del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.



Fuente: Elaboración propia.

b) Competencias profesionales singulares.

En cuanto a las competencias profesionales singulares, es decir aquellas que son específicas de este profesional, un 16% de los expertos participantes expresó que el gestor de programas intergeneracionales posee conocimientos de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones, un 20% que conoce y analiza las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad, un 16% que identifica y analiza investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales y un 28% que posee conocimientos sobre el diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional.

Por otro lado, un 12% expresó que tiene habilidades para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional y un 28% que ha de conocer los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una "sociedad para todas las edades".

Las competencias agrupadas en la función que tiene que ver con la creación de contextos propicios para que tenga lugar el intercambio, fueron las que aparecieron con más frecuencia si las comparamos con otras ya comentadas anteriormente. Un 32% expresó que este profesional conoce metodologías y estrategias que favorecen el intercambio y que gestiona adecuadamente el tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar, un 40% que tiene destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos y un 12% que posee conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación.

Por último, un 20% de la muestra de nuestra investigación manifestó que el gestor de programas intergeneracionales tiene destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades.

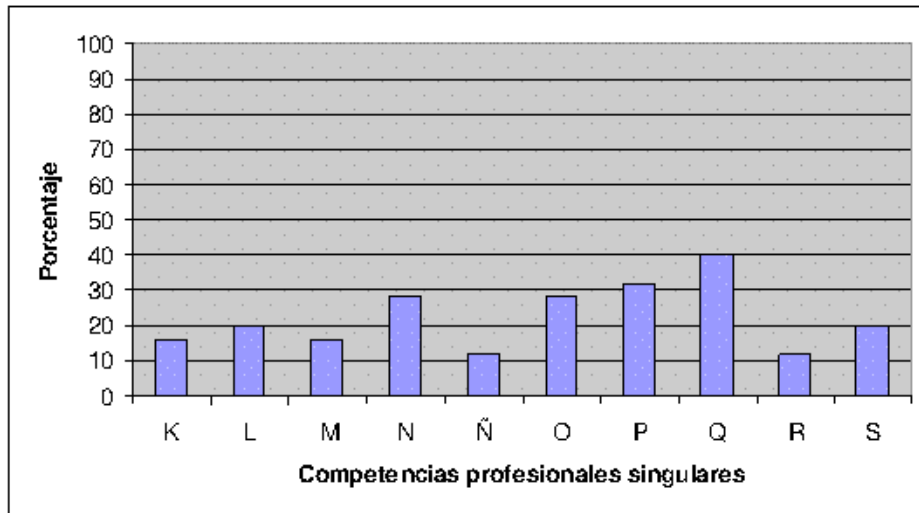
Los datos aquí comentados pueden observarse de manera esquemática en la tabla 23 y en la gráfica 3.

Tabla 23. Competencias profesionales singulares del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.

FUNCIONES SINGULARES	COMPETENCIAS PROFESIONALES SINGULARES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
4. Conocimiento y análisis de los elementos que componen el campo intergeneracional	K. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones	4	16
	L. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño de programas	5	20
	M. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales	4	16
	N. Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional	6	28
5. Promotor de una cultura intergeneracional	Ñ. Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional	3	12
	O. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades	7	28
6. Mediador de la relación y generador de contextos propicios para que tenga lugar el intercambio	P. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar	8	32
	Q. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos	10	40
	R. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación	3	12
7. Generador de redes sociales	S. Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades	5	20

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 3. Competencias profesionales singulares del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.



- K. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones
- L. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de los mismos por el diseño y evaluación de programas
- M. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales
- N. Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional
- Ñ. Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional
- O. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades
- P. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar
- Q. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos
- R. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación
- S. Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades

Fuente: Elaboración propia.

c) Competencias transversales.

En cuanto a las competencias transversales, el 24% de los participantes expresó que el gestor de programas intergeneracionales ha de tener habilidades sociales y personales y el 28% de comunicación y resolución de conflictos. Así mismo, el 8% de los expertos manifestó que el gestor de programas intergeneracionales ha de tener conocimientos que le permitan utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y que ha de tener capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos.

Por otro lado, un 28% afirmó que tiene capacidad para trabajar en equipo y un 12 % que es creativo, que tiene capacidad para liderar y que es crítico y autocrítico.

Por último, un 8% de los participantes afirmó que este profesional ha de tener capacidad organizativa y ha de estar comprometido éticamente con su trabajo.

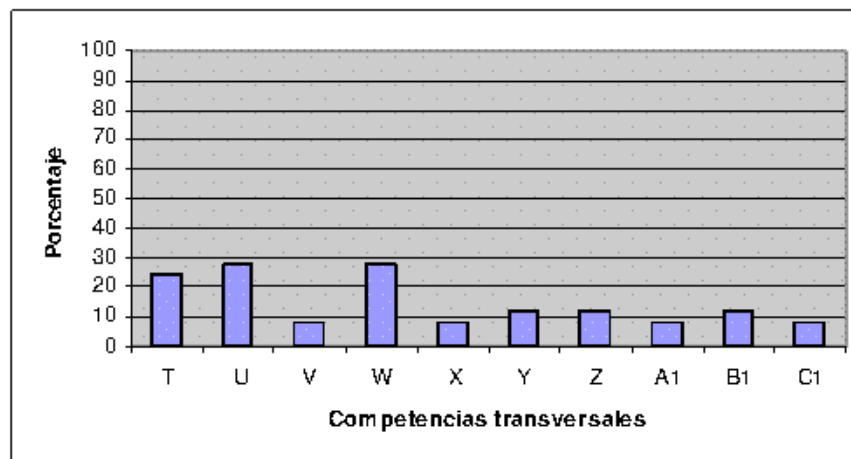
Los datos mencionados pueden observarse en la tabla 24 y gráfica 4.

Tabla 24. Competencias transversales del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.

COMPETENCIAS TRANSVERSALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
T. Habilidades sociales y personales	6	24
U. Habilidades de comunicación y resolución de conflictos	7	28
V. Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación	2	8
W. Capacidad para trabajar en equipo	7	28
X. Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos	2	8
Y. Creatividad	3	12
Z. Liderazgo	3	12
A1. Capacidad organizativa	2	8
B1. Capacidad crítica y autocrítica	3	12
C1. Compromiso ético	2	8

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 4. Competencias transversales del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.



- T. Habilidades sociales y personales
- U. Habilidades de comunicación y resolución de conflictos
- V. Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación
- W. Capacidad para trabajar en equipo
- X. Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos
- Y. Creatividad
- Z. Liderazgo
- A1. Capacidad organizativa
- B1. Capacidad crítica y autocrítica
- C1. Compromiso ético

Fuente: Elaboración propia.

d) Necesidades de formación.

En cuanto a las necesidades de formación, las categorías B (conocimientos sobre gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales), A (metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes), D (aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional) son las que aparecen con más frecuencia, seguidas de la E (técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales), la C (conocimientos sobre prácticas y programas que estén en marcha y que están teniendo éxito) y la H (estrategias para colaborar y establecer

relaciones con grupos, personas y entidades). Las que aparecen con menos frecuencia son, por tanto, las necesidades vinculadas a las habilidades sociales y personales y a las estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos.

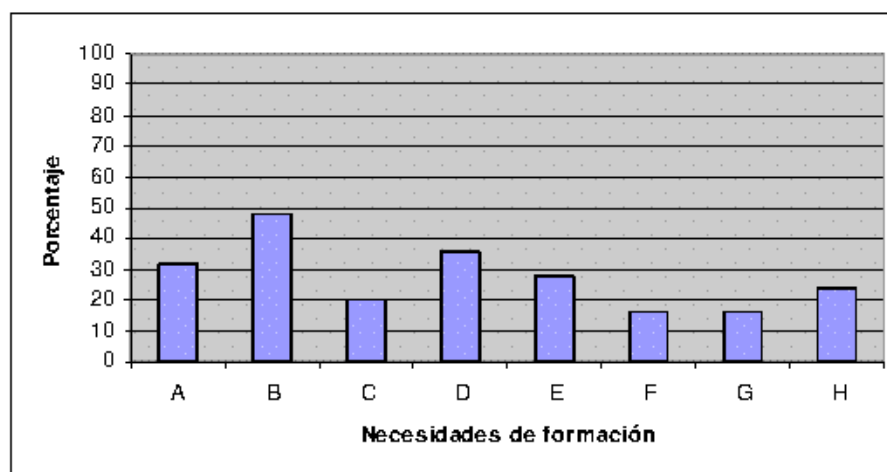
Veamos la frecuencia de aparición y su representación en la tabla 25 y en la gráfica 5.

Tabla 25. Necesidades de formación del gestor de programas intergeneracionales. Frecuencia y porcentajes del primer cuestionario.

NECESIDADES DE FORMACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
A. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes	8	32
B. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales	12	48
C. Conocer prácticas y programas intergeneracionales que estén en marcha y que estén teniendo éxito	5	20
D. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional	9	36
E. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales	7	28
F. Habilidades sociales y personales	4	16
G. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos	3	16
H. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades	6	24

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 5. Necesidades de formación del gestor de programas intergeneracionales. Porcentajes del primer cuestionario.



- A. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes
- B. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales
- C. Conocer prácticas y programas intergeneracionales que estén en marcha y que estén teniendo éxito
- D. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional
- E. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales
- F. Habilidades sociales y personales
- G. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos
- H. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades

Fuente: Elaboración propia.

11.2.- ANÁLISIS DE LAS RESPUESTAS DEL SEGUNDO CUESTIONARIO.

Con el segundo cuestionario se pretende valorar el nivel de consenso existente en relación a lo expresado por los expertos en la primera vuelta. Permite jerarquizar la información aportada por los participantes de manera que se pueda concretar aún más el objeto de estudio. De lo que se trata es de disminuir la dispersión y el disenso tratando de buscar una opinión media consensuada.

Así, en el segundo cuestionario se demandaba el acuerdo o desacuerdo con las competencias profesionales y las necesidades de formación identificadas y categorizadas en la fase anterior, y la valoración numérica de las mismas con ánimo de saber cuál era el grado de importancia que se le otorgaba a cada una de ellas. Para valorar el grado de importancia pedimos a los participantes que manifestaron estar de acuerdo con una competencia o necesidad de formación determinada que la valoraran del 1 al 4 (1=poco importante, 2=medianamente importante, 3=importante, 4=muy importante).

Así, para el análisis de las respuestas de este segundo cuestionario se han llevado a cabo tres tareas fundamentales:

1. Cálculo del porcentaje de acuerdo y desacuerdo de cada una de las competencias y necesidades de las que constaba el cuestionario teniendo siempre presente el porcentaje de participantes que no contestaron.
2. Cálculo de la puntuación total obtenida en cada una de las competencias y necesidades de formación, considerando en un primer momento sólo a los participantes que manifestaban estar de acuerdo y que, por tanto, llevaban a cabo la valoración y, en un segundo, a la muestra total⁶.
3. Jerarquización de las competencias profesionales y las necesidades de formación según el grado de importancia que le otorgaron los participantes.

Por último, y a efectos de interpretación de los resultados, se ha tenido en cuenta lo siguiente:

1. Que existe unanimidad cuando el 100% de los expertos muestra su acuerdo con respecto a que dicho ítem es una competencia profesional o una necesidad de formación del gestor de programas intergeneracionales.
2. Que hay consenso cuando entre el 79 % y el 97% de los participantes muestra su acuerdo con respecto a que dicho ítem es una competencia profesional o una necesidad de formación del gestor de programas intergeneracionales.
3. Que existe mayoría cuando entre el 60 % y el 76% de los expertos muestra su acuerdo con respecto a que dicho ítem es una competencia profesional o una necesidad de formación del gestor de programas intergeneracionales.
4. Que existe discrepancia cuando menos del 59 % expresa su acuerdo con respecto a que dicho ítem es una competencia profesional o una necesidad de formación del gestor de programas intergeneracionales.

⁶ Para el cálculo de la puntuación obtenida teniendo en cuenta a la muestra total de participantes, hemos asignado la valoración de "0" a aquellos ítems en los que los participantes manifestaban no estar de acuerdo.

Aclaradas estas cuestiones, se exponen a continuación los resultados del segundo cuestionario.

a) Competencias profesionales compartidas.

Acuerdo y desacuerdo.

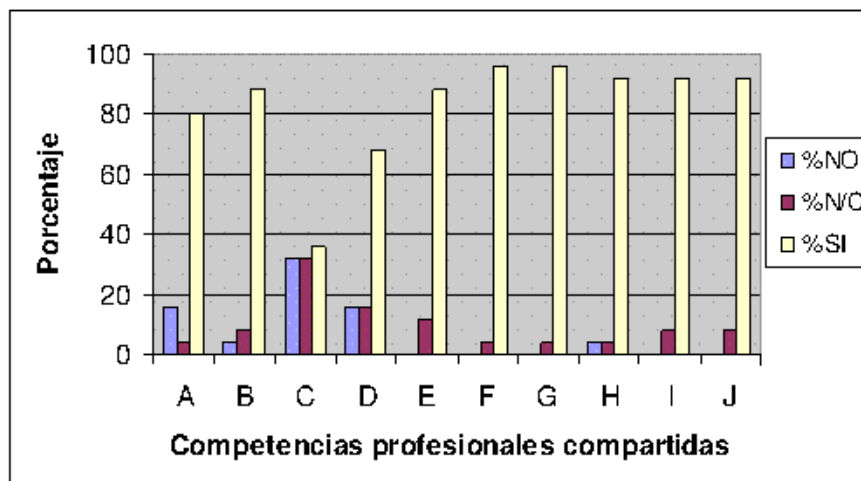
Al observar con detenimiento la gráfica 6, teniendo en cuenta los porcentajes establecidos para la interpretación de los resultados, nos percatamos de que existe consenso para casi todas las competencias profesionales compartidas que forman parte de este segundo cuestionario. Casi todos los expertos que constituyen la muestra de nuestro estudio coinciden en que el gestor de programas intergeneracionales se define por poseer las siguientes competencias profesionales:

- Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población. Un 80% de los participantes manifestó estar de acuerdo frente a un 16% que manifestó lo contrario. Esto se traduce a que de los 25 expertos participantes 20 manifiesta estar de acuerdo con esta competencia.
- Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir. Un 88% (22 participantes) manifestaron estar de acuerdo con este ítem frente a un 4% (1 participantes) que manifestó lo contrario.
- Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos. 22 participantes (88%) manifestó estar de acuerdo con esta competencia frente a tres de ellos que no contestaron a este ítem.
- Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos. De los 25 expertos participantes 24 manifestó estar de acuerdo con esta competencia frente a uno que no contestó a este ítem. Esta competencia es, pues, bastante significativa si tenemos en cuenta que ninguno de los participantes manifestó estar en desacuerdo con ella.
- Capacidad para poner en marcha programas y proyectos. Al igual que ocurre con la competencia anterior, de los 25 expertos 24 manifestaron estar de acuerdo con esta competencia y 1 no contestó a este ítem. Nos encontramos, por tanto, con otra de las competencias que se encuentra muy cercana a alcanzar la unanimidad.
- Las competencias relativas a la función que tiene que ver con la gestión y coordinación de recursos materiales y humanos en instituciones sociales y educativas tienen resultados muy parecidos ya que el 92% de los expertos manifestó estar de acuerdo con las tres competencias en las que ésta se materializa.

En cuanto la competencia relativa a la capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención, hemos de dejar constancia de que existe discrepancia si tenemos en cuenta las opiniones de todos los expertos. De 25 participantes 9 de ellos (el 36%) manifestó estar de acuerdo con esta competencia frente a 8 (32%) que manifestó no estarlo y 8 (32%) que no contestó a este ítem.

Por último, en relación a la competencia relativa al conocimiento de los marcos legislativos que orientan la acción profesional, el 68% manifestó estar de acuerdo frente a un 16% que no lo hizo y un 4% que no contestó. Esto se traduce si tenemos en cuenta los porcentajes establecidos para la interpretación de los datos, a que la mayoría de los expertos coinciden en que esta competencia define el perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales.

Gráfica 6. Competencias profesionales compartidas. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo.



- A. Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población
- B. Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir
- C. Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención
- D. Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional
- E. Dominio de técnicas de programación y diseño de programas
- F. Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos
- G. Capacidad para poner en marcha programas y proyectos
- H. Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas
- I. Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajos y entidades

Fuente: Elaboración propia.

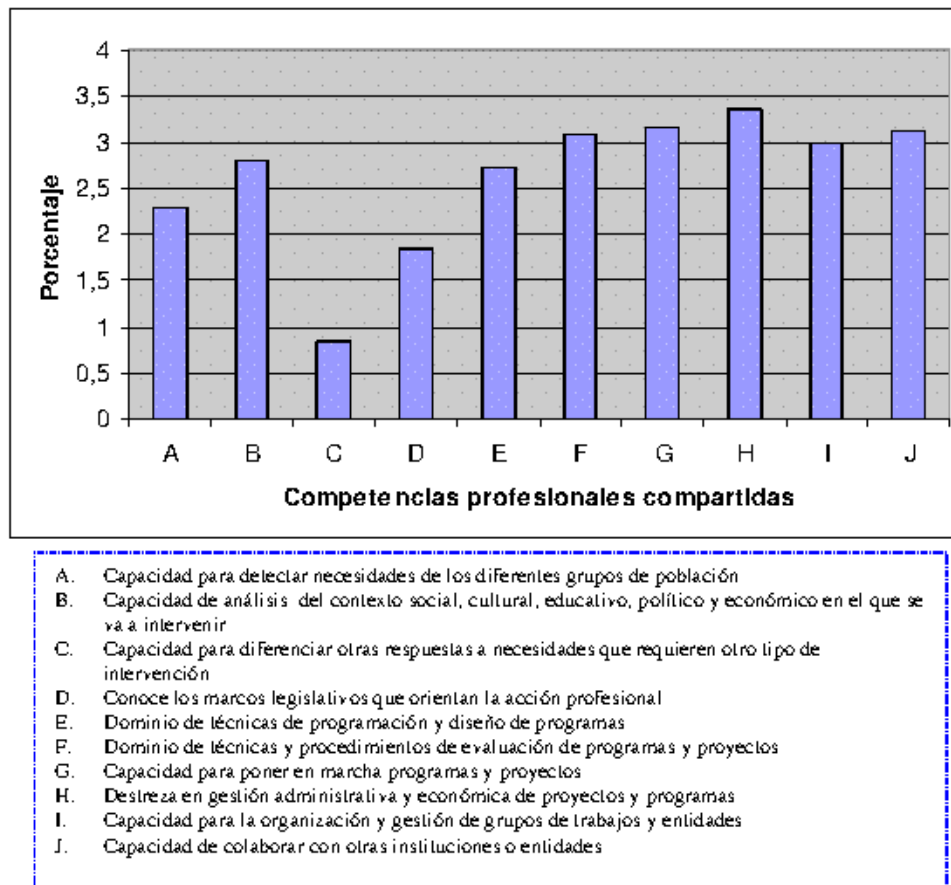
Puntuación total obtenida.

En el gráfico que mostramos a continuación mostramos la importancia otorgada para cada ítem teniendo en cuenta también a aquellos participantes que manifestaron no estar de acuerdo para que el análisis e interpretación de los datos sea estadísticamente significativo. Recordemos que las valoraciones son del 0 al 4 (0= nada importante, 1=poco importante, 2=medianamente importante, 3=importante, 4=muy importante).

Tal y como podemos apreciar en la gráfica 7, gran parte de las competencias profesionales que definen al gestor de programas intergeneracionales en nuestra región tienen una puntuación de 3, más de tres o más de 2,7. Concretamente, las competencias J, H, G, F han obtenido una media que supera el valor de 3, la competencia I ha obtenido una media de 3 y la B y la E superan el valor de 2,7. Esto quiere decir que los expertos participantes consideran que estas competencias son importantes para definir al gestor de programas intergeneracionales.

Por otro lado las competencia relativa a la capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población (competencia A), ha sido considerada medianamente importante para definir el gestor de programas intergeneracionales, y la competencia que hace alusión al conocimiento de los marcos legislativos que orientan la acción profesional poco importante con una puntuación de 1,84 sobre 4.

Gráfica 7. Grado de importancia otorgado a las competencias profesionales compartidas.



Fuente: Elaboración propia.

Por último, y como era de esperar si tenemos en cuenta el porcentaje de acuerdo y desacuerdo obtenido, la capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención ha sido considerada como poco importante para definir el gestor de programas intergeneracionales.

Jerarquización de las respuestas (de mayor a menor importancia).

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos y tratando de responder a las exigencias del Método Delphi, exponemos a continuación las competencias profesionales compartidas que definen al gestor de programas intergeneracionales en nuestra Región ordenadas según el grado de importancia que le han concedido los expertos participantes.

1. Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas (H)
2. Capacidad para poner en marcha programas (G)
3. Capacidad para colaborar con otras instituciones o entidades (J)
4. Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos (F)
5. Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajo y entidades (I)
6. Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir (B)
7. Dominio de técnicas de programación y diseño de programas (E)

8. Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población (A)
9. Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional (D)
10. Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención (C)

En la tabla 26 se resumen los datos que hemos expuesto.

Tabla 26. Resultados del segundo cuestionario Delphi (I).

Nº de orden	Competencias profesionales compartidas	Nº de participantes (%) según su posición respecto de que es una competencia que define el perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales			Puntuación obtenida (%) por los participantes	
		De acuerdo	En desacuerdo	No contesta	De los que expresan su acuerdo	De todos los participantes
8	Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población	20 (80%)	4 (16%)	1 (4%)	2,85	2,28
6	Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir	22(88%)	1 (4%)	2 (8%)	3,18	2,8
10	Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención	9 (36%)	8 (32%)	8 (32%)	2,33	0,84
9	Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional	17 (68%)	4 (16%)	4(16%)	2,7	1,84
7	Dominio de técnicas de programación y diseño de programas	22 (88%)	0 (0%)	3(12%)	3,09	2,72
4	Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos	24(96%)	0(0%)	1(4%)	3,20	3,08
2	Capacidad para poner en marcha programas y proyectos	24 (96%)	0(0%)	1(4%)	3,29	3,16
1	Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas	23 (92%)	1 (4%)	1(4%)	3,65	3,36
5	Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajos y entidades	23 (92%)	0 (0%)	2(8%)	3,26	3
3	Capacidad de colaborar con otras instituciones o entidades	23 (92%)	0 (0%)	2(8%)	3,39	3,12

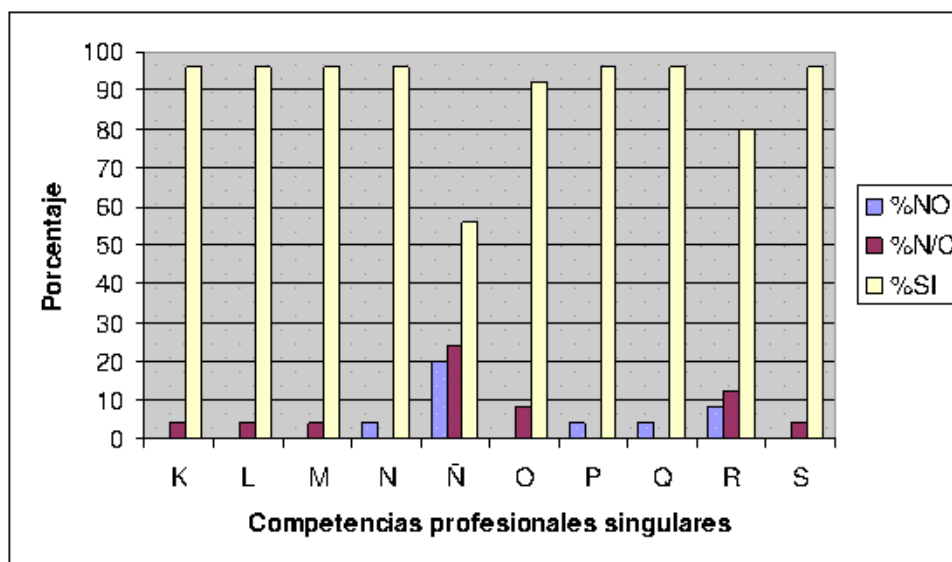
Fuente: Elaboración propia.

b) Competencias profesionales singulares.

Acuerdo y desacuerdo.

Tal y como se puede apreciar en la gráfica 8, existe un alto grado de consenso en relación con las competencias profesionales singulares que definen al gestor de programas intergeneracionales. Todos los ítems relativos a esta cuestión han alcanzado un grado de acuerdo del 96% excepto los relativos a la competencia Ñ (pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional) con un 56%, a la competencia R (conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación) con un 80% y a la O (conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades) con un 92%

Gráfica 8. Competencias profesionales singulares. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo.



- K. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones
- L. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de los mismos por el diseño y evaluación de programas
- M. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales
- N. Conocimiento Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional
- Ñ. Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional
- O. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades
- P. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar
- Q. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos
- R. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación
- S. Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades

Fuente: Elaboración propia.

De manera más concreta 24 de los expertos ha expresado su acuerdo en relación con que el gestor de programas intergeneracionales se define por poseer conocimientos relativos al campo intergeneracional (teorías, investigaciones, políticas y prácticas), por conocer metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones, por tener destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos y para crear y promover redes entre individuos grupos y comunidades.

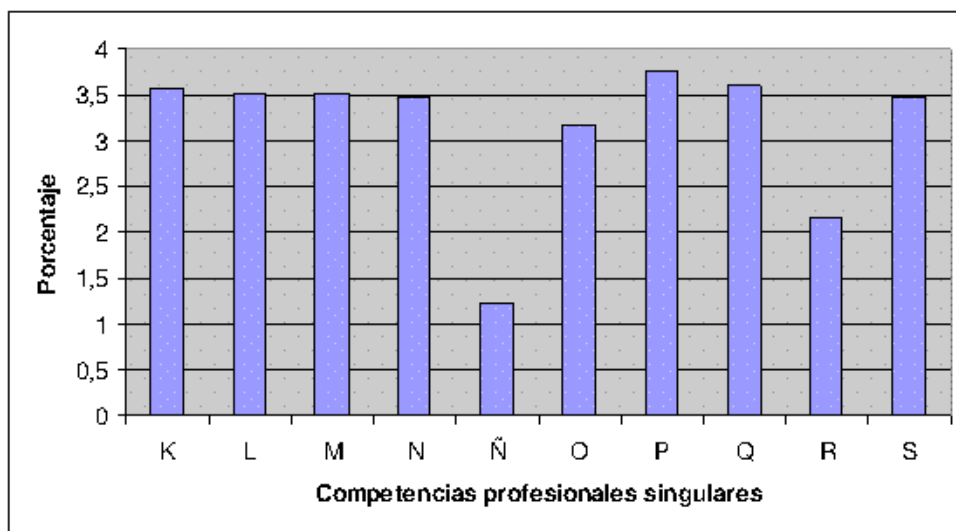
El mayor grado de discrepancia se ha obtenido en el ítem que hace referencia a la pericia para negociar la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional puesto que de los 25 expertos que componen la muestra, 14 ha expresado su acuerdo frente a 5 que ha manifestado lo contrario y 6 que no han contestado.

Por último, 23 expertos han manifestado que este profesional tiene destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos frente a 2 que no han contestado y 20 ha expresado que posee conocimientos metodológicos sobre mediación frente a 2 que han manifestado estar en desacuerdo y 3 que no han valorado este ítem.

Puntuación total obtenida.

Tal y como podemos apreciar en la gráfica 9, los datos obtenidos nos indican que gran parte de las competencias profesionales singulares son consideradas importantes para definir al gestor de programas intergeneracionales. Casi todas ellas han sido valoradas con una puntuación superior a 3, excepto las relativas a la pericia para negociar la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional (con una puntuación de 1,24%) y al conocimiento teórico y metodológico sobre mediación (con una puntuación de 2,6%).

Gráfica 9. Grado de importancia otorgado a las competencias profesionales singulares.



- K. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones
- L. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de los mismos por el diseño y evaluación de programas
- M. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales
- N. Conocimiento Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional
- Ñ. Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional
- O. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades
- P. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar
- Q. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos
- R. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación
- S. Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades

Fuente: Elaboración propia.

Jerarquización de las respuestas (de mayor a menor importancia).

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos exponemos a continuación las competencias profesionales compartidas que definen al gestor de programas intergeneracionales en nuestra región, ordenadas según el grado de importancia que le han concedido los expertos participantes.

1. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar. (P)
2. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos (Q)
3. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones (K)
4. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño y evaluación de programas (L)
5. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales (M)
6. Destreza para crear y promover redes entre individuos, grupos y comunidades (S)
7. Conocimiento sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional (N)
8. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades (O)
9. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación (R)
10. Pericia para negociar la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional (Ñ)

En la tabla 27 pueden observarse de manera detallada los resultados relativos a las competencias profesionales singulares que definen al gestor de programas intergeneracionales.

Tabla 27. Resultados del segundo cuestionario Delphi (II).

Nº de orden	Competencias profesionales singulares	Nº de participantes (%) según su posición respecto de que es una competencia que define el perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales			Puntuación obtenida (%) por los participantes	
		De acuerdo	En desacuerdo	No contesta	De los que expresan su acuerdo	De todos los participantes
3	Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones	24(96%)	0(0%)	1(4%)	3,70	3,56
4	Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de los mismos por el diseño y evaluación de programas	24(96%)	0(0%)	1(4%)	3,66	3,52
5	Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales	24(96%)	0(0%)	1(4%)	3,66	3,52
7	Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional	24(96%)	1(4%)	0(0%)	3,6	3,48
10	Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional	14(56%)	5(20%)	6(24%)	2,2	1,24
8	Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades	23(92%)	0(0%)	2(8%)	3,43	3,16
1	Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar	24(96%)	1(4%)	0(0%)	3,9	3,76
2	Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos	24(96%)	1(4%)	0(0%)	3,75	3,6
9	Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación	20(80%)	2(8%)	3(12%)	2,7	2,16
6	Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades	24(96%)	0(0%)	1(4%)	3,6	3,48

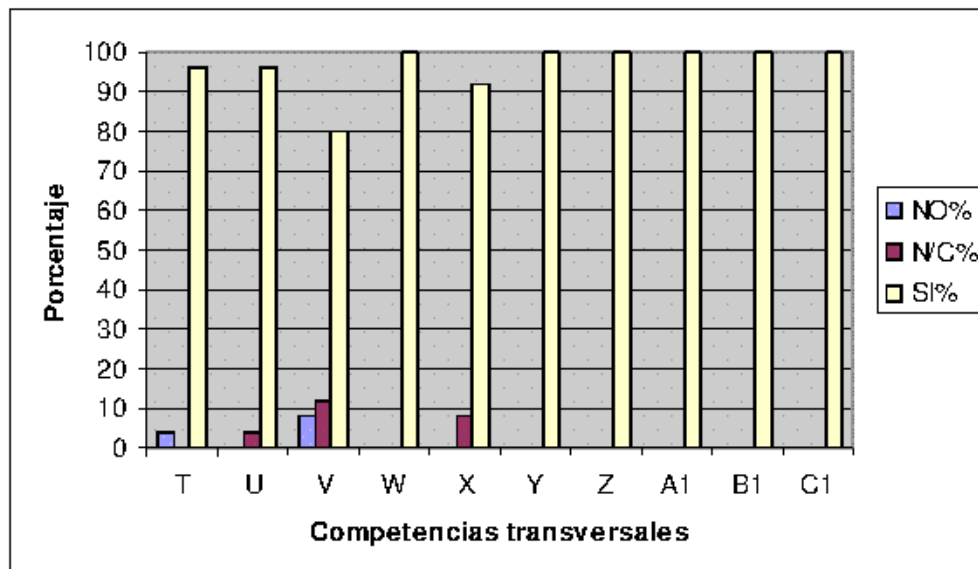
Fuente: Elaboración propia.

c) Competencias transversales.

Acuerdo y desacuerdo.

Si comparamos estos resultados con los obtenidos anteriormente vemos como éstos son los que nos muestran un mayor consenso. Seis de las competencias transversales han adquirido un porcentaje de acuerdo del 100%, dos de ellas del 96%, una del 92% y finalmente otra del 82%. Esto significa que los expertos participantes consideran que todas las competencias transversales que forman parte de este segundo cuestionario son importantes para definir el perfil del gestor de programas intergeneracionales. Veamos con detalle los resultados obtenidos en la gráfica 10.

Gráfica 10. Competencias transversales. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo.

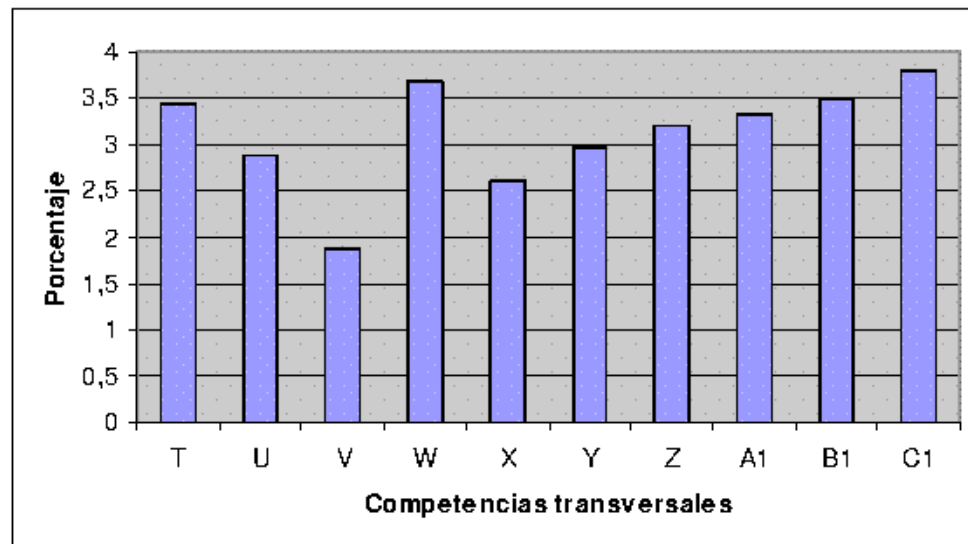


- T. Habilidades sociales y personales
- U. Habilidades de comunicación y resolución de conflictos
- V. Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación
- W. Capacidad para trabajar en equipo
- X. Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos
- Y. Creatividad
- Z. Liderazgo
- A1. Capacidad organizativa
- B1. Capacidad crítica y autocrítica
- C1. Compromiso ético

Fuente: Elaboración propia.

Puntuación total obtenida.

Al igual que en el caso de las competencias profesionales singulares, los expertos que forman parte de la muestra de nuestra investigación han valorado con una puntuación superior a tres la mayoría de las competencias transversales. Como elementos a destacar se encuentra la competencia relativa al compromiso ético que ha obtenido la mayor puntuación (3'88%) y la competencia relativa a la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que ha obtenido la menor puntuación (1'88%).

Gráfica II. Grado de importancia otorgado a las competencias transversales.

T.	Habilidades sociales y personales
U.	Habilidades de comunicación y resolución de conflictos
V.	Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación
W.	Capacidad para trabajar en equipo
X.	Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos
Y.	Creatividad
Z.	Liderazgo
A1.	Capacidad organizativa
B1.	Capacidad crítica y autocrítica
C1.	Compromiso ético

Fuente: Elaboración propia.

c) Jerarquización de las respuestas (de mayor a menor importancia).

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos exponemos a continuación las competencias transversales ordenadas según el grado de importancia que le han concedido los expertos participantes.

1. Compromiso ético (C1)
2. Capacidad para trabajar en equipo (W)
3. Capacidad crítica y autocrítica (B1)
4. Habilidades sociales y personales (T)
5. Capacidad organizativa (A1)
6. Liderazgo (Z)
7. Creatividad (Y)
8. Habilidades de comunicación y resolución de conflictos (U)
9. Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos (X)
10. Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (V)

En la tabla 28 se pueden apreciar con detalle los resultados relacionados con las competencias transversales que, según nuestros expertos definen al gestor de programas intergeneracionales en nuestro territorio.

Tabla 28. Resultados del segundo cuestionario Delphi (II).

Nº de orden	Competencias Transversales	Nº de participantes (%) según su posición respecto de que es una competencia que define el perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales			Puntuación obtenida (%) por los participantes	
		De acuerdo	En desacuerdo	No contesta	De los que expresan su acuerdo	De todos los participantes
4	Habilidades sociales y personales	24(96%)	1(4%)	0(0%)	3,58	3,44
8	Habilidades de comunicación y resolución de conflictos	24(96%)	0(0%)	1(4%)	3	2,88
10	Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación	20(80%)	2(8%)	3(12%)	2,35	1,88
2	Capacidad para trabajar en equipo	25(100%)	0(0%)	0(0%)	3,68	3,68
9	Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos	23(92%)	0(0%)	2(8%)	2,82	2,6
7	Creatividad	25(100%)	0(0%)	0(0%)	2,96	2,96
6	Liderazgo	25(100%)	0(0%)	0(0%)	3,2	3,2
5	Capacidad organizativa	25(100%)	0(0%)	0(0%)	3,32	3,32
3	Capacidad crítica y autocrítica	25(100%)	0(0%)	0(0%)	3,48	3,48
1	Compromiso ético	25(100%)	0(0%)	0(0%)	3,8	3,8

Fuente: Elaboración propia.

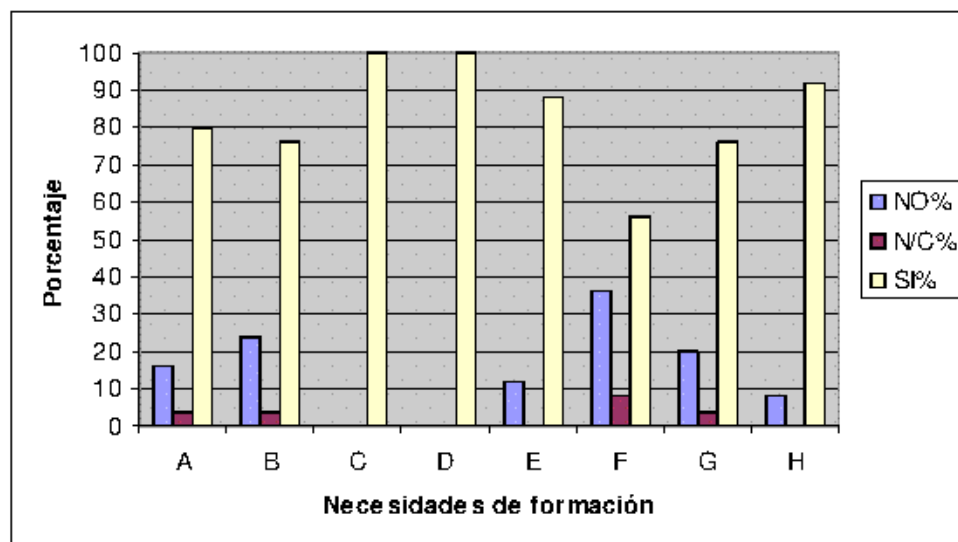
d) Necesidades de formación.**Acuerdo y desacuerdo.**

Si observamos con detenimiento la gráfica 12 teniendo en cuenta los porcentajes establecidos para la interpretación de los resultados, nos percatamos de que tan solo existe discrepancia en la categoría F (formación en habilidades sociales y personales). Casi todos los expertos que constituyen la muestra de nuestro estudio coinciden en que el gestor de programas intergeneracionales necesita formarse en lo siguiente:

- Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes. El 20% de los expertos manifiesta estar de acuerdo con esta necesidad de formación frente al 16% que ha manifestado lo contrario y el 1% que no ha contestado.
- Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales. El 76% está de acuerdo frente a un 24% que no lo está y un 4% que no ha contestado.
- Conocimiento de prácticas y programas intergeneracionales que estén en marcha y que estén teniendo éxito. El 100% de los expertos ha manifestado estar de acuerdo con esta necesidad de formación.
- Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional. El 100% de los expertos manifiesta estar de acuerdo con este ítem.

- Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales. El 88% ha manifestado estar de acuerdo frente a un 12% que ha manifestado lo contrario.
- Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos. El 76% coincide en que esta es una necesidad de formación del gestor de programas intergeneracionales frente a un 20% que opina que no lo es y un 4% que no ha contestado.
- Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades. El 92% de la muestra que forma parte de nuestro estudio dice estar de acuerdo con esta necesidad frente a un 8% que dice estar en desacuerdo.

Gráfica 12. Necesidades de formación. Porcentaje de acuerdo y desacuerdo.



- A. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes
- A. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales
- B. Conocer prácticas y programas intergeneracionales que estén en marcha y que estén teniendo éxito
- C. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional
- D. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales
- E. Habilidades sociales y personales
- F. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos
- G. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades

Fuente: Elaboración propia.

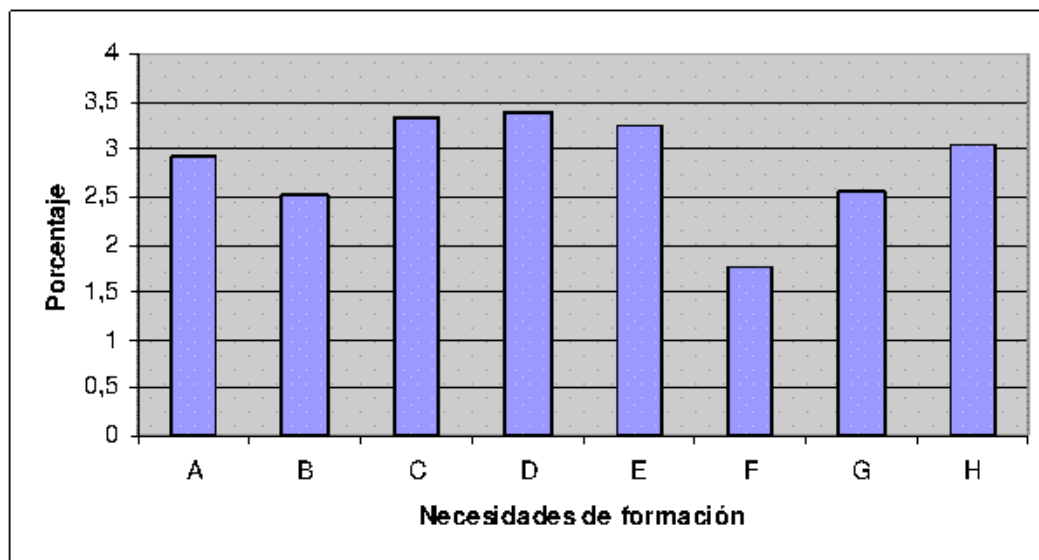
Puntuación total obtenida.

Teniendo en cuenta los criterios que se establecieron para la interpretación de los datos, los expertos participantes han apuntado que es importante que los gestores de programas intergeneracionales reciban formación que les permita conocer prácticas y programas intergeneracionales que estén en marcha y que estén teniendo éxito (puntuación total 3,32%), políticas, teorías e investigaciones relacionadas con la intergeneracionalidad (puntuación total 3,4%), técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales (puntuación total 3,24%), estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos personas y entidades (puntuación total 3,04%) y metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre los participantes en un programa intergeneracional (puntuación total 2,92%).

Por su parte, y como era de esperar si tenemos en cuenta el análisis que llevamos a cabo anteriormente para conocer el acuerdo /desacuerdo de nuestros expertos, la necesidad relacionada con la formación en habilidades sociales y personales ha sido considerada poco importante (con una puntuación del 1,76%).

Por último, las necesidades que tienen que ver con la gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales y con las estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos han sido consideradas medianamente importantes con un puntuación total de 2,52% y 2,56% respectivamente. En la gráfica 13 se muestra de manera detallada los datos relativos a esta cuestión.

Gráfica 13. Grado de importancia otorgado a las necesidades de formación.



- A. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes
- B. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales
- C. Conocer prácticas y programas intergeneracionales que estén en marcha y que estén teniendo éxito
- D. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional
- E. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales
- F. Habilidades sociales y personales
- G. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos
- H. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades

Fuente: Elaboración propia.

Jerarquización de las respuestas (de mayor a menor importancia).

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, exponemos a continuación las necesidades de formación del gestor de programas intergeneracionales ordenadas según el grado de importancia que le han concedido los expertos participantes.

1. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional (D)
2. Prácticas y programas que están en marcha y que están teniendo éxito (C)
3. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales (E)
4. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades (H)

5. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre los participantes (A)
6. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos (G)
7. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales (B)
8. Habilidades sociales y personales (F)

En la tabla 29 se puede observar con detalle lo expresado por el conjunto de los expertos en relación con las necesidades de formación.

Tabla 29. Resultados del segundo cuestionario Delphi (IV).

Nº de orden	Necesidades de formación	Nº de participantes (%) según su posición respecto de que es una competencia que define el perfil profesional del gestor de programas intergeneracionales			Puntuación obtenida (%) por los participantes	
		De acuerdo	En desacuerdo	No contesta	De los que expresan su acuerdo	De todos los participantes
5	Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes	20(80%)	4(16%)	1(4%)	3,65	2,92
7	Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales	19(76%)	6(24%)	1(4%)	3,31	2,52
2	Conocer prácticas y programas intergeneracionales que están en marcha y que están teniendo éxito	25(100%)	0(0%)	0(0%)	3,32	3,32
1	Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional	25(100%)	0(0%)	0(0%)	3,4	3,4
3	Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales	22(88%)	3(12%)	0(0%)	3,68	3,24
8	Habilidades sociales y personales	14(56%)	9(36%)	2(8%)	3,14	1,76
6	Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos	19(76%)	5(20%)	1(4%)	3,36	2,56
4	Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades	23(92%)	2(8%)	0(0%)	3,30	3,04
5	Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes	20(80%)	4(16%)	1(4%)	3,65	2,92
7	Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales	19(76%)	6(24%)	1(4%)	3,31	2,52

Fuente: Elaboración propia.

De lo expuesto hasta ahora podemos concluir:

- Que existe consenso en casi todas las competencias profesionales que se identificaron en el primer cuestionario y que forman parte del segundo. Tan sólo existe discrepancia en las competencias relativas a la capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención y a la pericia para negociar la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional.
- La competencia más valorada (con una puntuación de 3'8) ha sido la relacionada con el compromiso ético, seguida de aquella que tiene que ver con el conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar (con una puntuación de 3'76).
- Las competencias relativas al conocimiento de la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional y a la destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos aparecen con una puntuación superior a 3,5.
- La capacidad para el diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional y la destreza para crear y promover redes entre individuos, grupos y comunidades (ambas con una puntuación de 3,48) es una característica del gestor de programas intergeneracionales a destacar por el grado de importancia que le han otorgado los expertos.
- De especial importancia son también las competencias singulares relacionadas con el desarrollo, la evaluación y la gestión administrativa de programas y proyectos, con la capacidad de colaborar con otras instituciones o entidades dado que han obtenido una puntuación superior a 3.
- Todas las competencias transversales han sido valoradas de manera muy positiva (una valoración mínima de 2'6 y una máxima de 3'8) a excepción de aquella relacionada con el dominio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (con una puntuación de 1'88).
- Las necesidades de formación más valoradas (con una puntuación superior a 3 son las relacionadas con el campo intergeneracional, la evaluación de programas y las relaciones con grupos, personas y entidades. De especial importancia es también la relacionada con las metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre los participantes (con una puntuación del 2,92).
- La formación en habilidades sociales y personales ha sido muy mal valorada por los expertos.

Los análisis anteriores nos conducen a afirmar que el gestor o coordinador de programas intergeneracionales se define fundamentalmente por su competencia para poner en juego metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y por su conocimiento de la configuración política, teórica, investigadora y práctica en la que se asientan los programas intergeneracionales.

Así mismo, y atendiendo a lo que tiene en común con otros profesionales, la destreza para la gestión administrativa y económica de proyectos y programas, la capacidad para ponerlos en marcha y la habilidad para colaborar con otras instituciones serían elementos a destacar para definir el perfil del gestor de programas intergeneracionales en nuestro territorio.

Por último, hemos de señalar que lo más urgente para mejorar la eficacia del gestor de programas intergeneracionales en su trabajo, tiene que ver con la formación en materia evaluadora, con el

conocimiento de metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre generaciones y con el dominio de los supuestos teóricos, políticos que constituyen el campo donde se asientan y legitiman sus acciones.

PARTE V

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

CAPÍTULO 12

ALGUNAS CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA

En este último capítulo, vamos a intentar, más que hacer una breve revisión de lo hallado, abrir un proceso de reflexión y discusión que nos ayude, por un lado, a mejorar los programas intergeneracionales y el trabajo de quienes los llevan a cabo en nuestro territorio, y por otro, a avanzar en este campo de investigación tan novedoso y necesitado de que la comunidad investigadora se ocupe de él.

Este proceso de reflexión, como en todo trabajo de investigación serio y riguroso, tiene que tener en cuenta una serie de aspectos como los siguientes:

1. Conclusiones generales. En este apartado es necesario señalar de manera sucinta los resultados encontrados en la exploración empírica comparándolos con lo hallado en otras investigaciones, de manera que podamos contrastar nuestros resultados con otros que se han encontrado en otras investigaciones nacionales y extranjeras.
2. Aportaciones del trabajo y líneas de investigación futura. Esta tarea nos va a permitir, por un lado, vislumbrar aquellas virtualidades que presenta nuestra investigación para un área de investigación muy novedosa en nuestra geografía y, por otro, señalar algunas cuestiones clave a desarrollar en materia investigadora que nos permitan avanzar con futuras exploraciones en el campo de los programas intergeneracionales.
3. Propuestas. En este apartado será necesario destacar, y siempre en virtud de los resultados obtenidos, aquellos aspectos a desarrollar de cara a mejorar los programas intergeneracionales y la práctica profesional en este campo en la Región de Murcia. Esta tarea nos va a permitir cumplir con algunas de las exigencias de nuestra investigación, ya que si decidimos analizar el estado actual de los programas intergeneracionales y de la práctica profesional en este campo era porque deseábamos mejorar un territorio de intervención muy urgente en la actualidad.

Este último aspecto, nos conduce necesariamente a recordar dos de los objetivos específicos planteados en el capítulo dedicado al planteamiento y desarrollo del trabajo de campo. Recordemos que cuando delimitamos el problema que motivaba la realización de esta investigación, nos planteamos indagar sobre el estado actual de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia y sobre la actuación profesional en esta área. Responder a estos dos objetivos, nos iba a permitir mejorar, por una parte, las prácticas profesionales de las personas que diseñan, ejecutan y coordinan estos programas mediante una propuesta de asuntos clave a desarrollar derivada de las opiniones de expertos en este territorio de acción social, así como de las necesidades expresadas por los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad y, por otra parte, los programas intergeneracionales que se están llevando a cabo en nuestra región mediante la concreción de una serie de indicadores que aseguren el éxito de estos programas. De manera más concreta, los objetivos que formulamos en su momento fueron los siguientes:

- Concretar una serie de indicadores que contribuyan a mejorar los programas intergeneracionales en nuestra comunidad (objetivo específico 1.4).
- Concretar una agenda de asuntos clave a desarrollar para mejorar el trabajo intergeneracional en nuestra comunidad (objetivo específico 2.3.).

Aclaradas, pues, estas cuestiones es el momento de desarrollar en clave reflexiva lo que con este capítulo nos hemos propuesto.

12.1.- CONCLUSIONES GENERALES.

12.1.1.- De la situación general de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

Reflexionar sobre este aspecto y siempre teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la exploración empírica supone adentrarnos en tres cuestiones fundamentales: relaciones de los programas intergeneracionales con los elementos que articulan el campo intergeneracional, diseño, ejecución y evaluación de los mismos y, por último, impacto percibido para los participantes y para la comunidad.

En cuanto a las relaciones de los programas intergeneracionales con los elementos que articulan el campo intergeneracional, hemos de recordar que éstos no suelen estar conectados con ninguna política, teoría o investigación. De manera general, los programas intergeneracionales que se están llevando a cabo en nuestra región carecen de fundamentación teórica. Además, los profesionales que desarrollan y coordinan este tipo de programas reconocen que no llevan a cabo ninguna exploración antes de que comience el programa o durante el desarrollo del mismo y manifiestan un escaso conocimiento acerca de las políticas que se preocupan de las relaciones entre generaciones. Nos encontramos, por tanto, con profesionales que inspiran su trabajo en creencias o “teorías implícitas” (los programas intergeneracionales sirven para unir generaciones, son necesarios para los mayores, mejoran las percepciones que una generación tienen sobre otra...) y con una práctica que es construida y reconstruida en base a la intuición y al ensayo y error.

Esta situación, nos recuerda a lo que ya apuntaron Sánchez, Díaz, Doblas, Pinazo y Sáez (2008), en su trabajo dedicado al análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Estos autores, al analizar en profundidad una muestra de 30 programas en nuestro país se percataron de que los programas que estudiaban estaban basados en simples intuiciones y no en teorías o investigaciones que pudieran dotarlos de solidez y legitimidad. Así mismo, se percataron de que los programas no estaban conectados con ninguna política que aludiera a la intergeneracionalidad.

Cuestiones parecidas ya percibieron Bostrum y colaboradores (2001) en aquella investigación mencionada en la exploración analítica de este trabajo, que se preocupó por el estudio de los programas intergeneracionales en países tales como Cuba, Gran Bretaña, Palestina, Alemania... Estos autores concluyeron que la mayoría de los programas intergeneracionales que se están desarrollando en los países participantes en este estudio, carecen de una base teórica sólida que les dote de legitimidad.

A pesar de esta situación, hemos de ser conscientes de que los programas intergeneracionales no pueden estar basados en simples intuiciones. Por el contrario, han de ser el resultado de la investigación sobre ellos y estar en consonancia con los hallazgos de la misma. Así mismo, han de basarse en aquellas teorías que no son más que una parte relevante de la tarea investigadora y estar atentas a las directrices que desde estancias políticas se establecen para impulsar las relaciones intergeneracionales. En la segunda parte de este trabajo, ya apuntamos que primero Bernard (2006), y después Newman y Sánchez (2007), nos advertían de que era necesario que la práctica intergeneracional se conectara con investigaciones, teorías y políticas para asegurar su calidad.

No obstante, la situación es un tanto esperanzadora si tenemos en cuenta los intentos que en materia investigadora están llevando a cabo algunos de los profesionales que coordinan programas intergeneracionales en nuestra región. Recordemos que algunos manifestaron su preocupación por llevar a

cabo investigaciones y otros, aunque en menor medida, mencionaron que realizaban exploraciones destinadas a valorar los estereotipos que una generación tenía sobre otra antes del comienzo del programa. Así mismo, los profesionales que trabajan en la práctica intergeneracional en nuestra región, a pesar de no conocer ninguna política que se preocupe por las relaciones entre generaciones, son conscientes de que las políticas intersectoriales son vitales para conseguir el objetivo fundamental que persiguen los programas intergeneracionales: avanzar hacia la creación de una sociedad más integrada desde el punto de vista de la edad. Esta situación se nos presenta como una oportunidad para el impulso de los programas intergeneracionales en nuestra región, ya que si los profesionales son conscientes de la importancia de acabar con las políticas sectoriales, organizadas en función de criterios que no hacen más que aumentar la brecha y el distanciamiento generacional, tenderán a dirigir sus esfuerzos a establecer relaciones institucionales con otros sectores que ofrecen servicios a un grupo de edad determinado. Además, incorporarán en sus líneas de acción prioritarias iniciativas que contribuyan a un trabajo profesional menos sectorializado y más preocupado por la integración de la intergeneracionalidad en las áreas fundamentales para las que se trabaja. En este sentido, es importante destacar lo que algunos profesionales entrevistados señalaban a propósito de la integración de la intergeneracionalidad en las políticas sociales comunitarias. En más de una ocasión, algunos de ellos expresaban su deseo de que se estableciera un programa marco que, diseñado y coordinado desde las instancias educativas y sociales, se preocupara de elaborar una línea de actuación que impulsara las relaciones intergeneracionales en los centros educativos escolares y en los centros de mayores.

Para la construcción de aquella “cultura metageneracional” por la que tanto se aboga en la literatura especializada- recordemos el trabajo de Sáez, Pinazo y Sánchez (2007)- serán necesarios todavía muchos esfuerzos. Pensamos que nos encontramos en un momento idóneo para que ésta comience a instalarse y a generalizarse en los discursos políticos y profesionales actuales. No olvidemos el proyecto denominado “All Age City”, mencionado en el capítulo seis de este trabajo, el cual pretende crear espacios urbanos en los que sea posible la relación espontánea y natural entre individuos de diferentes generaciones.

Nos encontramos, por tanto, en un momento sin precedentes para avanzar hacia la construcción de una sociedad para todas las edades, ya que desde el escenario profesional de la arquitectura comienzan a presentarse proyectos en nuestra comunidad que velan por la construcción de espacios que posibiliten la relación entre generaciones y desde el escenario profesional social se comienza a instar a los políticos a que trabajen para la creación de mecanismos que posibiliten el trabajo conjunto entre instituciones. Vemos, así, como comienzan a instalarse otros deseos y creencias en el imaginario de los profesionales, cuestión que desde nuestro punto de vista, adquiere especial relevancia, si tenemos en cuenta que las sociedades cobran sentido a partir de las acciones que realizan los profesionales que laboraran en las mismas.

Por último, y ya puestos a señalar algunas de las virtualidades derivadas de nuestra exploración, hemos de señalar que la práctica, otro de los elementos que constituye el campo intergeneracional, es bien conocida por los profesionales entrevistados. De este modo, si bien los mismos, como ya hemos señalado algunas líneas más arriba, no hacen uso de referentes teóricos para justificar sus programas, se inspiran en otros programas o prácticas para poner en marcha los suyos propios.

En definitiva, existe una desconexión de los programas intergeneracionales que se están desarrollando en la Región de Murcia con las políticas, teorías e investigaciones que articulan la intergeneracionalidad, pero los profesionales que las coordinan o desarrollan están instalados en un discurso, que aunque carente de evidencias y referentes empíricos, puede ser el punto de partida para impulsar de manera seria y rigurosa las iniciativas intergeneracionales en nuestra región desde un paraguas que vele por la creación de una sociedad articulada bajo los parámetros que requiere una cultura intergeneracional.

El segundo aspecto, que hemos explorado para analizar la situación de los programas intergeneracionales en nuestra región tiene que ver con el diseño, la ejecución y la evaluación de iniciativas de esta naturaleza.

En cuanto al diseño de estos programas, los profesionales entrevistados manifestaron que la planificación de sus programas obedece a criterios muy simples. La mayoría de ellos carece de una adecuada fundamentación y los elementos de la formulación clásica de cualquier diseño de programa suelen aparecer en contadas ocasiones. Predominan por tanto, planificaciones en las que tan sólo se reflejan las actividades a realizar y los tiempos y espacios en los que se desarrollan cada una de ellas. No obstante, los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en la Región de Murcia reconocen la importancia de mejorar sus programas desde el punto de vista de su diseño ya que son conscientes de que el mismo contribuye a asegurar el éxito de sus prácticas. En relación a este aspecto, conviene recordar lo que tratamos en el capítulo dos de esta investigación, cuando nos propusimos abordar los rasgos que han de caracterizar un programa intergeneracional. Hatton-Yeo y Ohsako (2002), MacCallum (2006), Springate (2008) y Almeida (2009) y sus respectivos colaboradores, nos advertían que los programas intergeneracionales han de tener una buena organización y planificación para que tenga lugar el intercambio y la relación entre participantes que éstos persiguen.

Aunque estos programas carezcan de diseños sólidos y coherentes, los profesionales piensan, que éstos son de vital importancia. Además, no sólo coinciden con muchos de los investigadores que se han preocupado por estudiar los estándares que aseguran el éxito de este tipo de prácticas (Bressler, Henkin y Adler, 2005) en que el diseño del programa es una tarea a compartir con todos los profesionales sino también que todos los involucrados (participantes directos y sus familias, agentes que trabajan en la institución donde se desarrolla el programa...) han de comprender los objetivos del programa, conocer sus funciones y tareas y ser conscientes de la filosofía que subyace a este tipo de prácticas. Esta tarea pasa necesariamente por el diseño de un plan de formación para los participantes que no sólo contemplan investigadores especialistas en este campo sino también los profesionales que han participado en nuestra investigación.

En relación a la ejecución de los programas intergeneracionales en nuestra región, los resultados vislumbran muchas potencialidades. Los profesionales perciben la práctica como un momento en el que prima el intercambio y la relación entre los participantes. El intercambio de conocimientos en un escenario donde entran en juego los sentimientos, percepciones, vivencias y emociones de todos los implicados, es la base en la que se funda la acción profesional de nuestros entrevistados. Por ello, los profesionales que llevan a cabo programas intergeneracionales en nuestra región, no otorgan tanta importancia a los contenidos que articulan el programa intergeneracional sino a las relaciones y a la vivencia de experiencias que éstos posibilitan mediante el desarrollo de actividades.

Así mismo, los profesionales en el momento de ejecutar sus programas, consideran que es vital despojarse de las categorizaciones que en las sociedades actuales se le atribuyen a los grupos de edad. Al percibir que lo importante es que tenga lugar una relación que posibilite la vivencia de experiencias, se sitúan en lo que Sáez (2007) denominó la cultura del entre, de las relaciones, es decir aquella cultura que trata de superar una concepción del individuo como un sujeto aislado y categorizado en función de criterios abstractos.

Esta percepción del desarrollo de los programas intergeneracionales, es muy positiva si tenemos en cuenta, tal y como adelantamos en el primer capítulo de este trabajo, que la edad es una de las formas de discriminación más potentes en la sociedad actual (Butler, 1969). Además, es importante recordar lo que Foster (2007) y Bauman (2007) señalaron a propósito de los valores que priman en la sociedad actual y que están dando lugar a un distanciamiento generacional cada vez más pronunciado. Según estos autores, lo

antiguo, lo pasado ya no tiene ningún valor en las sociedades actuales. Los individuos parecen situarse en una cultura de lo nuevo, esforzándose por adaptarse a las demandas de una sociedad en cambio permanente y por tanto relegando a un segundo plano todo lo vinculado al pasado. Por ello, pensamos que la visión que tienen los profesionales de nuestra región es del todo favorable para frenar el universo de representaciones que la cultura actual está instalando en la subjetividad de los individuos. Posicionarse, en una visión que destierra las categorías vinculadas a la edad y que, por tanto, es consciente de la singularidad de cada sujeto es el enfoque más propicio para que los programas intergeneracionales cumplan con su principal cometido.

Por otro lado, es de interés destacar que los profesionales que han participado en esta investigación son conscientes de que la lógica que impregna la práctica educativa actual no es del todo favorable para que tenga lugar aquella vivencia de experiencias que posibilita que los escolares aprendan de manera significativa. Consideran que la práctica educativa actual está instalada en lo que Mélich (2007) denomina "memoria almacén" es decir una práctica sujeta a tiempos, espacios y programas rígidos y estructurados que no permite la adquisición de aquella "memoria acontecimiento" que deja huella, precisamente porque está contextualizada y deja que fluyan sentimientos, vivencias y experiencias en un tiempo que va transcurriendo en función de la dinámica relacional que van construyendo los actores implicadas en ella.

Los protagonistas de esta investigación sostienen, de este modo, que la práctica intergeneracional se aleja de la lógica que predomina en la cultura escolar ya que permite que entren en juego los ritmos de aprendizaje de cada sujeto, los procesos afectivos en detrimento de aquellos meramente cognitivos, un conocimiento contextualizado y la posibilidad de experimentación en un escenario donde todos los sujetos construyen y reconstruyen la práctica en función de sus expectativas, intereses y deseos.

Por último, otra virtualidad que se deriva de las opiniones de los profesionales, tiene que ver con la creencia de que es necesaria la integración de la intergeneracionalidad en la dinámica normal de los centros educativos. En este sentido, hemos de señalar los esfuerzos que ya han hecho algunos de nuestros protagonistas al tratar de integrar los contenidos que articulan los programas intergeneracionales con aquellos que modulan el currículum escolar.

En cuanto a la evaluación, los resultados no son tan positivos si los comparamos con aquello que acabamos de mencionar en las líneas anteriores. Lo hallado mediante la realización de las entrevistas nos conduce a afirmar que los profesionales no llevan a cabo evaluaciones serias y rigurosas ni durante, ni tras la finalización del programa. Lo que predomina son reuniones de tipo informal en las que los profesionales exponen sus puntos de vista, sobre el desarrollo del programa para introducir las modificaciones que se consideren pertinentes para la mejora del mismo. Es cierto que esta tarea podría tener matices evaluadores si se hiciera con rigurosidad y con evidencias empíricas y fundamentadoras, pero hemos de recordar que no es el caso en la práctica intergeneracional que se desarrolla en nuestro contexto. Sin embargo, Sánchez, Díaz, Doblas, Pinazo y Sáez (2008), en el resumen ejecutivo del proyecto de investigación "Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España" señalaron que las tres cuartas partes de los programas analizados realizaban algún tipo de evaluación. En relación a este punto es necesario ser cautelosos y recordar lo que Seefeldt (1987), Cai, Giles y Noels (1998) y Hatton-Yeo, Klerq, Ohsako y Newman (2001) nos recordaban a propósito de la evaluación de los programas intergeneracionales. Estos investigadores nos anunciaban que no sólo era necesario integrar en el campo de la evaluación una base conceptual sólida sino también que ciertas evaluaciones no están bajo el soporte de datos totalmente fiables.

Como elemento a destacar con respecto a la evaluación de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia, nos encontramos con aquel que tiene que ver con el tipo de evaluación que creen los profesionales que es la más adecuada para valorar los resultados de estos programas. La mayoría de los

entrevistados son conscientes de que la evaluación de corte cuantitativa es muy limitada para obtener algunas evidencias, sobre todo las procedentes de niños o personas mayores con algún tipo de deterioro. Nuestros protagonistas comparten, así, con otros investigadores como Bocian y Newman (1989), que el dominio de las técnicas cualitativas es importante para obtener información que no puede ser recogida con otras técnicas.

Esta carencia de actividad evaluadora por parte de los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en nuestra región, puede deberse a que nos encontramos en un campo de intervención muy novedoso. Hatton-Yeo y Ohsako (2001) en su investigación sobre el estado de los programas intergeneracionales en el mundo, nos ayudaban a intuirlo puesto que sólo en los países con mayor tradición en esta área (fundamentalmente Estados Unidos y Reino Unido) se llevaban a cabo evaluaciones rigurosas y se disponía de recomendaciones para realizarlas. Además, recordemos que desde estas geografías se habían diseñado instrumentos específicos para recoger información de los programas intergeneracionales.

En cualquier caso, hemos de ser conscientes de que la tarea evaluadora es necesaria para aumentar la eficacia de los programas. Además, para la sostenibilidad y continuidad de los mismos será necesario, tal y como se ha apuntado (Springate et al., 2008), una evaluación orientada al proceso y a los resultados. Por otro lado, hemos de recordar que la evaluación es de vital importancia no sólo para dar a conocer las prácticas que llevamos entre manos sino también, para cumplir con uno de los deseos de nuestros protagonistas: pasar de políticas diseñadas para un grupo de edad a políticas intersectoriales que, basadas en una cultura de las relaciones, contribuyan a aumentar los logros de los programas intergeneracionales. En relación a este punto, Bernard y Ellis (2004) nos advertían que la evaluación, al ser de utilidad para demostrar los efectos de estos programas a las administraciones públicas, podría servir para concienciar a los políticos de la importancia de abandonar aquellas políticas sectoriales que acogen en su seno algunas categorizaciones abstractas que no hacen más que reforzar la situación de segregación por edades todavía presente en nuestras sociedades.

Llegados a este punto, es el momento de adentrarnos en la tercera y última cuestión que nos propusimos abordar para el análisis del estado actual de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Nos referimos al impacto percibido de este tipo de programas por parte de los profesionales participantes en nuestro estudio.

Los datos recogidos en relación a este asunto nos anuncian, tal y como expusimos en el capítulo diez de la exploración empírica de este trabajo, que los profesionales participantes en nuestra investigación perciben la práctica intergeneracional como algo muy positivo tanto para los mayores y jóvenes, o niños participantes, como para los familiares de los mismos. La literatura relativa al impacto o beneficios de estos programas es muy fecunda si la comparamos con otras áreas investigadoras relacionadas con el campo intergeneracional. Desde numerosos contextos se ha constatado que la participación en una práctica intergeneracional repercute en el bienestar de niños, jóvenes, personas mayores y comunidades.

Los profesionales entrevistados nos anunciaban que habían observado cambios significativos en el bienestar físico y psicológico de las personas mayores tras su participación en el programa. También nos advertían de que este tipo de prácticas contribuían a incrementar las redes sociales de las personas mayores y por ende, a prevenir las situaciones de soledad y aislamiento de las personas mayores. Por otro lado, un envejecimiento más activo y productivo y el deseo de involucrarse en otro tipo de actividades tras la participación en una práctica intergeneracional eran percepciones expresadas por los profesionales durante el transcurso del proceso comunicador que tuvimos con ellos.

Los trabajos que han hecho alusión a este fenómeno son múltiples. Whitely, Duncan, Mckenzie y Sledjeski (1976) lo demostraron mediante algunas afirmaciones de los mayores. También lo ha hecho algún experto (Ostir et al., 2004), afirmando que las relaciones entre generaciones se asocian a una mejora de la salud y a una reducción de enfermedades y discapacidades, o demostrando (MacCallum et al., 2006) que los mayores aumentaban su capacidad para hacer frente a la enfermedad mental y física, desarrollaban la amistad con personas más jóvenes, incrementaban el sentimiento de valía personal, sufrían cambios en el estado de ánimo y aumentaban su vitalidad.

Por su parte, otros autores españoles (Sánchez et al., 2008), han demostrado que los mayores se sentían mejor física y psíquicamente tras su participación en programas de esta naturaleza y que aumentaba el disfrute del tiempo de ocio y el deseo de realizar actividades con niños. Y autores extranjeros (Bostrum et al., 2001) también anunciaban que los programas intergeneracionales contribuyen a aumentar las redes sociales de las personas mayores o llegan a promover la participación y el envejecimiento activo (Hatton-Yeo et al., 2001).

En relación a los niños y jóvenes, los profesionales entrevistados apuntaron tres cuestiones fundamentales que conviene sacar a la luz. En primer lugar, manifestaron que los programas intergeneracionales son eficaces para forjar otra imagen de la vejez y disminuir así los estereotipos que comúnmente se les atribuyen a las personas mayores. En relación a este punto, hemos de dejar constancia de que son múltiples las investigaciones que lo han demostrado. En el ámbito internacional lo hicieron Hickey y Kalish (1968), Parnell (1980), Carstensen, Mason y Caldwell (1982), Caspi (1984), Peacock y Talley (1984), Kocarnik y Ponzett (1986), Allred y Dobson (1987), Murphy-Russell, Die y Walker (1987), Foster (1997), Knapp y Stubblefield (2000), Rebok y colaboradores (2004), Abrams y colaboradores (2006) y Rosebrook (2006), y, en el ámbito nacional Sánchez (2008), que con sus colaboradores llevó a cabo un trabajo pionero, ya mencionado en esta tesis en varias ocasiones. En segundo lugar, nuestros protagonistas nos anunciaban que la práctica intergeneracional es de utilidad para los niños y jóvenes porque, además de aportarles nuevos conocimientos sobre la cultura y la historia pasada les ayudan a tener una percepción distinta del tiempo en un momento en el que la sociedad empuja a los chicos a vivir bajo los parámetros de la inmediatez. En relación a este cuestión, se han manifestado Bostrum y colaboradores (2001), afirmando que los programas intergeneracionales son eficaces para la transmisión del patrimonio cultural a las generaciones más jóvenes y, también, Hatton-Yeo y colaboradores (2001) quienes han atestiguado que estos programas ayudan a llevar el aprendizaje escolar más cerca de la realidad de la vida y enriquecen los procesos de aprendizaje dentro y fuera de la escuela, así como MacCallum y su grupo (2006), quienes han demostrado que la participación en un programa intergeneracional mejora los resultados académicos y mejora las habilidades lectoras, o Hamilton y colaboradores (1999) y Osborne y Bullock (2000), los cuales afirmaron que padres de niños que habían participado en un programa intergeneracional observaron cambios en relación al conocimiento de sus hijos.

Por otro lado, los profesionales entrevistados dejaron constancia de que este tipo de programas también tiene repercusiones positivas para las familias de los directamente implicados. El aumento de la comunicación en el seno familiar, el cambio de las percepciones que padres, hijos y nietos tienen de sus familiares participantes en el programa y el acercamiento de las familias a las personas mayores es una constante en las opiniones de los profesionales que desarrollan programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Sin embargo, no contamos con estudios que evidencien esta cuestión, de ahí que Kuehne (2005) nos anunciara en su momento que era necesario promover investigaciones que examinen los efectos de los programas intergeneracionales en las familias.

Otra de las cuestiones manifestadas por los entrevistados es que los programas intergeneracionales son de utilidad para crear relaciones de apoyo mutuo entre generaciones y para promover la solidaridad

intergeneracional. En esta línea también contamos con algunas investigaciones que lo demuestran. En nuestro contexto, lo han corroborado investigadores próximos (Sánchez et al., 2008) y en otros más lejanos algunos con amplia tradición investigadora en el campo de los programas intergeneracionales (Lambert et al., 1990; Bostrum et al., 2001; Hatton-Yeo et al., 2001 y MacCallum et al., 2006;).

12.1.2.- De la actuación profesional en la práctica intergeneracional en la Región de Murcia.

Reflexionar sobre este aspecto y siempre teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la exploración empírica supone adentrarnos en las dos cuestiones siguientes: características que definen el perfil profesional del gestor o coordinador de programas intergeneracionales en la Región de Murcia y sus necesidades de formación.

Contamos tan solo con dos trabajos que dan cuenta de las características que definen al gestor o coordinador de programas intergeneracionales. Uno en el ámbito internacional y otro en nuestro contexto. Si comparamos los resultados de estos dos trabajos con los que nosotros hemos obtenido nos percatamos de que existen algunas similitudes pero también algunos elementos que los diferencian.

Coincidimos con los investigadores extranjeros y los españoles en algunas de las competencias identificadas, pero nos diferenciamos de ellos en cuestiones de fondo. Rosebrook y Larkin (2003) formularon toda una serie de principios de actuación profesional para el trabajo intergeneracional apostando decididamente por la figura del especialista intergeneracional, un profesional que pone en juego competencias y capacidades propias y específicas de este trabajo. Sin embargo, Sáez y sus colaboradores (2007/2008) en su investigación "Buenas prácticas profesionales en el campo intergeneracional. Análisis de la situación y propuestas de mejora", no apuntaban lo mismo al reconocer que el gestor de programas intergeneracionales comparte algunas competencias con otras profesiones sociales. Nosotros, estamos más cercanos a la propuesta de Sáez pero, aún así, llevamos a cabo una diferenciación mayor cuando hablamos de las competencias que definen el perfil del gestor de programas intergeneracionales. Recordemos que el análisis de las respuestas al primer cuestionario nos obligaba a distinguir entre competencias compartidas y singulares del gestor de programas intergeneracionales, tarea que hacen también los investigadores españoles, pero también nos conducía a diferenciar aquellas competencias que eran comunes a cualquier profesional de lo social, la salud, lo educativo o, en última instancia, cualquier otro profesional que trabaja con personas, diferenciación que por su parte no hicieron estos investigadores.

Aclaradas estas cuestiones cabe preguntarse ¿qué tienen en común estos tres trabajos? Vamos a tratar de responder a esta pregunta plasmando en una tabla (Tabla 30) las coincidencias que hemos encontrado a partir del análisis de los resultados de estas tres investigaciones.

Aunque las similitudes son muchas, también encontramos algunas diferencias en estas tres investigaciones. Comencemos comparando nuestro trabajo con aquel que tenemos más cercano, es decir, el que se ha encargado de definir al gestor o coordinador de programas intergeneracionales en España.

Sáez (2007/2008) también llevó a cabo un trabajo, con sus compañeros, de jerarquización de las competencias que definen al gestor de programas intergeneracionales, es decir, al igual que nosotros utilizaron el Método Delphi para comprobar el grado de acuerdo o desacuerdo que un grupo de expertos tenían en relación con una serie de competencias que respondían a las opiniones iniciales de un grupo.

Tabla 30. Competencias que definen el perfil profesional del gestor o coordinador de programas intergeneracionales.

COMPETENCIAS QUE DEFINEN EL PERFIL PROFESIONAL DEL GESTOR O COORDINADOR DE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES		
Contexto Internacional (Rosebrook y Larkin)	Contexto Nacional (Sáez et al.)	Contexto Regional
Identifica necesidades similares de personas mayores y jóvenes		Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población (Competencia profesional compartida)
Prepara ambientes que promueven la interacción intergeneracional Facilita la relación entre personas mayores y jóvenes que tengan objetivos, intereses y expectativas compartidas	Capacidad para potenciar el encuentro y las relaciones (Competencia profesional específica)	Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones (Competencia profesional específica)
Reconoce la importancia de colaborar con otras instituciones	Capacidad para promover y realizar trabajo en red (Competencia profesional específica)	Capacidad de colaborar con otras instituciones o entidades (Competencia profesional compartida)
Prepara ambientes que promueven la interacción intergeneracional Facilita la relación entre personas mayores y jóvenes que tengan objetivos, intereses y expectativas compartidas	Capacidad para potenciar el encuentro y las relaciones (Competencia profesional específica)	Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones (Competencia profesional específica)
Diseña tareas, horarios y presupuestos para la consecución de los objetivos del programa y lleva a cabo una distribución equitativa de los recursos de los que dispone el proyecto	Capacidad de gestionar recursos	Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas (Competencia profesional compartida)
Utiliza los medios tecnológicos para promover y facilitar la comunicación entre entidades		Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (competencia transversal)
Actúa de acuerdo con los principios éticos de cualquier profesional	Sensibilidad y respeto por lo que hace	Compromiso ético (competencia transversal)
Formula objetivos que reflejen una perspectiva interdisciplinar sobre como una generación puede apoyar y contribuir al bienestar de la otra	Competencia en planificación y evaluación de programas Conocimiento de las particularidades de la planificación y evaluación de un programa intergeneracional	Dominio de técnicas de programación y diseño de programas (competencia profesional compartida) Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas practicas en el campo intergeneracional (Competencia profesional específica)
Está familiarizado con las políticas del gobierno y los reglamentos relativos a la salud y seguridad de los participantes jóvenes y mayores		Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional (Competencia profesional compartida)
Aplica estrategias para evaluar los resultados del programa y está familiarizado con las mismas	Competencia en planificación y evaluación de programas	Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de proyectos y programas

COMPETENCIAS QUE DEFINEN EL PERFIL PROFESIONAL DEL GESTOR O COORDINADOR DE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES (Continuación)		
Contexto Internacional (Rosebrook y Larkin)	Contexto Nacional (Sáez et al.)	Contexto Regional
Conoce el contexto comunitario donde se inserta el programa	Capacidad de observación y análisis del entorno	Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir (Competencia profesional compartida)
Utiliza teorías e investigaciones variadas para mejorar el programa intergeneracional	Conocedor de los componentes específicos de los programas intergeneracionales y saber conectar la práctica con teorías, políticas e investigaciones.	Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño y evaluación de programas (específica) Pericia para identificar y analizar investigaciones que puedan contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales (Competencia profesional específica)
Reflexiona continuamente sobre su trabajo para seguir profesionalizándose en el área de los programas intergeneracionales		Capacidad crítica y autocrítica (transversal)
	Capacidad para trabajar en equipo y dirigirlos de manera multidisciplinar	Capacidad para trabajar en equipo (transversal)
	Habilidades sociales y personales	Habilidades sociales y personales (transversal)
	Buena capacidad de comunicación	Habilidades de comunicación y resolución de conflictos (transversal)

Fuente:Elaboración propia.

Si bien los expertos españoles consideraron, al igual que los regionales que la competencia profesional singular-la específica de este profesional- que mejor definía al gestor de programas intergeneracionales tenía que ver con la capacidad para promover los contactos, las relaciones sociales, las interacciones y los vínculos entre generaciones, no ocurrió lo mismo con aquella que está en relación con el conocimiento de elementos que articulan el campo intergeneracional (teorías, políticas e investigaciones). Mientras que los primeros, consideraron que esta competencia era la menos importante para definir a este profesional, los segundos consideraron que era una de las más importantes para hacerlo. Recordemos que de los 25 expertos que formaban parte de la muestra de nuestra investigación 24 manifestaron estar de acuerdo con esta competencia otorgándole un alto grado de importancia.

Otra de las cuestiones que cabe destacar es que los expertos en intergeneracionalidad de todo el territorio español manifestaron que las competencias que tienen que ver con el fortalecimiento de las redes sociales y con las habilidades sociales y personales eran específicas de este profesional. Por el contrario, nosotros pensamos que era más pertinente agruparlas en otro grupo de competencias. La primera, en las competencias profesionales compartidas y la segunda en las competencias transversales.

Por otro lado, los investigadores españoles distinguieron algunas competencias a las que no hicieron alusión los expertos de nuestra investigación. De manera más concreta, manifestaron que el gestor de programas intergeneracionales se caracteriza por conocer las características y procesos de desarrollo de

las generaciones participantes en el programa y por su capacidad para orientarse a los resultados. El resto de las competencias que identificaron estos investigadores fueron resaltadas por los expertos de nuestra investigación aunque nosotros las agrupáramos o las definiríamos con otra terminología que consideramos más pertinente. Por ejemplo, mientras que Sáez y colaboradores (2007/2008) anunciaban que el gestor de programas intergeneracionales motiva a la participación y tiene capacidad de comunicación, nosotros preferimos hacer referencia a la destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos.

En cuanto a las competencias que identificaron los expertos en intergeneracionalidad de la Región de Murcia que no fueron manifestadas por los participantes de la investigación española, hemos de señalar lo siguiente:

1. Que el gestor o coordinador de programas intergeneracionales posee competencias para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional (competencia profesional singular).
2. Que este profesional conoce los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una "sociedad para todas las edades" (competencia profesional singular). Esto supone reconocer que el gestor de programas intergeneracionales en nuestra región concibe la vida como un continuo en el que todas las etapas están interrelacionadas y rechaza las categorizaciones vinculadas a la edad. De este modo, este profesional centra su atención no tanto en los sujetos (sus características y necesidades) sino en las relaciones que se establecen entre los mismos.
3. Que el gestor de programas intergeneracionales posee conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación (competencia profesional singular).
4. Que tiene capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención (competencia profesional compartida).
5. Que tiene capacidad para poner en marcha programas y proyectos (competencia profesional compartida).
6. Que tiene competencia para la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que es creativo, con capacidad de liderazgo y con capacidad organizativa, crítica y autocrítica (competencias transversales).

En el trabajo de Rosebrook y Larkin (2003) encontramos muchas características que no han mencionado los expertos de nuestro territorio. No obstante, pensamos que algunas de las competencias que estos investigadores designan resultan un tanto "artificiales", pues pensamos que la mayoría de ellas son comunes a cualquier profesión social. Por ejemplo, según estos autores este especialista diseñaría programas que estimulen el desarrollo cognitivo y la interacción social, reconocería la importancia de la amistad, el juego, la autoestima, la autonomía, la pérdida y el duelo, prepararía ambientes adecuados a las necesidades e intereses de los miembros de todas las edades, actuaría de manera sensible y empática con los participantes, sus familiares y los profesionales vinculados a los programas, aplicaría conocimientos de diferentes disciplinas para el desarrollo de las actividades del programa y contribuiría al desarrollo de la profesión mediante la participación en congresos, investigaciones, publicaciones y redes nacionales e internacionales.

Otra de las cuestiones que nos propusimos abordar para el estudio de la actuación profesional en el campo intergeneracional en la Región de Murcia tiene que ver con las necesidades de formación que tienen estos profesionales para mejorar la eficacia de su trabajo.

De esta tarea también se encargaron Sáez y su equipo (2007/2008) y si analizamos con detenimiento su trabajo nos percatamos de que existen muchas similitudes con el nuestro. Estos investigadores, al igual que hicimos nosotros, jerarquizaron las necesidades de formación de los gestores de programas intergeneracionales en España, identificando las necesidades de formación que mostramos en la tabla siguiente:

Tabla 31. Necesidades de formación de los gestores de programas intergeneracionales en España. (Ordenados de mayor a menor importancia).

NECESIDADES DE FORMACION DE LOS GESTORES DE PROGRAMAS INTERGENERACIONALES EN ESPAÑA

- Metodología, técnicas y herramientas para facilitar las relaciones y el intercambio
- Capacidad para conocer la realidad, el contexto y las características de las generaciones implicadas en el programa
- Técnicas específicas en dirección y gestión de programas intergeneracionales y posibilidades de adaptación
- Técnicas de evaluación de programas intergeneracionales
- Formación en aspectos teóricos sobre la intergeneracionalidad y programas intergeneracionales
- Estrategias de trabajo colaborativo en red y transversalidad
- Formación en habilidades personales y sociales
- Conocimiento de otros programas reconocidos y de éxito en marcha
- Formación acerca de la importancia de conectar los programas intergeneracionales con la investigación, políticas y teoría

Fuente: Sáez y colaboradores (2007/2008).

Tal y como podemos apreciar en la tabla, estos investigadores señalaron que las necesidades de formación más urgentes de estos profesionales tenían que ver con el conocimiento de aquellas técnicas y herramientas que facilitan las relaciones y el intercambio entre los participantes y con la capacidad para conocer la realidad, el contexto y las características de las generaciones implicadas en el programa. Sin embargo, nuestros protagonistas afirmaron que la necesidad de formación más urgente que debía ser satisfecha para la mejora del trabajo intergeneracional en nuestra región era la vinculada con los aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional, seguida de la que hace alusión al conocimiento de prácticas y programas intergeneracionales que están en marcha y que están teniendo éxito.

Así, pues, tan solo la formación referente a las técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales fue identificada como una necesidad urgente tanto para los expertos nacionales, como para aquellos que trabajan en nuestra región.

Como elemento a destacar, nos encontramos con que en la investigación del profesor Sáez se identifica una necesidad, la relacionada con la importancia de conectar los programas intergeneracionales con la investigación, políticas y teorías, que no fue manifestada por los expertos protagonistas de nuestra investigación.

Estas apreciaciones nos empujan a afirmar que las necesidades de formación más urgentes de quienes diseñan, ejecutan y coordinan programas intergeneracionales en nuestra región, no son las mismas de quienes lo hacen en el territorio nacional.

12.2.- APORTACIONES DEL TRABAJO Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA.

Bien sabemos que hasta ahora no existía ningún trabajo que se hubiera preocupado por el estudio de la situación de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Teníamos pruebas suficientes que nos demostraban que en nuestra región existía un basto número de este tipo de programas, pero nadie se había preocupado hasta el momento de analizarlos. He aquí donde reside una de las principales virtualidades de este trabajo ya que el análisis que hemos llevado a cabo nos ha permitido, no sólo dar a conocer algunas prácticas intergeneracionales que se desarrollan en la geografía murciana sino también ofrecer una visión de conjunto acerca del funcionamiento de las mismas.

Conocer el estado actual de los programas intergeneracionales en nuestro contexto atendiendo a determinados criterios, nos ha permitido identificar cuales son los puntos fuertes y aquellos que hay que mejorar para dar continuidad y, sobre todo, impulsar programas de esta naturaleza.

De manera general, y teniendo presente lo dicho anteriormente, podemos afirmar que las virtualidades de este trabajo residen en lo siguiente:

1. Hemos analizado y hecho visible la práctica intergeneracional en un territorio hasta hoy desconocido, cuestión que, sin lugar a dudas, va a repercutir en que tanto el público en general, como la comunidad científica y los políticos conozcan lo que se está llevando a cabo en nuestra región.
2. Este trabajo puede ser el punto de partida para que en otras comunidades o provincias de la geografía española se desarrollen otras investigaciones que contribuyan a la expansión del campo intergeneracional en nuestro país.
3. La identificación tanto de las competencias profesionales que definen el perfil de aquellos que diseñan, ejecutan y desarrollan programas como de sus necesidades de formación podría ser el punto de partida para la elaboración de un plan de formación coherente que contribuya a la mejora del trabajo intergeneracional en nuestra región. En este sentido, cabe recordar que una de las líneas de acción del Plan de Desarrollo Estatal de Campo Intergeneracional era precisamente crear una red de formadores que contribuyera a mejorar la práctica profesional en el campo de los programas intergeneracionales.
4. Puesto que hemos demostrado que los programas intergeneracionales que se desarrollan en nuestra región tienen un impacto positivo para los participantes y sus familias, este trabajo podría ser de utilidad para concienciar a los políticos de la importancia de impulsar y apoyar iniciativas que traten de relacionar a jóvenes o niños y mayores.
5. Hasta ahora se desconocía la existencia de trabajos que hubieran explorado analíticamente la literatura extranjera y nacional sobre el campo intergeneracional. De hecho, gran parte de los estudios analizados son de difícil acceso y de difícil lectura por proceder fundamentalmente de contextos anglosajones. De este modo, la revisión de la literatura realizada en este trabajo puede servir no sólo para que los profesionales doten de solidez al diseño de sus programas sino también para que piensen qué es lo que ocurre durante el transcurso de sus prácticas.

6. El instrumento que hemos elaborado, a partir de las respuestas de nuestros expertos murcianos para definir el perfil del gestor o coordinador de programas intergeneracionales, podría ser de utilidad para aplicarlo en otros contextos y con una muestra mayor.

A pesar de las virtualidades o potencialidades que acabamos de exponer, tanto la exploración analítica como la exploración empírica realizada nos conducen a afirmar que es necesario seguir indagando sobre algunas cuestiones para seguir avanzando en el área de los programas intergeneracionales. Entre ellas es de interés lo siguiente:

1. No existen estudios que se hayan preocupado, a excepción del nuestro, por el estudio del diseño de los programas intergeneracionales aún sabiendo que éste es de vital importancia, tal y como hemos afirmado en varias ocasiones a lo largo de este trabajo. En este sentido, será necesario llevar a cabo esta tarea en todo el territorio nacional con ánimo de determinar una serie de indicadores que contribuyan a mejorar tales diseños.
2. Es necesario seguir avanzando en la construcción de referentes teóricos que sirvan de orientación para el desarrollo de los programas intergeneracionales en diversas geografías.
3. Coincidimos con Kuehne (2005) en que es necesario llevar a cabo investigaciones que valoren el impacto de los programas intergeneracionales en las familias de los participantes puesto que hasta ahora no existe ningún trabajo que se haya ocupado en exclusividad de hacerlo.
4. Es necesario continuar con investigaciones que se esfuercen por definir el perfil del gestor de programas intergeneracionales ya que, al comparar los resultados de nuestro trabajo con otros, nos hemos percatado, por un lado, de que existen algunas confusiones terminológicas a la hora de definir las competencias y, por otro, que los expertos no parecen coincidir en la importancia que tienen las mismas para definir a este profesional. En este sentido, sería interesante aplicar el instrumento que se elaboró a partir de las respuestas iniciales de los expertos a otros profesionales para valorar si existen coincidencias en sus opiniones.
5. Es necesario matizar, aún más, cuáles son las competencias singulares, compartidas y transversales que definen al gestor o coordinador de programas intergeneracionales ya que nos encontramos con discrepancias en los dos trabajos desarrollados en España.
6. Sería interesante seguir avanzando en la identificación de las necesidades de formación que tienen los profesionales que trabajan en otras provincias españolas para desarrollar un plan de formación estatal que pudiera armonizar la actuación profesional en el campo de los programas intergeneracionales.
7. A pesar de que el Plan de Desarrollo Estatal del Campo Intergeneracional estableciera en 2005 como acción prioritaria el desarrollo de investigaciones que contrasten la situación española con la de otros países, todavía no existe ninguna exploración de este tipo. En este sentido, sería interesante continuar con la investigación en esta línea pero no sólo comparando la situación española con la extranjera sino también la murciana con la de otras provincias o comunidades.
8. Es del todo necesario avanzar en la construcción de una teoría sólida que nos ayude a explicar el universo de las relaciones intergeneracionales. Coincidimos con VanderVen (1999) en que las teorías que frecuentemente se utilizan en el campo de los programas

intergeneracionales se centran en el sujeto aislado y no en la relación que se establece entre individuos y en los factores que inciden en dicha relación. En este sentido, sería necesario conceptualizar el desarrollo desde una perspectiva que rechace categorizaciones vinculadas a la edad y que incluya la noción de que las personas de todas las edades se construyen a partir del significado que otorgan a sus experiencias. Así mismo, sería necesario considerar el desarrollo como un proceso individual y único que no corresponde a una secuencia lineal diseñada o estipulada a priori.

9. En relación con lo anterior, y coincidiendo con lo que se concluyó en una jornada reciente sobre el campo de los programas intergeneracionales, hemos de renovar los lenguajes que se utilizan en la investigación ya que, en ocasiones, contribuyen a perpetuar el "edadismo".
10. Coincidimos con Bostrum y colaboradores (2001) en que es necesario seguir avanzando en la identificación de aquellas prácticas potentes que sirvan de evidencia acerca del valor y repercusión de los programas intergeneracionales.
11. Resulta una tarea urgente, tal y como se manifestó en la Jornada celebrada en Pamplona en 2008, establecer un estándar común que identifique cuáles son los elementos mínimos que debe reunir un programa intergeneracional de calidad en nuestro territorio.
12. Es del todo necesario estudiar las posibilidades que tenemos de implantar un centro intergeneracional en nuestro territorio puesto que son muchas las investigaciones que nos demuestran el impacto que tienen a nivel financiero y comunitario en otras geografías.
13. Sería interesante seguir profundizando en las percepciones que unos grupos de edad tienen sobre otros para valorar si ha habido cambios significativos en relación al estudio que patrocinó el IMSERSO en 2002.

12.3.- PROPUESTAS DE MEJORA.

En este apartado, vamos a tratar de responder, tal y como dijimos al inicio de este capítulo, a dos de nuestros objetivos específicos. El primero, se deriva del análisis de la situación actual de los programas intergeneracionales en nuestra región y, el segundo, del estudio de la práctica profesional en el campo de los programas intergeneracionales también en nuestro contexto.

Comencemos, con el primero:

- Puesto que existe una desconexión entre las prácticas intergeneracionales y los referentes teóricos, investigadores y políticos que podrían alimentar un desarrollo más sólido de la intervención intergeneracional en nuestra región, hemos de poner los medios necesarios para que a largo plazo los programas intergeneracionales puedan convertirse en sostenibles y tener un impacto positivo para todos los participantes. Para ello, será necesario difundir y dar a conocer a los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad los elementos teóricos, políticos e investigadores que articulan el campo intergeneracional.
- Puesto que los profesionales han manifestado su deseo de llevar a cabo exploraciones antes o durante el desarrollo del programa será necesario que las instancias políticas apoyen esta tarea ofreciendo financiación y formación.
- Así mismo, los profesionales participantes de nuestra investigación manifiestan que para mejorar la eficacia de su trabajo es necesario establecer un diálogo entre los

agentes sociales y educativos. La integración de políticas relacionadas con la infancia, la juventud y la vejez parece ser uno de los principales aspectos que preocupa a nuestros profesionales. En este sentido, será necesario avanzar hacia la construcción de políticas que acojan decididamente un enfoque intergeneracional en sus líneas de acción prioritarias y abrir un área de trabajo conjunto entre todos los agentes sociales que trabajan con niños, jóvenes y personas mayores en nuestra región.

- Si asumimos que una de las cuestiones que asegura el éxito de los programas intergeneracionales tiene que ver con el diseño de los mismos, será necesario crear mecanismos que asesoren a estos profesionales para llevar a cabo esta tarea.
- Puesto que la mayoría de los programas intergeneracionales que se llevan a cabo en nuestra región son impulsados desde centros de mayores y tratan de poner en relación a los sujetos que éstos albergan y a niños de centros de educación primaria, consideramos pertinente que las instancias políticas se preocupen por impulsar este tipo de programas en otros contextos y con otros grupos de edad.
- Tenemos evidencias de que la práctica intergeneracional en nuestra región no está siendo evaluada. De este modo, es del todo necesario establecer mecanismos de asesoramiento y apoyo para que esta tarea pueda tener lugar.

En relación a los asuntos clave a desarrollar de cara a mejorar el trabajo intergeneracional en nuestra comunidad, y siempre teniendo en cuenta las necesidades de formación expresadas tanto por los profesionales entrevistados como por los expertos participantes en el Delphi, hemos de destacar lo siguiente:

Primero. La tarea más urgente a desarrollar tiene que ver con el diseño de una estrategia que capacite a los profesionales en el campo específico de los programas intergeneracionales. Para ello será necesario determinar cuáles son las políticas vigentes que aluden a las relaciones entre generaciones, cuáles son las investigaciones más pertinentes que ayuden a los profesionales a pensar sobre sus prácticas y cuáles son aquellas teorías que traten de explicar el universo de las relaciones intergeneracionales.

Segundo. Será necesario dar a conocer a los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en la Región de Murcia aquellas prácticas que mejor están funcionando estableciendo también una serie de indicadores de calidad que sirvan de referencia para el diseño y la ejecución de este tipo de programas.

Tercero. Si asumimos que una de las competencias del gestor o coordinador de programas intergeneracionales tiene que ver con el diseño y la ejecución de la evaluación, hemos de dotar a los profesionales de técnicas y procedimientos para hacerlo.

Cuarto. Puesto que los profesionales han manifestado su deseo de colaborar con otras instituciones con ánimo de incluir la intergeneracionalidad en las líneas de acción profesional de los agentes sociales que trabajan con mayores, niños y jóvenes, será necesario que éstos reciban una formación que les sea de utilidad para colaborar y establecer relaciones con personas, grupos y entidades.

Quinto. Si asumimos que los programas intergeneracionales tratan de promover relaciones entre individuos de todas las edades, es de vital importancia dotar a los profesionales de aquellas herramientas que permitan hacerlo. En este sentido, se necesita una formación no orientada sólo al conocimiento de los sujetos (sus características y necesidades) sino sobre todo al conocimiento de aquellas metodologías y estrategias que posibiliten la relación y el intercambio entre ellos.

Paralelamente, pensamos que las siguientes cuestiones podrían ayudar a que se materialicen todas estas acciones.

1. Creación de un centro de recursos destinado a ofrecer a los profesionales materiales específicos sobre el campo de las relaciones intergeneracionales. Éste debería dar cobertura a las instituciones escolares, centros de mayores dependientes de la Comunidad Autónoma y de los Ayuntamientos, asociaciones y Universidad con ánimo de acercar la práctica intergeneracional a otros contextos e introducir así el enfoque intergeneracional en más instituciones.
2. Creación de una Red regional, como la que ya se ha impulsado en la provincia de Granada, que sirva de orientación a los profesionales que trabajan la intergeneracionalidad en nuestra comunidad.
3. Convocar cursos, jornadas, seminarios y conferencias en la Región de Murcia sobre los programas intergeneracionales.
4. Difundir a través de los medios de comunicación social información sobre el estado y el desarrollo de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

En definitiva, si consideramos que los programas intergeneracionales pueden ayudar a la construcción de una sociedad más cohesionada, es del todo necesaria una implicación y trabajo constantes de instituciones y profesionales que se encargan de trabajar con niños, jóvenes y personas mayores. El apoyo de las autoridades políticas es vital para que esta implicación ocurra ya que, entre otras cuestiones, se van a ver aumentadas las posibilidades de formación de los profesionales y de adquisición de recursos. Además, si avanzamos hacia la construcción de políticas que acojan decididamente un enfoque intergeneracional en sus líneas de acción prioritarias, lo que se persigue con los programas intergeneracionales comenzará a materializarse cada vez con más fuerza.

BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, D.; Eller, A. y Bryant, J. (2006). An age apart: The effects of intergenerational contact and stereotype threat on performance and intergroup bias. *Psychology and Aging*, 21 (4), 691-702.
- AGE (2009). *Meeting the challenge of demographic ageing in the context of the current crisis: A plea for greater intergenerational solidarity*. (Consultado el 29 de diciembre de 2009). <http://www.age-platform.org/EN/IMG/AGE-Solidarity-BROCHURE-EN.pdf>.
- Albuérne, F. y Juanco, A. (2002). Intergeneracionalidad y escuela: trabajamos juntos, aprendemos juntos. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 45, 77-88.
- Allred, G.B. y Dobson, J.E. (1987). Remotivation Group Interaction: increasing children's contact with elderly. *Elementary school Guidance and Counselling*, 21(3), 216-220.
- Almeida, T.; Hatton-Yeo, A. y Marreel, I. (2009). *Guide of Ideas for Planning and Implementing Intergenerational Projects. Together: yesterday, today and tomorrow*. Portugal: Intergenerational Valorisation and Active Development Association.
- Amezcua, M. (2003). La entrevista en grupo: características, tipos y utilidades en investigación cualitativa. *Revista de Enfermería Clínica*, 13 (2), 112-117.
- Atchley, R. (1988). *Social forces and aging*. Belmont, CA: Wadsworth.
- Avolio, B.J. y Barnett, G.V. (1987). Effects of age stereotyping in a simulated interview. *Psychology and Aging*, 2, 56-63.
- Azkoitia, X. (2008). *Los mayores hablan*. Comunicación presentada al VIII Congreso Nacional de Lares. Madrid 10, 11 y 12 de noviembre de 2008.
- Ballantyne, R. y Connell, S. (1998). Students as catalysts of environmental change: A framework for researching intergenerational influence through environmental education. *Environmental Educational Research*, 4(3), 285-299.
- Barton, H. (1999). Effects of an Intergenerational Program on the Attitudes of emotionally Disturbed Youth toward the Elderly. *Educational Gerontology*, 25, 623-640.
- Bauman, Z. (2007). Entre nosotros, las generaciones. En J. Larrosa (coord.), *Entre nosotros. Sobre la convivencia entre generaciones*. (pp.101-127). Barcelona: Caixa Catalunya.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Bedmar, M. y Ecalante, E. (s/f). *Programa intergeneracional para el desarrollo comunitario. Envejecimiento Activo*. (consultado el 23 de febrero de 2010). http://pedagogia.fcep.urv.cat/departament/publicacions/univ_tarraco/revistes/desembre07/article07.pdf
- Bengston, V. (1989). The problem of generations: Age group contrasts, continuities, and social change. En V. Bengston y K. Warner Shaie (coord.). *The course of later life: Research and reflections*. (pp. 25-54). New York: Springer.
- Berger, P. y Luckman, N. (1988). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernard, M. (2006). Research, Policy, Practice and Theory: Interrelated Dimensions of a Developing Field. *Journal of Intergenerational Relationships*, 1 (4), 5-12.

- Bernard, M. y Ellis, S.W. (2004). *¿Cómo sabes que la Práctica Intergeneracional funciona? Una guía para iniciarse en la evaluación de la Práctica Intergeneracional*. Stoke-on Trent: Beth Johnson Foundation.
- Beth Johnson Foundation (s/f). *Beth Johnson Foundation Schools Dementia Awareness Project*. (Consultado el 2 de enero de 2010). www.centreforip.org.uk/.../Schools%20Dementia%20Awareness%20Project_35_Summary.doc
- Blanc, L. y Korotsky, S. (2008). Abuelos por Elección. Programa de Voluntariado Intergeneracional (Uruguay 1999-2000). *Jornadas sobre Xerontología e Educación Sociá*. Santiago, 18 de Janeiro de 2008. (Actas de las Jornadas). P.38.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico. Perspectivas y método*. Barcelona: Hora.
- Boas, F. (1928). *Anthropology and Modern Life*. New York: Norton.
- Bocian, K. y Newman, S. (1989). Evaluation of Intergenerational Programs: Why and How? En S. Newman y S. W. Brummel (coord.). *Intergenerational Programs: Imperatives, Strategies, Impacts, Trends*. (pp. 147-163). New York: The Haworth Press.
- Bostrum, A.K.; Hatton-Yeo, A.; Ohsako, T. y Sawano, Y. (2001). Una valoración general de iniciativas de programas intergeneracionales en los países involucrados. En A. Hatton-Yeo y T. Ohsako (coord.). *Programas Intergeneracionales: política pública e implicaciones de la investigación*. (pp.3-7). Hamburgo: Instituto de la UNESCO para la Educación.
- Bravo, M. L. y Arrieta, J.J. (2005). El método Delphi. Su implementación en una estrategia didáctica para la enseñanza de las demostraciones geométricas. *Revista Iberoamericana de Educación*.(De los lectores 35)
- Brennan, D. (s/f). *Intergenerational active ageing programme*. (Consultado el 25 de marzo de 2010). <http://www.centreforip.org.uk/Libraries/Local/949/Docs/Themed%20pages%20-%20Health/SouthLiverpoolPCTACTIVEAGEING.pdf>
- Bressler, J., Henkin, N. y Adler, M. (2005). *Connecting Generations, Strengthening Communities. A toolkit for Intergenerational Program Planners*. Philadelphia: Temple University Center for Intergenerational Learning.
- Brummel, S. W. (1989). Developing an Intergenerational Program. En S. Newman y S. W. Brummel (coord.). *Intergenerational Programs: Imperatives, Strategies, Impacts, Trends*. (pp. 119-132). New York: The Haworth Press.
- Bustelo, M. (1999). Diferencias entre evaluación e investigación: una distinción necesaria para la identidad de la evaluación de programas. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 4, 9-29.
- Butler, R.N. (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *The Gerontologist* 9, 243-246.
- Butts, D.M. (2007). Programas intergeneracionales e inclusión social de las personas mayores. En M. Sánchez (coord.). *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. (pp.102-122). Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Cai, D.; Giles, H. y Noels, K. (1998). Elderly perceptions of communication with older and younger adults in China: Implications for mental health. *Journal of Applied Communications Research*, 26 (1), 32-51.
- Carstensen, L.; Mason, S. y Caldwell, E. (1982). Children's attitudes toward the elderly: An intergenerational technique for change. *Educational Gerontology*, 8, 291-301.
- Caspi, A. (1984). Contact hypothesis and inter-age attitudes: A field study of cross-age contact. *Social Psychology Quarterly*, 47, 74-80.

- Centro de Día de Personas Mayores de Alcantarilla (s/f). *Cuenta Cuentos*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas Mayores de Alcantarilla (s/f). *Entre edades*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas Mayores de Alcantarilla (s/f). *Taller del Recuerdo*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas Mayores de Molina de Segura (s/f). *Programa de voluntariado intergeneracional entre jóvenes con enfermedad mental y el colectivo de mayores de Molina de Segura*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas Mayores de Molina Segura (s/f). *La Escuela y nuestros mayores*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas mayores de Roldán (s/f). *Mis abuelos y yo*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas Mayores de San Javier (s/f). *Maestros de la Experiencia*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas Mayores de Yecla (2008). *Proyecto de Intercambio Intergeneracional en Centros de Enseñanza Primaria*. Red Intergeneracional (sección fichas). (Consultado el 10 de noviembre de 2009)
http://www.redintergeneracional.es/index.php?option=com_content&view=article&id=283proyecto-de-intercambio-intergeneracional-en-centros-de-ensenanza-primaria&catid=38:fichasespana&Itemid=59
- Centro de Día de Personas Mayores Murcia II (s/f). *Taller de la Experiencia*. Documento Policopiado.
- Centro de Día de Personas Mayores Puerto de Mazarrón (2002). *Taller de la Experiencia*. Red Intergeneracional (Sección fichas). (Consultado el 10 de noviembre de 2010)
http://www.redintergeneracional.es/index.php?option=com_content&view=article&id=382.taller-de-la-experiencia&catid=38:fichasespana&Itemid=59
- Centro de Día de Personas de Cieza (s/f). *Cuéntame*. Documento Policopiado.
- Cherlin, A. y Furstenberg, F. (1986). *The new American grandparent*. New York: Basics Books.
- Colás, M.P. y Rebollo, M.A. (1993). *Evaluación de programas. Una guía práctica*. Sevilla: Kronos.
- Colegio Montepinar (s/f). *Las profesiones contadas por nuestros mayores*. Documento Policopiado.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2003). *Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid*. CEPAL (2003). Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre.
(2007). Declaración de Brasilia. CEPAL (2007). Brasilia, 4 al 6 de diciembre.
- Comisión Económica y Social de Asia y Pacífico (2002). *Estrategia de Implementación de Shanghai*. Estrategia Regional de implementación del plan de acción internacional de Madrid sobre el envejecimiento 2002 y el Plan de Acción de Macao sobre Envejecimiento para Asia y Pacífico 1999. CESPAD (2002). Shanghai, 23-26 de septiembre.
- Comisión Europea (1999). *Hacia una Europa para todas las edades. Fomentar la prosperidad y la solidaridad entre generaciones*. COM (1999) 221 final. Bruselas, 21 de mayo.
(2005). Frente a los cambios demográficos, una nueva solidaridad entre generaciones. Libro verde. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Comisión of the European Communities (1999). *New Paradigm in Ageing Policy*. Conference communication.

- Community Action Commission (2007). *Across ages intergenerational mentoring program (s/f)*. (Consultado el 2 de marzo de 2010). <http://www.virtualcap.or/viewprogram.cfm?pid=148>.
- Conclusiones del grupo de trabajo nº 2. Necesidades actuales del campo intergeneracional. (políticas, investigación, prácticas y teorías) en nuestro entorno. *Jornadas El campo Intergeneracional. Análisis de buenas prácticas y propuestas de desarrollo en Navarra*. Pamplona, 2 y 3 de octubre de 2008. Documento Policopiado.
- Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades (2005). *Plan Regional Sectorial de atención a Personas Mayores. 2004-2007*. Castilla y León: Junta de Castilla y León.
- Consejo Estatal de Personas Mayores (2009). Las relaciones intergeneracionales. *Actas del III Congreso Estatal de las Personas Mayores*, celebrado del 18 al 20 de mayo de 2009. Madrid: IMSERSO.
- Contreras, M. C. (2009). Construye. Calidad de vida para el adulto mayor. En X. Romero; E. Dulcey y M. Brigeiro (coord.). *Hacia una sociedad para todas las edades. Experiencias Latinoamericanas de relaciones intergeneracionales*. (pp. 67-80). Santiago de Chile: Red Latinoamericana de Gerontología.
- Cornu, L. (2007). Lugares y compañías. En J. Larrosa (coord.). *Entre nosotros. Sobre la convivencia entre generaciones* (pp.51-65). Barcelona: Caixa Catalunya.
- Coulon, A. (1987) *La etnometodología*. Madrid: Cátedra.
- Cumming, E. y Henry, W. E. (1971). *Growing old: The process of disengagement*. New York: Basic Books.
- Dalkey, N. y Helmer, O. (1963). An Experimental Application of the Delphi Method to the Use of Experts. *Management Science*, 9 (3), 458-467.
- Defensor del Pueblo Andaluz (2007). *La atención a las personas mayores dependientes en Andalucía*. Informe al Parlamento. Andalucía, 2007.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1988). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.
- Díaz, A. (2005). Conócelos y aprende. Un programa de promoción bibliotecaria mediante una actividad que potencia las relaciones intergeneracionales. *Educación y biblioteca*, 149, 37-40.
- Díaz, P. y Sánchez M. (2005). Los programas intergeneracionales. En S. Pinazo y M. Sánchez (coord.). *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas* (pp. 393-430). Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Dirección General de Atención a Personas Mayores y con Discapacidad (2008). *II Plan de atención a las Personas Mayores en Castilla la Mancha. Horizonte 2011*. Castilla La Mancha: Dirección General de Atención a Personas Mayores y con Discapacidad
- Donati, P. (1999). Familia y generaciones. *Desacatos. Revista de Antropología Social*, 2, 27-49.
- Duggar, M. (1993). *Intergenerational programs: Weaving hearts and minds*. Tallahassee, FL: Florida Council on Aging, Florida State Department of Education.
- Durkheim, É. (1950). *Les Règles de la méthode sociologique*. Paris: Alcan.
- Epstein, A. (2006). Let's Do Something Together: The components of Effective Intergenerational Programs. *The Generations United Magazine*, 11(2), 11-12.
- Equipo Portal Mayores (2009). Un perfil de las personas mayores en España. 2009. Indicadores estadísticos básicos. Madrid, Portal Mayores, *Informes Portal Mayores*, 97, 1-32.

- Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós.
- Feldman, S., Seedsman, T. y Dench, R. (2003). *Building intergenerational capacity: a national study of Intergenerational programs* (consultado el 4 de mayo de 2005). <http://www.staff.vu.edu.au/aura/Research/aura%20report.PDF>.
- Field, D. y Minkler, M. (1988). Continuity and change in social support between young-old and old-old or very age. *Journal of gerontology. Psychological Sciences*, 42, 100-106.
- Forster, R. (2007). Transmisión, tradición: entre el equívoco y la incomodidad. En J. Larrosa (coord.). *Entre nosotros. Sobre la convivencia entre generaciones*. (pp.33-49). Barcelona: Caixa Catalunya.
- Foster, K. (1997). *Creating a child care center in a nursing home and implementing an intergenerational program*. ERIC Document Reproduction Service: ED 411053.
- Friedman, B. M. y Butler, R.N (1999). *Connecting Generations Integrating Aging Education and Intergenerational Programs with Elementary and Middle grades curricula*. Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Gadamer, H. (1977). *Philosophical hermeneutics*. Berkeley: University of California Press.
- Gárate, G. y González, J. (2008). Aprende amb la Gent Gran. Comunicación presentada a la Jornada Los Programas Intergeneracionales y el trabajo en red. Análisis de buenas prácticas y propuestas de desarrollo. Valencia 2008.
- Garbarino, J. (1992). *Children and families in the social environment*. New York: Aldine deGruyter.
- García, M.P. (2003). *La evaluación de programas de intervención socioeducativa*. Murcia: Diego Marín.
- García, N., Durán, A. y Sedami, M^aC. (s/f). Relato de una experiencia intergeneracional. (Consultado el 25 de marzo de 2010) <http://www.redintergeneracional.es/files/comunicaciones/anexos/abuelo%20amigo.pdf>
- Generations of Hope (2006). (Consultado el 10 de mayo de 2007) <http://www.generationsofhope.org>.
- Generations United (2004). *Intergenerational Programming. Overview*. (Consultado el 5 marzo de 2005) <http://www.gu.org/proglinky6o.asp>
(2006). *Intergenerational Shared Sites: Making the Case*. Washington, DC: Generations United.
- González, T. (1988). *La entrevista en la investigación*. Murcia: Mimeo.
- Goodenough, F. L. (1936). Critical note on the use of the term reability inmental measurement. *Journal of Educational Psychology*, 27, 173-178.
- Granville, G. (2002). *A Review of Intergenerational Practice in the UK*. Stoke-on-Trent: The Beth Johnson Foundation.
- Gray, R.M. y Kasteler, J.M. (1970). An evaluation of the effectiveness of Foster Grandparent Project. *Sociology and Research*, 54, 181-189.
- Guba, E. G. y Lincoln, Y. S. (1992). *Effective Evaluation*. London: Joseey Bass Public.
- Gutiérrez, M. y Herráiz, G. (2007). *Escuela de abuelos: Proyecto Intergeneracional*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Hamilton, G.; Brown, S.; Alonzo, T.; Glover, M.; Mersereau, Y. y Wilson, P. (1999). Building community for the long term: An intergenerational commitment. *Gerontologist* 39, 235-238.
- Hammersley, M. y Atkinson, R. (1994). *Etnografía: Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.

- Hatton-Yeo, A. (2007). Programas intergeneracionales, solidaridad intergeneracional y cohesión social. . En M. Sánchez (coord.), *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. (pp.122-139). Barcelona: Fundación "La Caixa".
 - (2008). The Eagle Toolkit for Intergenerational Activities. Erlangen: Institut for Innovation in Learning (FIM New Learning).
- Hatton-Yeo, A. Klerq, J. Ohsako, T. y Newman, S. (2001). Política pública y recomendaciones para la investigación: una perspectiva internacional. En A. Hatton- Yeo y T. Ohsako (coord.), *Programas Intergeneracionales: política pública e implicaciones de la investigación. Una perspectiva internacional*. (pp. 9-17). Hamburgo: Instituto de la UNESCO para la Educación.
- Hatton-Yeo, A. y Ohsako, T. (2001). *Programas Intergeneracionales: Política Pública e Implicaciones de la Investigación. Una Perspectiva Internacional*. Hamburgo: Instituto de la UNESCO para la Educación.
- Henkin, N. (2007). Comunidades para todas las edades: un modelo práctico. En M. Sánchez (Coord.), *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (pp. 170-190) Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Hernández, F. (1995). *Bases metodológicas de la investigación educativa. I. Fundamentos*. Murcia: Diego Marín.
- Hickey, T. y R.A. Kalish (1968). Young people's perceptions of adults. *Journal of Gerontology*, 23 (2), 215-229.
- Hodgson, L.G. (1992). Adult grandchildren and their grandparents: the enduring bond. *International Journal of Aging and Human Development*. 34, 209-225.
- Huapaya, S. (2008). Programa: Habilidades para la paz (Lima, Perú). *IV Jornadas sobre Xerontología e Educación Social* Santiago, 18 de Janeiro de 2008. (Actas de las Jornadas), P.37.
- IMSERSO (2002). *Las personas mayores en España*. Informe 2002. Madrid: IMSERSO.
 - (2003). Plan de Acción para las Personas Mayores 2003-2007. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- INE (2004). Proyecciones de la población en España calculadas a partir del Censo de población de 2001.INE. Nota de prensa.
 - (2007a).La esperanza de vida al nacimiento en España. INE. Nota de prensa.
 - (2007b). Encuesta Nacional de Salud 2006. INE. Nota de prensa.
 - (2009a). Evolución de la fecundidad en España 1970-1994. INE. Nota de prensa.
 - (2009b). Proyección de la población en España a corto plazo 2008-2018. INE. Nota de prensa.
- Instituto de Servicios Sociales de la Región de Murcia. (2006) *Plan de Acción Social para las Personas Mayores de la Región de Murcia. 2005-2007*. Murcia: Consejería de Trabajo y Política Social.
- International Consortium of Intergenerational Programmes (1999) (Consultado el 5 de mayo de 2004) <http://www.icip.org>.
- Jarrott, S. E. y Weintraub, A. P. (2007). Los centros intergeneracionales: un modelo práctico. En M. Sánchez (coord.), *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. (pp. 141-168). Barcelona: Fundación "La Caixa".

- Kalache, A. (2007). The World Health Organization and Global Aging. En M. Robinson, W. Novelli, C. Pearson y L. Norris (coord.), *Global Health & Global Aging*, (pp. 31-46). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Kaplan, M. (2001). *School-based intergenerational programs*. Hamburgo: UNESCO Institute for Education.
- (2004). Toward an intergenerational way of life. *Journal of Family and Consumer Sciences*, 96 (2), 5-10.
- Kaplan, M., Henkin, N. y Kusano, A. (2002). *Linking Lifetimes. A global View of Intergenerational Exchange*. Lamham, NY: University Press of America.
- Kite, M. y Johnson, B. (1988). Attitudes toward older and younger adults: a metaanalysis. *Psychology and Aging*, 3, 233-244.
- Kivett, V. (1985). Grandfathers and grandchildren: patterns of association, helping and psychological closeness. *Family Relations*, 34, 565-571.
- Knapp, J.L. y Stubblefield, P. (2000). Changing students' perceptions of aging: The impact of an intergenerational service learning course. *Educational Gerontology*, 26, 611-621.
- Kocarnik, R. A. y Ponzett, J.J. (1986). The influence of Intergenerational contact on child care participants' attitudes toward the elderly. Child and youth Care forum. *Journal of Research and Practice in Children 's Services*, 15(4), 244-250.
- Kuehne, V. (2003a). The State of Our Art: Intergenerational Program Research and Evaluation: Part One. *Journal of Intergenerational Relationships*, 1 (1), 145-161.
- (2003b). Intergenerational Program Research and Evaluation: What's Hot, What's Not, What's Next? Neighbourhoods for All Ages: Intergenerational work in the Uk. First Annual Conference, 23-24 June, Keele University.
- (2005). Intergenerational strategies series. Making What Difference? How Intergenerational Programs help children and families. Elders as resources. Intergenerational Strategies Series. Baltimore, Maryland: The Annie E. Casey Foundation.
- Kuehne, V. y Kaplan, M. (2001). *Evaluation and Research on Intergenerational Shared Site Facilities and Programs: What We Know and What We Need To Learn*. Washington, DC: Generations United.
- "La Caixa" (s/f). *Talleres Intergeneracionales de la Obra Social "La Caixa"*. Documento Policopiado.
- Lachman, M.E. y McArthur, L.Z. (1986). Adult age differences in casual attributions for cognitive, physical and social performance. *Psychology and Aging*, 1, 127-132.
- Lambert, D.; Dellmann-Jenkins, M. y Fruit, D. (1990). Planning for contact between the generations: An effective approach. *The Gerontologist*, 30, 553-556.
- Landeta, J. (2002). *El Método Delphi. Una técnica de previsión de futura*. Barcelona: Ariel.
- Larkin, E. y Newman, S. (1997). Intergenerational Studies: A Multi-Disciplinary Field. En K. Brabazon y R. Disch (coord). *Intergenerational Approaches in Aging: Implications for Education, Policy and Practice*. (pp. 5-16). New York: The Haworth Press.
- Linstone, H. y Turoff, M. (1975). *The Delphi Method. Techniques and Applications*. Londres: Addison-Wesley.
- Luna, L. (2005). Programa de alojamiento intergeneracional: jóvenes universitarios y adultos mayores. Una nueva forma de convivencia generada desde la Universidad Nacional de Colombia. *Avances de Enfermería*, 23(1), 64-69.

- MacCallum, J.; Palmer, D.; Wright, P.; Cumming-Potvin, W.; Northcote, J.; Booker, M. y Tero, C. (2006). *Community building through intergenerational exchange programs*. Australia: National Youth affairs Research Scheme.
- Madrid, J.; Montejo, P.; Reyes, P.; Claver, D.; Romo, T. y Reinoso, A. (2006). Los mayores también cuentan recuperando la memoria. *Actas de las Jornadas Claves para una vejez satisfactoria*. Área del Gobierno de Familia y Servicios Sociales: Ayuntamiento de Madrid.
- Magicme(sA). *Stepping Out in Stepney*. (Consultado el 5 de diciembre de 2009). http://www.magicme.co.uk/templates/template_report.php?storyno=202
- Mannheim, R.; Snodgrass, D. y Moskow-McKenzie, D. (1995). *Older Adult Education. A Guide to Research, Programs, and Policies*. Westport, Connecticut: Greenwood Press.
- Mannheim, K. (1990). *Le problème des générations*. Paris: Nathan (ed. orig., 1927).
- Maños, F.; Pinazo, S.; Sáez, J. y Sánchez, M. (2006). *Los centros intergeneracionales en la atención a la dependencia. Fundamentos, funcionamiento y resultados*. Madrid: IMSERSO.
- Marín, M.; Troyano, Y. y Vallejo, A. (2001). Percepción social de la vejez. *Rev Mult Geronto*, 11(2), 88-90.
- Masis, P. S. (2009). El rescate de las comidas y tradiciones de Costa Rica: una experiencia de trabajo intergeneracional. En X. Romero; E. Dulcey y M. Brigeiro, M. (coord.). *Hacia una sociedad para todas las edades. Experiencias Latinoamericanas de relaciones intergeneracionales*. (pp. 15-26). Santiago de Chile: Red Latinoamericana de Gerontología.
- McCrea, J. M.; Weissmann, M. y Thorpe-Brown, G. (2004). *Connecting the generations: a practical guide for developing intergenerational programs*. Pittsburgh: Generations Together.
- McCrea, J. y Smith, T. (1997). Social Issues Addressed by Intergenerational Programs. En S. Newman; C. Ward; T. Smith, J. Wilson y J. McCrea (coord.). *Intergenerational Programs. Past, Present and Future*. (pp.37-51). Washington: Taylor & Francis.
- Meil, G. (2006). La conflictividad intergeneracional. En G. Meil (coord.). *Padres e hijos en España* (pp.140-152). Barcelona: "La Caixa".
- Melich, J.C. (2007). La formación inquietante de la memoria. En J. Larrosa (coord.). *Entre nosotros. Sobre la convivencia entre generaciones*. (pp.85-95). Barcelona: Caixa Catalunya.
- Merlinsky, G. (2006). La entrevista como forma de conocimiento y como texto negociado. *Cinta Moebio*, 27, 27-33.
- Miller, S.; Blalock, J. y Ginsburg, H. (1984). Children and the aged: Attitudes, contact, and discriminative ability. *Intergenerational Journal of Aging and Human Development*, 19, 47-53.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2002). *Declaración Ministerial de León. Una sociedad para todas las edades. Retos y oportunidades*. (Consultado el 13 de octubre de 2008). <http://www.aepumayores.org/es/descargas/leon/unece-declaracionleon-01.pdf>.
- Montoro, J. (1998). Actitudes hacia las personas mayores y discriminación basada en la edad. *DIEGS*, 8 (1), 21-30.
- Montraveta, I. (1992). Apuntes sobre un estudio de las relaciones entre generaciones. *Infancia y Sociedad*, 29, 148-162.
- Moreno, F. (2008). Intercambio Educativo Intergeneracional. Ayuntamiento de Rubi. Comunicación presentada a la *Jornada Los Programas Intergeneracionales y el trabajo en red. Análisis de buenas prácticas y propuestas de desarrollo*. Valencia 2008.

- Morgan, D.L. (1991). *Focus groups as qualitative research*. Newbury Park, Cal.: Sage Publications.
- Murphy-Russell, S.; Die, A.H. y Walker, J.L. (1986). Changing attitudes toward the elderly: The impact of three methods of attitude change. *Educational Gerontology*, 12, 241-251.
- Naciones Unidas (1982). *Plan de Acción de Viena sobre el Envejecimiento*. Nueva York: Naciones Unidas.
 - (1995). Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Nueva York: Naciones Unidas.
 - (2002a). *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. Nueva York: Naciones Unidas.
 - (2002b). *Informe sobre la juventud mundial 2003*. Nueva York: Naciones Unidas.
 - (2004a). Informe sobre la juventud mundial 2005. Nueva York: Naciones Unidas.
 - (2004b). Los principios a favor de las personas mayores. Nueva York: Naciones Unidas.
 - (2008). Ejecución del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes: progresos y limitaciones con respecto al bienestar de los jóvenes y a su papel en la sociedad civil. Informe del Secretario General. Nueva York: Naciones Unidas.
- Neugarten, B. L y Weinstein, K.K. (1964). The Changing American Grandparenthood. *Journal of Marriage and the family*, 26, 199-204.
- Neugarten, B.; Havighurst, R. y Tobin, S. (1968). Personality and patterns of aging. En B. Neugarten (coord.), *Middle Age and Aging*. (pp. 173-177). Chicago: University of Chicago Press.
- Newman, S. (1997). History and Evolution of Intergenerational Programs. En S. Newman; C. Ward; T. Smith; J. Wilson y J.M. McCrea (coord). *Intergenerational Programs: past, present and future*. (pp.55-79). Washington, DC: Taylor and Francis.
- Newman, S. y Sánchez S. (2007). Los Programas Intergeneracionales: Concepto, historia y modelos. En M. Sánchez (coord.). *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. (pp. 37-69). Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Newman, S. y Smith, T. (1997). Developmental Theories as the Basics for Intergenerational Programs. En S. Newman; C. Ward; T. Smith; J. Wilson y J.M. McCrea (coord.). *Intergenerational Programs. Past, Present and Future*. (pp.3-19). Washington: Taylor & Francis.
- Nisbet, J. D. y Entwistle, N.J. (1980). *Métodos de Investigación Educativa*. Barcelona: Oikos-tau.
- OECD (2000). *Reforms for Ageing Society*. Paris: OECD.
- OFECUM (s/f). *Proyecto Mentor (Fase 1). Por cada mayor MENTor, un niños inmigrante lecTOR*. Proyecto Piloto Intergeneracional de fomento de la lectura en niños inmigrantes residentes en Granada. OFECUM- Oferta Cultural de Universitarios Mayores. Documento Policopiado.
- Organización Mundial de la Salud (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 36(S2), 74-105.
- Osborne, S.S. y Bullock, J. R. (2000). Intergenerational programming in action: Befrienders. *Educational Gerontology*, 26 (2)169-182.
- Parnell, K. (1980). Young and old together. A literature review. *Childhood Education*, 56, 184-188.
- Patton, M. Q. (1978). *Utilization-focused evaluation*. Beverly Hills: Sage Publications.
 - (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. London: Sage.

- PAU Educación (2007). Tenemos mucho en común. Hábitos saludables y diálogo intergeneracional. Proyecto Educativo para Educación Primaria, Curso 2007-2008. Libro del profesor. (Consultado el 10 de marzo de 2009). www.redintergeneracional.es/.../Tenemos%20mucho%20en%20comun_presentacion9junio.pdf
- Peacock, E.W. y Talley, W. M.(1984). Intergenerational contact: a way to counter ageism. *Educational Gerontology*, 10(1), 13-24.
- Penn State University (2004) Intergenerational outdoor school program. En M. Kaplan y N. Liu. *Generations United for Environmental Awareness and Action*. Generations United: Pennsylvania.
- Pérez Serrano, G. (1990). *La investigación-acción. Aplicaciones al campo social y educativo*. Madrid: Dykinson.
- Pérez, M. y Subirats, J. (2006). *Viure i Conviure. Una experiència compartida*. Barcelona: Fundació Viure y Conviure.
- Pinazo, S. (2007). *Análisis e interpretación de los datos, elaboración del informe y difusión de los resultados. Aplicación a la evaluación de programas*. En M. Sánchez (coord.). *La evaluación de los programas intergeneracionales*. (pp.67-82). Madrid. IMSERSO.
- Pratt, F. (1986). Aging education aim to prepare youth for long life. *Perspectives on Aging*, 15(6), 4-5.
- Quesada, A.C. y Grandos, M. (2005). Experiencias intergeneracionales en torno a la Promoción de la salud en Costa Rica. *Anales de Gerontología*, 5, 55-70.
- Ramón, F. (2008). Gent Gran, Gent Petita. Una experiencia compartida. Comunicación presentada a la *Jornada Los Programas Intergeneracionales y el trabajo en red. Análisis de buenas prácticas y propuestas de desarrollo*. Valencia 2008.
- Rebok, G. W.; Carlson, M. C.; Glass, A.; McGill, S.; Hill, J.; Wasik, B.; Ialongo, N.; Frick, K. D.; Fried, L.P. y Rasmussen, M.D. (2004). Short-Term Impact of Experience Corps Participation on Children and Schools: Results a Pilot Randomized Trial. *Journal of Urban Health*, 81(1), 79-93.
- Rico, C.; Serra, E.; Viquer, P. y Meléndez, J.C. (2000). Las relaciones abuelos-nietos al final del milenio: la visión de los niños. *Gerontología*, 16(9), 33-40.
- Roberto, K.A. y Stroes, J. (1992). Grandchildren and grandparents: roles, influences, and relationships. *International Journal of Aging and Human Development*, 34 (3), 227-239.
- Rosebrook, V. (2006). Research indicates: Intergenerational interactions Enhance Young Children's Personal/Social Skills. *The Generations United Magazine*, 11 (2), 5
- Rosebrook, V. y Larkin, L. (2003). Introducing standards and guidelines: A rationale for defining the knowledge, skills, and dispositions of intergenerational practice. *Journal of Intergenerational Relationships*, 1(1), 133-144.
- Sáez, J. (1989). *La construcción de la educación (entre la tecnología y la crítica)*. Murcia: Instituto de Ciencias de la Educación.
 - (2002). Hacia la educación intergeneracional. Concepto y posibilidades. En J. Sáez (coord.). *Pedagogía Social y Programas Intergeneracionales*. (pp.100-112).Madrid: Aljibe.
 - (2007a). La profesionalización del trabajo intergeneracional. En M. Sánchez (coord.). *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. (pp.192-210). Barcelona: Fundación "la Caixa".
 - (2007b). Del para qué al qué evaluar: la construcción del diseño en la evaluación de los Pis. En M. Sánchez (coord). *La evaluación de los programas intergeneracionales*. (pp.31-44). Madrid. IMSERSO.

- (2007c). La entrevista como técnica de obtención de información en los programas intergeneracionales. En M. Sánchez (coord). La evaluación de los programas intergeneracionales. (pp.83-98). Madrid: IMSERSO.
- (2007d). Pedagogía Social y Educación Social. Historia, profesión y competencias. Madrid: Pearson.
- (2008a). Formación de profesionales de la intergeneracionalidad: como trabajar las relaciones mayores-infantes/jóvenes. Documento Policopiado.
- (2008b). Del proyecto a la práctica intergeneracional. Colección de Documentos Técnicos de la Red Intergeneracional, IMSERSO, 2, 1-2.
- (2008c). Las prácticas intergeneracionales y la promoción de experiencias. Documentos Técnicos de la Red Intergeneracional, IMSERSO, 3, 1-2.
- (2009). La intergeneracionalidad o la potencialidad de un concepto inexplorado. Revista de educadores sociales de la Comunidad Valenciana, 9, 4-7.
- Sáez, J. y Molina, J. (2006). *Pedagogía Social. Pensar la Educación Social como profesión*. Madrid: Alianza.
 - Sáez, J.; Díaz, P.; Pinazo, S. y Sánchez, M. (2007/2008). Memoria justificativa del proyecto de investigación Buenas Prácticas Profesionales en el campo intergeneracional. Análisis de la situación y propuestas de mejora. INTERGEN-PROF 142/2007. Documento Policopiado.
 - Sáez, J.; Escarbajal, A. y García, A. (2000). *Formación para el empleo. Estudio sobre las necesidades de los trabajadores de la industria conservera: diagnóstico y propuesta formativa*. Madrid: Dykinson.
 - Sáez, J.; Pinazo, S.; Sánchez, M. (2007). El fomento de las políticas intergeneracionales. En M. Sánchez (coord.). *Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. (pp. 221-228). Barcelona: Fundación "La Caixa".
 - Salamanca, A.B. y Martín-Crespo, M. C. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 27. (consultado el 10 de junio de 2008). http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_27.pdf
 - Sánchez, M. y Díaz, P. (2005). Los programas intergeneracionales. En S. Pinazo y Sánchez, P. (coord.). *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas*. (pp. 393-430). Madrid: Pearson.
 - Sánchez, M.; Díaz, P.; Doblas, J. Pinazo, S. y Sáez, J. (2008). Memoria justificativa de proyecto de investigación Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas. INTERGEN 172/2006. Documento Policopiado.
 - Schlosslerg, M.S. y Alcoba, E.H. (2009). Un puente intergeneracional desde la educación. En X. Romero; E. Dulcey y M. Brigeiro (coord.). *Hacia una sociedad para todas las edades. Experiencias Latinoamericanas de relaciones intergeneracionales*. (pp. 26-43). Santiago de Chile: Red Latinoamericana de Gerontología.
 - Seefeldt, C. (1987). The effects of preschoolers' visits to nursing home. *The Gerontologist*, 26(1), 32-51.
 - Serbia, J.M. (2007). Diseño, maestro y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, 3(7), 123-146.
 - Sherif, M. (1961). *Intergroup conflict and cooperation: The robbers'cave experiment*. Norman, OK: University Books.
 - Simmel, G. (1986). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.

- Skliar, C. (2007). Notas para pensar la convivencia, la hospitalidad y la educación. En J. Larrosa (coord.), *Entre nosotros. Sobre la convivencia entre generaciones*. (pp.67-83). Barcelona: Caixa Catalunya.
- Sprey, J. y Mathews, S.H. (1982). Contemporary grandparenthood. A systemic transition. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 464, 91-103.
- Springate, I.; Atkinson, M. y Martin, K. (2008). *Intergenerational practice: a Review of the Literature*. (LGA Research Report F/SR262). Slough: NFER.
- Suchman, E.A. (1967). *Evaluative Research*. New York: Russell Sage Foundation.
- Tajfel, H. (1978). *Differentiation between social groups*. London: Academic Press.
- Taylor, S.J., y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- The Intergenerational Center (s/f) *SHINE PROJECT*.(Consultado el 28 de marzo de 2010). <http://www.projectshine.org/projects>
- The Intergenerational Center (s/f). *Time Out*. (Consultado el 22 de marzo de 2010). <http://www.templecil.org/time-out>
- The Intergenerational Center (s/f). *What is Experience Corps*. (Consultado el 22 de marzo 2010). <http://www.templecil.org/staff>.
- Thomas, J.L. (1986). Age and sex differences in perceptions of grandparenting. *Journal of Gerontology*, 46(3), 417-423.
- Triadó, C. y Osuna, M.J. (2006). Las relaciones abuelos nietos. En S. Pinazo y M. Sánchez (coord), *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas*. (pp.259-287). Madrid: Pearson.
- Uhlenberg, P. y Hammill, B.G. (1998). Frequency of grandparent contact with grandchild sets: six factors that make a difference. *The Gerontologist*, 38, 276-285.
- Uster Institute for the Deaf and Blind (s/f). *Then and Now*. Consultado el 2 de febrero de 2010). [http://www.centreforip.org.uk/Libraries/Local/949/Docs/Themed%20pages%20-%20Mentoring/Then%20&%20Now%20\(Belfast\)%20Booklet_23.pdf](http://www.centreforip.org.uk/Libraries/Local/949/Docs/Themed%20pages%20-%20Mentoring/Then%20&%20Now%20(Belfast)%20Booklet_23.pdf)
- VanderVen, K. (1999). Intergenerational Theory: The Missing Element in Today's Intergenerational Programs. En V. Kuehne (coord.), *Intergenerational Programs. Understanding what we have created*. (pp.33-47). New York: The Haworth Press.
- Varios (2001). *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. Vigésima segunda edición. Madrid: Espasa.
- Vázquez-Prada (2008). XIX Congreso Internacional EUROAG. Por una sociedad de todas las edades. *Enlace*, 12, 6-11.
- Ventura-Merkel, C. y Lidoff, L. (1983). *Program Innovation in Aging: Volume VIII. Community Planning for Intergenerational Programming*. Washington, DC. National Council on Aging.
- Vigotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Villar, P. (2005). El enfoque del ciclo vital: hacia un abordaje evolutivo del envejecimiento. En S. Pinazo y M. Sánchez (coord.), *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas*. (pp. 147-181). Madrid: Pearson.
- Walker, A. (2006). Active ageing in employment: Its meaning and potencial. *Asia-Pacific Review*, 13 (1), 78-93.

-
- Ward, C. (1997). Research on Intergenerational Programs. En S. Newman; C. Ward; T. Smith; J. Wilson y J.M. McCrea (coord.), *Intergenerational Programs. Past, Present and Future*. (pp.127-139). Washington: Taylor & Francis.
 - Whitley, E.; Duncan, R.; McKenzie, P. y Sledjecki, S. (1976). *From time to time: A record of young children's relationships with the aged*. Gainesville, FL: University of Florida, College of Education, P.K. Yonge Laboratory School.
 - Woolf, F. (1999). *Partners for Learning: a guide to evaluation arts education projects*. London: Regional Arts Board and the Arts Council for England.
 - Yamazki, T. (1994). Intergenerational interaction outside the family. *Educational Gerontology*, 20, 453-462.
 - Zippay, A. (1995). Expanding employment skills and social networks among teen mothers: Case study of a mentor program. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 12 (1), 51-69.

ANEXOS

ANEXO 1.- PROTOCOLO DE PRIMERA TOMA DE CONTACTO



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Facultad de Educación

Estimado Sr. /a:

A partir de esta carta me pongo en contacto con usted para solicitar su colaboración en un estudio que forma parte de mi Tesis Doctoral. La investigación tiene un doble objetivo: por un lado, describir y analizar la situación de los programas intergeneracionales en la Región de Murcia y, por otro lado, analizar tanto la situación en general como la actuación profesional en la práctica intergeneracional en nuestra región.

En este momento nos encontramos en la fase de toma de contacto con los distintos profesionales encargados de coordinar o gestionar programas intergeneracionales. Necesitamos tan sólo recoger una serie de datos preliminares que nos permitirán realizar una selección de 25 profesionales que serán los que finalmente participen en la investigación.

A continuación le adjunto un protocolo muy breve que le llevará tan solo unos pocos minutos y que deberá de remitirnos vía e-mail en un plazo de dos semanas. Si lo prefiere puede dar la respuesta telefónicamente.

Agradeciendo de antemano su colaboración reciba un cordial saludo

Marta Gutiérrez Sánchez

Marta Gutiérrez Sánchez

Dpto. de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Murcia.

PROCOLO DE PRIMERA TOMA DE CONTACTO

DATOS DE CONTACTO

Nombre: _____

Teléfono: _____

Correo electrónico: _____

DATOS PROFESIONALES

Tiempo que lleva gestionando o coordinando el programa: _____

Titulación universitaria de la que procede: _____

DATOS DEL PROGRAMA

Generaciones que participan en el programa (niños, adolescentes, jóvenes, adultos, mayores...):

Periodicidad (semanal, mensual, anual, ninguna, etc.): _____

DATOS DE OTROS PROFESIONALES.

Nombre y apellidos: _____

Teléfono: _____

Correo electrónico: _____

ANEXO 2.- CARTA DE INVITACIÓN AL ESTUDIO DELPHI



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Facultad de Educación

Estimado Sr. /a:

El motivo de esta carta es invitarle a participar en el estudio que vamos a realizar los próximos meses en el marco de una investigación que forma parte de mi Tesis Doctoral. Se trata de una exploración que tiene como objetivo analizar la actuación profesional en la práctica intergeneracional en nuestra región y las necesidades de formación de los profesionales que trabajan con programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

Para responder a tal objetivo vamos a utilizar el Método Delphi el cual consiste en la realización de varios cuestionarios en los que los participantes expresan su punto de vista sobre la cuestión a estudiar. Los cuestionarios se responden de forma ordenada, en sucesivas oleadas. Una vez que todos los participantes han respondido al primero de los cuestionarios, sus respuestas son analizadas y resumidas y pasan a constituir la base sobre la que se organiza el siguiente cuestionario. De este modo, cada participante, en los sucesivos sondeos, tiene la oportunidad de evaluar sus propias respuestas y las del resto de participantes. El objetivo final es alcanzar un cierto consenso grupal sobre la cuestión abordada, en nuestro caso, la actuación profesional en la práctica intergeneracional en la Región de Murcia y las necesidades de formación de los profesionales que en ella trabajan.

Le hemos seleccionado entre los posibles participantes por su experiencia en el ámbito de los programas intergeneracionales. En caso de que acepte nuestra invitación, necesitaremos que responda a dos cuestionarios breves que le enviaremos en dos ocasiones en los próximos dos meses. Hemos calculado que la contestación de cada cuestionario no le llevará más de 30 minutos; por tanto, el tiempo total que esperamos que dedique a esta tarea rondará los 60 minutos. Le remitiremos cada cuestionario por correo electrónico. Una vez recibidas las respuestas de todos los participantes, las resumiremos, las tabularemos y con ellas prepararemos el siguiente cuestionario. De este modo, el segundo cuestionario le permitirá afinar sus respuestas y contrastarlas con las ofrecidas por el resto de participantes.

Si decide aceptar nuestra invitación, le rogamos que nos envíe, a vuelta de correo electrónico, los datos que le solicitamos en el formulario de aceptación que aparecen en la página siguiente.

Agradeciendo de antemano su atención le saluda cordialmente.

Marta Gutiérrez Sánchez

Marta Gutiérrez Sánchez

Dpto. de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Murcia.

FORMULARIO DE ACEPTACIÓN

DATOS DE CONTACTO

Nombre: _____

Apellidos: _____

Teléfono de contacto: _____

Puesto de trabajo: _____

Por favor, marque con una X la opción/es que de entre las 5 siguientes se ajusten a cuál es su experiencia en relación al campo intergeneracional:

- Cuento con publicaciones específicas que abordan la intergeneracionalidad.
- Cuento con investigaciones específicas que abordan la intergeneracionalidad.
- Trabajo para una entidad que realiza programas intergeneracionales.
- Trabajo en una entidad que apoya la realización de programas intergeneracionales.

ANEXO 3.- GUIÓN DE LA ENTREVISTA

DATOS SOBRE EL PROGRAMA

1. ¿Se diseñó previamente el programa o se fue desarrollando sobre la marcha?
2. En el caso de que se diseñara previamente, ¿os servisteis de alguna teoría de las distintas disciplinas del conocimiento científico para fundamentarla?
3. Antes de comenzar con la práctica intergeneracional o durante su desarrollo, conocisteis o habéis conocido otras prácticas, ¿os inspirasteis en alguna otra?
4. ¿A partir de qué necesidades de la comunidad/contexto se tomó la decisión de llevar a cabo la práctica intergeneracional?
5. ¿Está la práctica intergeneracional conectada con alguna política pública concreta, sea local, autonómica, estatal o internacional? ¿Conoces alguna política pública cuyo contenido se refiera a la intergeneracionalidad?
6. ¿Se ha evaluado la práctica?
7. ¿Crees que ha sido positiva la experiencia para los mayores y los niños/jóvenes participantes? ¿Y para la familia y los profesionales implicados en su puesta en marcha?

DATOS SOBRE LOS PROFESIONALES DE LA PRÁCTICA INTERGENERAQCIONAL

1. ¿Qué tipo de tareas piensas que exige el trabajo intergeneracional?
2. Para el desarrollo de prácticas intergeneracionales ¿qué tipo de competencias y habilidades despliegas?
3. ¿Cuál sería el perfil que define al profesional que trabaja las relaciones intergeneracionales?: ¿cuál sería su rasgo fundamental?
4. ¿Qué comparte un profesional de la acción social (psicólogos, educadores, terapeutas, trabajadores sociales...) con el profesional que coordina o gestiona programas intergeneracionales?
5. ¿Cuáles son las necesidades de formación que tienen hoy por hoy los profesionales encargados de llevar a cabo las prácticas intergeneracionales para mejorar la eficacia de su trabajo?

ANEXO 4.- PRIMER CUESTIONARIO DELPHI



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Facultad de Educación

Estimado Sr. /a:

Éste es el primer cuestionario del que consta el estudio Delphi al que usted aceptó participar.

Le rogamos que lea las 2 preguntas que aparecen a continuación, contéstelas y envíenos su respuesta, a vuelta de correo electrónico, en un plazo máximo de 15 días. Escriba sus respuestas dentro del recuadro indicado; puede extenderse en su respuesta cuanto lo desee.

Si tiene alguna duda no dude en contactar con nosotros.

Un cordial saludo

Marta Gutiérrez Sánchez

Marta Gutiérrez Sánchez
Dpto. de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Murcia.



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Facultad de Educación

1. Describa las características del gestor de programas intergeneracionales entendiendo como tal a la persona encargada del desarrollo y coordinación del programa. Sus habilidades y competencias.

2. Describa, con el mayor detalle posible, las necesidades de formación que tienen los gestores de programas intergeneracionales para mejorar la eficacia de su trabajo.

Recuerde que una vez procesadas las respuestas de todos los participantes en este Primer Cuestionario, prepararemos y le enviaremos el Segundo Cuestionario.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 5.- SEGUNDO CUESTIONARIO DELPHI



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Facultad de Educación

Estimado Sr. /a:

Este es el segundo cuestionario del que consta el estudio Delphi en el que usted está participando. Le recuerdo que este cuestionario tiene como objetivo darle la oportunidad de evaluar sus propias respuestas y las del resto del grupo para, en última instancia, establecer un cierto consenso grupal sobre la cuestión abordada: la actuación profesional en la práctica intergeneracional y las necesidades de formación de los profesionales que trabajan con programas intergeneracionales en la Región de Murcia.

Para elaborar este cuestionario hemos resumido y categorizado -cuando ha sido posible- todas las respuestas a las dos preguntas planteadas en el primer cuestionario. Hemos conservado la misma estructura incluyendo así las dos preguntas planteadas en el cuestionario inicial.

En relación a la primera pregunta y en virtud de lo que ustedes han contestado, hemos considerado que lo más pertinente era distinguir entre competencias transversales, es decir aquellas vinculadas a cualquier profesional de lo social, la salud, lo educativo o, en última instancia, cualquier otro profesional que trabaja con personas, y competencias profesionales que den cuenta de lo característico del profesional que trabaja las relaciones intergeneracionales.

Pero hemos introducido un matiz más en lo que respecta a las competencias profesionales o específicas del gestor de programas intergeneracionales, ya que la información que nos habéis aportado nos anunciaba que existía un solapamiento entre las competencias profesionales del profesional que trabaja la intergeneracionalidad y cualquier otro profesional de la acción social como es el trabajador social, el educador social o el pedagogo. A partir de esta situación, hemos distinguido dentro de las competencias profesionales aquellas que corresponden a las funciones singulares, es decir aquellas que se comprenden dentro del campo de responsabilidad del profesional, en nuestro caso el gestor de programas intergeneracionales, en una institución o marco de actuación definido y las funciones compartidas las cuales corresponden con un campo de responsabilidad donde las acciones, actividades y tareas a desarrollar son equivalentes a las que realizan otros profesionales sin olvidar que la lógica que define a éstos se corresponde con otras especificidades.

De este modo, hemos dividido la primera pregunta en cuatro partes: competencias profesionales compartidas, competencias profesionales singulares y competencias transversales.

A continuación le enviamos un breve resumen de los resultados obtenidos en el primer cuestionario, para que pueda tener una visión general de las opiniones del conjunto de expertos participantes, y los ítems que constituyen el segundo cuestionario a los que usted tendrá que enfrentarse aportando una valoración de los mismos.

Si tiene alguna duda no dude en contactar con nosotros.

Un cordial saludo

Marta Gutiérrez Sánchez

Marta Gutiérrez Sánchez

Dpto. de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Murcia.



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Facultad de Educación

RESUMEN DE LOS RESULTADOS DEL PRIMER CUESTIONARIO

Le recuerdo que la información que aquí le aportamos tiene como objetivo cubrir una de las exigencias del Método Delphi: transmitir la posición general del grupo a todos los expertos participantes. Esto le permitirá revisar tanto sus repuestas como las del resto del grupo, para después reformularlas, negarlas o afirmarlas en el segundo cuestionario que le presentaremos posteriormente.

Los resultados que hemos obtenido en el primer cuestionario son los que le mostramos en las cuatro tablas siguientes:

FUNCIONES COMPARTIDAS	COMPETENCIAS PROFESIONALES COMPARTIDAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1. Conocimiento de los contextos sociales donde se mueven los distintos grupos de población	A. Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población	11	44
	B. Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir	11	44
	C. Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención	2	12
	D. Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional	1	4
2. Conocimientos de diseño, implementación y evaluación de programas	E. Dominio de técnicas de programación y diseño de programas	12	48
	F. Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos	12	48
	G. Capacidad para poner en marcha programas y proyectos	8	28
3. Gestión y coordinación de recursos materiales y humanos en instituciones sociales y educativas	H. Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas	6	24
	I. Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajo y entidades	5	20
	J. Capacidad de colaborar con otras instituciones o entidades	6	24

FUNCIONES SINGULARES	COMPETENCIAS PROFESIONALES SINGULARES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
4. Conocimiento y análisis de los elementos que componen el campo intergeneracional	K. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones	4	16
	L. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño de programas	5	20
	M. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales	4	16
	N. Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional	6	28
5. Promotor de una cultura intergeneracional	Ñ. Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional	3	12
	O. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades	7	28
6. Mediador de la relación y generador de contextos propicios para que tenga lugar el intercambio.	P. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar	8	32
	Q. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos	10	40
	R. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación	3	12
7. Generador de redes sociales	S. Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades	5	20

COMPETENCIAS TRANSVERSALES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
T. Habilidades sociales y personales	6	24
U. Habilidades de comunicación y resolución de conflictos	7	28
V. Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación	2	8
W. Capacidad para trabajar en equipo	7	28
X. Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos	2	8
Y. Creatividad	3	12
Z. Liderazgo	3	12
A1. Capacidad organizativa	2	8
B1. Capacidad crítica y autocrítica	3	12
C1. Compromiso ético	2	8

NECESIDADES DE FORMACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
A. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre participantes	8	32
B. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales	12	48
C. Conocer prácticas y programas intergeneracionales que están en marcha y que están teniendo éxito	5	20
D. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional	9	36
E. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales	7	28
F. Habilidades sociales y personales	4	16
G. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos	3	16
H. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades	6	24



UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Facultad de Educación

EXPLICACIONES:

Cada una de las dos preguntas incluye una serie de respuestas. Le pedimos que para cada una de ellas nos indique si está de acuerdo o no con la misma. Para ello bastará con que marque con una **X** la casilla SI o No.

En el caso de que esté de acuerdo, le pedimos también que le valore del 1 al 4 indicando así el grado de importancia que le concede a la misma (1 = poco importante, 2 = medianamente importante, 3 = importante, 4 = muy importante)

A continuación de cada respuesta, en el cuadro "comentario" puede añadir, si lo estima oportuno, cualquier opinión que quiera hacer con el fin de matizar su respuesta.

Pregunta 1. El gestor de programas intergeneracionales (persona encargada del desarrollo y coordinación del programa) se caracteriza por poseer las siguientes competencias:

1. Competencias profesionales compartidas.

COMPETENCIAS PROFESIONALES COMPARTIDAS	SÍ	VALORACIÓN				NO
Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población		1	2	3	4	
Comentario:						
Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir		1	2	3	4	
Comentario:						
Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención		1	2	3	4	
Comentario:						
Conoce los marcos legislativos relacionados con la atención educativa y social de los colectivos con los que trabaja (niños, jóvenes y mayores)		1	2	3	4	
Comentario:						
Dominio de técnicas de programación y diseño de programas		1	2	3	4	
Comentario:						

Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos	1	2	3	4	
Comentario:					
Capacidad para poner en marcha programas y proyectos	1	2	3	4	
Comentario:					
Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas	1	2	3	4	
Comentario:					
Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajo y entidades	1	2	3	4	
Comentario:					
Capacidad para colaborar con otras instituciones o entidades	1	2	3	4	
Comentario:					

2. Competencias profesionales singulares.

COMPETENCIAS PROFESIONALES SINGULARES	SI	VALORACIÓN				NO
Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones	1	2	3	4		
Comentario:						
Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño y evaluación de programas	1	2	3	4		
Comentario:						
Pericia para identificar y analizar investigaciones relacionadas con las relaciones entre generaciones	1	2	3	4		
Comentario:						
Conocimiento sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional	1	2	3	4		
Comentario:						
Pericia para negociar la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional	1	2	3	4		
Comentario:						
Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades	1	2	3	4		
Comentario:						
Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar	1	2	3	4		
Comentario:						

Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos	1	2	3	4	
Comentario:					
Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación	1	2	3	4	
Comentario:					
Destreza para crear y promover redes entre individuos, grupos y comunidades	1	2	3	4	
Comentario:					

3. Competencias transversales

COMPETENCIAS TRANSVERSALES	SÍ	VALORACIÓN				NO
Habilidades sociales y personales	1	2	3	4		
Comentario:						
Habilidades de comunicación y resolución de conflictos	1	2	3	4		
Comentario:						
Utilización de nuevas tecnologías de la información y la comunicación	1	2	3	4		
Comentario:						
Capacidad para trabajar en equipo	1	2	3	4		
Comentario:						
Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos	1	2	3	4		
Comentario:						
Creatividad	1	2	3	4		
Comentario:						
Liderazgo	1	2	3	4		
Comentario:						
Capacidad organizativa	1	2	3	4		
Comentario:						
Capacidad crítica y autocrítica	1	2	3	4		
Comentario:						
Compromiso ético	1	2	3	4		
Comentario:						

Pregunta 2. El gestor de programas intergeneracionales para mejorar la eficacia de su trabajo tiene las siguientes necesidades de formación:

NECESIDAD DE FORMACIÓN	SÍ	VALORACIÓN				NO
Conocer metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre los participantes		1	2	3	4	
Comentario:						
Conocer cuestiones relacionadas con la gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales		1	2	3	4	
Comentario:						
Conocer prácticas y programas intergeneracionales que están en marcha y están teniendo éxito		1	2	3	4	
Comentario:						
Conocer aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional		1	2	3	4	
Comentario:						
Conocer técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales		1	2	3	4	
Comentario:						
Formación en habilidades sociales y personales		1	2	3	4	
Comentario:						
Conocer estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos		1	2	3	4	
Comentario:						
Conocer estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades		1	2	3	4	
Comentario:						

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

ANEXO 6.- TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS

ENTREVISTA 1 (E1)

Cuéntanos un poco de qué trata el programa, a qué intereses responde, qué objetivos tiene... ¿Surge por iniciativa de la propia institución o tal vez por iniciativa de alguien ajeno a la misma?

Este programa tiene como objetivo posibilitar las relaciones intergeneracionales invitando a participar a mayores y jóvenes en diversas actividades. Lo cierto es que el programa está teniendo mucho éxito.

El programa surge a partir de ciertas actividades puntuales, como por ejemplo, aquellas que organizábamos para el día de los reyes magos o para el día del niño.

Lo cierto es que este programa surge por la voluntad de participación de ciertas personas. Por un lado, por la voluntad de un grupo de mayores y por otro lado, por la voluntad de un grupo de profesores.

Los mayores tienen mucho que dar y era una buena idea invitarles a transmitir todo el conocimiento que poseen. Son muchos los conocimientos que han transmitido no sólo a nivel histórico sino también a nivel profesional.

En un principio dejábamos que los niños preguntaran lo que quisieran a los mayores. Lo que más preguntan son cuestiones históricas y sobre todo de la guerra porque es algo que les llama mucho la atención. Se hablaba mucho también de las formas de vida, de juegos infantiles y de arte. Posteriormente fuimos elaborando el programa de forma más organizada con ánimo, entre otras cosas, de evaluar sus resultados.

Para elaborar el programa y para darle nombre de programa intergeneracional, en qué os basasteis. ¿Poseáis conocimientos acerca de este tipo de programas? ¿Os basasteis en experiencias ya elaboradas y llevadas a la práctica? Porque como bien sabes aquí comenzaron los programas intergeneracionales antes de que se comenzara hablar de ellos teóricamente.

Nosotros comenzamos a analizar qué es lo que les gusta a nuestros mayores. Vemos que acontece en cada uno de los talleres, cuántas personas asisten... Nosotros intentamos ver cuáles son las cosas que les gustan a los mayores y precisamente observamos que una de las cosas que más disfrutaban eran las relaciones con jóvenes.

A partir de esta apreciación llegamos a la conclusión de que teníamos que elaborar un programa sólido, no actividades puntuales como anteriormente veníamos haciendo. Nuestra intención no era elaborar diez actividades puntuales sino un programa técnico.

Dentro de nuestras funciones se encuentra aquella de fomentar las relaciones con la comunidad. Y pensamos que las relaciones intergeneracionales tienen una importancia tal que permiten elaborar un programa.

Quando elaboramos este programa teníamos un verdadero equipo de trabajadores volcados en el mismo. Si bien es cierto que no lo evaluamos por escrito, si llevamos a cabo, una vez por semana, reuniones en las que se saca a luz aquellos aspectos que están o que no están funcionando, las dificultades con las que contamos, etc. Todo el equipo técnico que trabaja en los Programas Intergeneracionales se reúne una vez por semana para hablar de diversos aspectos.

¿Para diseñar el programa os servís de algún soporte teórico?

Lo cierto es que soporte teórico poco. Esto surge más por la espontaneidad y por la creencia de que este tipo de programas son buenos para los mayores.

En el año 97, yo hice el master de Gerontología Social. Esto fue un impulso porque durante el curso fui descubriendo algunas líneas teóricas y algunas iniciativas de carácter intergeneracional que se estaban llevando a cabo en el extranjero. Me di cuenta de que eso que nos contaban en el Master lo estábamos haciendo nosotros.

Entonces por lo que veo si que ha habido un impulso teórico importante.

En el año 97, cuando volví de Granada me di cuenta de que estábamos haciendo muchas cosas y no las teníamos escritas. A partir de ese momento comenzamos a escribir y pusimos en marcha aquella pequeña investigación acerca de los estereotipos para justificar la pertinencia de llevar a cabo Programas Intergeneracionales.

Desde tu punto de vista, ¿crees que se han conseguido los objetivos que os marcabais? Por ejemplo, ¿qué han ganado los mayores con este encuentro intergeneracional?

En primer lugar, yo diría que los mayores han ganado seguridad. Ahora estamos llevando a cabo algo que anteriormente no hacíamos. Me refiero al tema de la formación. Antes les decíamos que prepararan un juego o una historia de vida y lo expusieran. Sin embargo, ahora hacemos un taller en el que se les forma. No es lo mismo decirle a una persona que de manera individual se prepare alguna cosa, que llevar a cabo sesiones en grupo en el que unos y otros se apoyan mutuamente. Por ejemplo, el que tiene habilidad para escribir escribe, el que tiene algo interesante para contar lo cuenta.

Normalmente proponemos una temática (medio ambiente, soledad...) y la trabajamos en grupo. De este modo, cuando llega la hora de ir a la escuela los mayores están muchos más seguros y la actividad les genera mucha más satisfacción. Los niños en ocasiones se dirigen a los mayores llamándoles maestro y eso es muy gratificante para ellos. Muchas veces los ven por la calle y les dicen: "¡Adiós maestro!". En definitiva, no es lo mismo ir inquietos y nerviosos que ir seguros.

¿Y qué han aprendido los niños de los mayores?

Los niños disfrutaban mucho. Creo que la transmisión de conocimientos es un elemento importante pero todavía lo es más la transmisión de valores. Salen muchos temas, e incluso, un día dos amigas se habían peleado y estuvimos hablando sobre ello. Se trabajan valores de comprensión, de acercamiento al otro...

También es muy importante la figura de la persona mayor. Es muy importante estar en contacto con ellos y ver lo que los mayores son capaces de hacer. Los niños dicen asombrados: y... ¿hacéis todo eso? Y... ¿cómo...?. Los niños se quedan muy sorprendidos. Ya no tienen sólo la visión de sus propios abuelos como personas que los cuidan y quieren sino que tienen una visión de las personas mayores en general.

Creéis entonces que los niños tienen una imagen positiva de los mayores. ¿Verdad?

Los mayores se encuentran muy bien con los niños debido a la relación de afecto que tienen con sus propios nietos. Sin embargo con los adolescentes los mayores se sienten mucho más inseguros.

Por su parte los adolescentes tienen una percepción del tipo: "qué rollo nos van a contar...", "echamos la mañana con ellos y ya nos vamos...". No obstante, creo que cuando se unen se percatan de que no están tan lejos los unos de los otros.

Por lo que he visto los miembros del equipo técnico poseen diferentes titulaciones.

Sí, yo creo que es lo mejor. Además si los profesionales que componen el equipo tienen diferentes edades y diferentes sexos todavía mejor. Es lo ideal.

Cuando comenzamos con los programas, no contábamos con la psicóloga, tan solo éramos dos trabajadoras sociales. Después se fueron incorporando otro tipo de profesionales y enriquecieron mucho al grupo. Yo tengo un punto de vista, la psicóloga tiene otro... y eso es muy enriquecedor para el grupo. Si fueran siempre los mismos profesionales, el enfoque siempre sería al mismo. Trabajar con otros profesionales, con una perspectiva distinta a la tuya te abre mucho la mente. Por ejemplo, con la psicóloga y los monitores hemos podido incorporar muchísimas cosas.

¿Creéis que sería necesaria la figura de un profesional especializado en intergeneracionalidad?

Yo creo que es importante. Echamos de menos personas más especializadas. Nosotras tenemos experiencia y estamos muy ilusionadas pero a pesar de ello una persona formada en relaciones intergeneracionales nos ayudaría mucho.

¿Y dónde crees que se debería formar a estos profesionales?, ¿en la Universidad?

Yo creo que sí.

No sé exactamente... pero desde mi punto de vista las relaciones intergeneracionales son un engranaje de muchas cosas. Las relaciones intergeneracionales son las que van formando tejido social. Estamos hablando de algo muy importante. Se trata de juntarnos y trabajar juntos en algo, de disfrutar y de aprovechar los unos de los otros.

No estaría mal que apareciera un perfil profesional en intergeneracionalidad. Se podría hacer alguna especialización después de haber estudiado, por ejemplo, Educación Social.

Además del equipo técnico, ¿existen personas que de manera voluntaria colaboran en el programa?

Sí, hay muchos voluntarios. Una de las cosas que se debería de resolver con más urgencia sería el tema de la coordinación. Ahora se está trabajando mucho con voluntariado, cuestión que es de agradecer, pero creo que hacen falta más profesionales. A nivel institucional hace falta una iniciativa seria. Estas iniciativas no deben de surgir porque yo me lleve bien con el director del colegio en un momento determinado, porque puede ocurrir que el director cambie y el nuevo director no considere importante las relaciones intergeneracionales. En ese caso ya habríamos terminado.

Este tema es un tema serio. No se trata de actividades puntuales. Como es un tema importante debería de estar ahí. No debe ser una iniciativa basada tan solo en el voluntarismo de las personas.

Tenemos mucha colaboración, yo veo que la gente está sensibilizada. Han colaborado con nosotros muchas asociaciones, Cruz Roja... Esto no se puede eliminar pero...

Imagina: a estos voluntarios mañana les sale un trabajo y adiós al programa, ¡ya no tenemos monitor! Es cierto que sin la ayuda de estas personas el programa no sería posible pero la fuerza del programa no se puede dejar en el voluntariado.

Entonces, ¿crees que este programa cuenta con los suficientes recursos?

Es lo que te vengo diciendo. Contamos con mucha gente voluntaria pero... Este programa ha contado con la ilusión y con el equipo.

Yo creo que nos faltan recursos, principalmente profesionales. Necesitamos gente que apoye y que coordine. Por otro lado, también serían necesarios algunos recursos materiales, pero lo que más echamos en falta es apoyo profesional.

¿Crees que la Comunidad considera la intergeneracionalidad como un eje central, como un elemento importante dentro de su organigrama de actividades?

Creo que la comunidad apoya este tipo de iniciativas. Existen los programas técnicos a nivel comunitario y esos programas cada vez se van fortaleciendo más.

Como actividades intergeneracionales lo primero que tenemos escrito es del año 93. El IMSERSO, en ese mismo año, con motivo del Año Internacional de la Personas Mayores, promovió actividades intergeneracionales. Posteriormente comenzaron a aparecer programas más estructurados.

En todos los centros hay actividades intergeneracionales y se está viendo la importancia que tienen las mismas. Hace cuatro o cinco años, los programas intergeneracionales aparecieron como actividades comunitarias. Es decir, existe un apartado de actividades comunitarias y dentro del mismo aparecen este tipo de programas.

Cada centro lleva a cabo este tipo de actividades lo mejor que puede. Cuando hice el curso de Evaluación, yo pregunté a mis compañeros y me di cuenta de que en cada centro se llevan a cabo una media de tres a cuatro programas intergeneracionales. En todos los centros de la Región hay programas intergeneracionales, diferentes pero los hay.

¿Le dais la suficiente difusión al programa para que llegue más allá de aquellos que han participado?

En este sentido fallamos muchísimo. Esta es una de las cosas que tenemos pendiente. Es una pena que no se difunda. Cuando los mayores llegan al centro y les decimos todos los programas que tenemos se sorprenden. Ni siquiera conocen estos programas las personas que están en primera línea, es decir los mayores. Ahora mismo como nos hemos movido mucho a nivel comunitario se conoce un poquito más, pero ya te digo, a nivel casero.

¿Piensas que tenéis dificultades para el diseño, la evaluación... de este tipo de programas? ¿Piensas que podrías mejorar?

Creo que tenemos mucho que mejorar. Nos cuesta mucho sentarnos a escribir. Aunque hemos dado un paso importante, ahora nos sentamos a hablar. Esto ya es un paso porque hasta hace un año los comentarios del programa eran comentarios de pasillo.

En estas reuniones nos hemos dado cuenta de lo importante que es "el antes", pues la preparación previa antes de llevar a cabo la actividad nos asegura mayor éxito en el programa. Ahora le estamos sacando mucho más partido al programa porque en las reuniones vemos en lo que estamos fallando y lo modificamos. No obstante, nos falta una evaluación de tipo más formal.

¿Crees que las prácticas intergeneracionales promueven el envejecimiento activo?

Claro, por supuesto. Los mayores con este tipo de programas se sienten muy bien, les sube la autoestima y se sienten capaces de... y creo que esto es un paso fundamental para el envejecimiento activo. Además de sentirse bien, se dan cuenta de que hacen algo para los demás y eso para ellos es muy satisfactorio.

Nosotros tenemos que hacerles ver a los mayores que estas actividades tienen muchos beneficios para ellos. Es importante que se den cuenta de que lo que hacen tiene beneficios tanto para ellos mismos como para los niños o jóvenes. No basta con decirles que los niños se han quedado muy contentos después de haber realizado la actividad, yo creo que hay que devolverles mucho más. Tenemos que darles un reconocimiento a nivel social.

¿Qué les pedirías a los políticos en relación a los programas intergeneracionales?

Es fundamental que a nivel político se reconozca la importancia de las relaciones intergeneracionales. Si los políticos reconocieran esto, los programas intergeneracionales mejorarían. Además podrían ganar mucho a nivel de prevención. Los programas intergeneracionales mejoran mucho las situaciones de dependencia y eso es prevención. Esto es un buen trabajo terapéutico, promueve el conocimiento y los valores sociales y humanos. Yo intentaría, en definitiva, concienciarlos de la importancia que tiene este tipo de relaciones.

Yo creo que este tipo de proyectos tendrían que estar al mismo nivel que otras cosas a nivel de salud y educación. Esto lo echo mucho de menos. Los técnicos seguiremos trabajando en esto, pero no es lo mismo trabajar como podamos que trabajar con apoyo institucional. Se tiene que trabajar en esto profesionalmente, no voluntariamente.

También hay que añadirle a esto recursos materiales, que no son tantos como la gente piensa. Debe haber profesionales trabajando en esto y gente encargada de la formación.

Eso es una buena recomendación.

Cuando se encuentran los niños con los mayores. ¿Qué tipo de relación ves tú? Yo veo motivación, cariño, deseo...

Lo que se ve en primer lugar es el cariño y el afecto. Hoy día muchísimos abuelos pasan mucho tiempo con los nietos por la vida que llevamos. Los niños están muy en contacto con los abuelos, e incluso aquellos que no tienen tanto ven cada día a los abuelos de otros niños. Ven a los abuelos a la salida de la escuela y se encuentran con los abuelos de sus vecinos. Cuando dos personas se ven y contactan es fácil desarrollar muchas cosas.

Eso es lo que te quería decir. ¿Crees que es posible, a través de estas relaciones, crear vínculo humano, tejido social...?

A las personas mayores se les cae la baba con los pequeños y está situación es percibida por los niños. Los mayores les hablan a los niños desde el cariño y desde lo personal. Se dirigen a los niños de otra forma y esa forma lo es todo. No se trata de un tipo de lección en la que los mayores les dicen a los niños "portaos bien", "no hagáis esto", "tenéis que ser buenos"...

Los mayores les hablan a los niños de otra manera. Les cuentan sus vivencias y a partir de ellas les recomiendan muchas cosas. De esta manera, es más fácil para los niños asumir determinadas cosas.

¿Qué señalarías como rasgos más importantes a la hora de hablar de los programas intergeneracionales y los profesionales que los ponen en juego?

Señalaría como datos más importantes la profesionalización e institucionalización de los programas intergeneracionales para darle la importancia que tienen, y en relación al programa intergeneracional en sí la preparación y formación de los participantes, el seguimiento y la evaluación.

Muchas gracias. Ha sido una excelente entrevista. Se nota que te gusta los programas intergeneracionales y yo creo que también los niños. Gracias otra vez.

ENTREVISTAS 2 y 3 (E2-E3)

A modo global, ¿podrías describirnos de qué va este programa? ¿Cómo empieza? ¿Quién lo impulsa? ¿Quién lo está apoyando?

Este programa se está haciendo en San Javier desde hace muchos años. Empezó llamándose "Tradiciones. Taller origen" y lo que hacían los mayores era contar sus historias de vida, poesías de antes y cuentos tradicionales. Después lo que se hacía era llevar a los colegios todo lo que nos habían contado los mayores y después los niños les hacían preguntas. En los colegios los mayores hacían también juegos con material reciclado o con materiales que usaban antes, y al final de la clase los niños les preguntaban cosas sobre los juegos y su vida anterior. Esto sería el inicio.

Ya en el año 2004 comenzamos a darle un poco más de forma y los mayores comenzaron a escribir las historias de vida sobre la base de un guión que nosotros les dimos. Así comenzamos a recopilar las historias de vida y a grabar los cuentos y las poesías que ellos oían de pequeños. Con esto, nos pusimos en contacto con la biblioteca de San Javier, situada en Santiago de la Ribera, y con los colegios.

Normalmente iban unos 30 o 35 niños, dependiendo de la sesión. Se ha hecho de varias formas, o bien un grupo de 6 o 7 mayores contaban sus historias de vida y los niños en gran grupo le preguntaban o bien los mayores contaban sus historias de vida y se formaban grupos pequeños de 5 o 6 niños. Lo cierto es que las dos experiencias han estado bien.

Entonces, los participantes han sido mayores y niños entre una edad de...

Si, los niños tenían 10 o 11 años. Lo cierto es que la experiencia es muy enriquecedora tanto para los mayores como para los niños, porque los niños hacen muchas preguntas por la curiosidad que ellos tienen de saber las cosas que se hacían antes. Los mayores se sienten orgullosos de contar su vida y se sienten muy valorados. Se preguntan muchas cosas sobre la guerra, sobre como vivían antes... Los mayores cuentan anécdotas muy graciosas y a los niños les hace mucha gracia.

¿Hubo un diseño previo del programa intergeneracional? Si no en su inicio, ¿con el tiempo se ha ido diseñando con intencionalidad?

Si, se ha ido diseñando. De hecho nosotros tenemos todos los proyectos más o menos hechos, con objetivos, actividades y algunos evaluados. Sobre todo los de este año se han ido evaluando aunque de aquella manera, porque nos falta sobre todo formación para evaluar.

¿Formación para evaluación?

Si, si.

Nos hace falta apoyo para la evaluación. Y sobre todo falta recopilar un poco las cosas porque tenemos muchas cosas desperdigadas. También nos faltaría darle difusión porque ya que lo tenemos, pues nos gustaría que se conociera.

Cuando os planteabais los objetivos, que es la primera parte de un diseño de un proyecto intergeneracional o de una práctica. ¿Qué objetivos os planteabais? Por ejemplo, habéis puesto aquí: promover las relaciones intergeneracionales, proporcionar a los mayores la posibilidad de relatar su vida a los niños, conseguir que los niños aprendan y conozcan costumbres, mejorar la autoestima... ¿Crees que se consiguen estos objetivos?

Yo personalmente pienso que si. El tema de transmitir a los niños valores considero que es muy importante ya que la sociedad en la que estamos.. No es que se estén perdiendo los valores sino que se están de alguna manera diluyendo, se están transformando. La esencia de los valores está ahí pero tal vez los niños los tienen muy en el aire. Las personas mayores tienen los valores como más arraigados, y tienen una serie de valores, como el valor de la solidaridad, el valor del respeto, el valor de la confianza.. El hecho de que estos valores se los transmitan a los niños es muy bueno. Por ejemplo, este año le hemos cambiado el nombre al proyecto de Conócelos y lo hemos titulado "los valores a través de los cuentos". Hemos estado trabajando un cuento que se llama el "Niño Rojo" que trata sobre el racismo. Los mayores lo han estado trabajando en el taller intergeneracional y los niños lo han trabajado también. Es decir, ese cuento que nosotros hemos trabajado, se lo hemos pasado a los niños para que ellos lo trabajaran también antes de los encuentros. En los encuentros los niños han hecho un resumen de ese cuento. Después hacen preguntas

a los mayores así como también los mayores a los niños. En esas preguntas han salido muchas cosas sobre racismo. Y hoy en día en la sociedad intercultural en la que estamos, eso es muy importante. Por ejemplo aquí en San Javier, creo recordar que en una clase había 8 nacionalidades distintas (Argelia, Marruecos, Colombia, Rumania...).

Cuando diseñáis esos programas... ¿os apoyáis en información previa, en teorías y procesos, sobre cómo darles soporte teórico, sobre, en fin, cómo diseñar estos programas y, sobre todo, cómo ejecutarlos y cómo materializarlos? ¿Vosotras tenéis algún conocimiento teórico de esto, de los que llaman en Europa y Norteamérica campo intergeneracional, campo de conocimientos, saberes, teorías, investigaciones...?

Lo cierto es que nos apoyamos en información previa. Sabemos que las relaciones intergeneracionales serían relaciones entre distintas generaciones y es una cosa que se está haciendo aquí porque pensamos que es buena para todos. Creo que desde antes del año 2000 y de esta forma...: Vamos al colegio a contarles cosas a los niños. Yo llevo aquí 4 años trabajando y recuerdo el año en el que me dijeron: vamos al colegio de La Paz con 7 mayores que le van a hablar a los niños sobre los oficios, creo recordar. Llegamos a la escuela y los mayores les contaron muchas cosas a los niños y éstos preguntaron. Esta sería mi primera experiencia sobre el tema de relaciones intergeneracionales.

Claro, es algo que existe pero no piensas teóricamente hasta que te das cuenta de que hay un soporte teórico y de que se está escribiendo bastante sobre programas intergeneracionales.

De hecho, la directora de este centro, me acuerdo que me comentaba que esto lo llevábamos haciendo mucho tiempo y que los colegios los llamaban. Me llamaba mucho la atención que los colegios llamaran para que fuéramos a contarles cosas a los niños. Por eso que creo yo que esto se está haciendo aquí por los menos 12 años.

Si, eso es así en muchos programas. La experiencia es anterior al desarrollo del conocimiento, y éste se puede utilizar una vez que se conoce para darle soporte teórico a los programas. Pero yo creo que la mayoría de los programas no tiene soporte teórico. ¿Verdad?

Es cierto, nos hemos ido basando en las experiencias anteriores para darle soporte teórico al programa. Con el tiempo nosotros le hemos ido dando forma. Ya tenemos unas fundamentaciones sobre los proyectos. Hemos hecho una fundamentación muy cortita hablando sobre el papel de los mayores en la sociedad actual, sobre el aumento de la esperanza de vida, sobre el encuentro de los mayores y los niños lo cual es muy enriquecedor para ambos. Hemos intentado hacer una justificación acerca de por qué son importantes las relaciones intergeneracionales y lo beneficioso que es para la sociedad, porque está claro que las instituciones son un entramado en la sociedad y que no pueden estar aisladas. Lo que ella y yo no queremos es que el centro de personas mayores esté aquí y que no sólo vengan personas mayores a jugar al dominó. Cuando vamos al colegio invitamos a todos los niños a que vengan y de hecho cuando pasan por la puerta entran a preguntar qué estamos haciendo.

Se han enganchado.

Si, si.

Es un buen intento, y los ministerios en Europa se lo plantean teóricamente, pero les cuesta mucho superar las políticas sectoriales basadas solo en las políticas para mayores, políticas para niños... Se puede llevar a cabo más en la práctica que en el discurso, ya que es difícil de justificar.

Yo lo creo y es importantísimo. Podría contar muchísimas anécdotas. Por ejemplo, una que no es de este proyecto pero que se llama "cuentos populares". El servicio de Estancias Diurnas, el cual tiene 20 usuarios todos ellos con bastante discapacidad (no son nada autónomos, tienen Alzheimer, demencias, movilidad muy reducida), prepara cada seis meses un cuento. El último que prepararon fue Pinocho. Lo preparan durante esos seis meses en relación con el colegio. Lo que hacemos antes de la representación del cuento es tener encuentros de grupos pequeños entre el Servicio de Estancias Diurnas (SED) y los niños que después vendrán a la representación del cuento. Los niños les ayudan con el decorado del cuento.

Recuerdo que cuando estaban con el decorado del "Lobo y los Cabritillas", que por cierto nos grabó la TVE2 y salimos en "Crónicas" de la 2, vino un mayor que ya no viene más porque empeoró mucho y cuando empeoran mucho ya no pueden estar aquí. El tenía muy poca estimulación. Para que pintara le tenías que dar el pincel, ponerlo en la pintura y dárselo para que pinte. Recuerdo que le pusimos un niño muy espabilado al lado y comenzó a pintar solo. El niño le decía: ¡venga Matías, vamos a pintarl y se veía claramente como este mayor se estimulaba al estar en contacto con los niños.

O sea, que los objetivos que os planteáis en el programa normalmente los estáis cumpliendo.

Sí, sí. El programa que tenemos es muy amplio y luego ya tenemos varios proyectos.

Los mayores dicen que disfrutan cuando relatan su pasado, su vida, sus experiencias. Apelan mucho a la memoria, a los recuerdos.

Claro, claro que disfrutan

Además, el programa tiene una actividad que se llama "Cuentos sin barreras" y los mayores son bastantes dependientes. De hecho aquí, lo que queremos transmitir en este proyecto es que los niños vean que personas que tienen una dependencia pueden perfectamente hacer una obra de teatro.

Además, a nivel psicológico este tipo de actividades suponen mucho. Cada vez que planificamos una actividad de teatro, ellos mismos hacen el decorado, los trajes, digamos que es un proceso que no sólo es la actuación de teatro sino también toda la preparación que se lleva haciendo durante meses. Una vez que se ha realizado esa actividad yo noto mejoría general, a nivel de autoestima, de todos los que han participado.

Bueno, la autoestima se les sube por las nubes. Por ejemplo, en la obra del lobo, un hombre estuvo toda una semana que se subía por las nubes. Además como vino la televisión, estuvo dos semanas emocionadísimo.

También es verdad que se crea un vínculo muy especial entre los niños y los mayores y, sobre todo, con los mayores dependientes. Yo pienso que, sobre todo los niños pequeños, saben llegar más...

Claro, tienen menos prejuicios. No tienen tantos prejuicios como podemos tener nosotros a medida que vamos creciendo. Es lo que te he contado de Matías que me llamó mucho la atención. Cuando estaba pintando parecía que le habían dado cuerda. Normalmente no se mueve y con los crios empezó a pintar.

Sin embargo, en épocas pasadas los mayores eran más convencionales. Había una imagen de los mayores como más distantes. Yo veo que a través de estos programas, aunque no lo sé porque mi punto de vista es más externo, se pueden dar relaciones más abiertas, más emergentes, menos prejuiciosas y eso debe ser un auténtico goce.

Sí. Además como los colegios que participan son los mismos, los niños que participaron en el año anterior se acuerdan perfectamente del abuelo con el que estuvieron.

Bueno, y por no olvidar pienso en las relaciones con las asociaciones, el centro de discapacitados psíquicos, que cada año llegan preguntando por un abuelo concreto.

Hay dos teorías en juego sobre este tema: una que sostenéis vosotras que tan solo con que se consiga el encuentro entre gente de distinta edad es suficiente, y otra que dice que, además del encuentro, se consiga una vinculación movida por la pasión de algo. Es decir que el contenido del programa sea tan importante como el encuentro. Por ejemplo, que los una la pasión por la música. Lo digo porque tú hablabas sobre temas de teatro y el teatro es una actividad que puede unirlos mucho.

Además, la cara de los niños cuando están viendo las representaciones de personas que ellos entienden que son personas que ya no son válidas, es increíble. En el sentido de que ellos ven a unas personas que anteriormente no consideraban capaces de hacer teatro. Se emocionan y aplauden muchísimo.

Nosotros mantenemos que todo este tipo de actividades entran en lo que se llama envejecimiento activo. El mayor, desde este punto de vista, puede relacionarse con otros, abrir sus horizontes, estar activos cooperando, no aislarse... ¿Creéis que este programa podría entroncarse dentro de lo que podría titularse políticas de envejecimiento activo?

Sí, yo creo que este tipo de programas se podrían vincular como lo que se conoce como envejecimiento activo. Sobre todo con el tema de las dependencias y con el cambio de la sociedad. Por ejemplo, antes una persona que estaba en silla de ruedas no salía de su casa. Ahora las cosas han cambiado. Ahora una persona de 90 años, ciega, puede representar una obra de teatro y tiene la posibilidad de salir fuera y relacionarse con otras generaciones, cosa que antes no se podía hacer. Existe un gran cambio social, por ejemplo con respecto al Servicio de Estancias Diurnas. Cuando yo llegué aquí, hace 4 años, había cuatro personas en el SED y no entraba la gente. Los mayores pensaban que lo que querían los hijos era quitárselos de encima y por ello les daba miedo entrar allí.

De hecho tuvimos que poner un mes de adaptación en el que si la persona no se encontraba bien podía irse.

El cambio ha sido bastante grande. Yo en cuatro años que llevo aquí lo he visto. Un pueblo en el que los mayores se pensaban que iban a ser abandonados y hoy se ha podido llegar a una lista de espera de 10 personas como tenemos ahora. Nadie quería lo que se llamaba antes "asilo"; hoy ha cambiado la perspectiva y la demanda sigue creciendo.

¿Las actividades diseñadas en este programa se hacen en este centro?

Aquí, en los colegios y en la biblioteca.

¿Funciona bien en los tres espacios?

Sí, funciona muy bien. La gente se mueve muy a gusto por ellos.

Digamos que no hay un espacio que se imponga.

No. Cambia por ejemplo lo que es... Por ejemplo, los niños cuando salen del colegio y vienen aquí llegan un poco más dislocados, sin embargo cuando están en el aula están más formales porque están dirigidos por los profesores. Cambia digamos la manera de comportarse. No se sujetan a ninguna pauta rígida ni a ninguna disciplina impuesta. La única imposición es responder a la organización del proyecto y sus actividades.

Esa idea me gusta mucho: ¿acaso la diferencia entre una práctica intergeneracional y una práctica escolar es que ésta última entra o suele entrar en una serie de rutinas y mecánicas? Sin embargo en una práctica intergeneracional la dinámica es, o puede ser, mucho más activa, menos rígida, menos clausurada: ¿qué os parece?

De hecho en la última dinámica intergeneracional que hicimos introdujimos aquello de los dados y los globos. Cuando acabamos el último cuento, el cual trataba el tema de la tolerancia, hicimos un juego en el que tenían que inflar un globo y en él tenían que escribir un valor importante para ellos. Mientras los inflaban tenían que pensar en cosas malas y cuando terminaban de inflarlo tenían que escribir el valor. Una vez escrito les pusimos una canción y los niños y los mayores bailaban juntos. Finalmente leían el valor que habían escrito y lo explotaban. Les encantó.

Yo estoy defendiendo que es mucho más potente, a la hora de intercambiar conocimientos, valores, conseguir aprendizajes..., una práctica intergeneracional que una práctica escolar. Además, el espacio escolar es un espacio delimitado mientras que el espacio intergeneracional es un espacio en el que se puede construir y recrear ocupándose de manera libre y fomentando la creatividad. ¿Estoy exagerando? ¿os habéis percatado de estas diferencias?...

Desde luego! que nos hemos percatado de que el espacio intergeneracional, a diferencia del espacio escolar es un espacio en el que se puede construir y recrear ocupándose de manera libre y fomentando la creatividad. Además, es sorprendente como se puede conectar y aprender a través de los juegos. Con este juego en concreto tenían mucha unión los abuelos y los niños. Parece que el juego te ayuda a desinhibirte un poco más y ayuda también a la tarea que se va a realizar después.

De hecho hicimos varios juegos. Hicimos uno en el que tenían que formar frases. Les dábamos palabras buenas y malas y ellos colaborativamente tenían que ir construyendo. La verdad es que se notó enseguida como conectaron los mayores con los pequeños.

En algunos estudios hacen referencia al especialista intergeneracional. Piensan en un profesional dedicado sólo a fomentar las relaciones intergeneracionales. Lo propio de la profesión es lo intergeneracional, el "entre". Dominar ese "entre" parece una cosa sencilla pero realmente no lo es. El saber como crear climas de juego, de trabajo... ¿Creéis que eso es posible en este país? ¿Es posible crear una figura como la que ellos tratan de crear?

Yo creo que se podría formar la figura del especialista intergeneracional.

Sí, no estaría mal porque el especialista en algo siempre es bueno. Puede trabajar más y de forma más flexible, emergente y constructiva.

Pero en definitiva lo estáis haciendo muy bien desde otras profesiones.

Este trabajo lo estamos haciendo bien desde otras profesiones. Es verdad que hay profesiones que están cerca de ese tipo de figura de la que se está hablando.

Nosotras, por ejemplo, hemos conectado muy bien. Ella es psicóloga y yo soy trabajadora social. Estamos llevando a cabo este programa y también estamos haciendo para los mayores un taller de la risa, gracias a que hemos conectado muy bien y hemos podido trabajar juntas. Por eso yo creo que lo importante es que los equipos multidisciplinares trabajen bien. Creo que una persona sola puede hacer pocas cosas. Yo soy muy partidaria del trabajo en equipo. Pienso que nosotras conseguimos hacer actividades porque el equipo funciona. Si el equipo no funcionara creo que no haríamos nada.

También es importante la motivación. A nosotras nos gusta este trabajo y por eso nos involucramos. A la encargada de las actividades, le encanta y constituye un apoyo buenísimo también. Por ello te digo que si no cuentas con un equipo de personas que te apoye y no tienes ideas da igual que seas especialista en una cosa.

En este programa, además de los mayores y jóvenes o chicos de 11 o 12 años y vosotras como coordinadoras, ¿ha habido otro tipo de personal que ha trabajado de manera voluntaria?

Si, ha trabajado mi alumna en prácticas del año pasado. Conseguimos un dinero y además la contratamos para ser monitora del taller el cual lo llevé durante 6 meses, desde enero a junio. Ella era la que se encargaba de juntar a los mayores una vez a la semana. Les repartía los cuentos a los mayores y recopilaba los cuentos y poesías que los mismos traían. Fue un gran apoyo porque nosotras estamos bastantes ocupadas.

O sea que necesitáis apoyo, ¿no?

Claro, que necesitamos apoyo. Como verás aquí hacemos muchas actividades y estamos muy ocupadas. Nos hace falta personal para llevar a cabo este tipo de actividades.

También en el taller que ha comentado Loli, que es un taller que se lleva impartiendo unos 6 años en el centro y está englobado en el área de psicología, ella comenzó a trabajar conmigo e incluimos algunos cuentos. Como el centro de las estancias diurnas era, como te diría yo...un poco egocéntrico en relación a lo que les pasaba a ellos, que sentían...nosotras tratamos de incluir el tema de la amistad, de la solidaridad, del apoyo a nivel de dependencia...en definitiva, una serie de actividades para implicarnos un poquito más. A través de los cuentos tratábamos de proyectar todo aquello que no podemos expresar verbalmente porque trabajar un valor de manera teórica no siempre es fácil.

Fue a partir de esto que surgió la idea de trabajar los cuentos, además de con los mayores, con los niños. Así, a partir de este taller, comenzamos a trabajar los valores a través de los cuentos

Porque vosotras entendéis que esa es una necesidad, ¿no?

Si, efectivamente. Nosotras entendemos que trabajar los valores a través de este tipo de programas es una necesidad.

No necesitasteis hacer un estudio previo de necesidades para ver si...

No, nosotras nos dimos cuenta de que cuando impartíamos el taller lo que más se le quedaba era el cuento porque servía para que ellos se dieran cuenta de sus propias limitaciones, o más que de sus limitaciones de sus virtudes que es lo que nosotras queremos fomentar. Diciéndoselo no lo ven, pero sin embargo a través de un cuento lo perciben mejor. Entonces a raíz de ahí nos dijimos: ¿y por qué no lo extrapolamos a las relaciones intergeneracionales y los cuentos nos los llevamos a los niños?

Algunos proyectos se presentan como tales proyectos después de haber hecho un estudio de identificación de necesidades y a veces no sé si hay que ir tan lejos porque esto enseguida lo ves. Lo cierto es que no lo sé, por eso os preguntaba si vosotras habíais hecho el estudio de...

No. Por ejemplo, una de las lecturas que se hicieron inicialmente para ver como iban a responder fue la de Juan Salvador Gaviota íbamos tratando cada capítulo y cuando lo hicimos pedían más.

No sé si sabes que hicimos unas jornadas sobre evaluación de programas y tratamos de enfatizar el tema del diseño. Lo que quería decir es que aparecían allí cuestiones que tienen que ver con lo que, internacionalmente, se denomina buenas prácticas. Buenas prácticas relacionadas con el diseño de programa, con la ejecución de programas, con la evaluación de programas. ¿Vosotras eso como lo veis? ¿Creéis que se pueden mejorar?

Si, yo creo que son mejorables. De hecho nosotras hemos empezado a hacer proyectos desde el año pasado. Se tiene todo recopilado en una memoria. Por ejemplo, en la memoria del año 2000 hemos estado viendo que ya cortábamos con la historia de vida de un campesino, cosas que los niños les hicieron a los mayores, etc. Por ejemplo, en febrero del año 2000 los alumnos y profesores del Joaquín Carrión escribieron cosas como: "los abuelos que buenos que son, nos dan caramelos, caricias y amor". No había un proyecto en un soporte material pero está todo.

Entonces de las necesidades que a vosotras os gustaría que fueran vinculantes al programa, ¿cuáles potenciarías más?

El tema de financiación siempre viene bien pues como ya todos sabemos los recursos son escasos y las necesidades enormes. Y el tema de la difusión ¿Qué decir? con todo lo que tenemos y nunca se han difundido... ¿Y el tema de que te enseñen? Pues todo lo que te enseñen es poco. Todo lo que te enseñen es bueno y sobre todo teoría. Nosotras trabajamos en la práctica y la teoría pues...

El próximo día os traeré algún material para que lo tengáis.

Si, si, si. Sobre todo por ejemplo a la hora de evaluar, porque nosotros a la hora de evaluar nos quedamos cortos. Evaluamos cuantitativamente. Por ejemplo, el número de personas mayores que participan, el número de historias de vida realizadas en un determinado taller, así evaluamos. Nos haría falta aprender un poco más de evaluación cualitativa.

Por ejemplo sería ideal saber cuáles son los instrumentos que tratan de ver exactamente si por ejemplo ha habido cambios de percepción en los chicos con respecto a los mayores. Estos cambios de percepción se identifican mejor observándolos que preguntándole a los chicos, que a veces no tienen capacidad para expresar, si su actitud con respecto a los mayores ha cambiado.

Si, eso se puede ver en las caras. De hecho tengo aquí fotos para que las veas.

¿Y en la escuela no ponen problemas?

Que va, les encanta que vayamos. Y luego ellos también vienen aquí a hacer teatro. Viene una clase de cada colegio para participar en el teatro del SED.

Lo que también veo yo que falta... Me encantaría que dentro del proyecto curricular de los colegios el programa esté incluido. Sería ideal. Nosotros siempre tenemos que estar detrás para la realización de las actividades y esto sería más fácil si estuviera integrado en el proyecto curricular.

También cuando fuimos al colegio de La Paz a tratar el cuento del Niño Rojo, vimos como salían a colación los complejos típicos de los niños (que me has llamado gorda, yo porque tengo una mancha aquí me ha llamado...). Tratamos cosas que eran de urgencia y como muestra de ello tenemos los comentarios que hizo el profesional de la escuela.

La profesora se quedó sorprendida de la forma en la que estaban exponiendo sus complejos. De hecho un crío dijo esto parece el "Diario de Patricia".

Yo también creo que sería muy positivo, por lo que estas comentando, que se hiciera un encuentro para comentar lo que se ha hecho en diversos lugares. Yo creo que se integrarían muchísimo.

Sería bueno que lleváramos a cabo una gran jornada en este país sobre esta cuestión de los programas intergeneracionales.

Si, se podría. Sería ideal.

Y en este sostener el programa ¿Qué le pedirías a los políticos?

A parte de todo lo positivo que pueda tener, de la necesidad de que los mayores necesitan más actividad, de que cada vez la población es más mayor. Pienso que para que algo se pueda llevar a cabo debe haber un soporte financiero y un soporte de personal porque muchas veces tenemos muchas ideas y no las podemos llevar a cabo.

Yo lo que he visto. Se van generando muchas ideas respecto al tema de relaciones intergeneracionales pero claro llega un momento en el que no podemos.

Si pudiéramos en marcha todas las ideas acabaríamos saturadísimas. Y sobre todo a los políticos les pediría conciencia, no se como decirlo. Les pediría conciencia de la sociedad que tenemos actualmente, de la importancia de los valores que se nos están yendo de las manos, del tema de la violencia... Tenemos una sociedad infantil y juvenil con unos grados de violencia enormes, igual ocurre con el tema de las drogodependencias. No sé si habéis oído que España es el primer país de Europa donde más drogas se consumen. Se consume droga en España 4 veces más que en los Estados Unidos. Es exagerado. La base de todo esto es la familia y en ella se están perdiendo muchos valores, en fin...

Si, existe esa pérdida de valores. Pero hablando concretamente de los mayores, yo reflexionaría un poco sobre el papel de los abuelos en la sociedad, porque en los matrimonios trabajan los dos fuera de casa. Yo estoy dando clases en una escuela de padres de un instituto y me di cuenta de todo lo que estaba comentando Loli. El tema de la violencia escolar es impresionante. Y yo lo que saco de todo esto es que los chicos pasan muy pocas horas en contacto con la familia.

Es lo que llaman en Murcia el Síndrome del niño con la llave.

Tenemos que empezar sobre todo por la familia. Yo pondría muchísimos más recursos humanos, técnicos, económicos... para fomentar el programa de relaciones intergeneracionales en todos los institutos y en todos los colegios. Yo hasta lo impondría porque creo que es una forma de transmitir valores a los niños desde otra perspectiva, no desde la perspectiva escolar. Pienso que la institución escolar, se esta yendo de las manos.

Si es un modelo muy agotado porque se esta basando tan solo en disciplinas, sólo en conocimientos y no en valores.

Etonces esos valores que estamos viendo que se están diluyendo habría que fomentarlos de otra forma. Pienso que a través de un programa de relaciones intergeneracionales se fomenta muy bien porque los mayores todavía tienen la suerte de tener esos valores. Una forma de que los saquen afuera o los transmitan es a través de un programa de relaciones intergeneracionales.

Hay un centro de estudios intergeneracionales en Europa, en el que se dice que en realidad los programas intergeneracionales son mucho más educativos porque consideran todo eso que tú has dicho. Emociones, percepciones sentimientos, valores...Sostienen que esos programas curriculares que se dan en la escuela mas que educar instruyen. Este modelo ha olvidado que la educación va más allá de la mera transmisión

Pero es importantísimo educar a los padres por eso.

Eso es otra pregunta que os quería hacer. ¿La familia cuando ha conocido el programa y ve sus beneficios no se mueven, no dice nada?

La familia viene a verlos. Pero sólo algunos. Se implican mucho menos de lo esperado.

Algunos familiares vienen a verlo cuando hacen la representación. Por ejemplo en la de Pinocho, la nieta, de unos 14 años, de una usuaria en concreto, estuvo grabando en video y estaba emocionadísima. No se sentaron en todo el rato, estaban alucinadas de ver a su abuela actuar, porque ellas en la vida se podían imaginar que su abuela iba a salir actuando.

Creo que hay un salto intergeneracional muy grande en relación a la educación. Es verdad que ahora mismo, por el tipo de soporte social que tenemos, los abuelos están cargando en muchos casos con la educación real del nieto.

Yo percibo que los abuelos que tienen relación con los nietos tienen otro tipo de valor asimilado. Lo que puede transmitir un abuelo a un nieto yo creo que es importantísimo, aunque no es la función real del abuelo. Aunque viendo lo que hay ahora mismo en la sociedad... Y yo creo que por ahí se podría intentar. De hecho tenemos la idea de una escuela de abuelos.

¿Y los medios de comunicación los utilizáis?

Si, utilizamos la radio, la radio municipal. Vamos todos los jueves y contamos todo lo que hemos hecho. Por ejemplo cuando se representó la obra, nos llevamos a uno de los abuelos para que hable sobre su experiencia, cuando se hace algo en el colegio nos llevamos a las profesoras y a los niños... Utilizamos mucho la radio municipal de aquí pero nada más. Ah bueno, y la televisión española como ya te dije antes.

Lo que vamos a hacer un día es recopilar todas las obras de teatro que tenemos grabadas.

Y hablando de los recursos te diría que estamos muy escasas. La cámara de fotos se ha roto, no tenemos cámara de video, tenemos un ordenador portátil para cuatro centros, etc.

También me gustaría tener a alguien que organizara todo con ánimo de publicarlo. Para ello es necesario contar con una persona que se encargue de la selección, de sacar las historias, de recopilar...

Para cerrar la entrevista. ¿Qué pregunta no os he hecho y que os gustaría que os hubiera hecho?

Ahora mismo no lo sé, creo que ha salido todo.

ENTREVISTAS 4 y 5 (E4-E5)

¿Por qué no me describís un poco en qué consiste el proyecto?

El objetivo es positivizar la imagen que tienen los jóvenes e incluso las personas mayores de los estereotipos que hay hacia la vejez. También fomentar un ejercicio saludable, un ejercicio... no sé como lo pusimos.

¿Cuál es exactamente el lugar donde se celebra?

En el centro de día de personas mayores.

Y en los IES también.

Entonces sólo participan mayores y jóvenes. ¿Los niños no participan?

No, sólo jóvenes y mayores.

¿Qué actividades concretas se realizan dentro del programa?

Lo primero que hacemos es pasar a los mayores y jóvenes un cuestionario para ver que estereotipos tienen. También, una vez impartida la charla, se les pasa otro para comprobar el efecto que ha tenido.

Entonces eso es, de alguna manera, una evaluación

Sí, para ver si la charla que le impartimos les ha cambiado un poco la percepción que tenían hacia los mayores.

A nivel global ¿se puede decir que hay una cierta modificación de la percepción o de la imagen entre los chicos jóvenes y los mayores?

Según mi opinión sí.

No solamente de la charla. Yo creo que es más efectivo el encuentro que se establece después de la charla entre mayores y jóvenes donde además se plantean cuestiones muy reales. Por ejemplo, se debate mucho cuestiones sobre ritos, los valores, el tema también del botellón... cuestiones digamos que están a nivel de opinión pública. También los mayores tienen mucho interés sobre el tema de la familia, puesto que para ellos es un valor. Se cuestionan mucho el papel del abuelo, nos preguntan cuál es el papel del abuelo en la familia, se les pregunta por ejemplo que visión tienen sobre la institucionalización de los mayores con el tema de las residencias.

Y a los jóvenes les interesan aspectos de valores religiosos, todo lo que tiene que ver con el tema de la muerte, puesto que la vejez sería el último estadio definido cronológicamente en la vida. Digamos que el tema de la muerte sería una constante. El tema de cómo ven ellos las relaciones familiares también se plantea y se habla sobre la soledad de los mayores.

Algunas preguntas son por ejemplo: qué opinión tiene sobre los jóvenes de hoy. Los chicos se interesan mucho por saber cuál es la opinión que tienen los mayores porque ellos piensan que clasifican a todos los jóvenes como pasotas y descarrilados. Por otro lado, los chicos les preguntan a los mayores si les gusta estar con su familia y que les hagan compañía. Una constante son las preguntas acerca de la sexualidad, se interesan por las diferencias que existen entre una edad y otra.

En las encuestas a los jóvenes, el porcentaje mayoritario de "no sabe no contesta" aparece en el tema de la sexualidad de los mayores. Para los jóvenes la sexualidad en la etapa de la vejez es una incógnita. Se presupone que todavía los jóvenes tienen interiorizada una sexualidad reproductiva vinculada al modelo de genitalidad. Ellos hablan más de unas relaciones más genitales y no tanto afectivas y por eso es un tema por el que preguntan.

Y en los encuentros es muy curiosa esta pregunta, porque se debate muchísimo y todos los mayores contestan cada uno según su opinión. Los jóvenes se van con un concepto más... "Sé lo diré a mis amigos".

O sea que en realidad en el encuentro hay intercambio de beneficios, es decir modifican mutuamente a través del encuentro las percepciones que unos tienen de otros. Yo creo que el encuentro intergeneracional tiene ya sentido per se.

Sí, yo me acuerdo de la primera experiencia que hicimos en Cartagena en el 93, los mayores salieron impactados, porque desde luego iban con el estereotipo de joven pasota. Aquello fue increíble porque dentro del grupo coincidió

que había de un grupo de diez personas dos que hacían voluntariado los fines de semana en una residencia de mayores para ayudarles de comer a los mayores. Es un "crac" por ambas partes pero sobre todo quizá más por parte de los mayores.

Y las actividades que tenéis en el proyecto, actividades como el libro de la vida, taller de informática... ¿son actividades puntuales en las que colaboran unos y otros?

Claro. Otro propósito de los proyectos es la sensibilización hacia el servicio, hacia la colaboración tanto por parte de los jóvenes como de los mayores. Entonces en los dos últimos años el planteamiento ha sido introducir en la parte formativa de las charlas el tema del voluntariado con el propósito de encaminar a los jóvenes hacia tres proyectos que consideramos que podrían a priori conectar con sus intereses. Una estaría relacionada con el tema de las nuevas tecnologías y los otros son...

El libro de la vida y taller de lectura.

Pero la asignatura pendiente del proyecto es animarlos y motivarlos porque hasta la actualidad no hemos podido conseguir que se incorporaran. Vamos a ver si este año consiguiéramos trabajando un poco más un aprendizaje servicio

Este año nos habíamos planteado, dentro de una metodología de aprendizaje servicio, ir un poco más allá con el proyecto introduciendo la fase de servicio pero no planteándola tan solo de jóvenes a mayores, sino incluso conjuntamente de mayores/jóvenes hacia el centro, hacia el centro de mayores. Habíamos hecho una propuesta de introducir una sensibilización hacia el tema del servicio, del voluntariado de servicio a la comunidad con la idea de centrarnos, por ejemplo, en el interés de los jóvenes como podría ser las nuevas tecnologías, la informática... Con la lectura lo tendríamos un poco más difícil, pero bueno...

Otro proyecto que también ha tenido muy buena acogida en el centro es el libro de la vida donde se confecciona un libro y también se recolectan distintos objetos y materiales que han tenido una significación a lo largo de tu vida. Date cuenta que estamos trabajando el libro de la vida con personas mayores, con todo un ciclo ya recorrido y con muchas vivencias. Hay personas mayores que tienen un índice de analfabetismo funcional importante, y esa es un poco la realidad de Alcantarilla. También hay otras personas que por problemas de dependencia tienen problemas a la hora de escribir. Por ello, pensamos que podía ser un proyecto muy interesante ya que los jóvenes ayudarían en la redacción a las personas que tienen este handicap o estas dificultades. Además podría dar lugar a una relación de mucha intensidad puesto que acompañar a una persona mayor en todo, a lo largo de su proceso vital en lo bueno y en lo malo, podría crear una relación afectiva importante. Podría ser el inicio de...

Además es un proyecto que está en colaboración con solidarios para el desarrollo. Hay una persona joven que colabora con "solidarios para el desarrollo" y es una socia voluntaria de aquí del centro.

¿Cuándo diseñasteis el programa tratasteis de darle algún sostén teórico? ¿Tratasteis de acudir a una fundamentación teórica para justificar el programa?

Vamos a ver. El programa viene del 2001. La fundamentación teórica parte del estudio que hizo precisamente en el 91 Rocío Fernández Ballesteros sobre mitos y realidades del envejecimiento, donde se confirmaba que todavía estaban presentes una serie de estereotipos que no se sostenían ya con la realidad. El proyecto tiene en una primera fase un poco de investigación. Intentamos ver qué efectos tenía hacer un encuentro entre ambas generaciones, entre jóvenes y mayores. Parte en definitiva de la existencia de unos estereotipos. En las encuestas a priori se confirma.

Estamos en un momento muy interesante porque tenemos datos y resultados. Aunque he de decir que es una muestra sesgada porque los mayores participantes en el proyecto suelen ser personas sensibilizadas ya que proceden de voluntariado social o de voluntariado cultural. Los resultados que hemos visto es que los mayores mantienen algunos estereotipos. Esto lo vas a comprobar con Elvira cuando veáis el estudio. Desde mi punto de vista tienen un estereotipo que considero muy perjudicial. Identifican la vejez con enfermedad y discapacidad, estereotipo que estaba superado en el estudio de Rocío Fernández Ballesteros del 93. Los jóvenes siguen manteniendo el estereotipo de identificar vejez con enfermedad y discapacidad a los 18 años. O sea que este sería un punto para justificar el proyecto. Yo después de los cursos había pensado en eliminar un poco más la parte de investigación y de formación en imagen social para ir más hacia la segunda parte del proyecto que sería la de servicio de jóvenes. Sin embargo, a raíz de los resultados que hemos obtenido, yo creo que hay que seguir haciendo esa parte de formación en envejecimiento y estereotipos.

Lo cual quiere decir que habéis conjugado muy bien la teoría, y no una teoría generalista sino partiendo de algunos supuestos. El proyecto sería la base para confirmar que la relación intergeneracional puede ser beneficiosa para deshacer o superar esos estereotipos.

Sí, superarlos. Lo que es en la fase del encuentro se pueden superar esas imágenes pero yo creo que si vamos también a la fase de servicio a la comunidad podría tener un impacto comunitario. Por tanto, el reto ahora sería hacer un proyecto comunitario.

Claro, lo que estás sacando a la luz es que el concepto de envejecimiento activo tiene sentido.

Claro, totalmente. Esa es la parte de formación común que van a tener los jóvenes y los mayores. Y la novedad que queremos introducir es que sean los propios mayores los que trabajen con los chicos a nivel de aula los conceptos de envejecimiento activo. Eso nos posibilitaría llegar a mayor número de jóvenes. Hasta ahora hemos estado trabajando en bachillerato y la idea sería trabajar en 4^º de la ESO para, con el apoyo de los mayores como formadores, llegar a toda la población.

Entonces este tipo de proyecto, y a la vista de lo que habéis dicho, supongo que se puede enmarcar dentro de las políticas públicas que se están llevando a cabo. ¿Dentro de que políticas podríamos nosotros incluir este proyecto aunque éstas no formulen explícitamente el tema de la intergeneracionalidad?

Dentro de la Ley de Servicios Sociales en la que yo creo que existe una línea clara de intergeneracionalidad aunque no se formule explícitamente. También en el Plan Gerontológico a nivel nacional.

Yo creo que no existe todavía, y esto sería una de las cosas que habría que pedirle a los políticos, una política directamente relacionada con la intergeneracionalidad. ¿Estoy equivocada?

Eso es, se desprende una línea deseable pero hasta ahora se ha concretado muy poco. La realidad es que en la región se están haciendo proyectos intergeneracionales pero no se han marcado evaluaciones ni se ha potenciado ni se ha hecho una línea de financiación.

Y en lo que se refiere a la participación en los programas intergeneracionales, además de los mayores, los jóvenes, los coordinadores... ¿existe otro tipo de profesional relacionando directamente con el tipo de temas que se va a abordar? Por ejemplo, si se va a trabajar la lectura, ¿se contaría con un experto en estos temas?

Hasta ahora se supone que ya con la nueva línea si que participarían tanto mayores como jóvenes voluntarios.

Sí, pero lo que yo quería decir es que si además de estas personas existe otro tipo de personas que colaboran para que el proyecto mejore, se incremente...

Sí, las que se involucran un poco más son los profesores de cada instituto. Los profesores apoyan a los alumnos aunque en algunos institutos más que en otros. Siempre hay algún instituto en el que el director quiere colaborar más y por ello se torna más fácil la comunicación.

Revisando un poco todos los programas intergeneracionales de otras geografías estuvimos leyendo un texto que habla del especialista intergeneracional. Es curioso que aparezca defendiéndose la figura de un especialista intergeneracional. Vosotras creéis que es necesaria una figura profesional específica que haga énfasis en lo intergeneracional, es decir en el encuentro. Hablo de un experto en reunir a la gente, en crear ese espacio entre distintas generaciones. ¿Creéis que es necesario preparar un profesional de esas características o es muy pronto hablar de eso?

Tendría que haber un compromiso. Habría que formalizar más la línea intergeneracional para llegar a eso. Yo creo que tendría que haber un compromiso político y un reconocimiento de la necesidad de estos programas para construir comunidad, para consolidar comunidad y para superar la brecha intergeneracional. Pero tendría que haber una formación previa, idónea, que obviamente podría ser la pedagogía, la psicología... Pero yo lo veo más como un master.

¿Quién financia este programa intergeneracional? ¿La comunidad?

No, totalmente. El soporte técnico lo financia el IMAS, pero luego a través de un convenio con Caja Murcia se le retribuye a Elena el apoyo técnico que hace en el proyecto.

¿Hay difusión del programa intergeneracional?

Hay poca difusión porque la actividad está muy centrada en los institutos y en el centro. No se saca fuera de las dos instituciones y, justamente, porque la difusión es cara. Los gastos de imprenta son caros y ahí es donde están nuestras limitaciones. Yo creo que habría que introducir esto en el presupuesto.

¿Y os dan oportunidad los medios de comunicación local?

Sí, lo habíamos comentado para hacerlo el año que viene.

Sí, radio si tendríamos.

Yo creo que es fácil porque ellos están deseosos de tener...

Sí, yo creo que no habría ningún problema por parte de la radio y la televisión. Pero sería interesante hacer algún tipo de tríptico para, por ejemplo, darles alguna información a los jóvenes. Hicimos un cartel con la ayuda de un joven profesional. El es un voluntario y licenciado en comunicación. Y ya que nos preguntabas si había habido voluntarios externos pues este sería uno de ellos. No hemos caído anteriormente.

¿Crees que se ponen en juego buenas prácticas a la hora de diseñar un programa, ejecutarlo y evaluarlo o encontraréis dificultades para llevar a cabo esas tareas?

Yo creo que la formación de los profesionales y los técnicos hay que mejorarla. De hecho una demanda en concreto para este año para el plan de formación ha sido eso: un curso monográfico de gestión y evaluación de programas intergeneracionales. Hemos hecho las propuestas, y el interés que he captado en los profesionales compañeros es que habría una carencia y una necesidad de formarse y concretar las buenas prácticas.

El diseño por lo que veo está bien, pero supongo que sería todavía mejorable.

Claro, se podría mejorar.

Y la evaluación ser más rica por ejemplo.

La evaluación yo creo que es la asignatura pendiente. Habría que mejorar una evaluación interna y también sería muy importante a nivel quizá regional. Sería interesante, por ejemplo, un acuerdo con la Universidad porque aunque nos formemos y se elabore una guía de buenas prácticas, yo veo que los profesionales tenemos unas limitaciones en cuanto a técnicas, instrumentos, metodologías. Estas carencias no las podemos del todo solventar porque nuestra intervención tampoco nos permite reciclar tanto en esa materia. Yo creo, y por eso hablamos del perfil profesional de relaciones intergeneracionales, que este profesional podría identificarse también con el tema de la evaluación de cara al sostenimiento de los programas. Yo eso lo veo fundamental. Más que para la gestión yo veo a ese perfil para la evaluación, que es donde los profesionales que estamos en la intervención tenemos más limitaciones. Aunque nos reciclemos, sí necesitamos ese perfil.

Sería alguien que sepa evaluar. No hablo de esas preguntas clásicas muchas veces estandarizadas, sino de todo el potencial que encierra una práctica intergeneracional. Yo lo que estoy viendo últimamente es un desajuste en la evaluación. ¿Cómo le vas preguntar a un chico si ha cambiado su actitud? Lo que sería interesante es observarlo en el encuentro por medio de escalas de observación, por ejemplo.

Sí, yo creo que la mejor evaluación es la observación, porque hay mucho a nivel emocional y a nivel de expresividad que no tiene cabida en un cuestionario.

Estamos en un contexto de programas comunitarios y la comunidad yo creo que es el organismo, el tejido social donde más cambio y más transformación hay. Entonces es ahí donde yo veo más la importancia de la evaluación. Yo creo que para hacer los programas sostenibles se tiene que transformar, y para ello es muy importante evaluar.

¿Entonces éste sería a vuestro juicio uno de los elementos fundamentales para impulsar este tipo de programa?

Claro, para el sostenimiento y la transformación. Para mí el sostenimiento y la transformación son como dos cosas que se complementan necesariamente.

¿Con qué vinculas tú el sostenimiento? ¿Necesidades de financiación, de formación, difusión?

Y evaluación. Un sistema de evaluación en el que hubiera una evaluación interna de los participantes y otra externa tipo auditoría.

¿Pero una auditoría en el sentido de control?

No, no de control. Plantearía una comisión de seguimiento donde hubiera profesionales externos especializados en evaluación, puesto que no existe ese perfil específico de relaciones intergeneracionales del que hablábamos.

En el encuentro que tuvimos con los compañeros de Granada lo que más envidiaba era el apoyo que ellos tenían desde la Universidad ya que por muy reciclados y perfil idóneo que tengamos de relaciones intergeneracionales, tenemos unas grandes carencias en todo lo que respecta a recursos y procedimientos.

¿Y qué te parece la idea de configurar un perfil específico que trabajara únicamente en estos programas?

No, yo no vería una carrera. Yo lo vería como una formación de postgrado. Aunque no sé quizá en Australia esta ya hecho como una...

Uno de tus colegas me dijo que no se necesita ninguna figura especializada porque ya existe. Yo le pregunté ¿Cuál es? Y él me respondió que era el Educador Social. Él entiende que esta tarea la debe de llevar a cabo el Educador Social porque es una tarea donde el educador puede crear esos contextos, generar estrategias... Él lo decía muy convencido.

Yo desconozco el diseño curricular del Educador Social pero a mi me parece que es necesaria una formación de postgrado. Yo no cerraría la puerta a los pedagogos porque me parece que pueden hacer una aportación interesante, y tampoco a los psicólogos, porque tienen una cátedra de psicología comunitaria y, tampoco, a trabajadores sociales. Yo creo que hay varios diseños curriculares que tendrían idoneidad.

Si, porque a partir de esas carreras que tú has citado tiene sentido que se fortalezcan las competencias, funciones y tareas que van a realizar y que van a ser transmitir, hacer de mediadores entre unos y otros y sobre todo, y esto es lo que más reclama el concepto de intergeneración, generar contextos de aprendizaje, de intercambio, de apoyo y de relación. Es decir, no se trata de hacer tanto énfasis en las personas que están ahí y las damos por supuestas sino en las relaciones entre ellas. A mi me gustaría un profesional que no se preocupe tanto por aplicar una categoría, un término que lo clasifique, que lo ubique... Me gustaría un tipo de profesional que se preocupe por lo que acontece.

Además acontece desde tres ámbitos. El sujeto, donde hasta ahora este proyecto ha estado muy centrado, el grupo y el ámbito comunitario, el cual sería nuestro gran reto. Luego efectivamente las carreras éstas de las que estamos hablando tienen recursos para estos tres ámbitos. Entonces ¿para qué vamos a dejar al trabajador social si también tiene una formación para la mediación?

Yo comparto contigo esa idea. Yo hablaría de una especialización a través de un master teniendo como soporte las licenciaturas. Fíjate que una de las ideas que aporta lo intergeneracional es que frente al modelo escolar, rutinario, agotado, mecánico y repetitivo está el modelo intergeneracional que al no estar tan acotado, permite que en ese espacio se mueva, a través de algunas actividades, aquello que permite entender más a los seres humanos (sentimientos, emociones percepciones, actitudes...)

Una técnica estrella dentro de ese master tiene que ser la formación grupal, porque nos movemos en la mediación entre el sujeto y lo comunitario. En nuestro contexto intergeneracional siempre vamos a estar con grupos pequeños. Tú lo has dicho: Se acabó el aula. Los programas intergeneracionales hay que sacarlos del aula. Ya decía Elvira que la mayor limitación que teníamos era el trabajar con grupo.

El modelo escolar aunque sea reproductor lo necesitan todas las sociedades para incorporar a los chicos a la vida. El modelo escolar mecánico y repetitivo basado en disciplinas y no en actividades abiertas va a ser muy difícil romperlo. Sería difícil que el modelo intergeneracional, que apuesta por una nueva concepción del espacio, una concepción distinta del tiempo, una concepción distinta de cómo manejar los recursos... rompiera la dinámica escolar. Sería difícil que este modelo rompiera la dinámica escolar, ¿no creéis?

Yo creo que no hay que hablar de rupturas. Yo creo que la clave está en ir incluyendo estos programas en la dinámica normal de los centros escolares. Por ejemplo los Cuénta Cuéntos han tenido una acogida magnífica y se han integrado ya dentro del plan del centro. Estamos hablando de representaciones donde hay bastante juego, con 40 alumnos. Yo creo que es un proceso.

Poco a poco puede ir configurándose el edificio.

Yo visualizo más los cambios precisamente con aspecto numérico. Para que haya un encuentro, un intercambio de aspectos tanto de pensamiento como emocionales, el aspecto numérico es importante. Los contextos tienen que ser más reducidos si queremos ir a un modelo menos instructivo puesto que las experiencias y las vivencias no son

iguales en el aula grande que en espacios más pequeños. Eso ya se ha visto, por ejemplo, en la formación de postgrado en la que muchos profesores han dicho que como máximo 20 alumnos. El nivel de inhibición personal en grupos reducidos va transformándose. Por eso te digo que el tema grupal es la estrella.

¿Habéis pensado si en los programas intergeneracionales lo que une a la gente es el contenido? ¿Cuál es el interés? ¿Qué se reúne gente de distinta o edad o que tengan ellos en común la pasión por algo?

Yo creo que son complementarios. Nosotros cuando hemos hecho las propuestas de servicio hemos tenido en cuenta el interés individual de los componentes. Existe quien le puede interesar las nuevas tecnologías y hacer el servicio en ese ámbito. Por eso te digo que cuando se piensa en un servicio a la comunidad hay que tener en cuenta el interés del sujeto y su motivación personal porque, si no, vas a tener a alguien forzado en un programa intergeneracional. Si el programa no tiene interés para él no tiene sentido que participe. Por ejemplo, en "el libro de la vida" supongo que las personas que colaboren aquí tendrían mucho interés en lo humano, en lo cercano...tendrán una sensibilidad más..El taller de lectura por ejemplo es un vicio y eso se lleva en los genes, y se tiene o no se tiene.

¿Qué tipo de calificativo le pondrías a las relaciones entre mayores y jóvenes?

N/c

Has utilizado un término antes que me ha gustado: no encorsetada, abierta, emergente.

Mira, en toda la etapa de la infancia son muy fáciles las relaciones intergeneracionales porque en España están imbuidas, o inscritas en la familia. Pero si tenemos unos abuelos que son cuidadores! ¿Cómo les vamos a pedir más? ¿Les vamos a pedir más relaciones intergeneracionales cuando justamente lo que hay que trabajar son espacios más personales para ellos? Están haciendo una labor tremenda dentro de la familia.

Eso se está utilizando cada vez más. Los abuelos cuidadores.

Nosotros estamos hablando de un espacio comunitario e institucional, pero no podemos olvidar la familia. A mi me vienen personas que no tiene tiempo de autocuidarse porque se dedican al cuidado de los nietos muchísimo tiempo. Entonces las relaciones intergeneracionales en la institución de la familia son riquísimas. Si casi lo que hay que hacer es...

¿Es volver a reforzar el tema de la familia?...

No, ¡poner límites! Tenemos que trabajar con los abuelos en que tienen que poner límites. Entre el abuelo simpatizante y el abuelo militante yo trabajo mucho. Hay abuelos totalmente volcados que son de la generación sándwich que están cuidando a nietos y que están cuidando a padres dependientes. Entonces, relaciones intergeneracionales, pero en la comunidad y en el tejido social; en la familia hay que poner límites. Cuando empieces a trabajar la vulnerabilidad y te encuentres con el tema de los cuidadores, cuidadoras mayoritariamente, vas a ver de lo que estoy hablando. En todo el tema de la infancia hay una proximidad muy fuerte. Nosotros hicimos un estudio y el 30% comía en casa de los abuelos.

Si tuvieras que definir en esa relación qué tipo de apoyo le ha dado el joven al mayor y el mayor al joven. ¿Que dirías?

Te voy a leer esto al azar de lo que dice un joven: "fue una experiencia única e inolvidable. Al principio pensaba que iba a vivir una situación un tanto fría pero conforme fue pasando el tiempo me iba sintiendo más a gusto e incluso me abrí más a ellos. Para mi persona me aporta mucho ya que me vi desde otro punto de vista que no es el familiar, ¿cómo se puede ser mayor y ser completamente activo? Una de las cosas más importantes que saqué en claro es que para que uno esté bien en todos los aspectos necesita del cariño y del apoyo de los demás sean o no familiares. Me alegro de que esta actividad me haya aportado tanto y me hubiera gustado estar más tiempo con ellos".

La he cogido totalmente al azar. Es la muestra de que esa día para los jóvenes salir fue positivo. Fue un encuentro con el envejecimiento y además con un envejecimiento no del estereotipo que traigo sino con un envejecimiento activo.

¿Cuál sería la recomendación que vosotras les darías a los políticos con la idea de que pongan en marcha políticas relacionadas con el envejecimiento?

Que tal y como está en los datos, la población está en aumento, que ellos también llegarán a ser mayores y que se tienen que dar cuenta de que la juventud tiene que cambiar la imagen que tienen de los mayores.

Yo les pediría una rentabilidad social tanto en costes personales puesto que al mejorar la imagen llegaríamos a un afrontamiento con menos coste psicológico, como también menos en costes sociales, puesto que pasaríamos de un mayor pasivo a un mayor entendido como sujeto de servicio y de ayuda.

Ayer leí un artículo que decía que desde que los mayores son considerados como seres activos más que pasivos, la ingesta de fármacos había disminuido. El número de fármacos que toman las personas mayores cuando no se mueven es muy grande y por eso os recuerdo aquello de la rentabilidad social. Evitas meter a la gente en hospitales.

Y tendríamos tejidos sociales más ricos. Desde mi punto de vista los proyectos intergeneracionales sustituirían las formas de ayuda mutua tradicionales tan maravillosas que tenemos en el mediterráneo. Sería recolocar, volver a nombrar lo que antes era ayuda mutua dentro del contexto local del vecindario. Y ahí sí que se vería esa rentabilidad comunitaria de tejido local. Me parece que el contexto de relaciones intergeneracionales es la comunidad. El objetivo tiene que ser enriquecer ese tejido. Se trataría de buscar nuevas prácticas, nuevas realidades y reconceptualizarlas a través de las prácticas intergeneracionales. Finalmente tendríamos que formalizar esas prácticas porque se están dando pero no están del todo identificadas.

Supongo que sabrás que en otro contexto existe una figura especialista en la intergeneracionalidad, ¿cuáles crees que serían las competencias que tendría que tener esta figura?

En relación a esto y sabiendo lo que me habías dicho por teléfono, he elaborado una pequeña lista que resume, de alguna manera, las competencias del coordinador o gestor de programas intergeneracionales.

- Competencias en teoría y técnicas grupales.
- Capacidad para trabajar en equipo, coordinar e integrar a otros profesionales.
- Capacidad de observación y análisis del entorno para poder identificar problemáticas y necesidades justificativas de los programas intergeneracionales.
- Habilidades personales y sociales aptas para la relación interpersonal: comunicación, empatía, creatividad...
- Competencia en planificación, diseño y evaluación de programas sociales y programas intergeneracionales.
- Capacidad para potenciar el encuentro de personas de distintas generaciones.
- Sensibilidad y respeto a los principios éticos fundamentales.

¿Qué pregunta no os he hecho y que os gustaría que os hiciera? ¿Algo que vosotras creáis que es preciso señalar y no haya salido en la entrevista?

Ha salido mucho. ¿Verdad?

ENTREVISTA 6 (E6)

Cuéntanos tu experiencia con los programas intergeneracionales.

La trabajadora social del centro, me encargó el proyecto. Como ya había una chica en el centro que estaba llevando el proyecto, lo que Carmela me encargó fue la fase de investigación, de recogida de datos. Este es el sexto año que se hace el proyecto y los datos estaban sin cotejar. Se habían recogido datos sobre los estereotipos a través de las encuestas pero estaban almacenados y nadie los había analizado y comparado. De este modo comencé a tabular los datos para compararlos y categorizarlos. También comencé a trabajar para la mejora del proyecto proponiendo medidas.

Entonces tú, de alguna manera, estabas involucrada en el proyecto.

Claro. Fui también a algunas de las reuniones con los mayores participantes. Allí pude ver como se iba a organizar la charla, el contenido de las reuniones, en definitiva vi un poco como se organizaba el proyecto.

Por lo que nos cuentas el proyecto ha tenido una fase previa de investigación de necesidades.

Sí, en vistas al año siguiente porque cuando yo comencé a hacer mi proyecto el programa Entre Edades ya estaba en marcha.

Por lo tanto, la investigación estaba orientada a detectar necesidades para la mejora del proyecto pero al mismo tiempo era una manera de evaluarlo. ¿Qué instrumentos utilizabas para evaluarlo?

Las encuestas era lo principal para evaluar el proyecto. Pero yo me dedicaba más a la viabilidad de los datos. La educadora era la que se encargaba de evaluar, la satisfacción de los mayores y los jóvenes en los encuentros, a través de un cuestionario. Lo bueno que tiene el proyecto es que tiene dos fases: la relación intergeneracional y los estereotipos.

Yo trabajé con los estereotipos. Utilicé el libro de "Mitos y realidades de la Vejez" para facilitar y orientar mi tarea.

¿Y tú te has enganchado con el tema de las relaciones intergeneracionales? Esto es un tema muy nuevo porque, anteriormente, esta realidad existía pero no se estudiaba. En estos 5 o 6 años últimos se ha comenzado en España a teorizar sobre esta realidad. ¿Te gusta este tema?

Sí, lo que más me ha gustado del centro es que tiene varios proyectos intergeneracionales. Esto me llamó mucho la atención porque hay otros centros que no tienen tantos.

¿Habías visto algo de teoría sobre este tema?

Sí, a lo largo del curso había visto alguna teoría sobre el tema. He visto sobre todo libros de autores españoles que me ha ido dejando la trabajadora social. Versaban sobre personas mayores, casi todos. Por eso mi lectura está más centrada en la vejez que en los programas intergeneracionales.

¿Tú crees que se han conseguido los objetivos del programa? Por ejemplo aquí tenéis puestos objetivos muy interesantes: conseguir compromiso social por parte de los jóvenes y mayores, fomentar la relación y cooperación entre mayores y jóvenes, positivizar la imagen social de los mayores...

Por ejemplo, el objetivo que alude a fomentar la relación sí se consigue, porque el intercambio es real y existe. En lo que se refiere a positivizar la imagen social de los mayores yo he podido observar en la investigación que no es positiva en absoluto. Por ello, yo creo que esa es justificación suficiente para continuar haciendo los encuentros. El intercambio sí se produce pero yo creo que hace falta más implicación por parte de los jóvenes. Los mayores se implican más, y particularmente en este centro hay un grupo de mayores que se implica mucho y de alguna manera empujan la actividad. Sin embargo los jóvenes son más reacios a participar. Habría que buscar algo que enganchara un poco más a los jóvenes.

Claro, es que los valores de la gente joven ahora han cambiado mucho con respecto a las generaciones de mayores. Lo que no sé si esa situación perdurará y los jóvenes seguirán teniendo una imagen negativa de los mayores. Por ejemplo, me comentaban el otro día que los mayores habían cambiado la percepción que tenían en lo que se refiere a la vinculación de la vejez con la enfermedad. Sin embargo, me comentaban que los jóvenes no habían cambiado su percepción en lo que se refiere a este tema.

Si, es cierto que los jóvenes asocian la vejez, a enfermedad, discapacidad y pérdida de muchas capacidades. Estas cuestiones están plasmadas en las conclusiones de mi trabajo.

¿Tienes conocimiento sobre el campo intergeneracional?

¿Conocimiento sobre el campo intergeneracional? Lo cierto es que lo único que conozco son algunos programas que se están llevando a cabo en otros lugares.

¿Tú crees que los profesionales que están trabajando en este tipo de prácticas tienen conocimiento de las teorías, investigaciones y políticas que entran en juego en el campo intergeneracional?

Sinceramente yo creo que no. Por ejemplo uno de los problemas que siempre ha tenido el Trabajo Social es que se centra sólo en la práctica y muchas veces se olvida de la teoría. Es posible que existan algunos profesionales que se informen más pero en general creo que no. Yo creo que ellos se limitan a conocer las necesidades del entorno y se lanzan. Yo creo que lo ideal es combinar las dos cosas: teoría y práctica.

Se habla de una figura especializada en el campo intergeneracional. ¿Tú crees que tiene sentido en nuestro país esa figura?

Yo creo que no. Demasiado especializados estamos. Yo creo que puede ser perfectamente un pedagogo, un educador social o un trabajador social con complementos de formación y con experiencia en el campo.

¿Tú crees que todos estos programas podrían ser considerados como programas que contribuyen a hacer realidad la idea de envejecimiento activo?

Yo creo que no es que puedan contribuir sino que son imprescindibles. Ya muchos mayores saben lo que es el envejecimiento activo. En los centros de mayores suelen hacer actividades de incorporación y una de la primeras charlas son de envejecimiento activo y envejecimiento saludable. Yo he dado esas charlas y creo que el envejecimiento activo tiene que ser una realidad. Por ejemplo, cuando se le habla a lo jóvenes de envejecimiento activo no basta, es necesario que lo vean. Tienen que observar que realmente los mayores siguen haciendo cosas.

En los resultados de la investigación consta que los jóvenes identificaban a los mayores con discapacidad y con dependencia cuando en realidad hay muy pocos mayores con dependencia. Por ello, lo veo bastante necesario para cambiar los prejuicios. Incluso también para los mayores. Yo veo que en las reuniones de envejecimiento saludable hay algunos mayores que los tienen muy claro y esto de alguna manera contagia a los demás.

¿Qué cosas crees que necesita el programa para su mejora? Por ejemplo, necesidades de financiación, necesidades de formación, necesidad de un incremento de participantes...

El tema económico siempre. También veo que es necesaria una constancia en la participación porque en muchas ocasiones los programas se quedan un poco "cojos". Es cierto que algunos años los programas tienen mucho empuje pero otros años se quedan un poco cortos.

La formación también es muy importante tanto para los mayores como para los encargados de coordinar el proyecto. El tema de la formación de mayores es muy importante porque creo que sería muy interesante que las charlas fueran llevadas a cabo por los mayores con el objetivo de que se produzca más el intercambio.

¿Qué crees tú que aportan los mayores a los jóvenes y los jóvenes a los mayores?

Los mayores siempre hablan de la vida que han pasado, de sus sufrimientos, sus penurias y les dicen a los jóvenes que ellos lo tienen todo. Los jóvenes en muchas ocasiones no saben como reaccionar y expresan que ellos han nacido en este tiempo y que de alguna manera lo que tienen es lo que les ha tocado.

Pero yo creo que lo más importante es el intercambio de valores. Por ejemplo, la responsabilidad, la familia, el respeto que se tenía a los padres en épocas pasadas y el respeto que se les tiene ahora, la libertad sexual que es uno de los temas que más escandaliza a los mayores...Yo creo que con el tema de los valores hay una brecha enorme.

Yo creo que el primer intercambio debe de ser así. Un choque de valores que con el tiempo deben ir aproximándose.

Exactamente.

¿Tú crees que el gestor que coordina, evalúa, incrementa... debe ser una figura que conozca muy bien lo que son los jóvenes y lo que son los mayores?

Sí, cuanto más conozca mejor. Se tiende a identificar al gestor como una figura externa, más administrativa, no sé como decirlo, como menos vinculada y yo creo que eso es un error.

¿Crees que sería necesario conocer buenas prácticas para diseñar, ejecutar...?

Sí, eso lo he heredado de mi padre y lo tengo más que aprendido. Por ejemplo, se tiende a pensar que el trabajador social es el de la praxis pero tiene que conocer los instrumentos. La debilidad teórica se nota mucho en los proyectos.

¿Crees que tienen futuro los programas intergeneracionales?

Sí. Creo que es un campo que está todavía por explotar, como ya hemos dicho antes. Si de por sí el tema de los mayores es un campo a explotar todavía lo es más el tema de los programas intergeneracionales, puesto que la tendencia es una población envejecida y vamos a tener que convivir unos con otros.

Para que los programas intergeneracionales funcionen cada vez mejor y tengan mayores beneficios, qué cosas crees tú que pueden ayudar. Por ejemplo, profesionalizar a los gestores, crear estándares de calidad de cara a una evaluación que nos proporcione mayor información...

Creo que la formación es básica. También es importante que los programas se den a conocer ya que el conocimiento de los mismos puede dar lugar a ese contagio del que hablábamos antes. Es decir, si la gente los conoce aumenta la probabilidad de que se pongan en práctica.

¿Conoces alguna política directamente relacionada con la intergeneracionalidad?

La verdad es que no.

¿Qué le dirías tú a un político con vistas a que se comprometa con el tema de la intergeneracionalidad?

Foméntelo.

¿Crees que este tipo de programas contribuye a que la gente aumente su capacidad de relación con otros grupos? Por ejemplo con sus familias, con sus abuelos entendiéndolos un poco mejor...

Sí, yo creo que tiene una repercusión. Por ejemplo yo en los mayores lo veo menos porque la mayoría tienen una mayor predisposición. Como los mayores son voluntarios en el proyecto tienen una actitud diferente a la de los jóvenes. Pero es posible que los jóvenes también ya que los programas les ayudan a comprender cosas que antes no comprendían o cosas que anteriormente no se habían parado a pensarlas.

Pero en definitiva yo creo que si pueden tener una repercusión en otras áreas de relación como en la familia. No sabría decirlo con toda certeza porque habría que verificarlo pero yo creo que sí.

Has dicho que los mayores son voluntarios ¿y los niños no lo son?

Creo que si lo son. Pero los mayores como son voluntarios del centro e implicados en el proyecto... Por eso en los datos se veía que los mayores voluntarios tenían muy pocos estereotipos. Tenían aunque no sobre participación, pérdida de amistades, etc. Cuando el cuestionario se pasó a un grupo aislado comprobamos que estos estereotipos si los tenían.

¿Qué pregunta te gustaría que te hiciese y no te he hecho?

Creo que quedaría el tema de la experiencia personal, es decir lo que uno siente siendo parte del proyecto. Y esto es trasladable también a un coordinador porque en muchas ocasiones ellos terminan sintiendo lo que sienten los mayores y los jóvenes. Al formar parte del proyecto te identificas con los jóvenes y al mismo tiempo con los mayores y se genera un cruce que te impide un posicionamiento. Como joven entiendes lo que están diciendo los jóvenes, pero por otro lado has superado algunos estereotipos de la vejez de los que tú no eras consciente.

¿Cuál era tu papel exactamente?

Como he estado en varios programas no tenía un papel fijo. En el de teatro coordinaba, en el taller del tiempo estuve de observadora...

¿Cómo adjetivarías tu experiencia?

No sé. Por un lado te diría que ha sido muy enriquecedora y por otro, que he aprendido mucho porque el trabajar con los mayores "codo a codo" hace mucho. No es lo mismo trabajar con ellos como trabajador social desde un despacho, que trabajar con ellos "codo a codo". Trabajando con ellos al mismo nivel te permite eliminar estereotipos.

ENTREVISTA 7 (E 7)

¿Si te parece comenzamos, por la imagen, la visión que tú tienes de este programa intergeneracional?

¡De acuerdo! Me parece bien.

¿Por qué no nos das alguna idea sobre como empezó esta actividad, con qué finalidades, quiénes la iniciaron...?

No tengo un conocimiento total, aunque sí un cierto conocimiento de la misma. Esta actividad empezó hace unos años. Consiste en un encuentro de un día que empieza por la mañana en una de las plazas del pueblo. Se convoca a toda la gente, a todos los vecinos; mayores, jóvenes, adultos, niños y todo el que quiera participar. Consiste en que los participantes se visten a la vieja usanza, como dicen ellos. Se visten como en los años 30, 40, 20, como ellos recuerdan de sus abuelos o de los padres de sus abuelos. Se visten con ropa de trabajo o de fiesta que pudiera haber en esa época y además se distribuyen distintos personajes. Está el guardia civil, el alcalde pedáneo, el sereno, el cura, etc.

Recuperando, viejas tradiciones...

Se lee el pregón en un plan un poco familiar. Yo este año participé y estuve, el pregón no lo escuché porque llegué un poco más tarde, pero luego me comentaban que habían estado nombrando y rememorando a los personajes (del pueblo) históricos y reales: es decir el pregonero al leer el pregón, hizo referencia a la gente del pueblo. Gente mayor, gente que había fallecido o que aún vivía, y además llamándolos por sus respectivos apodos. Fue bastante emotivo, porque había gente que se le "saltaban las lágrimas"... Yo cuando llegué por la mañana estaban haciendo juegos tradicionales. Juegos con la carretilla, juegos en los que se dibuja en el suelo la toga, la comba, el corro ancho, en fin, juegos de ese tipo...

En definitiva juegos clásicos de esa época

Sí, juegos que se jugaban en la calle. Luego hicieron chocolate con churros y, después, dimos un paseo por el pueblo. Había música y después fuimos a una plaza en la que había un mercado con varias cosas antiguas, y también alimentos que daban a degustar. Además todas las calles estaban decoradas. También había otra plaza donde había unos corrales con animales que comúnmente estaban antes en las casas (cabras, conejos...) En otro sitio, en la misma plaza, estaban haciendo oficios y trabajos antiguos. Estaban haciendo ganchillo, bolillo, en fin, oficios de este tipo. Habían hecho también un horno como los de la huerta. Una reconstrucción casi completa de lo que fue el pueblo de Jabalí Viejo hace más de medio siglo.

Convocaba a todos los habitantes del pueblo, por lo que veo, a todas las edades. ¿Verdad?

Sí, estaban presentes los niños, los padres, los abuelos, con especial protagonismo de la gente mayor por su pertenencia al centro de mayores. Habían participado en preparar toda la decoración y el entorno ya que en la última plaza donde estaban los animales y los oficios era la plaza donde se sitúa el centro de mayores. De este modo, el centro de mayores servía como lugar de avituallamiento. Eran, y lo han sido en cada edición del programa, los mayores los impulsores y protagonistas claves de todo este proceso. El resto se ha ido sumando cada año.

Diríamos que los mayores actuaban como educadores, promotores, como impulsores de una serie de actividades clásicas, como animadores...

Como animadores, sostenedores. También había una zona donde pusieron mesas diferenciadas y la propia gente hizo la comida y allí comimos. También había un lugar donde había caballos y se hacían paseos con ellos. Los niños hacían cola para subir en animales que no han visto más que en películas o en dibujos animados. Es decir, en imágenes y no en realidades.

Entonces fue un día lúdico, pero al mismo tiempo favorecía el aprendizaje de los niños pues ellos, en lugar de dibujos animados, veían animales reales, según me estás contando.

Es un día vivencial, de convivencia. La actividad tiene un alto componente vivencial. Lo que ocurre es que tiene una dimensión cultural muy importante: los niños aprenden del pasado. Los jóvenes también. Pero unos y otros se fijan en cómo eran los oficios de entonces, cómo funcionaban y algunos adultos llegan al contraste entre lo viejo y lo nuevo.

Tal y como puedo comprobar, quiere decir que todo el pueblo se había estructurado en diversas zonas para llevar a cabo diferentes actividades. ¿Y eso lo diseñaron también los mayores?

Lo que a mi me consta es que hay una comisión que prepara la actividad. Empieza a funcionar en septiembre. Es como una comisión de fiestas y hay un representante de cada calle que coincide con los distintos colectivos que participan en la actividad. Ahora bien, son los mayores, te repito, los actores principales en el diseño y la gestión del programa. En esta edición con la ayuda de un alcalde dispuesto a promover estas actividades como sea.

Fue un domingo completo, y lleva mucha preparación porque nada más que el vestuario, la decoración, preparar el horno, los corrales para los animales, los puestos de comida tradicional, los modos de lavar y coser, el taller de herrero... Se hace todo porque hay una implicación de todos los vecinos del pueblo. No es un vestuario muy elaborado, sino que es un vestuario como el que podían llevar los habitantes de hace 50 años. Algunos más cuidados y otros más corrientes. Recuerdo chavalas de 15 o 16 años que estaban también muy vestidas de acuerdo con la tradición.

¿La gente del pueblo espera que llegue ese día?: ¿se ha creado deseo?: ¿van consolidando el programa?: ¿fortaleciéndolo?...

Si, es una actividad valorada positivamente y de hecho, desde que la empezaron, continúan haciéndola y la van mejorando; y siempre con esa característica de participación, de implicación y mucho trabajo voluntario.

Entonces la meta, como tú decías, es la vivencialidad, es decir vivir juntos una experiencia cuyo denominador común es el propio pueblo. Por tanto la razón es reunirse, encontrarse, vivir una experiencia global. Compartida. Entre gente de diferentes edades.

Si, la razón es dar a conocer la vida de otra época. La actividad tiene un alto componente histórico, educativo, o comprensivo de los jóvenes hacia los mayores: es un buen modo de propiciar una imagen más positiva de jóvenes y niños hacia los mayores.

Intergeneracional, por decirlo de otra manera ¿no?

Desde luego. También se pasa un día de fiesta; fíjate que hasta que se come conjuntamente en diversas zonas del pueblo. Platos diferentes; de diferentes épocas.

¿Todo este programa está diseñado a priori? ¿Está planificado desde vuestros centros de coordinación?: ¿desde el Ayuntamiento?: ¿o vuestro papel se reduce a dar el visto bueno a los programas que os hacen desde el pueblo?...

Es una actividad que parte del pueblo. Cuando hablo del pueblo me refiero a que lo organiza la propia pedanía. Es una iniciativa del pedáneo. Tú sabes que es pequeño. Jabalí Viejo depende de Murcia y tiene unos 2500 habitantes. Está cerca de Murcia pero al mismo tiempo está un poco aislado, es como un rincón, y tiene cierto carácter todavía rural. No es rural, pero tiene un cierto componente de pueblo.

La figura responsable es el alcalde pedáneo, figura que depende del Ayuntamiento que tiene sus propias competencias, su presupuesto económico y su capacidad de lanzar iniciativas. El pedáneo y algunas otras personas ponen en marcha esta actividad siendo los vecinos y la propia comisión los que de alguna manera van retroalimentando el programa de un curso para otro.

Y entonces vuestra participación como agentes es, por tanto, legitimarla, reconocerla, formalizarla, darle apoyo político y económico.

Sí, sí. Nosotros apoyamos directamente al centro de mayores y el propio centro de mayores en el que... Es una participación nuestra; un apoyo indirecto. Es a través del Centro de Mayores y nosotros somos los que apoyamos al centro y el centro tiene personas que participan en esta actividad. Nosotros hacemos fundamentalmente una labor de apoyo y coordinación desde el centro de mayores.

Es decir, que aquí, en realidad, no hay que entender que esta actividad surge desde el propio ayuntamiento quien investiga, explora o siente las necesidades de sus mayores y a partir de ahí diseñan algún proyecto para llevarlo a cabo. Un proyecto de carácter intergeneracional. La cosa es mucho más práctica, más pragmática diríamos... más prosaica. Las actividades son intergeneracionales, pero para concretizarlas no se necesitan demasiados previos teóricos: ¿es así?

Parece que me has quitado la palabra. Es más vivencial, más directa y menos teórica. Con menos componente teórico, en el buen y en el mal sentido de la palabra.

No se trata de saber si el proyecto tiene sostenibilidad teórica sino de saber si exactamente responde a una necesidad que desde el propio Jabalí se pone en marcha tratando de explorar esa necesidad del contexto y lo que puedan demandar ciertas personas. Por ejemplo, tú apuntabas que en realidad la iniciativa viene casi de un alcalde y del centro de mayores que se dedica a...Casi son ellos los protagonistas primeros en poner en marcha esta actividad...

Si, si. La actividad surge por iniciativa de los mayores, por su propia necesidad de implicarse en un proyecto común desde las relaciones con otros y la transmisión de la vida tradicional estén presentes.

Y que tal vez son los propios mayores los que necesitan sentirse implicados, sentirse activos.

Si, y porque en el pueblo hay un gran componente de relaciones vecinales y de convivencia. No ocurre como en ciertas ciudades o en ciertos barrios que son más disgregadas las relaciones vecinales. En Jabalí se conserva mucho más; de hecho te he dicho en un principio lo de los apodosos cuestión: ello quiere decir que hay unas relaciones de cercanía. Entonces la actividad surge de esa forma, con un interés de rememorar, de recordar, de compartir, de pasarlo bien, incluso de...

En cualquier caso, vosotros como expertos y coordinadores o reconocedores y legitimadores de este tipo de actividad, supongo que la tendréis enmarcada dentro de un campo de ciertas políticas que el ayuntamiento trata de llevar a cabo ¿no?, por ejemplo política sobre envejecimiento, o sobre integración de personas mayores, o políticas...

Pero formalmente desde el ayuntamiento no se aborda el tema de relaciones intergeneracionales. Lo apoyan pero no hay un área o servicio específico para esto. Existe algo en el servicio, en un programa que se llama "convivencia entre generaciones", que es para que en viviendas de personas mayores que viven solas se pueda compartir la vivienda con estudiantes. Pero es un proyecto que lleva ya varios años que no tiene una implantación demasiado amplia. No sé si los casos que hay son 10 o 15 o 20. Y en el tema de los centros sociales de mayores que son instalaciones locales, municipales en los barrios y pedanías, bueno tú los conoces, tenemos hasta un número de 76, y están gestionados por Asociaciones de Mayores que hacen actividades socioculturales, sociorecreativas, etc. En estos centros no están elaborados los programas intergeneracionales, de una forma específica aunque es una cosa que cada vez más se reconoce la importancia de su necesidad. Pero no hay un trabajo específico realizado bajo el rótulo de lo intergeneracional...

O sea que en realidad no puede reconocerse una política exclusivamente diseñada bajo el patrón de la intergeneracionalidad.

De forma específica, yo entiendo que no. Claro, en la medida en que se hace en los Centros de Mayores y con gente de diferentes edades, pues bueno... pero también hay quien dice que los Centros de Mayores son segregacionistas o pueden ser guetos porque casi todo lo que se hace es para mayores, por y con los mayores.

Si, se sectoriza un poco en función de la edad ¿verdad?

Puede tener su riesgo.

Por un lado, es importante que los mayores tengan una actividad pero, por otro lado, se puede sectorizar o se puede acabar segregando.

Si, finalmente lo que resulta de la sectorización, es la segregación.

En los programas intergeneracionales, tú ya sabes que se involucran fundamentalmente mayores, niños, jóvenes, adultos, etc. y por otro lado, el personal más o menos implicado a otro nivel, que pueden ser profesionales, expertos, coordinadores, gestores. En este programa intergeneracional yo creo que participan todo tipo de personas, de todo tipo de edad y sin discriminación, ni de género ni de clase ni de otro tipo de categoría. Es un encuentro en el que se le da juego a todo el mundo. Aun con todo, tú has señalado que la batuta, la iniciativa, aparte del alcalde que le interesa hacer actividades la lleva el Centro de Mayores.

Si, pero también hay adultos que participan en la comisión y que no son mayores. Hay mayores, pero también hay otros vecinos del pueblo que pueden tener otras edades comprendidas entre 30, 40 o 50 años.

Y todos estos, fundamentalmente ¿qué roles cumplen? ¿Hablar con la gente, diseñar las actividades, gestionarlas?

Como son representantes de las calles, juegan un doble papel. Diseñar lo que se va a hacer y prepararlo, y también implicar al sector de población al que llegue, los vecinos individuales o los que están en colectivos, los que están en

alguna peña huertana o los que están en una coral...Es decir, diseñan, ejecutan y elaboran. Se implican directamente en la actividad y animan para implicar a otros vecinos.

En este caso, entonces no es necesario contar con profesionales ¿no?

De hecho no hay profesionales también porque ellos mismos se implican en realizar todo esto. Si todo esto se profesionalizara probablemente perdería el componente vivencial. Si para hacer los corrales de los animales se buscara personal remunerado es probable que los vecinos se implicaran menos y por tanto sería menos suya la actividad, lo cual no quita que para alguna cosa si hiciera falta algún profesional. Un profesional no tanto para el trabajo manual, pues eso lo hacen los vecinos, sino un profesional que le de otra proyección a la actividad. Porque esta actividad también se puede convertir en una rutina en la que no sea posible innovar. Impidiendo recoger otro tipo de aportaciones que se puedan realizar, que es lo interesante de los programas intergeneracionales: poder darle también un marco. Un marco teórico y de proyección. ¿Me explico?

Es lo que pasa en muchas de las fiestas de los pueblos que al final se vuelven rutinarias, repetitivas y llega un momento en que al principio muy bien pero cuando llevas haciéndolas 25 años... siempre lo mismo...

Claro, necesitan renovarse, cambiar, mejorar el programa, darle vitalidad...

Por eso digo, ¿profesionales? Yo entiendo que no habría por qué descartarlos, también guardando ese equilibrio para que la actividad parta de los vecinos, de la implicación, etc. Pero estoy de acuerdo en que los profesionales son fundamentales para cambiar, mejorar y darle vitalidad al programa.

Con todo, si bien es verdad que este programa intergeneracional surge del propio pueblo o a través de sus representantes o de, por decirlo de alguna manera, un poco del compartir entre ellos deseos, de llevar a cabo actividades conjuntas recordando el pasado, también es verdad que los dos programas intergeneracionales que yo conozco, por su naturaleza y por sus contenidos, necesitan la intervención de profesionales.

Si, aquí estas hablando de una actividad específica, pero la actividad en vez de ser un día o en vez de desembocar en un día, se puede dar en otras dimensiones. Es decir... Por ejemplo, ahora en el Centro de Mayores hemos puesto en marcha una actividad muy interesante, los clubes de lectura, que también pueden tener un componente intergeneracional. En este caso no lo tiene no lo tiene tan claramente. Es una actividad de un grupo de mayores donde va una persona voluntaria pero no tiene un componente intergeneracional porque va hacer de animadora del club de lectura.

Esa actividad podría tener otra proyección en relación con el colegio pues también se podría trabajar a lo largo del año otra serie de cuestiones. Es decir, que si nos ceñimos tan solo a esta actividad como fiesta tradicional que desemboca en un día pues bueno...Lo cierto es que las actividades intergeneracionales funcionan, a tope, ese día en Jabalí Viejo.

Pienso en un programa intergeneracional funcionando. Es sobre temas de música y tratan de componer una banda. Supongo que tendrá que haber un profesional que vaya dirigiendo, que trate que los niños vayan aprendiendo las notas musicales o cosas así, de modo que cuando se lleve a cabo una obra de teatro, mas allá de las buenas intenciones de los participantes, siempre se cuente con alguien que tenga que ver con el mundo de la escena, de la dramaturgia... y que por tanto se necesiten profesionales. Por eso trataba de decirte que si bien en este programa intergeneracional no parece que los profesionales jueguen un papel, al menos de momento, en otros programas intergeneracionales los profesionales puedan estar, ser necesarios.

También es por el modelo de Centro de Mayores que hay en el municipio de Murcia. El modelo descansa en la gestión de las Asociaciones de Mayores. Y desde el ayuntamiento lo que los profesionales hacemos es una tarea de apoyo y asesoramiento puntual. Pero no estamos permanentemente en el centro. Por ellos ese modelo conlleva la otra parte. No es lo mismo que un centro de mayores tuviera un profesional pues la actividad intergeneracional entraría dentro de sus competencias.

Es razonable esa argumentación cuando pensamos en las profesiones conocidas. Pero ¿y si hablamos de un profesional experto en intergeneracionalidad?

Bueno, desconozco esa cuestión. Y si existen no los conozco. Ignoro estas cuestiones.

¿De todas las tareas que se llevan a cabo en este programa intergeneracional, cual crees tú que son las dos o tres mas relevantes y que atraen a la población, que las una, que concita el interés de la gente?

Me parece que lo que tiene que hacer un profesional que coordine estos programas es darle un componente lúdico a estos programas para que la gente se enganche y tenga ganas de repetir estas experiencias. El aspecto lúdico es muy

importante, porque ese día es un día lúdico, digamos de diversión. Pero a la vez es lúdico pero con un componente de recobrar la historia, la memoria y, a la vez, también de recoger lo que es la vida del pueblo. Por ello lo del pregón que leyeron recordando los oficios, las personas, los personajes. Allí había gente que escuchaba en el pregón el nombre de su padre o su apodo y se emocionaba. Esto también requiere una elaboración por parte de la persona que ha leído o ha elaborado ese discurso. Ese pregón implica un conocimiento profundo del pueblo y luego de saber interpretar eso, de saber darle una forma. Eso es una actividad o una tarea que también llega a la gente. Es decir, lo lúdico, el rememorar la historia y luego un saber plasmar la vida o parte de la vida...

Claro, yo estoy pensando una actividad como reunir animales reales en determinadas zonas para que los niños aprendan a tener contacto con la...

Si, si. Está lo de los animales, los oficios, los puestos del mercado, la vestimenta, los juegos, la gastronomía, el caballo para montarse en el carro y sobre todo la predisposición de los vecinos. Por ejemplo, la persona que estuvo con el caballo permaneció ahí hasta que el caballo dijo que ya no daba más. El hombre estaba allí, no ponía límites sino todo lo contrario. En general la gente tenía mucha predisposición. A lo largo del día me percaté varias veces de ello. Como observador y de alguna manera como actor implicado, aunque muy indirectamente.

Ya veo, que aunque se realice en un día, la duración de este programa, la preparación de lo que me dices lleva tiempo ¿verdad?

Claro que lleva tiempo. Tanto por parte de la comisión que se tiene que poner de acuerdo acerca de lo que van hacer, dónde, quien va a estar, cómo será el pregón, los personajes que hay que distribuir, la preparación material del acto que implica el montaje de los distintos puestos, de los distintos artilugios, en definitiva, todo lo que es el avituallamiento de los alimentos, de los productos...

Y quien diseñó este programa intergeneracional supongo que lo tendrá por escrito ¿no? ¿O crees que es bastante más difícil?

No hay diseño. Yo creo que hay un fuerte componente ágrafo. Seguro. Habrán elaborado lo mínimo. De todas formas como vamos a seguir investigando sobre este proyecto yo trataré de conocer más exhaustivamente el tema para proporcionaros mas información.

Claro, como tú decías antes, si realmente quiere mantenerse y esta actividad quiere persistir, y hacerlo evitando la rutina, no tratando de caer en la mecánica e innovando siempre, sería bueno contar con un experto que ayude a diseñar, a ejecutar, a valorar... No sé, ¿qué te parece?

Y estoy pensando que incluso se podría hacer una publicación que recogiera el valor, las aportaciones. Por ejemplo, el discurso del pregón, fotografías, etc. Podría ser una actividad que se transmitiera o que diera cierto juego para los colegios. En el colegio del pueblo se podría entonces elaborar un trabajo sobre ello. Y esta serie de cuestiones podrían tener más proyección. La actividad yo creo que es muy rica y puede tener más posibilidades.

Desde el punto de vista del envejecimiento activo, ya sabes que la idea es acabar con el predominio de aquella imagen negativa del viejo, inútil, desvinculado, incapaz... Se ha ido afianzando la idea afortunada que considera a las personas capaces de llevar a cabo tareas, ya sea en el propio hogar o ya sea en el mercado de trabajo. ¿Tú crees que esta actividad podría ser enmarcada dentro de una actividad específica de envejecimiento activo?

Sí, esto hace que los mayores se sientan más activos. Es una aportación clara de los mayores a la comunidad, lo que exige que el mayor se mueva, elabore... Pero quizás el envejecimiento activo tiene otros componentes, además de esto. Esto ayuda y contribuye pero de una forma muy concreta.

Por ejemplo, uno de sus grandes rasgos, es aquello que se está definiendo dentro del envejecimiento activo como solidaridad intergeneracional, y esto sería, por ejemplo, uno de los grandes rasgos de esta actividad. ¿Puede serlo?

Si, pero cuando tú has hablado del envejecimiento activo y que esa idea del mayor ya acabado es algo que ha pasado ya... ¡No lo tengo claro!

Dije que todavía queda mucho para que esto sea una realidad. ¿Eso es lo que tú buscas transmitir?

Entonces la actividad claro que contribuye a lograr una persona mayor con otro carisma y con otra forma de estar. Pero para que ello sea posible tienen que cambiar muchos aspectos.

¿El programa se difunde mucho, además de en el pueblo en otros lugares?: ¿lo publicáis?

No creo tenga una trascendencia más allá. Hay una televisión local en el pueblo a la que ha ido el presidente del Centro de Mayores a que lo entrevistaran pero la actividad no ha salido mucho más allá de los límites del pueblo.

O sea que ni la televisión comunitaria ni canal 7...

No tengo yo noticias, pero es posible que ellos lo hayan sacado

¿Y en la prensa?

En la prensa sí. Salió hace un par de años en "La Opinión" y le dedicó una página.

¿Es posible entonces que en el mismo pueblo lo tengan archivado?

Si, es posible

Y, supongo que será más difícil hablar de evaluación.

Claro, cuando yo entrevisté al presidente del centro de mayores para hacer el protocolo yo creo que le pregunte sobre la evaluación, pero él se remitía a que la comisión de preparación de la actividad es la que evalúa todo. Ellos verán, revisarán a su manera, de modo que si sale bien pues continuarán, si sale mal pues habrá que hacerlo de otra manera. Pero siempre desde una perspectiva práctica más que sobre otra perspectiva que en definitiva, no tiene.

Será, entonces una evaluación inmediata, sin criterios previos.

Es así, una evaluación inmediata, sin criterios previos. Que ha salido lo de los animales, que no ha dado problema, pues entonces se repite el año que viene...Así todo.

¿No crees que habría que hacer una evaluación, que aunque sea de una manera muy puntual y muy fragmentaria, permita sostener el programa intergeneracional y legitimarlo, que siga adelante?

Si, si. Eso si se hace.

Hemos hablado un poco de las necesidades. Supongo que el programa siempre tendrá necesidades para quienes lo coordinen, como es financiarlo mejor, apoyarlo más, supongo que también necesidades de formación. Si tuvieras que pensar, desde tu posición, cuáles son las necesidades que son más fundamentales para el desarrollo del programa y su implementación, ¿Cuáles señalarías tú como las más...?

Yo creo que a lo largo de la entrevista ya ha salido. Haría falta para la actividad, entiendo yo, verla en su conjunto para darle una cierta proyección y un cierto cuerpo teórico. Ese cuerpo teórico también podría tener sus aplicaciones prácticas en el diseño de la actividad, en la participación y en su desarrollo. El ejemplo ese que hemos hablado de la publicación, vale.

Hablaríamos por tanto de necesidades de difusión ¿no?

Y de darle cuerpo

De dar conocimiento

La difusión es importante también porque permite poder rediseñar la actividad o reforzarla. Una publicación podría posibilitar que la actividad tuviera más juego a lo largo del tiempo y que pudiera ser también un material didáctico, incluso, que posibilitara que en los colegios o con otros colectivos...

¿Qué recomendaciones les harías a los políticos que están ahora tratando el tema de la dependencia, del envejecimiento? ¿Qué recomendaciones les darías a los responsables de las políticas del país? ¿Qué se te ocurre, a voz de pronto, aún sabiendo que es necesario meditar sobre ello?

No es fácil responder a esto, pero a mi lo primero que se me viene a la cabeza es que se fuesen. Porque tú sabes que se hace mucha instrumentalización política del colectivo de mayores. El colectivo de mayores es un colectivo, yo utilizo la palabra servil, en el sentido de que a veces son tan agradecidos que se ponen al servicio. El colectivo de mayores no reconoce sus derechos, entiende que le dan. Eso al político le viene de maravilla, ya que el político es el que da. Así, los mayores no se sienten como sujetos de derechos. Mis recomendaciones a los políticos son pues... ¡que se cumpla la Constitución! El artículo 50 habla de la atención de los mayores y el artículo 27 está dedicado a la educación y dice que todos tienen derecho a la educación, todos. No está explícito sin discriminación de edad pero se entiende.

Claro, a “todos” y a todas las edades.

Yo creo que todos los aspectos socioeducativos y formativos hay que desarrollarlos con respecto a este colectivo que cada vez tiene mas posibilidades. Yo para la investigación leí “El poder gris”, de Enrique Gil Calvo, el cual hace un recorrido histórico y sociológico del colectivo de mayores. La verdad es que a mi me entró mucho, además de otras publicaciones que leí. Pero tal vez lo que más me gustó fue el aspecto sociológico y de indagación de Gil Calvo. Él habla de las cortes y de las generaciones de mayores. Y la generación que tenemos hoy, en ese sentido, no reconoce sus propios derechos y entonces desde ahí estamos jugando en unos terrenos muy peligrosos. A los políticos le viene muy bien todo este trabajo de mayores, se sienten muy agradecidos y con la obligación de corresponder. No sé si he respondido a lo que me preguntas.

Si, si. Pero es una pregunta difícil tener que tematizar sobre qué cosas les dirías

Pero en definitiva el tema es la Constitución Española - ¡Que respeten la Constitución, que respeten a los mayores, que respeten la pluralidad, que respeten la independencia y que tengan en cuenta que los mayores son sujetos de derecho y por ello se les tiene que atender en sus necesidades y en sus posibilidades! - Cuando leí la tesis, no sé si recuerdas que había un señor que habló de las potencialidades de los mayores. Es la forma de darle la vuelta porque nosotros hablamos mucho de necesidades pero el colectivo de mayores tiene un potencial. Es de lo que hablamos antes con el envejecimiento activo. El potencial de los mayores no se aprovecha para la propia sociedad y para el propio mayor.

Los mayores tienen mucha voluntad de potencia en la medida en que quieren estar activos, colaborando, relacionándose con otros. Eso es lo que creo que los políticos no acaban de aprovechar, de recrear...

Entonces, las relaciones que se han dado entre jóvenes y mayores y niños han sido de toda índole pero fundamentalmente vivencial, has dicho. Pero también se ha contado con un encuentro físico, emotivo, ¿verdad? ¿Cómo definirías esas relaciones, esas interacciones que se han producido en las distintas actividades?

Yo creo que es una relación positiva porque tiene ese componente vivencial, y además de alguna forma es un reconocimiento a las generaciones anteriores. Cuando se rememoran los juegos, los jóvenes y los niños tienen otras vivencias que probablemente hoy por el sistema de vida y lo que impera no se tienen. Y cuando los críos jugaban en la calle con las carretillas que se hacían hace 50 años estaban rememorando eso.

Entonces cuando se esta diseñando eso en el Centro de Mayores se está pensando que los niños aprendan algo perteneciente al tiempo de los mayores. Por tanto el beneficio que está obteniendo el niño es aprendizaje ya que conoce la historia de los que hoy son para ellos adultos y mayores. Lo que no tengo muy claro es lo que gana el mayor. Tengo muy claro lo que aportan los mayores poniendo en juego actividades tradicionales, oficios... y lo que pueden obtener los niños, pero no tengo claro lo que los niños pueden aportar a los mayores.

Yo creo que los mayores se sienten reconocidos cuando ellos aportan su conocimiento, su experiencia... y ven que nosotros lo disfrutamos. También los mayores son protagonistas de ese día. Los mayores muestran lo que saben hacer y eso también tiene su cosa. Esto influye en la autoestima del mayor.

Me ha gustado ese concepto de que al mayor le gusta transmitir lo que sabe para que no se pierdan las actividades de aquellos tiempos.

Si, e incluso a mi me han invitado a esta actividad 5 o 6 años y siempre por los ritmos lo he ido dejando. Pero este año fui en parte por el protocolo que tú me enviaste el cual me obligaba a ir a conocerla. En la medida que te vas metiendo más en la actividad vas viendo el valor que tiene y su importancia. Incluso puedes ver la aportación que uno, como profesional, puede hacer ahí.

¿Crees que se necesitaría un profesional específico relacionado con la intergeneracionalidad? ¿Crees que podríamos ir creando una figura profesional cuyo sustantivo fuera lo intergeneracional entendido como un espacio de encuentro entre personas de distintas edad y que se encuentran por propio interés para intercambiar? ¿Tú como ves esto?

Yo creo que un profesional específico no. Yo creo que dentro de los profesionales que hoy existe es suficiente.

Estaría bien una especialización dentro del perfil profesional. Creo que no tienen por que ser exclusivamente educadores sociales. Yo entiendo que este tipo de actividad tiene un componente socioeducativo fundamental, por ello no podemos negar que otras figuras profesionales también puedan y deban participar en este tipo de actividades. Estas figuras profesionales podrían ir desde el sociólogo, al médico, al trabajador social, al pedagogo... aunque entiendo que una de las figuras más relevante es la del educador social ya que ha recibido en la carrera formación

sobre el tema de personas mayores y que a la vez ha podido recibir otra formación más especializada sobre tema de mayores o de relaciones intergeneracionales.

Que el trabajador social participe en este tipo de actividad me parece muy bien, pero la actividad tiene un componente socioeducativo, y el profesional de lo socioeducativo está reconocido en un perfil o en una figura profesional y no en otra. ¿Qué el trabajador social puede participar? Claro que sí, pero... ¿Qué el médico puede participar? Pues claro que puede participar en estas actividades desde su perspectiva ¿Por qué no? Pero siempre desde su perspectiva que es la salud o que es la gerontología. Pero, en definitiva, el que puede hacer de aglutinador es el educador social, el pedagogo o el psicólogo... en fin, por ahí viene la cosa.

ENTREVISTAS 8, 9, 10 y 11 (E8-E9-E10-E11)

Si os parece bien, podemos comenzar con la pregunta más elemental y básica: ¿por qué surge este programa, qué intenciones le anima, qué objetivos persigue? ...

Ahora toda la residencia está muy vinculada. Este programa exige una mayor aportación del personal de limpieza, del cocinero por las fiestas que les hacemos a los residentes, del servicio de fisioterapia (el cual se encarga de la preparación de las sillas de ruedas para las salidas), de la enfermería, el médico (el cual da el visto bueno a los residentes para que puedan salir), de la directora quien facilita un autobús más, en fin una implicación mayor y más profunda por parte de todos. Además es un trabajo que requiere una gran preparación. Necesitamos, por un lado, explicarle a cada uno de los trabajadores que es lo que tiene que hacer y, por otro lado, necesitamos explicarle todo a los residentes con el objetivo de que se involucren más. Así mismo, tenemos que motivar a los residentes, aunque somos conscientes de que la motivación se va transmitiendo de unos a otros. Las personas que participaron en años anteriores les van transmitiendo a los nuevos residentes el espíritu de participar. Las fuertes relaciones que se van creando entre ellos los van impulsando a participar. Cada vez lo desean hacer con más fuerza. Porque quieren relacionarse; ante todo desean encontrarse.

El primer año que llevamos a cabo la actividad yo se la planteé a los mayores de un modo diferente, como una actividad nueva, innovadora. Ellos la aceptaron muy bien y por eso seguimos haciéndola. Cada año, cuando hacemos la evaluación comprobamos que el programa es muy positivo tanto para las residentes como para los voluntarios. También es muy positivo para el centro, aunque la actividad suponga más trabajo para todos. Siempre tenemos problemas con las sustituciones y con el personal auxiliar, pero aún así todos aceptan muy bien el programa y se involucran mucho en su desarrollo.

Yo diría que somos un equipo totalmente convencido de que las residencias son un medio abierto al exterior y que las relaciones de los mayores con los niños, los jóvenes, los adultos... son necesarias para que éstos se sientan mejor y tengan mejor calidad de vida. Creo que todos los programas que llevamos a cabo en el centro van en esta línea. Nuestros fines van desde "abrirnos al barrio", y por ello se inician las relaciones con los colegios, hasta que los mayores puedan tener esas vacaciones, las cuales son las que en definitiva empujan el desarrollo de este programa. El programa surge, entonces, del convencimiento de que nuestra labor es la de estar abiertos a todo lo que pueda venir de fuera.

Y también surge del convencimiento de una persona que nos lo planteó. Es una persona que ya se ha jubilado, una persona convencida del aspecto humano de las relaciones. Piensa que las relaciones pueden tener un efecto positivo para los mayores.

¿Tenáis conocimiento de que se va configurando un campo de estudio que va tratando de dar razón de estos temas?

No. Pensábamos que si el programa era bueno para los residentes era bueno para nosotros. Como pensamos que podía ser bueno para ellos no dudamos en probarlo. No hemos tenido ningún tipo de acceso a información alguna. También es cierto que la desconocíamos. Todo surge de las ganas de facilitar experiencias, de unir a la gente.

Nosotras ya llevábamos con este proyecto 7 años pero hasta entonces las residencias habían sido únicamente centros asistenciales donde prima la parte médica, la parte de cuidados. En este sentido, al inicio del programa costaba mucho convencer a todos los implicados puesto que incluíamos un aspecto muy diferente de aquel que veníamos trabajando. Los trabajadores entendían esto como una intrusión y como una manera de darles más trabajo. Sin embargo, como ya te he dicho anteriormente, ahora están todos muy implicados. Les gusta. Han comprobado sus efectos.

Los estudiosos han llamado a esto algo así como "realidad preexistente", es decir una realidad que está ahí pero nadie da cuenta de ella. Como nadie da cuenta de ella es como si no existiera. De este modo, no se hace visible hasta que nosotros la hacemos visible. Desde esta perspectiva, podría decirse que vosotras habéis puesto en marcha una dinámica apasionante, no motivada por un soporte teórico sino simplemente por la recomendación de una persona. Además de la intuición que habéis puesto en juego.

En realidad hace siete años había muy pocas cosas publicadas sobre este tema. Yo estuve buscando cosas, pero a nosotros lo que más nos interesaba es que se trataba de una actividad buena para los residentes y por ello la llevamos a cabo. Lo que vemos que es bueno para ello lo llevamos a cabo, pero cada paso que damos es un paso meditado, muy sustentado, muy pensado. Valoramos, por ejemplo, la cantidad de medios que tenemos para llevar a cabo una u otra actividad, qué recursos tenemos para poner esto en funcionamiento, con quién tenemos que contar para la aprobación del proyecto, etc.

Esta residencia estuvo un tiempo cerrada y con el paso de los años se abrió. En un principio se abrió como un centro en el que tan solo tenían cabida personas con autonomía. Había solo treinta personas. En aquel momento, el personal se reconvirtió de un centro de ocio y tiempo y libre. Por ello, no era personal especializado en tercera edad, era por el contrario, personal "adiestrado" en servicios hoteleros que era en definitiva lo que ellas hacían y por tanto sabían hacer.

Al año siguiente comenzaron a traer personas dependientes, y a partir de ahí abrieron la habitación de enfermería en la que había un médico, una enfermera, un fisioterapeuta y un psicólogo. El mismo día que entró la fisioterapeuta y la psicóloga se presentó a la directora y dijo: "en realidad yo no sé por qué me mandan una fisioterapeuta y una psicóloga, si la mitad de las personas no pueden hablar y la otra mitad no pueden moverse". Esto demuestra el interés de la directora por llevar a cabo programas de este tipo. La falta de comprensión puede ser grande. Además de, por ignorancia, rechazar todo lo que se desconoce. Por ejemplo, la diferente aportación que pueden hacer los diversos profesionales que pueden colaborar en la residencia.

En todo lo que estáis diciendo, tanto de esta señora, la directora, como del señor que os aconsejó que llevarais a cabo esta actividad, hay una concepción subyacente e implícita que es la de defender que la interacción entre las personas mayores, y la interacción entre éstas y la gente joven es buena.

Yo añadía ahí a otra persona, una de las profesoras del colegio. Es la persona que llevó a cabo con nosotros el programa de "Nietos Adoptivos". Es una persona muy implicada y no sólo con los niños sino también con los mayores.

Yo creo que sin la ayuda de estas tres personas el programa no hubiera sido posible.

Entonces el campo de emergencia de los programas intergeneracionales está claro: voluntariedad, decisión e iniciativa. Pero cuando empezáis a diseñar el programa yo me pregunto si tomáis otros modelos, si tratáis de ver si hay otras actividades similares...

Queríamos algo innovador. Nos trajeron la memoria de un programa pero la rechazamos, nosotros no queríamos que fuera igual. Queríamos un diseño propio.

Entonces, ¿os enseñaron otros programas? ¿conocéis algunas experiencias?

Si, nos enseñaron un programa y vimos la memoria del año anterior suya. Decidimos hacer algunas actividades pero había que adaptarlo al centro.

Nosotras hicimos nuestro propio programa. A lo largo de todos estos años no hemos recibido muchas informaciones. Lo hemos ido desarrollando nosotros sin otra información. Era un programa para nuestro centro y hecho por nosotros y para nuestros residentes.

Da la sensación, a la vista de lo que he podido oír y ver, que casi todas necesitabais formación.

La formación nunca viene mal, porque la formación que teníamos era la formación que cada una llevaba. Poseíamos los conocimientos propios de nuestra profesión. En este tema en concreto estábamos desprovistas de toda formación específica. Nos movimos por el deseo e intuición. Ahora deseamos una buena formación. Creo que el diseño, la realización y la evaluación de cada programa mejoraría mucho.

Ya veo que los perfiles profesionales van desde animadores a psicólogos, ¿trabajáis bien como equipos multidisciplinares?

Yo prefiero llamarles interprofesionales porque es así como realmente se puede trabajar.

Yo creo que nos complementamos muy bien para trabajar tanto con personas mayores como con cualquier sector. Si no es con un equipo interprofesional se dificulta el trabajo. Yo creo que nosotros tenemos mucha complementariedad para el trabajo. Evidentemente esta buena relación entre nosotros ha surgido con el tiempo y tiene que ver mucho con el carácter y los intereses de cada cual. Aquí sabemos hasta donde se puede llegar. Así que no hay ninguna competitividad por medio.

Entonces, cuando trabajáis, ponéis en juego vuestros conocimientos profesionales, los que supongo serán diferentes.

Si, es cierto. Pero como el objetivo es el mismo los conocimientos convergen. De hecho el programa de ella, titulado "Atención psicológica y animación sociocultural" era un programa complementario al mío.

También es cierto que cada centro trabaja de manera particular. En nuestro caso prima el trabajo en equipo y tenemos reuniones periódicas con ánimo de poner en marcha actividades. Por ejemplo, si yo llevo a cabo una actividad que tiene un componente psicológico siempre consulto a la psicóloga, y por el contrario si el programa de

ellos tiene una parte de animación sociocultural me lo comentan a mí. Hay una buena relación interprofesional. Parece que no, pero ello influye en que el proyecto marche bien. No hay nada como compartir objetivos y moverse al mismo ritmo para lograrlos.

Digamos que el objetivo amplio de la residencia es la idea de que los residentes se sientan bien aquí. Y, como es obvio, cada uno tiene sus objetivos profesionales concretos. Pero todos encaminados en la misma dirección. A veces pienso que la buena relación entre nosotros influye en la buena relación que existe entre los mayores.

Uno de nuestros objetivos es dinamizar la vida en la residencia a través de actividades, pero siempre todas las actividades tienen que estar en relación. Organizadas bajo un criterio, bajo un punto de vista que, normalmente, tiene que ser el que nos demanda el objetivo a conseguir. Tiene que haber organización, articulación...

Por ejemplo, cuando yo entrevisto a los mayores en el primer encuentro les pregunto cuestiones que no son de mi área. Les pregunto cosas tales como aficiones pasadas, historias de vida, estilos de vida...

Entonces existe una cierta identificación de necesidades previas, por lo que veo.

Sí, se recogen una serie de datos de cada persona.

Esto forma parte del trabajo que se lleva a cabo en la residencia. Cuando un residente entra, el médico hace su historia clínica, y yo como psicóloga hago también la mía. Yo hago una historia clínica con una valoración cognitiva, con una valoración afectiva, su historia familiar, las cuestiones que han motivado el ingreso en el centro, si se cuenta con familiares de apoyo, cuáles son las circunstancias psicológicas, sociales... Posteriormente estas valoraciones las ponemos en común, así como aquellas que se van haciendo durante los primeros 45 días en la fase de adaptación. Estas observaciones en la fase de adaptación se hacen con ánimo de valorar los apoyos que necesitan los residentes y en qué tipo de actividades pueden participar. Así mismo, si vemos que es necesario, hacemos una evaluación de tipo interdisciplinar en la que participe el médico, el fisioterapeuta y la psicóloga. Hemos de señalar que no evaluamos por el simple hecho de evaluar sino con la intención de intervenir de manera individualizada. Lo que pretendemos, en definitiva, con este tipo de evaluación, es valorar las necesidades individuales de cada residente para darle aquella atención que contribuya a mejorar esa calidad de vida que tanto perseguimos.

En el ámbito internacional han creado una figura denominada el “experto o especialista intergeneracional”. ¿Vosotras creéis que sería adecuado crear un experto intergeneracional? No me refiero a crear una licenciatura sino por ejemplo, un master dirigido a algunos profesionales, a saber, trabajadores sociales, psicólogos, educadores sociales, pedagogos...

Sí, por qué no. Si esa figura va a contribuir a mejorar las relaciones intergeneracionales, pues estupendo. ¿Se trata de apoyar y mejorar los Programas Intergeneracionales? ¿De hablar de generaciones de mayores y pequeños?

Nosotros hacemos mucho hincapié en el “entre”, con ánimo de huir de conceptualizaciones rígidas que categoricen a las personas. Lo que se pretende es poner a los mayores en contacto con otros para ver que ocurre en ese encuentro. Atendemos a los conceptos y definiciones pero no nos dirigen y no nos asfixian.

De hecho en las reuniones que tuvimos con los voluntarios una de las cosas que abordamos era esa: posibilitar el contacto. Lo que nosotros pretendíamos era poner a los mayores en situación para que no se vean limitados por su deterioro cognitivo, su enfermedad o su demencia. Lo que pretendemos es que las personas que han perdido el contacto con la realidad por su enfermedad lo sigan teniendo aunque sea a otros niveles. Y lo más importante es que ellos se sientan capaces de hacerlo. Uno de los objetivos sería pues posibilitar el encuentro y creo que lo conseguimos con mucha frecuencia.

Esta serie de programas lo que hacen es quitar la etiqueta de anciano, de discapacitado, para crecer en el concepto de persona.

Una manera de evaluarlos podría ser intentar ver que acontece en esa relación, y no contar con unos objetivos prefijados sobre los que hay que montar toda actividad valorativa mensurable: se trataría de valorar la relación para determinar cuáles son aquellas metas que surgen y resultan de la relación. Esto significaría formar con otro espíritu, en otra atmósfera, con otros lenguajes...

Sí, es lo que comentabas antes. Dejar a un lado las políticas diseñadas con ánimo sectorial, porque en el momento que dejes esas políticas vas a ver a la persona y no al anciano, al discapacitado que va en sillas de ruedas...

No existe una política específica relacionada con la edad así como tampoco existe una educación específica relacionada con la edad. La edad lo único que nos dice es el tiempo que pasa por un organismo. En definitiva, la edad no nos dice nada acerca de los deseos de aprender de una persona. El deseo de aprender dependerá de otras cuestiones como son el carácter, la experiencia, la biografía de una persona, de sus curiosidades...

De hecho en las memorias que nosotros tenemos consta como objetivo enriquecer a mayores y voluntarios con las relaciones que surgen entre ellos. Un enriquecimiento que va desde el afecto hasta el compartir información.

La idea clave es que la gente necesita encontrarse.

De hecho ellos prefieren relacionarse más con niños o con jóvenes que con mayores. Esto lo observamos en los mayores muy a menudo. Por ejemplo, cuando un mayor habla con un joven o con un niño existe un intercambio, una escucha por parte de ambos, pero, sin embargo, cuando un mayor habla con otro observamos que con frecuencia cada uno dice lo que quiere decir; pero no hay una respuesta, no hay un feed back. Es curioso y no sabemos las razones. Este es un aspecto que nos preocupa y que cuidamos mucho. Habrá que investigarlo con el tiempo.

¿Esto quiere decir que vosotros cuando diseñáis actividades tenéis en cuenta la complejidad del contexto?

Claro. Siempre tenemos en cuenta las necesidades y las preferencias de las personas con las que trabajamos.

Por lo que veo el programa no está conectado a ninguna política de carácter intergeneracional.

No, ninguno de los dos programas.

Entonces, entiendo que el programa sigue su marcha a pesar de no existir una política o normativa que pretenda justificarlo.

Lo que existe es en definitiva una iniciativa por parte del centro.

En el tema de las residencias siempre hemos sido un poco innovadores. Además existe una voluntad personal por parte de las personas que aquí trabajan para llevar a cabo este tipo de iniciativas. Somos conscientes también de que los recursos son limitados y por ello, a pesar de nuestras ambiciones, sólo llevamos a cabo el número de programas que sean viables. Sin recursos ni apoyos apenas se puede hacer algo. Apenas existe voluntad política. Aún más: los políticos desconocen lo que hacemos. ¿Cómo van a impulsar lo que desconocen? Se mueven por otros fines.

¿Cuáles serían entonces las necesidades más urgentes?

Sí, por ejemplo mi compañera me comentaba que había una sola psicóloga para cuatro centros residentes.

Quizás, en esta residencia, tenemos la suerte de estar mejor dotados en este sentido.

Por ejemplo las monitoras colaboran mucho en el programa a pesar de no estar en el diseño, en la elaboración y en la puesta en marcha del mismo. Las monitoras en este centro están muy integradas, al contrario de lo que ocurre en otros centros en los que se dedican a tareas más administrativas. Aunque la figura de estas monitoras no esté establecida, su trabajo ayuda a que los programas se puedan desarrollar.

Por ejemplo, tenemos un programa de estimulación integral, en el que ellas colaboran de forma muy activa y son responsables de una buena parte del mismo.

¿Qué tipo de necesidades apuntarías vosotros como más urgentes? tal vez, ¿necesidades de formación?...

Sería interesante, por ejemplo, un apoyo institucional y económico para acudir a eventos tales como congresos y conferencias.

Sí, sería un apoyo interesante.

Sería interesante también aquello que comentabas de las "redes" ya que sería un mecanismo idóneo para el intercambio y la adquisición de información.

¿Qué proceso se ha seguido para involucrar a los jóvenes en el programa?

Una de las cosas que les preocupaba a los jóvenes es si tenían que llevar a cabo una labor asistencial. Por ejemplo, si tenían que cambiar un pañal, si tenían que ayudar con la comida... En este sentido, nosotros les dejamos claro que su labor era fundamentalmente social y que el programa tenía un alto componente lúdico.

Nosotros tenemos bien claro que los voluntarios no tienen por qué asumir tareas que no les corresponden y por ello en los folletos informativos explicitamos que el voluntario nunca sustituirá la labor de un profesional. Son metas,

funciones y competencias diferentes las que asumen los profesionales; diferentes a las planteadas o conducidas por los voluntarios.

Por la mañana se dedican a las tareas de voluntariado, y por la tarde realizan las tareas de grupo que te comento. Estas actividades se enmarcan dentro de un programa de animación sociocultural que está diseñado exclusivamente para ellos. En este programa realizan actividades de formación para trabajar en equipo, cuestión que consideramos de vital importancia de cara a las actividades que realizan como voluntarios en la residencia.

Los chicos vienen sin ninguna formación específica en el tema. Sí que es cierto que algunos de ellos suelen ser chicos que ya han tenido alguna experiencia en voluntariado o que estudian carreras que están relacionadas con el ámbito educativo o social. Pero en realidad el grupo de chicos suele ser bastante heterogéneo. Por ejemplo, el año pasado estuvo colaborando con nosotros un chico matriculado en un módulo de formación profesional de transportes. Hay diversidad entre el voluntariado que viene.

¿Cuáles son los beneficios que se llevan los jóvenes de esta relación?

Una de las cosas que suelen manifestar todos es el cariño recibido por parte de los mayores y las experiencias positivas que han vivido con ellos.

Además yo creo que se crean unos vínculos afectivos entre mayores y jóvenes bastante sólidos. No son permanentes y eternos pero...

Los jóvenes tienen la sensación de que no aportan mucho a los residentes por el simple hecho de hablar con ellos. Pero sin embargo, los mayores obtienen mucho beneficio de esta comunicación.

También la dimensión del tiempo cambia mucho en los jóvenes. Mientras que ellos están habituados a hacerlo todo muy deprisa, aquí el tiempo transcurre muy despacio. Todo es muy lento, desde una charla hasta un paseo. De este modo, los jóvenes aprenden a ver la vejez y la vida con otros ojos, ven la vida, en definitiva, desde los ojos de los mayores. Es otra concepción del tiempo. Y puede que del espacio...

También los jóvenes aprenden a valorar la vejez activa. Cuando ven a personas enfrentarse a sus problemas o discapacidades están viendo una actitud positiva ante la vida.

Otra cosa muy bonita que se llevan es ver la alegría que han dejado y la felicidad que ellos han transmitido a los mayores.

Los mayores también se han beneficiado mucho, hasta el punto de que una mujer manifestaba el deseo de realizar este tipo de actividades todos los días. Tanto los residentes como los jóvenes decían que la experiencia había durado muy poco tiempo.

¿Y qué es lo que es eterno? ¿Permanente? En fin, otra pregunta: ¿Además de vosotras tres existe alguna persona más que se implique en el programa?

Todo el equipo de la residencia, ya que sin su colaboración no sería posible. Esto es, como te comentaba antes, un engranaje en el que no puede faltar ningún eslabón.

¿Os asignáis tareas previas?

Sí, asignamos tareas para todo el equipo. Desde el principio planificamos todo. Las actividades que se plantean no surgen de manera espontánea sino que han sido previamente diseñadas y meditadas. Sabemos perfectamente qué tareas realizará cada uno de nosotros mientras se están realizando las actividades.

¿Cómo evaluáis el programa?

En primer lugar, pasamos un cuestionario a los voluntarios y hacemos una valoración. Con los residentes la tarea se complica y por ello preferimos hacerles las preguntas de forma oral y de manera más general. En segundo lugar, recogemos todo lo que se ha dicho en la despedida y al igual que en el caso anterior hacemos una valoración.

Además, a los voluntarios les pedimos que realicen un diario en el que plasmen día a día lo que van sintiendo durante su estancia en el centro. Esos diarios nos sirven para observar como se han ido transformando sus opiniones y expectativas del campo desde el inicio hasta el fin. Le pedimos también que valoren cada una de las actividades que se realizan, así como una valoración general en el que se incluyan los aspectos que ellos mejorarían.

También, todas las mañanas hay reuniones de evaluación con ánimo de llevar a cabo una valoración sistemática y continua. En estas reuniones se evalúan las actividades que se hicieron el día anterior y se proponen cosas para su mejora.

¿Creéis que este programa podría enmarcarse en las denominadas políticas de envejecimiento activo?

Sí. Indudablemente. Este tipo de programas mantienen activas a la gente, a cuidarse mejor, a buscar relaciones...Dejan de aislarse, de encerrarse en sí mismos, y trabajan.

¿Tenéis constancia vosotros de alguna experiencia intergeneracional que haya sido negativa?

No. De todas formas ahora disponéis de mucha información sobre otros programas intergeneracionales.

Sí, es sólo por saberlo. Porque como nosotros realizamos estas actividades y pensamos que son positivas queríamos saber qué piensan otros acerca de estos programas.

Lo cierto es que en las entrevistas con otros profesionales nunca se hablan de aspectos negativos sino todo lo contrario.

La ansiedad, la depresión, las alteraciones conductuales ligadas a los trastornos psicóticos...han evolucionado positivamente. ¿Esto es envejecimiento activo? ; ¿no es acaso una lucha contra la dependencia?...

A nivel de ocio y tiempo, también se observa una mejora. Los mayores muestran ahora más iniciativa para participar y colaborar con nosotras y para realizar más actividades. Se notan los niveles de autonomía que se van logrando poco a poco.

En los resultados de las encuestas se puede apreciar esta mejora. Todos responden de manera positiva cuando les preguntamos si ha aumentado su salud física y psíquica.

Yo creo que lo que ha generado este tipo de programa ha sido todo lo contrario. Al mayor está experiencia le ha permitido ser más independiente y al joven esta experiencia le ha enriquecido.

Aunque, como es obvio, en aquellos mayores con una dependencia estática la situación no ha variado. Siguen siendo tan dependientes como antes. Tal vez estas personas han podido tener más independencia en el plano afectivo pero desde luego no en el plano físico.

¿Qué cosas le recomendarías a los políticos en relación a los programas intergeneracionales?

Yo le diría a los políticos que apoyen continuamente todos aquellos programas que funcionen.

Les diríamos que este tipo de programas son un indicador de calidad en los centros.

Sin embargo, y a pesar de que estas recomendaciones llegan a los políticos, no se observa al parecer mucho interés hacia este tipo de programas.

No. Es lo que hemos comentado anteriormente ellos se inclinan casi únicamente a la parte asistencial.

¿Para impulsar este programa qué elementos creéis que se podrían añadir?

Implicación institucional y recursos. Nosotros tenemos esos recursos porque los hemos ido buscando y el programa funciona porque hay una gran implicación de todos los profesionales del centro. Se necesitaría un apoyo institucional formalizado que ayude a impulsar este tipo de programas. En definitiva, este programa se lleva a cabo gracias a la voluntariedad de las personas. Nadie te obliga a llevar a cabo un programa de este tipo y el reconocimiento es el mismo, lleves o no lleves a cabo este tipo de programas.

¿Creéis que sería necesaria una formación relativa al diseño, evaluación y planificación de este tipo de programas?

Claro que sí, toda formación es interesante. Diseño, evaluación y planificación es importante como tú bien dices.

La formación nunca viene mal, porque la formación que teníamos era la formación que cada una llevaba. Poseíamos los conocimientos propios de nuestra profesión. En este tema en concreto estábamos desprovistas de toda formación específica. Nos movimos por el deseo e intuición. Ahora deseamos una buena formación. Creo que el diseño, la realización y la evaluación de cada programa mejoraría mucho.

¿Cómo calificarías ese encuentro o interacción que se produce entre mayores y familiares o entre los propios mayores?

Yo creo que a partir de este encuentro se producen nuevas relaciones. Normalmente no existe una relación entre ellos pero este tipo de actividades ayuda al acercamiento de los mismos.

Incluso se establecen entre ellos unas relaciones de ayuda y apoyo mutuo.

Además estos encuentros han contribuido al conocimiento del programa por parte de la comunidad. Una de las cosas que le ha hecho saber al barrio de que aquí hay personas mayores activas han sido los paseos que se han realizado conjuntamente entre mayores y jóvenes.

La verdad es que nos podríamos plantear algún programa que implique más a la comunidad. Pero ¿llegaríamos a conseguirlo? No estoy segura. Sería ideal.

Sin embargo yo creo que a nivel de barrio es muy difícil conseguir una implicación institucional. Yo veo más posible esa implicación si lo planteamos a nivel familiar, ya que las instituciones consideran que las familias están mucho más implicadas y tienen más intereses directos sobre los residentes. Por ello pienso que a los que más hay que implicar son a los familiares. La trabajadora social podría ser un elemento importante para la conexión entre familias y residentes. Además este trabajador social podría recoger la problemática familiar de cara a una futura reivindicación para la implicación de los políticos.

¿Qué momento del programa destacarías como más significativo?

El primer día porque es la primera toma de contacto y los mayores esperan con ilusión la llegada de los jóvenes, y el último día porque es muy emotivo.

Yo destacaría el momento en el que los jóvenes comprenden los problemas de los otros y se acercan a los mayores. Digamos que es el momento en el que las relaciones ya están establecidas y los mayores y los jóvenes se hacen amigos.

Yo me quedaría con las reuniones matinales de evaluación que implican conocer a los jóvenes, identificar algunas cuestiones para evitar obstáculos, etc. Además estas reuniones permiten la comprensión mutua entre los participantes.

Para facilitar esta comprensión en las reuniones matinales realizábamos algunas dinámicas de grupo y explicábamos a los jóvenes, con ayuda de medios visuales, algunos conceptos tales como el de demencia, el de discapacidad...

Yo me quedaría con la alegría de los mayores. Verlos funcionar durante las pruebas y los concursos. Durante las actividades en las que se relacionan entre ellos (de manera diferente al modo en que se relacionan durante el resto del año) y cuando se relacionan con los jóvenes.

Gracias a todos. Habéis sido fantásticos.... Creo que ya está bien.

ENTREVISTA 12 (E12)

Nosotros hasta ahora, aquí en el centro sólo hemos tenido una experiencia intergeneracional organizada que la hemos llamado "Taller de la Experiencia". Otra cosa es que se hagan cosas puntuales.

En este programa un grupo de usuarios del centro preparaban unos temas, sobre todo temas no muy recientes. Temas que a los escolares de alguna manera les sonaran pero que no los hubieran vivido. Los temas eran sobre las dedicaciones que habían tenido los usuarios del centro. Por ejemplo, uno de los temas era los serenos de ayer y de hoy, los señores que habían trabajado el esparto. Había también un hombre que había trabajado con la máquina de vapor, en fin varias cosas.

Entonces preparábamos los temas en soporte PowerPoint o en transparencias y lo presentábamos a escolares de sexto de primaria porque pensábamos que era una edad un poco más receptiva. Eso fue en junio, yo me fui en octubre y nunca más se supo.

Para este próximo año tenemos preparadas otras dos experiencias. Una a la que le hemos llamado "vidas mayores" que pretendemos que se desarrolle en el instituto que hay en la zona, a ser posible en 3^º y 4^º de la ESO. La idea sería que los alumnos de 3^º y 4^º escriban cosas sobre las vidas de sus abuelos y que usuarios de este centro escriban cosas sobre su vida. Pero no queremos batallitas, queremos cosas concretas. Intentamos, aunque sea encuadrado con gusanillo, hacer un librito y después hacer unas jornadas, en el centro o en el instituto en el día del libro. Se trataría de llevar a cabo unas jornadas donde se lean esas vidas mayores. Por otro lado, pretendemos hacer una ludoteca en el centro, dos días a la semana. Pretendemos que un día participen unos socios y el otro día otros socios diferentes con la idea de no cargarlos mucho. Lo que todavía no hemos decidido es el perfil de los niños que asistirán a la ludoteca aunque tenemos alguna idea. Esta idea es: que sean hijos únicos, hijos de familias numerosas, hijos de familias monoparentales puesto que pensamos que los perfiles idóneos son aquellos que tienen más dificultad a la hora de los juegos. El hijo único porque ya las madres van poco al jardín, el niño de familia numerosa porque son muchos y la mamá no tiene tiempo para jugar con ellos y las familias monoparentales porque tiene todo junto. Es decir, una sola persona para el cuidado de un niño.

Pretendemos comprar material para juego. Desde materiales para juegos tradicionales hasta lo que para el presupuesto nos alcance.

Pensamos que la edad buena sería entre 6 y 9 años.

¿Y las personas mayores quienes serán?

Pues serán voluntarios de aquí del centro.

La experiencia que vivisteis en ese programa ¿cómo la calificarías?

Muy buena. La preparación es muy laboriosa porque quien no está en el médico se tiene que quedar con el nieto. Por tanto, juntar a todos es muy complicado. Después el tema hay que prepararlo, hay que escribirlo, hay que realizar el soporte documental.

Es complicado porque aunque nos creamos que son personas que disponen de mucho tiempo no es verdad. Cuanto no tienen médico, tienen nieto y cuando no tienen que ir a arreglar cualquier cosa. Además algunas veces se les olvida venir.... Pero he de decirte que es muy bonito porque como se va haciendo muy despacio el mínimo que se consigue se va viendo.

O sea que se van consiguiendo los objetivos en el propio proceso.

Claro. La verdad es que es muy bonito por eso. Como es muy lento se ve cada día lo que se va haciendo. Además cada uno lleva su ritmo. Un día uno está terminando, el otro está empezando, el otro está buscando la foto...

Como es muy dinámico es muy bonito. Y como los ritmos son muy diferentes, unos van más avanzados y otros más atrasados, se pueden ayudar unos a los otros. Los que más avanzados van orientan a los que van menos. En definitiva, es muy enriquecedor.

¿Y los mayores disfrutan con esta experiencia?

Sí, mucho porque la gente que se presenta como voluntario a estas cosas suelen ser personas muy concretas: probablemente personas que están solas o que tienen un nivel de formación (no necesariamente académico) que les dificulta unirse a otras actividades menos complejas. Es gente que lo tiene muy claro y que además le gusta el mundo

de los niños y de la educación de alguna manera. Se disfrutó muchísimo. Para nosotros la experiencia fue muy bonita porque nos reuníamos una vez a la semana. Estábamos juntos prácticamente toda la mañana.

Además este programa, para algunos, fue la excusa perfecta para entrar en Internet y buscar información.

Como sabes las calles de este barrio tienen el nombre de personajes famosos (Conde Floridablanca, Pintor Pedro Flores...) y esto nos dio la oportunidad de investigar sobre esos personajes. Y esta tarea les sirvió a muchos mayores para perderle el miedo a Internet.

Eso significa que estas tareas nos dan la oportunidad de embarcarnos en un proceso de aprendizaje. Por tanto, se pone en juego la relación y el aprendizaje.

Aquí se pone en juego todo, la relación y el aprendizaje. El programa incita a muchas cosas. Se trataba de personas con un nivel de formación muy distinto. Por ejemplo, el señor del esparto era prácticamente analfabeto. Pero fíjate: le pidió a su hija que escribiera los relatos, aprendió a manejar la cámara de fotos para fotografiar en lo que consistía su trabajo. Es por ello, un proceso muy enriquecedor.

Y los niños supongo que también disfrutaban como lo hacen los mayores.

Los niños disfrutaban muchísimo. Les encantó la experiencia. Por ejemplo, había un hombre que tenía una balsa y trajo unas fotos maravillosas. Los crios se quedaron muy sorprendidos al ver aquellas fotos porque ellos no se imaginaban que eso existía. Lo del esparto tampoco lo conocían. Lo del sereno pues tampoco lo conocían. Ellos tienen el concepto del sereno actual que viste un chaleco fluorescente pero no de aquel con la gabardina y el manajo de llaves...

Los de la máquina de vapor mostraron unas fotos antiguas muy buenas. Ya los chicos les encantó.

Hicisteis algún instrumento que permitiría evaluar un poco... O simplemente entro en juego la observación.

Mira yo para eso soy un poco desastre. Soy una persona muy poco metódica, escribo muy poco. Fue todo muy rápido. Escrito no hay nada.

Pero lo que digo es que observabais un poco como marchaba el programa.

Claro. Y de hecho empezamos dos personas y terminamos 9. Se fue corriendo la voz. Los propios mayores voluntarios eran los que buscaban participantes.

Entonces, todo lo que hacías lo programabas, lo diseñabas sobre la marcha.

Si, todo lo que hacíamos lo diseñábamos sobre la marcha y este año espero no cometer ese error, porque me dolería mucho que desapareciera el programa no por mí sino por los socios que se implican. Cuando no están las cosas "selladas" las cosas se pierden y es una pena para las personas que llevan un año trabajando para preparar su actividad. Y esto puede dar lugar a que la gente se desanime.

¿Tienes información sobre programas intergeneracionales, sobre cómo se diseñan...? Te lo digo porque si quieres te enviamos

Nosotros hicimos un curso y la gente que vino a decirnos como teníamos que programar venía de educación. Y esto nos chocó un poco. Porque una cosa es que yo no escriba pero si tengo mi propio método de trabajo. Yo tengo mi manera de programar, leso es básico! Y una cosa es que la use o no. Nosotros conocimientos de programación tenemos. Quizás no tenemos tanta preparación en algo muy específico como es el área de programas intergeneracionales. Quizás nos haga falta conocer otras experiencias y saber algo de evaluación, pero una evaluación innovadora, no aquella evaluación que se basa tan solo en contar participantes y pasar un cuestionario.

Yo creo que eres una profesional de la acción

Sí, es verdad.

Y en esto de unir a chicos y a mayores y relacionarnos sea planificadamente o no, ¿tú crees que las profesiones sociales (educadores sociales, psicólogos, trabajadores sociales...) son las profesiones más adecuadas para ocuparse de eso o debería existir algún profesional específico, una figura que no exista que deba surgir para tratar el tema de las relaciones intergeneracionales?

Yo pienso que es el gran campo del educador social. Para mí sería el profesional adecuado. El educador social tendría que ser el puente no sólo entre mayores y niños sino también entre la parte de servicios sociales, y la parte de salud o la parte de social y la parte de formación. Es para mí el profesional que debería ser el puente entre las áreas que cubren a las personas. Me da igual que sean mayores, mujeres...

Y me parece que es el más adecuado porque tiene la suficiente y la poca información como para conocer todos los sectores.

Pero es una profesión que no profundiza y al no hacerlo le resulta difícil intervenir. Al no profundizar mucho a estos profesionales luego les cuesta mucho intervenir. Yo no conozco a fondo los planes de estudio pero por lo que veo en los alumnos de prácticas puedo decir que se manejan bien conectando y programando pero no saben intervenir. Además creo que hay otros profesionales que se dedican mucho más a la intervención.

Entonces si se interviene sobre grupos de distinta edad. Eso significa tener una cierta sensibilidad y conocimiento para poner en relación grupos que tienen distintas biografías, distintos intereses, distintos deseos... Sin embargo, la mayoría de las personas que entrevistamos abundáis en que aquello funciona, aquello tiene éxito...

Yo pienso que muchas de esas nociones que tenemos son estereotipos. Yo creo que tampoco somos tan distintos todos. A todos nos gusta disfrutar, llevamos bien, queremos, que nos quieran. Entonces cuando tú consigas que eso se una, da igual que tengas 20 que 83! Que a todos nos gustan las mismas cosas! Lo único es que al estar en distintos momentos de la vida las cosas se dicen de distinta manera. El adolescente lo dice gritando y a lo mejor la persona mayor lo dice llorando! Todos queremos lo mismo pero como estamos en momentos distintos lo expresamos de forma distinta.

Entonces por lo que veo sería un profesional de la educación social pero un poco más formado, con más conocimiento ¿te referías a eso?

Yo pienso que el educador social es el que debería de unir y los otros profesionales que se encuentran en este sector intervenir.

Entonces habrían como dos tipos de profesionales: los que unen los que preparan y los que actúan.

Yo creo que sí. Pero eso no quiere decir que programen de manera aislada en sus despachos. Existe el trabajo en equipo.

Eso quiere decir que el educador social no tendría que tener una formación especial. Le bastaría con la que trae.

Claro. Yo pienso que se pretende que profesionales lleven a cabo tareas para las que no tienen formación. Por ejemplo, el educador social de cuestiones legales no sabe prácticamente nada, de cuestiones de salud tampoco, de psicología yo creo que ni la ven.

El otro día leímos un artículo que decía que el profesional que trabaje la intergeneracionalidad debería ser un profesional que domine las relaciones. ¿Qué te parece a ti eso?

Yo creo que el tema de dominar las relaciones es fundamental. Además para dominarlas tiene que gustarle.

Porque claro, si de lo que se trata es de unir a personas... Yo creo que a algunos se nos olvida que trabajamos con personas. Diseñamos cosas muy bonitas pero se nos olvida que es lo que quieren las personas.

Aquí en los centros llevamos unos cuantos años queriendo a mayores muy cultos y yo estoy cansada de decirles que eso vendrá después porque los que tenemos ahora no tuvieron acceso a la cultura y a la formación. A los 70 o los 80 años lo que quieren es divertirse y por ello lo que tenemos que ofrecerles son actividades para que se lo pasen bien. A un señor que lo que le gusta es jugar al dominó, que ya me gustaría a mi tener la memoria que tiene él cuando cuenta, no le puedo imponer un programa de animación a la lectura porque como mucho quiere leer La Verdad y La Opinión para saber si el Murcia ha subido o ha bajado. A lo mejor yo pienso que un determinado programa le podría venir bien pero es lo que yo pienso. Lo que él piensa es otra cosa.

¿Habéis oído alguna vez la palabra especialista intergeneracional?

No.

A nosotros nos ha llegado por la lectura de esos textos que vienen de Estados Unidos y Australia.

Yo creo que se trata de un profesional especialista en unir generaciones.

Una de las batallas que tengo con los centros escolares es que igual que los niños van a ver el Ayuntamiento, la Fuensanta, la Plaza de Abastos vengán a ver el centro de mayores porque es un recurso del barrio. Me gustaría que la escuela utilizara las instalaciones que aquí tenemos. La escuela en algún momento podría utilizar nuestros recursos para algo. Pero parece ser que la escuela no está por la labor.

Estaría muy bien que programaran actividades de visita al centro para que los niños vean que esto no es un centro al que vienen cuatro viejos antipáticos sino que hay más cosas.

Se les ha de enseñar a los chicos que el centro es uno entre tantos otros recursos que hay en el barrio. ¿Si se les enseña correos porque no se les enseña el centro de mayores?

Cuando leíamos estos textos nos dimos cuenta de que la idea que tienen del especialista es una figura nueva. Pero nosotros creemos que no es necesario crear una figura nueva, con una formación universitaria, sino una figura en la que un educador social, por ejemplo, podría ser especialista.

Además hoy se hacen master para todo. La verdad es que crear otro profesional más ¿para qué? Hay profesionales que pueden dedicarse perfectamente a este tipo de prácticas. Es posible que de una manera mucho menos formal y menos programada, no tan metódica... Y de hecho bien sabemos que muchos profesionales están llevando a cabo estas tareas. Es posible que haya que darle un poco de forma pero esto no da para crear nueva profesión. Un educador social con algo más de formación y experiencia podría coordinar muy bien este tipo de programas.

Nos has dado una información fantástica. Muchas gracias.

ENTREVISTA 12 (E12)

Se trata de un programa que se desarrolla en colaboración con un colegio de primaria. Intentamos que haya una de secundaria para el año que viene pero eso todavía está por hacer. El programa se denomina "Taller de la Experiencia" y la idea es aprovechar la experiencia de los mayores. Los objetivos apuntan fundamentalmente a crear un espacio de encuentro entre niños y mayores puesto que somos conscientes de que a día de hoy son pocos los espacios donde niños y mayores se reúnen. La idea es que los mayores le transmitan a los chicos conocimientos, vivencias, sentimientos, experiencias y valores con el objetivo último de reducir los prejuicios que tienen los chicos acerca de los mayores y los que tienen los mayores sobre los niños. Y esto porque se suele oír muy a menudo que si los chicos son..., que si los mayores son...

¿En qué consiste el proyecto o como se desarrolla? Pues bien, el proyecto hasta ahora se ha planteado con sesiones en los colegios y en ocasiones planteamos algunos talleres más prácticos. Tratamos de hacerlo desarrollando contenidos escolares mediante la experiencia que pueden aportar los mayores. Por ejemplo, uno de nuestros mayores trató el tema de la inmigración, otro trató cuestiones que tienen que ver con nuestra localidad.

En general las sesiones se desarrollan a partir de la curiosidad que tienen los chicos. De modo que los mayores van orientando su discurso en función de las preguntas que les hacen los niños. No se les plantea, en un principio, como una exposición teórica aunque en algunas ocasiones hayamos hecho sesiones monográficas.

En otras sesiones combinamos distintos temas. Por ejemplo, uno habla de inmigración, el otro de los yacimientos arqueológicos de la zona. Solemos combinar también la palabra con la imagen. Al tiempo que los mayores cuentan su experiencia se muestran algunas imágenes u objetos relacionados con lo que se habla.

En un principio éramos nosotros o los propios mayores los que preparábamos los temas a tratar con una serie de preguntas previamente diseñadas. Pero ahora hemos reformulado ese tema porque pensamos que es mucho más eficaz que sean los propios niños los que formulen las preguntas. Por tanto, ahora, el procedimiento habitual es que cuando los mayores entran al aula se presenten y digan de donde vienen y después comienza el aludido de preguntas. Los chicos normalmente no se quedan callados.

Este año hemos introducido un tema que es ahora de gran actualidad. Se trata del tema del reciclaje y lo tratamos a partir de sesiones dedicadas al reciclaje de antes y al reciclaje de hoy. Es un tema que preocupa mucho y que ha los chicos les llega mucho. Por ejemplo, les preguntamos a los chicos si creen si antes se reciclaba y a partir de hoy comienzan las preguntas. De lo que se trata es que los chicos vayan descubriendo y reconstruyendo la historia de la persona que tienen delante a partir del diálogo.

Entonces por lo que veo el programa está planificado, diseñado...

Sí, claro, el programa está diseñado y planificado. Partimos de un pequeño proyecto que tenemos diseñado, con la formulación de sus objetivos, con su metodología, sus actividades... Y en general cada año vamos introduciendo alguna adaptación o alguna novedad en función de la evaluación que tenemos cada año. Por ejemplo, nos dimos cuenta que los chicos se estimulaban más con cosas prácticas y por ello introdujimos otras cosas. Si bien años anteriores se hablaba de juegos tradicionales ahora lo que hacemos es jugarlos.

También hubo una propuesta por parte de los colegios de introducir algunos de los temas que tratábamos en el proyecto educativo del centro. Y por tanto, es algo más sólido. En fin, tratamos de que nuestra propuesta no sea rígida sino abierta a las opiniones de los profesionales que trabajan en el centro. Por tanto, trabajamos con todo el equipo de profesores.

En general, nosotros ofrecemos una propuesta estándar, digamos, y luego nos adaptamos un poco a las necesidades del colegio porque entendemos que debe ser algo que debe formar parte de la escuela y que les sirve. En definitiva, no queremos que esto sea una carga para ellos porque entendemos que ellos tienen que desarrollar sus propias actividades.

En general el colegio nos sugiere cosas: podrías introducir esto, podríamos implicar a esta gente, llegar también a este nivel, dedicar más tiempo a tal o cual sesión...

Y crees que esta experiencia es positiva para los niños.

Sí, la experiencia es muy positiva para los niños y lo hemos comprobado. Además hacemos evaluaciones después de cada edición. A los mayores siempre les preguntamos si les ha gustado la experiencia, que dificultades han encontrado.

A los niños se les pasa un pequeño cuestionario preguntándoles lo que más les ha llamado la atención, si el programa les ha servido para aprender algo, que cosas nuevas propondrían. En términos generales la valoración es positiva aunque en ocasiones nos encontremos con que alguien ha puesto que no le ha gustado alguna cosa.

Entonces tenéis instrumentos de evaluación diseñados.

Sí, tenemos instrumentos de evaluación diseñados pero son algo muy simple. Pequeños cuestionarios. Además de pasarles el pequeño cuestionario a los niños les pasamos otro a los profesores de la escuela que han acompañado la actividad para contar también con sus opiniones. Les preguntamos por ejemplo, si la actividad se ha adaptado a la capacidad de los niños, si les ha servido para aprender contenidos escolares, si la metodología ha sido adecuada para el grupo... en fin, diferentes cuestiones.

Las evaluaciones de los mayores y los profesores suelen ser muy positivas. En relación a los crios sacamos de las evaluaciones cosas muy graciosas, por ejemplo: "esto me ha motivado para compartir más tiempo con mis abuelos", "me ha enseñado que se puede jugar a otras cosas", "me ha enseñado a que nos podemos divertir con cosas más sencillas", "me he dado cuenta que las personas mayores son muy sabias y no un estorbo como dicen otras personas"... En fin, ese tipo de cosas.

Puesto que los mayores tienen más dificultad para contestar a los cuestionarios, preferimos dedicarte un poco de tiempo y preguntarte después de cada sesión y al final del programa como está transcurriendo la experiencia. Cada día les preguntamos, las dificultades que están teniendo, como se sienten con los niños, que impresión tienen en general... Las reuniones que hacemos después de cada sesión son muy útiles para ir introduciendo modificaciones si fuera necesario e ir coordinando y organizando el trabajo posterior.

También realizamos una reunión inicial para ir recogiendo ideas para comenzar con el programa y para ver que es lo que les interesa a los mayores, qué son capaces de hacer, qué cosas les motivan, qué necesitan...

Cuando acaba el programa les preguntamos a los mayores que es lo que más les ha servido del programa y cual ha sido su dificultad mayor para desarrollarlo. Los mayores siempre nos dicen cuando finaliza el trabajo que se llevan satisfacción, que se llevan bienestar, que se llevan alegría, que se llevan salud. Les encanta esa energía que los niños tienen, esa alegría que tienen. Disfrutan mucho con ellos.

Una cosa que a mi siempre me ha llamado mucho la atención es cuando los mayores me dicen: "nos llevamos el reconocimiento de los niños pero no sólo en la escuela sino también fuera de ella". Parece que el contacto no acaba en las puertas de la escuela, cuando los crios ven a los mayores en la calle se les echan encima.

Otra cosa que también me llama mucho la atención es el que te hablen de lo que aprenden pero no sólo de los niños sino de lo que los mayores aprenden entre ellos. Es decir, de los otros compañeros mayores que cuentan sus vivencias puesto que aunque todos hayan vivido la misma época siempre hay matices nuevos. Para mí es una satisfacción tremenda escucharles. Muchas veces te emocionas con cosas que te cuentan.

Y los crios también se quedan muy sorprendidos y los notas bastante emocionados con las cosas que los mayores cuentan.

¿Y os basasteis en alguna teoría a la hora de diseñar el programa?

La verdad es que en este tema yo estoy un poco limitado para responderte, porque cuando yo llegué al centro este proyecto estaba ya en marcha. Y por ello, no te sé decir con exactitud si mi compañera se basó en alguna teoría para diseñarlo.

Yo lo que sí que he hecho ha sido introducir alguna referencia de documentos políticos relacionados con las personas mayores, algunas cuestiones que se han dicho en conferencias o congresos internacionales de personas mayores. Por ejemplo, introduje algunas consideraciones del Plan Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, del Plan de Atención para las personas mayores, etc.

¿Pero no directamente relacionado con los programas intergeneracionales?

Sí, directamente relacionado con los programas intergeneracionales porque de esas recomendaciones y de esas políticas yo he tratado de sacar aquellas cosas que hacían alusión a la necesidad de fomentar esa sociedad para todas las generaciones.

Yo creo que la fundamentación teórica es un poco de "andar por casa", aunque sí que es cierto que hacemos alusión a otras experiencias de este tipo que han sido muy positivas para los mayores, la comunidad y los niños.

Entonces por lo que veo, no solo habéis tenido en cuenta recomendaciones políticas sino también otras experiencias que han resultado positivas en otros contextos.

Claro, siempre que vas a algún curso y te encuentras con compañeros allí siempre surgen las cosas que estamos haciendo en nuestros centros y fluyen muchas ideas e impresiones. Si ves que ellos están haciendo algo bueno que da resultado tratamos de incorporarlo a nuestro centro. Siempre compartimos experiencias. De lo que se trata es de coger información valiosa que nos pueda ayudar a mejorar nuestras prácticas.

¿Y cuanto tiempo lleváis haciendo esta experiencia?

Pues esta ha sido la séptima edición.

Además tratamos de que el encuentro entre los mayores y los niños vaya más allá de las actividades de la escuela. Intentamos hacer excursiones conjuntas. Por ejemplo, si los niños van a ver la fábrica de salazones intentamos incorporar a los mayores en esa salida. Aprovechamos la experiencia de los mayores para hacerlo puesto que uno de los mayores del centro trabajaba en esa fábrica. Es fantástico que los mayores acompañen a los niños a este tipo de cosas.

También le proponemos al colegio que haga visitas al centro para profundizar sobre alguna cosa. En fin, tratamos de que todo vaya un poco más allá de aquellas sesiones planificadas.

Ahora, está muy en boga, sobre todo en Estados Unidos, aquello del especialista intergeneracional ¿A ti que te parece eso? ¿Tú crees que es necesaria esta figura o crees que los programas intergeneracionales los pueden desarrollar los profesionales de la acción social con las competencias propias de su profesión?

Que haya una figura de especialista estrictamente no me parece mal, pero dada la situación en nuestro contexto creo que no tiene mucho sentido.

Quizá más adelante sí pero en este momento creo que los programas intergeneracionales no están muy desarrollados para que esto ocurra. Yo creo que hace falta mucha más implicación por parte de los políticos.

Además, si te das cuenta todos los profesionales que trabajamos en este campo somos casi todos trabajadores sociales y nos las apañamos bastante bien en esta área.

Lo que sí sería bueno sería hacer este tipo de tareas con un diálogo entre otras instituciones como por ejemplo la Universidad. Porque creo que nos hace falta algo más de formación. Es verdad que se han hecho algunos cursos pero creo que estaría bien hacer algo más de hincapié en este tema.

Creo que necesitamos formación y apoyo. Si la Universidad está trabajando con esto creo que sería una buena oportunidad para conectarnos con ellos. Necesitamos formación teórica, conocer nuevas experiencias, trabajar con aquella red que se creó para poder compartir conocimientos y formarnos.

¿Cuáles crees que son las tareas fundamentales que realiza el profesional que lleva a cabo este tipo de prácticas?

A mí me parece que las tareas que realiza van mucho más allá del diseño y la planificación de los programas. Creo que es un profesional de la práctica y por ello no le sirve únicamente leer materiales. Es un trabajo que requiere experiencia y sobre todo motivación. Te tienes que creer lo que haces y sobre todo te tiene que gustar.

Una cuestión importante es ser parte activo y parte integrante de ese programa. Es decir, acompañar su desarrollo, coordinar el programa. Pero siempre teniendo claro que tu no eres el protagonista sino el acompañante.

¿Sería entonces un profesional que actúa como mediador?

Yo creo que es un profesional que actúa como mediador. Por ejemplo, yo considero muy importante que nosotros estemos ahí cuando se realicen las sesiones para ver que problemas surgen y apoyar siempre que sea necesario. Debería estar allí para organizar todas las cuestiones. El ser una parte más y estar ahí presente para ver como niños y mayores se relacionan y ver como fluye aquello que está aconteciendo es muy importante. No es lo mismo estar allí que estar en tu despacho esperando a que después los mayores te cuenten.

Hay que estar allí, viviendo el programa y acompañando y apoyando a los participantes. A mí me parece que es un dinamizador.

También es muy importante estar dispuesto para formarte, conocer nuevas experiencias que te puedan ayudar a enriquecer la tuya propia.

Yo creo que también somos formadores porque a los mayores los preparamos antes de que comience el programa. Les comentamos cual es el sentido de la actividad que vamos a realizar, les ayudamos a que preparen las sesiones...

¿Y cuáles crees tú que son las necesidades más urgentes de los profesionales que trabajan en este campo?

A mi no me parece mal que continuemos formándonos en cuestiones que tienen que ver con el diseño y la evaluación pero talvez nos haga falta también otro tipo de formación, como puede ser trabajar en equipo, o incluso conocer mejor las materias que tienen los niños en la escuela.

No es tanto formación teórica. No creo que necesitemos una teoría muy estructurada. No estamos hablando sólo de conocimientos sino también de experiencias y vivencias de vida y de trabajo. Por ejemplo, cómo se le ocurrió a tal profesional hacer tal cosa.

En definitiva, a mi me parece que lo más importante es compartir experiencias con otros profesionales. Creo que esto sería una formación abierta: aprender de otras experiencias, reflexionar sobre las mismas.

Muchas gracias, me has dado una información muy interesante.

ENTREVISTAS 14 y 15 (E14-E15)

TRABAJADORA SOCIAL

Nosotros con el tema de las relaciones intergeneracionales trabajamos fundamentalmente con los colegios de la zona. Colaboramos con dos colegios, el colegio "Divino Maestro" y otro cercano al Centro.

Podemos decir que estamos trabajando el tema de la intergeneracionalidad, pero yo diría que son actividades puntuales. Tal vez no podamos calificarlo de programa intergeneracional porque yo creo que se trata más de actividades puntuales. Sí que es cierto que tienen una continuidad a lo largo de todo el año pero yo creo que son más bien actividades puntuales que nosotros tenemos programadas con los colegios. Por ejemplo, celebramos el día del libro, en otras ocasiones vamos a la escuela y los mayores les enseñan a los niños los juegos tradicionales, o les enseñan cuestiones que tienen que ver con la cocina... Esto es básicamente lo que nosotros hacemos.

El director y yo nos reunimos, pensamos las actividades y posteriormente las presentamos a la escuela.

Si quieres te puedo comentar la última actividad que hemos desarrollado a ver que te parece.

Sí, estupendo.

La última actividad que hemos hecho ha sido con motivo de una fiesta fin de curso. Para esta fiesta el director del colegio me pidió la colaboración de los mayores porque anteriormente habían colaborado en esta fiesta los padres de los alumnos y habían tenido muy buenos resultados.

A mí me pareció genial la idea y nos pusimos a trabajar. Nos sentamos y lo programamos. De lo que se trataba era que en la fiesta fin de curso nuestros mayores actuaran como jurados de esta fiesta. Yo estubo preparando previamente con los mayores lo que teníamos que hacer: horario, modos y cuestiones que había que puntuar, vestuario, puesta en escena... Una vez que les dimos las pautas a los mayores comenzó la experiencia.

Fueron un total de ocho personas y se lo pasaron en grande. Luego les ofrecieron una pequeña merienda y pasaron una buena tarde con los chicos.

Y, se trata de actividades que diseñáis y planificáis previamente o son cuestiones que van surgiendo sobre la marcha.

Sí que se planifica pero de una manera muy breve y esquemática. No se trata de un programa a largo plazo sino que es una serie de actividades diversas que se van desarrollando a lo largo de todo el curso. Se trata de una especie de talleres.

La verdad es que nos cuesta mucho llevar a cabo un programa a largo plazo porque los profesores llevan ya sus programas de trabajo. Los profesores nos llaman cuando creen que los mayores podrían participar en alguna actividad de las que tienen programadas. Nos llaman mucho para hacer manualidades. Hace muy poco tiempo construimos un volcán conjuntamente y los mayores quedaron encantados. Ese día se vinieron los niños al centro y lo elaboramos.

Los profesores siempre me van informando y cuando encuentran el momento siempre me llaman. También ocurre al contrario. Si nosotros pensamos en una actividad que los mayores pueden hacer con los niños nos ponemos en contacto con el colegio para programarla.

Digamos que hay una continuidad a lo largo de todo el año pero no en forma de programa sino en experiencias y actividades concretas. Porque piensa también que los mayores tienen cosas que hacer.

Cuando pensasteis en la realización de estas actividades tuvisteis como referencia experiencias que llevan a cabo compañeros trabajando también en este tema.

Lo cierto es que nos nutrimos de experiencias que puedan existir en esta línea. Yo normalmente visito la Red Intergeneracional del IMSERSO para tomar algunas ideas. Pero nunca hemos llevado a cabo una experiencia igual a otras.

Estas experiencias surgen a partir de la buena relación que tenemos con los colegios. Aprovechamos esta buena relación que tenemos para desarrollar actividades de manera conjunta. Pero tampoco nos planteamos grandes eventos sino más bien cosas puntuales de las que podamos obtener buenos frutos tanto para ellos como para nosotros.

Lo que buscamos es que haya un enriquecimiento mutuo, que haya un buen entendimiento entre los niños y los mayores, que lo pasen bien...

Hace poco tuvimos una experiencia con motivo de la I Jornada Intergeneracional y nos propusimos un enriquecimiento mutuo entre las personas mayores y los niños, que pasaran un buen rato, que fuera una iniciativa capaz de dar continuidad a estas actividades a lo largo de los años, que hubiera una participación.

También tuvimos otra con motivo del día del libro. Nuestros mayores se prepararon poesías diversas para distintos grupos de edad. Por ejemplo a los niños más pequeños les hicimos un cuento a cuentos. Los mayores se disfrazaron de Caperucita Roja, de Peter Pan... A otros les contaron cuentos tradicionales. A los más mayores les leyeron poesías. Hubo allí un poco de intercambio.

A estas experiencias en cada momento les ponemos un nombre. Por ejemplo en "El taller del carnaval" los mayores se disfrazaron junto con los niños y estuvieron allí comiendo, hablando. Los mayores les pintaron las caras.

Pero llevan mucho trabajo. Una actividad de un solo día o de media jornada lleva mucho trabajo.

¿Cuánto tiempo lleváis trabajando en esto?

Yo estoy trabajando en esto como unos dos años. Antes no habíamos tenido tiempo ni la suficiente valentía porque también hay que preparar a los mayores. Aquí también me encuentro con la problemática de que los mayores que tengo son muy jóvenes y por un lado están cuidando a sus nietos y por otro lado ayudando a sus hijos. Está siempre con la crianza de sus nietos porque sus hijos trabajan. También me encuentro con otro sector de mayores que tienen a sus padres y tienen que atenderles. Por eso te digo que no encuentro mucha gente con el tiempo necesario para dedicarse a esto.

Además las Torres de Cotillas es una localidad todavía agrícola. Muchos de los mayores cuidan de sus huertos al mismo tiempo que están cuidando de sus nietos y de sus padres.

Es cierto que tengo una pequeña población de mayores que sí que están dispuestos y disponen del tiempo pero no son la mayoría.

Y conoces alguna teoría que tenga que ver con las relaciones intergeneracionales.

No conozco ninguna teoría relacionada con este tema. Yo por mis conocimientos y experiencia como trabajadora social me sirvo con lo que tengo. Cuando diseñamos las actividades no me sirvo de ninguna teoría específica, como mucho hago una breve introducción de lo que son los programas intergeneracionales y poco más. También dejo constancia de que estas actividades son necesarias para las personas mayores porque ellos tienen necesidad de enseñar a los más pequeños. Creo que los mayores tienen muchas cosas que enseñar a los niños y los niños muchas cosas que enseñar a los mayores. Por ejemplo, si planificamos una jornada intergeneracional uno de los motivos por la que la llevamos a cabo es que los niños desconocen los juegos tradicionales y que los mayores tienen la necesidad de enseñar esos juegos para que no se pierdan.

Llevamos a cabo muchas experiencias de este tipo. Además surgió una idea planteada por el IMAS que consistía en que los niños que participaran en estas experiencias fueran niños tutelados por la Comunidad Autónoma porque son niños que no tienen relación con sus padres y mucho menos con sus abuelos. Desde la Dirección General del Menor acogieron muy bien la idea y esos cincuenta y tantos niños tutelados participaron en una jornada intergeneracional. Fue una tarde estupenda.

¿Y piensas que estas experiencias son positivas para los mayores?

Sí, claro que son positivas estas experiencias para los mayores. Ellos salen muy reforzados. Siempre dicen: Esto se nos quedó corto tenemos que hacer más. Por ejemplo hay veces que los niños son reacios por la edad o por el carácter y mis mayores consiguen engancharlos. Les dicen: tú no te preocupes por te aquí aunque no te guste bailar, aunque no te guste pintarte la cara. Tienen mucha mano izquierda con ellos. Y fíjate los que parecen más difíciles o problemáticos son los que luego salen más contentos.

¿Y para los niños?

Los niños están encantados con estas experiencias. Siempre van diciendo ha venido el abuelo de "tulanico" a contarnos un cuento o mira que bien no lo hemos pasado.

Yo creo que hay una cierta relación de enganche, de buen entendimiento. Y es muy bueno sobre todo para algunos niños que no tienen a sus abuelos aquí.

También algunos hijos de los usuarios me dicen: estoy encantado, porque desde que mi padre está aquí está rejuvenecido, me cuenta todo lo que hace... Tú piensa que el hecho de jubilarse es para muchos de ellos una situación

de retirada total. Pero fíjate empiezan a meterse en estas actividades y reviven. Hay muchos que están pasando una situación de luto y esto les viene muy bien.

Las familias encantadas. Oigo mucho que si mi padre me cuenta que ha hecho tal cosa con los niños, que si mi madre ha salido ahora de reina...

Mira, tengo una poetisa de fábula que tiene problemas de sueño. Pero con todas estas actividades de alguna manera le obligo a que duerma. Le digo mira, mañana tienes que estar en el colegio a tal hora y esas noches duerme mejor. Es una poetisa fantástica y tiene una historia de vida fantástica, desgarradora, me atrevería a decir. Y todos estos días que yo la implico y la engancho le viene fenomenal.

¿Habéis oído alguna vez la palabra especialista intergeneracional?

Yo nunca había oído nunca esto. Pero yo considero que no tienes que ser un especialista. Tienes que tener unos mínimos conocimientos: de programación, de organización (personas, recursos...), de interacción. Luego has de ser responsable, eso es fundamental. Fuera de esto no creo que haga falta una preparación específica en relaciones intergeneracionales. Basta con ver a una persona como lo hace, ver como otros centros lo están haciendo...Una formación específica no.

Lo importante es conseguir que los niños y mayores se enriquezcan y que pasen una tarde a gusto y para ello no creo que haya que ser experto en relaciones intergeneracionales.

¿Y que tareas haces tu en el trabajo intergeneracional?

A mi me parece que lo fundamental es la buena voluntad. Son cosas muy sencillas las que hay que poner en juego. Un buen entendimiento, una buena empatía, unas ganas de colaborar, una ganas de querer mejorar.

Es cierto que te tienes que enfrentar a que los grupos de edad son diferentes entonces hay que saber que a unos grupos hay que hacerles unas cosas y otros grupos otras. Yo creo que muchas de las profesiones sociales podemos hacer esto con unas mínimas nociones. El psicólogo, el pedagogo, el trabajador social, un maestro... Con mi formación y con ganas es suficiente.

Nosotros hacemos aquí la experiencia de los "paparajotes" y yo me dio cuenta que el sentido común es el mejor de los sentidos. Yo tenía miedo por el fuego, los crios... Pero teniendo todo eso preparado, adelantado, visualizado no hay ningún problema cuando llega el día de hacerlo. Nosotros lo preparamos y cuando los hicimos no hubo ningún peligro, tuvimos colaboración suficiente de voluntarios y nos salió estupendo.

En definitiva, se trata de preparar y coordinar bien el trabajo, sabiendo que un momento determinado es posible que necesites a más gente...

¿Cuándo terminan estas experiencias hacéis alguna valoración? ¿Les preguntáis a los niños si les ha gustado?...

Evaluamos, pero todo muy informal. Les preguntamos a los mayores si se han sentido bien, si cambiarían alguna cosa... Cosas así, para mejorarlo un poco. Les preguntamos si se han sentido satisfechos, si lo han pasado bien, si les ha ido bien...Cosas así.

Nosotros sabemos si ha ido bien por lo que nos dicen los mayores. También un indicador de éxito es si los mayores repiten en otras experiencias.

La experiencia de los belenes es muy bonita y los mayores siempre repiten. Los mayores hacen un belén con los niños para el centro y disfrutamos todos muchísimo.

¿Y qué necesidades crees que tienes para impulsar y promover este tipo de experiencias?

Sobre todo nos hace tiempo. Nos deberíamos de sentar la comunidad educativa y la comunidad de los servicios sociales para dialogar y ponernos de acuerdo para que estos programas no surgieran como una actividad que propone la trabajadora social de este o de aquel centro. Estos programas se deberían considerar como algo básico tanto para las escuelas como para los centros de mayores. Yo creo que se deberían de formalizar. Deberían ser como una obligación.

Hace falta una implicación por parte de los políticos. Y además se tienen que coordinar. Porque si no esto se queda en las buenas voluntades. Los jefes de educación y los de servicios sociales se tienen que sentar e implantar esto como una actividad más dentro de las programaciones.

Es cierto que luego los colegios incluyen estas experiencias en sus memorias y nosotros también. Pero eso no es suficiente.

Te gustaría destacar alguna cosa. Algo relevante que te haya pasado mientras realizabais estas experiencias.

Cuando hicimos la jornada intergeneracional con los niños tutelados donde los mayores les enseñaban a los niños los juegos tradicionales tuve una experiencia maravillosa. Como esos niños vienen de familias desestructuradas, algunos no tienen padres... y bueno es una situación un poco complicada. En ese rato que pasamos con ellos había alguno de esos niños que nos llegaron a decir que los adoptaríamos. Fue muy fuerte, no era sólo que estuvieran contentos con los juegos. Era el apego que allí se formó. Éramos responsables de cuatro o cinco niños, y en ese ratillo que estábamos tan a gusto...había algunos de ellos que decían si los podíamos adoptar. Yo me vine con el corazón... Y como yo más compañeros. No es que yo por mi forma de ser...Se te pone la piel... Me daban ganas de apurarme a los programas de acogida.

¿Te gustaría conocer alguna cosa relacionada con los programas intergeneracionales?

Yo procuro nutrirme de la Red del IMSERSO. A lo mejor me faltaría algo de tiempo para hacer algún curso, para seguir formándome y seguir enriqueciéndome, sobre todo, para no cometer errores y tener una base. El problema es que a veces no tenemos tiempo. De todos modos, yo creo que sería muy bueno hacer un curso sobre este tema.

DIRECTOR DEL CENTRO

Nosotros hacemos muchas jornadas intergeneracionales porque ello produce mucha satisfacción a nuestros mayores.

¿Cómo surge la idea de llevar a cabo estas actividades?

Estas actividades las llevamos haciendo mucho tiempo. Desde hace mucho tiempo ya venían los nietos de nuestros mayores a jugar al centro. También en el Servicio de Estancias Diurnas han venido alguna vez los niños a realizar algunas actividades con personas mayores dependientes. Y allí, los niños disfrutaban pero los mayores todavía más. Entendemos que es muy interesante para los niños respeten a los mayores, y creemos que es muy gratificante para los mayores la relación afectiva y personal con los niños.

Yo llevo aquí 25 años y la propia experiencia y la propia rutina te dice que son talleres o son prácticas que hay que hacer. Normalmente hacemos 4 o 5 al año. Hemos hecho muchas cosas. Empezamos hace mucho tiempo y siempre lo hemos visto como una necesidad. Una necesidad que talvez no esté regulada por decirlo de alguna manera.

Normalmente surge una posibilidad o una idea de algo y la llevamos a cabo. Y ya te digo esto es pura necesidad. Las teorías pueden estar muy bien para alguien que no lo haya vivido y necesita estudiarlo para estar preparado para un día ponerlo en práctica. Pero para los que estamos día a día con las personas mayores vemos que es una necesidad que hay que satisfacerla. Hacemos lo que podemos. La experiencia siempre nos ha dicho que este tipo de experiencias tienen éxito. Siempre han sido satisfactorias para los mayores y para los jóvenes.

El mayor cuando interviene en un taller de este tipo se involucra al 100%. Siempre se involucra. Y los niños que son siempre muy receptivos a esto lógicamente también. Existe una simbiosis importante.

Fíjate, por aquí ha pasado un chico hiperactivo que cuando escucha a los mayores se relaja.

También realizamos una experiencia en el Centro de Estancias Diurnas que tuvo mucho éxito. Mira, lo hicimos un sitio con 15 o 20 personas mayores, en un lugar donde prácticamente no hay espacio físico. Metimos allí a 8 niños y veías a la gente contentísima. A mayor lo veías rejuvenecido, lo veías brillante...Los mayores necesitan tener cerca a la gente joven.

¿Cómo ves tu eso del experto en relaciones intergeneracionales? ¿Crees que es necesaria una figura de este tipo?

El especialista... No sé... Yo lo veo desde la óptica de un centro como el mío, pero si lo trasladamos a un tema político, es decir, institucionalizarlo para que ocupe grandes áreas pues...podría ser interesante. Esto sería una de las políticas que mejor resultado podrían tener con las personas mayores.

Pero eso del especialista intergeneracional depende de lo que abarquen las prácticas. Si hay una actividad a nivel provincial pues no te digo que no pero... Depende de la magnitud. En un centro de este tipo no creo que haga falta este tipo de especialista. Que existe un especialista que asesore a varios centros pues podría ser. Si el IMAS tiene 18 centros pues de la misma manera que tenemos una fisioterapeuta para varios centros podríamos tener un experto en este tema.

Me parece interesante lo que dices.

Sí, además las prácticas intergeneracionales son programas estrella no sólo a nivel estatal sino también provincial. Se le concede mucha importancia a las relaciones intergeneracionales.

¿Y qué tareas crees que debería desarrollar este especialista que iría por todos los centros?

El tema está en las ideas. Descubrir que le puede gustar a los mayores y que le puede gustar a los jóvenes. El éxito está ahí: hacer algo que les guste. Yo creo que es una cuestión de encaje de los dos grupos. Hay que juntarlos.

También hay que saber mover a los grupos, dirigirlos bien, organizarlos...

Muchas gracias, la información es genial.**MAESTRA DEL SERVICIO DE ESTANCIAS DIURNAS****Me ha dicho el director que habéis hecho actividades intergeneracionales en el Servicio de Estancias Diurnas.**

Sí, claro. Una vez con el colegio Cervantes llevamos a cabo una actividad muy graciosa. Hicimos un volcán a lo largo de tres sesiones. Cada mayor trabajaba con dos niños en la realización del volcán. Eran unos 10 mayores los que participaron.

¿Cuando llevaste a cabo esta experiencia conocías ya alguna de este tipo?

Sí, mis compañeras hicieron cosas parecidas por eso lo llevé a cabo. Veíamos que estas cosas eran buenas para los mayores y decidimos llevar a cabo la experiencia.

Tanto unos como otros disfrutaban mucho. A los mayores les encantan los niños y yo creo que a los niños les gusta estar con los mayores. Para las personas mayores el contacto con los niños es alegría.

Te voy a contar un poco toda la experiencia. Primero me puse en contacto con el colegio. Traté de que el grupo que viniera no fuera muy problemático puesto que los mayores de este servicio están algo delicados. Estuve hablando con el profesor y de manera conjunta decidimos la actividad más apropiada. Después lo programamos para que no hubiera problemas.

¿Y fue positiva esta experiencia para los mayores y los niños?

Fue muy positivo para todos. Los niños adquieren mucho protagonismo porque piensan que han de enseñarles a los mayores. Esto los pone muy contentos. Y para los mayores qué decirte. Ellos decían ¡qué alegría, qué juventud!

ENTREVISTA 16 (E16)

Cuéntame un poco lo que hacéis. Cómo se llama la práctica, quien participa, en qué consiste...

El proyecto que tenemos tiene como finalidad favorecer el encuentro entre personas de distinta edad. Pretendemos que la gente joven conozca a los mayores para eliminar ciertos estereotipos que se le atribuyen.

El proyecto se dirige a los mayores del centro, a los niños de una escuela cercana, a adultos de un centro de educación de adultos y a jóvenes del instituto.

Con los niños del colegio hacemos diversas actividades. Mira, todos los años van voluntarios de aquí del centro. Se visten de reyes magos y les dan un discurso a los chavales. La actividad la verdad es que "super bonita", los crios se comen a besos a los mayores. A los mayores les gusta mucho pero es que a los pequeños... También los niños vienen a nuestro centro y hablamos acerca de quienes eran los mayores.

Además aquí en el centro tenemos un grupo de folclore que baila sevillanas y en muchas ocasiones va a la escuela para hacer alguna actuación. Esta actividad se suele hacer en el segundo trimestre una vez que en el primero se ha tratado el tema de quienes son los mayores.

En el proyecto tenemos también planificado un cuenta cuentos. Este último año no lo hemos llevado a cabo pero la trabajadora social que antes estaba aquí llevaba mucho tiempo haciéndolo. No sé exactamente, pero me parece que la antigua trabajadora social llevaba con este proyecto casi 10 años. A mi parece que desde siempre se han realizado actividades intergeneracionales en este centro.

Y como te he dicho antes, los niños también vienen al centro. Vienen siempre en las Jornadas de puertas abiertas para ver las actividades que realizan los mayores en el centro. Ven los talleres de gimnasia, los talleres de manualidades, visitan el centro de estancias diurnas, un día les leyeron una poesía... El momento de la poesía fue muy bueno, fue muy emotivo para todos.

En fin, too esto es lo que hacemos con los niños de 1º y 2º de primaria. La de los reyes que la hacemos una vez al año, la charla de quienes son los mayores que la hacemos con motivo de la visita de los niños al centro, el cuenta cuentos, lo del folclore... En fin se trata de actividades puntuales pero que se realizan de forma continua.

En relación al instituto, los estudiantes, al igual que los niños de primaria, hacen una primera visita al centro para conocerlo y relacionarse con los mayores. Hay también un grupo de mayores cuenta cuentos y un grupo de mayores poetas que en muchas ocasiones van al instituto. Esta actividad está teniendo mucho éxito, yo creo que cada año sale mejor. Lo cierto es que yo he salido muy satisfecha. Tu fíjate hasta que punto tiene éxito esta actividad que un día faltó una profesora y los adolescentes, en lugar de quedarse en el recreo o haciendo lo que ellos desearan, pidieron meterse en la clase donde estaban los mayores desarrollando la actividad.

En este taller, los mayores cuentan las experiencias de su infancia, como se vivía en aquella época y cosas de ese tipo. Para los mayores que no se atreven a improvisar o que tienen más dificultades para organizar todo aquello que quieren transmitir tenemos cuentos educativos ya preparados. Todos los cuentos tienen alguna moraleja y dan pie a que los chicos lancen algunas preguntas para abrir un debate. Yo tengo clasificados todos estos cuentos en diversas temáticas: la amistad, el amor... Yo creo que tienen un carácter muy educativo. Como te decía esta actividad ha tenido mucho éxito y muestra de ello es que ahora muchos más participantes que antes. Mira, esta última vez han participado en esta actividad 25 mayores. Hemos cubierto un "montonazo" de clases del instituto. Creo que alrededor de unas 9 clases. Este año he puesto a los mayores de dos en dos por si alguno se quedaba en blanco o necesitaba algún tipo de ayuda. Esta actividad la solemos comenzar normalmente en el Día del Libro.

¿Con qué periodicidad se realizan estas actividades?

Pues una vez al año. La visita al centro se realiza al principio del curso y el taller del cuenta cuentos el Día del libro.

Bueno, y lo que te comentaba antes. También llevamos a cabo actividades con adultos de un centro de formación. Llevamos a cabo actividades de intercambio de experiencias. Los mayores visitan el SEF y los adultos visitan nuestro centro. En muchas ocasiones algunos de los adultos que vienen a visitar al centro se ofrecen como voluntarios para apoyar las actividades que desarrollamos en el centro. Las personas que vienen del centro de formación tienen edades variadas, desde veintitantos hasta 40 años.

Además de las visitas que hacen los adultos, hay un intercambio de películas, de información... Hacemos algún video forum que otro...

También hacemos actividades con la residencia de ancianos de Caravaca. Normalmente en el día del abuelo el grupo de folclore baila en la residencia. Los mayores de la residencia pasan un rato muy bueno porque lo cierto es que pasan mucho tiempo solos.

Como ves, es un proyecto que abarca a todos los colectivos.

En el proyecto también contemplamos actividades con la localidad. Hacemos exposiciones, participamos en las fiestas...

Con el InformaJoven también tenemos dos actividades programadas. En Navidad se hace un taller de cocina y en Semana Santa otro. Las socias del centro les enseñan a los chavales a elaborar los dulces navideños típicos y los dulces de pascua de Caravaca. Este año hemos introducido en este taller a los chicos de la Asociación de disminuido psíquicos porque hasta ahora no habíamos hecho con ellos ninguna actividad de tipo intergeneracional.

Por último dentro de este mismo proyecto hemos programado como algo novedoso para este año, un campeonato en el que participan los chavales de la Asociación de Disminuidos Físicos y los mayores en el centro.

¿Piensas que este tipo de programas son positivos para los mayores?

¡Positivos para los mayores! Si vieras las caras de cuando salen del instituto... ¡se sienten útiles! Se dan cuenta de que ellos pueden enseñar y la autoestima se les sube por las nubes. Estas actividades son muy buenas en muchos sentidos. Primero porque ellos comienzan a romper con aquella asociación de viejo-inútil. Segundo, porque los jóvenes comienzan a mirarlos de otra manera. Los jóvenes se dan cuenta de que no es cierto aquello que tienen en su cabeza: los mayores solo dicen tonterías... Cuando ven a una persona que dice cosas razonables, que les está diciendo cosas que no sabían y que les está enseñando comienza a mirarle de otra manera. Yo creo que esto es muy positivo para todos. Por un lado, los mayores se sienten útiles y los jóvenes comprenden que esas etiquetas hay que eliminarlas.

Yo creo que los mayores se sienten que forman parte de la sociedad. Además, encuentran en estas actividades una vía de escape.

Y estos talleres son también muy positivos para los profesores porque a ellos les sirven para desarrollar algunos de los contenidos que tienen programados, hasta el punto en que en muchas ocasiones son los propios profesores los que me piden que vayan los mayores para desarrollar alguna temática. Una vez una profesora me pidió que fuera un mayor del centro a hablar sobre el comercio porque durante esa semana estaban tratando ese tema. Yo creo que siempre estamos "matando dos pájaros de un tiro".

¿Habéis hecho algún tipo de evaluación?

La dirección quería saber que es lo que estábamos haciendo y les mandé un pequeño resumen en el que constaba todo lo que te he dicho hasta ahora. Por escrito plasmé en que consistían los talleres intergeneracionales y que objetivos perseguía cada uno. Más concretamente les hice una pequeña descripción del "taller intergeneracional de cocina", el "taller cuento de tu vida" que organizamos con motivo del Día del Libro con los chavales del instituto, "jornada de conocimiento de nuestros abuelos" con el colegio Nuestra Señora de la Resurrección, "los reyes magos en el colegio de Nuestra Señora de la Resurrección", "Actividades intergeneracionales con la comunidad": talleres con el centro de adultos y con la Asociación de disminuidos físicos de Caravaca.

A nivel del programa no llevamos a cabo ninguna evaluación de tipo de formal, es decir por escrito. Como yo siempre estoy presente en la ejecución de los programas observo lo que acontece y si hay algo que falla trato de mejorarlo para el año próximo.

Instrumentos de evaluación tipo encuesta no tenemos, pero yo le pregunto a los mayores como va marchando la cosa. A veces son ellos mismos los que por iniciativa propia me comentan cosas con ánimo de mejorar los talleres.

¿Y les preguntas algo a los mayores con ánimo de verificar si se han conseguido los objetivos que tenías planteados en el proyecto?

A veces es evidente. Yo siempre los veo con una sonrisa después de los talleres. Te dicen "me encanta ver como me escuchaban", "me han hecho sentirme muy bien"...

¿Te serviste de alguna teoría para justificar la existencia de este proyecto?

En la fundamentación del proyecto hacemos alguna referencia a la importancia de llevar a cabo este tipo de prácticas pero no hacemos referencia directa a ninguna teoría. En la fundamentación hablamos de la utilidad de estos programas para cambiar percepciones, hacemos referencia a su potencialidad para que los mayores se sientan útiles... Hablamos también un poco del envejecimiento de la población y de las necesidades de que las distintas generaciones se relacionen teniendo siempre en cuenta que no sólo existen diferencias entre los jóvenes y los mayores sino también muchas cosas en común, muchos puntos de unión.

No están basados en ninguna teoría yo diría que más bien se basan en las necesidades que se han ido viendo.

Antes de comenzar con el proyecto, conocías alguna otra experiencia de carácter intergeneracional.

La mayoría de las cosas ya estaban en marcha. Lo del Informa Joven se llevaba haciendo mucho tiempo. Yo lo que hago es mejorar lo que las otras trabajadoras sociales estaban haciendo en el centro.

De todos modos yo casi todas las semanas visito la red intergeneracional del IMSERSO y ahí puedo encontrar mucha información acerca de todos los programas que se están desarrollando en España. Ahí puedes encontrar muchas cosas interesantes y puedes tomar muchas ideas.

Y en esto de unir a chicos y a mayores y relacionarnos sea planificadamente o no, ¿tú crees que las profesiones sociales (educadores sociales, psicólogos, trabajadores sociales...) son las profesiones más adecuadas para ocuparse de eso o debería existir algún profesional específico, una figura que no exista que deba surgir para tratar el tema de las relaciones intergeneracionales?

Yo creo que los trabajadores sociales pueden hacer este trabajo, aunque no tengamos una certificación específica que acredite lo que estamos haciendo. Nosotros, como trabajadores sociales hemos estudiado el tema de las relaciones sociales y sabemos como actuar en determinadas situaciones, sabemos como empalzar como una persona, sabemos manejar situaciones... entonces no sé que más podría estudiar este especialista del que hablas. Nuestro trabajo es llegar a la persona, crear un clima de confianza, un clima agradable para que se puedan desarrollar las actividades y creo que estamos preparados para eso.

Lo que si me gustaría sería contar con una persona de apoyo pero creo que no tiene por qué ser especialista en este tema. Con una monitora bastaría. Sería ideal tener una persona que me ayudara a la hora de ejecutarlo porque en algunos casos son muchos participantes y con una persona no es suficiente. Por ejemplo, en el taller de cocina es imposible atender a las necesidades de todos porque son muchos grupos los que participan.

A la hora de organizar, planificar y gestionar no tengo ningún problema pero a la hora de ejecutarlo echo de menos algún apoyo.

¿Y qué tareas desempeñas en este tipo de programas?

Yo creo que lo fundamental es generar contextos y situaciones propicias para que las diferentes generaciones se relacionen, convivan y se conozcan de verdad.

Otra cosa muy importante es implicar a la gente. Creo que es vital implicar a otros profesionales que trabajan en el centro.

También hay que apoyar mucho. Siempre hay que estar ahí presente cuando los mayores están contando sus historias. Muchos de ellos necesitan sentirse apoyados porque mucho de ellos son algo inseguros. Hay que animarlos mucho y recordarles siempre que aunque no tengan estudios la información que les pueden dar a los chavales es maravillosa.

Antes me has dicho que necesitarías más profesionales para mejorar la ejecución del proyecto, ¿Crees que necesitarías alguna otra cosa?

Hay alguna cosa que te gustaría destacar antes de terminar.

Lo que ya te he comentado antes. Me parece increíble que sean los propios adolescentes los que pidan estar con los mayores. Eso muestra que lo que estamos haciendo funciona. Los adolescentes que tuvieron la experiencia el año pasado nos pedían que los dejáramos meterse en las clases donde participaban los mayores este año.

Muchas gracias por todo. La entrevista ha salido estupenda.

ENTREVISTA 17 (E17)

Cuéntame un poco lo que hacéis. Cómo se llama la práctica, quien participa, en qué consiste...

El proyecto que llevamos entre manos se llama "Cuéntame". Se está desarrollando desde el año 2001 en coordinación con La Concejalía de Personas Mayores del Ayuntamiento de Cieza y la Oficina de Voluntariado del Ayuntamiento. Se trata de una actividad transversal ya que está muy en relación con el programa de voluntariado que impulsamos desde el centro. A través de las distintas ediciones del "Cuéntame" tocamos tanto los objetivos que pretendemos con el programa de voluntariado como los propios de este programa intergeneracional. Lo que unimos con el programa intergeneracional es lo que se trabajaría en el área de voluntariado de mayores.

Lo que pretendemos con el proyecto es una experiencia que se base en el intercambio de información, experiencias, la convivencia... y para ello lo que planteamos es actividades en las distintas aulas que lo que pretenden es transmitir tradiciones, formas de vida, juegos de diversión, historias, cuentos de la niñez, todo ello a través de la transmisión que llevan a cabo las personas mayores voluntarias del centro.

Los niños que participan son de 2^a y 3^a de educación primaria y los objetivos que pretendemos son por un lado, recuperar aspectos interesantes de la infancia de nuestros mayores e implicar a las personas mayores en la difusión de cuestiones que tienen una gran importancia a nivel histórico y pedagógico y, por otro lado, situar a los niños de hoy en épocas de vida pasadas, con el componente educativo que ello tiene, e introducir en las aulas las materias transversales del currículo (convivencia entre generaciones, conocimientos de historia, costumbres, tradiciones de la localidad, aprendizaje de vocablos que ya están en desuso o vocablos específicos del modo de vida de antes...).

Las actividades las realizamos entre los meses de enero y mayo y son muy variadas: desde reuniones con los profesionales responsables, en este caso con técnicos de la Concejalía de Personas Mayores del Ayuntamiento, profesionales de la Oficina del Voluntariado y del Centro de Día de Personas Mayores que depende del IMAS, hasta actividades que tienen que ver con la divulgación del proyecto a colegios de la localidad que lo hacemos a través de comunicaciones escritas y reuniones con los profesores de los centros. Cada año lo vamos divulgando en las aulas de 2^a y 3^a de educación primaria y en algunos años, incluso, hemos abarcado las aulas de 5^a y 6^a de primaria. Pero, claro, esto siempre depende del número de personas mayores voluntarias que tengamos. También se divulga el proyecto entre personas mayores para que cada año podamos seleccionar tanto a las aulas participantes como a las personas que tienen interés en participar. La participación en este proyecto es voluntaria, la persona que quiera participa pero siempre y cuando reúna unas condiciones que le permiten hacerlo, es decir, que sepa hablar, que sepa explicar, que sepa enfrentarse a los niños, que sepa transmitir... También realizamos sesiones de formación con las personas mayores voluntarias. Pero se trata de una formación distinta a lo que se viene entendiendo hasta ahora. La formación es entre los propios mayores, es decir, se trabajan los temas que se van a dar en el aula pero ellos son los que reciben y los que dan la información a la vez porque son ellos mismos los que plantean la forma de estructuras las sesiones, los temas que van a tratar, el material didáctico que van a aportar. Yo, como profesional, siempre estoy presente para encauzar y dirigir un poco lo que se hace.

También se realizan reuniones entre los representantes de la unidad docente y las personas mayores participantes para preparar y programar las sesiones. Se intenta hacer una preparación individual de cada aula. Le planteamos primeramente a la maestra los temas que vamos a tratar y ésta al mismo tiempo sugiere otros. Por ejemplo, nos dice en esto hacer más hincapié o yo prefiero que enseñen juegos tradicionales o cuestiones históricas o de costumbres... en fin, el profesor siempre cuenta y aporta en las sesiones que se realicen. Luego se realizan alternativamente las sesiones propuestas en las respectivas aulas y al mismo tiempo que se van celebrando las sesiones, se va llevando a cabo en cada aula el concurso de dibujo escolar "La Aventura de Ser Mayor". En este concurso los niños plasman en el papel bien lo que han aprendido en la sesión con las personas mayores o bien las formas de vida que les cuentan las personas mayores que tienen cercanas (abuelos, personas de la familia de cierta edad). Cuando cada alumno presente su dibujo se hace una selección de los dibujos premiados. Esto nos sirve un poco también para valorar el cambio de percepciones de los niños tras su participación en el programa. Por otro lado, se celebra una Jornada de Clausura en la que se entregan regalos, se hace una presentación PowerPoint explicando lo que se ha hecho, se proyectan todas las fotos que se han hecho en el transcurso del programa y se entregan los premios a los ganadores del concurso de dibujo. Finalmente se lleva a cabo una evaluación técnica.

Entonces, por lo que veo, lleváis a cabo la evaluación del programa.

Si, llevamos a cabo una evaluación lo que pasa que la hacemos de aquella manera. Cuesta mucho trabajo plasmarla en el papel. Además como no es una cosa que nos exijan en algunas ocasiones no la hacemos por falta de tiempo. Pero tengo que decirte que es una evaluación muy cuantitativa. Lo que hacemos es recoger los datos más significativos: número de alumnos que han participado, número de personas mayores que han participado, número de aulas... Por

ejemplo este año en el "Cuértame 2009" han participado 24 aulas de 9 colegios de Cieza, uno 600 niños y unas 15 personas mayores voluntarias.

Llevamos a cabo una evaluación del proceso muy informal porque no la plasmamos por escrito. Les preguntamos a los mayores como van, qué necesitan... Además ten en cuenta que nosotras vamos observando porque en el aula siempre hay alguien, o estoy yo o está la trabajadora social de la Concejalía o la de la Oficina de Voluntariado.

¿Y qué es lo que transmiten exactamente estos mayores voluntarios?

Nosotros tenemos una batería de preguntas ya elaboradas con la participación de los mayores. Mira, te la voy a enseñar. La planteamos con una serie de ítems pero después lo planteamos a modo de pregunta que les damos a los niños para que las lancen cuando los mayores entran en el aula. Los temas que tratamos van desde cómo vestían, como lavaban la ropa, como planchaban, como era la ropa interior (en este aspecto salen temas muy interesantes), como eran las planchas, como se limpiaban los mocos cuando no había "clinex" (esta es una pregunta que a los niños les llama mucho la atención), como se aseaban, como hacían sus necesidades, como eran las camas y colchones, como se cocinaba, que merendaban, que hacían por la tarde en un momento en el que no había ni video ni televisión, como eran las primeras radios, televisiones y lavadoras, como eran los baños en el río (esto es muy típico de Cieza), como cuidaban de los animales domésticos, en que tareas del campo y el hogar ayudaban cuando eran pequeños, como era la escuela, que material llevaban a clase, que regalos traían los reyes magos, como se celebraba el carnaval hasta como se celebraba la primera comunión.

Después se plantean las preguntas que las adjudicamos a cada niño. Cada uno de ellos le pregunta cuestiones relacionadas con lo que te acabo de decir. Por ejemplo, ¿cómo vestías cuando erais pequeños?; ¿Cómo era vuestra ropa interior?; ¿qué hacías en el tiempo libre cuando no había ni video ni televisión? Siempre salen cuestiones muy interesantes. Además los niños están siempre con los ojos abiertos como platos. Todas las preguntas dan mucho de sí. Con una sola pregunta los mayores podrían estar hablando horas.

Generalmente los mayores pasan una o dos veces por cada aula, porque el currículum no te permite interrumpir las clases. De hecho hay profesores que no quieren la actividad porque ya tienen programadas otras cosas. Es cierto que nos lo suelen pedir muchos profesores pero tenemos casos en los que los profesores se han negado a participar.

¿Y el programa lo diseñasteis previamente?

Sí, lo diseñamos pero algo muy sencillo. Incluimos una pequeña fundamentación, unos objetivos, las personas que van a participar, la calendarización y el presupuesto que procede fundamentalmente del centro y de la Concejalía de Mayores. Lo que nosotros pretendemos con el proyecto es fomentar la transmisión de tradiciones, formas de vida, juegos de diversión, historias, cuentos típicos de la niñez.

De todas formas, el proyecto ha sufrido muchas modificaciones. Empezamos a redactarlo en el año 2000, pero luego hemos ido introduciendo cosas. El año pasado introdujimos la visita al museo del esparto en la cual los mayores explican a los niños las técnicas y procedimientos para trabajar el esparto. Nosotros lo que hacemos es concertar visitas entre los colegios y los voluntarios del museo del esparto. Este museo depende de una asociación y funciona de una manera independiente pero nosotros lo metemos dentro del proyecto como una parte más. Además esta parte está muy interesante porque recupera muchas tradiciones, muchas formas de vida... Los mayores dan mucha información y no solo relacionada con la industria del esparto (manufacturado y demás que era muy importante en Cieza) sino también todas las formas de vida de antes. En definitiva, los mayores introducen mucha información histórica.

¿Antes de diseñar el proyecto conocías algún proyecto de este tipo?

No, surgió por la propuesta de una política que había en ese momento en el Ayuntamiento, una Concejala de Personas Mayores. El centro decidió colaborar y desde entonces siempre ha habido mucha coordinación entre el Ayuntamiento y nosotros. Empezamos poco a poco, primero con un colegio hasta abarcar varios centros de la zona.

¿Y conocías alguna teoría o te serviste de alguna para fundamentar el programa?

No, nosotros partimos de que hay un grupo de personas capaces de transmitir y contar muchas cosas y unos niños que desconocen mucho acerca de la historia, las tradiciones, la forma de vida...

Nosotros partimos de las necesidades que tienen los niños y los mayores. Los mayores necesitan sentirse útiles y los mayores desconocen muchas cosas.

¿Crees que este programa tiene un impacto positivo para los participantes?

Mira, los mayores nos dicen que ellos notan que los niños les saludan por la calle de tú a tú. Cuando se ven por la calle parecen amigos del alma, cosa que no pasa con otros profesionales que entran a la escuela para dar charlas o

realizar actividades. Mira, a María, una participante del proyecto, la miran como una más porque han jugado con ella, se han reído con ella, les ha dado cariño, les ha contado un cuento... Entonces a partir de ese momento los mayores comienzan a ser en la calle amigos de los niños. Los niños los saludan y los abrazan cuando los ven por la calle.

Hay una anécdota muy curiosa: puesto que las profesionales vamos a las aulas, normalmente, a echar fotos además de coordinar la sesión y comprobar que va todo bien, por la calle cuando nos ven dicen: "mira, la fotógrafa". Para que veas, nosotras somos las fotógrafas y los mayores son sus amigos. Y yo creo que amigos para toda la vida porque después de que acabe el programa se siguen saludando.

Hay otra cosa también muy positiva que nos han contado los padres. Cuando los niños llegan a casa preguntan si la forma de vida de sus abuelos era como la que le han contado en la escuela. Quieren saber más sobre lo que les han contado y por ello preguntan mucho sobre la infancia de sus familiares. Esto de alguna manera se traslada a la familia. Me han contado padres que sus hijos están muy interesados con el tema. Por ejemplo, en una ocasión me contó una madre que su hija le había pedido que le hiciera la ropa interior como se hacía antes. ¡Es muy gracioso!

Otro aspecto muy interesante es que los niños recuperan muchos juegos y canciones de los de antes. Y eso se nota. Muchos profesores me han dicho que sus alumnos reproducen en el recreo los juegos que les han enseñado los mayores.

El problema es que, y a propósito de lo que me preguntabas antes acerca de la evaluación, todo esto no lo tenemos plasmado por escrito. De todas formas, tampoco nos ha hecho falta. Además para mí también es un poco problemático porque los contratos de los trabajadores sociales son muy eventuales. Generalmente suelen ser contratos de seis meses y a mitad de proyecto me mandan a una trabajadora social nueva que le tengo que explicar todo.

Tenemos una cosa muy positiva y es que contamos con un grupo de mayores muy buenos. También los colegios tienen, en general, una buena disposición.

¿Y para los mayores? ¿Qué beneficios ves?

Para los mayores también es muy enriquecedor. Están muy comprometidos. Son capaces de dejar cualquier cosa para asistir al aula. Se cambian citas médicas si coinciden con el proyecto, se organizan ese día la comida de los hijos y los nietos para no faltar. Es un compromiso total.

Por otro lado, los mayores siempre están deseando que el programa empiece. Cuando se acerca la fecha ya los tengo aquí preguntando. Tienen muchas ganas.

Además, yo pienso que los mayores aprenden un montón. Aprenden a enfrentarse a un aula y se sienten protagonistas. Esto es muy importante. Cuando los mayores ven que son capaces de organizarse en esta tarea se sienten muy bien. Tiene un impacto increíble para las personas mayores. Son muy receptivos para este tipo de actividades y vienen con mucha ilusión.

Además está todo muy organizado, cuestión que da mucha seguridad a los mayores. Ellos ensayan en las sesiones preparatorias y suelen llegar al aula muy sueltos.

Por otro lado, contamos con la ventaja de que los mayores tienen ganas de participar, tienen mucha ilusión y tienen mucho tiempo libre. Y curiosamente los que predominan son aquellos que tuvieron menos oportunidades en la infancia, los que fueron poco al colegio y los que tuvieron una calidad de vida más baja. La mayoría no acabaron la escuela y para ellos el programa es un puente con la escolaridad. Es una vuelta a las aulas y eso les estimula y les anima un montón. Les encantó.

Están muy implicados. Trabajan en sus casas. Algunos escriben canciones y cuentos. Les dan mucho contenido a las sesiones. Una de las participantes escribió un cuento fantástico, lleno de valores! A esta señora los niños la aclaman por la calle. Es la que más impacto produce en los niños.

Hay otra participante muy buena que me dice que necesita el programa y que esto le da la vida. Además esta mujer ha sido maestra y maneja el aula de una manera formidable. Sirve de modelo no sólo para los otros mayores sino también para nosotros mismos.

¿Qué tareas crees que ha desempeñar un profesional para desarrollar programas de este tipo?

Hay una parte importante que es la de la programación. Programar teniendo en cuenta todos los factores porque esto siempre asegura el éxito del programa. Otra de las cuestiones importantes es estar en todas las sesiones que se realizan y no improvisar. Hay que tener claro lo que se va a hacer en todas las sesiones concretando quienes irán a la sesión, cómo se va a estructurar la sesión, qué juego, canción o cuento se va a tratar...

La coordinación es muy importante y hacer que las personas mayores y los niños se sientan bien. Hay también que mediar por si hay algún problema y modificar sobre la marcha lo que no vaya bien. Para ello es fundamental que en el aula haya siempre un profesional.

Tenemos también que ver la manera de que los contenidos transmitan valores. Lo mayores ya se pirtan solos para eso porque, en general, en sus discursos siempre hay transmisión de valores.

Otra de las cuestiones sería formar a estos mayores para que se sientan seguros y todo vaya bien.

¿Piensas que es necesaria la figura de un especialista intergeneracional para el desarrollo de este tipo de programas?

Si, podría ser. Pero lo veo como una especialización no como una disciplina exclusiva que trabaje lo intergeneracional. Pero no sé.

En realidad tenemos competencias, capacidades y conocimientos para hacer este trabajo pero el problema está en que no nos dedicamos con la intensidad que a lo mejor se dedicaría una persona que solo trabaja en este tipo de programas.

Además este tipo de proyectos siempre están en el aire. Este año lo hemos hecho pero no sabemos que pasará el próximo. Es posible que ya no estén los profesionales que se venían dedicando a esto o que cambien los cargos políticos o las directrices de los centros. Si este tipo de proyectos lo dejas únicamente en manos de profesionales esto corre peligro. No forma parte de algo fijo y estable, en realidad, no hay nadie detrás de esto. Todo está a la elección de los profesionales. Yo creo que esto debería ser algo obligatorio para todos los centros, tanto de mayores como de niños. Porque los colegios tampoco asumen los proyectos intergeneracionales como algo suyo. No está dentro de sus programaciones. Solamente hemos encontrado un colegio ha introducido este proyecto en su programación pero como una actividad puntual. Hace falta un buen sistema de coordinación entre educación y personas mayores. Las dos áreas han de asumir el tema de los programas intergeneracionales como una tarea más de entre las que vienen realizando. Deberían también de dotarlo de presupuesto para garantizar su continuidad.

Yo creo que el experto podría servir para darle continuidad a los programas porque esto lo sabemos hacer nosotros.

Muchas gracias. Muy interesante todo lo que me has contado.

ENTREVISTA 18 (E18)

¿Me contarías un poco en qué consiste el proyecto que coordinas?

Se trata de un proyecto impulsado y financiado por "La Caixa" denominado "Navidalia". Es un proyecto que viene dado por "La Caixa" y se hace a nivel internacional con aquellas instituciones colaboradoras en el proyecto.

A nosotros "La Caixa" nos montó un aula de informática en el centro ya partir de ahí comenzamos con un proyecto intergeneracional que realizamos en verano y en Navidad. En el proyecto un grupo de personas mayores voluntarias enseñan a niños con edades comprendidas entre los 6 y 10 años a descubrir a través de la informática que es el Comercio Justo y los beneficios que produce en países en vías de desarrollo. El objetivo de este proyecto es potenciar las relaciones y la convivencia entre voluntarios informáticos y los niños que acuden al Aula de Informática del Centro.

En el aula de informática los voluntarios mayores enseñan a los más pequeños a manejar los juegos que la página Web de "La Caixa" tiene colgados en Internet relacionados con la Navidad, como son la elaboración de tarjetas navideñas, cartas de Reyes Magos y cuestiones que tienen que ver con el Comercio Justo y la solidaridad.

La página Web que nos proporciona "La Caixa", "Educalia" está cargada de juegos educativos y los mayores y los niños juegan. Los mayores voluntarios que participan en el proyecto tienen bastantes habilidades informáticas y son ellos los que les enseñan a los más pequeños el manejo del ordenador. Muchas veces vienen niños que no tienen ordenador en casa y por eso para ellos son muy importantes estas actividades.

El proyecto también incluye otras tareas. Por ejemplo en Navidad mayores y niños adornan pinos o se hacen degustaciones de alimentos de precio justo.

¿Y con cuánta frecuencia vienen los niños al centro?

Vienen tres días a la semana durante dos horas a lo largo de toda la Navidad y todo el verano.

¿Cuánto tiempo llevas coordinando este programa?

Cuatro años.

¿El proyecto está diseñado?

Sí, el proyecto está diseñado. Lo diseña "La Caixa" y nos lo envía.

¿Y que aspectos se incluyen en esa planificación?

Pues mira, "La Caixa" dentro del programa de personas mayores ha diseñado unos talleres intergeneracionales que tienen como finalidad fomentar las relaciones entre personas de distinta edad a través de las nuevas tecnologías. Este año, se nos han propuesto dos talleres, uno en Navidad y otro en verano.

En el proyecto que nos mandan aparecen unos objetivos generales que son:

- Impulsar el papel activo de las personas mayores y motivar su participación social a partir de las nuevas tecnologías.
- Promover las iniciativas intergeneracionales que permitan las relaciones entre personas de diferentes edades, con la voluntad de incrementar sus vínculos y el conocimiento mutuo.
- Fomentar el respeto y la tolerancia hacia la diversidad de personas, culturas o razas.
- Promover la apertura de aulas "informáticas, Caixa" en los centros de su entorno.

y unos objetivos específicos para cada taller, el de verano y el de Navidad, que tienen que ver con promover el intercambio entre los mayores y los niños, promover el enriquecimiento personal de las personas mayores, favorecer el respeto y la tolerancia...

Además de los objetivos nos dan la estructura de cada taller con las actividades que se realizan en cada uno y los materiales que se necesitan. Nos proponen también una temporalización y una actividad de cierre en la que las personas y los niños comparten una merienda solidaria.

También hay talleres de formación. Antes de que comience el programa viene un monitor al centro y les explica como se entra en la página, cómo se manejan los juegos, qué actividades tienen que hacer con los niños... Todo esto en dos sesiones de tres horas.

Todo esto se hace en todos los centros que colaboran con "la Caixa". Los mismos juegos, las mismas actividades formativas...

¿Crees que han sido positivos estos talleres para los niños y mayores?

Muy positivo. El problema es que estos talleres duran muy poco tiempo y no se pueden apreciar muy bien los cambios. Pero, en definitiva les aporta. Los niños ven otro tipo de mayores, no ven al típico mayor sino a aquel que sabe informática, que les explica como es el juego. Entonces yo creo que cambia mucho la percepción que tienen del mayor. Comienzan a verles como personas activas, útiles.

¿Antes de comenzar con el proyecto conocías otras experiencias similares?

No, yo lo único que conocía es el programa que coordina la trabajadora social del Centro de Cieza con quien colaboro. Se llama "Cuéntame" y funciona muy bien. Se lleva realizando ya muchos años.

Los niños y los mayores están muy contentos. El único problema es que falta implicación de los profesores.

A los niños les gusta mucho pero los profesores no los demandan. No lo ven como algo necesario. Hay profesores que te lo piden todos los años, los que tienen otra visión de las cosas, que son pocos. Nos lo demandan aquellos profesionales que piensan que también se aprende con otro tipo de conocimientos, es decir los que piensan que se aprende a través de la experiencia. Nos da rabia que algunos profesores no quieran participar en estas experiencias porque los niños se lo pasan muy bien. Los niños siempre quieren que los mayores vuelvan. Son niños de 6 o 7 años que nunca han visto determinados juego y determinadas canciones y por eso les sirve mucho esta experiencia. Adujian con ellos.

¿Evalúas el programa?

No, yo no lo evaluó. No sé si los de La Caixa lo evaluarán. Yo lo hago porque se que va bien. Lo repetimos porque sé que les gusta a los niños y a los mayores. No lo veo muchos fallos y por eso no lo evalúa.

¿Cuáles son las principales tareas que lleva a cabo un coordinador de este tipo de programas?

Darle difusión al proyecto, captar a los participantes niños y mayores, coordinar las actividades y el proceso, preparar los materiales... en definitiva coordinarlo. También es muy importante la labor de formación. A los mayores hay que formarles antes de comience el proyecto para que después vaya todo bien.

También hay que intervenir cuando es necesario. Siempre hay que estar presente mientras se están realizando las actividades y hay que intervenir porque en muchas ocasiones los mayores hablan más de la cuenta, o se les olvida alguna cosa... Esto sería una cuestión a tener en cuenta a la hora de llevar a cabo un programa intergeneracional. Hay que saber retomar las sesiones por si existiera alguna dificultad.

¿Cómo ves tú eso del experto en relaciones intergeneracionales? ¿Crees que es necesaria una figura de este tipo para llevar a cabo un programa intergeneracional?

Yo creo que ya hay demasiados especialistas. Yo misma, como trabajadora social creo que puedo hacer este trabajo. Y creo que esto no es un trabajo para un experto. Una persona que tengan una formación más o menos... como la de una pedagoga, un educador social... Yo creo que no hay que tener unas habilidades superespecíficas.

Yo estudié gerontología después de terminar trabajo social y creo que sería suficiente con una formación de este tipo.

Además yo creo que se trabaja igual con los mayores que con los niños. Es lo mismo hacer un programa para los mayores que para los niños. Lo que hay que hacer es buscar el contenido que les guste a los dos.

¿Entonces piensas que esta figura del experto se solaparía con otros profesionales de acción social?

Yo creo que sí. Diseñar un proyecto con sus objetivos, contenidos, su evaluación... e intervenir lo hacen muchos profesionales. Eso es lo hay que saber pero no sólo como mayores sino con cualquier colectivo. Lo que hay que hacer es adaptar el programa a los colectivos y ya está. Mira, ahora está también el educador social, que también puede intervenir, "yo que sé", ya llega un momento... Crear por crear...

Cuando más te formes mejor... pero...

¿Qué necesidades tienes como coordinadora de este programa? Me harían falta participantes, formación en evaluación, financiación...

Lo más urgente es el tema de los profesores. Tienen que implicarse. No tienen que ver esto como una pérdida de tiempo sino como un aprendizaje más que hay ahí. Porque todo esto está lleno de valores, de aprendizaje... Los profesores no saben la importancia que tiene esto. Están siempre con los contenidos de matemáticas y se les olvidan muchos temas como es el del respeto al mayor.

También sería necesario extender el proyecto a otras edades pero con otros contenidos. Pero esto es un trabajo que hay que preparar y nos hace falta tiempo... A mí me encantaría llegar a otras edades. Para eso haría falta más gente.

Muchas gracias por todo. La entrevista ha ido muy bien.

ENTREVISTA 19, 20 y 21 (E19-E20-E21)

Me contarías un poco en qué consiste el programa que estáis llevando a cabo.

El programa intergeneracional más sólido que estamos llevando a cabo se llama "Taller de la experiencia". Lo estamos realizando con cuatro colegios cercanos a la zona, donde tenemos capacidad de influencia. Llevamos a cabo diversas sesiones en las que los mayores cuentan sus experiencias a los niños (cómo era la vida hace 50 o 60 años, que costumbres había, la cultura, la forma de vida, los trabajos). También hay una parte en la que se recuperan juegos tradicionales. En los juegos tradicionales no solo participan los alumnos de 5º y 6º sino que está implicada toda la escuela empezando desde Educación Infantil.

¿Cuántos mayores participan?

Participan 14 mayores. Es un grupo bastante coordinado y tienen la intencionalidad de dejar de manifiesto lo que han sido sus experiencias, sus trabajos y el conocimiento que tienen de la vida.

¿Y cuántos niños participan?

Entre 250 y 400 escolares.

¿Cuántos niveles abarca el programa?

Lo hacemos en 5º y 6º de primaria. Este año queremos iniciarnos con el instituto en primero de la ESO. Pero hasta el momento los cinco años que llevamos en esta actividad hemos participado tan solo con 5º y 6º.

¿Cómo surge esta iniciativa? ¿Conocías alguna experiencia de este tipo? ¿Tenías algún referente relacionado con los programas intergeneracionales?

Conocíamos muy bien la experiencia que están llevando a cabo nuestros colegas de Alcantarilla. Además nosotros sabíamos que esto era muy positivo para los mayores y tenemos la suerte de que en este centro hay gente que tiene muchas inquietudes. Había gente que se ofrecía a participar. Nos proponía lo que podía aportar en el programa a través de su experiencia. Por ejemplo, venía alguien que nos decía que había trabajado en un banco y que podía contarle su experiencia laboral a los niños. Otro era profesor y se ofreció a contar como era la enseñanza en los tiempos cuando trabajaba. Otros, simplemente, no tenían una profesión reconocida pero de igual forma nos decían que ahí estaban para lo que necesitáramos. Aquello fue un verdadero banco de ideas y con ese banco nos planteamos realizar este programa. Sabíamos que con estos mayores podíamos hacer algo muy bonito y muy positivo para todos. La planificación surgió un poco a través de las reuniones que tuvo la trabajadora social del centro con la trabajadora social de Alcantarilla. Extrajimos algunas ideas pero lo fundamental era elaborar un proyecto a nuestra medida, que atendiera a nuestras necesidades y a las particularidades de nuestro centro. Aunque llevamos la misma línea que en otros centros, los matices que establecemos están acordes con las necesidades de cada grupo que se forma.

Sí, en función de la experiencia de cada mayor. Si tenemos un mayor, como es el caso, que fue un piloto de aviación tratamos de darle cabida en el programa. Por ejemplo, si la población de Mazarrón es eminentemente pesquera el tema varía y, por tanto, el programa, tomará otra dirección.

Los temas pueden ser muy diferentes a los temas de otros centros. Esto es una cosa evidente. Ellos cuentan su profesión y sus vivencias.

Entonces está integrado en los contenidos de las materias de educación primaria porque si no recuerdo mal uno de los contenidos que se trabajan en esta etapa son las profesiones.

Sí, uno de los temas que se trabajan en esa etapa son las profesiones. Y creo que debe ser así. El programa tiene que tener una cierta coherencia con lo que se hace en el aula para que sea significativo. Además a las profesoras estos temas les vienen muy bien para el desarrollo de sus clases. En un colegio nos pidieron una vez que tratáramos el tema de los utensilios agrícolas para desarrollar parte de los contenidos del currículum y la verdad es que ese tema nos vino "como anillo al dedo" porque en una ciudad agrícola como era esta cuenta con personas mayores que controlan estos temas. Tratábamos de relacionar el tema de los utensilios agrícolas con las profesiones. Por ejemplo, artiguamente si se rompía un lebrillo el que venía a arreglarlo era el lañador. Ese tema hizo mucho eco en la escuela. Les fue muy simpático a los niños.

Normalmente nosotros ofertamos a la escuela algunos temas. Normalmente temas que los mayores dominan y con los que se sienten seguros. Después ellos van escogiendo aquellos que les parecen más interesantes y, en algunas

ocasiones, nos proponen otros. Nos llaman también en las semanas culturales. El tema de los juegos tradicionales lo venimos desarrollando más en estas semanas. Si hay que introducirlo en el programa lo hacemos pero normalmente es así.

La planificación la hacemos en función de lo que nosotros y los profesores consideramos interesante para el nivel. Los temas, como es obvio son diferentes en 5º y 6º porque hemos de tener en cuenta que los niños de 1 curso más avanzado participaron el año anterior. Y esto está bien porque los niños participan dos años consecutivos. Esto precisamente es lo que le da continuidad al programa. Los niños viven esta experiencia durante dos años.

¿Qué objetivos perseguís con el programa?

Los objetivos son fundamentalmente transmitir los conocimientos y experiencias de los mayores y fomentar las relaciones intergeneracionales.

¿Habéis evaluado la práctica?

Sí, nosotros consideramos que esta tarea es muy importante. Le hacemos una evaluación a los profesores para saber que impresión tienen del programa y le hacemos una evaluación a los niños. Hacemos una evaluación inicial y otra cuando acaba el programa. A los niños le preguntamos si se relacionan con sus abuelos, si las personas mayores les cuentan experiencias de su infancia, si les gusta que les cuenten historias y experiencias pasadas, si les gustan las experiencias que les cuenta...

La evaluación inicial que le hacemos a los niños es para ver si realmente el mundo de los mayores les atrae. Y saber, también, qué significa para ellos ese mundo. En este punto los niños suelen expresarse bastante bien. Cuentan cosas de sus abuelos y las experiencias que tienen con ellos. En este sentido, nosotros podemos ver muy bien si realmente los niños tienen contacto con sus abuelos o con otras personas mayores.

La evaluación final nos da la oportunidad de saber cuáles son los temas más atractivos entre todos los que llevamos.

El instrumento de evaluación que utilizamos para medir la satisfacción de los docentes participantes en el programa consta de cuatro bloques fundamentales. El primero está en relación con los objetivos, el segundo con los contenidos, el tercero con la metodología y el cuarto es un espacio abierto para que los docentes apunten lo que crean conveniente. Por ejemplo, en el apartado de los objetivos les preguntamos si creen que el programa fomenta el acercamiento entre generaciones, si creen que los niños, tras participar en el programa, elaboran una imagen positiva de las personas mayores, si creen que el programa es adecuado para los niños participantes, si los niños han comentado alguna cuestión de los contenidos del programa tras la ejecución del mismo... En el apartado de contenidos les preguntamos si creen que lo que se ha tratado está adecuado al nivel de conocimiento de los alumnos, si los contenidos son novedosos, si creen que los contenidos del programa están realmente vinculados con los contenidos académicos, si creen que el programa suscita interés y curiosidad en los alumnos. En el apartado de metodología les preguntamos si la dinámica de la sesión ha sido adecuada, si el tiempo dedicado en cada sesión ha sido el oportuno, si creen que la proyección de imágenes sirve de apoyo a los contenidos y si los minutos dedicados a la interacción son los adecuados. También incluimos un apartado en el que incluimos todas las sesiones del programa para que las valores del 1 al 5.

A los mayores no le pasamos ningún cuestionario pero llevamos a cabo una evaluación continua con ellos. Al final de cada sesión nos juntamos para valorar como ha ido el transcurso de la misma. Los mayores van tomando nota de las cuestiones que han ido bien o las que han ido mal para después transmitirnoslas. Eso les beneficia mucho porque les da seguridad. Todos los juegos hay una reunión con los participantes de este programa. Tenemos dos horas y al principio de la sesión valoramos lo que se ha hecho. Después nos dedicamos a la preparación de los temas de la siguiente sesión.

Por una parte, hablamos de temas que hacen recuperar esa vida de hace 50 años: cómo se regaba, cómo se cogía agua con la noria, cómo se hacía el pan, cómo era la agricultura de esa época. Por otra parte, se hablan de otros temas que dependen más de las inquietudes del grupo de mayores. Por ejemplo, un militar contaba como se tiraban del paracaídas. Al final te das cuenta que todas estas cuestiones les impactan. El que tu les transmitas cómo se tiraban del paracaídas no es tan importante como el encuentro que allí acontece. Son cuestiones que metemos para engancharlos y para que permanezcan atentos durante las sesiones. Cuando vemos que están un poco más fatigados hacemos otro tipo de cosas o metemos preguntas que enganchen la atención de los niños. Los niños se van quedando muchas cosas.

Luego tenemos historias, como dice mi compañero, como "la leyenda de la mano negra", "la caja de los duendes"... historias que sirven para enganchar al grupo, historias que sirven para dinamizar la sesión. Se trata de buscar cosas útiles para que permanezcan atentos. Además son historias que tienen mucho eco porque después los niños hablan mucho sobre eso. Les impactan mucho este tipo de historias y suelen recordarlas.

Además de este programa llevamos a cabo muchas actividades puntuales. En fiestas señaladas colaboramos con las actividades que los colegios de la zona preparan. También nos ha llamado la asociación de vecinos para celebrar una jornada de juegos tradicionales. En este centro siempre se hacen cosas relacionadas con la intergeneracionalidad.

¿Y todas estas historias las preparan los mayores?

Las historias las preparan los mayores con nuestra ayuda. Conjuntamente preparamos los temas, controlamos el tiempo que necesitan para la exposición, preparamos imágenes y, a medida que vamos ensayando, vamos remodelando algunas cosas para que todo vaya bien a la hora de ejecutar el programa. Estudiamos siempre lo que conviene y lo que no conviene. Hay cuestiones didácticas que si bien no tienen nada que ver con nuestra labor nosotros tenemos que tenerlas en cuenta.

Una de las partes más importantes, por no decir la más importante, del programa es la preparación. Antes de comience el programa hay que citar al grupo y preparar muy bien los temas que se van a tratar. Decidimos los temas que se van a exponer, los que quitamos o mantenemos de los años anteriores. Cada uno de ellos se prepara su exposición sabiendo el tiempo de que disponen. La ensayan varias veces en voz alta delante del grupo y sus compañeros les corrigen. De lo que se trata es que dominen bien lo que van a decir para evitar un poco el miedo escénico cuando entran en el aula. En esos ensayos se ve también con que tipo de recursos se pueden apoyar. En muchos momentos preparan fotografías, power point o llevan objetos reales (una plancha antigua, juguetes antiguos, tinteros, plumas...) para que el aprendizaje sea más significativo.

Los temas surgen de ellos mismos, del propio conocimiento de cada uno. Cuando nos reunimos en las sesiones, lo primero que se hace es una lluvia de ideas para ver que temas podríamos desarrollar.

Las exposiciones suelen ser bastantes cortas, de unos 5 minutos aproximadamente, porque lo que más nos interesan son las preguntas, la interacción.

Normalmente les damos a los mayores un calendario en el que indica la fecha y la hora de las sesiones, el tema a tratar, la escuela a la que vamos a ir y el número de alumnos que van a participar.

Los temas están divididos por áreas (profesiones, costumbres, personajes ilustres, fiestas tradicionales como el bando de la Huerta, la Batalla de las Flores, medios de comunicación, medios de transporte, procesos de transformación, la huerta, curiosidades, el respeto a los animales y plantas...). Son temas muy atractivos y muy positivos porque incluyen valores.

Luego los temas van variando un poco en función del tipo de participantes que tenemos. Cada participante le da al programa su impronta personal. El año pasado hacíamos caramelo en la actividad de juegos tradicionales porque había un mayor que lo hacía pero si esa figura desaparece probablemente no lo haríamos más y desarrollaríamos otro tipo de cosas.

¿Por qué surge el programa? ¿Conocías algún referente que os indicara que este tipo de programas era positivo? ¿Conocías alguna teoría que os sirviera para justificar la existencia de este programa?

Nosotros ya conocíamos en profundidad la experiencia que estaban llevando nuestros colegas de Mazarrón. Es el director el que trae este programa al centro. A partir de la propuesta del director comenzamos a investigar y a mirar aquí y allá. Después comenzamos con la tarea de sensibilización de los mayores. Le vamos dando al programa un poco de publicidad para ir captando a los mayores.

Lo que pasa con este tipo de programas es que los conoce muy poca gente. La mayoría de personas no saben lo que es "el taller de la experiencia". Cuesta mucho darle difusión porque este tipo de programas se salen un poco de lo que se viene haciendo en los centros de este tipo.

Esto surge para darle a un giro a lo que artes se conocía como "Hogar". Lo que se pretende es dar la imagen del mayor activo. Buscamos la implicación de los mayores, que se mueven y que hagan algo diferente.

Yo no conozco ninguna teoría específica pero si tuviera que fundamentar un programa me agarraría a las necesidades que tienen los mayores de relacionarse y a los beneficios que aportan las relaciones intergeneracionales. Lo que sí que es cierto es que yo como trabajo con mayores me centraría más en este colectivo.

Pero ¿Os habéis servido de alguna teoría para fundamentar el programa?

En el programa tenemos una fundamentación muy pequeñita en la que manifestamos la intencionalidad del mismo básicamente.

¿Creeis que son positivas este tipo de experiencias para los niños y mayores participantes? ¿Aprecias algún cambio tras la realización del programa? ¿Veis que mejora la relación entre niños y mayores?...

Yo estoy segura de que este tipo de programas les beneficia a ambas partes. Esto se ve en el interés que muestran los mayores por el programa. Me parece que a los mayores les sube mucho la autoestima. Los mayores están muy motivados. En cada reunión aportan nuevas ideas para mejorar lo que han hecho, cuestión que me está diciendo que el tema les engancha y les enriquece.

En relación a los niños te diría lo mismo. Nosotros empezamos el programa en 5º y lo acabamos en sexto y de un año para otro vemos como la relación ha cambiado. Tanto los niños como los mayores se sienten más seguros, tienen más confianza. En definitiva, yo creo que las interacciones son mucho más ricas.

Los mayores están muy a gusto con el programa y se implican muchísimo. Cuando organizamos alguna jornada en el barrio hasta compran para hacerles palomitas a los niños. Se traen algo de gas, un fuego y les cocinan a los niños. A mí me parece una prueba bastante representativa del éxito que tienen estos encuentros. Otra cuestión que demuestra el impacto del programa es la permanencia de los mayores. Los que se han salido del programa ha sido por problemas personales graves, por enfermedad. Todos los que empezaron continúan.

Es cierto. Yo solo conozco un mayor que abandonó porque se sentía muy nervioso en las exposiciones. El grueso se mantiene.

Si alguien decae no es por la actividad en sí sino por cuestiones ajenas. Porque no puede ir en ese horario al colegio, porque tiene muchas responsabilidades familiares... Además tenemos mayores que sólo vienen al centro para realizar esta actividad. No los ves ni en el bar ni en ninguna otra actividad.

Como te digo, son experiencias muy positivas. El revivir determinadas épocas les aporta una inyección de fuerza que ocasiona que ellos mismos se exijan cada vez más. Eso les motiva a que se siga perfeccionándose lo que hacemos. Ellos se convierten, muchas veces, en impulsores del programa.

Sí, yo creo que los programas intergeneracionales tienen un impacto muy positivo para todos. No sólo para los niños y los mayores sino también para las familias y la comunidad de profesores. De hecho, cuando hemos ido a recoger las evaluaciones a los centros los profesores nos han contado que los niños han ido contando la experiencia que han tenido con los mayores en la escuela. A mí me parece que este tipo de programas llega. Este tipo de programas es bonito porque no va en una sola dirección. En este tipo de programas se comparte la diversión, se comparte el tiempo de ocio... Los niños se quedan con la "boca abierta" cuando van los mayores. Ellos mismos se sorprenden porque sus percepciones iniciales son del tipo: "ya está aquí el abuelo para soltarnos el rollo". Los niños participan más de lo que pensaban. Y para los mayores yo creo que es mucho mejor. Los mayores "reviven" con este tipo de experiencias. Pasan de recoger a los niños de la escuela y darles de comer a compartir un momento de diversión con ellos. Y para los profesionales también es muy positivo. A mí me motiva mucho ver a los mayores tan activos. Cuando los ves con problemas de salud tirando del programa "te quitas el sombrero". Yo los veo y me digo "yo quiero llegar a ser mayor así".

Son muy importantes este tipo de programas porque hay muchos niños inmigrantes que no tienen la figura del abuelo y se pierden, por ello, muchas experiencias. Ahí están viendo que son señores que juegan con ellos, que les cuentan cosas interesantes... Es un ejemplo de lo que verdaderamente es un abuelo.

¿Qué tipo de tareas realiza un profesional que coordina este tipo de programas?

Tenemos una labor de coordinación, diseño y planificación bastante importante. En el aula somos una figura de apoyo técnico básicamente. Ponemos el Power Point... Somos responsables de aquella parte que los mayores no dominan (las tecnologías, el ordenador...). También hacemos una labor de apoyo para que ellos se sientan seguros a la hora de transmitir sus experiencias. Este último apoyo es muy importante porque si surge algún imprevisto nosotras somos las responsables de modificar las cosas para que todo vaya bien. Por ejemplo, si un mayor falta una mañana y nos avisa en ese momento, nosotras tenemos que tener la capacidad de adaptarlo todo en poco tiempo. Alargamos las intervenciones de otros mayores, preparamos un juego o hacemos algún otro tipo de actividad que nos permita cumplir con el tiempo que tenemos estipulado.

También es importante la tarea informativa y formativa. Una de nuestras labores más importantes es hacer una buena presentación del programa tanto a los niños como a los profesores. Todos los implicados tienen que saber lo que vamos a hacer y que objetivos perseguimos con esto. Tenemos que tener, también, mucha capacidad de organización porque trabajamos con mucha gente. Son muchos niños y muchos profesores.

Sí, es una labor de coordinación fundamentalmente. Pero yo añadiría otra tarea. Los profesionales que están en el aula tienen que ser capaces de dinamizar. El profesional que trabaja en esto tiene que saber llevar a un grupo. Es un profesional que sabe limar asperezas y sabe hacer que la gente se sienta cómoda porque un comentario que podría ser jocoso podría estropearlo todo. Si un compañero le dice a otro "que mal los ha hecho" ese participante podría abandonar el programa y preguntarse por qué está participando en este tipo de programas. Todas estas cosas hay

que tenerlas muy en cuenta para que al mayor le agraden este tipo de actividades y sienta el deseo de participar en ellas. También tienen que saber cohesionar a los grupos porque un grupo que trabaja junto se tiene que llevar bien. A mí me parece que si una reunión o un encuentro no cuenta con un profesional para dinamizar es mejor que no se haga. No tiene sentido que estén solamente los mayores. El profesional es fundamental porque puede ser que aparezcan cuestiones que no son buenas para el grupo. Es una persona que aúna, vivifica, clarifica, califica... Los mayores necesitan una guía. También la labor de preparación, apoyo y coordinación previa es muy importante. Tienen que preparar el material, si organizas una actividad en la calle tienes que avisar al Ayuntamiento, tienes que pedir el permiso de los padres, en fin todo eso tipo de cosas. Todo este tipo de cosas no las tiene que asumir el mayor. Hay que dárselo todo preparado porque esto es una actividad voluntaria.

En definitiva, hacemos de mediadores entre los mayores, los niños y los profesores.

Yo creo que también hay que hacer una labor de reconocimiento. Al final de las sesiones hay que agradecerles su participación de alguna manera. Hay que decirles que este tipo de tareas tienen mucha repercusión y que su labor está siendo muy importante. No es lo mismo un mayor que viene a un taller de gimnasia que un mayor que está trabajando de manera continua en este tema. En el taller de gimnasia el beneficiario solo es la persona mayor pero sin embargo en el "Taller de la experiencia" no solo se benefician ellos. Hay que hacerles ver que están haciendo algo positivo para los demás. El reconocimiento les gusta mucho. Les tienes que decir lo importante que es el taller o lo bien que lo han hecho. Es más si no se lo dices te lo van a pedir. Y de hecho lo piden a voces: ¡Qué hable el director!

Es cierto el reconocimiento es muy importante y eso se nota en lo satisfechos que se quedan cuando los niños se interesan por lo que les cuentan, les piden que vuelvan otra vez, cuando están contentos por las actividades que les han propuesto los mayores... Necesitan vivir que lo que están haciendo lo están haciendo bien. Cuando los niños les hacen muchas preguntas ese día salen "super contentos", "super orgullosos". Y se les nota que vienen aquí con ganas de seguir. Esto lo hemos comprobado. Cuando los niños preguntan y los mayores perciben que han triunfado.

Sería importante para tu conocimiento que sepas que la gente que se incorpora al taller lo hace de manera gradual. Es decir, a los nuevos les dejamos que vayan viviendo su propia experiencia. Te explico como lo hacemos. Cuando entran al grupo lo primero que hacen es escuchar y observar un poco la dinámica del grupo. Luego dividimos a los mayores en dos grupos y los nuevos socios participantes están integrados en los mismos. Cuando salimos a los colegios salen a vivir su propia experiencia. Digamos que al principio son una especie de alumnos en prácticas. Esto lo hacemos para que se les quite el miedo escénico, para que vean que las exposiciones son mucho más simples de lo que parece... Se van haciendo un "poquillo" hasta que ven que son capaces de exponer su propio tema en el grupo primero y en el colegio después. Esto tiene que ser un acercamiento gradual a lo que va a ser su labor en el grupo posteriormente.

Fundamentalmente preparamos las charlas que los mayores van a dar a los niños. Ellos llevan un tema y lo exponemos en las reuniones semanales que tenemos con ellos. Ellos lo van leyendo y nosotros les vamos asesorando. En ocasiones nos piden ayuda para elaborar alguna transparencia. No se trata de corregirles sino de apoyarles y centrarles en aquello que nosotros creemos que más puede interesar a los niños. Y luego, sobre todo, el acompañamiento en las sesiones que se realizan en la escuela. También preparamos el material para las sesiones y el material para la evaluación.

Ahora está muy en boga el tema del especialista intergeneracional. Es una figura que en Estados Unidos y Australia parece que se está profesionalizando. ¿Vosotros como veis esta figura en la Región de Murcia? ¿Creéis que es necesaria? ¿Qué tipo de tareas creéis que debería desarrollar?

No sé. Aquí vamos solucionándolo todo con "palicos y cañicas". En los centros hay muy poco personal y lo que pasa es que terminas haciéndolo todo. Desde arreglar el proyectos hasta contactar con un colegio para preparar un programa intergeneracional. Entonces yo me pregunta: en estas condiciones ¿qué es lo más urgente? A mí me parece que un educador pero no sólo para que lleve a cabo experiencias intergeneracionales sino para otras muchas actividades. A mí parece que el paso primero no es un experto en relaciones intergeneracionales porque no deja de ser un núcleo pequeño dentro de todo lo que hacemos en los centros. Yo creo que un educador vendría bien porque o creo que sería capaz de hacer varias cosas. Yo creo que todavía queda camino para que esa figura sea reivindicada.

Esa figura del experto... No creo que un experto de repente sea experto. El experto se va haciendo con las cosas que le van pasando y las experiencias que va teniendo en su práctica profesional cotidiana. Yo creo que tanto mi compañero como yo poco a poco nos iremos convirtiendo en expertos a medida que vayamos teniendo más experiencias en esta área. Es la experiencia y las circunstancias lo que te van haciendo ser un buen profesional. Nosotros no seríamos expertos con una titulación pero sí expertos en nuestro programa, en el "Taller de la Experiencia". Tanto él como yo vamos viendo lo que va aconteciendo cada día y de ahí vamos sacando lo mejor, lo que nosotros creemos que es lo más valioso para seguir adelante. Esto es lo que nos convierte en expertos.

En definitiva me parece que no hace falta una figura experta para realizar este tipo de programas.

La figura del educador social estaría muy adaptada para llevar a cabo este tipo de programas. Una persona que haya hecho psicología, pedagogía o magisterio también podría llevar a cabo este programa. Yo creo que esto lo puede hacer cualquier educador. Además cuando un profesional de la acción social se prepara una oposición puede ir a cualquier área (menor, mayor, mujer...) y ahí se va especializando. Yo creo que es más importante que se hagan cursos, jornadas... donde uno pueda trabajar. Lo del especialista vendría después.

Hacer plenarios, sesiones de formación, escuchar otras experiencias, perfilar las evaluaciones con ayuda de profesionales que tengan más experiencia me parece que es muy importante. Tal vez, un programa de formación en este sentido vendría muy bien. Las jornadas de grupos de trabajo serían también muy positivas. Ahora hemos hecho un grupo de trabajadores de los centros de mayores para darle un empujón al tema de las relaciones intergeneracionales y a mí me parece que es muy positivo. En este sentido, tal vez sería interesante una figura más especializada que apoyara a este grupo de profesionales pero desde arriba. No que venga a cada uno de los centros. No un profesional que viniera aquí a hacer la evaluación de nuestro programa porque los que realmente conocemos el programa somos nosotros. A mí me parece que para que la evaluación sea efectiva tienes que conocer el programa. Cada centro tiene sus particularidades y cada grupo de mayores también. Los que conocen realmente eso son los profesionales que están ahí, día a día. Una figura de apoyo para una comisión de trabajadores sociales que trabaje el temas de los programas intergeneracionales estaría bastante bien.

Sí, un técnico que vaya sufriendo las faltas que nosotros tenemos. Nosotros siempre tenemos el mismo problema. Nos falta tiempo para programar y tiempo para evaluar lo que hacemos. Pero con esto no quiero decir que sea un especialista en relaciones intergeneracionales el que venga a hacer esto porque tenemos el mismo problema con el resto de programas y talleres que llevamos a cabo en el centro.

Estaría bien alguien que en esa comisión nos asesora a la hora de elaborar los instrumentos de evaluación.

Sí, eso es una tarea pendiente porque la evaluación a los niños en muchas ocasiones es muy complicada. Elaborar un instrumento para ese colectivo no es nada fácil. Cuando les preguntas siempre te dicen que les gustaría realizar estas actividades durante más tiempo o que todo está muy bien. En esas preguntas que hacemos no sale todo lo que debiera salir y por ello creo que deberíamos formarnos un poco más en evaluación.

Es cierto, al final la información no es algo que a ti te diga algo. Si les pasas un test para que te contesten es complicado. Algunos no saben leer. ¿Y qué les preguntas para que te contesten si o no y tu con ello darte cuenta de que marcha bien el programa? Un niño es muy complicado que entienda las preguntas donde tienen que valorar del 1 al 5. Y por eso me parece que ese tipo de cuestionarios no nos dice nada. Lo ideal sería hacer entrevistas individualizadas pero ¿cómo hacemos eso? Vamos siempre corriendo.

A mí me parece que la formación es fundamental y más en un momento en el que este tema es muy novedoso. Yo, como trabajadora social, tengo formación para realizar algunas cosas pero creo que en este tema sería muy importante que nos informáramos un poco más. Hay que estudiar psicología, movimientos culturales, entornos sociales... Esto no es llegar ahí y hacer un proyecto sin más. Hay que estudiar el contexto en el que se va a insertar el programa, conocer a las personas que van a participar en el programa. No es lo mismo trabajar en la barriada de Espinardo que en "Las Carmelitas". Ya te digo, yo como trabajadora social podría diseñar un proyecto, estudiar las necesidades del contexto, elaborar un pequeño instrumento de evaluación... pero para esto de las relaciones intergeneracionales hay que "mojarse" un poco más. Hace falta más formación.

No hay que buscar una profesión concreta para hacer este tipo de trabajo porque tú piensas que nosotros somos profesionales de la acción social y trabajamos con personas y con grupos. Cualquier educador, cualquier trabajador social, pedagogo o psicólogo podría realizar este trabajo. Este trabajador social podría hacer un curso de especialización o un master pero nada más.

¿Y cuáles serían las funciones o competencias que tiene este trabajador social que ha hecho un master o un curso de especialización en relaciones intergeneracionales?

Debería saber psicología fundamentalmente e intervención socioeducativa. Tendría que saber también trabajar con grupos y saber que temas podrían interesarles a todos. También sería interesante que conociera algunas experiencias intergeneracionales que funciones bien y conocer algunos estudios que se hayan hecho en relación a las relaciones intergeneracionales.

Tendría que tener habilidades para encontrar algo que una a mayores y jóvenes. Tendría que saber mediar para que haya un feed back entre mayores y jóvenes porque si no hay un contacto, un intercambio yo creo que no tienen sentidos los programas intergeneracionales. Tiene que tener habilidades para motivar al grupo y conocer bien el contexto donde trabaja. Las habilidades para captar participantes también serían importantes. Tiene que tener "mano derecha" para mostrar el programa en las instituciones donde quiere participar.

Algunos investigadores y teóricos mantienen que el profesional de la intergeneración es un experto en relaciones: ¿qué os parece esa afirmación?

A mí me parece muy interesante porque un profesional que trabaja en esto tiene que ser capaz de unir a esos dos colectivos. Si un profesional no los engancha, no los une... sería muy difícil percibir un avance. No habría una satisfacción plena con aquello en lo que se está trabajando. A mí me parece que nosotros estamos ahí para eso.

Yo creo que tienen que saber hacerlo porque me parece que el objetivo fundamental de estos programas es precisamente eso, unir a la gente, engancharla y que ese enganche continúe a lo largo del tiempo. A mí me parece que, hoy en día, hay mucho alejamiento entre las generaciones jóvenes y mayores. Es cierto que los choques generacionales han existido siempre pero la vida en las familias, el tiempo de ocio, el trabajo... ha cambiado mucho.

Saber unir a jóvenes y mayores es muy importante. Es muy importante que sepa limar las relaciones entre generaciones, pero me parece que igual que un profesional que trabaja en las familias para resolver problemas dentro de la misma. Pero, en última instancia, el saber romper esos problemas existentes entre generaciones me parece que es un triunfo para las profesionales que se dedican a esto.

Nosotros cuando hemos ido a los colegios y hemos visto que hemos obtenido una respuesta por parte de los niños sabemos que estamos haciendo un buen trabajo. Si salen preguntas, sonrisas, gestos... sabemos que esa barrera que existe entre generaciones la estamos rompiendo. Para que ocurra esto hay que hacerlo bien desde un principio. El enfoque de salida que tú le das al programa es fundamental. La imagen que le das a los niños al principio puede determinar el transcurso del programa. Si tú entras al aula y das una imagen de mayor pasivo que viene a "enrollarse" con sus batallitas empezamos mal. Por el contrario, si llegas y te presentas, te acercas a ellos, les das cariño y les cuentas cosas que les interesen la cosa varía mucho. El núcleo está en darle a las actividades un toque atractivo. Si empiezas así el niño lo va a ver como un acercamiento, lo va a ver bajo otro prisma, bajo otra pantalla. Desde luego una figura que sepa hacer eso va naciendo en los propios centros. Es lo que te decía antes. Esta figura se va haciendo poco a poco con la ayuda de lo que se va viendo en la escuela. Uno con la experiencia va viendo como tienes que conformar las cosas para que tengan éxito. Nosotros trabajamos en función de las respuestas que vamos obteniendo y eso nos dice lo que peor está y lo mejor está. Aunque el técnico me dijera ve por ahí si me experiencia me dice otra cosa... Si tú tienes una técnica trabajada que te es efectiva, si tienes unos recursos humanos y materiales determinados... Somos nosotros los que tenemos que ir estudiando la manera de llegar con lo que tenemos. Nosotros trabajamos con obstáculos y con cosas que nos ayudan. La dificultad muchas veces es la que te ayuda a abrir los ojos, a mejorar lo que llevas entre manos, te ayuda también a proyectar y a ver las cosas positivas. Se aprende cada día más.

Yo lo del especialista no lo veo muy claro. Pero lo que parece muy importante es que el tema de las relaciones intergeneracionales se trate desde educación primaria hasta la educación secundaria. Es muy importante que se fomenten las relaciones entre generaciones. Además, los mayores sienten cada día la necesidad de relacionarse con generaciones más jóvenes. Creo que hay mucha distancia entre los adolescentes y las personas mayores y creo que si desde el principio todas las escuelas contaran con este tipo de programas la cosa cambiaría. Esto tiene que ser una cosa que forme parte de la educación. El tema del envejecimiento debe introducirse en el currículum porque es un tema que nunca se ha tratado en la escuela y está muy sesgado por los medios de comunicación.

Los mayores están ahí. Eso es una realidad y tenemos que empezar a verlos de otra manera. Es necesario construir una visión del mayor más positiva que rompa con los estereotipos del "viejo arrumbado en el sofá" o el "viejo cascarrabias". Los mayores ahora tienen otro papel, no son solo los que acompañan a los niños a la guardería. Es fundamental que los niños se nutran de la experiencia que les cuentan los mayores y es fundamental que las personas se sigan sintiendo útiles aportando algo a la sociedad. A quien que se encargue de hacer este tipo de programas para introducirlos desde la educación primaria me parece muy importante.

¿Queréis apuntar alguna cuestión más?

Tengo una anécdota que te podría interesar. Una vez un mayor leyó una poesía que a los niños les encantó pero no se la pidieron al mayor. Después vi a un niño por la calle que se encontró con este mayor y le dijo a su madre: mamá, mamá ese es el de la poesía. Al rato veo como la madre aborda a este mayor y le dice: perdón, a mi hijo le encantó la poesía que leyó el otro día en clase ¿le importaría dármola? No sé, estas cosas dicen que esto funciona. Cuando trasciende a la sesión y cuando los niños se quedan con la información, la llevan a casa y hacen partícipes a los padres es un indicador que nos aporta mucho más que un simple cuestionario.

En otras ocasiones los niños les preguntan a sus abuelos si vivieron las mismas experiencias que los mayores les han contado en la escuela. Les preguntan: abuelo, ¿tú te sabes alguna poesía? o abuelo, ¿tú sabes hacer jabón?

Yo apuntaría una cosa muy importante para este trabajo: las personas que estén implicadas en esto tienen que estar motivadas, les tienen que gustar este tipo de experiencias, tienen que creérselo, esto les tiene que apasionar. Si no es así "apaga y vámonos".

Muchas gracias. Me habéis dado una información valiosísima.

ENTREVISTA 22 (E22)

¿Me contarías un poco que tipo de actividades intergeneracionales están desarrollando? En qué consisten, qué objetivos persiguen, cómo surgen...

En este centro hay alguna que otra iniciativa intergeneracional. Dos actividades que llevamos realizando hace ya algún tiempo y otra actividad que estamos planificando ahora.

La actividad que estamos planificando pretendemos que sea un verdadero proyecto intergeneracional es decir, una programa que implique un intercambio real y que tenga cierta continuidad. La idea es trabajar el tema de los cuentos en uno o dos o colegios de la zona y cuando el proyecto ya esté asentado abarcar el resto de colegios de la zona. Mi idea es formar a los mayores y cuando éstos ya dominen bien el tema lanzarlos a que tengan muchas más experiencias de este tipo.

El grupo de mayores que participaría en este programa sería el grupo de taller narrativa porque considero que éstos son los que están más preparados para llevar a cabo el programa. Yo ya llevo desarrollando el taller de narrativa unos años. En éste lo que hacemos es trabajar los cuentos tradicionales pero desde una perspectiva que permita su transmisión oral. Uno de los objetivos de este taller es desarrollar un cuento con vistas a que después podamos ir a las escuelas del municipio. A través de este taller nos hemos acercado a la Caperucita Roja de Perrault, al mundo de los hermanos Grimm y a Andersen y su patito feo. Además de ir tirando del "hilo de la memoria" para recuperar los cuentos de nuestra infancia, en este taller se intentan mejorar las habilidades para el arte de contar cuentos. Como no hay que olvidar que a contar se aprende contando hemos decidido conjuntamente convertir esta iniciativa en algo intergeneracional. Yo creo que estos cuentos van a motivar mucho a los niños y los mayores están muy ilusionados con la idea.

Hay una cosa que me queda bastante clara cuando pienso en este proyecto. Este proyecto no puede ser una cosa que tú ofrezcas al colegio sino que desde el primer momento los docentes y responsables del colegio que vayan a participar así como los mayores tienen que participar en el diseño del proyecto. Por tanto, creo que aquí hay una labor importante de información, formación y sensibilización para los docentes que vayan a participar en esta actividad. Creo que todos los implicados tienen que tener bastante claro que es eso de un programa intergeneracional y que objetivos se persiguen con el mismo. Esto algo importante si queremos que el proyecto "llegue a buen puerto".

Más allá de este proyecto que está por venir tenemos dos talleres intergeneracionales promovidos desde el centro. Pero he de decirte que no se trata de programas sólidos porque no tienen mucha continuidad. Yo diría que son más bien actividades puntuales. De lo que te hablo es del "taller de risoterapia" que realizamos con los nietos de los socios del centro y el encuentro deportivo con los jóvenes del instituto Vicente Medina en las modalidades de billar, petanca y ajedrez.

Esta jornada intergeneracional deportiva la llevamos realizando dos años consecutivos. Consiste en una competición deportiva entre unos 12 mayores de nuestro centro y el instituto que te he comentado artes. En esta actividad ambas generaciones se encuentran para realizar algo que a todos nos motiva. Pero yo soy consciente de que este tipo de actividades tendrían que implicar otro tipo de cosas: conocimiento mutuo, intercambio real... Es necesario que se mezcle la gente.

El "taller de risoterapia" que si tiene una cierta continuidad surge a partir de una experiencia que tuve hace ya algunos años. Yo fui a Pamplona a realizar un curso de risoterapia y por circunstancias tuvo que venirse mi hijo. En ese momento yo sentí que la experiencia que estábamos viviendo era muy buena para ambos. En ese momento no éramos tanto madre e hijo sino compañeros. Y eso es muy positivo para las relaciones familiares que, a día de hoy, pienso que están algo debilitadas por el cambio que ha sufrido la familia (divorcios, incorporación de la mujer al mundo laboral...) en los últimos tiempos. Así, decidí llevar a cabo este taller con los nietos y abuelos del centro porque pensaba que la experiencia que tuve yo con mi hijo iba a ser muy positiva para las personas mayores. Para los niños es muy enriquecedor estar bailando, disfrutando, jugando, riendo... con sus abuelos, en un momento en el que los abuelos han adquirido el rol de cuidadores de los nietos porque los padres están todo el día trabajando. En definitiva, yo considero que esto es un acercamiento muy importante. Además piensa que las personas mayores se relacionan también con los nietos de otros socios y esto le da un carácter todavía más intergeneracional.

Llevamos a cabo también, hace tres o cuatro años, un programa denominado "Cuéntame" que consistía en ir por los colegios de la zona contando cuentos a los niños. Te puedo decir que esto fue un éxito. Gustó mucho a los mayores, a los niños y a los docentes. Pero vi algunas cosas que fallaban. Por ejemplo, la participación de los colegios era bastante escasa y en algunas sesiones las profesoras eran muy rígidas. Yo creo que el trabajo intergeneracional no exige esa rigidez que caracteriza a la dinámica puramente escolar. No exige tanta disciplina, tanto orden a la hora de sentarte en los pupitres. Tiene que ser algo más relajado para que fluya el intercambio. Yo creo que tiene que romper

con la dinámica a la que están acostumbrados los docentes en la escuela. Por ello, creo que es fundamental, tal y como te decía antes, que el proyecto se realice conjuntamente. Es muy importante que los profesores conozcan los objetivos y compartan la filosofía que caracteriza a este tipo de programas. Este programa era muy bonito y lo hacíamos en colaboración con la trabajadora social del Ayuntamiento pero como ésta cesó con su trabajo tuvimos que interrumpirlo. Por eso yo creo que es necesaria una implicación política que de sostén a estos programas para que perduren a lo largo del tiempo.

Ah, me olvidaba también participamos en el la 1ª Jornada de Cooperación entre Generaciones que se celebró con motivo del "Día europeo de la solidaridad y cooperación entre generaciones". El objetivo era intentar reforzar los vínculos sociales entre generaciones e iniciar un cambio de políticas para fomentar la solidaridad intergeneracional. Esta jornada consistió en un acto en los jardines de la seda de Murcia en el que asistieron personas mayores de diversos centros de la región y un grupo de niños de los centros de la Dirección General de Familia y Menor. Se realizaron muchísimas actividades: juego de canicas, chapas, peonzas, combas, cariocas, se escucharon adivinanzas, se realizaron juegos tradicionales (las cuatro esquinas, el caliche, la coroneja...). Fue una actividad muy bonita y los mayores lo realizaron todo con mucha ilusión.

¿Qué objetivos perseguís con estos talleres?

Pues obviamente el intercambio y el conocimiento entre las personas mayores en un momento en que las relaciones intergeneracionales están muy debilitadas. Se persigue la toma de contacto, ese trabajar conjuntamente, ese hacer algo juntos, ese disfrutar que es fundamental tanto en edades tempranas como en la edad adulta.

Mira, yo esto lo hago porque creo que las personas están muy necesitadas de actividades donde exista la cercanía, donde exista ese formar parte de algo... Yo creo que en estos talleres se consigue.

¿Y crees que este tipo de talleres están teniendo un impacto positivo para todas las generaciones participantes?

Por supuesto que son positivos. Me gustaría que vieras las caras de las personas mayores. Aparte es una actividad que presta mucho a la diversión y al disfrute y yo creo que esa tiene que ser la clave de estos encuentros para que constituyan una experiencia rica y significativa, para que haya un intercambio, una relación pura (imagínate a niños y mayores riendo juntos, compartiendo una actividad que a ambos les gusta). Es un encuentro ideal que "nos pone las pilas a todos".

Yo este taller lo enfoque mucho a los niños. Hago buenas presentaciones explicándole a los niños que la vida te hace cada vez más serio, que te olvidas de reír, de sacar ese niño que todos llevamos dentro. Les digo que no les quepa duda de que sus abuelos son personas activas, que ríen, se divierten... Trato de introducir una educación para el envejecimiento y desde el envejecimiento porque creo que hoy en día está muy olvidada en la escuela.

Para los mayores esto también es muy positivo. Una mujer que participa en este taller es muy tímida (si la vieras con la gorra ladeada cantando un "rap" con los niños, alucinas! Es de esas personas que no te la imaginas haciendo este tipo de cosas pero sin embargo con los niños son capaces de todo. Es una actividad que te permite soltarte psicológica, física y socialmente. Creo que es un enfoque muy positivo para este tipo de talleres.

En una de las sesiones una señora me dijo que se sentía como cuando su madre la llamaba y le decía: "Ana, ven a merendar". Y ella le contestaba: "Espera, que estoy jugando".

¿Antes de llevar a cabo estas experiencias conocías alguna política, teoría o investigación que aludiera a lo intergeneracional?

Pues algo conocía. Por ejemplo sabía que el Plan de Personas Mayores hacía referencia en alguno de sus puntos a las relaciones intergeneracionales. A día de hoy conozco algo más porque hice un curso sobre programas intergeneracionales y en algunas ocasiones consulto la página web de la red intergeneracional. Me acuerdo mucho de algo que se nos dijo en el curso referente a la evaluación que me parece muy significativo. Aquel profesor nos decía que la evaluación no se puede cuantificar y que, por tanto, hay que fijarse en otras cosas como son las caras de la gente. Yo creo que esto es un giro muy importante que tiene que dar la evaluación en el área de los programas intergeneracionales porque pienso que una evaluación meramente cuantitativa dice muy poco de aquello que ocurre en los encuentros.

¿Qué tipo de habilidades crees tú que tiene que tener un profesional que se dedique a las relaciones intergeneracionales?

Yo creo que tiene que saber psicología pero no una psicología de libro sino una psicología de entender a la gente, conocerla, saber ponerse en su lugar. El profesional que trabaje en estos proyectos tiene que ser una persona cercana. También, por supuesto, tienes que saber un poco como funcionan los grupos y principalmente tienes que vivirlo, tienes que creértelo.

Luego hay otras cuestiones importantes que tienen que ver con la preparación que son muy importantes. Tienes que preparar materiales, tienes que saber que es lo que ellos quieren para ofrecérselo, tienes que saber diseñar un programa y evaluarlo... en fin todas esas cosas técnicas que necesitas saber para llevar a cabo cualquier proyecto. Otra de las cuestiones importantes es respetar la timidez y todo ese tipo de cosas. Yo lo he pasado muy mal en algunos cursos cuando me tocaba hablar y creo que necesariamente no tienes que pasar por eso para "romper el hielo". Yo creo que hay que dejar que las personas se lancen en el momento que ellos desean porque de lo que se trata es de pasarlo bien.

Tienes que tener la planificación bien hecha y también dar cabida a los imprevistos porque cuando estás con grupos hay muchas cosas que son imprevisibles. Como estas actividades son "vivas" de repente puede acontecer algo que ocasiona un cambio en lo que tú ya tenías planificado. Por ejemplo, un día cuando el programa ya estaba en marcha un señor me pidió que incluyera a su hermana en el taller. Esta tenía parkinson y yo tuve que buscarle los mecanismos para incluir a una persona con estas características. Por tanto, es muy importante la improvisación y la flexibilidad.

¿Has oído alguna vez la expresión "especialista intergeneracional"? ¿Crees que existe alguna profesión con esta denominación? ¿debería, a tu juicio, crearse en el caso de que no existiera o, como en el caso de España, no esté reconocida legal e institucionalmente?

Yo no llego a estar muy de acuerdo con el tema de la especialización. A mi me parece que hay que tener inquietudes para formarse pero un experto en programas intergeneracionales no lo veo muy claro.

Hay mucha tendencia a buscar la especialización para todo y yo creo que para desarrollar nuestro trabajo no hace falta tanta especialización. Yo por ejemplo, estoy haciendo este taller de risoterapia que te comentaba y no me hace falta ser una experta en este tema. Nada más que hecho un par de cursos y el taller funciona de maravilla.

En el tema de las relaciones intergeneracionales te diría que podría existir una figura de este tipo pero con algunos matices. Yo la concibo más como un asesor que actuaría a gran escala. Podría ser una persona que apoyara y orientara el trabajo intergeneracional que se hace en todos los centros pero ya está. Yo creo que nosotras, como trabajadoras sociales, tenemos las competencias para hacerlo. A la hora de llevar a cabo un proyecto de este tipo una persona que se le dieran bien los grupos, que tuviera habilidades de comunicación, que tuviera habilidades para motivar a la gente... podría hacerlo. Me parece que no hace falta un título específico para dedicarse a esto.

Un educador social, un trabajador social, un pedagogo podría poner en marcha este tipo de programas.

Para que esto se extienda yo no creo que haga falta un experto en programas intergeneracionales. Lo que hace falta es una planificación y una implicación desde arriba que se preocupara por la formación de los profesionales y por el impulso de este tipo de iniciativas. La políticos deberían de implicarse hacer un programa o un diseño marco que a nosotros nos sirviera de orientación. Pero no un proyecto igual para todos porque ni los profesionales ni los centros y mayores son iguales. Me refiero a unas directrices básicas, unas orientaciones... que dieran cabida a las particularidades de cada zona.

Algunos investigadores y teóricos mantienen que el profesional de la intergeneración es un experto en relaciones; ¿a ti que te parece esta afirmación?

Pues me parece que eso del experto en relaciones es todo aquel profesional que trabaja con personas y grupos. Un profesional de la acción social tiene que saber como dinamizar los grupos y cómo relacionar a la gente. ¿A ti no te lo parece?

Muchas gracias. Me has dado una información maravillosa.

ENTREVISTA 23 (E23)

Cuéntame un poco de que trata tu programa.

La trayectoria que tenemos en programas intergeneracionales ha sido muy difícil porque este centro abarca una población muy grande y hay mucha demanda de otro tipo de actividades. La atención al público nos lleva demasiado tiempo. Nosotros deberíamos de estar más centrados en planificar actividades de ocio para los mayores pero la información que hemos de darle a los mayores y la gestión nos lleva demasiado tiempo. Otros municipios más pequeños, al tener menos población, tienen muchas menos dificultades.

En el ámbito de los programas intergeneracionales la experiencia que estamos llevando a cabo es fundamentalmente a través de nuestro grupo de teatro. Este grupo de teatro lo que hace es ir a los colegios de la zona. Es una experiencia muy demandada porque en la mayoría de los casos son los colegios los que nos llaman. Normalmente yo no tengo que hacer la captación de las escuelas de la zona para que participen en el programa. Fíjate hasta que punto tenemos demanda que en muchos casos no podemos atender a todos los colegios. Además no sólo nos llaman para que llevemos a cabo el "Cuenta cuentos" sino que también suelen invitarnos a las semanas culturales y a otras actividades. Por ejemplo, en la semana de navidad solemos salir mucho a los centros.

Este grupo lo que hace es un cuento cuentos escenificado. Ellas normalmente se inventan un cuento y lo llevan a escena. Preferimos que sean ellas las que inviten el cuento porque así desarrollan otras cuestiones fundamentales como es la creatividad o la memoria. Además todos los cuentos tienen una moraleja. En los cuentos siempre hay valores y yo creo que esto es una de las cosas más importantes.

El programa abarca a niños de educación infantil y primaria (1ª, 2ª, 3ª y 4ª). El grupo suele hacer unas 15 salidas al niño con este programa. Abarcamos a gran parte de las escuelas y yo creo que eso es necesario. Estas experiencias las deberían vivir todos los alumnos. En cuanto a las mayores que participan son un grupo muy numeroso, alrededor de unas 15. La verdad es que es un grupo demasiado numeroso y el problema es que todas quieren salir, todas quieren un papel en la obra. Por eso yo lo que hago normalmente es adaptar los cuentos que ellas inventan tratando de sacar más personajes para que cada una tenga su papel. Aunque no esté planificada yo creo que es una actividad muy bonita que yo no estoy dispuesta a abandonar.

Lo cierto es que nosotros no tenemos reflejado por escrito lo que hacemos. No tenemos un proyecto elaborado. Esto surge por las inquietudes del grupo de teatro. A ellas les gusta mucho relacionarse con los niños de la escuela y tienen muchas habilidades para hacerlo. El "cuenta cuentos" se les da muy bien porque casi todas las participantes llevan haciendo teatro desde hace tiempo. Y tienen mucha capacidad de improvisación. Siempre atienden a las preguntas de los niños y si tienen alguna dificultad salen muy bien de ella. Ellas terminan su obra de teatro y saben salirse del guión. En muchas ocasiones, cuando termina la representación las socias cantan alguna canción de su época, les recitan alguna poesía, a veces los niños salen con ellas y hacen algo...

Además de este programa tenemos alguna otra experiencia intergeneracional en el centro. En muchas ocasiones vienen niños de los colegios con los mayores de las estancias diurnas y yo creo que es muy enriquecedor para todos. Normalmente siempre vienen los mismos niños y estos encuentros tienen mucha continuidad. Tanto los niños como los mayores tienen estos encuentros como norma. Las actividades que realizan van desde actuaciones de canto, danza, teatro hasta actividades manuales.

Mi función en este grupo de "cuenta cuentos" es coordinar todo lo que se realice, apoyar a las mayores y sobre todo acompañarlas a los colegios. Ten en cuenta que son personas bastantes mayores y a la hora de prepararse, vestirse... necesitan ayuda. También es fundamental contactar con los centros y prepararles a los mayores todo lo que necesiten. En este sentido, estaría muy bien un voluntariado de gente joven que apoyara este tipo de actividades, sobre todo, que apoyara a los mayores antes y durante la realización de la actividad. De todos los preliminares de la actuación me encargo yo. Yo soy la que, en definitiva, hago de mediadora.

¿Cuánto tiempo llevas realizando este programa?

Pues yo llegué al centro en el 2006 así que llevo casi tres años realizándolo.

¿Crees que este tipo de experiencias tienen un impacto positivo para los niños y los mayores?

Este tipo de programa es buenísimo tanto para los niños como para los mayores. Los mayores se sienten "super revalorizados". La prueba es que ellas siempre llegan a tiempo a este tipo de actividad. En muchas otras actividades en ocasiones ocurre que siempre llegan tarde porque tienen que ir al médico, porque tienen que ir a recoger a los nietos, porque tienen que hacer la comida...

Además contamos con la ventaja de que no tenemos hora para terminar. Dejamos que el encuentro sea espontáneo y que surja lo que tenga que surgir y eso a ellas les encanta. Dejamos tiempo para que nazca el intercambio. Yo nunca las he visto paradas o sin saber lo que decir. Yo creo que disfrutaban con niñas. Es una dinámica muy libre y siempre funciona bajo demanda de los niños. A ellas les satisface muchísimo porque este programa no es sólo el encuentro con los niños sino también los ensayos previos que hacen ellas todos los martes.

A ellas esto les gusta seguro porque siempre repiten. Las que han abandonado ha sido por motivos de enfermedad o problemas graves.

Los crios están encantados también. Cuando terminan siempre gritan: ¡otra, otra, otra...! Si por ellos fuera estaríamos allí todo el día. Yo creo que es muy positivo.

El problema que yo veo es que es una actividad muy cerrada. Siempre participan las mismas personas y me parece que sería mucho más enriquecedor si participasen otros socios del centro. Aquí hay muchas personas que acceden al centro que están muy aisladas y yo creo que esto sería para ellos espectacular. Yo normalmente siempre les informo de esta actividad tratando de captar más participantes porque creo que este tipo de actividades tendrían que estar normalizadas en todos los centros. Es una actividad muy terapéutica y les da mucha satisfacción personal.

A los profesores les gusta también mucho la experiencia porque hay algunas cuestiones que son muy difíciles de tratar con el currículum actual. El tema de los valores es algo que está muy perdido en la escuela y la dinámica de trabajo es muy rígida. En mi opinión poco atractiva para los niños. Este tipo de experiencias rompe con esas dinámicas y hacen que el aprendizaje sea mucho más enriquecedor para los niños. Además los profesores tratan de incluir la experiencia dentro de sus planificaciones y yo creo que esto es muy importante para darle cierta continuidad al programa.

Entonces por lo que veo este tipo de programa tiene una impronta de carácter educativo.

Claro, tiene una impronta educativa porque es al final de los cuentos siempre hay una moraleja y siempre existe ese feed back entre los mayores y los niños. Hay un intercambio bastante interesante. Hay mucha interacción. Siempre salen muchas preguntas interesantes. Como te decía es muy enriquecedor, pero el problema es el de siempre: tenemos pocos mayores, los colegios de la zona están muy dispersos y faltan apoyos. Tal vez sería menos costoso, por la situación que tenemos ahora mismo, que los niños se trasladaran a nuestro centro. Esta sería una buena manera de darle continuidad al programa porque de la otra manera siempre nos encontramos con algún obstáculo. Faltan más encuentros. Es cierto que hay mucha interacción cuando vamos a la escuela pero yo creo que faltan más experiencias. No basta con que se encuentren una vez cada dos semanas o una vez cada mes. Es necesario que se junten, que vivan juntos, que hagan y deshagan... Falta interrelación continuada.

Yo las relaciones intergeneracionales las entiendo como una relación prolongada a lo largo del tiempo. En las relaciones los dos grupos tienen que hacer cosas juntos. Y es imposible mezclarse con tantos niños. Los grupos son muy numerosos porque en ocasiones los profesores juntan a varias clases para realizar la actividad. Cuando hay tantos niños siempre hay alguno que no participan y yo creo que el intercambio se tiene que dar con todos los niños que se encuentren en el aula.

Hoy en día, sería muy bueno que tuviéramos en el centro un programa sólido de voluntariado para que tuviera la oportunidad de alguna persona me ayudara a desempeñar algunas de las tareas que implica este trabajo. De esa manera, yo podría darle la continuidad que este programa requiere. Los mayores necesitan mucho apoyo y sobre todo para "empezar a caminar".

¿Cómo surge la idea de llevar a cabo este programa?

La persona que trabaja antes en este centro llevaba a cabo actividades de este tipo aunque de un modo bastante puntual. Cuando yo llegué a este centro me gustó mucho la experiencia y me embarqué en ella. Entonces lo que hice fue tratar de darle más cobertura al programa: llegar a más centros, llegar a más mayores... Y la verdad es que no tuve dificultades para ampliar el programa. Todos los directores de los centros escolares han estado dispuestos a realizar esta actividad. Y como te decía antes, ahora son ellos los que nos llaman.

Por otro lado, yo me embarqué en esta actividad porque sabía que iba tener mucha aceptación y que iba a ser muy enriquecedora para los mayores. Después lo fue proponiendo al pequeño grupo de teatro que estaba ya constituido y poco a poco se fue sumando gente. Y entre todas fuimos preparando todo. Además yo contaba con la ventaja de que este pequeño grupo de teatro ya estaba formado para hacer este tipo de cosas. El tema de la escenificación lo controlaban y esto ayudó mucho a formar a las personas que se iban incorporando. Digamos que ya tenía el campo abierto.

Otra cosa que no te he dicho y que considero muy importante es que nosotros tratamos de que esta actividad abarque tanto a centros de la zona rural como a centros de la zona urbana. Mi compañera antes solo lo hacía en los colegios más cercanos a nuestro centro pero yo pensé que sería muy enriquecedor si extendíamos al programa a las

zonas rurales. En este municipio hay mucho campo y creo que este tipo de cosas han de abarcar a todos los sectores de la población. Entonces lo que hacemos es que si visitamos cuatro centros en el caso urbano visitamos cuatro centros en la zona rural.

**¿Y ves alguna diferencia entre los encuentros que se realizan en el casco urbano y en las zonas rurales?
¿Crees que los niños de la zona urbana necesitan más de este contacto?**

Pues lo cierto es que no veo ninguna diferencia. Si te soy sincera no hemos profundizado mucho en eso.

¿Y conocías alguna teoría relacionada con este tema antes de poner en marcha el programa?

Pues la verdad es que no conozco ninguna teoría específica. Esto no surge por cuestiones teóricas sino por la intuición de que esto les va a servir a los mayores. Además ellos propios te lo van demandando. Y en este punto hay una cosa muy importante: por mucha teoría que exista si los mayores no están dispuestos poco se puede hacer. Tú puedes tener un proyecto muy bonito pero si los mayores no están enganchados con el tema es muy complicado que esto vaya hacia delante.

Yo lo que si conocía era alguna experiencia que habían hecho mis colegas. Pero en realidad lo que a mi más me sirvió fue hablar con los mayores. Preguntarles que querían hacer, conocer sus puntos fuertes y débiles, averiguar que es lo que les gusta... en fin todo ese tipo de cosas.

Mira, un grupo de trabajadores hemos tenido varias reuniones para tratar el tema de los programas intergeneracionales e intercambiar experiencias. Lo que se pretende es hacer un programa o que sirva para todos los centros de la región pero yo creo que esto es un poco arriesgado. Existen muchas diferencias entre los centros. Lo que si que estaría bien sería hacer un programa marco con una buena fundamentación, unos objetivos y algunas propuestas para que cada profesional lo adapte a las particularidades de sus mayores y a las particularidades del entorno.

Hace muy poco tiempo había bastante interés por parte de los políticos de hacer este tipo de programas en todos los centros pero ahora no sé lo que ha pasado. Todo esto es como todo, depende mucho de la voluntad política. Por ello creo que es algo que la Administración se tiene que tomar en serio. Debería estar incorporado en sus líneas prioritarias de actuación. Si no es así, es imposible darle continuidad a los programas intergeneracionales.

¿Qué tareas y funciones ha de desempeñar un profesional que se dedica a este tipo de programas?

Yo creo que fundamentalmente tiene que tener habilidades para captar a los participantes. Y esto no es ninguna tontería porque normalmente aquí la gente viene a un taller, una o dos veces por semana, y se va. Es muy difícil encontrar un mayor totalmente implicado en el centro. Hay que despertar la inquietud tanto de los viejos como de los nuevos socios. Y no es una tarea fácil porque tienes que saber como entrarles. Hay que venderles muy bien la actividad. Hay que ilusionarnos.

Otra tarea importante que tenemos que hacer es sensibilizar a los mayores. Les tenemos que transmitir la necesidad de relacionarse con gente de distinta edad y manifestarles la importancia que para su desarrollo personal tienen estas actividades. Hay que decirles que este tipo de actividades les van a aportar muchos beneficios y que, en definitiva, la actividad intergeneracional es muy buena para todos. El profesional tiene que ser un enganche y para eso tienes que escucharles para ver cuales son sus motivaciones y que es lo que son capaces de hacer. Tiene que ser un nexo, fundamentalmente, un impulsor.

Otra de las cuestiones es planificar lo que se va a hacer pero, como te he dicho antes, siempre de manera continúa. El programa es algo que tiene que surgir de todas las partes. Tú como profesional no puedes imponer nada. Lo que si que tiene que hacer el profesional es definir los objetivos pero el resto de las cosas (temporalización, actividades,...) es algo que sale de todos. Esta claro que tú, como profesional, puedes dar ideas porque como es obvio nosotros tenemos más experiencia. Pero nunca hay que imponer nada.

Luego cuando está todo planificado y el programa comienza es muy importante la coordinación para que todo salga bien. Tienes que apoyar las actividades y sobre todo hacer un seguimiento para ver cuales son los puntos débiles y mejorarlos. En ningún momento hay que dejarlos solos. Aunque ellos tengan la suficiente capacidad para hacerlo bien siempre hay que estar con ellos, acompañándoles. Además esto es una cuestión que demandan los propios mayores. Cuando hay alguna dificultad, por muy pequeña que sea, ellos siempre acuden a ti porque así se sienten más seguros de los hacen. Por muy insignificante que sea lo que te piden tienes que dárselo para que ellos se sientan a gusto. El apoyo del día a día es fundamental.

También hay que tener habilidades para el grupo de mayores se lleve bien. Hay que mediar entre ellos porque si el grupo no se lleva bien es muy difícil que la actividad salga bien.

¿Habías oído aquello del especialista intergeneracional?

Sí, había oído algo. Yo no lo tengo muy claro pero creo que el tema no llega como para crear esta figura. Yo creo que lo que hace falta es un poco más de formación en este tema. Es importante que conozcamos en profundidad otras experiencias para tener ideas nuevas y poder así abarcar otros niveles como es el de secundaria el cual yo creo que está algo olvidado en el ámbito de los programas intergeneracionales.

Y ya te digo experiencias en detalle. No nos basta con que te digan yo estoy haciendo esto y aquello. Es necesario que se nos digan otras cosas como por ejemplo la manera de ponerlo en marcha y las dificultades que se encuentran. De todas formas, yo creo que la formación es fundamental no sólo para los programas intergeneracionales sino para el resto de actividades que se desarrollan en este tipo de centros.

¿Entonces crees que un trabajador social, un psicólogo, un pedagogo, un educador social... podría desarrollar este tipo de prácticas con un poco de formación?

Pues sinceramente sí. Yo creo que esto forma parte de nuestro trabajo porque las tareas que realizamos en los programas intergeneracionales son las que podemos realizar con el resto de programas y talleres que coordinamos. Pero insisto, hace falta formación. Por ejemplo, yo no me metería en un programa intergeneracional en secundaria si no es con más formación.

Además y te lo digo por aquello del especialista yo creo que uno se va haciendo en el trabajo, es decir se va especializando a medida que va teniendo experiencias laborales. Me parece que la profesionalización está ahí. La universidad te da un título con una formación de base que evidentemente será buena para tu profesión pero lo demás viene en el puesto de trabajo. Tú vas eligiendo tu camino y te vas profesionalizando viendo teoría y tratando de analizar tus prácticas.

No sé, a mí me parece que hoy salen especialistas por todos lados.

Yo te comentaba aquello del especialista porque en Estados Unidos y Australia abogan por la creación de este perfil profesional.

Es posible que en Estados Unidos sea necesaria porque yo creo que la dinámica de vida que hay en ese contexto hace que las personas no se relacionen. Pero bueno, tampoco conozco muy bien aquel terreno. Tampoco sé si existen profesionales (trabajadores sociales, educadores sociales...) que tengan las competencias para hacerlo. Hoy por hoy, en España no me parece que sea del todo pertinente. Me parece que a esa figura le costaría mucho hacerse hueco. Existen muchos profesionales trabajando en el mismo campo. Muchas veces uno no sabe donde termina uno y empieza el otro. Y todo eso es un poco confuso porque muchas veces no tenemos claras cuales son nuestras competencias.

¿Y en qué consistiría esa formación?

Componentes de psicología tendría que tener. Tal vez yo incluiría algún tema de dinámica de grupos, talleres... no sé, tal vez nuevas ideas.

Muchísimas gracias. Ha sido muy enriquecedor este encuentro.

ENTREVISTA 24 (E24)

Cuéntame un poco lo que hacéis. Cómo se llama la práctica, quien participa, en qué consiste...

Nosotros estamos desarrollando un programa de voluntariado intergeneracional con enfermos psíquicos de la Asociación Mesmo de Molina de Segura y mayores del centro. El objetivo es que los mayores y los enfermos psíquicos se comuniquen intercambiando experiencia. Además también pretendemos que exista un apoyo mutuo entre todos los participantes.

De lo que se trata es de aprovechar la serenidad de los mayores y su experiencia. Como los mayores estás desocupados nosotros creemos que este programa sirve para que se sientan útiles.

Llevamos a cabo una serie de talleres en los que se trata de recuperar las costumbres de nuestros mayores. Por ejemplo, hacen dulces típicos de Molina, talleres de teatro y poesía, salidas culturales, rutas de senderismo...en fin hacemos bastante talleres.

Los enfermos son de muchas edades. Tenemos participantes desde 18 hasta 50 años. Y en la asociación también hay inmigrantes.

Es un proyecto muy bonito porque yo creo que los enfermos psíquicos están en un gueto y, claro, los mayores también. Yo creo que es muy conveniente que las personas se relacionen. Es una experiencia preciosa.

Hay muchos participantes mayores en el programa. Participan tanto mujeres como hombres. Por ejemplo, para el taller de los dulces tengo un grupo muy amplio de mujeres. Cuando las llamo para participar vienen corriendo. Las mujeres se dejan lo que tienen que hacer para venirse para acá prácticamente.

En realidad yo llevo haciendo este programa un año. Yo antes lo hacía por muy cuenta. Lo hacía por las tardes, fuera del horario de trabajo. A mí esto me encanta.

¡Ah! Y también hicimos una jornada intergeneracional en el 2006. Si quieres te la enseño, tengo el programa de actividades en el ordenador. Ese día los alumnos de primaria del colegio Nuestra Señora de Fátima vinieron al centro a realizar algunas actividades con los mayores. Primero los mayores les enseñaron el centro y el Servicio de Estancias Diurnas y luego realizaron una actividad que le llamamos "pasado y presente de los mayores" en la que los mayores le contaron a los niños como era la escuela de antes (las asignaturas, los horarios, como eran los profesores, las aulas...), la familia de antes (relación con sus padres y abuelos, obligaciones del hogar, diferencias entre sexos...), el trabajo (tipos de trabajo, horarios...) y el ocio y el tiempo libre pasado. Los niños les estuvieron preguntando a los mayores cosas relacionadas con las fiestas de antes, con los juegos...La verdad es que estuvo muy bien. Luego, antes de irse, hicimos un taller de manualidades y los mayores hicieron una carioca con los niños.

La experiencia es muy buena porque hay muchos niños que ni siquiera tienen contactos con sus abuelos. La figura del abuelo está un poco...

La verdad es que nosotros hacemos muchas cosas y luego nos creemos que no hacemos nada. Como es una cosa que tenemos todos los días hay...

¿Conocías algún programa de este tipo antes de llevarlo a cabo?

Antes de llevarlo a cabo yo no conocía ninguna actividad de este tipo pero, en realidad, yo ya llevo muchos años haciendo esto. La diferencia es que antes no estaba escrito. No estaba formalmente establecido. Además yo tengo mucha experiencia con los enfermos psíquicos. Desde hace ya tiempo hago actividades con ella porque antes de entrar a trabajar en el centro yo hacía actividades de voluntariado con ellos. En realidad, la asociación de enfermos psíquicos que participa en el proyecto la fundé yo con otra gente.

Ahora sí que estoy conociendo otros programas de compañeros de otros centros. Hace poco la trabajadora del Centro de Día de San Javier me pasó un programa para hacerlo con niños de primaria. Ahora estoy trabajando en eso y en enero comenzaremos a llevar un proyecto en dos escuelas de Molina, en la Gregorio Miñano y en la Consolación. Pero eso es una cosa que estoy todavía diseñando.

¿Cuando diseñasteis el programa tratasteis de darle algún sostén teórico? ¿Tratasteis de acudir a una fundamentación teórica para justificar el programa?

Yo me baso en que esto es bueno para los mayores y que es una cosa que hace falta en esta localidad. Si te soy sincera no conozco ningún sostén teórico relacionado directamente con esto. Yo sé que los mayores están

desocupados y les hace falta hacer cosas de estas y además se que les gusta. Para los enfermos psíquicos pues es lo mismo. Hace falta que esta gente se relacione.

A mi me gusta mi trabajo y me gusta la interrelación entre los grupos y por eso hago estas cosas. Yo soy una persona de la práctica. Hay mucha gente que le gusta mucho la teoría y luego no conocen nada de la práctica. Yo soy al contrario. A mi me gusta hacer primero las cosas y luego me siento a escribirlas. Primero hay que ver como están las cosas. Es más fácil hacerlo de la práctica a la teoría que de la teoría a la práctica. Si tú no tienes la práctica luego hay muchas cosas de las que no te das cuenta. Tienes que escribir en base a lo que ves porque si no es así luego es muy difícil. A mi me parece que este trabajo exige una reflexión continua. Es una reflexión de la práctica que te permite enriquecer el programa desde el punto de vista de su diseño y puesta en práctica. Es importante conocer otras cosas pero pensar sobre lo que haces, buscar cosas que te ayuden a comprender lo observado creo que es esencial.

A los políticos de ahora les encantan las relaciones intergeneracionales y por eso me he puesto yo a escribir. Mira, el día 29 de abril se organizaron las primeras jornadas intergeneracionales. Todos los pueblos preparamos un juego tradicional. Por ejemplo, aquí en Molina se jugaba al "Boli" o al "Tranco". Cada pueblo hizo sus juegos y fue una cosa preciosa. Esto se hizo con los socios de los centros de mayores de la Región de Murcia y los niños de los Centros de Menores que no tienen familia o que están abandonados. Esto fue... una maravilla! Esto se piensa hacer otra vez.

¿Y hacéis alguna evaluación del programa?

Lo que hacemos es incluirlo en la memoria que elaboramos todos los años. Escribimos un poco lo que se ha hecho e incluimos algunas fotos. Pero una evaluación propiamente dicha no hacemos. Normalmente lo que hacemos es, por decirlo de alguna manera, una evaluación de palabra. Hablamos un poco de cómo ha ido y tratamos de ver cuales son los puntos fuertes y débiles del programa. Vemos cuales han sido las cosas que no han funcionado para cambiarlas para el siguiente año.

Cuando hacemos las memorias, la psicóloga de la asociación hace una y nosotros hacemos otra, ponemos normalmente que el programa ha sido muy positivo y ese tipo de cosas. Esto es importante porque, por ejemplo, la asociación de enfermos psíquicos recibe subvenciones y se no entregas nada es muy difícil recibir financiación para seguir desarrollando el programa.

¿Crees que esto es positivo para los participantes?

Por supuesto que es positivo. Es muy positivo porque los mayores están muy entretenidos. Enseñan cosas que saben y por eso están seguros de lo que hacen. Por el tipo de actividad que es los mayores saben que no se van a perder nunca. Es una excusa idónea para la relación y de hecho se ve como las relaciones se solidifican y no se pierden con el transcurso de los años.

Está muy bien porque las mujeres, sobre todos, salen de su círculo. Ellas trabajan mucho en casa y de vez en cuando viene bien salirse un poco de la familia y relacionarse con otra gente. Lo que más les gusta es el senderismo. Mira, la última vez fuimos a la Rivera y lo pasamos... Luego cuando termina la actividad hacemos una comida. Nos llevamos algunos refrescos y algo de comer y lo compartimos.

Yo siempre les digo en estas actividades: ¿Cómo están ustedes? Y ellos siempre responden ¡BIEN! Siempre están muy contentos. Lo que más me gusta de todo es que cuando la actividad está terminada ya me están preguntando que cuando vamos a vernos otra vez.

El otro día me llamó la psicóloga del centro y me pidió si tenía algún mayor dispuesto a realizar un taller de cocina en la asociación y nunca tengo problemas para enganchar a alguno. Al final fue Pepe a realizar el taller y acabamos haciendo todos una comida en su casa. También, la semana pasada nos juntamos para hacer buñuelos porque eran las fiestas del pueblo. Como ves, la psicóloga de la Asociación no cuenta sólo conmigo para el programa este sino para otras actividades que organiza. Estamos metidos prácticamente en la vida de la Asociación. Somos ya parte de ella.

Conmigo también tienen mucha relación. Cuando la gente de la asociación me ve por la calle me dan unos abrazos... Me dicen: Ay guapa, ¡Cuánto te quiero! ¿Cuándo nos vamos a juntar otra vez?

A final de curso cuando hicimos la fiesta del centro también participaron ellos. Salimos en el periódico y todo. Los invitamos a comer migas y pasamos un "ratito" muy bueno. Cuando ellos hicieron su fiesta de aniversario también nos invitaron. Ese día ellos hicieron una obra de otra y nosotros hicimos otra. Hay mucha vida.

Tú fíjate su el programa ha creado vínculos que en otra ocasión, nos fuimos todos a la playa. Como mi familia tiene muchas casas allí decidimos irnos todos a pasar un fin de semana. Nos metimos 5 en cada casa. En total éramos unas 26 personas. Uno de los enfermos psíquicos estuvo de cocinero. Mira, no lo pasamos de bien... ¡fue una experiencia de miedo!

¿Cuáles crees que son las tareas fundamentales que ha de llevar a cabo un profesional que coordina este tipo de programas?

Mira, lo principal es tener ilusión. Si no tienes ilusión es muy difícil que el programa tenga éxito. Esto es algo que te tiene que gustar. Además tienes que conocer un poco a las personas con las que estás trabajando. Tienes que saber, por ejemplo, que a los enfermos psíquicos les cuesta mucho decir lo que sienten y por ello tienes que estar un poco encima. Motivarles y saber que es lo que les gusta es fundamental. Tienes que indagar en aquello que a la gente le motiva. Tú no puedes programar una actividad de pintura si a los participantes no les gusta. Por ejemplo, la psicóloga se reúne con todos los participantes individualmente para ver cuáles son sus expectativas. Es importante elegir cosas prácticas, cosas que les hagan moverse..., y también es vital que ellos vean los resultados de las actividades que se hacen. Todo lo que planifiques tiene que tener unos fines. Las actividades tienen que generar experiencias. No se trata sólo de irse a hacer una ruta senderista. Cuando la caminata acaba, hay que reunirse, hablar, contar chistes, comer juntos... En fin, hay que compartir experiencias, y hay que saber crearlas. Hay que tener habilidades para que los enfermos y los mayores compartan.

También es importante tener un buen grupo de trabajo que le guste hacer este tipo de trabajo. A la psicóloga del centro de enfermos psíquicos le encanta y por eso está funcionado muy bien este programa.

Otra cosa importante para que el programa vaya bien es coordinarse. Hay que sentarse a principio de curso con los profesionales que van a trabajar en el programa para ver que tareas se van hacer, cuántos participantes se necesitan, qué materiales necesitamos...

Además hay que preparar a la gente. Antes de que comience el programa yo me junto con los mayores y les digo que es lo que vamos a hacer, les cuento que vamos a trabajar con un grupo que tiene unos problemas determinados y les oriento en todo lo que ellos me pregunten. Les explico que vamos a llevar a cabo un programa intergeneracional para conocer a otras personas e intercambiar experiencias con ellas.

¿Has oído alguna vez la expresión especialista intergeneracional?

Sí, la he oído. Me parece que quieren que en los centros haya un monitor que se encargue únicamente de estos programas. Pero depende todo de los políticos. Yo creo que si continuamos así es posible que se cree.

De todas formas yo eso lo veo un poco... Yo creo que un trabajador social o un educador social, o un pedagogo lo puede hacer. Creo que todos estos profesionales están preparados para realizar un trabajo de este tipo. Cuando se comienza con demasiada especialización yo creo que no es bueno porque para trabajar bien en esto hay que tener una visión amplia de las cosas. Saber mucho de programas intergeneracionales no quiere decir que vas a trabajar bien con todas las personas que participan en los talleres. Me parece que cada grupo tiene sus peculiaridades y hay que conocerlas y eso no te lo va a dar una especialización en programas intergeneracionales. Aunque como ya te he dicho antes esto está por ver. La expansión del campo va a depender de cómo vayan creciendo estos programas y de la voluntad política. Pero, bueno, tengo algunas dudas no sé si esa figura es completamente necesaria quizás lo que haga falta es un poco más de apoyo y formación.

Muchísimas gracias. Tus reflexiones han sido valiosísimas.

ENTREVISTA 25 (E25)

Cuéntame un poco en qué consiste el programa. Qué objetivos tiene, quién participa...

Este programa lo titulamos "mis abuelos y yo". Cuando surge la idea nos ponemos en contacto con el director y el jefe de estudios del único colegio de la zona y les llevamos la propuesta. Tuvimos un primer intercambio de impresiones tratando de que el programa fuera una propuesta conjunta en la que los profesionales de la escuela también participaran. Determinamos, entonces, las actividades que se iban a hacer, los ciclos a los que el programa se destinaría... Es una iniciativa que surge entre la escuela y nosotros. Por otra parte, la directora y yo llevamos a cabo la captación de socios que estuvieran dispuestos a participar en esta experiencia. La preparación de todo (captación de socios, definición de actividades, objetivos, temporalización...) nos llevó desde septiembre hasta diciembre. Y a partir de enero comenzamos a intervenir. Acordamos que aquí, en el centro, seleccionaríamos a los abuelos participantes, y allí, en la escuela, se determinarían las áreas curriculares en las que se incorporaría el programa.

El profesorado del centro decidió que el programa se incluiría en las áreas de música, de lengua y Educación Física. Las áreas son muy apropiadas porque en el centro ya tenemos una rondalla muy bien constituida y un grupo de mayores que acude a un taller de poesía.

Para las actividades de cuentos y poesía nosotras transcribimos las propuestas de los mayores y las adaptamos a los niveles que participan en el programa. Por ejemplo, en educación infantil tratábamos de que fuera un poco más escenificado mientras que en primaria tratábamos de hacerlo a modo de cuanta cuantos y recitales.

Además de incluir actividades en estas tres áreas decidimos participar también en la semana intercultural que organiza la escuela. La escuela, por las particularidades de la zona, recibe a muchos inmigrantes (18 nacionalidades distintas) y organizan todos los años una semana dedicada a la interculturalidad. En esa semana todos los alumnos del centro hacen murales, trabajan temas relacionados con las costumbres culturales, la inmigración, tradiciones, gastronomía... Se consigue, además, que vayan las madres de los niños a hacer dulces tradicionales, tatuajes típicos marroquíes... Es una actividad en la que está implicada toda la comunidad escolar. Nosotros participamos con las manualidades que hacemos en el centro. Las personas mayores organizan su exposición y les van explicando a todos los niños en qué consisten.

La distribución de las actividades fue de la siguiente manera: en educación infantil decidimos que la actividad sería interpretación de cuentos, en el primer ciclo interpretación de cuentos comentados, en segundo ciclo interpretación de cuentos y música, y en el tercer ciclo poesías comentadas en horario de lengua y en la biblioteca del centro y juegos de mesa. Para la realización de juegos de mesa los alumnos de tercer ciclo se desplazan al centro de día en horario de Educación Física acompañados por el profesor. Para poder hacer compatibles los distintos horarios y cuadrar con los distintos profesores de música, educación física y lengua, tengo que decir que todas las partes pusieron su mejor voluntad. Esto fue como hacer "encaje de bolillos".

Las actividades van geniales. Hay mucha conexión entre los mayores y los niños. Generalmente los niños participan mucho e incluso en algunas ocasiones buscan o preparan alguna poesía para enseñársela a los mayores.

Una de las cosas que yo considero muy importantes y que la hemos conseguido es la integración de las actividades en el currículum de las distintas materias. Por ejemplo, en el área de Educación Física hay un bloque de contenidos en los que se trabajan los juegos y el profesor ha incluido en ese bloque los juegos tradicionales de mesa que enseñan las personas mayores.

Por otro lado, otra de las cuestiones claves es que este programa permite que los alumnos se acerquen a la realidad y vivencien las cosas de otra manera. En el área de música los mayores tocan algunos instrumentos (la bandurria, el violín) y esto le da la oportunidad a muchos niños de ver cómo son los instrumentos y como se tocan. Ten en cuenta que en esta escuela hay muchos alumnos que no tienen la oportunidad de ver este tipo de cosas.

Además de este programa hemos hecho algunas actividades puntuales. Por ejemplo, las mujeres que emigraron en su juventud para trabajar en el extranjero van a la escuela y les cuentan a los niños la experiencia que tuvieron. Esta experiencia tiene mucho éxito en un colegio donde la inmigración es muy abundante. Yo creo que es muy positivo porque los niños cambian la percepción que tienen de los inmigrantes. Estas mujeres les cuentan los problemas a los que se tuvieron que enfrentar (idioma, trabajo, dificultades económicas...) y los niños se pueden hacer un poco a la idea lo que están viviendo sus compañeros inmigrantes.

¿Qué objetivos perseguís con este programa?

Los puedes ver aquí: favorecer y estrechar relaciones entre abuelos y nietos, potenciar la autoestima de los mayores al sentirse útiles, estimular en el niño el hábito de la lectura de forma divertida y agradable, despertar el sentimiento

de que las diferencias nos pueden unir, mostrar a la comunidad una imagen de personas mayores activas y transmitir y mantener vivas las tradiciones populares.

Hay que fomentar este tipo de programas y más en una sociedad que va todo tan deprisa y las relaciones son muy débiles. La figura del abuelo es un referente muy importante. La sabiduría que tiene el mayor por el hecho de haber vivido más experiencias es algo que tenemos que aprovechar. Al niño le tenemos que dar la oportunidad de relacionarse con el mayor.

¿Cuánto tiempo dura el programa?

Todo el año. El primer trimestre de preparación y los dos últimos de intervención con un calendario bastante amplio. Las personas mayores van a la escuela dos veces a la semana.

¿Cuántos mayores participan?

Pues unos 12 o 15. La verdad es que no son muchos pero suficientes para que marche bien el programa. Es necesario es ir ampliando el número de personas mayores porque abarcamos muchos cursos y a mi me parece que eso es mucho trabajo para los mayores.

¿Crees que este programa tiene un impacto positivo para los niños y mayores participantes?

Sin ninguna duda. Es muy enriquecedor ver como los niños ven a los mayores por la calle y les llaman por su nombre. A los mayores les gusta mucho que les reconozcan y la satisfacción es grandísima.

A mi me parece fundamental la figura del abuelo para los niños en un momento en que hay una imagen muy negativa del mayor. Para que te hagas una idea de la satisfacción que les produce a los mayores este tipo de programa te digo que muchos de ellos me han pedido hacer más actividades con niños. Incluso una mujer mayor fue un día a la escuela voluntariamente ofreciéndose para realizar alguna actividad en colaboración con los maestros. A mí esto me parece fantástico.

En días con lluvia los mayores han estado aquí. Y si las mujeres tenían que preparar la comida se la dejaban hecha por la noche. Esto ha sido bueno para todos. De hecho si no les hubiera gustado no hubieran seguido participando en este programa.

Para los niños es fantástico también. Les choca mucho ver en el aula a los abuelos. Ríen y se divierten muchísimo. Cantan las canciones que les enseñan y siempre los reciben con mucho cariño. Hay mucha conexión, mucha complicidad.

Además, los mayores que participan son muy buenos para captar la atención de los niños. Saben como despertarle a los niños el deseo de participar. Les motivan mucho ya sea con el cuento, la poesía, las canciones o los juegos tradicionales. Son actividades que prestan mucho a captar la atención de los niños porque rompen con la rutina de todos los días.

Yo considero que esto es un choque para los niños pero siempre en sentido positivo. Ahora lo que llama la atención a los niños son cosas muy visuales que no prestan a la relación con los otros (videoconsolas, ordenadores...). Yo creo que los mayores pueden contribuir a que el niño viva con más calma valorando la importancia que tienen las redes sociales.

En definitiva, aquí se benefician ambas partes y los que estamos en el medio disfrutamos un montón. Para mí es muy reconfortante. Yo veo que esto funciona, que la gente disfrute y que está contenta. Eso es lo mejor que puede ver un profesional de la acción social.

¿Habéis evaluado el programa?

Nosotros hacemos una evaluación informal que nos sirve de base para ediciones posteriores. Nosotras nos juntamos con los profesores del colegio para ver que es lo que ha ido bien y lo que no en aras a mejorarlo para años posteriores. También nos juntamos con los mayores para comprobar si están a gusto con el programa, si han encontrado alguna dificultad o si piensan que debería cambiarse algo para el año próximo. Para nosotros es importante juntarnos con el profesorado para ir limando asperezas.

Lo que no hacemos es una evaluación cuantitativa valiéndonos de algún instrumento ya elaborado. Es más bien una evaluación de tipo cualitativa pero no la plasmamos por escrito. Nosotras tomamos algunas notas y a partir de las mismas reformulamos el programa pero no es una evaluación formal por llamarla de alguna manera. El problema es hacer una evaluación cualitativa bien hecha. No tenemos formación para hacerla. No conocemos instrumentos y si te soy sincera, tampoco sabría muy bien donde centrar el foco de interés de la evaluación. Una evaluación cuantitativa es mucho más fácil. Tienes instrumentos ya elaborados que puedes usar para recoger algunos datos y analizarlo estadísticamente de manera muy sencilla. El problema es que yo no tengo muy claro hasta que punto es útil este tipo

de evaluación para mejorar el programa. Tengo mis dudas. Pero, como te digo, ¿cómo haces una evaluación cualitativa?

¿Conocías alguna experiencia similar antes de comenzar el programa?

La verdad es que no conocía ningún programa de este tipo. Nosotros estamos en un pueblo muy pequeño. Sólo hay un centro de mayores y un colegio. Algunos jóvenes vienen aquí a preguntarme cosas porque no tienen otro lugar donde los atiendan. Por ello, esto siempre ha sido un centro de todos y es muy fácil trabajar juntos. Por ejemplo, nosotros cuando realizamos alguna actividad los fines de semana invitamos también a la gente joven y a la gente de mediana edad. Esto es lugar para todos. Esto no parece el antiguo hogar del pensionista. Queremos que este centro sea un lugar para compartir. Si organizamos una fiesta de carnaval ¿por qué no vamos a invitar el resto de vecinos?

Este es el centro que actúa como nexo de unión entre la administración y el ciudadano.

¿Conocías alguna teoría, política o investigación relacionada con la intergeneracionalidad?

Relacionada directamente con la intergeneracionalidad no conocía ninguna política, investigación o teoría. Yo cuando fundamento el programa hago mención a la necesidad de relacionarse, de participar, de cubrir las expectativas de los mayores.

Esto surge de manera espontánea y lo haces porque sabes que puede ser positivo para todos. Y esto, como ya te he dicho, no puede ser el hogar del pensionista de toda la vida. Hay que darles un giro a los centros de mayores. La gente tiene que ver que los mayores son personas activas y si viven esa actividad con ellos pues todavía mejor.

Vamos a hablar un poco del profesional que coordina este tipo de programas. La idea es que me digas las funciones que tienes como coordinadora de este programa, que me comentes que tareas haces y que competencias movilizas.

Lo primero que tienes que hacer es establecer contacto con el colegio y entrevistarte con los profesores. Posteriormente hay que hacer un esbozo de la idea que tenemos para después ir concretando cuestiones y poder así elaborar el programa. También hay que concretar las actividades, determinar el periodo de ejecución y fijar los recursos que se necesitan.

Una vez que has hecho esto y el programa ya está en marcha, la labor de coordinación es muy importante. Tienes que tener muy en cuenta los calendarios establecidos, tienes que ver lo que necesitan los socios en cada momento (recursos, apoyos, formación...).

Otra cosa vital es hacer una buena presentación de los socios a la escuela al comienzo del programa. Tienes que explicar a los niños que es lo que se pretende con el programa y que actividades se van a hacer. Y, como no, hay que hacer una buena clausura, buscando los mecanismos más oportunos para reconocer el trabajo de los mayores. Esto último es importante porque a los mayores hay que motivarles para que permanezcan en el programa en años posteriores.

Cuando el programa se está desarrollando también es muy importante que estés ahí, mediando entre mayores, niños y profesores, ayudando, también, a reconducir las actividades cuando se necesite. Es importante que contribuyas a que exista ese feed back porque si no es así esto no tiene ningún sentido.

Otra cuestión importante es la preparación de los mayores. Por ejemplo, en el caso de la poesía y los cuentos yo les ayudo a elegir lo más apropiada para los niños. Conjuntamente tratamos de adaptarlo y cuando eso está hecho hacemos algunos ensayos para que los mayores se sientan seguros.

Te resumiría las tareas en los siguientes cinco puntos: captación, coordinación, mediación, planificación y dinamización

Después la evaluación viene sola. Al ser una evaluación de tipo cualitativa la vamos haciendo sobre la marcha. Y la experiencia me dice que siempre se cumplen los objetivos establecidos e, incluso, alguno más de los marcados inicialmente.

¿Has oído alguna vez la expresión especialista intergeneracional? ¿Te parece pertinente esa figura?

No la oído nunca. Pero yo creo que la existencia de esa figura depende de cada centro. En este centro, por ejemplo, no me parece muy necesaria porque la directora y yo podemos llevar a cabo este programa sin ninguna dificultad. Está claro que esto es un trabajo añadido pero si lo haces con ilusión...

Esa figura que dices tú yo no la termino de ver. No es necesario un profesional en este centro que se dedique solamente a esto. A lo mejor sería útil para arrancar en distintos centros. Una figura que diera el impulso para iniciar, una figura que diera ideas y que apoyara cuando fuera necesario. En definitiva una figura de apoyo para los centros donde ya se llevan a cabo programas intergeneracionales, y una figura impulsora para los centros que no desarrollan

este tipo de iniciativas. Yo creo que a este campo le queda mucho para especializarse. Sería excesivo que esa figura estuviera perenne en todos los centros.

¿Y qué características tendría que tener esa figura de apoyo que comentas?

Yo creo que tendría que ser una persona documentada, una persona que investiga y una persona con muchas habilidades para asesorar. Tendría que saber trabajar en equipo con los trabajadores sociales de los centros porque éstos últimos son los que mejor conocen las características de los socios y las características de la zona en la que se inserta el centro de mayores. Tendría que saber planificar un buen programa. Un programa continuado en el tiempo y no actividades potenciales que yo creo que es lo que en la mayoría de los casos, se hace.

¿Entonces que diferencias existirían entre este especialista y cualquier profesional de la acción social (trabajador social, educador social, pedagogo...)?

La única diferencia sería que el especialista poseería más conocimientos específicos en relación a los programas intergeneracionales. Yo creo que conocería más experiencias, tendría más ideas. Pero yo creo que nosotros podemos llevar a cabo este trabajo. Con un poco más de asesoramiento que nos empuje a introducir en nuestros programas ideas novedosas sería suficiente.

Yo creo que el especialista sería un profesional complementario con el que podríamos compartir ideas. Hoy en día hay profesionales para todo. A mí me parece que si hay profesionales preparados en la intervención con ganas de hacer cosas el trabajo está prácticamente hecho.

Muchísimas gracias. Ha sido una entrevista muy interesante.

ANEXO 7.- RESUMEN DE LA INFORMACIÓN CATEGORIZADA OBTENIDA EN LAS ENTREVISTAS

El objetivo de este resumen es facilitar a los miembros de la Comisión que va a evaluar este trabajo, los resultados obtenidos mediante la entrevista en clave más sintética de tal manera que con una mirada global se tenga una visión de los datos obtenidos.

Para el análisis de la información recogida por medio de las entrevistas se elaboró una matriz de datos que nos ayudaría a analizar con mayor rigor las opiniones de los profesionales. Dicha matriz de datos no es más que una tabla de doble entrada en la constan las percepciones de los profesionales (unidades de análisis) en relación con cada una de las categorías que se establecieron a la luz de los objetivos planteados en nuestra investigación. En el anexo 8 se pueden observar las matrices de datos de las que hablamos.

META CATEGORÍA A. EL CAMPO INTERGENERACIONAL.

Categoría A1. Apoyo teórico.

Los profesionales entrevistados no se sirven de ninguna teoría específica, relacionada o no con la intergeneracionalidad, para dar soporte teórico a sus programas o proyectos. De hecho, los programas o proyectos que coordinan, carecen de aquel soporte teórico que, en última instancia, justificaría o legitimaría la existencia de este tipo de prácticas. Aunque para algunos prácticos este supuesto teórico sería muy académico ya que en la práctica no se echa en falta ninguna plataforma teórica

De manera general, los coordinadores o gestores de programas intergeneracionales de nuestra región ponen en marcha sus proyectos porque piensan que este tipo de iniciativas son positivas para las generaciones participantes. Según la opinión de los entrevistados, los programas intergeneracionales son beneficiosos para las personas mayores porque contribuyen a mejorar su salud física, psíquica y social al tiempo que promueven el envejecimiento activo y previenen situaciones de dependencia. Para los niños o jóvenes, los programas o proyectos intergeneracionales son beneficiosos porque contribuyen a eliminar prejuicios o estereotipos asociados a la vejez.

Por otro lado, los profesionales entrevistados manifiestan que los programas intergeneracionales son necesarios en un momento en el que el distanciamiento generacional y el envejecimiento paulatino de la población nos anuncian la necesidad de crear nuevas formas de solidaridad entre las generaciones más jóvenes y más viejas.

En definitiva, los coordinadores o gestores entrevistados legitiman la existencia de sus proyectos más por creencias implícitas que por evidencias empíricas que justifican la puesta en marcha de este tipo de programas.

Categoría A2. Exploraciones.

En relación a las exploraciones que los profesionales llevan a cabo en relación a cualquier variable del proyecto o programa antes o durante su realización, hemos de dejar constancia de que la mayoría de los entrevistados no suele realizar ningún tipo de investigación. Sólo algunos de los profesionales analizan, sirviéndose de pequeños cuestionarios, las percepciones que niños o jóvenes tienen hacia la vejez antes de la realización de programa para justificar la pertinencia del mismo o llevan a cabo pequeñas exploraciones para analizar las preferencias o necesidades de los participantes que podrían servir de guía para el diseño y desarrollo del programa. Otros manifiestan realizar exploraciones sobre la ejecución del programa para enriquecerlo desde el punto de vista de su diseño y puesta en práctica pero todo apunta a que ese tipo de exploraciones se llevan a cabo de manera informal y con poca rigurosidad.

Categoría A3. Políticas.

Otra de las cuestiones que nos propusimos abordar fue si los programas o proyectos que coordinan los profesionales entrevistados están en relación con alguna política pública relacionada con la intergeneracionalidad. La información aportada por los profesionales apunta a que los programas carecen de dicha conexión y que los profesionales desconocen la existencia de políticas que reconozcan la necesidad de impulsar las relaciones intergeneracionales. A pesar de dicha desconexión la mayoría de los profesionales entrevistados reconoce la importancia de diseñar políticas intersectoriales que contribuyan a la construcción de una sociedad más integrada desde el punto de vista de la edad.

Categoría A4. Prácticas.

Esta categoría fue establecida con ánimo de saber si los profesionales conocían otros programas o proyectos intergeneracionales que les hubieran servido de base o inspiración para impulsar los suyos propios. En relación a este punto, la mayoría de los profesionales manifiesta que conoce otros proyectos que le han servido de guía u orientación para el diseño de sus respectivos programas.

META CATEGORÍA B. PROGRAMA.

Categoría B1. Diseño.

Con esta categoría pretendíamos organizar la información relativa al diseño de los programas que coordinan o gestionan los profesionales entrevistados. En relación a este aspecto, hemos de dejar constancia de que la mayoría de los programas carecen de un diseño sólido. La mayoría de los profesionales manifiestan que realizan diseños muy simples con escasa fundamentación teórica y con una explicitación muy breve de las actividades, los objetivos, la metodología....

No obstante, hemos de destacar que los profesionales entrevistados manifiestan que para que un programa se sostenga a lo largo del tiempo es necesario llevar a cabo un diseño sólido del programa con la colaboración de todos los implicados (participantes, profesionales de los centros de mayores, profesionales de las instituciones que albergan a niños o jóvenes).

Categoría B2. Ejecución.

En relación a este aspecto, hemos de señalar que los profesionales entrevistados conciben la práctica dentro de un espacio en el que predomina la vivencia de experiencias, el intercambio y la interacción entre los participantes en el proyecto. Consideran que la práctica intergeneracional rompe con las dinámicas escolares ofreciendo un espacio menos rígido y disciplinado que posibilita que tenga lugar la esencia de lo intergeneracional, esto es, la relación. De este modo, los programas se desarrollan a partir de las demandas de los más jóvenes y de las experiencias y conocimientos de los más mayores en un clima en el que el diálogo y el intercambio entre generaciones se sitúan en el centro de la puesta en práctica de los programas o proyectos.

Categoría B3. Evaluación.

Las opiniones de los entrevistados en relación a este aspecto nos anuncian que la evaluación es una tarea pendiente. Los profesionales son conscientes de que la evaluación es necesaria para la mejora de los programas o proyectos que coordinan pero la mayoría de ellos no la llevan a cabo, bien por falta de tiempo o bien por el desconocimiento de las técnicas o procedimientos más adecuados para hacerlo.

Predominan por tanto, reuniones de evaluación de tipo informal en las que los participantes y profesionales expresan sus percepciones en relación a como está funcionando el programa. En otros casos, se llevan a cabo evaluaciones en las que se utilizan como indicadores de éxito datos meramente cuantitativos como son el número de participantes, o se llevan a cabo evaluaciones en las que se mide, por medio de instrumentos estandarizados, el cambio de percepciones de mayores y niños tras su implicación en el programa.

En definitiva, los profesionales no plasman por escrito sus valoraciones ni planifican la evaluación de sus proyectos. Tan solo unos pocos aplican algunos instrumentos de evaluación cuantitativos aunque son conscientes de que este tipo de prácticas requieren de otras técnicas de evaluación de corte más cualitativo como es la observación.

META CATEGORÍA C. IMPACTO.

En relación a este punto, los profesionales entrevistados coinciden en que los programas intergeneracionales tienen un efecto positivo no solo para los participantes (personas mayores y niños o jóvenes) sino también para otros miembros de la comunidad y para los propios profesionales.

En relación a las personas mayores, los profesionales han observado que la participación en los programas intergeneracionales mejora la autoestima, la depresión, la ansiedad..., contribuye a un envejecimiento más activo y productivo, evita sentimientos de aislamiento y soledad, evita situaciones de dependencia, aumenta la red de relaciones y permite la adquisición de nuevos conocimientos. En relación a los jóvenes y niños, los profesionales afirman que la participación en este tipo de programas posibilita un conocimiento más realista de la vejez, contribuye a eliminar prejuicios y estereotipos asociados a la vejez, ofrece la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos y permite a las generaciones más jóvenes vivir sus experiencias cambiando la percepción del tiempo, es decir sin la inmediatez que caracteriza a las formas de vida actuales.

Por otro lado, los profesionales perciben que los programas intergeneracionales mejoran las relaciones familiares y contribuyen a forjar una visión más positiva de la persona mayor en el núcleo familiar.

Por último, los entrevistados expresan que mediante los programas intergeneracionales se puede mejorar la imagen que de las personas mayores tiene la comunidad donde se inserta el programa y los profesionales que trabajan en las instituciones encargadas de impulsar estos programas.

META CATEGORÍA D. PERFIL PROFESIONAL.

Los profesionales entrevistados perciben al gestor de programas intergeneracionales como un profesional de la intervención social que sin ser necesariamente especialista en relaciones intergeneracionales:

1. Tiene las competencias necesarias para el diseño y la evaluación de programas.
2. Tiene habilidades para trabajar en equipo.
3. Posee las herramientas necesarias para generar contextos que propicien la relación entre generaciones.
4. Tiene habilidades para fomentar las relaciones con la comunidad.
5. Tiene competencias para la formación y captación de los participantes.
6. Posee habilidades personales y sociales tales como la empatía, la comunicación o la creatividad.

De lo anterior se desprende que los profesionales entrevistados no ven al gestor o coordinador de programas intergeneracionales como un especialista al considerar que las tareas, funciones y competencias de este profesional están en relación con las de cualquier otro profesional de la intervención social. No obstante, consideran que el coordinador o gestor de programas intergeneracionales ha de poseer conocimientos específicos relacionados con el campo intergeneracional.

META CATEGORÍA E. NECESIDADES.

En cuanto a las necesidades percibidas por los profesionales entrevistados hemos de hacer mención a las relacionadas directamente con la formación y a otras que los profesionales consideran necesarias para el éxito de los programas o proyectos que coordinan.

En relación a las primeras, la mayoría de los profesionales coinciden en que el conocimiento de técnicas y procedimientos de evaluación es una carencia que les impide evaluar con éxito sus prácticas y programas. Consideran que una evaluación de corte más cualitativa ofrece una visión más realista del funcionamiento de sus programas pero manifiestan que desconocen los procedimientos y las técnicas necesarias para llevarla a cabo.

Por otro lado, expresan el deseo de formarse en cuestiones relativas al diseño y la ejecución de programas, poniendo especial atención en el dominio de técnicas y procedimientos que les permitan el desarrollo exitoso de los mismos.

Otra de las necesidades expresadas por los profesionales entrevistados está en relación con el deseo de conocer otras experiencias que permitan el enriquecimiento de sus prácticas.

En relación a las segundas, los profesionales manifiestan tener carencias a nivel de recursos humanos y materiales, y a nivel de difusión de sus proyectos o programas. Por otro lado, destacan la necesidad de contar con un apoyo institucional y político que contribuya a dar continuidad y solidez a sus programas. Por último, manifiestan el deseo de contar con redes que permitan el intercambio de conocimientos y experiencias relacionados con el campo intergeneracional.

META CATEGORÍA F. BUENAS PRÁCTICAS.

Tal y como expusimos en el capítulo de resultados, a medida que fuimos analizando la información aportada por los entrevistados, fuimos identificando algunas potencialidades que encierran los programas intergeneracionales que coordinan los profesionales de nuestro estudio.

Dichas potencialidades pueden quedar resumidas en las siguientes cuestiones:

- Los profesionales creen que los programas intergeneracionales son un buen instrumento para la transmisión de valores.
- Conceden importancia a la participación de personas dependientes en sus programas.
- Llevan a cabo sus programas o proyectos en colaboración con otras entidades.
- Piensan que los contenidos de sus programas han de estar relacionados con los contenidos del currículum escolar.
- Opinan que todos los implicados en el programa tienen que participar en el diseño del mismo.
- Piensan que los programas intergeneracionales han de romper con la dinámica normal de la escuela. Menos disciplina, menos rigidez y más espontaneidad para que tenga lugar el intercambio y la relación.
- Entienden que las prácticas intergeneracionales han de ser generadoras de experiencias. No basta con el simple hecho de que mayores y niños pasen un tiempo juntos.

ANEXO 8.- INFORMACIÓN CATEGORIZADA OBTENIDA EN LAS ENTREVISTAS

ENTREVISTA NÚMERO 1 (E1)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Lo cierto es que este programa surge por la voluntad de participación de ciertas personas. Por un lado, por la voluntad de un grupo de mayores y por otro lado, por la voluntad de un grupo de profesores.</p> <p>Los mayores tienen mucho que dar y era una buena idea invitarles a transmitir todo el conocimiento que poseen. Son muchos los conocimientos que han transmitido no sólo a nivel histórico sino también a nivel profesional.</p> <p>Y pensamos que las relaciones intergeneracionales tienen una importancia tal que permiten elaborar un programa.</p> <p>Lo cierto es que soporte teórico poco. Esto surge más por la espontaneidad y por la creencia de que este tipo de programas son buenos para los mayores.</p> <p>... desde mi punto de vista las relaciones intergeneracionales son un engranaje de muchas cosas. Las relaciones intergeneracionales son las que van formando tejido social.</p> <p>Los programas intergeneracionales mejoran mucho las situaciones de dependencia y eso es prevención. Esto es un buen trabajo terapéutico, promueve el conocimiento y los valores sociales y humanos</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>Nosotras comenzamos a analizar qué es lo que les gusta a nuestros mayores. Vemos que acontece en cada uno de los talleres, cuántas personas asisten... Nosotros intentamos ver cuáles son las cosas que les gustan a los mayores y precisamente observamos que una de las cosas que más disfrutaban eran las relaciones con jóvenes.</p> <p>A partir de ese momento comenzamos a escribir y pusimos en marcha aquella pequeña investigación acerca de los estereotipos para justificar la pertinencia de llevar a cabo Programas Intergeneracionales (BI).</p>
	A.3. POLÍTICAS	
	A.4. PRÁCTICAS	<p>En el año 97, yo hice el master de Gerontología Social. Esto fue un impulso porque durante el curso fui descubriendo algunas líneas teóricas y algunas iniciativas de carácter intergeneracional que se estaban llevando a cabo en el extranjero.</p>
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>Este programa tiene como objetivo posibilitar las relaciones intergeneracionales invitando a participar a mayores y jóvenes en diversas actividades.</p> <p>A partir de esta apreciación llegamos a la conclusión de que teníamos que elaborar un programa sólido, no actividades puntuales como anteriormente veníamos haciendo. Nuestra intención no era elaborar diez actividades puntuales sino un programa técnico.</p>

		<p>Creo que tenemos mucho que mejorar. Nos cuesta mucho sentarnos a escribir. Aunque hemos dado un paso importante, ahora nos sentamos a hablar. Esto ya es un paso porque hasta hace un año los comentarios del programa eran comentarios de pasillo.</p>
	B 2. EJECUCIÓN	
	B 3. EVALUACIÓN	<p>Si bien es cierto que no lo evaluamos por escrito, si llevamos a cabo, una vez por semana, reuniones en las que se saca a luz aquellos aspectos que están o que no están funcionando, las dificultades con las que contamos, etc. Todo el equipo técnico que trabaja en los Programas Intergeneracionales se reúne una vez por semana para hablar de diversos aspectos.</p> <p>Ahora le estamos sacando mucho más partido al programa porque en las reuniones vemos en lo que estamos fallando y lo modificamos. No obstante, nos falta una evaluación de tipo más formal.</p>
	B 4. OTROS	<p>Estamos hablando de algo muy importante. Se trata de juntarnos y trabajar juntos en algo, de disfrutar y de aprovechar los unos de los otros.</p>
C. IMPACTO	C 1. PARTICIPANTES	<p>En primer lugar, yo diría que los mayores han ganado seguridad. Los niños en ocasiones se dirigen a los mayores llamándoles maestro y eso es muy gratificante para ellos. Muchas veces los ven por la calle y les dicen: "¡Adiós maestro!"</p> <p>Los niños dicen asombrados: y... ¿hacéis todo eso? Y... ¿cómo...?. Los niños se quedan muy sorprendidos. Ya no tienen sólo la visión de sus propios abuelos como personas que los cuidan y quieren sino que tienen una visión de las personas mayores en general.</p> <p>Por su parte los adolescentes tienen una percepción del tipo: "qué rollo nos van a contar...", "echamos la mañana con ellos y ya nos vamos...". No obstante, creo que cuando se unen se percatan de que no están tan lejos los unos de los otros.</p> <p>Los mayores con este tipo de programas se sienten muy bien, les sube la autoestima y se sienten capaces de... y creo que esto es un paso fundamental para el envejecimiento activo. Además de sentirse bien, se dan cuenta de que hacen algo para los demás y eso para ellos es muy satisfactorio.</p> <p>Lo que se ve en primer lugar es el cariño y el afecto.</p> <p>Cuando dos personas se ven y contactan es fácil desarrollar muchas cosas. A las personas mayores se les cae la baba con los pequeños y está situación es percibida por los niños. Los mayores les hablan a los niños desde el cariño y desde lo personal. Se dirigen a los niños de otra forma y esa forma lo es todo. No se trata de un tipo de lección en la que los mayores les dicen a los niños "portaos bien", "no hagáis esto", "tenéis que ser buenos"...</p> <p>Los mayores les hablan a los niños de otra manera. Les cuentan sus vivencias y a partir de ellas les recomiendan muchas cosas. De esta manera, es más fácil para los niños asumir determinadas cosas.</p>
	C 2. PROFESIONALES	
	C 3. COMUNIDAD	
	C 4. OTROS	
D. PERFIL PROFESIONAL		<p>Dentro de nuestras funciones se encuentra aquella de fomentar las relaciones con la comunidad.</p>

Me refiero al tema de la formación. Antes les decíamos que prepararan un juego o una historia de vida y lo expusieran. Sin embargo, ahora hacemos un taller en el que se les forma. No es lo mismo decirle a una persona que de manera individual se prepare alguna cosa, que llevar a cabo sesiones en grupo en el que unos y otros se apoyan mutuamente.

Cuando comenzamos con los programas, no contábamos con la psicóloga, tan solo éramos dos trabajadoras sociales. Después se fueron incorporando otro tipo de profesionales y enriquecieron mucho al grupo. Yo tengo un punto de vista, la psicóloga tiene otro... y eso es muy enriquecedor para el grupo. Si fueran siempre los mismos profesionales, el enfoque siempre sería el mismo. Trabajar con otros profesionales, con una perspectiva distinta a la tuya te abre mucho la mente. Por ejemplo, con la psicóloga y los monitores hemos podido incorporar muchísimas cosas.

Nosotros tenemos que hacerles ver a los mayores que estas actividades tienen muchos beneficios para ellos. Es importante que se den cuenta de que lo que hacen tiene beneficios tanto para ellos mismos como para los niños o jóvenes. No basta con decirles que los niños se han quedado muy contentos después de haber realizado la actividad, yo creo que hay que devolverles mucho más. Tenemos que darles un reconocimiento a nivel social.

E. NECESIDADES

Ahora se está trabajando mucho con voluntariado, cuestión que es de agradecer, pero creo que hacen falta más profesionales. A nivel institucional hace falta una iniciativa seria.

Yo creo que nos faltan recursos, principalmente profesionales. Necesitamos gente que apoye y que coordine. Por otro lado, también serían necesarios algunos recursos materiales, pero lo que más echamos en falta es apoyo profesional.

Estas iniciativas no deben de surgir porque yo me lleve bien con el director del colegio en un momento determinado, porque puede ocurrir que el director cambie y el nuevo director no considere importante las relaciones intergeneracionales. En ese caso ya habríamos terminado.

Imagina: a estos voluntarios mañana les sale un trabajo y adiós al programa, ¡ya no tenemos monitor! Es cierto que sin la ayuda de estas personas el programa no sería posible pero la fuerza del programa no se puede dejar en el voluntariado.

En este sentido fallamos muchísimo. Esta es una de las cosas que tenemos pendiente. Es una pena que no se difunda. Cuando los mayores llegan al centro y les decimos todos los programas que tenemos se sorprenden. Ni siquiera conocen estos programas las personas que están en primera línea, es decir los mayores.

Señalaría como datos más importantes la profesionalización e institucionalización de los programas intergeneracionales para darle la importancia que tienen, y en relación al programa intergeneracional en sí la preparación y formación de los participantes, el seguimiento y la evaluación.

Es fundamental que a nivel político se reconozca la importancia de las relaciones intergeneracionales. Si los políticos reconocieran esto, los programas intergeneracionales mejorarían. Además podrían ganar mucho a nivel de prevención.

Yo creo que este tipo de proyectos tendrían que estar al mismo nivel que otras cosas a nivel de salud y educación. Esto lo echo mucho de menos. Los técnicos seguiremos trabajando en esto, pero no es lo mismo trabajar como podamos que trabajar con apoyo institucional. Se tiene que trabajar en esto profesionalmente, no voluntariamente.

También hay que añadirle a esto recursos materiales, que no son tantos como la gente piensa. Debe haber profesionales trabajando en esto y gente encargada de la formación.

Yo creo que es importante. Echamos de menos personas más especializadas. Nosotras tenemos experiencia y estamos muy ilusionadas pero a pesar de ello una persona formada en relaciones intergeneracionales nos ayudaría mucho.

F. BUENAS
PRÁCTICAS

Normalmente proponemos una temática (medio ambiente, soledad...) y la trabajamos en grupo. De este modo, cuando llega la hora de ir a la escuela los mayores están muchos más seguros y la actividad les genera mucha más satisfacción.

Creo que la transmisión de conocimientos es un elemento importante pero todavía lo es más la transmisión de valores. Salen muchos temas, e incluso, un día dos amigas se habían peleado y estuvimos hablando sobre ello. Se trabajan valores de comprensión, de acercamiento al otro...

Claro que se encamina hacia la independencia y autonomía de los mayores. En este programa en concreto también participan personas con discapacidad física y psíquica. Esto se lo contamos a los niños y no sabíamos en un principio como se iba a reaccionar. Pero los niños son mucho más naturales que los adultos. El hecho de que participen personas con algún tipo de discapacidad es muy positivo. Yo creo incluso que es mucho más positivo para los mayores pues les sube la autoestima una barbaridad. Se observa una mejora alucinante. Fíjate que cuando se esta preparando la obra de teatro ningún mayor se pone malo (C1).

ENTREVISTAS NÚMEROS 2 Y 3 (E2-E3)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Yo personalmente pienso que sí. El tema de transmitir a los niños valores considero que es muy importante ya que la sociedad en la que estamos...No es que se estén perdiendo los valores sino que se están de alguna manera diluyendo, se están transformando. La esencia de los valores está ahí pero tal vez los niños los tienen muy en el aire. Las personas mayores tienen los valores como más arraigados, y tienen una serie de valores, como el valor de la solidaridad, el valor del respeto, el valor de la confianza...</p> <p>Lo cierto es que nos apoyamos en información previa. Sabemos que las relaciones intergeneracionales serían relaciones entre distintas generaciones y es una cosa que se está haciendo aquí porque pensamos que es buena para todos.</p> <p>Sí, yo creo que este tipo de programas se podrían vincular como lo que se conoce como envejecimiento activo. Sobre todo con el tema de las dependencias y con el cambio de la sociedad.</p> <p>Sí, efectivamente. Nosotras entendemos que trabajar los valores a través de este tipo de programas es una necesidad.</p> <p>Nosotras trabajamos en la práctica y la teoría pues...</p> <p><i>A parte de todo lo positivo que pueda tener, de la necesidad de que los mayores necesitan más actividad, de que cada vez la población es más mayor. ¡Desde luego! que nos hemos percatado de que el espacio intergeneracional, a diferencia del espacio escolar es un espacio en el que se puede construir y recrear ocupándose de manera libre y fomentando la creatividad. Además, es sorprendente como se puede conectar y aprender a través de los juegos. Con este juego en concreto tenían mucha unión los abuelos y los niños. Parece que el juego te ayuda a desinhibirte un poco más y ayuda también a la tarea que se va a realizar después.</i></p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, artes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p><i>Nosotras nos dimos cuenta de que cuando impartíamos el taller lo que más se le quedaba era el cuento porque servía para que ellos se dieran cuenta de sus propias limitaciones, o más que de sus limitaciones de sus virtudes que es lo que nosotras queremos fomentar. Diciéndoselo no lo ven, pero sin embargo a través de un cuento lo perciben mejor. Entonces a raíz de ahí nos dijimos: ¿y por qué no lo extrapolamos a las relaciones intergeneracionales y los cuentos nos los llevamos a los niños?</i></p>
	A.3. POLÍTICAS	<p>Sí, se ha ido diseñando. De hecho nosotros tenemos todos los proyectos más o menos hechos, con objetivos, actividades y algunos evaluados.</p> <p>Es cierto, nos hemos ido basando en las experiencias anteriores para darle soporte teórico al programa. Con el tiempo nosotros le hemos ido dando forma. Ya tenemos unas fundamentaciones sobre los proyectos. Hemos hecho una fundamentación muy cortita hablando sobre el papel de los mayores en la sociedad actual, sobre el aumento de la esperanza de vida, sobre el encuentro de los mayores y los niños lo cual es muy enriquecedor para ambos. Hemos intentado hacer una justificación acerca de por qué son importantes las relaciones intergeneracionales y lo beneficioso que es para la sociedad, porque está claro que las instituciones son un entramado en la sociedad y que no pueden estar aisladas (A1).</p>

	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	
	B.2. EJECUCIÓN	<p>Este programa se está haciendo en San Javier desde hace muchos años. Empezó llamándose "Tradiciones. Taller origen" y lo que hacían los mayores era contar sus historias de vida, poesías de antes y cuentos tradicionales. Después lo que se hacía era llevar a los colegios todo lo que nos habían contado los mayores y después los niños les hacían preguntas.</p> <p>...los niños cuando salen del colegio y vienen aquí llegan un poco más dislocados, sin embargo cuando están en el aula están más formales porque están dirigidos por los profesores. Cambia digamos la manera de comportarse. No se sujetan a ninguna pauta rígida ni a ninguna disciplina impuesta. La única imposición es responder a la organización del proyecto y sus actividades.</p>
	B.3. EVALUACIÓN	<p>Sobre todo los de este año se han ido evaluando aunque de aquella manera, porque nos falta sobre todo formación para evaluar (E).</p> <p>Nosotros a la hora de evaluar nos quedamos cortos. Evaluamos cuantitativamente. Por ejemplo, el número de personas mayores que participan, el número de historias de vida realizadas en un determinado taller, así evaluamos. Nos haría falta aprender un poco más de evaluación cualitativa (E).</p>
	B.4. OTROS	
C. IMPACTO	C.1. PARTICIPANTES	<p>Lo cierto es que la experiencia es muy enriquecedora tanto para los mayores como para los niños, porque los niños hacen muchas preguntas por la curiosidad que ellos tienen de saber las cosas que se hacían antes. Los mayores se sienten orgullosos de contar su vida y se sienten muy valorados.</p> <p>Él tenía muy poca estimulación. Para que pintara le tenías que dar el pincel, ponerlo en la pintura y dárselo para que pinte. Recuerdo que le pusimos un niño muy espabilado al lado y comenzó a pintar solo. El niño le decía: ¡venga Matías, vamos a pintar! y se veía claramente como este mayor se estimulaba al estar en contacto con los niños.</p> <p><i>Además, a nivel psicológico este tipo de actividades suponen mucho. Cada vez que planificamos una actividad de teatro, ellos mismos hacen el decorado, los trajes, digamos que es un proceso que no sólo es la actuación de teatro sino también toda la preparación que se lleva haciendo durante meses. Una vez que se ha realizado esa actividad yo noto mejoría general, a nivel de autoestima, de todos los que han participado.</i></p> <p>Bueno, la autoestima se les sube por las nubes. Por ejemplo, en la obra del lobo, un hombre estuvo toda una semana que se subía por las nubes. Además como vino la televisión, estuvo dos semanas emocionadísimo.</p> <p><i>También es verdad que se crea un vínculo muy especial entre los niños y los mayores y, sobre todo, con los mayores dependientes. Yo pienso que, sobre todo los niños pequeños, saben llegar más...</i></p> <p>Cuando estaba pintando parecía que le habían dado cuerda. Normalmente no se mueve y con los crios empezó a pintar.</p> <p>Bueno, y por no olvidar pienso en las relaciones con ADEIMAR, el centro de discapacitados psíquicos, que cada año llegan preguntando por un abuelo concreto (C).</p>

<p>C.2. PROFESIONALES</p> <p>C.3. COMUNIDAD</p> <p>C.4. OTROS</p>	<p>Además, la cara de los niños cuando están viendo las representaciones de personas que ellos entienden que son personas que ya no son válidas, es increíble. En el sentido de que ellos ven a unas personas que anteriormente no consideraban capaces de hacer teatro. Se emocionan y aplauden muchísimo.</p> <p>Por ejemplo en febrero del año 2000 los alumnos y profesores del Joaquín Carrión escribieron cosas como: "los abuelos que buenos que son, nos dan caramelos, caricias y amor"</p> <p>Por ejemplo en la de Pinocho, la nieta, de unos 14 años, de una usuaria en concreto, estuvo grabando en video y estaba emocionadísima. No se sentaron en todo el rato, estaban alucinadas de ver a su abuela actuar, porque ellas en la vida se podían imaginar que su abuela iba a salir actuando.</p>
<p>D. PERFIL PROFESIONAL</p>	<p>Nosotras hemos conectado muy bien. Ella es psicóloga y yo soy trabajadora social... gracias a que hemos conectado muy bien y hemos podido trabajar juntas. Por eso yo creo que lo importante es que los equipos multidisciplinares trabajen bien. Creo que una persona sola puede hacer pocas cosas. Pienso que nosotras conseguimos hacer actividades porque el equipo funciona. Si el equipo no funcionara creo que no haríamos nada.</p> <p>También es importante la motivación. A nosotras nos gusta este trabajo y por eso nos involucramos. A la encargada de las actividades, le encanta y constituye un apoyo buenísimo también. Por ello te digo que si no cuentas con un equipo de personas que te apoye y no tienes ideas da igual que seas especialista en una cosa (D)</p> <p><i>Yo creo que se podría formar la figura del especialista intergeneracional.</i></p> <p>Si, no estaría mal porque el especialista en algo siempre es bueno. Puede trabajar más y de forma más flexible, emergente y constructiva.</p>
<p>E. NECESIDADES</p>	<p>Nos hace falta apoyo para la evaluación. Y sobre todo falta recopilar un poco las cosas porque tenemos muchas cosas desperdigadas. También nos faltaría darle difusión porque ya que lo tenemos, pues nos gustaría que se conociera.</p> <p>Claro, que necesitamos apoyo. Como verás aquí hacemos muchas actividades y estamos muy ocupadas. Nos hace falta personal para llevar a cabo este tipo de actividades.</p> <p>El tema de financiación siempre viene bien pues como ya todos sabemos los recursos son escasos y las necesidades enormes. Y el tema de la difusión ¿Qué decir? con todo lo que tenemos y nunca se han difundido... ¿Y el tema de que te enseñen? Pues todo lo que te enseñen es poco. Todo lo que te enseñen es bueno y sobre todo teoría.</p> <p><i>Yo también creo que sería muy positivo que se hiciera un encuentro para comentar lo que se ha hecho en diversos lugares. Yo creo que se integrarían muchísimo.</i></p> <p><i>Pienso que para que algo se pueda llevar a cabo debe haber un soporte financiero y un soporte de personal porque muchas veces tenemos muchas ideas y no las podemos llevar a cabo.</i></p>

Yo lo que he visto. Se van generando muchas ideas respecto al tema de relaciones intergeneracionales pero claro llega un momento en el que no podemos.

Yo pondría muchísimos más recursos humanos, técnicos, económicos... para fomentar el programa de relaciones intergeneracionales en todos los institutos y en todos los colegios. Yo hasta lo impondría porque creo que es una forma de transmitir valores a los niños desde otra perspectiva, no desde la perspectiva escolar.

Y hablando de los recursos te diría que estamos muy escasas. La cámara de fotos se ha roto, no tenemos cámara de vídeo, tenemos un ordenador portátil para cuatro centros, etc.

También me gustaría tener a alguien que organizara todo con ánimo de publicarlo. Para ello es necesario contar con una persona que se encargue de la selección, de sacar las historias, de recopilar...

F. BUENAS
PRÁCTICAS

Hicimos uno en el que tenían que formar frases. Les dábamos palabras buenas y malas y ellos colaborativamente tenían que ir construyendo. La verdad es que se notó enseguida como conectaron los mayores con los pequeños.

Hemos estado trabajando un cuento que se llama el "Niño Rojo" que trata sobre el racismo. Los mayores lo han estado trabajando en el taller intergeneracional y los niños lo han trabajado también. Es decir, ese cuento que nosotros hemos trabajado, se lo hemos pasado a los niños para que ellos lo trabajaran también antes de los encuentros. En los encuentros los niños han hecho un resumen de ese cuento.

ENTREVISTAS NÚMEROS 4 Y 5 (E4-E5)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>La fundamentación teórica parte del estudio que hizo precisamente en el 91 Rocío Fernández Ballesteros sobre mitos y realidades del envejecimiento, donde se confirmaba que todavía estaban presentes una serie de estereotipos que no se sostenían ya con la realidad.</p> <p>Desde mi punto de vista los proyectos intergeneracionales sustituirían las formas de ayuda mutua tradicionales tan maravillosas que tenemos en el mediterráneo. Sería recolocar, volver a nombrar lo que antes era ayuda mutua dentro del contexto local del vecindario. Y ahí sí que se vería esa rentabilidad comunitaria de tejido local.</p> <p>El objetivo tiene que ser enriquecer ese tejido. Se trataría de buscar nuevas prácticas, nuevas realidades y reconceptualizarlas a través de las prácticas intergeneracionales. Finalmente tendríamos que formalizar esas prácticas porque se están dando pero no están del todo identificadas.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>... dentro de una metodología de aprendizaje servicio, ir un poco más allá con el proyecto introduciendo la fase de servicio pero no planteándola tan solo de jóvenes a mayores, sino incluso conjuntamente de mayores/jóvenes hacia el centro, hacia el centro de mayores.</p> <p>El proyecto tiene en una primera fase un poco de investigación. Intentamos ver qué efectos tenía hacer un encuentro entre ambas generaciones, entre jóvenes y mayores. Parte en definitiva de la existencia de unos estereotipos. En las encuestas a priori se confirma.</p> <p>Los jóvenes siguen manteniendo el estereotipo de identificar vejez con enfermedad y discapacidad a los 18 años. O sea que este sería un punto para justificar el proyecto. Yo después de los cursos había pensando en eliminar un poco más la parte de investigación y de formación en imagen social para ir más hacia la segunda parte del proyecto que sería la de servicio de jóvenes. Sin embargo, a raíz de los resultados que hemos obtenido, yo creo que hay que seguir haciendo esa parte de formación en envejecimiento y estereotipos.</p> <p>Lo que es en la fase del encuentro se pueden superar esas imágenes pero yo creo que si vamos también a la fase de servicio a la comunidad podría tener un impacto comunitario. Por tanto, el reto ahora sería hacer un proyecto comunitario.</p> <p><i>Que tal y como está en los datos, la población está en aumento, que ellos también llegarán a ser mayores y que se tienen que dar cuenta de que la juventud tiene que cambiar la imagen que tienen de los mayores.</i></p>
	A.3. POLÍTICAS	<p>Dentro de la Ley de Servicios Sociales en la que yo creo que existe una línea clara de intergeneracionalidad aunque no se formule explícitamente. También en el Plan Gerontológico a nivel nacional.</p>
	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p><i>El objetivo es positivizar la imagen que tienen los jóvenes e incluso las personas mayores de los estereotipos que hay hacia la vejez.</i></p> <p><i>También fomentar un ejercicio saludable, un ejercicio... no sé como lo pusimos.</i></p> <p>Otro propósito de los proyectos es la sensibilización hacia el servicio, hacia la colaboración tanto por parte de los jóvenes como de los mayores.</p>

B 2. EJECUCIÓN

Yo creo que es más efectivo el encuentro que se establece después de la charla entre mayores y jóvenes donde además se plantean cuestiones muy reales. Por ejemplo, se debate mucho cuestiones sobre mitos, los valores, el tema también del botellón..., cuestiones digamos que están a nivel de opinión pública.

Se cuestionan mucho el papel del abuelo, nos preguntan cuál es el papel del abuelo en la familia, se les pregunta por ejemplo que visión tienen sobre la institucionalización de los mayores con el tema de las residencias.

Ya los jóvenes les interesan aspectos de valores religiosos, todo lo que tiene que ver con el tema de la muerte, puesto que la vejez sería el último estadio definido cronológicamente en la vida. Digamos que el tema de la muerte sería una constante. El tema de cómo ven ellos las relaciones familiares también se plantea y se habla sobre la soledad de los mayores.

Algunas preguntas son por ejemplo: qué opinión tiene sobre los jóvenes de hoy. Los chicos se interesan mucho por saber cuál es la opinión que tienen los mayores porque ellos piensan que clasifican a todos los jóvenes como pasotas y descarnados. Por otro lado, los chicos les preguntan a los mayores si les gusta estar con su familia y que les hagan compañía. Una constante son las preguntas acerca de la sexualidad, se interesan por las diferencias que existen entre una edad y otra.

B 3. EVALUACIÓN

Lo primero que hacemos es pasar a los mayores y jóvenes un cuestionario para ver que estereotipos tienen. También, una vez impartida la charla, se les pasa otro para comprobar el efecto que ha tenido.

Sí, yo creo que la mejor evaluación es la observación, porque hay mucho a nivel emocional y a nivel de expresividad que no tiene cabida en un cuestionario.

Estamos en un contexto de programas comunitarios y la comunidad yo creo que es el organismo, el tejido social donde más cambio y más transformación hay. Entonces es ahí donde yo veo más la importancia de la evaluación. Yo creo que para hacer los programas sostenibles se tiene que transformar, y para ello es muy importante evaluar.

Un sistema de evaluación en el que hubiera una evaluación interna de los participantes y otra externa tipo auditoria.

Plantearía una comisión de seguimiento donde hubiera profesionales externos especializados en evaluación, puesto que no existe ese perfil específico de relaciones intergeneracionales del que hablábamos (E).

B 4. OTROS

C. IMPACTO

C 1. PARTICIPANTES

Y en los encuentros es muy curiosa esta pregunta, porque se debate muchísimo y todos los mayores contestan cada uno según su opinión. Los jóvenes se van con un concepto más... "Sé lo diré a mis amigos" (C4).

Te voy a leer esto al azar de lo que dice un joven: "Fue una experiencia única e inolvidable. Al principio pensaba que iba a vivir una situación un tanto fría pero conforme fue pasando el tiempo me iba sintiendo más a gusto e incluso me abrí más a ellos. Para mi persona me aporta mucho ya que me vi desde otro punto de vista que no es el familiar, ¿cómo se puede ser mayor y ser completamente activo? Una de las cosas más importantes que saqué en claro es que para que uno esté bien en todos los aspectos necesita del cariño y del apoyo de los demás sean o no familiares. Me alegro de que esta actividad me haya aportado tanto y me hubiera gustado estar más tiempo con ellos".

C 2. PROFESIONALES

C 3. COMUNIDAD

C 4. OTROS

D. PERFIL PROFESIONAL

¿Para qué vamos a dejar al trabajador social si también tiene una formación para la mediación?

Una técnica estrella dentro de ese master tiene que ser la formación grupal, porque nos movemos en la mediación entre el sujeto y lo comunitario. En nuestro contexto intergeneracional siempre vamos a estar con grupos pequeños.

En relación a esto y sabiendo lo que me habías dicho por teléfono, he elaborado una pequeña lista que resume, de alguna manera, las competencias del coordinador o gestor de programas intergeneracionales. Son estas:

- Competencias en teoría y técnicas grupales.
- Capacidad para trabajar en equipo, coordinar e integrar a otros profesionales.
- Capacidad de observación y análisis del entorno para poder identificar problemáticas y necesidades justificativas de los programas intergeneracionales.
- Habilidades personales y sociales aptas para la relación interpersonal: comunicación, empatía, creatividad...
- Competencia en planificación, diseño y evaluación de programas sociales y programas intergeneracionales.
- Capacidad para potenciar el encuentro de personas de distintas generaciones.
- Sensibilidad y respeto a los principios éticos fundamentales

Pero tendría que haber una formación previa, idónea, que obviamente podría ser la pedagogía, la psicología...Pero yo lo veo más como un master.

Yo creo, y por eso hablamos del perfil profesional de relaciones intergeneracionales, que este profesional podría identificarse también con el tema de la evaluación de cara al sostenimiento de los programas. Yo eso lo veo fundamental. Mas que para la gestión yo veo a ese perfil para la evaluación, que es donde los profesionales que estamos en la intervención tenemos más limitaciones. Aunque nos reciclemos, sí necesitamos ese perfil (B3).

No, yo no vería una carrera. Yo lo vería como una formación de postgrado.

Yo no cerraría la puerta a los pedagogos porque me parece que pueden hacer una aportación interesante, y tampoco a los psicólogos, porque tienen una cátedra de psicología comunitaria y, tampoco, a trabajadores sociales. Yo creo que hay varios diseños curriculares que tendrían idoneidad.

E. NECESIDADES

La realidad es que en la región se están haciendo proyectos intergeneracionales pero no se han marcado evaluaciones ni se han potenciado ni se ha hecho una línea de financiación.

Yo creo que tendría que haber un compromiso político y un reconocimiento de la necesidad de estos programas para construir comunidad, para consolidar comunidad y para superar la brecha intergeneracional.

Yo creo que la formación de los profesionales y los técnicos hay que mejorarla.

El interés que he captado en los profesionales compañeros es que habría una carencia y una necesidad de formarse y concretar las buenas prácticas.

La evaluación yo creo que es la asignatura pendiente. Habría que mejorar una evaluación interna y también sería muy importante a nivel quizá regional. Sería interesante, por ejemplo, un acuerdo con la Universidad porque aunque nos formemos y se elabore una guía de buenas prácticas, yo veo que los profesionales tenemos unas limitaciones en cuanto a técnicas, instrumentos, metodologías.

... por muy reciclados y perfil idóneo que tengamos de relaciones intergeneracionales, tenemos unas grandes carencias en todo lo que respecta a recursos y procedimientos.

F. BUENAS PRÁCTICAS

Y la novedad que queremos introducir es que sean los propios mayores los que trabajen con los chicos a nivel de aula los conceptos de envejecimiento activo. Eso nos posibilitaría llegar a mayor número de jóvenes.

Yo visualizo más los cambios precisamente con aspecto numérico. Para que haya un encuentro, un intercambio de aspectos tanto de pensamiento como emocionales, el aspecto numérico es importante. Los contextos tienen que ser más reducidos si queremos ir a un modelo menos instructivo puesto que las experiencias y las vivencias no son iguales en el aula grande que en espacios más pequeños.

El nivel de inhibición personal en grupos reducidos va transformándose. Por eso te digo que el tema grupal es la estrella.

Nosotros cuando hemos hecho las propuestas de servicio hemos tenido en cuenta el interés individual de los componentes.

Por eso te digo que cuando se piensa en un servicio a la comunidad hay que tener en cuenta el interés del sujeto y su motivación personal porque, si no, vas a tener a alguien forzado en un programa intergeneracional. Si el programa no tiene interés para él no tiene sentido que participe.

Nosotros estamos hablando de un espacio comunitario e institucional, pero no podemos olvidar la familia. A mí me vienen personas que no tienen tiempo de autocuidarse porque se dedican al cuidado de los nietos muchísimo tiempo.

Tenemos que trabajar con los abuelos en que tienen que poner límites. Entre el abuelo simpatizante y el abuelo militante yo trabajo mucho. Hay abuelos totalmente volcados que son de la generación sándwich que están cuidando a nietos y que están cuidando a padres dependientes. Entonces, relaciones intergeneracionales, pero en la comunidad y en el tejido social; en la familia hay que poner límites.

Además es un proyecto que está en colaboración con solidarios para el desarrollo. Hay una persona joven que colabora con "solidarios para el desarrollo" y es una socia voluntaria de aquí del centro.

Yo creo que no hay que hablar de rupturas. Yo creo que la clave está en ir incluyendo estos programas en la dinámica normal de los centros escolares. Por ejemplo los Cuenta Cuentos han tenido una acogida magnífica y se han integrado ya dentro del plan del centro.

ENTREVISTA NÚMERO 6 (E6)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Lo bueno que tiene el proyecto es que tiene dos fases: la relación intergeneracional y los estereotipos.</p> <p>Yo trabajé con los estereotipos. Utilicé el libro de "Mitos y realidades de la Vejez" para facilitar y orientar mi tarea.</p> <p>Sí, a lo largo del curso había visto alguna teoría sobre el tema. He visto sobre todo libros de autores españoles que me ha ido dejando la trabajadora social. Versaban sobre personas mayores, casi todos. Por eso mi lectura está más centrada en la vejez que en los programas intergeneracionales.</p> <p>Creo que es un campo que está todavía por explotar, como ya hemos dicho antes. Si de por sí el tema de los mayores es un campo a explotar todavía lo es más el tema de los programas intergeneracionales, puesto que la tendencia es una población envejecida y vamos a tener que convivir unos con otros.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>En lo que se refiere a positivizar la imagen social de los mayores yo he podido observar en la investigación que no es positiva en absoluto. Por ello, yo creo que esa es justificación suficiente para continuar haciendo los encuentros (A1).</p> <p>Sí, es cierto que los jóvenes asocian la vejez, a enfermedad, discapacidad y pérdida de muchas capacidades. Estas cuestiones están plasmadas en las conclusiones de mi trabajo.</p> <p>En los resultados de la investigación consta que los jóvenes identificaban a los mayores con discapacidad y con dependencia cuando en realidad hay muy pocos mayores con dependencia. Por ello, lo veo bastante necesario para cambiar los prejuicios. Incluso también para los mayores. Yo veo que en las reuniones de envejecimiento saludable hay algunos mayores que los tienen muy claro y esto de alguna manera contagia a los demás.</p>
	A.3. POLÍTICAS	<p>¿Conoces alguna política directamente relacionada con la intergeneracionalidad?</p> <p>La verdad es que no.</p>
	A.4. PRÁCTICAS	<p>¿Conocimiento sobre el campo intergeneracional? Lo cierto es que lo único que conozco son algunos programas que se están llevando a cabo en otros lugares.</p>
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	
	B.2. EJECUCIÓN	
	B.3. EVALUACIÓN	<p>Se habían recogido datos sobre los estereotipos a través de las encuestas pero estaban almacenados y nadie los había analizado y comparado. De este modo comencé a tabular los datos para compararlos y categorizarlos. También comencé a trabajar para la mejora del proyecto proponiendo medidas.</p> <p>Las encuestas era lo principal para evaluar el proyecto.</p> <p>La educadora era la que se encargaba de evaluar, la satisfacción de los mayores y los jóvenes en los encuentros, a través de un cuestionario</p>
	B.4. OTROS	

C. IMPACTO	C.1. PARTICIPANTES	Por ejemplo, el objetivo que alude a fomentar la relación sí se consigue, porque el intercambio es real y existe
	C.2. PROFESIONALES	<p>Y esto es trasladable también a un coordinador porque en muchas ocasiones ellos terminan sintiendo lo que sienten los mayores y los jóvenes. Al formar parte del proyecto te identificas con los jóvenes y al mismo tiempo con los mayores y se genera un cruce que te impide un posicionamiento. Como joven entiendes lo que están diciendo los jóvenes, pero por otro lado has superado algunos estereotipos de la vejez de los que tú no eras consciente.</p> <p>Trabajar con los mayores "codo a codo" hace mucho. No es lo mismo trabajar con ellos como trabajador social desde un despacho, que trabajar con ellos "codo a codo". Trabajando con ellos al mismo nivel te permite eliminar estereotipos.</p>
	C.3. COMUNIDAD	
	C.4. OTROS	<p>Pero es posible que los jóvenes también ya que los programas les ayudan a comprender cosas que antes no comprendían o cosas que anteriormente no se habían parado a pensarlas.</p> <p>Pero en definitiva yo creo que sí pueden tener una repercusión en otras áreas de relación como en la familia.</p>
D. PERFIL PROFESIONAL		Demasiado especializados estamos. Yo creo que puede ser perfectamente un pedagogo, un educador social o un trabajador social con complementos de formación y con experiencia en el campo.
E. NECESIDADES		<p>El intercambio sí se produce pero yo creo que hace falta más implicación por parte de los jóvenes. Los mayores se implican más, y particularmente en este centro hay un grupo de mayores que se implica mucho y de alguna manera empujan la actividad. Sin embargo los jóvenes son más reacios a participar. Habría que buscar algo que enganchara un poco más a los jóvenes.</p> <p>Por ejemplo uno de los problemas que siempre ha tenido el Trabajo Social es que se centra sólo en la práctica y muchas veces se olvida de la teoría. Es posible que existan algunos profesionales que se informen más pero en general creo que no. Yo creo que ellos se limitan a conocer las necesidades del entorno y se lanzan. Yo creo que lo ideal es combinar las dos cosas: teoría y práctica.</p> <p>El tema económico siempre. También veo que es necesaria una constancia en la participación porque en muchas ocasiones los programas se quedan un poco "cojos". Es cierto que algunos años los programas tienen mucho empuje pero otros años se quedan un poco cortos.</p> <p>Se tiende a pensar que el trabajador social es el de la praxis pero tiene que conocer los instrumentos. La debilidad teórica se nota mucho en los proyectos.</p> <p>Creo que la formación es básica. También es importante que los programas se den a conocer ya que el conocimiento de los mismos puede dar lugar a ese contagio del que hablábamos antes. Es decir, si la gente los conoce aumenta la probabilidad de que se pongan en práctica.</p>
F. BUENAS PRÁCTICAS		La formación también es muy importante tanto para los mayores como para los encargados de coordinar el proyecto. El tema de la formación de mayores es muy importante porque creo que sería muy interesante que las charlas fueran llevadas a cabo por los mayores con el objetivo de que se produzca más el intercambio.

ENTREVISTA NÚMERO 7 (E7)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>La actividad tiene un alto componente histórico, educativo, o comprensivo de los jóvenes hacia los mayores: es un buen modo de propiciar una imagen más positiva de jóvenes y niños hacia los mayores.</p> <p>Es una actividad que parte del pueblo. Cuando hablo del pueblo me refiero a que lo organiza la propia pedanía. Es una iniciativa del pedáneo.</p> <p>Es más vivencial, más directa y menos teórica. Con menos componente teórico, en el buen y en el mal sentido de la palabra.</p> <p>La actividad surge por iniciativa de los mayores, por su propia necesidad de implicarse en un proyecto común desde las relaciones con otros y la transmisión de la vida tradicional estén presentes.</p> <p>Entonces la actividad surge de esa forma, con un interés de rememorar, de recordar, de compartir, de pasarlo bien, incluso de...</p> <p>Pero quizás el envejecimiento activo tiene otros componentes, además de esto. Esto ayuda y contribuye pero de una forma muy concreta.</p> <p>Es la forma de darle la vuelta porque nosotros hablamos mucho de necesidades pero el colectivo de mayores tiene un potencial. Es de lo que hablamos artes con el envejecimiento activo. El potencial de los mayores no se aprovecha para la propia sociedad y para el propio mayor.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	
	A.3. POLÍTICAS	<p>En esta edición con la ayuda de un alcalde dispuesto a promover estas actividades como sea.</p> <p>La figura responsable es el alcalde pedáneo, figura que depende del Ayuntamiento que tiene sus propias competencias, su presupuesto económico y su capacidad de lanzar iniciativas. El pedáneo y algunas otras personas ponen en marcha esta actividad siendo los vecinos y la propia comisión los que de alguna manera van retroalimentando el programa de un curso para otro (A1, A2).</p> <p>Pero formalmente desde el ayuntamiento no se aborda el tema de relaciones intergeneracionales. Lo apoyan pero no hay un área o servicio específico para esto.</p>
	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>Ahora bien, son los mayores, te repito, los actores principales en el diseño y la gestión del programa.</p> <p>No hay diseño. Yo creo que hay un fuerte componente ágrafo. Seguro.</p>
	B.2. EJECUCIÓN	<p>Los niños hacían cola para subir en animales que no han visto nada más que en películas o en dibujos animados. Es decir, en imágenes y no en realidades.</p>

		<p>Es un día vivencial, de convivencia. La actividad tiene un alto componente vivencial. Lo que ocurre es que tiene una dimensión cultural muy importante: los niños aprenden del pasado. Los jóvenes también. Pero unos y otros se fijan en cómo eran los oficios de entonces, cómo funcionaban y algunos adultos llegan al contraste entre lo viejo y lo nuevo.</p> <p>El aspecto lúdico es muy importante, porque ese día es un día lúdico, digamos de diversión. Pero a la vez es lúdico pero con un componente de recobrar la historia, la memoria y, a la vez, también de recoger lo que es la vida del pueblo.</p>
	B.3. EVALUACIÓN	<p>Ellos verán, revisarán a su manera, de modo que si sale bien pues continuaran, si sale mal pues habrá que hacerlo de otra manera. Pero siempre desde una perspectiva práctica más que sobre otra perspectiva que en definitiva, no tiene.</p> <p>Es así, una evaluación inmediata, sin criterios previos. Que ha salido lo de los animales, que no ha dado problema, pues entonces se repite el año que viene...Así todo.</p>
	B.4. OTROS	
C. IMPACTO	C.1. PARTICIPANTES	<p>Sí, es una actividad valorada positivamente y de hecho, desde que la empezaron, continúan haciéndola y la van mejorando; y siempre con esa característica de participación, de implicación y mucho trabajo voluntario.</p> <p>La persona que estuvo con el caballo permaneció ahí hasta que el caballo dijo que ya no daba más. El hombre estaba allí, no ponía límites sino todo lo contrario. En general la gente tenía mucha predisposición. A lo largo del día me percaté varias veces de ello.</p> <p>Sí, esto hace que los mayores se sientan más activos. Es una aportación clara de los mayores a la comunidad, lo que exige que el mayor se mueva, elabore...</p> <p>Entonces la actividad claro que contribuye a lograr una persona mayor con otro carisma y con otra forma de estar.</p> <p>Yo creo que es una relación positiva porque tiene ese componente vivencial, y además de alguna forma es un reconocimiento a las generaciones anteriores. Cuando se rememoran los juegos, los jóvenes y los niños tienen otras vivencias que probablemente hoy por el sistema de vida y lo que impera no se tienen (F)</p> <p>Yo creo que los mayores se sienten reconocidos cuando ellos aportan su conocimiento, su experiencia... y ven que nosotros lo disfrutamos. También los mayores son protagonistas de ese día. Los mayores muestran lo que saben hacer y eso también tiene su cosa. Esto influye en la autoestima del mayor.</p> <p>En la medida que te vas metiendo más en la actividad vas viendo el valor que tiene y su importancia. Incluso puedes ver la aportación que uno, como profesional, puede hacer ahí.</p>
	C.2. PROFESIONALES	
	C.3. COMUNIDAD	<p>Se hace todo porque hay una implicación de todos los vecinos del pueblo.</p>
	C.4. OTROS	
D. PERFIL PROFESIONAL		<p>Nosotros hacemos fundamentalmente una labor de apoyo y coordinación desde el centro de mayores.</p>

Diseñar lo que se va a hacer y prepararlo, y también implicar al sector de población al que llegue, los vecinos individuales o los que están en colectivos, los que están en alguna peña huertana o los que están en una coral...Es decir, diseñan, ejecutan y elaboran. Se implican directamente en la actividad y animan para implicar a otros vecinos.

Si para hacer los corrales de los animales se buscara personal remunerado es probable que los vecinos se implicaran menos y por tanto sería menos suya la actividad, lo cual no quita que para alguna cosa si hiciera falta algún profesional. Un profesional no tanto para el trabajo manual, pues eso lo hacen los vecinos, sino un profesional que le de otra proyección a la actividad. Porque esta actividad también se puede convertir en una rutina en la que no sea posible innovar. Impidiendo recoger otro tipo de aportaciones que se puedan realizar, que es lo interesante de los programas intergeneracionales: poder darle también un marco. Un marco teórico y de proyección.

Pero estoy de acuerdo en que los profesionales son fundamentales para cambiar, mejorar y darle vitalidad al programa.

Me parece que lo que tiene que hacer un profesional que coordine estos programas es darle un componente lúdico a estos programas para que la gente se enganche y tenga ganas de repetir estas experiencias.

Yo creo que un profesional específico no. Yo creo que dentro de los profesionales que hoy existe es suficiente.

Estaría bien una especialización dentro del perfil profesional. Creo que no tienen por que ser exclusivamente educadores sociales. Yo entiendo que este tipo de actividad tiene un componente socioeducativo fundamental, por ello no podemos negar que otras figuras profesionales también puedan y deban participar en este tipo de actividades. Estas figuras profesionales podrían ir desde el sociólogo, al médico, al trabajador social, al pedagogo... aunque entiendo que una de las figuras más relevante es la del educador social ya que ha recibido en la carrera formación sobre el tema de personas mayores y que a la vez ha podido recibir otra formación más especializada sobre tema de mayores o de relaciones intergeneracionales.

Pero, en definitiva, el que puede hacer de aglutinador es el educador social, el pedagogo o el psicólogo... en fin, por ahí viene la cosa.

E. NECESIDADES

Haría falta para la actividad, entiendo yo, verla en su conjunto para darle una cierta proyección y un cierto cuerpo teórico. Ese cuerpo teórico también podría tener sus aplicaciones prácticas en el diseño de la actividad, en la participación y en su desarrollo.

La difusión es importante también porque permite poder rediseñar la actividad o reforzarla. Una publicación podría posibilitar que la actividad tuviera más juego a lo largo del tiempo y que pudiera ser también un material didáctico, incluso, que posibilitara que en los colegios o con otros colectivos...

F. BUENAS PRÁCTICAS

ENTREVISTAS NÚMEROS 8, 9, 10 Y 11 (E8, E9, E10, E11)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>El primer año que llevamos a cabo la actividad yo se la planteé a los mayores de un modo diferente, como una actividad nueva, innovadora. Ellos la aceptaron muy bien y por eso seguimos haciéndola.</p> <p>Yo diría que somos un equipo totalmente convencido de que las residencias son un medio abierto al exterior y que las relaciones de los mayores con los niños, los jóvenes, los adultos... son necesarias para que éstos se sientan mejor y tengan mejor calidad de vida.</p> <p>Nuestros fines van desde "abrirnos al barrio", y por ello se inician las relaciones con los colegios.</p> <p>El programa surge, entonces, del convencimiento de que nuestra labor es la de estar abiertos a todo lo que pueda venir de fuera.</p> <p>En realidad hace siete años había muy pocas cosas publicadas sobre este tema. Yo estuve buscando cosas, pero a nosotros lo que más nos interesaba es que se trataba de una actividad buena para los residentes y por ello la llevamos a cabo. Lo que vemos que es bueno para ello lo llevamos a cabo.</p> <p>Siempre tenemos en cuenta las necesidades y las preferencias de las personas con las que trabajamos.</p> <p>Nuestros fines van desde "abrirnos al barrio", y por ello se inician las relaciones con los colegios.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>Entonces existe una cierta identificación de necesidades previas, por lo que veo. Sí, se recogen una serie de datos de cada persona.</p>
	A.3. POLÍTICAS	<p>Dejar a un lado las políticas diseñadas con ánimo sectorial, porque en el momento que dejes esas políticas vas a ver a la persona y no al anciano, al discapacitado que va en sillas de ruedas...</p> <p>Por lo que veo el programa no está conectado a ninguna política de carácter intergeneracional. No, ninguno de los dos programas.</p>
	A.4. PRÁCTICAS	<p>Queríamos algo innovador. Nos trajeron la memoria de un programa pero la rechazamos, nosotros no queríamos que fuera igual. Queríamos un diseño propio.</p> <p>Sí, nos enseñaron un programa y vimos la memoria del año anterior suya. Decidimos hacer algunas actividades pero había que adaptarlo al centro.</p> <p>Nosotras hicimos nuestro propio programa. A lo largo de todos estos años no hemos recibido muchas informaciones. Lo hemos ido desarrollando nosotros sin otra información. Era un programa para nuestro centro y hecho por nosotros y para nuestros residentes.</p>
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>De hecho en las reuniones que tuvimos con los voluntarios una de las cosas que abordamos era esa: posibilitar el contacto. Lo que nosotros pretendíamos era poner a los mayores en situación para que no se vean limitados por su deterioro cognitivo, su enfermedad o su demencia. Lo que pretendemos es que las personas que han perdido el</p>

		<p>contacto con la realidad por su enfermedad lo sigan teniendo aunque sea a otros niveles. Y lo más importante es que ellos se sientan capaces de hacerlo. Uno de los objetivos sería pues posibilitar el encuentro y creo que lo conseguimos con mucha frecuencia.</p> <p>De hecho en las memorias que nosotros tenemos consta como objetivo enriquecer a mayores y voluntarios con las relaciones que surgen entre ellos. Un enriquecimiento que va desde el afecto hasta el compartir información.</p> <p>Sí, asignamos tareas para todo el equipo. Desde el principio planificamos todo. Las actividades que se plantean no surgen de manera espontánea sino que han sido previamente diseñadas y meditadas. Sabemos perfectamente qué tareas realizará cada uno de nosotros mientras se están realizando las actividades.</p>
	B 2. EJECUCIÓN	
	B 3. EVALUACIÓN	<p>En primer lugar, pasamos un cuestionario a los voluntarios y hacemos una valoración. Con los residentes la tarea se complica y por ello preferimos hacerles las preguntas de forma oral y de manera más general. En segundo lugar, recogemos todo lo que se ha dicho en la despedida y al igual que en el caso anterior hacemos una valoración.</p> <p>Además, a los voluntarios les pedimos que realicen un diario en el que plasmen día a día lo que van sintiendo durante su estancia en el centro. Esos diarios nos sirven para observar como se han ido transformando sus opiniones y expectativas del campo desde el inicio hasta el fin. Le pedimos también que valoren cada una de las actividades que se realizan, así como una valoración general en el que se incluyan los aspectos que ellos mejorarían.</p> <p>También, todas las mañanas hay reuniones de evaluación con ánimo de llevar a cabo una valoración sistemática y continua. En estas reuniones se evalúan las actividades que se hicieron el día anterior y se proponen cosas para su mejora.</p>
	B 4. OTROS	
C. IMPACTO	C 1. PARTICIPANTES	<p>Las personas que participaron en años anteriores les van transmitiendo a los nuevos residentes el espíritu de participar. Las fuertes relaciones que se van creando entre ellos los van impulsando a participar. Cada vez lo desean hacer con más fuerza. Porque quieren relacionarse; ante todo desean encontrarse (A1).</p> <p>Cada año, cuando hacemos la evaluación comprobamos que el programa es muy positivo tanto para las residentes como para los voluntarios. También es muy positivo para el centro, aunque la actividad suponga más trabajo para todos (B2).</p> <p>Esta serie de programas lo que hacen es quitar la etiqueta de anciano, de discapacitado, para crecer en el concepto de persona.</p> <p>Por ejemplo, cuando un mayor habla con un joven o con un niño existe un intercambio, una escucha por parte de ambos, pero, sin embargo, cuando un mayor habla con otro observamos que con frecuencia cada uno dice lo que quiere decir; pero no hay una respuesta, no hay un feed back.</p> <p>Una de las cosas que suelen manifestar todos es el cariño recibido por parte de los mayores y las experiencias positivas que han vivido con ellos.</p> <p>Además yo creo que se crean unos vínculos afectivos entre mayores y jóvenes bastante sólidos. No son permanentes y eternos pero...</p>

Los jóvenes tienen la sensación de que no aportan mucho a los residentes por el simple hecho de hablar con ellos. Pero sin embargo, los mayores obtienen mucho beneficio de esta comunicación.

También la dimensión del tiempo cambia mucho en los jóvenes. Mientras que ellos están acostumbrados a hacerlo todo muy deprisa, aquí el tiempo transcurre muy despacio. Todo es muy lento, desde una charla hasta un paseo. De este modo, los jóvenes aprenden a ver la vejez y la vida con otros ojos, ven la vida, en definitiva, desde los ojos de los mayores. Es otra concepción del tiempo. Y puede que del espacio...

También los jóvenes aprenden a valorar la vejez activa. Cuando ven a personas enfrentarse a sus problemas o discapacidades están viendo una actitud positiva ante la vida.

Otra cosa muy bonita que se llevan es ver la alegría que han dejado y la felicidad que ellos han transmitido a los mayores.

Los mayores también se han beneficiado mucho, hasta el punto de que una mujer manifestaba el deseo de realizar este tipo de actividades todos los días. Tanto los residentes como los jóvenes decían que la experiencia había durado muy poco tiempo.

Este tipo de programas mantienen activas a la gente, a cuidarse mejor, a buscar relaciones...Dejan de aislarse, de encerrarse en sí mismos, y trabajan.

La ansiedad, la depresión, las alteraciones conductuales ligadas a los trastornos psicóticos...han evolucionado positivamente. ¿Esto es envejecimiento activo? ; ¿no es acaso una lucha contra la dependencia?...

A nivel de ocio y tiempo, también se observa una mejora. Los mayores muestran ahora más iniciativa para participar y colaborar con nosotras y para realizar más actividades. Se notan los niveles de autonomía que se van logrando poco a poco.

En los resultados de las encuestas se puede apreciar esta mejora. Todos responden de manera positiva cuando les preguntamos si ha aumentado su salud física y psíquica.

Yo creo que lo que ha generado este tipo de programa ha sido todo lo contrario. Al mayor esta experiencia le ha permitido ser más independiente y al joven esta experiencia le ha enriquecido.

Yo creo que a partir de este encuentro se producen nuevas relaciones. Normalmente no existe una relación entre ellos pero este tipo de actividades ayuda al acercamiento de los mismos.

Incluso se establecen entre ellos unas relaciones de ayuda y apoyo mutuo.

Los mayores esperan con ilusión la llegada de los jóvenes, y el último día porque es muy emotivo.

Yo destacaría el momento en el que los jóvenes comprenden los problemas de los otros y se acercan a los mayores. Digamos que es el momento en el que las relaciones ya están establecidas y los mayores y los jóvenes se hacen amigos.

Yo me quedaría con la alegría de los mayores. Verlos funcionar durante las pruebas y los concursos. Durante las actividades en las que se relacionan entre ellos (de manera diferente al modo en que se relacionan durante el resto del año) y cuando se relacionan con los jóvenes.

C 2. PROFESIONALES

C 3. COMUNIDAD

Además estos encuentros han contribuido al conocimiento del programa por parte de la comunidad. Una de las cosas que le ha hecho saber al barrio de que aquí hay personas mayores activas han sido los paseos que se han realizado conjuntamente entre mayores y jóvenes.

C 4. OTROS

**D. PERFIL
PROFESIONAL**

Además es un trabajo que requiere una gran preparación. Necesitamos, por un lado, explicarle a cada uno de los trabajadores que es lo que tiene que hacer y, por otro lado, necesitamos explicarle todo a los residentes con el objetivo de que se involucren más. Así mismo, tenemos que motivar a los residentes, aunque somos conscientes de que la motivación se va transmitiendo de unos a otros.

Yo prefiero llamarles interprofesionales porque es así como realmente se puede trabajar.

Yo creo que nos complementamos muy bien para trabajar tanto con personas mayores como con cualquier sector. Si no es con un equipo interprofesional se dificulta el trabajo.

E. NECESIDADES

La formación nunca viene mal, porque la formación que teníamos era la formación que cada una llevaba.

En este tema en concreto estábamos desprovistas de toda formación específica. Nos movimos por el deseo e intuición. Ahora deseáramos una buena formación. Creo que el diseño, la realización y la evaluación de cada programa mejoraría mucho.

Somos conscientes también de que los recursos son limitados y por ello, a pesar de nuestras ambiciones, sólo llevamos a cabo el número de programas que sean viables. Sin recursos ni apoyos apenas se puede hacer algo.

Sería interesante, por ejemplo, un apoyo institucional y económico para acudir a eventos tales como congresos y conferencias.

Sería interesante también aquello que comentabas de las "redes" ya que sería un mecanismo idóneo para el intercambio y la adquisición de información.

Necesitaríamos más difusión. Creemos que sería bueno. Además, creo que el programa se lo merece.

Yo le diría a los políticos que apoyen continuamente todos aquellos programas que funcionen.

Les diríamos que este tipo de programas son un indicador de calidad en los centros.

Implicación institucional y recursos. Nosotros tenemos esos recursos porque los hemos ido buscando y el programa funciona porque hay una gran implicación de todos los profesionales del centro. Se necesitaría un apoyo institucional formalizado que ayude a impulsar este tipo de programas. En definitiva, este programa se lleva a cabo gracias a la voluntariedad de las personas. Nadie te obliga a llevar a cabo un programa de este tipo y el reconocimiento es el mismo, lleves o no lleves a cabo este tipo de programas.

Claro que sí, toda formación es interesante. Diseño, evaluación y planificación es importante como tú bien dices.

La formación nunca viene mal, porque la formación que teníamos era la formación que cada una llevaba. Poseíamos los conocimientos propios de nuestra profesión. En este tema en concreto estábamos desprovistas de toda formación específica. Nos movimos por el deseo e intuición. Ahora deseáramos una buena formación. Creo que el diseño, la realización y la evaluación de cada programa mejoraría mucho.

F. BUENAS
PRÁCTICAS

Pero cada paso que damos es un paso meditado, muy sustentado, muy pensado. Valoramos, por ejemplo, la cantidad de medios que tenemos para llevar a cabo una u otra actividad, qué recursos tenemos para poner esto en funcionamiento, con quién tenemos que contar para la aprobación del proyecto, etc.

Hay una buena relación interprofesional. Parece que no, pero ello influye en que el proyecto marche bien. No hay nada como compartir objetivos y moverse al mismo ritmo para lograrlos.

Las monitoras en este centro están muy integradas, al contrario de lo que ocurre en otros centros en los que se dedican a tareas más administrativas. Aunque la figura de estas monitoras no esté establecida, su trabajo ayuda a que los programas se puedan desarrollar.

Por la mañana se dedican a las tareas de voluntariado, y por la tarde realizan las tareas de grupo que te comento. Estas actividades se enmarcan dentro de un programa de animación sociocultural que está diseñado exclusivamente para ellos. En este programa realizan actividades de formación para trabajar en equipo, cuestión que consideramos de vital importancia de cara a las actividades que realizan como voluntarios en la residencia.

Otros:

Yo creo que a nivel de barrio es muy difícil conseguir una implicación institucional. Yo veo más posible esa implicación si lo planteamos a nivel familiar, ya que las instituciones consideran que las familias están mucho más implicadas y tienen más intereses directos sobre los residentes. Por ello pienso que a los que más hay que implicar son a los familiares. La trabajadora social podría ser un elemento importante para la conexión entre familias y residentes. Además este trabajador social podría recoger la problemática familiar de cara a una futura reivindicación para la implicación de los políticos.

ENTREVISTA NÚMERO 12 (E12)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	Yo pienso que muchas de esas nociones que tenemos son estereotipos. Yo creo que tampoco somos tan distintos todos. A todos nos gusta disfrutar, llevarnos bien, queremos, que nos quieran. Entonces cuando tú consigas que eso se una, da igual que tengas 20 que 83! Que a todos nos gustan las mismas cosas! Lo único es que al estar en distintos momentos de la vida las cosas se dicen de distinta manera. El adolescente lo dice gritando y a lo mejor la persona mayor lo dice llorando! Todos queremos lo mismo pero como estamos en momentos distintos lo expresamos de forma distinta.
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	
	A.3. POLÍTICAS	
	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	Si, todo lo que hacíamos lo diseñábamos sobre la marcha y este año espero no cometer ese error, porque me dolería mucho que desapareciera el programa no por mí sino por los socios que se implican. Cuando no están las cosas "selladas" las cosas se pierden y es una pena para las personas que llevan un año trabajando para preparar su actividad. Y esto puede dar lugar a que la gente se desanime.
	B.2. EJECUCIÓN	En este programa un grupo de usuarios del centro preparaban unos temas, sobre todo temas no muy recientes. Temas que a los escolares de alguna manera les sonaran pero que no los hubieran vivido. Los temas eran sobre las dedicaciones que habían tenido los usuarios del centro. Por ejemplo, uno de los temas era los serenos de ayer y de hoy, los señores que habían trabajado el esparto. Había también un hombre que había trabajado con la máquina de vapor, en fin varias cosas.
	B.3. EVALUACIÓN	Mira yo para eso soy un poco desastre. Soy una persona muy poco metódica, escribo muy poco. Fue todo muy rápido. Escrito no hay nada.
	B.4. OTROS	
C. IMPACTO	C.1. PARTICIPANTES	La experiencia que vivisteis en ese programa ¿cómo la calificarías? Muy buena. Pero he de decirte que es muy bonito porque como se va haciendo muy despacio el mínimo que se consigue se va viendo. Además este programa, para algunos, fue la excusa perfecta para entrar en Internet y buscar información (F). Como sabes las calles de este barrio tienen el nombre de personajes famosos (Conde Floridablanca, Pintor Pedro Flores...) y esto nos dio la oportunidad de investigar sobre esos personajes. Y esta tarea les sirvió a muchos mayores para perderle el miedo a Internet.

<p>C 2. PROFESIONALES C 3. COMUNIDAD C 4. OTROS</p>	<p>Los niños disfrutaban muchísimo. Les encantó la experiencia.</p> <p>Aquí se pone en juego todo, la relación y el aprendizaje. El programa incita a muchas cosas. Se trataba de personas con un nivel de formación muy distinto. Por ejemplo, el señor del esparto era prácticamente analfabeto. Pero fíjate: le pidió a su hija que escribiera los relatos, aprendió a manejar la cámara de fotos para fotografiar en lo que consistía su trabajo. Es por ello, un proceso muy enriquecedor.</p>
<p>D. PERFIL PROFESIONAL</p>	<p>Después el tema hay que prepararlo, hay que escribirlo, hay que realizar el soporte documental.</p> <p>Yo creo que el tema de dominar las relaciones es fundamental. Además para dominarlas tiene que gustarle.</p> <p>Porque claro, si de lo que se trata es de unir a personas...</p> <p>Yo pienso que es el gran campo del educador social. Para mí sería el profesional adecuado. El educador social tendría que ser el puente no sólo entre mayores y niños sino también entre la parte de servicios sociales, y la parte de salud o la parte de social y la parte de formación. Es para mí el profesional que debería ser el puente entre las áreas que cubren a las personas.</p> <p>La verdad es que crear otro profesional más ¿para qué? Hay profesionales que pueden dedicarse perfectamente a este tipo de prácticas. Es posible que de una manera mucho menos formal y menos programada, no tan metódica... Y de hecho bien sabemos que muchos profesionales están llevando a cabo estas tareas. Es posible que haya que darle un poco de forma pero esto no da para crear nueva profesión. Un educador social con algo más de formación y experiencia podría coordinar muy bien este tipo de programas.</p>
<p>E. NECESIDADES</p>	<p>Nosotros conocimientos de programación tenemos. Quizás no tenemos tanta preparación en algo muy específico como es el área de programas intergeneracionales. Quizás nos haga falta conocer otras experiencias y saber algo de evaluación, pero una evaluación innovadora, no aquella evaluación que se basa tan solo en contar participantes y pasar un cuestionario.</p>
<p>F. BUENAS PRÁCTICAS</p>	<p>Como es muy dinámico es muy bonito. Y como los ritmos son muy diferentes, unos van más avanzados y otros más atrasados, se pueden ayudar unos a los otros. Los que más avanzados van orientan a los que van menos.</p>

Otros:

Si, mucho porque la gente que se presenta como voluntario a estas cosas suelen ser personas muy concretas: probablemente personas que están solas o que tienen un nivel de formación (no necesariamente académico) que les dificulta unirse a otras actividades menos complejas.

ENTREVISTA NÚMERO 13 (E13)

A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>La verdad es que en este tema yo estoy un poco limitado para responderte, porque cuando yo llegué al centro este proyecto estaba ya en marcha. Y por ello, no te sé decir con exactitud si mi compañera se basó en alguna teoría para diseñarlo.</p> <p>Sí, directamente relacionado con los programas intergeneracionales porque de esas recomendaciones y de esas políticas yo he tratado de sacar aquellas cosas que hacían alusión a la necesidad de fomentar esa sociedad para todas las generaciones (A3)</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>También realizamos una reunión inicial para ir recogiendo ideas para comenzar con el programa y para ver que es lo que les interesa a los mayores, qué son capaces de hacer, qué cosas les motivan, qué necesitan...</p> <p>Yo creo que la fundamentación teórica es un poco de "andar por casa", aunque sí que es cierto que hacemos alusión a otras experiencias de este tipo que han sido muy positivas para los mayores, la comunidad y los niños (B1).</p>
	A.3. POLÍTICAS	<p>Yo lo que sí que he hecho ha sido introducir alguna referencia de documentos políticos relacionados con las personas mayores, algunas cuestiones que se han dicho en conferencias o congresos internacionales de personas mayores. Por ejemplo, introduje algunas consideraciones del Plan Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, del Plan de Atención para las personas mayores, etc.</p>
	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>Los objetivos apuntan fundamentalmente a crear un espacio de encuentro entre niños y mayores puesto que somos conscientes de que a día de hoy son pocos los espacios donde niños y mayores se reúnen. La idea es que los mayores le transmitan a los chicos conocimientos, vivencias, sentimientos, experiencias y valores con el objetivo último de reducir los prejuicios que tienen los chicos acerca de los mayores y los que tienen los mayores sobre los niños (A1)</p> <p>Sí, claro, el programa está diseñado y planificado. Partimos de un pequeño proyecto que tenemos diseñado, con la formulación de sus objetivos, con su metodología, sus actividades...</p>
	B.2. EJECUCIÓN	<p>En general las sesiones se desarrollan a partir de la curiosidad que tienen los chicos. De modo que los mayores van orientando su discurso en función de las preguntas que les hacen los niños. No se les plantea, en un principio, como una exposición teórica aunque en algunas ocasiones hayamos hecho sesiones monográficas.</p> <p>Solemos combinar también la palabra con la imagen. Al tiempo que los mayores cuentan su experiencia se muestran algunas imágenes u objetos relacionados con lo que se habla.</p> <p>De lo que se trata es que los chicos vayan descubriendo y reconstruyendo la historia de la persona que tienen delante a partir del diálogo.</p> <p>En general, nosotros ofrecemos una propuesta estándar, digamos, y luego nos adaptamos un poco a las necesidades del colegio porque entendemos que debe ser algo que debe formar parte de la escuela y que les sirve (F).</p>

	<p>B.3. EVALUACIÓN</p> <p>Y en general cada año vamos introduciendo alguna adaptación o alguna novedad en función de la evaluación que tenemos cada año.</p> <p>A los mayores siempre les preguntamos si les ha gustado la experiencia, que dificultades han encontrado.</p> <p>A los niños se les pasa un pequeño cuestionario preguntándoles lo que más les ha llamado la atención, si el programa les ha servido para aprender algo, que cosas nuevas propondrían.</p> <p>Sí, tenemos instrumentos de evaluación diseñados pero son algo muy simple. Pequeños cuestionarios. Además de pasarles el pequeño cuestionario a los niños les pasamos otro a los profesores de la escuela que han acompañado la actividad para contar también con sus opiniones. Les preguntamos por ejemplo, si la actividad se ha adaptado a la capacidad de los niños, si les ha servido para aprender contenidos escolares, si la metodología ha sido adecuada para el grupo... en fin, diferentes cuestiones.</p> <p>Puesto que los mayores tienen más dificultad para contestar a los cuestionarios, preferimos dedicarle un poco de tiempo y preguntarles después de cada sesión y al final del programa como está transcurriendo la experiencia. Cada día les preguntamos, las dificultades que están teniendo, como se sienten con los niños, que impresión tienen en general...</p>
	<p>B.4. OTROS</p> <hr/> <p>C. IMPACTO</p> <p>C.1. PARTICIPANTES</p> <p>Sí, la experiencia es muy positiva para los niños y lo hemos comprobado. Además hacemos evaluaciones después de cada edición.</p> <p>Las evaluaciones de los mayores y los profesores suelen ser muy positivas. En relación a los crios sacamos de las evaluaciones cosas muy graciosas, por ejemplo: "esto me ha motivado para compartir más tiempo con mis abuelos", "me ha enseñado que se puede jugar a otras cosas", "me ha enseñado a que nos podemos divertir con cosas más sencillas", "me he dado cuenta que las personas mayores son muy sabias y no un estorbo como dicen otras personas"... En fin, ese tipo de cosas (B2).</p> <p>Los mayores siempre nos dicen cuando finaliza el trabajo que se llevan satisfacción, que se llevan bienestar, que se llevan alegría, que se llevan salud. Les encanta esa energía que los niños tienen, esa alegría que tienen. Disfrutan mucho con ellos.</p> <p>Y los crios también se quedan muy sorprendidos y los notas bastante emocionados con las cosas que los mayores cuentan.</p> <p>C.2. PROFESIONALES</p> <p>Para mí es una satisfacción tremenda escucharles. Muchas veces te emocionas con cosas que te dicen.</p> <p>C.3. COMUNIDAD</p> <p>Una cosa que a mí siempre me ha llamado mucho la atención es cuando los mayores me dicen: "nos llevamos el reconocimiento de los niños pero no sólo en la escuela sino también fuera de ella". Parece que el contacto no acaba en las puertas de la escuela, cuando los crios ven a los mayores en la calle se les echan encima.</p> <p>C.4. OTROS</p>
<p>D. PERFIL PROFESIONAL</p>	<p>A mí me parece que las tareas que realiza van mucho más allá del diseño y la planificación de los programas. Creo que es un profesional de la práctica y por ello no le sirve únicamente leer materiales. Es un trabajo que requiere experiencia y sobre todo motivación. Te tienes que creer lo que haces y sobre todo te tiene que gustar.</p>

Una cuestión importante es ser parte activo y parte integrante de ese programa. Es decir, acompañar su desarrollo, coordinar el programa. Pero siempre teniendo claro que tu no eres el protagonista sino el acompañante.

Yo creo que es un profesional que actúa como mediador. Por ejemplo, yo considero muy importante que nosotros estemos ahí cuando se realicen las sesiones para ver que problemas surgen y apoyar siempre que sea necesario. Debería estar allí para organizar todas las cuestiones. El ser una parte más y estar ahí presente para ver como niños y mayores se relacionan y ver como fluye aquello que está aconteciendo es muy importante. No es lo mismo estar allí que estar en tu despacho esperando a que después los mayores te cuenten.

Hay que estar allí, viviendo el programa y acompañando y apoyando a los participantes. A mí me parece que es un dinamizador.

También es muy importante estar dispuesto para formarte, conocer nuevas experiencias que te puedan ayudar a enriquecer la tuya propia.

Yo creo que también somos formadores porque a los mayores los preparamos antes de que comience el programa. Les comentamos cual es el sentido de la actividad que vamos a realizar, les ayudamos a que preparen las sesiones...

Que haya una figura de especialista estrictamente no me parece mal, pero dada la situación en nuestro contexto creo que no tiene mucho sentido.

Quizá más adelante sí pero en este momento creo que los programas intergeneracionales no están muy desarrollados para que esto ocurra.

Además, si te das cuenta todos los profesionales que trabajamos en este campo somos casi todos trabajadores sociales y nos las apañamos bastante bien en esta área.

E. NECESIDADES

Yo creo que hace falta mucha más implicación por parte de los políticos.

Lo que si sería bueno sería hacer este tipo de tareas con un diálogo entre otras instituciones como por ejemplo la Universidad. Porque creo que nos hace falta algo más de formación. Es verdad que se han hecho algunos cursos pero creo que estaría bien hacer algo más de hincapié en este tema.

Creo que necesitamos formación y apoyo.

Necesitamos formación teórica, conocer nuevas experiencias, trabajar con aquella red que se creó para poder compartir conocimientos y formarnos.

A mí no me parece mal que continuemos formándonos en cuestiones que tienen que ver con el diseño y la evaluación pero talvez nos haga falta también otro tipo de formación, como puede ser trabajar en equipo, o incluso conocer mejor las materias que tienen los niños en la escuela.

No es tanto formación teórica. No creo que necesitemos una teoría muy estructurada. No estamos hablando sólo de conocimientos sino también de experiencias y vivencias de vida y de trabajo. Por ejemplo, cómo se le ocurrió a tal profesional hacer tal cosa.

En definitiva, a mí me parece que lo más importante es compartir experiencias con otros profesionales. Creo que esto sería una formación abierta: aprender de otras experiencias, reflexionar sobre las mismas.

F. BUENAS
PRÁCTICAS

Las reuniones que hacemos después de cada sesión son muy útiles para ir introduciendo modificaciones si fuera necesario e ir coordinando y organizando el trabajo posterior.

Si ves que ellos están haciendo algo bueno que da resultado tratamos de incorporarlo a nuestro centro. Siempre compartimos experiencias. De lo que se trata es de coger información valiosa que nos pueda ayudar a mejorar nuestras prácticas.

Además tratamos de que el encuentro entre los mayores y los niños vaya más allá de las actividades de la escuela. Intentamos hacer excursiones conjuntas.

Tratamos de hacerlo desarrollando contenidos escolares mediante la experiencia que pueden aportar los mayores. Por ejemplo, uno de nuestros mayores trató el tema de la inmigración, otro trató cuestiones que tienen que ver con nuestra localidad.

Este año hemos introducido un tema que es ahora de gran actualidad. Se trata del tema del reciclaje y lo tratamos a partir de sesiones dedicadas al reciclaje de antes y al reciclaje de hoy. Es un tema que preocupa mucho y que ha los crios les llega mucho.

También hubo una propuesta por parte de los colegios de introducir algunos de los temas que tratábamos en el proyecto educativo del centro. Y por tanto, es algo más sólido. En fin, tratamos de que nuestra propuesta no sea rígida sino abierta a las opiniones de los profesionales que trabajan en el centro. Por tanto, trabajamos con todo el equipo de profesores.

ENTREVISTAS NÚMEROS 14 Y 15 (E14-E15)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Estas experiencias surgen a partir de la buena relación que tenemos con los colegios. Aprovechamos esta buena relación que tenemos para desarrollar actividades de manera conjunta.</p> <p>Lo que buscamos es que haya un enriquecimiento mutuo, que haya un buen entendimiento entre los niños y los mayores, que lo pasen bien...</p> <p>No conozco ninguna teoría relacionada con este tema. Yo por mis conocimientos y experiencia como trabajadora social me sirvo con lo que tengo. Cuando diseñamos las actividades no me sirvo de ninguna teoría específica, como mucho hago una breve introducción de lo que son los programas intergeneracionales y poco más. También dejo constancia de que estas actividades son necesarias para las personas mayores porque ellos tienen necesidad de enseñar a los más pequeños. Creo que los mayores tienen muchas cosas que enseñar a los niños y los niños muchas cosas que enseñar a los mayores. Por ejemplo, si planificamos una jornada intergeneracional uno de los motivos por la que la llevamos a cabo es que los niños desconocen los juegos tradicionales y que los mayores tienen la necesidad de enseñar esos juegos para que no se pierdan (B1).</p> <p>Estas actividades las llevamos haciendo mucho tiempo. Desde hace mucho tiempo ya venían los nietos de nuestros mayores a jugar al centro. También en el Servicio de Estancias Diurnas han venido alguna vez los niños a realizar algunas actividades con personas mayores dependientes. Y allí, los niños disfrutaban pero los mayores todavía más. Entendemos que es muy interesante para los niños respeten a los mayores, y creemos que es muy gratificantes para los mayores la relación afectiva y personal con los niños.</p> <p>Yo llevo aquí 25 años y la propia experiencia y la propia rutina te dice que son talleres o son prácticas que hay que hacer. Normalmente hacemos 4 o 5 al año. Hemos hecho muchas cosas. Empezamos hace mucho tiempo y siempre lo hemos visto como una necesidad. Una necesidad que tal vez no esté regulada por decirlo de alguna manera.</p> <p>Pero para los que estamos día a día con las personas mayores vemos que es una necesidad que hay que satisfacerla. Hacemos lo que podemos. La experiencia siempre nos ha dicho que este tipo de experiencias tienen éxito. Siempre han sido satisfactorias para los mayores y para los jóvenes.</p> <p>Los mayores necesitan tener cerca a la gente joven.</p> <p>Sí, mis compañeras hicieron cosas parecidas por eso lo llevé a cabo. Veíamos que estas cosas eran buenas para los mayores y decidimos llevar a cabo la experiencia.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>Lo cierto es que nos nutrimos de experiencias que puedan existir en esta línea. Yo normalmente visito la Red Intergeneracional del IMSERSO para tomar algunas ideas. Pero nunca hemos llevado a cabo una experiencia igual a otras (A4).</p>
	A.3. POLÍTICAS	

		A.4. PRÁCTICAS
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>Yo estuve preparando previamente con los mayores lo que teníamos que hacer: horario, modos y cuestiones que había que puntuar, vestuario, puesta en escena... Una vez que les dimos las pautas a los mayores comenzó la experiencia (F).</p> <p>Si que se planifica pero de una manera muy breve y esquemática. No se trata de un programa a largo plazo sino que es una serie de actividades diversas que se van desarrollando a lo largo de todo el curso. Se trata de una especie de talleres.</p> <p>Digamos que hay una continuidad a lo largo de todo el año pero no en forma de programa sino en experiencias y actividades concretas.</p>
	B.2. EJECUCIÓN	
	B.3. EVALUACIÓN	<p>Evaluamos, pero todo muy informal. Les preguntamos a los mayores si se han sentido bien, si cambiarían alguna cosa... Cosas así, para mejorarlo un poco. Les preguntamos si se han sentido satisfechos, si lo han pasado bien, si les ha ido bien...Cosas así.</p> <p>Nosotros sabemos si ha ido bien por lo que nos dicen los mayores. También un indicador de éxito es si los mayores repiten en otras experiencias.</p>
	B.4. OTROS	
C. IMPACTO	C.1. PARTICIPANTES	<p>Sí, claro que son positivas estas experiencias para los mayores. Ellos salen muy reforzados. Siempre dicen: Esto se nos quedó corto tenemos que hacer más. Por ejemplo hay veces que los niños son reacios por la edad o por el carácter y mis mayores consiguen engancharlos.</p> <p>Los niños están encantados con estas experiencias. Siempre van diciendo ha venido el abuelo de fulanico a contarnos un cuento o mira que bien no lo hemos pasado.</p> <p>Yo creo que hay una cierta relación de enganche, de buen entendimiento. Y es muy bueno sobre todo para algunos niños que no tienen a sus abuelos aquí.</p> <p>Mira, tengo una poetisa de fábula que tiene problemas de sueño. Pero con todas estas actividades de alguna manera le obligo a que duerma. Le digo mira, mañana tienes que estar en el colegio a tal hora y esas noches duerme mejor. Es una poetisa fantástica y tiene una historia de vida fantástica, desgarradora, me atrevería a decir. Y todos estos días que yo la implico y la engancho le viene fenomenal.</p> <p>Fue muy fuerte, no era sólo que estuvieran contentos con los juegos. Era el apego que allí se formó.</p> <p>El mayor cuando interviene en un taller de este tipo se involucra al 100%. Siempre se involucra. Y los niños que son siempre muy receptivos a esto lógicamente también. Existe una simbiosis importante.</p> <p>Fijate, por aquí ha pasado un chico hiperactivo que cuando escucha a los mayores se relaja.</p> <p>Tanto unos como otros disfrutan mucho. A los mayores les encantan los niños y yo creo que a los niños les gusta estar con los mayores. Para las personas mayores el contacto con los niños es alegría.</p> <p>Fue muy positivo para todos. Los niños adquieren mucho protagonismo porque piensan que han de enseñarles a los mayores. Esto los pone muy contentos. Y para los mayores qué decirte. Ellos decían ¡qué alegría, qué juventud!</p>

C 2. PROFESIONALES

C 3. COMUNIDAD

C 4. OTROS

También algunos hijos de los usuarios me dicen: estoy encantado, porque desde que mi padre está aquí está rejuvenecido, me cuenta todo lo que hace... Tú piensa que el hecho de jubilarse es para muchos de ellos una situación de retirada total. Pero fíjate empiezan a meterse en estas actividades y reviven. Hay muchos que están pasando una situación de luto y esto les viene muy bien.

Las familias encantadas. Digo mucho que si mi padre me cuenta que ha hecho tal cosa con los niños, que si mi madre ha salido ahora de reina...

**D. PERFIL
PROFESIONAL**

A mi me parece que lo fundamental es la buena voluntad. Son cosas muy sencillas las que hay que poner en juego. Un buen entendimiento, una buena empatía, unas ganas de colaborar, una ganas de querer mejorar.

En definitiva, se trata de preparar y coordinar bien el trabajo.

El tema está en las ideas. Descubrir que le puede gustar a los mayores y que le puede gustar a los jóvenes. El éxito está ahí: hacer algo que les guste. Yo creo que es una cuestión de encaje de los dos grupos. Hay que juntarlos.

También hay que saber mover a los grupos, dirigirlos bien, organizarlos...

Pero yo considero que no tienes que ser un especialista. Tienes que tener unos mínimos conocimientos: de programación, de organización (personas, recursos...), de interacción. Luego has de ser responsable, eso es fundamental. Fuera de esto no creo que haga falta una preparación específica en relaciones intergeneracionales. Basta con ver a una persona como lo hace, ver como otros centros lo están haciendo...Una formación específica no.

Lo importante es conseguir que los niños y mayores se enriquezcan y que pasen una tarde a gusto y para ello no creo que haya que ser experto en relaciones intergeneracionales.

Yo creo que muchas de las profesiones sociales podemos hacer esto con unas mínimas nociones. El psicólogo, el pedagogo, el trabajador social, un maestro... Con mi formación y con ganas es suficiente.

El especialista... No sé... Yo lo veo desde la óptica de un centro como el mío, pero si lo trasladamos a un tema político, es decir, institucionalizarlo para que ocupe grandes áreas pues...podría ser interesante.

Pero eso del especialista intergeneracional depende de lo que abarquen las prácticas. Si hay una actividad a nivel provincial pues no te digo que no pero... Depende de la magnitud. En un centro de este tipo no creo que haga falta este tipo de especialista. Que existe un especialista que asesore a varios centros pues podría ser.

E. NECESIDADES

Sobre todo nos hace tiempo. Nos deberíamos de sentar la comunidad educativa y la comunidad de los servicios sociales para dialogar y ponernos de acuerdo para que estos programas no surgieran como una actividad que propone la trabajadora social de este o de aquel centro. Estos programas se deberían considerar como algo básico tanto para las escuelas como para los centros de mayores. Yo creo que se deberían de formalizar. Deberían ser como una obligación.

Hace falta una implicación por parte de los políticos. Y además se tienen que coordinar. Porque si no esto se queda en las buenas voluntades. Los jefes de educación y los de servicios sociales se tienen que sentar e implantar esto como una actividad más dentro de las programaciones.

A lo mejor me faltaría algo de tiempo para hacer algún curso, para seguir formándome y seguir enriqueciéndome, sobre todo, para no cometer errores y tener una base.

F. BUENAS
PRÁCTICAS

ENTREVISTA NÚMERO 16 (E16)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>En la fundamentación del proyecto hacemos alguna referencia a la importancia de llevar a cabo este tipo de prácticas pero no hacemos referencia directa a ninguna teoría. En la fundamentación hablamos de la utilidad de estos programas para cambiar percepciones, hacemos referencia a su potencialidad para que los mayores se sientan útiles...Hablamos también un poco del envejecimiento de la población y de las necesidades de que las distintas generaciones se relacionen teniendo siempre en cuenta que no sólo existen diferencias entre los jóvenes y los mayores sino también muchas cosas en común, muchos puntos de unión.</p> <p>No están basados en ninguna teoría yo diría que más bien se basan en las necesidades que se han ido viendo.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>De todos modos yo casi todas las semanas visito la red intergeneracional del IMSERSO y ahí puedo encontrar mucha información acerca de todos los programas que se están desarrollando en España. Ahí puedes encontrar muchas cosas interesantes y puedes tomar muchas ideas (A4).</p>
	A.3. POLÍTICAS	
	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>El proyecto que tenemos tiene como finalidad favorecer el encuentro entre personas de distinta edad. Pretendemos que la gente joven conozca a los mayores para eliminar ciertos estereotipos que se le atribuyen (A1)</p>
	B.2. EJECUCIÓN	<p>En este taller, los mayores cuentan las experiencias de su infancia, como se vivía en aquella época y cosas de ese tipo. Para los mayores que no se atreven a improvisar o que tienen más dificultades para organizar todo aquello que quieren transmitir tenemos cuentos educativos ya preparados.</p> <p>Bueno, y lo que te comentaba antes. También llevamos a cabo actividades con adultos de un centro de formación. Llevamos a cabo actividades de intercambio de experiencias. Los mayores visitan el SEF y los adultos visitan nuestro centro. En muchas ocasiones algunos de los adultos que vienen a visitar al centro se ofrecen como voluntarios para apoyar las actividades que desarrollamos en el centro. Las personas que vienen del centro de formación tienen edades variadas, desde veintitantos hasta 40 años.</p>
	B.3. EVALUACIÓN	<p>A nivel del programa no llevamos a cabo ninguna evaluación de tipo de formal, es decir por escrito. Como yo siempre estoy presente en la ejecución de los programas observo lo que acontece y si hay algo que falla trato de mejorarlo para el año próximo.</p> <p>Instrumentos de evaluación tipo encuesta no tenemos, pero yo le pregunto a los mayores como va marchando la cosa. A veces son ellos mismos los que por iniciativa propia me comentan cosas con ánimo de mejorar los talleres.</p>

B.4. OTROS		
C. IMPACTO	C.1. PARTICIPANTES	<p>Los crios se comen a besos a los mayores. A los mayores les gusta mucho pero es que a los pequeños...</p> <p>Tu fijate hasta que punto tiene éxito esta actividad que un día faltó una profesora y los adolescentes, en lugar de quedarse en el recreo o haciendo lo que ellos desearan, pidieron meterse en la clase donde estaban los mayores desarrollando la actividad.</p> <p>¡Positivos para los mayores! Si vieras las caras de cuando salen del institutito... ¡se sienten útiles! Se dan cuenta de que ellos pueden enseñar y la autoestima se les sube por las nubes. Estas actividades son muy buenas en muchos sentidos. Primero porque ellos comienza a romper con aquella asociación de viejo-inútil. Segundo, porque los jóvenes comienzan a mirarlos de otra manera. Los jóvenes se dan cuenta de que no es cierto aquello que tienen en su cabeza: los mayores sólo dicen tonterías... Cuando ven a una persona que dice cosas razonables, que les está diciendo cosas que no sabían y que les está enseñando comienza a mirarle de otra manera. Yo creo que esto es muy positivo para todos. Por un lado, los mayores se sienten útiles y los jóvenes comprenden que esas etiquetas hay que eliminarlas.</p> <p>Yo creo que los mayores se sienten que forman parte de la sociedad. Además, encuentran en estas actividades una vía de escape.</p> <p>A veces es evidente. Yo siempre los veo con una sonrisa después de los talleres. Te dicen "me encanta ver como me escuchaban", "me han hecho sentirme muy bien"...</p> <p>Me parece increíble que sean los propios adolescentes los que pidan estar con los mayores. Eso muestra que lo que estamos haciendo funciona.</p>
	C.2. PROFESIONALES	
	C.3. COMUNIDAD	
	C.4. OTROS	<p>Como te decía esta actividad ha tenido mucho éxito y muestra de ello es que ahora muchos más participantes que antes. Mira, esta última vez ha participado en esta actividad 25 mayores. Hemos cubierto un "montonazo" de clases del instituto. Creo que alrededor de unas 9 clases.</p>
D. PERFIL PROFESIONAL		<p>Nuestro trabajo es llegar a la persona, crear un clima de confianza, un clima agradable para que se puedan desarrollar las actividades y creo que estamos preparados para eso.</p> <p>Yo creo que lo fundamental es generar contextos y situaciones propicias para que las diferentes generaciones se relacionen, convivan y se conozcan de verdad.</p> <p>Otra cosa muy importante es implicar a la gente. Creo que es vital implicar a otros profesionales que trabajan en el centro.</p> <p>También hay que apoyar mucho. Siempre hay que estar ahí presente cuando los mayores están contando sus historias. Hay que animarlos mucho y recordarles siempre que aunque no tengan estudios la información que les pueden dar a los chavales es maravillosa.</p> <p>Yo creo que los trabajadores sociales pueden hacer este trabajo, aunque no tengamos una certificación específica que acredite lo que estamos haciendo. Nosotros, como trabajadores sociales hemos estudiado el tema de las relaciones sociales y sabemos como actuar en determinadas situaciones, sabemos como empalzar como una persona, sabemos manejar situaciones... entonces no sé que más podría estudiar este especialista del que hablas.</p>

E. NECESIDADES

Lo que si me gustaría sería contar con una persona de apoyo pero creo que no tiene por qué ser especialista en este tema. Sería ideal tener una persona que me ayudara a la hora de ejecutarlo porque en algunos casos son muchos participantes y con una persona no es suficiente.

A la hora de organizar, planificar y gestionar no tengo ningún problema pero a la hora de ejecutarlo echo de menos algún apoyo.

F. BUENAS PRÁCTICAS

Como ves, es un proyecto que abarca a todos los colectivos.

En el proyecto también contemplamos actividades con la localidad. Hacemos exposiciones, participamos en las fiestas...

Este año hemos introducido en este taller a los chicos de la Asociación de disminuido psíquicos porque hasta ahora no habíamos hecho con ellos ninguna actividad de tipo intergeneracional.

Todos los cuentos tienen alguna moraleja y dan pie a que los chicos lancen algunas preguntas para abrir un debate. Yo tengo clasificados todos estos cuentos en diversas temáticas: la amistad, el amor...Yo creo que tienen un carácter muy educativo.

Y estos talleres son también muy positivos para los profesores porque a ellos les sirven para desarrollar algunos de los contenidos que tienen programados, hasta el punto en que en muchas ocasiones son los propios profesores los que me piden que vayan los mayores para desarrollar alguna temática. Una vez una profesora me pidió que fuera un mayor del centro a hablar sobre el comercio porque durante esa semana estaban tratando ese tema. Yo creo que siempre estamos "matando dos pájaros de un tiro".

ENTREVISTA NÚMERO 17 (E17)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Surgió por la propuesta de una política que había en ese momento en el Ayuntamiento, una Concejal de Personas Mayores. El centro decidió colaborar y desde entonces siempre ha habido mucha coordinación entre el Ayuntamiento y nosotros (A.3).</p> <p>Nosotros partimos de que hay un grupo de personas capaces de transmitir y contar muchas cosas y unos niños que desconocen mucho acerca de la historia, las tradiciones, la forma de vida...</p> <p>Nosotros partimos de las necesidades que tienen los niños y los mayores. Los mayores necesitan sentirse útiles y los niños desconocen muchas cosas.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	
	A.3. POLÍTICAS	
	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>Lo que pretendemos con el proyecto es una experiencia que se base en el intercambio de información, experiencias, la convivencia... y para ello lo que planteamos es actividades en las distintas aulas que lo que pretenden es transmitir tradiciones, formas de vida, juegos de diversión, historias, cuentos de la niñez.</p> <p>Los objetivos que pretendemos son por un lado, recuperar aspectos interesantes de la infancia de nuestros mayores e implicar a las personas mayores en la difusión de cuestiones que tienen una gran importancia a nivel histórico y pedagógico y, por otro lado, situar a los niños de hoy en épocas de vida pasadas, con el componente educativo que ello tiene, e introducir en las aulas las materias transversales del currículo (convivencia entre generaciones, conocimientos de historia, costumbres, tradiciones de la localidad, aprendizaje de vocablos que ya están en desuso o vocablos específicos del modo de vida de antes...) (F).</p> <p>Sí, lo diseñamos pero algo muy sencillo. Incluimos una pequeña fundamentación, unos objetivos, las personas que van a participar, la calendarización y el presupuesto que procede fundamentalmente del centro y de la Concejalía de Mayores. Lo que nosotros pretendemos con el proyecto es fomentar la transmisión de tradiciones, formas de vida, juegos de diversión, historias, cuentos típicos de la niñez.</p> <p>El problema es que, y a propósito de lo que me preguntabas antes acerca de la evaluación, todo esto no lo tenemos plasmado por escrito.</p>
	B.2. EJECUCIÓN	<p>Después se plantean las preguntas que las adjudicamos a cada niño. Cada uno de ellos le pregunta cuestiones relacionadas con lo que te acabo de decir. Por ejemplo, ¿cómo vestías cuando eras pequeño?; ¿Cómo era vuestra ropa interior?; ¿qué hacías en el tiempo libre cuando no había ni video ni televisión? Siempre salen cuestiones muy interesantes. Además los niños están siempre con los ojos abiertos como platos. Todas las preguntas dan mucho de sí. Con una sola pregunta los mayores podrían estar hablando horas.</p>

B.3. EVALUACIÓN

A través de las distintas ediciones del “Cuéntame” tocamos tanto los objetivos que pretendemos con el programa de voluntariado como los propios de este programa intergeneracional. Lo que unimos con el programa intergeneracional es lo que se trabajaría en el área de voluntariado de mayores (B1).

Al mismo tiempo que se van celebrando las sesiones, se va llevando a cabo en cada aula el concurso de dibujo escolar “La Aventura de Ser Mayor”. En este concurso los niños plasman en el papel bien lo que han aprendido en la sesión con las personas mayores o bien las formas de vida que les cuentan las personas mayores que tienen cercanas (abuelos, personas de la familia de cierta edad). Cuando cada alumno presente su dibujo se hace una selección de los dibujos premiados. Esto nos sirve un poco también para valorar el cambio de percepciones de los niños tras su participación en el programa.

Si, llevamos a cabo una evaluación lo que pasa que la hacemos de aquella manera. Cuesta mucho trabajo plasmarla en el papel. Además como no es una cosa que nos exijan en algunas ocasiones no la hacemos por falta de tiempo. Pero tengo que decirte que es una evaluación muy cuantitativa. Lo que hacemos es recoger los datos más significativos: número de alumnos que han participado, número de personas mayores que han participado, número de aulas...

Llevamos a cabo una evaluación del proceso muy informal porque no la plasmamos por escrito. Les preguntamos a los mayores como van, qué necesitan... Además ten en cuenta que nosotras vamos observando porque en el aula siempre hay alguien, o estoy yo o está la trabajadora social de la Concejalía o la de la Oficina de Voluntariado.

B.4. OTROS

C. IMPACTO

C.1. PARTICIPANTES

Mira, los mayores nos dicen que ellos notan que los niños les saludan por la calle de tú a tú. Cuando se ven por la calle parecen amigos del alma, cosa que no pasa con otros profesionales que entran a la escuela para dar charlas o realizar actividades. Mira, a María, una participante del proyecto, la miran como una más porque han jugado con ella, se han reído con ella, les ha dado cariño, les ha contado un cuento... Entonces a partir de ese momento los mayores comienzan a ser en la calle amigos de los niños. Los niños los saludan y los abrazan cuando los ven por la calle.

Y yo creo que amigos para toda la vida porque después de que acabe el programa se siguen saludando.

Otro aspecto muy interesante es que los niños recuperan muchos juegos y canciones de los de antes. Y eso se nota. Muchos profesores me han dicho que sus alumnos reproducen en el recreo los juegos que les han enseñado los mayores.

Para los mayores también es muy enriquecedor. Están muy comprometidos. Son capaces de dejar cualquier cosa para asistir al aula. Se cambian citas médicas si coinciden con el proyecto, se organizan ese día la comida de los hijos y los nietos para no faltar. Es un compromiso total.

Por otro lado, los mayores siempre están deseando que el programa empiece. Cuando se acerca la fecha ya los tengo aquí preguntando. Tienen muchas ganas.

Además, yo pienso que los mayores aprenden un montón. Aprenden a enfrentarse a un aula y se sienten protagonistas. Esto es muy importante. Cuando los mayores ven que son capaces de organizarse en esta tarea se sienten muy bien. Tiene un impacto increíble para las personas mayores. Son muy receptivos para este tipo de actividades y vienen con mucha ilusión.

Y curiosamente los que predominan son aquellos que tuvieron menos oportunidades en la infancia, los que fueron poco al colegio y los que tuvieron una calidad de vida más baja. La mayoría no acabaron la escuela y para ellos el programa es un puente con la escolaridad. Es una vuelta a las aulas y eso les estimula y les anima un montón. Les encantó.

Están muy implicados. Trabajan en sus casas. Algunos escriben canciones y cuentos. Les dan mucho contenido a las sesiones. Una de las participantes escribió un cuento fantástico, lleno de valores! A esta señora los niños la aclaman por la calle. Es la que más impacto produce en los niños.

Hay otra participante muy buena que me dice que necesita el programa y que esto le da la vida. Además esta mujer ha sido maestra y maneja el aula de una manera formidable. Sirve de modelo no sólo para los otros mayores sino también para nosotros mismos.

C.2. PROFESIONALES

C.3. COMUNIDAD

C.4. OTROS

Hay otra cosa también muy positiva que nos han contado los padres. Cuando los niños llegan a casa preguntan si la forma de vida de sus abuelos era como la que le han contado en la escuela. Quieren saber más sobre lo que les han contado y por ello preguntan mucho sobre la infancia de sus familiares. Esto de alguna manera se traslada a la familia. Me han contado padres que sus hijos están muy interesados con el tema. Por ejemplo, en una ocasión me contó una madre que su hija le había pedido que le hiciera la ropa interior como se hacía antes. ¡Es muy gracioso!

D. PERFIL PROFESIONAL

Hay una parte importante que es la de la programación. Programar teniendo en cuenta todos los factores porque esto siempre asegura el éxito del programa. Otra de las cuestiones importantes es estar en todas las sesiones que se realizan y no improvisar. Hay que tener claro lo que se va a hacer en todas las sesiones concretando quienes irán a la sesión, cómo se va a estructurar la sesión, qué juego, canción o cuento se va a tratar...

La coordinación es muy importante y hacer que las personas mayores y los niños se sientan bien.

Otra de las cuestiones sería formar a estos mayores para que se sientan seguros y todo vaya bien.

Si, podría ser. Pero lo veo como una especialización no como una disciplina exclusiva que trabaje lo intergeneracional. Pero no sé.

En realidad tenemos competencias, capacidades y conocimientos para hacer este trabajo pero el problema está en que no nos dedicamos con la intensidad que a lo mejor se dedicaría una persona que solo trabaja en este tipo de programas.

Yo creo que el experto podría servir para darle continuidad a los programas porque esto lo sabemos hacer nosotros.

E. NECESIDADES

Además este tipo de proyectos siempre están en el aire. Este año lo hemos hecho pero no sabemos que pasará el próximo. Es posible que ya no estén los profesionales que se venían dedicando a esto o que cambien los cargos políticos o las directrices de los centros. Si este tipo de proyectos lo dejas únicamente en manos de profesionales esto corre peligro. No forma parte de algo fijo y estable, en realidad, no hay nadie detrás de esto. Todo está a la elección de los profesionales. Yo creo que esto debería ser algo obligatorio para todos los centros, tanto de mayores como de niños. Porque los colegios tampoco asumen los proyectos intergeneracionales como algo suyo. No está dentro de sus programaciones. Solamente hemos encontrado un colegio ha introducido este proyecto en su programación pero como una actividad puntual. Hace falta un buen sistema de coordinación entre educación y personas mayores. Las dos áreas han de asumir el tema de los programas intergeneracionales como una tarea más de entre las que vienen realizando. Deberían también de dotarlo de presupuesto para garantizar su continuidad.

F. BUENAS PRÁCTICAS

También realizamos sesiones de formación con las personas mayores voluntarias. Pero se trata de una formación distinta a lo que se viene entendiendo hasta ahora. La formación es entre los propios mayores, es decir, se trabajan los temas que se van a dar en el aula pero ellos son los que reciben y los que dan la información a la vez porque son ellos mismos los que plantean la forma de estructurar las sesiones, los temas que van a tratar, el material didáctico que van a aportar. Yo, como profesional, siempre estoy presente para encauzar y dirigir un poco lo que se hace.

También se realizan reuniones entre los representantes de la unidad docente y las personas mayores participantes para preparar y programar las sesiones. Se intenta hacer una preparación individual de cada aula.

Por ejemplo, nos dice en esto hacer más hincapié o yo prefiero que enseñen juegos tradicionales o cuestiones históricas o de costumbres..., en fin, el profesor siempre cuenta y aporta en las sesiones que se realicen.

Para ello es fundamental que en el aula haya siempre un profesional.

El año pasado introdujimos la visita al museo del esparto en la cual los mayores explican a los niños las técnicas y procedimientos para trabajar el esparto. Nosotros lo que hacemos es concertar visitas entre los colegios y los voluntarios del museo del esparto. Este museo depende de una asociación y funciona de una manera independiente pero nosotros lo metemos dentro del proyecto como una parte más.

ENTREVISTA NÚMERO 18 (E18)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Se trata de un proyecto impulsado y financiado por "La Caixa" denominado "Navidalia". Es un proyecto que viene dado por "La Caixa" y se hace a nivel internacional con aquellas instituciones colaboradoras en el proyecto.</p> <p>A nosotros "La Caixa" nos montó un aula de informática en el centro ya partir de ahí comenzamos con un proyecto intergeneracional que realizamos en verano y en navidad.</p> <p>Hay profesores que te lo piden todos los años, los que tienen otra visión de las cosas, que son pocos. Nos lo demandan aquellos profesionales que piensan que también se aprende con otro tipo de conocimientos, es decir los que piensan que se aprende a través de la experiencia.</p> <p>Además yo creo que se trabaja igual con los mayores que con los niños. Es lo mismo hacer un programa para los mayores que para los niños. Lo que hay que hacer es buscar el contenido que les guste a los dos (D).</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	
	A.3. POLÍTICAS	
	A.4. PRÁCTICAS	<p>No, yo lo único que conocía es el programa que coordina la trabajadora social del Centro de Cieza con quien colaboro. Se llama "Cuéntame" y funciona muy bien. Se lleva realizando ya muchos años.</p>
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>En el proyecto un grupo de personas mayores voluntarias enseñan a niños con edades comprendidas entre los 6 y 10 años a descubrir a través de la informática que es el Comercio Justo y los beneficios que produce en países en vías de desarrollo. El objetivo de este proyecto es potenciar las relaciones y la convivencia entre voluntarios informáticos y los niños que acuden al Aula de Informática del Centro.</p> <p>Sí, el proyecto está diseñado. Lo diseña "la Caixa" y nos lo envía.</p> <p>...tiene como finalidad fomentar las relaciones entre personas de distinta edad a través de las nuevas tecnologías. Este año, se nos han propuesto dos talleres, uno en Navidad y otro en verano.</p> <p>En el proyecto que nos mandan aparecen unos objetivos generales que son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Impulsar el papel activo de las personas mayores y motivar su participación social a partir de las nuevas tecnologías - 2. Promover las iniciativas intergeneracionales que permitan las relaciones entre personas de diferentes edades, con la voluntad de incrementar sus vínculos y el conocimiento mutuo. 3. Fomentar el respeto y la tolerancia hacia la diversidad de personas, culturas o razas. 4. Promover la apertura de aulas "informáticas, Caixa" en los centros de su entorno.

		<p>Y también unos objetivos específicos para cada taller, el de verano y el de navidad, que tienen que ver con promover el intercambio entre los mayores y los niños, promover el enriquecimiento personal de las personas mayores, favorecer el respeto y la tolerancia...</p> <p>Además de los objetivos nos dan la estructura de cada taller con las actividades que se realizan en cada uno y los materiales que se necesitan. Nos proponen también una temporalización y una actividad de cierre en la que las personas y los niños comparten una merienda solidaria.</p>
	B 2. EJECUCIÓN	<p>En el aula de informática los voluntarios mayores enseñan a los más pequeños a manejar los juegos que la página Web de "La Caixa" tiene colgados en Internet relacionados con la Navidad, como son la elaboración de tarjetas navideñas, cartas de Reyes Magos y cuestiones que tienen que ver con el Comercio Justo y la solidaridad.</p> <p>La página Web que nos proporciona "La Caixa", "Educalia" está cargada de juegos educativos y los mayores y los niños juegan. Los mayores voluntarios que participan en el proyecto tienen bastantes habilidades informáticas y son ellos los que les enseñan a los más pequeños el manejo del ordenador. Muchas veces vienen niños que no tienen ordenador en casa y por eso para ellos son muy importantes estas actividades.</p>
	B 3. EVALUACIÓN	<p>No, yo no lo evalúo. No sé si los de La Caixa lo evaluarán. Yo lo hago porque se que va bien. Lo repetimos porque sé que les gusta a los niños y a los mayores. No lo veo muchos fallos y por eso no lo evalúa (A1).</p>
	B 4. OTROS	
C. IMPACTO	C 1. PARTICIPANTES	<p>Los niños ven otro tipo de mayores, no ven al típico mayor sino a aquel que sabe informática, que les explica como es el juego. Entonces yo creo que cambia mucho la percepción que tienen del mayor. Comienzan a verles como personas activas, útiles.</p> <p>Los niños y los mayores están muy contentos.</p> <p>Son niños de 6 o 7 años que nunca han visto determinados juego y determinadas canciones y por eso les sirve mucho esta experiencia. Alucinan con ellos.</p>
	C 2. PROFESIONALES	
	C 3. COMUNIDAD	
	C 4. OTROS	
D. PERFIL PROFESIONAL		<p>Los niños ven otro tipo de mayores, no ven al típico mayor sino a aquel que sabe informática, que les explica como es el juego. Entonces yo creo que cambia mucho la percepción que tienen del mayor. Comienzan a verles como personas activas, útiles.</p> <p>Los niños y los mayores están muy contentos.</p> <p>Son niños de 6 o 7 años que nunca han visto determinados juego y determinadas canciones y por eso les sirve mucho esta experiencia. Alucinan con ellos.</p>
E. NECESIDADES		<p>El único problema es que falta implicación de los profesores.</p> <p>Lo más urgente es el tema de los profesores. Tienen que implicarse. No tienen que ver esto como una pérdida de tiempo sino como un aprendizaje más que hay ahí. Porque todo esto está lleno de valores.</p>

de aprendizaje... Los profesores no saben la importancia que tiene esto. Están siempre con los contenidos de matemáticas y se les olvidan muchos temas como es el del respeto al mayor.

También sería necesario extender el proyecto a otras edades pero con otros contenidos. Pero esto es un trabajo que hay que preparar y nos hace falta tiempo... A mi me encantaría llegar a otras edades. Para eso haría falta más gente.

F. BUENAS
PRÁCTICAS

También hay talleres de formación. Antes de que comience el programa viene un monitor al centro y les explica como se entra en la página, cómo se manejan los juegos, qué actividades tienen que hacer con los niños... Todo esto en dos sesiones de tres horas.

ENTREVISTAS NÚMEROS 19, 20 Y 21 (E19, E20, E21)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Conocíamos muy bien la experiencia que están llevando a cabo nuestros colegas de Alcantarilla. Además nosotros sabíamos que esto era muy positivo para los mayores y tenemos la suerte de que en este centro hay gente que tiene muchas inquietudes. Había gente que se ofrecía a participar (A4).</p> <p>Sabíamos que con estos mayores podíamos hacer algo muy bonito y muy positivo para todos. La planificación surgió un poco a través de las reuniones que tuvo la trabajadora social del centro con la trabajadora social de Alcantarilla. Extrajimos algunas ideas pero lo fundamental era elaborar un proyecto a nuestra medida, que atendiera a nuestras necesidades y a las particularidades de nuestro centro. Aunque llevamos la misma línea que en otros centros, los matices que establecemos están acordes con las necesidades de cada grupo que se forma.</p> <p>Es el director el que trae este programa al centro. A partir de la propuesta del director comenzamos a investigar y mirar aquí y allá.</p> <p>Esto surge para darle a un giro a lo que antes se conocía como "Hogar". Lo que se pretende es dar la imagen del mayor activo. Buscamos la implicación de los mayores, que se mueven y que hagan algo diferente.</p> <p>Yo no conozco ninguna teoría específica pero si tuviera que fundamentar un programa me agarraría a las necesidades que tienen los mayores de relacionarse y a los beneficios que aportan las relaciones intergeneracionales.</p> <p>Pero lo que parece muy importante es que el tema de las relaciones intergeneracionales se trate desde educación primaria hasta la educación secundaria. Es muy importante que se fomenten las relaciones entre generaciones. Además, los mayores sienten cada día la necesidad de relacionarse con generaciones más jóvenes. Creo que hay mucha distancia entre los adolescentes y las personas mayores y creo que si desde el principio todas las escuelas contaran con este tipo de programas la cosa cambiaría. Esto tiene que ser una cosa que forme parte de la educación. El tema del envejecimiento debe introducirse en el currículum porque es un tema que nunca se ha tratado en la escuela y está muy sesgado por los medios de comunicación.</p> <p>Los mayores están ahí. Eso es una realidad y tenemos que empezar a verlos de otra manera. Es necesario construir una visión del mayor más positiva que rompa con los estereotipos del "viejo arrumbado en el sofá" o el "viejo cascarrabias". Los mayores ahora tienen otro papel, no son solo los que acompañan a los niños a la guardería. Es fundamental que los niños se nutran de la experiencia que les cuentan los mayores y es fundamental que las personas se sigan sintiendo útiles aportando algo a la sociedad.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>Conocíamos muy bien la experiencia que están llevando a cabo nuestros colegas de Alcantarilla. Además nosotros sabíamos que esto era muy positivo para los mayores y tenemos la suerte de que en este centro hay gente que tiene muchas inquietudes. Había gente que se ofrecía a participar (A4).</p> <p>Sabíamos que con estos mayores podíamos hacer algo muy bonito y muy positivo para todos. La planificación surgió un poco a través de las reuniones que tuvo la trabajadora social del centro con la</p>

trabajadora social de Alcantarilla. Extrajimos algunas ideas pero lo fundamental era elaborar un proyecto a nuestra medida, que atendiera a nuestras necesidades y a las particularidades de nuestro centro. Aunque llevamos la misma línea que en otros centros, los matices que establecemos están acordes con las necesidades de cada grupo que se forma.

Es el director el que trae este programa al centro. A partir de la propuesta del director comenzamos a investigar y a mirar aquí y allá.

Esto surge para darle a un giro a lo que antes se conocía como "Hogar". Lo que se pretende es dar la imagen del mayor activo. Buscamos la implicación de los mayores, que se mueven y que hagan algo diferente.

Yo no conozco ninguna teoría específica pero si tuviera que fundamentar un programa me agarraría a las necesidades que tienen los mayores de relacionarse y a los beneficios que aportan las relaciones intergeneracionales.

Pero lo que parece muy importante es que el tema de las relaciones intergeneracionales se trate desde educación primaria hasta la educación secundaria. Es muy importante que se fomenten las relaciones entre generaciones. Además, los mayores sienten cada día la necesidad de relacionarse con generaciones más jóvenes. Creo que hay mucha distancia entre los adolescentes y las personas mayores y creo que si desde el principio todas las escuelas contaran con este tipo de programas la cosa cambiaría. Esto tiene que ser una cosa que forme parte de la educación. El tema del envejecimiento debe introducirse en el curriculum porque es un tema que nunca se ha tratado en la escuela y está muy sesgado por los medios de comunicación.

Los mayores están ahí. Eso es una realidad y tenemos que empezar a verlos de otra manera. Es necesario construir una visión del mayor más positiva que rompa con los estereotipos del "viejo arrumbado en el sofá" o el "viejo cascarrabias". Los mayores ahora tienen otro papel, no son solo los que acompañan a los niños a la guardería. Es fundamental que los niños se nutran de la experiencia que les cuentan los mayores y es fundamental que las personas se sigan sintiendo útiles aportando algo a la sociedad.

A.3. POLÍTICAS

A.4. PRÁCTICAS

B. PROGRAMA

B.1. DISEÑO

La planificación la hacemos en función de lo que nosotros y los profesores consideramos interesante para el nivel (F).

Los objetivos son fundamentalmente transmitir los conocimientos y experiencias de los mayores y fomentar las relaciones intergeneracionales.

En el programa tenemos una fundamentación muy pequeña en la que manifestamos la intencionalidad del mismo básicamente.

B.2. EJECUCIÓN

Las exposiciones suelen ser bastantes cortas, de unos 5 minutos aproximadamente, porque lo que más nos interesan son las preguntas, la interacción (F).

El enfoque de salida que tú le das al programa es fundamental. La imagen que les des a los niños al principio puede determinar el transcurso del programa.

B.3. EVALUACIÓN

Les hacemos una evaluación a los profesores para saber que impresión tienen del programa y les hacemos una evaluación a los niños. Hacemos una evaluación inicial y otra cuando acaba el programa. A los niños le preguntamos si se relacionan con sus abuelos, si las personas mayores les cuentan experiencias de su infancia, si les gusta que les cuenten historias y experiencias pasadas, si les gustan las experiencias que les cuenta...

La evaluación inicial que les hacemos a los niños es para ver si realmente el mundo de los mayores les atrae. Y saber, también, qué significa para ellos ese mundo. En este punto los niños suelen expresarse bastante bien. Cuentan cosas de sus abuelos y las experiencias que tienen con ellos. En este sentido, nosotros podemos ver muy bien si realmente los niños tienen contacto con sus abuelos o con otras personas mayores (A.2).

La evaluación final nos da la oportunidad de saber cuáles son los temas más atractivos entre todos los que llevamos.

El instrumento de evaluación que utilizamos para medir la satisfacción de los docentes participantes en el programa consta de cuatro bloques fundamentales. El primero está en relación con los objetivos, el segundo con los contenidos, el tercero con la metodología y el cuarto es un espacio abierto para que los docentes apunten lo que crean conveniente. Por ejemplo, en el apartado de los objetivos les preguntamos si creen que el programa fomenta el acercamiento entre generaciones, si creen que los niños, tras participar en el programa, elaboran una imagen positiva de las personas mayores, si creen que el programa es adecuado para los niños participantes, si los niños han comentado alguna cuestión de los contenidos del programa tras la ejecución del mismo... En el apartado de contenidos les preguntamos si creen que lo que se ha tratado está adecuado al nivel de conocimiento de los alumnos, si los contenidos son novedosos, si creen que los contenidos del programa están realmente vinculados con los contenidos académicos, si creen que el programa suscita interés y curiosidad en los alumnos. En el apartado de metodología les preguntamos si la dinámica de la sesión ha sido adecuada, si el tiempo dedicado en cada sesión ha sido el oportuno, si creen que la proyección de imágenes sirve de apoyo a los contenidos y si los minutos dedicados a la interacción son los adecuados. También incluimos un apartado en el que incluimos todas las sesiones del programa para que las valores del 1 al 5.

A los mayores no le pasamos ningún cuestionario pero llevamos a cabo una evaluación continua con ellos. Al final de cada sesión nos juntamos para valorar como ha ido el transcurso de la misma. Los mayores van tomando nota de las cuestiones que han ido bien o las que han ido mal para después transmitirnoslas. Eso les beneficia mucho porque les da seguridad. Todos los juegos hay una reunión con los participantes de este programa. Tenemos dos horas y al principio de la sesión valoramos lo que se ha hecho. Después nos dedicamos a la preparación de los temas de la siguiente sesión.

Si salen preguntas, sonrisas, gestos... sabemos que esa barrera que existe entre generaciones la estamos rompiendo (F).

B.4. OTROS

C. IMPACTO

C.1. PARTICIPANTES

Además son historias que tienen mucho eco porque después los niños hablan mucho sobre eso. Les impactan mucho este tipo de historias y suelen recordarlas.

Yo estoy segura de que este tipo de programas les beneficia a ambas partes. Esto se ve en el interés que muestran los mayores por el programa. Me parece que a los mayores les sube mucho la autoestima. Los mayores están muy motivados. En cada reunión aportan nuevas ideas para mejorar lo que han hecho, cuestión que me está diciendo que el tema les engancha y les enriquece.

En relación a los niños te diría lo mismo. Nosotros empezamos el programa en 5ª y lo acabamos en sexto y de un año para otro vemos como la relación ha cambiado. Tanto los niños como los mayores se sienten más seguros, tienen más confianza. En definitiva, yo creo que las interacciones son mucho más ricas.

Los mayores están muy a gusto con el programa y se implican muchísimo. Cuando organizamos alguna jornada en el barrio hasta compran para hacerles palomitas a los niños. Se traen algo de gas, un fuego y les cocinan a los niños. A mí me parece una prueba bastante representativa del éxito que tienen estos encuentros. Otra cuestión que demuestra el impacto del programa es la permanencia de los mayores. Los que se han salido del programa ha sido por problemas personales graves, por enfermedad. Todos los que empezaron continúan.

Si alguien decae no es por la actividad en sí sino por cuestiones ajenas. Porque no puede ir en ese horario al colegio, porque tiene muchas responsabilidades familiares... Además tenemos mayores que sólo vienen al centro para realizar esta actividad. No los ves ni en el bar ni en ninguna otra actividad.

Como te digo, son experiencias muy positivas. El revivir determinadas épocas les aporta una inyección de fuerza que ocasiona que ellos mismos se exijan cada vez más. Eso les motiva a que se siga perfeccionándose lo que hacemos. Ellos se convierten, muchas veces, en impulsores del programa.

Sí, yo creo que los programas intergeneracionales tienen un impacto muy positivo para todos. No sólo para los niños y los mayores sino también para las familias y la comunidad de profesores. De hecho, cuando hemos ido a recoger las evaluaciones a los centros los profesores nos han contado que los niños han ido contando la experiencia que han tenido con los mayores en la escuela. A mí me parece que este tipo de programas llega. Este tipo de programas es bonito porque no va en una sola dirección. En este tipo de programas se comparte la diversión, se comparte el tiempo de ocio... Los niños se quedan con la "boca abierta" cuando van los mayores.

Los mayores "reviven" con este tipo de experiencias. Pasan de recoger a los niños de la escuela y darles de comer a compartir un momento de diversión con ellos. Y para los profesionales también es muy positivo. A mí me motiva mucho ver a los mayores tan activos. Cuando los ves con problemas de salud tirando del programa "te quitas el sombrero". Yo los veo y me digo "yo quiero llegar a ser mayor así".

Son muy importantes este tipo de programas porque hay muchos niños inmigrantes que no tienen la figura del abuelo y se pierden, por ello, muchas experiencias. Ahí están viendo que son señores que juegan con ellos, que les cuentan cosas interesantes... Es un ejemplo de lo que verdaderamente es un abuelo.

Una vez un mayor leyó una poesía que a los niños les encantó pero no se la pidieron al mayor. Después vi a un niño por la calle que se encontró con este mayor y le dijo a su madre: mamá, mamá ese es el de la poesía. Al rato veo como la madre aborda a este mayor y le

dice: perdone, a mi hijo le encantó la poesía que leyó el otro día en clase ¿le importaría dárnosla? No sé, estas cosas dicen que esto funciona. Cuando trasciende a la sesión y cuando los niños se quedan con la información, la llevan a casa y hacen partícipes a los padres es un indicador que nos aporta mucho más que un simple cuestionario.

En otras ocasiones los niños les preguntan a sus abuelos si vivieron las mismas experiencias que los mayores les han contado en la escuela. Les preguntan: abuelo, ¿tú te sabes alguna poesía? o abuelo, ¿tú sabes hacer jabón?

C.2. PROFESIONALES

C.3. COMUNIDAD

C.4. OTROS

D. PERFIL PROFESIONAL

Tenemos una labor de coordinación, diseño y planificación bastante importante. En el aula somos una figura de apoyo técnico básicamente. Ponemos el Power Point... Somos responsables de aquella parte que los mayores no dominan (las tecnologías, el ordenador...). También hacemos una labor de apoyo para que ellos se sientan seguros a la hora de transmitir sus experiencias. Este último apoyo es muy importante porque si surge algún imprevisto nosotras somos las responsables de modificar las cosas para que todo vaya bien. Por ejemplo, si un mayor falta una mañana y nos avisa en ese momento, nosotras tenemos que tener la capacidad de adaptarlo todo en poco tiempo.

También es importante la tarea informativa y formativa. Una de nuestras labores más importantes es hacer una buena presentación del programa tanto a los niños como a los profesores.

Tenemos que tener, también, mucha capacidad de organización porque trabajamos con mucha gente. Son muchos niños y muchos profesores.

Sí, es una labor de coordinación fundamentalmente. Pero yo añadiría otra tarea. Los profesionales que están en el aula tienen que ser capaces de dinamizar. El profesional que trabaja en esto tiene que saber llevar a un grupo. Es un profesional que sabe limar asperezas y sabe hacer que la gente se sienta cómoda porque un comentario que podría ser jocoso podría estropearlo todo.

Todas estas cosas hay que tenerlas muy en cuenta para que al mayor le agraden este tipo de actividades y sienta el deseo de participar en ellas. También tienen que saber cohesionar a los grupos porque un grupo que trabaja junto se tiene que llevar bien. A mí me parece que si una reunión o un encuentro no cuenta con un profesional para dinamizar es mejor que no se haga. No tiene sentido que estén solamente los mayores.

Es una persona que aúna, vivifica, clarifica, califica... Los mayores necesitan una guía. También la labor de preparación, apoyo y coordinación previa es muy importante. Tienen que preparar el material, si organizas una actividad en la calle tienes que avisar al Ayuntamiento, tienes que pedir el permiso de los padres, en fin todo eso tipo de cosas.

En definitiva, hacemos de mediadores entre los mayores, los niños y los profesores.

Yo creo que también hay que hacer una labor de reconocimiento. Al final de las sesiones hay que agradecerles su participación de alguna manera. Hay que decirles que este tipo de tareas tienen mucha repercusión y que su labor está siendo muy importante.

Fundamentalmente preparamos las charlas que los mayores van a dar a los niños. Ellos llevan un tema y lo exponemos en las reuniones semanales que tenemos con ellos. Ellos lo van leyendo y nosotros les vamos asesorando.

No se trata de corregirles sino de apoyarles y centrarles en aquello que nosotros creemos que más puede interesar a los niños. Y luego, sobre todo, el acompañamiento en las sesiones que se realizan en la escuela. También preparamos el material para las sesiones y el material para la evaluación.

Debería saber psicología fundamentalmente e intervención socioeducativa. Tendría que saber también trabajar con grupos y saber que temas podrían interesarles a todos. También sería interesante que conociera algunas experiencias intergeneracionales que funcionen bien y conocer algunos estudios que se hayan hecho en relación a las relaciones intergeneracionales.

Tendría que tener habilidades para encontrar algo que una a mayores y jóvenes. Tendría que saber mediar para que haya un feed back entre mayores y jóvenes porque si no hay un contacto, un intercambio yo creo que no tienen sentidos los programas intergeneracionales. Tiene que tener habilidades para motivar al grupo y conocer bien el contexto donde trabaja. Las habilidades para captar participantes también serían importantes. Tiene que tener "mano derecha" para mostrar el programa en las instituciones donde quiere participar.

A mí me parece muy interesante porque un profesional que trabaja en esto tiene que ser capaz de unir a esos dos colectivos. Si un profesional no los engancha, no los une... sería muy difícil percibir un avance. No habría una satisfacción plena con aquello en lo que se está trabajando. A mí me parece que nosotros estamos ahí para eso.

Yo creo que tienen que saber hacerlo porque me parece que el objetivo fundamental de estos programas es precisamente eso, unir a la gente, engancharla y que ese enganche continúe a lo largo del tiempo (F, A1, A2).

Saber unir a jóvenes y mayores es muy importante. Es muy importante que sepa limar las relaciones entre generaciones, pero me parece que igual que un profesional que trabaja en las familias para resolver problemas dentro de la misma. Pero, en última instancia, el saber romper esos problemas existentes entre generaciones me parece que es un triunfo para las profesionales que se dedican a esto.

Yo apuntaría una cosa muy importante para este trabajo: las personas que estén implicadas en esto tienen que estar motivadas, les tienen que gustar este tipo de experiencias, tienen que creérselo, esto les tiene que apasionar. Si no es así "apaga y vamos".

A mí parece que el paso primero no es un experto en relaciones intergeneracionales porque no deja de ser un núcleo pequeño dentro de todo lo que hacemos en los centros. Yo creo que un educador vendría bien porque yo creo que sería capaz de hacer varias cosas. Yo creo que todavía queda camino para que esa figura sea reivindicada.

Esa figura del experto... No creo que un experto de repente sea experto. El experto se va haciendo con las cosas que le van pasando y las experiencias que va teniendo en su práctica profesional cotidiana. Yo creo que tanto mi compañero como yo poco a poco nos iremos convirtiendo en expertos a medida que vayamos teniendo más experiencias en esta área. Es la experiencia y las circunstancias lo que te van haciendo ser un buen profesional. Nosotros no seríamos expertos con una titulación pero si expertos en nuestro programa, en el "Taller de la Experiencia".

La figura del educador social estaría muy adaptada para llevar a cabo este tipo de programas. Una persona que haya hecho psicología, pedagogía o magisterio también podría llevar a cabo este programa. Yo creo que esto lo puede hacer cualquier educador.

En este sentido, tal vez sería interesante una figura más especializada que apoyara a este grupo de profesionales pero desde arriba. No que venga a cada uno de los centros. No un profesional que viniera aquí a hacer la evaluación de nuestro programa porque los que realmente conocemos el programa somos nosotros.

No hay que buscar una profesión concreta para hacer este tipo de trabajo porque tú piensas que nosotros somos profesionales de la acción social y trabajamos con personas y con grupos. Cualquier educador, cualquier trabajador social, pedagogo o psicólogo podría realizar este trabajo. Este trabajador social podría hacer un curso de especialización o un master pero nada más.

E. NECESIDADES

Aquí vamos solucionándolo todo con "palicos y cañicas". En los centros hay muy poco personal y lo que pasa es que terminas haciéndolo todo.

Hacer plenarios, sesiones de formación, escuchar otras experiencias, perfilar las evaluaciones con ayuda de profesionales que tengan más experiencia me parece que es muy importante.

Una figura de apoyo para una comisión de trabajadores sociales que trabaje el temas de los programas intergeneracionales estaría bastante bien.

Sí, un técnico que vaya sufriendo las faltas que nosotros tenemos. Nosotros siempre tenemos el mismo problema. Nos falta tiempo para programar y tiempo para evaluar lo que hacemos.

Estaría bien alguien que en esa comisión nos asesora a la hora de elaborar los instrumentos de evaluación.

Sí, eso es una tarea pendiente porque la evaluación a los niños en muchas ocasiones es muy complicada. Elaborar un instrumento para ese colectivo no es nada fácil.

En esas preguntas que hacemos no sale todo lo que debiera salir y por ello creo que deberíamos formarnos un poco más en evaluación.

Algunos no saben leer. ¿Y qué les preguntas para que te contesten si o no y tu con ello darte cuenta de que marcha bien el programa? Un niño es muy complicado que entienda las preguntas donde tienen que valorar del 1 al 5.

Y por eso me parece que ese tipo de cuestionarios no nos dice nada. Lo ideal sería hacer entrevistas individualizadas pero ¿cómo hacemos eso? Vamos siempre corriendo.

A mí me parece que la formación es fundamental y más en un momento en el que este tema es muy novedoso.

Hay que estudiar psicología, movimientos culturales, entornos sociales... Esto no es llegar ahí y hacer un proyecto sin más.

Ya te digo, yo como trabajadora social podría diseñar un proyecto, estudiar las necesidades del contexto, elaborar un pequeño instrumento de evaluación... pero para esto de las relaciones intergeneracionales hay que "mojarse" un poco más. Hace falta más formación.

Alguien que se encargue de hacer este tipo de programas para introducirlos desde la educación primaria me parece muy importante.

F. BUENAS
PRÁCTICAS

Hemos de tener en cuenta que los niños de l curso más avanzado participaron el año anterior. Y esto esta bien porque los niños participan dos años consecutivos. Esto precisamente es lo que le da continuidad al programa. Los niños viven esta experiencia durante dos años.

Al final te das cuenta que todas estas cuestiones les impactan. El que tu les transmitas cómo se tiraban del paracaídas no es tan importante como el encuentro que allí acontece. Son cuestiones que metemos para engancharlos y para que permanezcan atentos durante las sesiones (C1, A2).

Luego tenemos historias, como dice mi compañero, como "la leyenda de la mano negra", "la caja de los duendes"... historias que sirven para enganchar al grupo, historias que sirven para dinamizar la sesión. Se trata de buscar cosas útiles para que permanezcan atentos.

Las historias las preparan los mayores con nuestra ayuda. Conjuntamente preparamos los temas, controlamos el tiempo que necesitan para la exposición, preparamos imágenes y, a medida que vamos ensayando, vamos remodelando algunas cosas para que todo vaya bien a la hora de ejecutar el programa. Estudiamos siempre lo que conviene y lo que no conviene. Hay cuestiones didácticas que si bien no tienen nada que ver con nuestra labor nosotros tenemos que tenerlas en cuenta (A2, D).

Una de las partes más importantes, por no decir la más importante, del programa es la preparación. Antes de comience el programa hay que citar al grupo y preparar muy bien los temas que se van a tratar (D).

Los temas están divididos por áreas (profesiones, costumbres, personajes ilustres, fiestas tradicionales como el bando de la Huerta, la Batalla de las Flores, medios de comunicación, medios de transporte, procesos de transformación, la huerta, curiosidades, el respeto a los animales y plantas...). Son temas muy atractivos y muy positivos porque incluyen valores.

Todos los implicados tienen que saber lo que vamos a hacer y que objetivos perseguimos con esto.

En el taller de gimnasia el beneficiario solo es la persona mayor pero sin embargo en el "Taller de la experiencia" no solo se benefician ellos. Hay que hacerles ver que están haciendo algo positivo para los demás.

Ahora hemos hecho un grupo de trabajadores de los centros de mayores para darle un empujón al tema de las relaciones intergeneracionales y a mí me parece que es muy positivo.

Por el contrario, si llegas y te presentas, te acercas a ellos, les das cariño y les cuentas cosas que les interesen la cosa varía mucho. El núcleo está en darle a las actividades un toque atractivo.

El programa tiene que tener una cierta coherencia con lo que se hace en el aula para que sea significativo. Además a las profesoras estos temas les vienen muy bien para el desarrollo de sus clases. En un colegio nos pidieron una vez que tratáramos el tema de los utensilios agrícolas para desarrollar parte de los contenidos del currículum y la verdad es que ese tema nos vino "como anillo al dedo".

Además de este programa llevamos a cabo muchas actividades puntuales. En fiestas señaladas colaboramos con las actividades que los colegios de la zona preparan. También nos ha llamado la asociación de vecinos para celebrar una jornada de juegos tradicionales. En este centro siempre se hacen cosas relacionadas con la intergeneracionalidad.

ENTREVISTA NÚMERO 22 (E22)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>El “taller de risoterapia” que si tiene una cierta continuidad surge a partir de una experiencia que tuve hace ya algunos años. Yo fui a Pamplona a realizar un curso de risoterapia y por circunstancias tuvo que venirse mi hijo. En ese momento yo sentí que la experiencia que estábamos viviendo era muy buena para ambos.</p> <p>Así, decidí llevar a cabo este taller con los nietos y abuelos del centro porque pensaba que la experiencia que tuve yo con mi hijo iba a ser muy positiva para las personas mayores. Para los niños es muy enriquecedor estar bailando, disfrazándose, jugando, riendo... con sus abuelos, en un momento en el que los abuelos han adquirido el rol de cuidadores de los nietos porque los padres están todo el día trabajando.</p> <p>Pues obviamente el intercambio y el conocimiento entre las personas mayores en un momento en que las relaciones intergeneracionales están muy debilitadas. Se persigue la toma de contacto, ese trabajar conjuntamente, ese hacer algo juntos, ese disfrutar que es fundamental tanto en edades tempranas con en la edad adulta.</p> <p>Mira, yo esto lo hago porque creo que las personas están muy necesitadas de actividades donde exista la cercanía, donde exista ese formar parte de algo... Yo creo que en estos talleres se consigue.</p> <p>Por supuesto que son positivos. Me gustaría que vieras las caras de las personas mayores. Aparte es una actividad que presta mucho a la diversión y al disfrute y yo creo que esa tiene que ser la clave de estos encuentros para que constituyan una experiencia rica y significativa, para que haya un intercambio, una relación pura. Imagínate a niños y mayores riendo juntos, compartiendo una actividad que a ambos les gusta. Es un encuentro ideal que “nos pone las pilas a todos” (C,F).</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	
	A.3. POLÍTICAS	<p>Pues algo conocía. Por ejemplo sabía que el Plan de Personas Mayores hacía referencia en alguno de sus puntos a las relaciones intergeneracionales. A día de hoy conozco algo más porque hice un curso sobre programas intergeneracionales y en algunas ocasiones consulto la página web de la red intergeneracional (A4).</p>
	A.4. PRÁCTICAS	
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>Este proyecto no puede ser una cosa que tú ofrezcas al colegio sino que desde el primer momento los docentes y responsables del colegio que vayan a participar así como los mayores tienen que participar en el diseño del proyecto.</p>

	B 2. EJECUCIÓN	
	B 3. EVALUACIÓN	Me acuerdo mucho de algo que se nos dijo en el curso referente a la evaluación que me parece muy significativo. Aquel profesor nos decía que la evaluación no se puede cuantificar y que, por tanto, hay que fijarse en otras cosas como son las caras de la gente. Yo creo que esto es un giro muy importante que tiene que dar la evaluación en el área de los programas intergeneracionales porque pienso que una evaluación meramente cuantitativa dice muy poco de aquello que ocurre en los encuentros.
	B 4. OTROS	
C. IMPACTO	C 1. PARTICIPANTES	<p>Para los mayores esto también es muy positivo. Una mujer que participa en este taller es muy tímida ¡si la vieras con la gorra ladeada cantando un "rap" con los niños, alucinas! Es de esas personas que no te la imaginas haciendo este tipo de cosas pero sin embargo con los niños son capaces de todo. Es una actividad que te permite soltarte psicológica, física y socialmente. Creo que es un enfoque muy positivo para este tipo de talleres.</p> <p>En una de las sesiones una señora me dijo que se sentía como cuando su madre la llamaba y le decía: "Ana, ven a merendar". Y ella le contestaba: "Espera, que estoy jugando".</p>
	C 2. PROFESIONALES	
	C 3. COMUNIDAD	
	C 4. OTROS	
D. PERFIL PROFESIONAL		<p>Por tanto, creo que aquí hay una labor importante de información, formación y sensibilización para los docentes que vayan a participar en esta actividad.</p> <p>Yo creo que tiene que saber psicología pero no una psicología de libro sino una psicología de entender a la gente, conocerla, saber ponerse en su lugar. El profesional que trabaje en estos proyectos tiene que ser una persona cercana. También, por supuesto, tienes que saber un poco como funcionan los grupos y principalmente tienes que vivirlo, tienes que creértelo.</p> <p>Luego hay otras cuestiones importantes que tienen que ver con la preparación que son muy importantes. Tienes que preparar materiales, tienes que saber que es lo que ellos quieren para ofrecérselo, tienes que saber diseñar un programa y evaluarlo... en fin todas esas cosas técnicas que necesitas saber para llevar a cabo cualquier proyecto.</p> <p>Tienes que tener la planificación bien hecha y también dar cabida a los imprevistos porque cuando estás con grupos hay muchas cosas que son imprevistas. Por tanto, es muy importante la improvisación y la flexibilidad.</p> <p>Un educador social, un trabajador social, un pedagogo podría poner en marcha este tipo de programas.</p> <p>Pues me parece que eso del experto en relaciones es todo aquel profesional que trabaja con personas y grupos. Un profesional de la acción social tiene que saber como dinamizar los grupos y cómo relacionar a la gente. ¿A ti no te lo parece?</p> <p>Yo no llego a estar muy de acuerdo con el tema de la especialización. A mi me parece que hay que tener inquietudes para formarse pero un experto en programas intergeneracionales no lo veo muy claro.</p>

Hay mucha tendencia a buscar la especialización para todo y yo creo que para desarrollar nuestro trabajo no hace falta tanta especialización.

Yo la concibo más como un asesor que actuaría a gran escala. Podría ser una persona que apoyara y orientara el trabajo intergeneracional que se hace en todos los centros pero ya está. Yo creo que nosotras, como trabajadoras sociales, tenemos las competencias para hacerlo. A la hora de llevar a cabo un proyecto de este tipo una persona que se le dieran bien los grupos, que tuviera habilidades de comunicación, que tuviera habilidades para motivar a la gente... podría hacerlo. Me parece que no hace falta un título específico para dedicarse a esto.

E. NECESIDADES

Este programa era muy bonito y lo hacíamos en colaboración con la trabajadora social del Ayuntamiento pero como ésta cesó con su trabajo tuvimos que interrumpirlo. Por eso yo creo que es necesaria una implicación política que de sostén a estos programas para que perduren a lo largo del tiempo.

Lo que hace falta es una planificación y una implicación desde arriba que se preocupara por la formación de los profesionales y por el impulso de este tipo de iniciativas. La políticos deberían de implicarse hacer un programa o un diseño marco que a nosotros nos sirviera de orientación. Pero no un proyecto igual para todos porque ni los profesionales ni los centros y mayores son iguales. Me refiero a unas directrices básicas, unas orientaciones... que dieran cabida a las particularidades de cada zona.

F. BUENAS PRÁCTICAS

Creo que todos los implicados tienen que tener bastante claro que es eso de un programa intergeneracional y que objetivos se persiguen con el mismo. Esto algo importante si queremos que el proyecto "llegue a buen puerto".

Yo creo que el trabajo intergeneracional no exige esa rigidez que caracteriza a la dinámica puramente escolar. No exige tanta disciplina, tanto orden a la hora de sentarte en los pupitres. Tiene que ser algo más relajado para que fluya el intercambio. Yo creo que tiene que romper con la dinámica a la que están acostumbrados los docentes en la escuela.

Trato de introducir una educación para el envejecimiento y desde el envejecimiento porque creo que hoy en día está muy olvidada en la escuela (A1).

ENTREVISTA NÚMERO 23 (E23)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Lo cierto es que nosotros no tenemos reflejado por escrito lo que hacemos. No tenemos un proyecto elaborado. Esto surge por las inquietudes del grupo de teatro. A ellas les gusta mucho relacionarse con los niños de la escuela y tienen muchas habilidades para hacerlo. El “cuenta cuentos” se les da muy bien porque casi todas las participantes llevan haciendo teatro desde hace tiempo (B1).</p> <p>Yo las relaciones intergeneracionales las entiendo como una relación prolongada a lo largo del tiempo. En las relaciones los dos grupos tienen que hacer cosas juntos.</p> <p>La persona que trabaja antes en este centro llevaba a cabo actividades de este tipo aunque de un modo bastante puntual. Cuando yo llegué a este centro me gustó mucho la experiencia y me embarqué en ella.</p> <p>Por otro lado, yo me embarqué en esta actividad porque sabía que iba tener mucha aceptación y que iba a ser muy enriquecedora para los mayores.</p> <p>Además yo contaba con la ventaja de que este pequeño grupo de teatro ya estaba formado para hacer este tipo de cosas. Digamos que ya tenía el campo abierto.</p> <p>Pues la verdad es que no conozco ninguna teoría específica. Esto no surge por cuestiones teóricas sino por la intuición de que esto les va a servir a los mayores. Además ellos propios te lo van demandando.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	
	A.3. POLÍTICAS	
	A.4. PRÁCTICAS	<p>Yo lo que si conocía era alguna experiencia que habían hecho mis colegas. Pero en realidad lo que a mi más me sirvió fue hablar con los mayores. Preguntarles que querían hacer, conocer sus puntos fuertes y débiles, averiguar que es lo que les gusta... en fin todo ese tipo de cosas (A2).</p>
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	
	B.2. EJECUCIÓN	<p>Dejamos que el encuentro sea espontáneo y que surja lo que tenga que surgir y eso a ellas les encanta. Dejamos tiempo para que nazca el intercambio. Yo nunca las he visto paradas o sin saber lo que decir. Yo creo que disfrutan con niñas. Es una dinámica muy libre y siempre funciona bajo demanda de los niños. A ellas les satisface muchísimo porque este programa no es sólo el encuentro con los niños sino también los ensayos previos que hacen ellas todos los martes (C1).</p> <p>Claro, tiene una impronta educativa porque es al final de los cuentos siempre hay una moraleja y siempre existe ese feed back entre los mayores y los niños. Hay un intercambio bastante interesante. Hay mucha interacción. Siempre salen muchas preguntas interesantes.</p>

B.3. EVALUACIÓN

B.4. OTROS

C. IMPACTO

C.1. PARTICIPANTES

Este tipo de programa es buenísimo tanto para los niños como para los mayores. Los mayores se sienten super revalorizados. La prueba es que ellas siempre llegan a tiempo a este tipo de actividad. En muchas otras actividades en ocasiones ocurre que siempre llegan tarde porque tienen que ir al médico, porque tienen que ir a recoger a los nietos, porque tienen que hacer la comida...

A ellas esto les gusta seguro porque siempre repiten. Las que han abandonada ha sido por motivos de enfermedad o problemas graves. Los crios están encantados también. Cuando terminan siempre gritan: ¡otra, otra, otra...! Si por ellos fuera estaríamos allí todo el día. Yo creo que es muy positivo.

Es una actividad muy terapéutica y les da mucha satisfacción personal.

Componentes de psicología tendría que tener. Tal vez yo incluiría algún tema de dinámica de grupos, talleres... no sé, tal vez nuevas ideas.

C.2. PROFESIONALES

C.3. COMUNIDAD

C.4. OTROS

**D. PERFIL
PROFESIONAL**

Mi función en este grupo de "cuanta cuentos" es coordinar todo lo que se realce, apoyar a las mayores y sobre todo acompañarlas a los colegios.

También es fundamental contactar con los centros y prepararle a los mayores todo lo que necesiten.

De todos los preliminares de la actuación me encargo yo. Yo soy la que, en definitiva, hago de mediadora.

Yo creo que fundamentalmente tiene que tener habilidades para captar a los participantes.

Hay que despertar la inquietud tanto de los viejos como de los nuevos socios. Y no es una tarea fácil porque tienes que saber como entrarles. Hay que venderles muy bien la actividad. Hay que ilusionarnos.

Otra tarea importante que tenemos que hacer es sensibilizar a los mayores. Les tenemos que transmitir la necesidad de relacionarse con gente de distinta edad y manifestarles la importancia que para su desarrollo personal tienen estas actividades. Hay que decirles que este tipo de actividades les van aportar muchos beneficios y que, en definitiva, la actividad intergeneracional es muy buena para todos. El profesional tiene que ser un enganche y para eso tienes que escucharles para ver cuales son sus motivaciones y que es lo que son capaces de hacer. Tiene que ser un nexo y, fundamentalmente, un impulsor.

Luego cuando está todo planificado y el programa comienza es muy importante la coordinación para que todo salga bien. Tienes que apoyar las actividades y sobre todo hacer un seguimiento para ver cuales son los puntos débiles y mejorarlos. En ningún momento hay que dejarlos solos. Aunque ellos tengan la suficiente capacidad para hacerlo bien siempre hay que estar con ellos, acompañándoles. Además esto es una cuestión que demandan los propios mayores.

También hay que tener habilidades para el grupo de mayores se lleve bien. Hay que mediar entre ellos porque si el grupo no se lleva bien es muy difícil que la actividad salga bien.

Sí, había oído algo. Yo no lo tengo muy claro pero creo que el tema no llega como para crear esta figura. Yo creo que lo que hace falta es un poco más de formación en este tema. Es importante que conozcamos en profundidad otras experiencias para tener ideas nuevas y poder así abarcar otros niveles como es el de secundaria el cual yo creo que está algo olvidado en el ámbito de los programas intergeneracionales (E).

Yo creo que esto forma parte de nuestro trabajo porque las tareas que realizamos en los programas intergeneracionales son las que podemos realizar con el resto de programas y talleres que coordinamos.

Además y te lo digo por aquello del especialista yo creo que uno se va haciendo en el trabajo, es decir se va especializando a medida que va teniendo experiencias laborales. Me parece que la profesionalización está ahí. La universidad te da un título con una formación de base que evidentemente será buena para tu profesión pero lo demás viene en el puesto de trabajo. Tú vas eligiendo tu camino y te vas profesionalizando viendo teoría y tratando de analizar tus prácticas.

Me parece que a esa figura le costaría mucho hacerse hueco. Existen muchos profesionales trabajando en el mismo campo. Muchas veces uno no sabe donde termina uno y empieza el otro. Y todo eso es un poco confuso porque muchas veces no tenemos claras cuales son nuestras competencias.

E. NECESIDADES

Estaría muy bien un voluntariado de gente joven que apoyara este tipo de actividades, sobre todo, que apoyara a los mayores antes y durante la realización de la actividad.

El problema que yo veo es que es una actividad muy cerrada. Siempre participan las mismas personas y me parece que sería mucho más enriquecedor si participasen otros socios del centro.

Yo normalmente siempre les informo de esta actividad tratando de captar más participantes porque creo que este tipo de actividades tendrían que estar normalizadas en todos los centros (D).

Como te decía es muy enriquecedor, pero el problema es el de siempre: tenemos pocos mayores, los colegios de la zona están muy dispersos y faltan apoyos.

Hoy en día, sería muy bueno que tuviéramos en el centro un programa sólido de voluntariado para que tuviera la oportunidad de alguna persona me ayudara a desempeñar algunas de las tareas que implica este trabajo. De esa manera, yo podría darle la continuidad que este programa requiere. Los mayores necesitan mucho apoyo y sobre todo para "empezar a caminar".

Lo que si que estaría bien sería hacer un programa marco con una buena fundamentación, unos objetivos y algunas propuestas para que cada profesional lo adapte a las particularidades de sus mayores y a las particularidades del entorno.

Todo esto es como todo, depende mucho de la voluntad política. Por ello creo que es algo que la Administración se tiene que tomar en serio. Debería estar incorporado en sus líneas prioritarias de actuación. Si no es así, es imposible darle continuidad a los programas intergeneracionales.

F. BUENAS
PRÁCTICAS

Y ya te digo experiencias en detalle. No nos basta con que te digan yo estoy haciendo esto y aquello. Es necesario que se nos digan otras cosas como por ejemplo la manera de ponerlo en marcha y las dificultades que se encuentran.

Pero insisto, hace falta formación. Por ejemplo, yo no me metería en un programa intergeneracional en secundaria si no es con más formación.

Preferimos que sean ellas las que inviten el cuento porque así desarrollan otras cuestiones fundamentales como es la creatividad o la memoria. Además todos los cuentos tienen una moraleja. En los cuentos siempre hay valores y yo creo que esto es una de las cosas más importantes.

Cuando hay tantos niños siempre hay alguno que no participan y yo creo que el intercambio se tiene que dar con todos los niños que se encuentren en el aula.

Mira, un grupo de trabajadores hemos tenido varias reuniones para tratar el tema de los programas intergeneracionales e intercambiar experiencias.

Otra de las cuestiones es planificar lo que se va hacer pero, como te he dicho antes, siempre de manera continúa. El programa es algo que tiene que surgir de todas las partes. Tú como profesional no puedes imponer nada. Lo que si que tiene que hacer el profesional es definir los objetivos pero el resto de las cosas (temporalización, actividades,...) es algo que sale de todos. Esta claro que tú, como profesional, puedes dar ideas porque como es obvio nosotros tenemos más experiencia. Pero nunca hay que imponer nada (B1).

A los profesores les gusta también mucho la experiencia porque hay algunas cuestiones que son muy difíciles de tratar con el curriculum actual. El tema de los valores es algo que está muy perdido en la escuela y la dinámica de trabajo es muy rígida. En mi opinión poco atractiva para los niños. Este tipo de experiencias rompe con esas dinámicas y hacen que el aprendizaje sea mucho más enriquecedor para los niños. Además los profesores tratan de incluir la experiencia dentro de sus planificaciones y yo creo que esto es muy importante para darle cierta continuidad al programa (C1, C2).

ENTREVISTA NÚMERO 24 (E24)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Es un proyecto muy bonito porque yo creo que los enfermos psíquicos están en un gueto y, claro, los mayores también. Yo creo que es muy conveniente que las personas se relacionen. Es una experiencia preciosa.</p> <p>La experiencia es muy buena porque hay muchos niños que ni siquiera tienen contactos con sus abuelos. La figura del abuelo está un poco...</p> <p>Además yo tengo mucha experiencia con los enfermos psíquicos. Desde hace ya tiempo hago actividades con ella porque antes de entrar a trabajar en el centro yo hacía actividades de voluntariado con ellos. En realidad, la asociación de enfermos psíquicos que participa en el proyecto la fundé yo con otra gente.</p> <p>Yo me baso en que esto es bueno para los mayores y que es una cosa que hace falta en esta localidad. Si te soy sincera no conozco ningún sostén teórico relacionado directamente con esto. Yo sé que los mayores están desocupados y les hace falta hacer cosas de estas y además se que les gusta. Para los enfermos psíquicos pues es lo mismo. Hace falta que esta gente se relacione.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	<p>A mi me gusta mi trabajo y me gusta la interrelación entre los grupos y por eso hago estas cosas. Yo soy una persona de la práctica. Hay mucha gente que le gusta mucho la teoría y luego no conocen nada de la práctica. Yo soy al contrario. A mi me gusta hacer primero las cosas y luego me siento a escribirlas. Primero hay que ver como están las cosas. Es más fácil hacerlo de la práctica a la teoría que de la teoría a la práctica. Si tú no tienes la práctica luego hay muchas cosas de las que no te das cuenta. Tienes que escribir en base a lo que ves porque si no es así luego es muy difícil. A mi me parece que este trabajo exige una reflexión continua. Es una reflexión de la práctica que te permite enriquecer el programa desde el punto de vista de su diseño y puesta en práctica. Es importante conocer otras cosas pero pensar sobre lo que haces, buscar cosas que te ayuden a comprender lo observado creo que es esencial.</p>
	A.3. POLÍTICAS	
	A.4. PRÁCTICAS	<p>Antes de llevarlo a cabo yo no conocía ninguna actividad de este tipo pero, en realidad, yo ya llevo muchos años haciendo esto. La diferencia es que antes no estaba escrito. No estaba formalmente establecido (B1).</p>
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	<p>El objetivo es que los mayores y los enfermos psíquicos se comuniquen intercambiando experiencia. Además también pretendemos que exista un apoyo mutuo entre todos los participantes.</p> <p>De lo que se trata es de aprovechar la serenidad de los mayores y su experiencia. Como los mayores estás desocupados nosotros creemos que este programa sirve para que se sientan útiles (A1).</p>
	B.2. EJECUCIÓN	
	B.3. EVALUACIÓN	<p>Lo que hacemos es incluirlo en la memoria que elaboramos todos los años. Escribimos un poco lo que se ha hecho e incluimos algunas fotos. Pero una evaluación propiamente dicha no hacemos.</p>

Normalmente lo que hacemos es, por decirlo de alguna manera, una evaluación de palabra. Hablamos un poco de cómo ha ido y tratamos de ver cuales son los puntos fuertes y débiles del programa. Vemos cuales han sido las cosas que no han funcionado para cambiarlas para el siguiente año.

B 4. OTROS

C. IMPACTO	C 1. PARTICIPANTES	<p>Cuando las llamo para participar vienen corriendo. Las mujeres se dejan lo que tienen que hacer para venirse para acá prácticamente. Por supuesto que es positivo. Es muy positivo porque los mayores están muy entretenidos.</p> <p>Es una excusa idónea para la relación y de hecho se ve como las relaciones se solidifican y no se pierden con el transcurso de los años. Está muy bien porque las mujeres, sobre todos, salen de su círculo. Ellas trabajan mucho en casa y de vez en cuando viene bien salirse un poco de la familia y relacionarse con otra gente.</p> <p>Yo siempre les digo en estas actividades: ¿Cómo están ustedes? Y ellos siempre responden ¡BIEN! Siempre están muy contentos. Lo que más me gusta de todo es que cuando la actividad está terminada ya me están preguntando que cuando vamos a vernos otra vez.</p> <p>El otro día me llamó la psicóloga del centro y me pidió si tenía algún mayor dispuesto a realizar un taller de cocina en la asociación y nunca tengo problemas para enganchar a alguno.</p> <p>Tú fíjate su el programa ha creado vínculos que en otra ocasión, nos fuimos todos a la playa. Como mi familia tiene muchas casas allí decidimos irnos todos a pasar un fin de semana. Nos metimos 5 en cada casa. En total éramos unas 26 personas. Uno de los enfermos psíquicos estuvo de cocinero. Mira, no lo pasamos de bien... ¡Fue una experiencia de miedo!</p>
	C 2. PROFESIONALES	<p>Conmigo también tienen mucha relación. Cuando la gente de la asociación me ve por la calle me dan unos abrazos...Me dicen: Ay guapa, ¡Cuánto te quiero! ¿Cuándo nos vamos a juntar otra vez?</p>
	C 3. COMUNIDAD	
	C 4. OTROS	
D. PERFIL PROFESIONAL		<p>Mira, lo principal es tener ilusión. Si no tienes ilusión es muy difícil que el programa tenga éxito. Esto es algo que te tiene que gustar. Además tienes que conocer un poco a las personas con las que estas trabajando.</p> <p>Motivarles y saber que es lo que les gusta es fundamental. Tienes que indagar en aquello que a la gente le motiva. Tú no puedes programar una actividad de pintura si a los participantes no les gusta. Por ejemplo, la psicóloga se reúne con todos los participantes individualmente para ver cuáles son sus expectativas. Es importante elegir cosas prácticas, cosas que les hagan moverse..., y también es vital que ellos vean los resultados de las actividades que se hacen.</p> <p>En fin, hay que compartir experiencias, y hay que saber crearlas. Hay que tener habilidades para que los enfermos y los mayores compartan.</p> <p>Otra cosa importante para que el programa vaya bien es coordinarse. Hay que sentarse a principio de curso con los profesionales que van a trabajar en el programa para ver que tareas se van hacer, cuántos participantes se necesitan, qué materiales necesitamos...</p>

Además hay que preparar a la gente. Antes de que comience el programa yo me junto con los mayores y les digo que es lo que vamos a hacer, les cuento que vamos a trabajar con un grupo que tiene unos problemas determinados y les oriento en todo lo que ellos me pregunten. Les explico que vamos a llevar a cabo un programa intergeneracional para conocer a otras personas e intercambiar experiencias con ellas.

De todas formas yo eso lo veo un poco... Yo creo que un trabajador social o un educador social, o un pedagogo lo puede hacer. Creo que todos estos profesionales están preparados para realizar un trabajo de este tipo. Cuando se comienza con demasiada especialización yo creo que no es bueno porque para trabajar bien en esto hay que tener una visión amplia de las cosas. Saber mucho de programas intergeneracionales no quiere decir que vas a trabajar bien con todas las personas que participan en los talleres. Me parece que cada grupo tiene sus peculiaridades y hay que conocerlas y eso no te lo va a dar una especialización en programas intergeneracionales.

E. NECESIDADES

La expansión del campo va a depender de cómo vayan creciendo estos programas y de la voluntad política. Pero, bueno, tengo algunas dudas no sé si esa figura es completamente necesaria quizás lo que haga falta es un poco más de apoyo y formación.

F. BUENAS PRÁCTICAS

Todo lo que planifiques tiene que tener unos fines. Las actividades tienen que generar experiencias. No se trata sólo de irse a hacer una ruta senderista.

Como ves, la psicóloga de la Asociación no cuenta sólo conmigo para el programa este sino para otras actividades que organiza. Estamos metidos prácticamente en la vida de la Asociación. Somos ya parte de ella.

ENTREVISTA NÚMERO 25 (E25)

METACATEGORÍA	CATEGORÍAS	UNIDADES DE ANÁLISIS
A. CAMPO INTERGENERACIONAL	A.1. APOYO TEÓRICO (Sobre teorías explícitas o implícitas que han servido o sirven de soporte al proyecto o programa)	<p>Tuvimos un primer intercambio de impresiones tratando de que el programa fuera una propuesta conjunta en la que los profesionales de la escuela también participaran. Determinamos, entonces, las actividades que se iban a hacer, los ciclos a los que el programa se destinaría...Es una iniciativa que surge entre la escuela y nosotros.</p> <p>Hay que fomentar este tipo de programas y más en una sociedad que va todo tan deprisa y las relaciones son muy débiles. La figura del abuelo es un referente muy importante. La sabiduría que tiene el mayor por el hecho de haber vivido más experiencias es algo que tenemos que aprovechar. Al niño le tenemos que dar la oportunidad de relacionarse con el mayor.</p> <p>Yo considero que esto es un choque para los niños pero siempre en sentido positivo. Ahora lo que llama la atención a los niños son cosas muy visuales que no prestan a la relación con los otros (videoconsolas, ordenadores...). Yo creo que los mayores pueden contribuir a que el niño viva con más calma valorando la importancia que tienen las redes sociales.</p> <p>Yo cuando fundamento el programa hago mención a la necesidad de relacionarse, de participar, de cubrir las expectativas de los mayores.</p> <p>Esto surge de manera espontánea y lo haces porque sabes que puede ser positivo para todos. Y esto, como ya te he dicho, no puede ser el hogar del pensionista de toda la vida. Hay que darles un giro a los centros de mayores. La gente tiene que ver que los mayores son personas activas y si viven esa actividad con ellos puestodavía mejor.</p>
	A.2. EXPLORACIONES (Sobre cualquier elemento o variables del proyecto, antes o durante su realización: sobre necesidades, recursos, objetivos...)	
	A.3. POLÍTICAS	Relacionada directamente con la intergeneracionalidad no conocía ninguna política, investigación o teoría.
	A.4. PRÁCTICAS	La verdad es que no conocía ningún programa de este tipo. Nosotros estamos en un pueblo muy pequeño. Sólo hay un centro de mayores y un colegio.
B. PROGRAMA	B.1. DISEÑO	Los puedes ver aquí: favorecer y estrechar relaciones entre abuelos y nietos, potenciar la autoestima de los mayores al sentirse útiles, estimular en el niño el hábito de la lectura de forma divertida y agradable, despertar el sentimiento de que las diferencias nos pueden unir, mostrar a la comunidad una imagen de personas mayores activas y transmitir y mantener vivas las tradiciones populares.
	B.2. EJECUCIÓN	Por otro lado, otra de las cuestiones claves es que este programa permite que los alumnos se acerquen a la realidad y vivencien las cosas de otra manera. En el área de música los mayores tocan algunos instrumentos (la bandurria, el violín) y esto le da la oportunidad a muchos niños de ver cómo son los instrumentos y como se tocan. Ten en cuenta que en esta escuela hay muchos alumnos que no tienen la oportunidad de ver este tipo de cosas.

		<p>Son actividades que prestan mucho a captar la atención de los niños porque rompen con la rutina de todos los días.</p>
	B.3. EVALUACIÓN	<p>Nosotros hacemos una evaluación informal que nos sirve de base para ediciones posteriores. Nosotras nos juntamos con los profesores del colegio para ver que es lo que ha ido bien y lo que no en aras a mejorarlo para años posteriores. También nos juntamos con los mayores para comprobar si están a gusto con el programa, si han encontrado alguna dificultad o si piensan que debería cambiarse algo para el año próximo. Para nosotros es importante juntarnos con el profesorado para ir limando asperezas.</p> <p>Lo que no hacemos es una evaluación cuantitativa valiéndonos de algún instrumento ya elaborado. Es más bien una evaluación de tipo cualitativa pero no la plasmamos por escrito. Nosotras tomamos algunas notas y a partir de las mismas reformulamos el programa pero no es una evaluación formal por llamarla de alguna manera.</p>
	B.4. OTROS	
C. IMPACTO	C.1. PARTICIPANTES	<p>Las actividades van geniales. Hay mucha conexión entre los mayores y los niños. Generalmente los niños participan mucho e incluso en algunas ocasiones buscan o preparan alguna poesía para enseñársela a los mayores.</p> <p>Sin ninguna duda. Es muy enriquecedor ver como los niños ven a los mayores por la calle y les llaman por su nombre. A los mayores les gusta mucho que les reconozcan y la satisfacción es grandísima.</p> <p>Para que te hagas una idea de la satisfacción que les produce a los mayores este tipo de programa te digo que muchos de ellos me han pedido hacer más actividades con niños. Incluso una mujer mayor fue un día a la escuela voluntariamente ofreciéndose para realizar alguna actividad en colaboración con los maestros. A mí esto me parece fantástico.</p> <p>En días con lluvia los mayores han estado aquí. Y si las mujeres tenían que preparar la comida se la dejaban hecha por la noche. Esto ha sido bueno para todos. De hecho si no les hubiera gustado no hubieran seguido participando en este programa.</p> <p>Para los niños es fantástico también. Les choca mucho ver en el aula a los abuelos. Ríen y se divierten muchísimo. Cantan las canciones que les enseñan y siempre los reciben con mucho cariño. Hay mucha conexión, mucha complicidad.</p>
	C.2. PROFESIONALES	<p>En definitiva, aquí se benefician ambas partes y los que estamos en el medio disfrutamos un montón. Para mí es muy reconfortante. Yo veo que esto funciona, que la gente disfrute y que está contenta. Eso es lo mejor que puede ver un profesional de la acción social.</p>
	C.3. COMUNIDAD	
	C.4. OTROS	<p>Y la experiencia me dice que siempre se cumplen los objetivos establecidos e, incluso, alguno más de los marcas inicialmente.</p> <p>Se consigue, además, que vayan las madres de los niños a hacer dulces tradicionales, tatuajes típicos marroquíes...Es una actividad en la que está implicada toda la comunidad escolar.</p>
D. PERFIL PROFESIONAL		<p>Lo primero que tienes que hacer es establecer contacto con el colegio y entrevistarte con los profesores. Posteriormente hay que hacer un esbozo de la idea que tenemos para después ir concretando cuestiones y poder así elaborar el programa.</p>

También hay que concretar las actividades, determinar el periodo de ejecución y fijar los recursos que se necesitan.

Una vez que has hecho esto y el programa ya está en marcha, la labor de coordinación es muy importante. Tienes que tener muy en cuenta los calendarios establecidos, tienes que ver lo que necesitan los socios en cada momento (recursos, apoyos, formación...).

Otra cosa vital es hacer una buena presentación de los socios a la escuela al comienzo del programa. Tienes que explicar a los niños que es lo que se pretende con el programa y que actividades se van a hacer. Y, como no, hay que hacer una buena clausura, buscando los mecanismos más oportunos para reconocer el trabajo de los mayores. Esto último es importante porque a los mayores hay que motivarles para que permanezcan en el programa en años posteriores.

Cuando el programa se está desarrollando también es muy importante que estés ahí, mediando entre mayores, niños y profesores, ayudando, también, a reconducir las actividades cuando se necesite. Es importante que contribuyas a que exista ese feed back porque si no es así esto no tiene ningún sentido.

Otra cuestión importante es la preparación de los mayores.

Te resumiría las tareas en los siguientes cinco puntos: captación, coordinación, mediación, planificación y dinamización.

No la oído nunca. Pero yo creo que la existencia de esa figura depende de cada centro. En este centro, por ejemplo, no me parece muy necesaria porque la directora y yo podemos llevar a cabo este programa sin ninguna dificultad. Está claro que esto es un trabajo añadido pero si lo haces con ilusión...

Esa figura que dices tú yo no la termino de ver. No es necesario un profesional en este centro que se dedique solamente a esto. A lo mejor sería útil para arrancar en distintos centros. Una figura que diera el impulso para iniciar, una figura que diera ideas y que apoyara cuando fuera necesario. En definitiva una figura de apoyo para los centros donde ya se llevan a cabo programas intergeneracionales, y una figura impulsora para los centros que no desarrollan este tipo de iniciativas. Yo creo que a este campo le queda mucho para especializarse. Sería excesivo que esa figura estuviera perenne en todos los centros (E).

Yo creo que tendría que ser una persona documentada, una persona que investiga y una persona con muchas habilidades para asesorar. Tendría que saber trabajar en equipo con los trabajadores sociales de los centros porque éstos últimos son los que mejor conocen las características de los socios y las características de la zona en la que se inserta el centro de mayores. Tendría que saber planificar un buen programa. Un programa continuado en el tiempo y no actividades potenciales que yo creo que es lo que en, la mayoría de los casos, se hace.

La única diferencia sería que el especialista poseería más conocimientos específicos en relación a los programas intergeneracionales. Yo creo que conocería más experiencias, tendría más ideas. Pero yo creo que nosotros podemos llevar a cabo este trabajo. Con un poco más de asesoramiento que nos empuje a introducir en nuestros programas ideas novedosas sería suficiente (E).

Yo creo que el especialista sería un profesional complementario con el que podríamos compartir ideas. Hoy en día hay profesionales para todo. A mi me parece que si hay profesionales preparados en la intervención con ganas de hacer cosas el trabajo está prácticamente hecho.

E. NECESIDADES

Es necesario es ir ampliando el número de personas mayores porque abarcamos muchos cursos y a mi me parece que eso es mucho trabajo para los mayores.

El problema es hacer una evaluación cualitativa bien hecha. No tenemos formación para hacerla. No conocemos instrumentos y si te soy sincera, tampoco sabría muy bien donde centrar el foco de interés de la evaluación. Una evaluación cuantitativa es mucho más fácil. Tienes instrumentos ya elaborados que puedes usar para recoger algunos datos y analizarlo estadísticamente de manera muy sencilla. El problema es que yo no tengo muy claro hasta que punto es útil este tipo de evaluación para mejorar el programa. Tengo mis dudas. Pero, como te digo, ¿cómo haces una evaluación cualitativa?

F. BUENAS PRÁCTICAS

El profesorado del centro decidió que el programa se incluiría en las áreas de música, de lengua y Educación Física.

Además de incluir actividades en estas tres áreas decidimos participar también en la semana intercultural que organiza la escuela.

Una de las cosas que yo considero muy importantes y que la hemos conseguido es la integración de las actividades en el currículum de las distintas materias. Por ejemplo, en el área de Educación física hay un bloque de contenidos en los que se trabajan los juegos y el profesor ha incluido en ese bloque los juegos tradicionales de mesa que enseñan las personas mayores.

ANEXO 9.- INFORMACIÓN CATEGORIZADA OBTENIDA CON EL PRIMER CUESTIONARIO DELPHI

FUNCIONES COMPARTIDAS RECOGIDAS DEL PRIMER CUESTIONARIO DEL METODO DELPHI

FUNCIONES COMPARTIDAS	COMPETENCIAS PROFESIONALES	UNIDADES DE ANÁLISIS
<p>I. Conocimiento de los contextos sociales donde se mueven los distintos grupos de población</p>	<p>A. Capacidad para detectar necesidades de los diferentes grupos de población.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Tiene que partir de una visión global de: los distintos grupos de población, las distintas problemáticas y necesidades de cada uno de ellos, de manera que tenga la capacidad de desarrollar una visión concreta y puntual sobre los mismos ya que todas ellas pueden ser el punto de partida de una intervención intergeneracional (E2) ▪ Formación en psicología básica del ser humano” -no se definirlo mejor- (E4) ▪ Conocer las características definitorias de los grupos de generaciones implicadas (E6) ▪ Conocedor de las características psicosociales de las personas mayores, del contexto sociocultural en que se desarrolle el programa, de las necesidades y aspiraciones de los destinatarios así como de sus potencialidades (E8) ▪ Conocedor de las etapas evolutivas (E9) ▪ Su formación le permitirá por una parte comprender las características de las personas correspondientes a las distintas generaciones que forman parte del programa intergeneracional (E11) ▪ Tiene que conocer muy bien las características y necesidades de las distintas generaciones que participan en el proyecto (E11) ▪ Saber distinguir si el programa responde a necesidades reales que existen allí donde se realiza (E13) ▪ Saber reconocer las necesidades que tienen los grupos de edad de sentirse incluidos, cuidados y seguros (E13) ▪ Saber comprender la importancia de cuestiones como la amistad, la autoestima, la autonomía, la pérdida, tal y como se producen en diferentes momentos de la vida (E13) ▪ Capacidad de estudio y diagnóstico del colectivo objeto de intervención (E18) ▪ Capacidad de observación, análisis y detección de necesidades y características del entorno y de las personas participantes del programa (E19) ▪ De Psicología Evolutiva y de la realidad social de los grupos de edad en relación en el programa (E19) ▪ Conocimientos sobre el desarrollo humano y la educación. (E24) ▪ Conocimientos de Psicología Evolutiva (para así conocer las características y procesos de la diferentes franjas de edad con las que se trabaja) (E25)

- Conocimientos de psicología de la personalidad (tanto para saber evaluar y contratar al equipo técnico, como para poder marcar las normas que tienen que seguir los posibles usuarios y la idoneidad de estos) (E25)
- B. Capacidad de análisis del contexto social, cultural, educativo, político y económico en el que se va a intervenir
- Ser conocedor del entorno en el que va a intervenir (social, económico, cultural, educativo...), identidad de la población, costumbres, hábitos, características, etc.(E2)
 - Conocen muy bien las características del entorno donde trabajan (E3)
 - Formación en la metodología de la educación de base en centros escolares: El perfil de los centros escolares públicos de la sociedad actual (E4)
 - Conocimiento específico de la realidad de los colectivos específicos para los que se realizan las acciones intergeneracionales (en este caso personas mayores y jóvenes) (E7)
 - Conocedor de las características psicosociales de las personas mayores, del contexto sociocultural en que se desarrolle le programa, de las necesidades y aspiraciones de los destinatarios así como de sus potencialidades (E8)
 - Conocedor de las tradiciones y culturas (E9)
 - Ser consciente del contexto comunitario en que los programas funcionan, de manera que las políticas sociales mas amplias y los recursos disponibles estén de acuerdo con los objetivos generales y los resultados intergeneracionales (E13)
 - Creo que lo más importante de un gestor de programas intergeneracionales es su visión de lo social en general y de la comunidad en concreto (E17)
 - Capacidad de observación, análisis y detección de necesidades y características del entorno y de las personas participantes del programa (E19)
 - Conocimientos sobre lo social y lo educativo (E19)
 - Conocimientos sobre el desarrollo humano y la educación (E24)
 - Conocimientos de Sociología (diferentes culturas, diferentes entornos sociales, diferentes clases sociales...) (E25)
- C. Capacidad para diferenciar otras respuestas a necesidades que requieren otro tipo de intervención
- Estar muy atentos a señales de posibles problemas comunes en la edad adulta o no tan adulta: ejemplo: posibles bajones de ánimo en la persona mayor, cuestiones emocionales para saber tratarlos o ayudarles para su derivación a otras personas... (E9)
 - Saber reconocer los problemas mas típicos que se les puede presentar a las personas mayores y a los jóvenes, de manera que pueda orientarlas y dirigir las a terceros (E13)
- D. Conoce los marcos legislativos que orientan la acción profesional
- Conoce los marcos legislativos de los centros de mayores y de las instituciones escolares (E12)

2 Conocimientos de diseño, implementación y evaluación de programas	E. Dominio de técnicas de programación y diseño de programas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Es fundamental que el gestor de programas intergeneracionales sepa definir una finalidad clara del programa y conocer la intención educativa del mismo, para dotarlo de herramientas (conocimientos) formales, informales y no formales. Toda intervención debe tener en cuenta estos tres ámbitos ya que son complementarios unos de otros y enriquecen la acción formativa que se desea conseguir (E2) ▪ Tener una formación- preparación adecuada y suficiente en contenidos científicos, psicopedagógicos y sociales: diagnóstico, fundamentación, planificación, intervención y metodología (E6) ▪ Conocimientos/experiencia en diseño de actividades (E7) ▪ Un buen planificador (E9) ▪ (...) le permitirá un diseño y desarrollo adecuado de programas intergeneracionales que contribuyan al desarrollo socioeducativo de los distintos participantes y de la sociedad en general (E11) ▪ Ser un buen gestor y hacer una buena planificación del programa (E13) ▪ Planifica: diseña una programación (Proyecto Intergeneracional) (E14) ▪ Diseñar y coordinar un programa intergeneracional (E15) ▪ La elaboración del diseño de programas (intencionalidad, detección de necesidades, objetivos planteados, planificación de las acciones a desarrollar, definición de los resultados esperados y elaboración de presupuestos)... (E16) ▪ Capacidad de organización, planificación, programación, desarrollo y evaluación de la intervención (E19) ▪ Competencias en planificación y organización de procesos que permitan definir y facilitar técnicas a los participantes en los programas intergeneracionales (E23) ▪ Competencias en planificación desde la definición de un marco lógico que contemple la definición de: <ul style="list-style-type: none"> - Objetivos generales (desarrollados en objetivos específicos) - Que a su vez se traducen acciones - Competencias en evaluación de programas intergeneracionales (E23) ▪ Un profesional con competencias en planificación, diseño y evaluación de programas sociales y/o educativos (E24)
	F. Dominio de técnicas y procedimientos de evaluación de programas y proyectos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La capacidad de reacción, agilidad y eficacia para evaluar cada uno de los factores que intervienen en la creación, diseño, desarrollo y revisión del programa, dirigiendo todas las acciones a convertirlo en un programa evaluable (E2) ▪ Sabe emplear técnicas para evaluar proyectos (E3) ▪ Conocimientos (al menos a nivel básico) de investigación social (diseño de encuestas y entrevistas...) (E7) ▪ Conoce técnicas y procedimientos de evaluación (E12) ▪ Tener capacidad de realizar una evaluación adecuada del programa (E13)

- Participa y recopila la evaluación del programa (E14)
 - Conocer técnicas y procedimientos de evaluación (E15)
 - (...) y evaluación (recogida de evidencias, pero también el análisis de los resultados que nos permita definir propuestas de mejora y modelos de intervención) (E16)
 - Capacidad para evaluar: consecución de objetivos, resultados, índices de participación... (E18)
 - Capacidad de organización, planificación, programación, desarrollo y evaluación de la intervención (E19)
 - Competencias en planificación desde la definición de un marco lógico que contemple la definición de:
 - Objetivos generales (desarrollados en objetivos específicos)
 - Que a su vez se traducen acciones
 - Competencias en evaluación de programas intergeneracionales (E23)
 - Un profesional con competencias en planificación, diseño y evaluación de programas sociales y/o educativos (E24)
- G. Capacidad de poner en marcha programas y proyectos
- Tener capacidad de adaptar, readaptar el programa, plantear nuevas acciones, nuevas formas de intervenir y elaborar proyecciones a partir de situaciones reales que se puedan presentar manteniendo la finalidad inicial del mismo (E2)
 - Conoce técnicas y estrategias para la implementación de programas (E3)
 - Tener una formación- preparación adecuada y suficiente en contenidos científicos, psicopedagógicos y sociales: diagnóstico, fundamentación, planificación, intervención y metodología (E5)
 - Saber adaptar los programas y metodologías a las necesidades de cada contexto social y en función de los recursos disponibles (E6)
 - Controla las diferentes fases del proyecto: Aspectos operativos con los diferentes participantes, Actividades individuales, Actividades conjuntas (E14)
 - Gestionar el desarrollo de las acciones diseñadas (preparación de los recursos necesarios, detección de los aspectos de la intervención que nos desvían de los resultados esperados, acompañamiento de los mayores y de los menores, seguimiento del proceso...) (E16)
 - Capacidad de implementar propuestas de mejora continua que redunden en un programa de calidad y una atención de calidad (E18)
 - Capacidad de temporalizar las intervenciones en aras a conseguir los objetivos en el tiempo previsto (E18)
 - Capacidad de crear protocolos y procedimentar las intervenciones de cara a que cada una de las tareas necesarias aunque se lleven por diferentes profesionales se hagan correcta y coordinadamente (E18)
 - Técnicas de intervención (E19)

3 Gestión y coordinación de recursos materiales y humanos en instituciones sociales y educativas	H. Destreza en gestión administrativa y económica de proyectos y programas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Consideramos importante que, sobre un programa intergeneracional real, el gestor sepa presupuestar (sobre una realidad determinada) el coste de las acciones a realizar durante su desarrollo, incluyendo el análisis de los posibles imprevistos que se pueden dar durante la ejecución del programa (E3) ▪ Busca financiación para ese programa (E14) ▪ Conocedor de los recursos disponibles de la institución y comunidad para realizar una buena gestión de recursos humanos, materiales-técnicos y económicos (E18) ▪ Buen gestor de recursos materiales, humanos y económicos (E18) ▪ Capacidad de dirección, coordinación y administración (E19) ▪ Competencias en planificación financiera (gestión de presupuestos) (E23) ▪ Capacidad de gestión empresarial: como rentabilizar y controlar: El dinero, el tiempo, los esfuerzos y los recursos (E25)
	I. Capacidad para la organización y gestión de grupos de trabajos y entidades	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación en Dirección Técnica de equipos de trabajo (E3) ▪ Formación en Gestión del Tiempo, Gestión de reuniones de trabajo y Gestión de Agenda de trabajo y planning (E3) ▪ Gestión de grupos (E7) ▪ Gestiona los diferentes recursos: recursos humanos (contratación de profesionales, captación de voluntarios y colaboradores...), recursos materiales (E14) ▪ El conjunto de estas competencias lleva al gestor a saber coordinar equipos (E16) ▪ Conocimiento sobre dinámicas gestión de equipos y grupos humanos (E23)
	J. Capacidad de colaborar con otras instituciones o entidades	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Habilidad para moverse y negociar con los estamentos institucionales en general y, en particular, de la comunidad donde se lleve a cabo el programa (E8) ▪ Saber entablar buen diálogo con otras instituciones, asociaciones, familiares... (E9) ▪ Ser capaces de entender y demostrar un compromiso respecto a la colaboración y al trabajo de las asociaciones con otras personas y entidades, para poder defender los beneficios de dichos programas y saber educar a sus compañeros sobre la importancia de ellos (E13) ▪ Saber coordinar, el intercambio de información sobre la recogida de datos y el análisis entre las entidades colaboradoras (E13) ▪ Capacidad de relaciones con instituciones, grupos y personas (E19) ▪ Comprometido por el trabajo en red entre diferentes agentes/instituciones (E22) ▪ Competencias en gestión del tiempo y delegación de responsabilidades (E23)

FUNCIONES SINGULARES RECOGIDAS DEL PRIMER CUESTIONARIO DEL METODO DELPHI

FUNCIONES SINGULARES	COMPETENCIAS PROFESIONALES	UNIDADES DE ANÁLISIS
4. Conocimiento y análisis de los elementos que componen el campo intergeneracional	K. Conocimiento de los marcos legislativos que impulsan las relaciones entre generaciones.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimientos específicos en el campo de los programas intergeneracionales (teorías, políticas, investigaciones y buenas prácticas)(E1) ▪ Conocimiento de la normativa específica tanto en materia internacional como nacional, autonómica o local (E7) ▪ Además, tiene que conocer aquella legislación que pudiera afectar a jóvenes y mayores conjuntamente (E10) ▪ Conocimiento sobre la temática específica del campo intergeneracional <ul style="list-style-type: none"> - A nivel de teoría - A nivel de políticas - A nivel de redes internacionales (E23)
	L. Conocimiento y análisis de las teorías relacionadas con la intergeneracionalidad y utilización de las mismas para el diseño de programas.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación técnica en la teoría de programa intergeneracional (E4) ▪ Formación en la teoría y gestión de proyectos que trabajan con el perfil concreto de personas mayores y niñas: necesidades y estereotipos (E4) ▪ Conocimientos básicos sobre teoría intergeneracional (E5) ▪ Conocimientos de los principios teóricos y metodológico de los programas de esta naturaleza (E6) ▪ Además es necesario que conozca investigaciones relacionadas con los programas intergeneracionales y teorías específicas que le sirvan para fundamentar sus programas (E15) ▪ Conocimiento sobre la temática específica del campo intergeneracional <ul style="list-style-type: none"> - A nivel de teoría - A nivel de políticas - A nivel de redes internacionales (E23)
	M. Pericia para identificar y analizar investigaciones que pueden contribuir a la mejora o enriquecimiento de los programas intergeneracionales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Interés por reciclarse a través de la lectura y análisis de nuevas investigaciones en el área de programas intergeneracionales (E5) ▪ Conocimiento de publicaciones específicas sobre la materia (E7) ▪ Además es necesario que conozca investigaciones relacionadas con los programas intergeneracionales y teorías específicas que le sirvan para fundamentar sus programas (E15) ▪ Conocer los referentes teóricos a nivel internacional (redes, proyectos,...entidades que trabajan al respecto,...) (E23).

	<p>N. Conocimientos sobre diseño, evaluación, gestión y ejecución de buenas prácticas en el campo intergeneracional</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación en la Dirección Técnica de la ejecución práctica de programas intergeneracionales (E4) ▪ Formación en la teoría y gestión de proyectos que trabajan con el perfil concreto de personas mayores y niños: necesidades y estereotipos (E4) ▪ Habilidades para la gestión y coordinación de programas intergeneracionales (E5) ▪ (...) ese profesional tiene que tener nociones básicas sobre el campo específico de los programas intergeneracionales: estrategias para la captación de participantes, buena ejecución y diseño (E10) ▪ Conocimientos de los principios teóricos y metodológico de los programas de esta naturaleza (E6) ▪ Tiene conocimientos específicos de los elementos que comprende un programa intergeneracional (E12) ▪ Conoce los elementos de los programas intergeneracionales que mejor funcionan (E12) ▪ Tiene que tener conocimiento de los elementos que integran los programas intergeneracionales de mayor éxito para conseguir el objetivo principal de establecer lazos positivos entre las generaciones (E12) ▪ Conoce cuestiones específicas de la gestión de un programa intergeneracional (E12) ▪ Saber escoger a las personas que participan en el programa, que estén bien preparadas (E13) ▪ Saber delegar bien las funciones de cada persona participante, de manera que tenga un rol que desempeñar, un papel en el programa (E13)
<p>5. Promotor de una cultura intergeneracional</p>	<p>Ñ. Pericia para la creación de espacios específicamente diseñados para la relación intergeneracional</p> <p>O. Conocimiento sobre los supuestos fundamentales en los que ha de asentarse una sociedad para todas las edades</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El principal pilar de este gestor tiene que ser el desarrollo de la Cultura Intergeneracional, basada en la creación de espacios exclusivamente destinados a la relación entre generaciones y a su aprendizaje conjunto (E2) ▪ Conocedor de mecanismos para crear espacios donde pueda haber una relación real entre personas de edad distinta (E5). ▪ Creer en la importancia y relevancia de fomentar espacios de encuentro y relación entre distintas generaciones (E6) ▪ Estar sensibilizado y concienciado en la idea de "una sociedad para todas las edades" (E6) ▪ Conoce los supuestos fundamentales de una sociedad para todas las edades (E12) ▪ Yo diría que lo más característico es que comprenda cual es el fin último de los programas intergeneracionales es decir, crear una cultura en la que tengan cabida todas las generaciones (E20) ▪ Esta forma de pensar, si da lugar a un profesional diferente, con capacidad para diseñar, patrocinar, promover y valorar la relación en la cual se encontraran los sujetos. Promocionando así, una cultura intergeneracional pensada en una sociedad para todas las edades (E13)

		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimiento realista los procesos de envejecimiento, con sus posibilidades y limitaciones y la vida comunitaria (E8) ▪ Resaltar sobretodo que la persona es un continuo, que no se acaba todo cuando tenemos 65 años o cuando nos jubilamos (E9) ▪ Pienso que un profesional de programas intergeneracionales debe basarse en una lógica de la vida como un continuo, opuesta a una visión de la vida como un proceso cerrado, dividido en tres fases (formación, trabajo y jubilación), pudiendo así perjudicar a las personas mayores ya otras de más jóvenes (E13) ▪ Conocimiento sobre las etapas de la vida pero no como un proceso estanco, sino como un proceso cíclico en el que nos movemos y en el que se producen contactos-relaciones capaces de enriquecer una cultura del "nosotros" (E22) ▪ Pienso que una de las características del perfil profesional de un gestor de programas intergeneracionales, debe centrarse en las relaciones que mantienen los participantes en los programas. Pienso que las variables y los elementos que entran en juego en un programa intergeneracional son muchos y no es la edad los que los determina. Desde mi punto de vista sería un elemento diferenciador, Su atención en las relaciones y no en los sujetos en tanto que individuos (E13)
<p>6. Mediador de la relación y generador de contextos propicios para que tenga lugar el intercambio</p>	<p>P. Conocimiento de metodologías y estrategias que favorezcan la relación e intercambio entre generaciones y gestión adecuada del tiempo, el espacio y los recursos para que éste tenga lugar</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer de metodologías que motiven el intercambio (E5) ▪ Conviene que estos profesionales conozcan muy bien las estrategias que faciliten el intercambio (E11) ▪ Domina metodologías que posibiliten la relación entre generaciones (E12) ▪ El gestor debe ser un apoyo para los integrantes de los proyectos y debe facilitar recursos ,técnicas para que los propios integrantes de los proyectos se relacionen (E23) ▪ Proponer metodologías novedosas para el intercambio entre generaciones (E15) ▪ Gestor de relaciones y no de programas: planificación adecuada de las relaciones (E22) ▪ Pero si algo lo diferenciaría totalmente sería su capacidad de relacionar personas diferentes, es decir personas que se encuentran muy alejadas desde el punto de vista generacional (E2) ▪ Capacidad de dar coherencia y continuidad a un proyecto interesante para ambos colectivos (E18) ▪ Sabe encontrar cuestiones que unan a las dos generaciones (E12) ▪ Por último, tiene que saber que es lo que les gusta a las generaciones para encontrar mecanismos que les permita unirlos (E1) ▪ Interés, compromiso y apoyo a las relaciones intergeneracionales. Este aspecto se explicitará en la creación de un entorno adecuado para los contactos (E22) ▪ Habilidad para motivar personas y hacer participar en un ambiente agradable, que propicie las relaciones, la interacción y el enriquecimiento mutuo (E18)

	<p>Q. Destreza para la puesta en marcha de procesos de dinamización de grupos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Saben dinamizar grupos y relacionarlos (E3) ▪ Potenciar o dinamizar los contactos intergeneracionales. (E9) ▪ Dinamiza: busca, motiva, coordina y trabaja con los diferentes participantes (jóvenes, p. mayores...) (E14) ▪ Capacidad animación y dinamización de grupos (E19) ▪ (...) siendo capaz de dinamizar y hacer conectar a las generaciones (E20) ▪ Debería ser una persona con capacidad de dinamizar (E21) ▪ Competencias en dinámicas de motivación hacia los integrantes de los proyectos, por lo tanto debe conocer técnicas de motivación y dinámica de grupos (E23) ▪ Ser capaz de potenciar el desarrollo de las relaciones intergeneracionales utilizando de manera efectiva la comunicación, haciendo así uso de un lenguaje adecuado para fomentar las interacciones informales (E13) ▪ Promover la participación activa de todas las personas implicadas en el programa (E6) ▪ Gran poder de organización y de estimular o motivar a la participación (E9) ▪ Un gran motivador, empatía "a tope" (E9) ▪ Sin olvidar que siempre es necesario que el gestor esté cerca de cada uno de los participantes apoyándole en la tarea encomendada, motivándole a desarrollarla y a concienciarle de sus propias limitaciones (E16) ▪ Dinámicas de participación (E23) ▪ Lenguaje adecuado, tanto para mayores como para más jóvenes y pequeños (E9) ▪ Ser extremadamente positivo y animoso. RESALTAR LO positivo de las actividades y no lo negativo (E9)
	<p>R. Conocimientos teóricos y metodológicos sobre mediación</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mediador (E5) ▪ Buen pedagogo. Un buen mediador (E9) ▪ Sabe mediar las relaciones entre jóvenes y mayores (E12)
<p>7. Generador de redes sociales</p>	<p>S. Destreza para crear y promover redes entre individuos y grupos y comunidades</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conseguir beneficios mutuos de las generaciones implicadas y de la sociedad. (E6) ▪ Coordina la implicación, impacto social y repercusión del programa intergeneracional en la comunidad (E14) ▪ Desde mi punto de vista lo esencial de un programa intergeneracional es el fortalecimiento de las redes sociales de la comunidad fortaleciendo los vínculos entre personas de diferentes edades. El gestor en programas intergeneracionales va más allá de organizar actividades en y para la comunidad, tiene una visión compleja de la realidad en la que trabaja y su objetivo no es un pequeño colectivo sino toda la comunidad (E17)

- Participe de que la comunidad sea parte integrante e imprescindible de las prácticas intergeneracionales (E22)
 - Ser capaz de hacer interactuar diferentes núcleos de intervención: mayores, jóvenes, familias, profesionales, comunidad... (E18)
 - Ser capaz de trabajar a nivel individual, grupal y comunitario (E18)
 - Participe de que la comunidad sea parte integrante e imprescindible de las prácticas intergeneracionales (E22)
-

COMPETENCIAS TRANSVERSALES RECOGIDAS DEL PRIMER CUESTIONARIO DEL METODO DELPHI

COMPETENCIAS TRANSVERSALES	UNIDADES DE ANÁLISIS
T. Habilidades sociales y personales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Pensamiento positivo, comportamiento asertivo, buen nivel de habilidades sociales (E1) ▪ Altas dotes de Habilidades Sociales y Personales (E4) ▪ Habilidades sociales a nivel interpersonal y grupal (E8) ▪ (...) y buenas habilidades comunicativas y sociales (E9) ▪ Habilidades interpersonales (E19) ▪ Un profesional con habilidades de relación interpersonal (E21)
U. Habilidades de comunicación y resolución de conflictos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Buen comunicador (E1) ▪ Altas dotes de Comunicación y Resolución de conflictos (E4) ▪ Tener capacidad de comunicación, de empatía y de motivación (E6) ▪ Un profesional con buenas habilidades comunicativas y sociales (E9) ▪ Buen comunicador (E9) ▪ Tener habilidades dialogantes (E13) ▪ Ser una persona reflexiva, comprensiva y afectuosa, con interés en conocer la opinión de otros compañeros a fin de promover la resolución de problemas (E13) ▪ Comunicación y marketing social (E19) ▪ Habilidades comunicativas (E24)
V. Utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación Básica en medios informáticos y audiovisuales para la difusión de programas intergeneracionales y optimización de recursos (E4) ▪ Manejo de herramientas informáticas (E7)
W. Capacidad para trabajar en equipo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajar en equipo (E6) ▪ Principalmente las relaciones sociales con los grupos de trabajo y la constancia en el momento de llevar a cabo propuestas y programas (E15) ▪ Trabajar en equipo (E16) ▪ Capacidad para trabajar en equipo y de manera interdisciplinar (E18) ▪ Capacidad de trabajo en equipo con diferentes profesionales implicados en el mismo (E18) ▪ Un profesional con capacidad de trabajar en equipo (E21) ▪ Trabajo en equipo (E23) ▪ Saber trabajar en equipo (E25)
X. Iniciativa y capacidad para la búsqueda y análisis de recursos y procedimientos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Paciente, con iniciativa (E9) ▪ Indagar (E9) ▪ Iniciativa y espíritu emprendedor (E19)
Y. Creatividad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Creatividad y capacidad de adaptar las programaciones a la realidad (E18) ▪ Creatividad (E18) ▪ Creatividad (E19) ▪ Creativa (E21)
Z. Liderazgo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cierta capacidad de liderazgo (E18) ▪ Liderazgo (E24) ▪ Saber liderar (E25)

A1. Capacidad organizativa	<ul style="list-style-type: none">▪ Capacidad organizativa (E8)▪ Gran poder de organización (E9)
B1 Capacidad crítica y autocrítica	<ul style="list-style-type: none">▪ Espíritu crítico (E5)▪ Ser autocrítico y colaborador... (E9)▪ Una persona muy reflexiva, emprendedora, afectuosa (E9)▪ Ser una persona reflexiva, comprensiva y afectuosa, con interés en conocer la opinión de otros compañeros a fin de promover la resolución de problemas (E13)
C1 Compromiso ético	<ul style="list-style-type: none">▪ Compromiso ético (E19)▪ Visión desde la ética de la intervención (E23)

NECESIDADES DE FORMACIÓN RECOGIDAS DEL PRIMER CUESTIONARIO DEL METODO DELPHI

NECESIDADES DE FORMACIÓN	UNIDADES DE ANÁLISIS
<p>A. Metodologías y estrategias que estimulen el intercambio y la relación entre los participantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ (...) ser buenos mediadores (E5)Habilidad en el manejo des situaciones interpersonales y grupales (E8) ▪ (...) habilidades de mediación (E9) ▪ Dinamización (E14) ▪ La generación del intercambio, ofrecer metodologías, técnicas y herramientas que faciliten el intercambio entre los participantes (E16) ▪ Procesos de motivación a las dos generaciones para que se impliquen en el proceso que se les propone (E16). ▪ Capacidad para centralizar el esfuerzo del trabajo no en las personas sino en las relaciones entre ellas (E22) ▪ Estrategias y técnicas de mediación (E20) ▪ Políticas y redes internacionales (conocimiento de documentos referentes respecto a la temática), documentos, experiencias, entidades de varios países (Beth Jonson, ICIP, UNESCO, etc.), teorías y prácticas intergeneracionales (sistematización de proyectos), estrategias de motivación, estrategias de participación, conocimiento y análisis de programas, definición de prácticas de replicabilidad (E23)
<p>B. Gestión, dirección y planificación de programas intergeneracionales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación técnica sobre programas intergeneracionales (E1) ▪ Habilidades en dirección de equipos multidisciplinares y gestión de voluntariado (E3) ▪ Formación en la Dirección Técnica de la ejecución práctica de programas (E4). ▪ Formación en Gestión del Tiempo, Gestión de reuniones de trabajo y Gestión de Agenda de trabajo y planning (E4) ▪ Planificación y diseño de programas (E7) ▪ Conocimiento de diferentes modelos de gestión de programas que le permitan adaptarlo a la diversidad de contextos de intervención (E11) ▪ La elaboración de programas intergeneracionales (E12) ▪ En todas las fases: Diseño de programación, Financiación de programas, Gestión de recursos (E14) ▪ La programación de las actividades que se inicia en el diseño, continua con su desarrollo y finaliza con una evaluación que se toman decisiones para la mejora de los programas (E16) ▪ (...) formación en gestión de proyectos (E17) ▪ Organización, planificación y programación (E19) ▪ Gestión del tiempo y delegación de tareas (E23) ▪ Delegación de tareas (E23) ▪ Sobre la definición de un marco lógico estructural para la definición de proyectos (E23) ▪ Diseño de programas sociales y educativos (E24) ▪ Gestión y dirección de proyectos (E24)
<p>C. Conocer prácticas, programas y experiencias intergeneracionales que están en marcha y que están teniendo éxito.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer otros programas intergeneracionales que sean estables. (E1) ▪ Conocimiento de iniciativas intergeneracionales y resultados. (E7) ▪ Conocimiento y análisis de experiencias previas relacionadas con el tema y que puedan servirle de referencia en el diseño de programas (E11) ▪ Y por otro lado los responsables de esta formación, tendrían que servirse de experiencias de Universidades y entidades con proyectos intergeneracionales destacados y de éxito (E13)

D. Aspectos relacionados con la configuración política, teórica e investigadora del campo intergeneracional.

- Políticas y redes internacionales (conocimiento de documentos referentes respecto a la temática), documentos, experiencias, entidades de varios países (Beth Jonson, ICIP, UNESCO, etc.), teorías y prácticas intergeneracionales (sistematización de proyectos), estrategias de motivación, estrategias de participación, conocimiento y análisis de programas, definición de prácticas de replicabilidad (E23)
- Envejecimiento activo (E4)
- Formación Técnica en la teoría de programas intergeneracionales (E4)
- Formación en la teoría y gestión de Proyectos que trabajan con el perfil concreto de personas mayores y niños: necesidades y estereotipos” (E4)
- La formación intergeneracional se debería ver reforzada con el tratamiento de diferentes disciplinas (educación, tercera edad, animación sociocultural, economía, urbanismo, sanidad...), desarrolladas de una manera especializada para tratar de cubrir las distintas necesidades específicas. (E2)
- Conocimiento de la normativa relacionada con estas acciones (E7)
- Marco teórico y práctico de la definición de INTERGENERACIONAL, o generación o todo junto: programa intergeneracional (E9)
- Cuestiones prácticas de cómo realizar un programa (E9)
- Manual de Buenas Prácticas” (E9)
- Todo lo referente (quizás aquí sería un punto de investigación) a la formación que tenga que ver con POTENCIAR LA IDEA DE “UNA SOCIEDAD PARA TODAS LAS EDADES “ya que supone un reto y un cambio de 180 grados sobre lo que la sociedad entiende por etapas de vida: parece que una vez nacemos, somos infantes, jóvenes, maduros y después nos jubilamos y aquí se acabó la vida (E9)
- Necesitamos argumentos, estudios, testimonios, investigaciones para cambiar la política de los Mayores y hacer ver a los políticos que nos vamos a ahorrar mucho dinero si vemos la vida como un continuo y no como una finalidad en sí misma y como compartimentos estancos. Este es el Tronco que quisiera para la formación de los gestores de programas intergeneracionales (E9)
- Conocimiento de los diferentes espacios y territorios en los que podemos encontrarnos desarrollando actividades de tipo intergeneracional (E11)
- Las relaciones y procesos intergeneracionales dentro y fuera de la familia (E12)
- Aspectos teóricos de los programas intergeneracionales (E12)
- Los planes estratégicos por sectores de población y el tratamiento que se da al enfoque intergeneracional (E12)
- La necesidad de una formación inspirada por un lado en el campo intergeneracional, organizando los módulos del contenido en: teoría, investigación, políticas y práctica (E13)
- Formación específica en programas intergeneracionales (E17)
- Políticas y redes internacionales (conocimiento de documentos referentes respecto a la temática), documentos, experiencias, entidades de varios países (Beth Jonson, ICIP, UNESCO, etc.), teorías y prácticas intergeneracionales (sistematización de proyectos), estrategias de motivación, estrategias de participación, conocimiento y análisis de programas, definición de prácticas de replicabilidad (E23)

E. Técnicas y procedimientos de evaluación de programas intergeneracionales.

- Fundamentalmente en materia de evaluación. (E6).
- Técnicas de investigación social (E7)
- Mecanismos de evaluación de programas (E7)
- La evaluación (E12)
- Evaluación (E14)

	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Técnicas de evaluación (E19) ▪ Evaluación de programas (E24) ▪ Evaluación de programas intergeneracionales (E23)
F. Habilidades sociales y personales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Altas dotes de habilidades sociales y personales (E4) ▪ Altas dotes de comunicación y resolución de conflictos (E4) ▪ Habilidades de comunicación, sociales (E9) ▪ Habilidades de comunicación (E19) ▪ (...)estrategias de solución de problemas, y en técnicas de escucha activa (E20)
G. Estrategias y técnicas de análisis de contextos socioeducativos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capacitación en el conocimiento de las dinámicas sociales (E8) ▪ Conocimiento de las características psicológicas y sociales de los distintos colectivos o participantes en el trabajo intergeneracional (E11) ▪ Realidad social de los colectivos objeto de las acciones intergeneracionales (E13) ▪ Conocer las particulares contextuales de los diferentes ámbitos donde se desarrollarán los programas (rural, urbano, entre otras)" (I1)
H. Estrategias para colaborar y establecer relaciones con grupos, personas y entidades.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Formación en dirección técnica de equipos de trabajo (E4) ▪ (...)este ámbito requiere de mucha versatilidad (tienen que bandearse con población general, instituciones públicas y políticas) (E5) ▪ Capacitación en el ámbito de la negociación con las instituciones (E8) ▪ Potenciar lugares de intercambio de experiencias con otros gestores de programas (E9) ▪ Dotarse de estrategias de trabajo colaborativo entre diferentes profesionales que puedan estar relacionados con el tema (Educadores Sociales, pedagogos, maestros, etc.) (E10) ▪ Formación sobre captación de fondos - convocatorias y oportunidades (E23)

